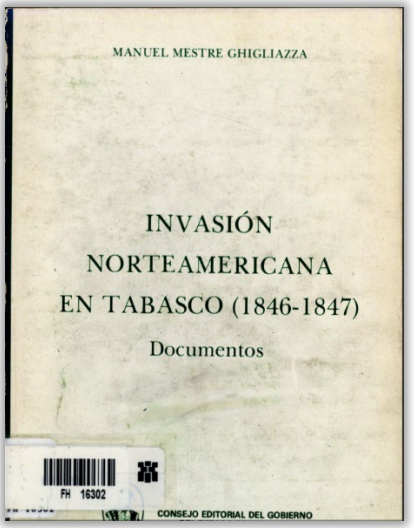


Título: Invasión Norteamericana en Tabasco (1846-1847). Documentos
Autor(es): Mestre Ghigliazza, Manuel
Fecha de publicación: 1948
Primera edición electrónica en pdf: 2023
ISBN edición impresa:
ISBN de pdf: en trámite

Forma sugerida de citar: Mestre Ghigliazza, Manuel. Invasión Norteamericana en Tabasco (1846-1847). Documentos. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Historia, 1948. http://hdl.handle.net/20.500.12525/3306

D.R. © 2024. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México
Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es)"

Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución**: debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

MANUEL MESTRE GHIGLIAZZA

INVASIÓN NORTEAMERICANA EN TABASCO (1846-1847)

Documentos


FH 16302

CONSEJO EDITORIAL DEL GOBIERNO
DEL ESTADO DE TABASCO
México, 1981

VASLN NORTEAMERICANA EN TABASCO

F1351
M584
1981

33

"Después de repetidos amagos y amenazas, y hasta que pudo reunir cuantos elementos considera necesarios para la segura ocupación de la capital de este Estado, el Comodoro Perry, guiado más bien por el deseo de lavar la vergonzosa repulsa que en su intentona de 25 y 26 de Octubre recibiera en la misma, y no del de un lauro, la verificó el 16 del actual, merced a todas las ventajas que obraban en su favor, y sin las que nunca se hubiera atrevido a pisar aquella ciudad. ¿Qué mérito, qué gloria podrá atribuirse a los bandidos invasores en aquella ocupación, equivalente a diez fascinerosos abrumados de armas contra un hombre indefenso? La retirada del corto número de cuatrocientos y pico de hombres, entre tropa de línea y nacionales, jamás podrá calificarse de una derrota, sino como una medida prudente y precautoria para no ser víctimas de dos mil hombres con cuatro vapores artillados, que subían el río en su protección. Menos podría, sino por genios desnaturalizados, o más bien, sino por los americanados, atribuirse a cobardía, cuando palpamos hasta la evidencia el amor patrio y ardoroso entusiasmo que se alimenta en todos los pechos de nuestros valientes defensores, que anhelan por el momento de estarse batiendo con el enemigo, hasta expelerlo de los lugares que ocupa . . ."

Serie Historia

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

MANUEL MESTRE GHIGLIAZZA

INVASIÓN NORTEAMERICANA EN TABASCO (1846-1847)

Documentos



CONSEJO EDITORIAL DEL GOBIERNO
DEL ESTADO DE TABASCO
México, 1981

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS
CLASIF. F 1236 M584. 1981
ADQUIS. FH - 16302
FECHA: 9-VIII-82
PROCED. Donación
$ GOB. EDO. TAB.

3 0 NOV. 1984

Primera edición, del Instituto
de Historia de la UNAM, 1948
Segunda edición, 1981, facsimilar

© Gobierno del Edo. de Tabasco
Viñeta de Luis Aguirre



BIBLIOTECA
"RAFAEL ARCIA GRANADOS"
INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

AL LECTOR

Por considerar indispensable para el estudio de la historia de Tabasco y México, según asienta el propio autor en la nota más adelante, resolvimos su publicación, con vista de su escasez actual y el nulo interés mostrado para reeditarla por quien, a su hora, debió hacerlo. También juzgamos caducados los derechos de autor; pero si alguien se considera poseerlos, luego de probarlo recibirá la compensación señalada por la ley.

Consejo Editorial del Gobierno
del Estado de Tabasco

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

INVASION NORTEAMERICANA EN TABASCO
(1846-1847)

DOCUMENTOS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Manuel Mestre Ghigliazza

Invasión Norteamericana en Tabasco (1846-1847)

DOCUMENTOS

INSTITUTO DE HISTORIA

Imprenta Universitaria
México, 1948

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Este libro se terminó de imprimir el mes de julio de 1981, en los talleres de EDIMEX, S. A., Calle 3, Nº 9, Naucalpan de Juárez, Estado de México. Consta de 384 páginas en papel Cultural de 60 kilogramos y forros en cartulina Couché Cubiertas de 123 kilogramos. Se imprimieron 2,000 ejemplares encuadernados a la rústica.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DOS PALABRAS

Con exclusiva ayuda de la Universidad Nacional Autónoma, hoy regida por docta y progresista personalidad, me es dado contribuir en la esfera de mis escasas posibilidades, a ilustrar la historia patria sobre lo ocurrido, política y militarmente, en mi Estado natal durante la invasión norteamericana de 1846-1847. El lejano, y en cierto modo, pobre Tabasco, tuvo su parte en tan desventurada pugna, y es justo y conveniente no dejar en el olvido lo que en aquel entonces ocurriera en su suelo.

Fríamente meditadas las cosas, creo con firmeza que más que trazar un relato, aún sobrio, de los sucesos, importa sobre todo presentar reunidos documentos y datos, por insignificantes que sean algunos, para que así abierto y allanado el camino, pueda quien posea talentos de historiador exponer y comentar debidamente la precitada pugna. Mi labor, por humilde y deslucida que sea, servirá útilmente al fin de difusión cultural que se propone nuestro amado Instituto Universitario. Y aquí más sinceramente que nunca, recuerdo el vetusto "Feci quod potui: faciant majora potentes".

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Juan Bautista Traconis

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO I

Tabasco en 1846. El pronunciamiento del Teniente Coronel Juan Bautista Traconis, Comandante General del Departamento. Documentos sobre el asunto

Regía los destinos de Tabasco el 12 de Agosto de 1846 el honorable ciudadano José Víctor Jiménez, cuando ese día la guarnición encabezada por el Comandante General Juan Bautista Traconis efectuó un pronunciamiento contra el gobierno del Presidente de la República, General de División Mariano Paredes y Arrillaga. He aquí los documentos oficiales referentes al asunto:

Ejército Libertador Republicano.—General en Jefe.—Con fecha 13 del próximo pasado Agosto me dice el Sr. Gobernador y Comandante General del Estado de Tabasco lo que sigue:

"Excmo. Sr. Proclamado el plan de verdadera regeneración de la República por el pueblo y guarnición de este Departamento, Vuestra Excelencia ha sido el caudillo electo para llevar a cabo la gloriosa empresa de libertar a nuestra patria.

Vuestra Excelencia, su más celoso defensor, no se negará al grito penetrante con que lo llama en su auxilio, y consecuente siempre con el acendrado patriotismo que lo ha distinguido en otras ocasiones, el Libertador de la República y el más fuerte antemural que se oponga a los traidores designios de los que han jurado la destrucción de aquélla.

Conducido por Vuestra Excelencia el Ejército que ha de consumar la grande obra de nuestra revolución, será invencible, y los enemigos de nuestra libertad e independencia morderán el polvo ante los bravos que Vuestra Excelencia guiará al combate más glorioso.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

A nombre del Ejército y de la Nación toda dirijo a Vuestra Excelencia esta invitación para que se digne admitir el mando en jefe y ponerse al frente de los que, como Vuestra Excelencia, deseen la conservación de nuestra nacionalidad, la salvación de la República, su respetabilidad en el exterior y el orden y libertad interior en nuestra patria."

Y tengo el honor de trasladarlo a Vuestra Excelencia para conocimiento y satisfacción del Excmo. Sr. General en Jefe Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, acompañándole ejemplares de las actas de que se hace mérito y renovándole las consideraciones de mi aprecio.

Dios y Libertad. Encero, Setiembre 5 de 1846.—*Antonio López de Santa Anna.*—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra y Marina.

Acta de la guarnición de Tabasco

En la ciudad de San Juan Bautista, a los doce días del mes de Agosto de mil ochocientos cuarenta y seis años; reunidos en la habitación del Sr. Comandante Militar los Sres. Jefes y oficiales de la guarnición, con el objeto de adoptar alguna medida para salvar a la nación de la peligrosa crisis en que hoy se halla; y considerando:

1º Que desde que se destruyó la Constitución que libre y espontáneamente se dió ésta, las que posteriormente se han formado no han sido conformes con las exigencias y deseos de la mayoría de la Nación.

2º Que de aquí han provenido las continuas oscilaciones que han afligido al país, hasta el extremo de que despedazado éste, y después de haberse procurado agravar con estudio sus males exteriores, se han creído autorizados algunos espurios mexicanos para quererlo someter al más vergonzoso vasallaje, pretendiendo llamar a un príncipe extranjero que lo gobierne con el título de monarca.

3º Que para facilitar esto, ha habido la osadía de desconocer la soberanía del pueblo, convocándose un Congreso a que se ha tenido el especial cuidado de traer los elementos más extraños pero no los más propios, para consumar el oprobio de la Nación.

4º Que no puede consentirse en que se reúna el Congreso, sin dar margen a que, invocándose la voluntad de la Nación que se quiere figurar que representa, asome la intervención europea, apoyando con sus fiestas el proyecto parricida de la administración actualmente establecida en la capital de la República.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

5º Que el establecimiento de esa monarquía en la Nación, no sólo implicaría la disolución de nuestro Ejército, que no dejaría subsistir el nuevo monarca, porque sólo podría confiar en las tropas que trajese, sino la absoluta sumisión de los mexicanos, a quienes se excluiría de todos los destinos públicos, para colocar a los cortesanos o compatriotas del soberano encargado de gobernarnos.

6º Que esto sería hacer ilusorios los beneficios de la independencia a que sacrificamos nuestra sangre y nuestras fortunas, para tener el derecho de regirnos, atendiendo a nuestros respectivos intereses.

7º Que no pudiendo evitarse desgracias de tanta trascendencia, si no nos apuramos a constituirnos del modo que sea más conforme con la voluntad de la mayoría de la Nación, para que el Código Fundamental tenga la debida estabilidad y a su benéfica sombra se desarrollen nuestros grandes elementos de poder y riqueza, hemos venido en proclamar y proclamamos el siguiente plan de verdadera regeneración de la República:

Art. 1º La guarnición de San Juan Bautista de Tabasco desconoce la convocatoria expedida el 27 de Enero último por el denominado Presidente Interino y sus Ministros, como eminentemente atentatoria a la soberanía de la Nación, y decretada con el objeto visible de hacerla aparecer como invocando la monarquía con un príncipe extranjero que la gobierne.

Art. 2º En lugar del Congreso llamado por la citada Convocatoria, se reunirá otro compuesto de Representantes, nombrados popularmente según las leyes electorales que sirvieron para el nombramiento del de 1824, el cual se encargará así de constituir a la República, adoptando la forma de gobierno que le parezca conveniente, con sólo la exclusión de la monarquía que la Nación detesta, como de todo lo relativo a la cuestión de Tejas y demás Departamentos fronterizos.

Art. 3º A los cuatro meses de haber ocupado las fuerzas libertadoras la capital de la República, deberá estar reunido el Congreso de que habla el artículo anterior, para lo cual será obligación del General en Jefe expedir la convocatoria en los términos insinuados, y cuidar además de que las elecciones se hagan con la mayor libertad posible.

Art. 4º Se garantiza la existencia del Ejército, atendiéndosele como corresponde a la benemérita clase militar de un pueblo libre.

Art. 5º Se declara traidor a la Nación a cualquiera que procure retardar la reunión del citado Congreso, atente contra él, poniendo obstáculo

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a la libertad de sus miembros, disolviendo o suspendiendo sus sesiones, o pretenda oponerse a la Constitución que forme o a las leyes que expida con arreglo al presente plan.

Art. 6º Se proclama al Excmo. Sr. General de División Don Antonio López de Santa Anna como General en Jefe del Ejército Libertador, y en consecuencia tomará el mando de éste inmediatamente que se presente en el territorio de la República. Y para la debida constancia firman la presente.

Como Comandante General, *Juan Bautista Traconis.*—Como Asesor de la Comandancia General, Lic. *Manuel O'Horán.*—Como Capitán de Navío graduado, *Manuel de Lara Bonifaz.*—Como Comandante del Batallón de Acayucan, *Nemesio Gómez.*—Comandante de Artillería, *Alejandro García.*—Como Comandante de Batallón, *Francisco Elizalde.*—Como Director del Hospital Militar, *Simón Sarlat.*—Capitán encargado del detall del Batallón de Acayucan, *Juan Portilla.*—Como encargado del detall de la plaza, Capitán *Francisco Riqueiro.*—Capitán del mismo, *Joaquín Ramírez y Sesma.—Ramón Arzamendi.—José Antonio Malavear.*—Como Segundo Ayudante, *Carlos Escoffié.* Tenientes de idem, *Manuel Carrillo, José Pacheco.* Subteniente de idem, *Agustín Morilla, Sabás Carbajal, José Evaristo Campos, Juan Hermida, Calixto Villasana.*—Como Ayudante de la Comandancia General, *Manuel de Lara.*—Como Comandante de la segunda permanente, Teniente *Mateo Rosado.*—Como Oficial tercero del Ministerio de Artillería, *José Ignacio Castro.*—Como Comandante de Caballería, Capitán *Francisco Camargo.*—Alférez de idem, *Manuel M. Lombardini.*—Como Ayudante del detall de esta plaza, Subteniente *Tiburcio Marcha.- José Martínez Baca,* Secretario.

Acta del Ilustre Ayuntamiento de esta Capital

En la ciudad de San Juan Bautista de Tabasco, a los doce días del mes de Agosto de mil ochocientos cuarenta y seis años:

Reunidos en el salón de sesiones del Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad los Sres. Vocales que abajo suscriben bajo la presidencia del Sr. Prefecto del Centro Don Francisco Aranda, se dió cuenta con un oficio del Comandante General de este Departamento, en que acompaña la acta levantada por la guarnición, proclamando al Excmo. Sr. General, Benemérito de la patria, Don Antonio López de Santa Anna. E impuesta que fué la Corporación de ambos documentos, bien convencida de que el paso que ha

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dado la benemérita guarnición es el único que puede afianzar la paz y la felicidad de la República, particularmente en las actuales circunstancias en que la nación se mira invadida por el enemigo extranjero, acordó:

1º La Municipalidad de San Juan Bautista de Tabasco secunda en todas sus partes el pronunciamiento que ha hecho la guarnición proclamando al Excmo. Sr. General Benemérito de la Patria Don Antonio López de Santa Anna.

2º Que respecto a que el Excmo. Sr. Gobernador Don José Víctor Jiménez ha manifestado oposición a dicho pronunciamiento, se encargue del Gobierno Político el actual Sr. Comandante General Don Juan Bautista Traconis, hasta tanto que reunida la Honorable Asamblea se proceda al nombramiento de un Gobernador interino del Departamento.

Con lo cual se dió por concluído este acto, firmando el Sr. Presidente y Vocales, de que yo, el Secretario, certifico.—*Francisco Aranda.—Ignacio Cortés.—José Pío Echeverría.—Miguel Durán.—J. Antonio Hernández.—Gregorio Carrillo.—Ruperto Avendaño.—Concepción Zamudio.—Hilario Camacho.—Antonio del Río.—José Gregorio Pérez,* Secretario.

Comandancia General del Departamento de Tabasco.—Excmo. Sr.- La satisfactoria comunicación de Vuestra Excelencia, del 6 del que finaliza, y los importantes documentos que a ella se sirvió acompañar, me han impuesto del glorioso y feliz resultado que tuvo el heroico movimiento que hizo el día 4 del mismo la mayor parte de la guarnición de esa capital, afianzado por el convenio celebrado en la mañana del día que me lo participa; y de que a virtud del plan proclamado, se había hecho cargo interinamente del Poder Ejecutivo el Excmo. Sr. General en Jefe Don Mariano de Salas, procediendo desde luego al cumplimiento de lo que previene el citado plan.

Persuadida la guarnición de mi mando y los habitantes de esta capital, de la urgente necesidad de salvar a la nación del grave e inminente peligro en que la colocara la administración derrocada, proclamó el 12 del presente mes el plan regenerador que consta en las actas que tengo el honor de adjuntar a Vuestra Excelencia. En ellas verá que los principios proclamados son los de la gran mayoría de la nación, y que están en consonancia con los que se manifestaron en el movimiento de esa capital el 4 del corriente.

Las autoridades todas de este Departamento han secundado con el mayor entusiasmo el pronunciamiento, levantándose sus respectivas actas

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de adhesión; y puede Vuestra Excelencia asegurar al Excmo. Sr. General en Jefe, que tanto aquéllas como la guarnición de mi mando y los demás habitantes de esta parte de la República, procurarán cooperar de la manera más eficaz a la defensa de los derechos y al bien y prosperidad de la nación, injustamente amagados por la guerra que han provocado los Estados Unidos del Norte.

No temo aventurarme al decir a Vuestra Excelencia que en la guarnición de este Departamento se ha observado y continuará rigiendo la más estricta disciplina; y que como verdaderos mexicanos, amantes de su patria, conservarán inalterable el orden y la tranquilidad pública que no han sido interrumpidos hasta hoy en lo más mínimo

Todo lo que me cabe la satisfacción de participar a Vuestra Excelencia para que se sirva elevarlo al conocimiento del Excmo. Sr. General en Jefe del Ejército, en ejercicio interino del Supremo Poder Ejecutivo, admitiendo a la vez las seguridades de mi respeto y distinguida consideración.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Agosto 31 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra y Marina.

Gobierno Superior del Departamento de Tabasco.—Núm. 1.—Excmo. Sr.—Por los adjuntos documentos impresos que tengo el honor de acompañar a Vuestra Excelencia, se impondrá el Excmo. Sr. General en Jefe del Ejército Libertador, en ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo, del pronunciamiento verificado el 12 del corriente por el pueblo y guarnición de esta capital, el cual ha sido secundado con general entusiasmo en todo este Departamento.

Asimismo se impondrá Vuestra Excelencia de las circunstancias que mediaron para hacerme cargo del Gobierno político, siendo la primera y principal causa de mi aceptación el deseo de ser útil a este país, alejando, por la unión del mando político y militar, todo motivo de disturbio en el Departamento.

Sírvase Vuestra Excelencia ponerlo en conocimiento del Excmo. Sr. General en Jefe en ejercicio del Poder Ejecutivo, admitiendo a la vez las protestas de mi respeto y alta consideración.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Agosto 31 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Gobierno Superior del Departamento de Tabasco.—Núm. 2.—Excmo. Sr.—La nota Superior de Vuestra Excelencia de 6 del corriente y documentos impresos que se sirvió acompañarme, me dejan impuesto satisfactoriamente de quedar consumado el movimiento político que se inició con el plan proclamado en la Ciudadela de esa Capital, y de haberse encargado interinamente del Supremo Poder Ejecutivo de la Nación el Excmo. Sr. General en Jefe Don Mariano Salas.

Tan plausible nueva fué en el acto de recibirse celebrada con salvas de artillería, repiques y demás regocijos públicos, pues con ella queda afianzada de una manera estable la paz y tranquilidad de la República.

Sírvase Vuestra Excelencia ponerlo en conocimiento del Excmo. Sr. Presidente, admitiendo con tal motivo las seguridades de mi consideración y respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Agosto 31 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.

Gobierno Superior del Departamento de Tabasco.—Núm. 4.—Excmo. Sr.—Por la nota oficial del Excmo. Sr. General en Jefe del Ejército Libertador, Don José Mariano de Salas, actual encargado del Supremo Poder Ejecutivo de la República, que recibí por el último correo, quedo impuesto de los deseos que han animado a Su Excelencia en su empresa de salvar a la Nación en la crisis que la ha tenido amenazada por la ambición de los Estados Unidos del Norte.

En vista de tan patrióticos sentimientos por el bien de nuestra patria, debo manifestar a Vuestra Excelencia, para conocimiento del mismo Excmo. Sr. Presidente, que estando los míos identificados en los propios principios, he procurado que la paz y sosiego público no sean alterados en manera alguna.

Renuevo a Vuestra Excelencia las seguridades de mi particular consideración y aprecio.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Agosto 31 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.

Gobierno Superior del Departamento de Tabasco.—Núm. 3.—Excmo. Sr.—Queda publicado y circulado en todo el Departamento de mi mando el decreto que se sirvió Vuestra Excelencia comunicarme, con fecha 7 del

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

presente, expedido por el Excmo. Sr. General en Jefe Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, sobre que sean juzgados y castigados todos aquellos que en lo sucesivo promovieren alteraciones en el orden público, o que lo perturben con las armas en la mano.

Tengo el honor de ponerlo en conocimiento de Vuestra Excelencia, reiterándole con tal motivo las seguridades de mi consideración y respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Agosto 31 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.

Gobierno Superior del Departamento de Tabasco.—Núm. 5.—Excmo. Sr.—Tengo el honor de poner en conocimiento de Vuestra Excelencia quedar publicado y circulado en todo el Departamento de mi mando el decreto que se sirvió comunicarme, con fecha 7 del presente, por el cual se derogan todas las leyes y órdenes represivas de la libertad de imprenta, quedando sólo vigentes las disposiciones que hubiesen sido dictadas por los Congresos Nacionales.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Agosto 31 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.

Gobierno Superior del Departamento de Tabasco.—Núm. 7.—Excmo. Sr.—Queda publicado y circulado en todo el Departamento de mi mando y tendrá su más puntual cumplimiento, el decreto que se sirvió Vuestra Excelencia comunicarme con fecha 22 de Agosto próximo pasado, relativo a que mientras se publica la nueva Constitución, regirá la de 1824 en todo lo que no pugne con la ejecución del plan proclamado en la Ciudadela de México, cesando desde luego las Asambleas Departamentales y continuando los actuales Gobernadores, titulándose de los Estados.

Tengo el honor de decirlo a Vuestra Excelencia en contestación, renovándole las seguridades de mi consideración y respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista. Setiembre 14 de 1845.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.

Gobierno Superior del Departamento de Tabasco.—Núm. 8.—Excmo. Sr.—Ha sido recibido y circulado en todo el Departamento de mi mando el

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

decreto que se sirvió Vuestra Excelencia comunicarme con fecha 22 de Agosto próximo pasado, relativo a que en los respectivos poderes que se extiendan a los Diputados se agregue la cláusula de estar autorizados para dictar leyes sobre todos los ramos de la administración pública que tengan por objeto el interés general.

Tengo el honor de ponerlo en conocimiento de Vuestra Excelencia, renovándole las seguridades de mi respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Setiembre 14 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.

Gobierno Superior del Estado de Tabasco.—Núm. 17.—Excmo. Sr. —Tengo el honor de poner en conocimiento de Vuestra Excelencia quedar publicado y circulado a todo el Departamento de mi mando el decreto que se sirvió comunicarme con fecha 25 de Agosto próximo pasado, sobre que las Asambleas Departamentales que se han de elegir el día siguiente del nombramiento de Diputados al Congreso General, conforme al art. 73 de la convocatoria, funcionarán como Legislaturas de los Estados y el número y cualidades de los Diputados serán los que designen sus Constituciones o leyes particulares.

Sírvase Vuestra Excelencia admitir las protestas de mi respeto y distinguida consideración.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Setiembre 21 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores de la Nación. [1]

1 Documentos publicados en el *Diario del Gobierno de la República Mexicana,* número del 11 de Septiembre de 1846.—Por un documento publicado en dicho diario, número del 23 de Agosto de 1846, consta que el 3 de dicho mes y año era Comandante General del Departamento de Tabasco el Teniente Coronel de Caballería Manuel Peláez Callejón, el cual en fecha y circunstancias que no puedo precisar por falta de datos, fué depuesto por el Teniente Coronel Juan Bautista Traconis. Sobre dicho acontecimiento, de modo escueto y pintoresco, dice el historiador tabasqueño Presbítero Licenciado Manuel Gil y Sáenz en su *Compendio histórico, geográfico y estadístico del Estado de Tabasco* (impreso en San Juan Bautista de dicho Estado en 1872), lo siguiente: "Aquí en este tiempo estaba el Batallón de Acayucan, valiente cuerpo; lo mandaba el Coronel Don Juan Bautista Traconis, el cual le forma un mitote a Peláez y se hace de la Comandancia, pronunciándose por Santa Anna..." (Página 197).

Sobre su exoneración del Gobierno del Departamento de Tabasco, en ese mes de Agosto de 1846, dice José Víctor Jiménez en la segunda parte de su *Autobiografía,*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

lo siguiente: "Algún tiempo después empezó a hablarse de una conspiracion de la fuerza armada, de acuerdo con un pronunciamiento que había en el interior de la República, confirmándolo una invitación que me hizo el Coronel Don Juan Bautista Traconis, por medio del Administrador de la Aduana Marítima Don Manuel Escoffié, para que contribuyera a la realización del plan que debía proclamarse. Me negué, fundado en que no estaba porque se perturbase el orden público, y porque era indecoroso, para una autoridad constituída faltar a la confianza del Supremo Gobierno y a sus juramentos.—Informé al Comandante General Don Manuel Peláez de lo que pasaba, y pedí una licencia para separarme temporalmente del Gobierno, manifestándole en lo privado al Presidente que la verdadera causa de mi solicitud era el temor de que se interrumpiese el orden público por una asonada militar. El Magistrado Supremo me negó la licencia y me manifestó en carta particular que "no creía que oficiales de honor faltasen a su deber. Viendo esa negativa y habiendo recibido una segunda invitación por el mismo conducto que la primera, elevé mi renuncia a vuelta de correo, diciéndole al Presidente, por separado, que si no me la admitía abandonaba el Gobierno, porque si él creía que oficiales de honor no faltasen, yo opinaba de diverso modo, la prueba de lo cual no tardaría mucho en tener. Así fué que tres días antes de la llegada de la estafeta y pasados cuatro de haber sido vuelto a invitar por el Sr. Don Manuel O'Horán, fuí sorprendido en la Casa de Gobierno por cincuenta hombres al mando del Capitán Vaca, y conducido con mi Secretario Don Alejandro Loreto al cuartel, delante del cual estaban formadas las tropas, y al llegar cerca de ellas prorrumpieron en vivas al General Santa Anna. Luego se me presentó Traconis, haciéndome el cargo de las armas y parque dizque había repartido al pueblo para contrariar el patriota movimiento que acababa de efectuarse. Indignado yo por la prisión, por el tono con que me reconvenía y por la calumnia, le contesté, con acritud, que mentía el que le había dicho tal cosa, y que estaba cierto de que el miserable que había inventado ese cuento no era capaz de repetirlo en mi presencia, porque lo confundiría con pruebas irrefragables. Preguntóme cuáles eran esas pruebas. Le contesté que los recibos de los Jueces Auxiliares que dieron a la Jefatura, hace más de un mes, de las armas que ellos habían recogido y depositado en dicha oficina; que esa providencia la había tomado porque el Comandante General se las había querido llevar al cuartel cuando el gobierno las había mandado recoger con el fin de armar la Guardia Nacional para defender al país de una invasión, lo que era una ofensa para el Gobierno del Estado. Traconis mandó en el acto a llamar al Jefe Político, el que exhibió los recibos que comprobaban mi aserto.—Como a las dos horas vino uno de los ayudantes a decirme que su jefe estaba arrepentido del paso violento que había dado, por el convencimiento que tenía de que lo habían engañado. Poco antes de anochecer nos mandó poner en libertad a mí y a Don Alejandro Loreto. —Algunos días habían pasado que estaba en finca de campo, cuando recibí carta del Sr. Traconis en la que me daba satisfacción, y me decía que podía ocurrir cuando quisiera por mis alcances, para lo cual había dado la orden a la Tesorería. Supe que este paso lo dió después del informe que le dió una comisión que nombró para que visase el archivo y viese si encontraba algún documento contra él." (Segunda parte inédita de dicha *Autobiografía,* que tengo lista para su publicación en el tomo V de mis *Documentos y Datos para la Historia de Tabasco.* La primera parte la reproduje en el tomo III de dicha compilación).

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO II

Datos y apuntes para la biografía de Juan Bautista Traconis

Juan Bautista Traconis, además de su actuación político-militar en Tabasco, figuró mucho en las páginas de la Historia Patria. Conviene presentar algunos apuntes y datos sobre su biografía.

Nació en Mérida de Yucatán el 27 de Diciembre de 1809. He aquí la copia de su partida de bautizo que hace años, a petición mía, me fué bondadosamente obsequiada por el Cura del Sagrario de la Catedral de Mérida, Dr. Arturo Peniche Rubio: "Arturo Peniche Rubio, Presbítero, Doctor y Cura Párroco del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad de Mérida, capital del Estado y Arzobispado de Yucatán.—Certifico: que en el libro treinta y nueve de bautizos de esta Parroquia, a fojas cincuenta y ocho, se halla una partida cuyo tenor literal es como sigue: «Miércoles tres de enero de mil ochocientos diez, recibió solemnemente el santo Bautismo en esta Santa Iglesia Catedral de San Ildefonso de la ciudad de San Bernabé de Mérida, Provincia y Obispado de Yucatán, un niño que nació el veinte y siete de Diciembre, hijo legítimo de Don Luis Traconis y de Doña Joaquina Rodríguez, vecinos de esta ciudad; nieto por el padre de Don Mauricio Traconis y Doña Petrona Pérez, y por la madre, de Don Florencio Rodríguez y Doña Petrona Cantón. El Presbítero Don Pedro Solís, con licencia del Párroco, hizo este bautismo, siendo padrino Don Joseph María Guzmán, a quien advirtió el parentesco espiritual y obligaciones que contrajo con el ahijado y sus padres. Impúsole el nombre de *Juan Manuel,* dióle por abogado al Señor San Joseph; y yo, Don Joseph Antonio Lenard, como Teniente de Cura de dicha Iglesia, me hallé presente a todo; y por que conste, lo certifico y firmo.—*Pedro Solís.* (Rúbrica.)—

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Joseph Antonio Lenard. (Rúbrica.)»—Es copia literal, fiel y exacta de la partida precitada, que se halla en el lugar antedicho bajo mi guarda y custodia. Y a petición de parte interesada y para lo que en derecho convenga, libro la presente certificación en Mérida de Yucatán, a los nueve días del mes de Octubre del año del Señor de mil novecientos veinte y dos.—Dr. *Arturo Peniche Rubio.* (Rúbrica.)"

Llama la atención que en la precitada partida de bautismo se nombre a Traconis Juan Manuel y no Juan Bautista. Por lo demás esos datos están de acuerdo con los que me expresó el finado General Brigadier y ex-Gobernador de Yucatán, y sobrino de Juan Bautista, Daniel Traconis, en carta que me dirigió desde Valladolid (Yucatán) el 19 de Agosto de 1900.

En el expediente de Juan Bautista Traconis, que se guarda en el Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional, constan los siguientes datos que copio: "Empleos militares y fechas en que los obtuvo: Teniente Activo, 6 de Agosto de 1829. Teniente Veterano, 30 de Mayo de 1830. Capitán de Infantería de Marina, 27 de Agosto de 1836. Grado de Teniente Coronel, 25 de Noviembre de 1841. Comandante de Batallón, 19 de Julio de 1842. Teniente Coronel Efectivo, 30 de Mayo de 1844. Grado de Coronel, 9 de Noviembre de 1846.—Cuerpos en que ha servido: En el Batallón Activo de Yucatán, de 6 de Agosto de 1829 a fines de Mayo de 1830.—En el 6º Batallón, de 1º de Junio de 1830 a 27 de Agosto de 1836.—En el Batallón de Infantería de Marina, de 28 de Agosto a 15 de Junio de 1844.—Suelto, de 16 de Junio de 1844 a 6 de Agosto del mismo año.—En el Batallón de Tabasco, de 7 de Agosto de 1844 a 29 de Enero de 1846.—En el Batallón de Acayucan, de 30 de Enero de 1846 a 31 de Diciembre de 1847.—Campañas y acciones de guerra: En Noviembre de 1835 marchó a la campaña de Tejas, en la que permaneció hasta Mayo de 1836, en que regresó a Matamoros con dos heridas. En Octubre de 1836 marchó a Campeche, para encargarse de las Compañías de Infantería de Marina y conducirlas a Veracruz. Se halló en el bloqueo de los puertos de Tejas en 1837, y asistió a la toma de la goleta tejana *Independencia.* En Diciembre de 1838 se batió contra los franceses en Veracruz, a la cabeza de sus Compañías, distinguiéndose por su valor. En Octubre de 1842 se embarcó en el bergantín *Mexicano,* saliendo con destino a Yucatán; y en Julio de ese mismo año concurrió a la toma de la capital del Departamento de Tabasco, habiéndose distinguido en la toma de la altura de Esquipulas."

En el periódico de la ciudad de México *La Oposición,* número del 17 de Septiembre de 1834, se lee la siguiente "Representación que hacen

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

los presos de Yucatán al Presidente de la República.—Excmo. Sr. Presidente: Los ciudadanos Juan Francisco Flota, 2º Ayudante del Escuadrón Permanente de Yucatán, Juan Eusebio Carpizo, Teniente de Artillería, Juan Bautista Traconis, Teniente del Batallón 1º Activo, José Nicolás Cortés, Teniente de Artillería local, y Joaquín Valdés, Alférez del antedicho Escuadrón, a Vuestra Excelencia respetuosamente exponemos: Que estamos hace un mes en esta plaza, sumergidos en una completa indigencia, porque nuestra subsistencia nos la proporcionaba el haber que producía nuestros respectivos empleos, hallándonos además distantes de nuestras desgraciadas familias, que por lo mismo no pueden prestarnos auxilio ninguno en un punto en que carecemos de toda relación y conocimiento.—Con tal motivo no podemos menos que hacer a Vuestra Excelencia una reseña de las causas que influyeron en la suerte que nos ha deparado el destino.—Algunas medidas de la Comandancia General de nuestro Estado y otros incidentes, noticias abultadas del interior de la República, y lo que generalmente se decía, pusieron en alarma a los yucatecos, y especialmente a su Gobierno, creyéndose que se intentaba un cambio en las instituciones, y que éste debía impulsarlo la guarnición de Campeche, al modo que lo verificó en 1829 pronunciándose por el centralismo. Esta grave circunstancia, y la de hallarse a la cabeza de dicha guarnición los mismos Jefes autores entonces de aquel trastorno, decidió a los de nuestros cuerpos que residían en la capital, y a nosotros también, a auxiliar las medidas que aquellos Poderes creyeron conveniente adoptar para conservar la tranquilidad, la forma de gobierno establecida, la unión nacional y la autoridad misma de Vuestra Excelencia, que igualmente creíamos peligrar con aquel caso. De aquí es que en nuestra inteligencia sosteníamos la causa de las leyes y de la justicia, y que cumplimos con los deberes que nos imponen las Ordenanzas Generales del Ejército, obedeciendo a nuestros jefes bajo cuyas órdenes militábamos. Pero suponiendo errado este comportamiento en unos subalternos: ¿es éste motivo suficiente para que se nos infiera un trato tan inícuo como el que se nos ha dado, embarcándonos violentamente, sin ropa ni recurso alguno, y destinados a perecer en la miseria, a un punto extraño para nosotros, o a exponernos a manchar nuestra buena educación y principios con algún vicio para proporcionarnos nuestra subsistencia? Claro es que no; y lo es igualmente, que Vuestra Excelencia no puede ser autor de disposiciones tan temerarias que ofenden a la humanidad y el derecho sagrado de gentes, respetado aún en siglos menos ilustrados.—Repetimos, Sr. Excelentísimo, que nuestra conducta militar, si no ha sido

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

la mejor, es incuestionable haber marchado por la senda de la buena fe. Podremos, es cierto, estar equivocados, pero esta falta nunca podrá ser tal que nos haga menos dignos de consideración que aquellos que, como los de Coatepec, se han pronunciado abiertamente y permanecen, no obstante, pacíficamente en sus hogares y sin experimentar molestia alguna. Más no se entienda por esto que intentamos hacer comparaciones para recriminar a persona alguna: nuestro objeto es muy distinto, y se reduce a pedir a Vuestra Excelencia, que respecto a haber terminado en aquel Estado las diferencias políticas que tomaron su origen de las causas indicadas, se digne permitirnos regresar, ya sea con empleos o sin ellos, según Vuestra Excelencia lo estime justo, al seno de nuestras familias, que, aunque más inocentes, también sufren los efectos de nuestra expulsión.—Veracruz, 5 de Setiembre de 1834.—Excmo. Sr. *Juan Francisco Flota.—Juan Eusebio Carpizo.—Juan Bautista Traconis.—Joaquín Calixto Valdés.—José Nicolás Cortés.*"

En la Biblioteca Nacional existe un folleto en 4º, de 10 páginas, incluído en un tomo de *Papeles Varios,* lomo verde, colocación 0-I-2-3-. Se titula: "*Manifiesto / de los Cuerpos que componían la guarnición de Veracruz / el memorable / día 5 de Diciembre de 1838 / a sus compatriotas. / Veracruz. / Imprenta Liberal a cargo de Antonio M. Valdés. / 1839*". Es una refutación de los cargos que un falso Capitán del Ejército, Francisco de P. Orta, hace contra las tropas que defendieron Veracruz en la indicada fecha. Entre los nombres de los signatarios, está el de Juan Bautista Traconis, quien como Capitán, prestaba sus servicios en la 2ª Brigada de Artillería, mandada, como Comandante, por el Primer Ayudante José María Mora. Dicho manifiesto está fechado en la ciudad de Veracruz el 25 de Septiembre de 1839.

Traconis llegó por primera vez a Tabasco con la División de Operaciones que mandaba el General de Brigada Pedro de Ampudia y Grimarest en 1843, y tomó parte en el ataque y toma de San Juan Bautista el 12 de Julio de ese año. El Coronel José Nicolás Téllez, que mandaba la columna de la izquierda en esa función de armas, cita elogiosamente en su parte a Ampudia al Teniente Coronel Juan Bautista Traconis. Dice de él y de otros militares que "no sólo cumplieron con su deber, sino que se excedieron por su bizarro comportamiento." (Reproduje ese parte en la página 510 del tomo III de mis *Documentos y Datos para la Historia de Tabasco,* impreso en Tacubaya en 1924.) Traconis permaneció en Tabasco algún tiempo después, y en San Juan Bautista, siendo Comandante del Batallón

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Guarda Costa, firmó el 9 de Diciembre de 1844 el acta de la guarnición en la que ésta declaraba adherirse al Plan de Jalisco, del General Mariano Paredes y Arrillaga. (Tomo IV de mi precitada obra, páginas 443 y 444.) Por fin salió de Frontera, rumbo a Veracruz, acompañando al General Ampudia y Grimarest, el 10 de Enero de 1845, a bordo de la goleta nacional *Fortuna*. Ignoro la fecha exacta en que regresó a Tabasco para comportarse política y militarmente del modo que queda dicho.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO III

1846

Documentos oficiales publicados por el Gobierno de Tabasco sobre la invasión de las tropas norteamericanas a ese Estado.—Oficios del Gobernador y Comandante General de Tabasco, Teniente Coronel Juan Bautista Traconis, al Ministro de Guerra y Marina.—Noticias sobre la dicha invasión a Tabasco, aparecidas en el periódico del puerto de Veracruz "El Indicador".—*Párrafos de ese periódico sobre el mismo asunto.—Párrafos del periódico de San Juan Bautista de Tabasco* "El Temístocles".—*Artículo sobre la precitada invasión, publicado en el diario de la ciudad de México* "El Republicano".— *Capítulo sobre el mismo asunto, de la obra "Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos. México, 1848".—Fragmento de la obra de José María Roa Bárcena "Recuerdos de la invasión norteamericana 1846-1848 por un joven de entonces". —Artículo de "Un veterano", titulado "25 y 26 de Octubre de 1846", publicado en el periódico de la ciudad de Mérida* "La Sombra de Cepeda".— *Decreto del Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, General José Mariano de Salas.—El Diputado al Congreso Constituyente Manuel Zapata Zavala cede sus viáticos a favor de las tropas que defendieron San Juan Bautista en Octubre de 1846, y la mitad de sus dietas en beneficio de la Hacienda Pública, como compensación de los subsidios que le correspondiera dar para los gastos de la guerra contra el invasor norteamericano.— Comunicación de Traconis al Ministro de Guerra y Marina.*

Comandancia General del Estado de Tabasco.—Número 48.—Excmo. Sr.—El día 21 del corriente se presentaron frente a la barra de este río dos buques, que por sus maniobras parecían sospechosos. Sin embargo, salió

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

el práctico a reconocerlos y lo apresaron, lo que visto por el Comandante del pueblo de la Frontera, mandó a la falúa de la Aduana para hacer un nuevo reconocimiento, el que, verificado, resultó que se supiese de cierto que muy fuera de la barra había dos buques, siendo uno de ellos goleta, que por la distancia no se le pudo reconocer la bandera. Al día siguiente, como a las dos de la tarde, se presentaron ya todos los buques muy perceptiblemente, en número de siete, siendo tres de vapor y los demás de vela, haciendo todos por el puerto, al que llegaron inmediatamente, sin oposición alguna, pues bien sabe Vuestra Excelencia que ni yo ni mis antecesores hemos podido poner un fortín en él, ni en ningún otro punto del río, por falta de recursos, que hemos estado pidiendo al Gobierno Supremo en una serie no interrumpida de comunicaciones desde el mes de Enero último hasta la fecha. Posesionado el enemigo de la Frontera, tomó los vapores nacionales *Tabasqueño* y *Petrita*, el pailebot *Amado* y varias otras embarcaciones de particulares que estaban allí, haciendo uso del segundo de estos vapores para la expedición que efectuó al siguiente día el Comodoro de la escuadrilla sobre esta capital, a la que llegó el 25, como a las dos de la tarde, con sólo dos vapores y tres buques de vela que traían más de seiscientos hombres de desembarque y artillería de grueso calibre. Al momento mandó un bote a tierra con bandera de parlamento, y una comisión compuesta de dos oficiales de marina y un intérprete, que me manifestaron a nombre de su jefe *que yo le rindiera la capital sin condiciones, pues en caso contrario la destruiría con sus fuegos.* Yo les contesté que podía hacerlo cuando gustase; pero que defendería la ciudad y el honor de las armas que mandaba, mientras contase siquiera con cuatro soldados y un cabo. La comisión regresó a bordo de la escuadra, ofreciéndome traer la respuesta, que se redujo a darme veinticinco minutos de término para que accediera a su propuesta, que deseché con menosprecio.

Pasado este tiempo rompió el enemigo sus fuegos; pero yo había tomado mis medidas para que no me ofendieran, dividiendo a mi fuerza (que no pudo pasar de doscientos cincuenta hombres por falta de armamento), en guerrillas de veinte a treinta hombres, que coloqué en lugares que impidieran el desembarque de los americanos, y que a la vez estuvieran resguardadas de la metralla y bala de los buques de guerra, conservando yo una reserva de ochenta hombres con dos piezas de campaña para acudir a los puntos que conviniese. Este plan de operaciones surtió el más buen éxito, pues apenas intentaban los americanos poner un pie en tierra, cuando una lluvia de balas los hacía retroceder, con una pérdida que al fin les hizo desistir de su intento. Entonces apelaron al medio bárbaro y tan re-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

probado por el derecho de gentes, de destruir con sus baterías la ciudad, la cual ha quedado sumamente maltratada, principalmente la parte que mira al río, pues hay edificios que casi han desaparecido completamente.

Al segundo día, 26, continuó sus fuegos el enemigo, y yo mi mismo plan de defensa, hasta que convencido aquél de su impotencia y acobardado más todavía con los daños que resentía, se determinó a abandonar el río y a regresar a la Frontera, en donde está lo demás de sus fuerzas; pero para facilitar su retirada pidió un parlamento que le concedí, según verá Vuestra Excelencia en el impreso adjunto, sin dejar de tomar mis precauciones, pues bien conocía los pérfidos proyectos del Comodoro de la escuadrilla. Al fin emprendió su marcha en medio de nuestros fuegos, que le rompimos desde el momento que nos llegamos a persuadir de sus ardides, pues además se valió de Don Jaime Chabot, comerciante inglés residente en esta plaza, para que yo cesase de batirlo.

Al verificar su vergonzosa fuga, se llevó, valiéndose de la superioridad incontestable que le proporcionaban su artillería de grueso calibre y sus vapores, todos los buques que estaban en el río, quemando cerca de Acachapan dos que le estorbaban para continuar su retirada de una manera fácil y expedita. Oportunamente remitiré a Vuestra Excelencia una noticia de todos ellos, así como de los que fueron aprehendidos en la Frontera, para que se sirva ponerlo en conocimiento del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo. También remitiré a Vuestra Excelencia otra noticia de los muertos y heridos que hemos tenido, para que a las viudas de los unos, y a los otros, se sirva acordar Su Excelencia la recompensa que les corresponde por unos servicios prestados con tanta heroicidad como bizarría.

No son menos dignos de la consideración del Supremo Gobierno, todos los señores jefes, oficiales y tropa de esta guarnición, así como los auxiliares y su digna oficialidad, pues todos llenaron satisfactoriamente su deber, y se esforzaron por dar al enemigo extranjero una prueba del ardiente valor del soldado mexicano.

He publicado la ley marcial, como verá Vuestra Excelencia en otro impreso que le acompaño, y he llamado a las armas a todos los ciudadanos que en el Estado están en disposición de tomarlas; pero me falta armamento, y no tengo de dónde sacarlo en unas circunstancias tan urgentes como éstas. Es preciso, por tanto, que el Excmo. Sr. General en Jefe se sirva remitirme por tierra, con la mayor violencia, dos mil fusiles y un par de obuses con su dotación correspondiente, pues es lo menos que puedo pedir,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y lo menos que se necesita para poner a Tabasco en estado de defensa, y desalojar finalmente a los americanos de la Frontera, en donde he querido hace mucho tiempo, conforme lo he comunicado a ese Ministerio, poner una fortificación de siete piezas de grueso calibre, por lo menos. Para esto es preciso que también se me envíe un oficial de Ingenieros y los recursos correspondientes, pues hace mucho tiempo que esta guarnición no vive más que de préstamos, y para tener la víspera de la venida de los americanos algún numerario, fué necesario recurrir a medidas violentas que no quisiera repetir, porque repugnan a mi carácter, y por las consecuencias que envuelven naturalmente.

Sírvase Vuestra Excelencia manifestar lo expuesto al Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, y admitir para sí las seguridades de mi afectuosa consideración y debido respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Octubre 27 de 1846.—*Juan Bautista Traconis*.—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

JUAN BAUTISTA TRACONIS, *Gobernador y Comandante General del Estado de Tabasco, a sus habitantes, sabed:*

Que habiendo sido invadido este Estado por fuerzas navales de los Estados Unidos del Norte, y sabedor de que después que han tomado el pueblo de Frontera, se dirigen a esta capital con objeto de hostilizarla; estando obligado a velar por la integridad del territorio del propio Estado, así como por la seguridad de sus habitantes, amenazados en sus vidas e intereses, haciendo uso de las facultades con que me hallo investido, he venido en decretar los artículos siguientes:

1º La capital de San Juan Bautista de Tabasco se declara desde este momento en estado de sitio.

2º Todos los ciudadanos que se hallen en disposición de tomar las armas, se presentarán con las que tengan a esta Comandancia General, para que sean empleados según convenga.

3º Todas las autoridades políticas y civiles cesan desde luego en el ejercicio de sus funciones, quedando sujetos todos a la militar.

4º Todo individuo que directa o indirectamente facilite auxilios al enemigo y no lo hostilice por todos los medios que estén a su alcance, será juzgado como traidor y pasado por las armas.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Y para que llegue a noticia de todos, mando se publique por bando en esta capital y en los demás pueblos del Estado.

Dado en San Juan Bautista a 24 de Octubre de 1846.—*Juan Bautista Traconis.—Juan Duque de Estrada,* Secretario.

División de Operaciones.— General en Jefe.—Los fuegos que la escuadrilla del mando de Vuestra Señoría hace sobre la población, están produciendo el efecto de destruir sus mejores edificios y causar desgracias de mucho tamaño en multitud de vecinos inermes, que no han tenido tiempo de ponerse fuera de sus tiros. Una guerra tan vandálica como atroz y tan contraria al derecho de gentes, estoy decidido a repelerla por todos los medios que están a mi arbitrio, y por lo mismo voy a apresar como prisioneros de guerra a todos los ciudadanos de los Estados Unidos que residen en este país, y a reparar con sus intereses los daños y perjuicios que él haya sufrido, mientras me apodero del puerto y pueblo de la Frontera con las fuerzas que me vienen de Yucatán antes de dos días, y con las cuales obligaré a Vuestra Señoría a bajar a tierra para medir las suyas con las mías, y evitar así la ruina de dicha población que debe tratarse con las consideraciones posibles.

El parlamento que me pide Vuestra Señoría se observará religiosamente por mi parte, pues deseo hacer la guerra según las reglas establecidas entre naciones civilizadas; más si abusando de él lo quebrantase Vuestra Señoría, haciendo cualquier movimiento con sus buques, lo hostilizaré con las tropas que me obedecen y que están a la mira de las operaciones de Vuestra Señoría.

Dios y Libertad. Cuartel General de San Juan Bautista, a las doce del día. Octubre 26 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Señor Comodoro de la escuadrilla de los Estados Unidos, surta en este río.

División de Operaciones.—General en Jefe.—Supuesto que por conducto de usted me indica el jefe de la escuadrilla americana que suspenda mis fuegos, me veo en el caso de manifestarle por el propio conducto que no sólo no obsequiaré su súplica, sino que, por el contrario, lo hostilizaré de tal suerte, que obligaré a todos los buques a abandonar las posiciones que tienen en el río, so pena de perecer cuantos permanezcan sobre cubierta con los fuegos de mi fusilería o de mi artillería, pues hoy mismo espero piezas de grueso calibre.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El motivo que me impulsa a tomar una providencia tan hostil, es la guerra salvaje y vandálica que los buques referidos están haciendo a los edificios de la población, guerra tanto más contraria al derecho de gentes, cuanto que no ha respetado ni las casas de los Cónsules de las naciones neutrales, en donde se han refugiado multitud de mujeres y niños que han sufrido lamentables desgracias, y por las cuales hago responsable al Comodoro de dicha escuadrilla y al Gobierno de los Estados Unidos que hace la guerra a la República Mexicana, sin guardar los derechos que se respetan, aún en las naciones menos civilizadas.

Como el expresado Comodoro es el primero que me ha rompido sus fuegos y me agrediera de una manera tan injusta y violenta, me apresuro a decir a usted lo expuesto, para que se sirva ponerlo en su conocimiento.

Dios y Libertad. Cuartel General de San Juan Bautista, a las doce del día, Octubre 26 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Señor Don Jaime Chabot.

Son copias que certifico.—San Juan Bautista, Octubre 26 de 1846.—*Juan Duque de Estrada,* Secretario.

El Gobernador y Comandante General del Estado de Tabasco a las tropas de su mando.

Compañeros de armas.—La escuadrilla de los Estados Unidos que vino hasta las puertas de esta capital con objeto de tomarlas, huye despavorida por vuestra constancia y por el heroico valor que le habéis manifestado, causándole un estrago que lo ha acobardado completamente. Aterrada, desaparece vergonzosamente de vuestra vista, llevando el amargo recuerdo de las pérdidas que ha sufridò y de su poco ánimo para efectuar un desembarco, que si bien le prometía un rico botín, la exponía a una lucha igual entre vosotros, que no ha querido aceptar, porque los norteamericanos no pelean sino cuando tienen todas las ventajas de su parte.

Soldados: Yo os felicito por haberos portado tan heroicamente, defendiendo la fortuna y propiedades de los tabasqueños, y llenando uno de los más nobles deberes que os impone la patria, cual es sacrificaros por su libertad e independencia. Mi corazón rebosa de placer con la lección que habéis dado al enemigo más encarnizado de México, que sabrá con júbilo y gratitud la gloria inmarcesible de que os habéis cubierto.

Camaradas: Muy poca pérdida tenemos que lamentar, al paso que los invasores la han tenido tan considerable, que no podrá menos que servirles de escarmiento. Preparáos para perseguirlos hasta Guadalupe de la Fron-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tera, y si, como no lo dudo, los batís con el mismo entusiasmo que ayer y hoy, nada dejaréis que desear a vuestro muy afecto amigo y compañero.—*Juan Bautista Traconis.*

San Juan Bautista, Octubre 26 de 1846.

El Gobernador y Comandante General del Estado de Tabasco a sus habitantes.

Compatriotas: Sorprendida la indefensa Villa de la Frontera por la escuadrilla de los Estados Unidos del Norte, y alentados nuestros encarnizados enemigos por tan efímero triunfo, penetraron hasta el frente de esta capital con intención de tomarla, pero se engañaron miserablemente: a las doce de este día memorable se han puesto en vergonzosa fuga, después de haber sido rechazados por el esfuerzo y valor de nuestra heroica guarnición, y por el decidido entusiasmo de los habitantes de esta capital que tomaron las armas.

Tabasqueños: Incapaces los bárbaros norteamericanos de vencer la vigorosa resistencia que se les ha hecho, convirtieron su rabia salvaje o impotente furor contra los edificios de esta ciudad; y el fuego de artillería con que intentaron aterrarnos fué rechazado bizarramente por nuestra valiente infantería. La terrible lección que han llevado nuestros eternos enemigos, a la vez de escarmentarlos, os ha salvado del vandalismo y barbarie que los distingue, y que hubieran ejercido de una manera atroz en vuestras familias e intereses.

Conciudadanos: Os conjuro, a nombre de nuestra patria, que estéis prontos a defender nuestra independencia y libertad y el honor e integridad de la República; y me congratulo con vosotros por habernos tocado la gloria de abatir al orgullo anglo-americano, vengando en las márgenes del Grijalva el ultraje que nos han hecho. Recibid la enhorabuena que por tan fausto acontecimiento os dirige vuestro compatriota y amigo.—*Juan Bautista Traconis.*

San Juan Bautista, Octubre 26 de 1846.

A sus compatriotas y compañeros de combate.

Tabasqueños, yo os saludo: el día de hoy es de gloria para los mexicanos, pues han probado su valor con el denuedo de verdaderos republicanos. El pabellón de las estrellas, cuya civilización y filantropía tanto se decanta, ha venido a cañonear nuestras casas y matar nuestras mujeres.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En tierra ya los vísteis huir: los hemos batido por la espalda, y su cobardía ha estado a la vista. A sus gruesos cañones hemos opuesto ligeros fusiles, y han huido. Los hemos llamado a tierra para medir nuestras armas, y se han replegado a sus buques a lanzar granadas y gruesas balas sobre nuestras casas de frágil ladrillo; pero han huído, llevando baldón entre sus estrellas, y con una acción de vandalismo han lucido sus principios de civilización y cultura.

Tabasqueños: nuestra gratitud debe ser eterna hacia el Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Bautista Traconis: este digno Jefe, con su constancia, patriotismo y valor, dió a los mexicanos un día de gloria que hará inmortal su nombre en el corazón de todo buen ciudadano; y el Supremo Gobierno de la Nación sin duda sabrá premiar a tan buen servidor. El Batallón de Acayucan se ha portado con su acostumbrado valor, esparciendo entre el enemigo el terror y la muerte a fuerza de su actividad y disciplina, y bien han merecido, desde el primer jefe hasta el último soldado que se ha batido en los días memorables para Tabasco, el nombre de héroes, como lo conservan ya en el agradecimiento de estos habitantes. Abracémonos, mis amigos, y serenos en el peligro y fuertes en el combate, ya verá el mundo que, por lo menos, sabemos defender el honor e integridad nacional. Me congratulo con vosotros y esperad el parabién de la nación. ¡Viva la República Mexicana!

San Juan Bautista, Octubre 27 de 1846.—*Miguel Bruno.* [1]

Comandancia General del Estado de Tabasco.—Núm. 49.—Excmo. Sr.—La escuadrilla americana, que permanece en la Frontera, medita, según los informes que se me han comunicado, un nuevo ataque sobre esta Capital, para vengar la vergüenza y humillación que en ella recibiera; y como carezco de todo género de auxilios para defenderme con buen éxito, si acaso vuelvo a ser agredido con fuerzas más considerables que las que se presentaron en los días 25 y 26, me veo en el caso de manifestar a Vuestra Excelencia, para que se sirva ponerlo en conocimiento del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, el estado tristísimo en que me encuentro, y la necesidad que hay de que se me remitan dos obuses, por lo pronto, con la dotación correspondiente, dos mil fusiles y cincuenta mil pesos, lo menos, pues no tengo ni un peso, ni de donde me venga, en

1 Documentos publicados en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 7 de Noviembre de 1846.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

virtud de que se ha concluído la Aduana Marítima con el bloqueo y con la completa cesación del comercio.

Para proporcionarme cuatro mil pesos para las atenciones del momento, fué preciso imponer a los vecinos de esta Capital una contribución forzosa, que pagaron, después de haber usado con algunos de la violencia. Esta situación es harto penosa para prolongarla por más tiempo. Por lo mismo, suplico al Excmo. Sr. General en Jefe, que los recursos de numerario se sirva remitírmelos por extraordinario violento, y los otros que pido, mereceré me los mande por tierra con cuanta velocidad sea dable al Supremo Gobierno, pues de ellos pende el que pueda yo echar a los enemigos del pueblo de la Frontera, o que evite el que de nuevo me ataquen, supuesto que jamás pelean sino cuando tienen de su parte todas las ventajas.

Si el Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo se sirve auxiliarme en los términos que se lo suplico, respondo de que Tabasco no caerá en poder de los americanos, pues son muchos los elementos de defensa que le proporciona su situación topográfica y que se pueden aprovechar en la guerra que les haremos; mas si me abandona, como hasta aquí, a mis propios recursos, debe prometerse con seguridad resultados muy lamentables para la Nación y el Gobierno.

Sírvase Vuestra Excelencia manifestárselo así, y aceptar las consideraciones de mi respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Octubre 27 de 1846.

Juan Bautista Traconis.

Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

Comandancia General del Estado de Tabasco.—Núm. 50.—Excmo. Sr.—En las comunicaciones marcadas con los números 37, 38, 39, 40 y 41, que incluyo en el adjunto índice, pido al Supremo Gobierno que se veteranicen a los oficiales del Batallón de Acayucan; que al 1er. Ayudante de este Cuerpo Don Nemesio Gómez, y al Capitán de Artillería Don Alejandro García se les revaliden los despachos de Tenientes Coroneles de Infantería que provisionalmente les extendió en 2 de Enero de 45 el Excmo. Sr. General Don Antonio López de Santa Anna; que al 2º Jefe del Detall de esta Plaza, Don Juan Duque de Estrada, se le ascienda a 1er. Jefe del propio Detall, por hallarse vacante este destino que le corresponde por Ordenanza; y finalmente pido varios otros empleos para los demás oficiales de esta guarnición, que tanto contribuyeron a derrocar en este Estado la Ad-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ministración anterior que quería entronizar en la República un príncipe extranjero.

Hoy que dichos señores Jefes y Oficiales han prestado servicios tan distinguidos y meritorios, rechazando denodadamente al enemigo extranjero que osara invadir con una escuadrilla este suelo, con más razón impetro el favor, la consideración y la justicia del Gobierno hacia ellos, para que se les concedan los ascensos y empleos referidos, pues a su constancia, valor y bizarría debe la Nación el que este Estado no se halle en poder de los Estados Unidos, con cuyas tropas han sostenido una lucha muy desventajosa, pues nuestros soldados no llegaban ni a la tercera parte de los del enemigo, que nos batió además con 19 piezas de grueso calibre, no teniendo nosotros más que dos piezas de campaña inservibles. Son, por tanto, acreedores dichos señores Jefes y Oficiales a la recompensa que para ellos solicito.

También deseara que se le concediera al Capitán de Auxiliares Don Manuel García de Tejada, colocándole en su propia clase en la 4ª Compañía del Batallón Activo Guarda-Costa de este Estado, que se halla vacante, pues sus servicios fueron sumamente útiles para el triunfo que obtuvimos, y es un joven tan apreciable como entusiasta por la honrosa carrera a que quiere pertenecer.

Como los Tenientes del propio Batallón Guarda-Costa del Estado, Don Rafael Sosa y Don Manuel Garrido, estaban con licencia absoluta que voluntariamente habían solicitado del Supremo Gobierno, los dí de alta en sus propias compañías en los momentos de la acción, en la cual se comportaron valerosamente. Suplico por tanto al Excmo. Sr. General en Jefe se sirva aprobar esta medida, así como el que continúen haciendo el servicio hasta que de nuevo les mande extender sus patentes, pues quieren seguir en la milicia, hoy que la Nación se encuentra agredida por una potencia extranjera.

Sírvase Vuestra Excelencia dar cuenta con lo expuesto al Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, y aceptar para sí las consideraciones de mi estimación y debido respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Octubre 27 de 1846.
Juan Bautista Traconis. (Rúbrica.)

Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [2]

---

2 Documentos existentes en el Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional, cuya copia me facilitó bondadosamente el erudito historiador Jorge Flores, muy estimado amigo mío.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La mañana del 23 de Octubre se avistaron a la boca del río de Tabasco tres vapores y cuatro goletas norteamericanas de guerra. A las once del mismo día solamente entraron un vapor y las cuatro goletas, quedándose los dos vapores de mayor calado en la boca de dicho río, por no poder entrar. A bordo de ese vapor iba el segundo Comodoro de la Escuadra que está en Antón Lizardo. Los cinco buques montaban de 28 a 30 piezas de artillería de varios calibres, de 24 el que menos, y tripulados con 300 a 400 hombres. Todo el día lo emplearon en marinar dos goletas que entraron y dos vapores chicos del tráfico, todos de particulares y con bandera mexicana; tiraron dos cañonazos con bala a su llegada al pueblo de la Frontera, distante dos leguas de la boca, en donde está establecida la Capitanía del Puerto.

El 24, armadas las goletas apresadas, subieron el río en convoy hasta llegar a la ciudad de San Juan Bautista.

El 25 inutilizaron tres cañones que encontraron abandonados en el punto llamado el Fortín, el cual estaba sólo enteramente. Mandaron a las autoridades un parlamento, intimándoles que se rindiesen y pusiesen a sus órdenes, reconociendo el Gobierno de los Estados Unidos; concediéndoles para resolver dos horas de espera, y en caso de negativa, arrasarían la ciudad. Como tardaron en reunirse para contestar lo que acordasen, rompieron el fuego de cañón, y cayeron sobre la ciudad 170 proyectiles. * Pararon un momento, y los Cónsules español, alemán e inglés, que habían izado sus respectivos pabellones en sus casas, formaron un parlamento mandándole decir al Jefe invasor que ¿a quién hacía la guerra? que allí no había tropas; que éstas se habían retirado, y sí solamente mujeres y niños a quienes inhumanamente mataban, y además destruían a aquella débil ciudad. En vista de esto se retiraron, llevándose dos goletas y un bergantín de propiedad mexicana. Cuando bajó el Gobernador con 250 soldados a lo más, desde una altura les hicieron fuego de fusil; entonces los enemigos repitieron el suyo y tiraron sin parar como 20 cañonazos.

El 27, al amanecer regresaron al punto de la Frontera.

El 28, la referida escuadrilla, que ya se componía de nueve goletas y cuatro vapores, salió fuera de la barra y se dirigió a Antón Lizardo a reunirse a los demás de la Escuadra.

* Uno de ellos cayó en la casa de una señora italiana, el que mató a esa desgraciada y a todos sus hijos. ¡Qué hazaña tan heroica! ¡Qué valor tan bien empleado sobre un pueblo inerme e indefenso! Un *filibustier*, un *Lorencillo* hubiera procedido con más nobleza y más humanidad. (La muerta a que aquí se alude era la señora Lomasto: agregado del compilador de esta obra).

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La mortandad se calcula como en unos 80 infelices habitantes, y la pérdida del enemigo a un oficial, dos soldados y seis marineros. [3]

Por conducto fidedigno hemos adquirido las siguientes noticias de las desgracias que han sufrido nuestros injustos enemigos.

"Un vapor de guerra enemigo que fué a la expedición de Tabasco, dicen que se les incendió en la mar, y tuvieron que abandonarlo recogiendo la tripulación; pero es muy posible que lo mandaran quemar por no haberlo podido sacar de la barra del mismo Tabasco donde se les varó a su entrada.—Se les perdieron dos bergantines (se cree que son mercantes), en uno de los bajos del Sur del Seno. Según se conjetura, parece debe ser en *Las Arcas*.—La fragata de guerra enemiga *Potomac* llegó al fondeadero de Antón Lizardo, haciendo tanta agua, que dos bombas la están achicando día y noche y no la pueden estancar."

Al regresar de Tabasco los buques enemigos, el vapor *Petrita*, armado y municionado por ellos, entró en Santecomapan y extrajo un bergantín inglés mercante que había ya empezado a descargar allí un poco de algodón que conducía.—*Editores.* [4]

Los sucesos tan gloriosos que han tenido lugar en esta capital, rechazando su guarnición tan denodadamente al invasor extranjero, son un motivo que nos estimula a dedicar al público nuestras pobres tareas, y a dar un nuevo impulso al periódico oficial del Gobierno, que antes estaba abandonado y reducido exclusivamente a copiar algunos decretos y tal cual artículo de otros periódicos, que por su poco interés y lo mal escogido de las materias, no excitaban a nadie a leerlo. Hoy será ya diferente, pues lo abundante de las materias preciosísimas que poseemos relativas a dichos acontecimientos, y el esmero y dedicación que emplearemos en dar al público exactas noticias de cuanto ocurra con respecto al propio asunto, sin olvidar la inserción de todas las disposiciones del alto Gobierno, así como de las más bellas producciones literarias de los mejores

3 Noticias publicadas en el periódico del puerto de Veracruz "El Indicador", número del 9 de Noviembre de 1846, y reproducidas en el diario de la ciudad de México, "El Republicano", número del 14 del mismo mes y año.

4 Párrafos publicados en el periódico del puerto de Veracruz "El Indicador", número del 9 de Noviembre de 1846, y reproducidos en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 14 del mismo mes y año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ingenios, darán a nuestro papel una aceptación con la cual nos lisonjeamos, pues tenemos además de nuestra parte las circunstancias actuales que nos proporcionan un vasto campo para hablar al corazón de los mexicanos todos, pero con particularidad al de los tabasqueños, cuyo patriotismo les hará escuchar con interés nuestras exhortaciones para defender lo que más aman los hombres sobre la tierra: sus vidas, afecciones e intereses. Por lo mismo, nuestro periódico sale hoy con un nuevo nombre, como el principio de una nueva era, fecunda por cierto en hechos que ocuparán una página importante en la historia de la guerra de México con los Estados Unidos de América.

El Excmo. Sr. Gobernador del Estado ha recibido la noticia de que los americanos, cuando marchaban en vergonzosa retirada, se detuvieron en Acachapan para enterrar diez y seis de los suyos, que habían muerto de las heridas que les causaron nuestros certeros tiros, habiendo entre aquellos un oficial de la escuadrilla y un guardia-marina. El Comodoro y los jefes que concurrieron a aquel acto, juraron sobre los sepulcros de sus infortunados compañeros de armas vengarlos, volviendo a esta capital para exterminarla y tomar los materiales con que se proponen erigir un monumento en aquel punto, que recuerde el sacrificio de sus amigos. Que lo hagan cuando gusten, pues para entonces ya deberemos estar preparados para la defensa de Tabasco, auxiliados con el noble patriotismo de sus hijos, que han correspondido generosamente al llamamiento que les hiciera el Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General, cuyo celo y acertadas disposiciones para repeler al invasor son dignas de elogio por el buen éxito de que se han coronado. Gratitud eterna a este valiente Magistrado, que con su valor, serenidad y ardiente deseo de sacrificarse por la libertad e independencia de la patria, ha salvado a este Estado de la degradante esclavitud en que intentara uncirlo el Gobierno norteamericano.

Las pérdidas que éste tuvo no son las indicadas únicamente, pues a nuestra vista tuvieron innumerables muertos, que con lingotes fueron sepultados en el fondo del río, inmortalizado ya con las hazañas de nuestros compañeros. Pero este triunfo, en extremo plausible, lo hemos comparado con el sacrificio de algunos valientes y con la destrucción de multitud de edificios, que con las demás pérdidas que se han sufrido no se reparan con doscientos mil pesos. Tiempo vendrá en que cobremos esta suma de los Estados Unidos.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Su escuadrilla, según hemos sabido, se dirige a la Isla del Carmen, para tomar aquel puerto con objeto de convertirlo en arsenal y puerto de abrigo, como el más adecuado en el Seno Mexicano, para el refugio de sus buques en la estación presente.

Donativo para la actual guerra

Varios se han hecho con una generosidad que nos ha llenado de satisfacción inmensa, distinguiéndose entre los donatarios el Sr. Don Juan Ignacio Marchena, cuyo patriotismo y noble ardimiento por la justa causa que defendemos son dignos de ser imitados por todos los tabasqueños.

Insertamos a continuación la papeleta de comité que se repartió en esta capital el día 26, invitando a sus principales vecinos a que asistieran a las exequias fúnebres que se celebraron en la parroquia de Esquipulas en honor de las víctimas que en el propio día se habían sacrificado heroicamente defendiendo nuestra libertad e independencia. El acto religioso estuvo tan patético, que los concurrentes no pudieron menos que verter algunas lágrimas de sensibilidad y de coraje, al ver los helados rostros de los que pocas horas antes respiraban con tanta bravura. La música y el canto que la acompañaba contribuyeron no poco a inflamar los corazones, y si en aquel momento se hubieran vuelto a presentar los americanos, los hubiéramos de nuevo batido con el furor de un león embravecido. Asistió a estas solemnidades el Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General, quien está muy reconocido al Sr. Cura Moncada por la actividad y celo con que todo lo dispuso, y por su generosidad en no cobrar ninguno de los gastos que se originaron, pues todos salieron de su bolsillo:

"El Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General del Estado, en unión de los Sres. jefes y oficiales de la guarnición, suplica a V. se sirva asistir a las vigilias que se celebrarán en esta Santa Iglesia Parroquial, hoy a las siete de la noche, y a las exequias fúnebres que al día siguiente, a las siete de la mañana, tendrán lugar en la propia Iglesia, todo en honor de las víctimas que han perecido hoy combatiendo contra la escuadrilla de los Estados Unidos de América.—San Juan Bautista, Octubre 26 de 1846." [5]

---

5 Párrafos publicados en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Temístocles, número del 1º de Noviembre de 1846, y reproducidos en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 4 de Diciembre del mismo año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Habiéndose hablado con tanta variedad en los periódicos sobre los pormenores del ataque dado últimamente a Tabasco por los norteamericanos, insertamos, por lo que pueda contribuir a esclarecer este hecho, la siguiente relación que debemos al favor de unos testigos presenciales.

Relación imparcial de las jornadas de 25 y 26 de Octubre en Tabasco

La inexactitud con que se ha escrito en varios periódicos sobre la invasión de los norteamericanos en Tabasco, nos estimula a publicar, como testigos presenciales, los hechos como en sí fueron, sin exageraciones ni comentarios, y nos referimos a la testificación de los vecinos de San Juan Bautista que permanecieron en la ciudad durante el ataque.

El 24 de Octubre se recibió con sorpresa la noticia de la entrada de los buques americanos por la barra principal; y como la subida por el río es penosa cuando éste está crecido, la canoa que la traía casi fué alcanzada por la escuadrilla enemiga. A las cinco de la tarde se tocó la generala, y el alarma introdujo la confusión entre los vecinos, tanto más, cuanto que la fuerza de la guarnición no llegaba a 200 hombres de tropa; que los 4 cañones violentos, única artillería existente, no podían jugar por el mal estado del cureñaje, y que no había fusiles bastantes para el paisanaje, pues se carece aquí de este armamento desde que el General Ampudia sacó del Estado cuanto pudo, al retirar la División expedicionaria de Yucatán.

El 25 al medio día, ya las fuerzas navales americanas estaban frente a la ciudad. A presencia de la superioridad de los invasores, el Comandante General no se intimidó; animaba a la tropa, a los ciudadanos, que pedían armas (que por desgracia no había), y tomaba con actividad medidas de defensa, que sin embargo desagradaban a los egoístas y timoratos. La escuadra se componía del vapor de guerra *Vixen,* que montaba el Comodoro Perry, jefe de la expedición; del vapor *Petrita,* mercante, que remolcaron tres goletas de guerra y armadas con cerca de quinientos hombres y once piezas de artillería de grueso calibre. A las tres de la tarde intimaron la rendición con plazo de cinco minutos, y a la negativa, rompió el *Vixen* un fuego sostenido de cañón a bala y metralla. La casualidad hizo caer la bandera que flotaba en el cuartel de Esquipulas a los primeros tiros, y creyendo que era rendición, mandaron un parlamento los invasores; pero desengañados, continuaron el cañoneo, que no había sido aún contestado

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

por la plaza con un solo tiro. Procedieron a desembarcar 200 hombres, que se extendieron en guerrillas hacia la plaza, por detrás del edificio de la Cárcel; y entonces las nuestras, que tenían ya posición, rompieron sus fuegos. A los primeros tiros cayó un oficial americano y algunos tiradores que disparaban con muchas precauciones y como si cazaran en algún bosque. Luego que vieron que se les contestaba y que nuestros tiros eran certeros, se reembarcaron con alguna precipitación, y fueron perseguidos hasta la orilla del río. El vapor *Vixen* avivó sus fuegos para proteger el reembarco, y desde los botes y la toldilla del *Petrita* hacían un fuego de fusilería sostenido. La tarde acabó con el retorno de los asaltadores algo más que de prisa, y cesó la función con la entrada de la noche.

Al siguiente día 26, se continuó el cañoneo en toda la línea y por todas direcciones, y a los primeros tiros fué muerta en el interior de su casa la esposa de Don Miguel Lomasto. El fuego hacía estragos horrorosos en las casas, y a vista de un procedimiento puramente destructor, acordaron los Cónsules extranjeros avistarse con el jefe americano, y le hicieron presente que aquella clase de guerra, es decir, a edificios y mujeres, no parecía que llenaba el objeto de la cuestión; que batiesen a los hombres que esperaban en tierra a pie firme a sus contrarios, y llamaban su consideración hacia los intereses de súbditos de naciones amigas y neutrales que inútilmente destruían; pero el Sr. Perry anunció que nada lo haría variar sus operaciones mientras no se le rindiese la plaza y que de ella lo hostilizacen, y acordó treinta minutos para que saliesen las familias, porque estaba resuelto a demoler la ciudad. Pasada esta respuesta a Su Excelencia el Gobernador y Comandante General, contestó que era mucho tiempo, que él no admitía ni medio minuto, y que sus fuegos no cesarían (estos eran de fusil y muy lentos). Enojado el Comodoro, dispuso la marcha de los buques mercantes existentes en el río, que eran tres goletas, una balandra y un bergantín goleta, y mientras, el *Vixen* subía y bajaba el río, haciendo fuego sobre la ciudad como un frenético.

En la operación de sacar los buques se varó la balandra frente al hospital civil, y nuestros tiradores casi acabaron la tripulación; vino el vapor a su socorro y la sacó. En esta refriega cayó un marinero español, que con otros tres compañeros, se batían con un denuedo verdaderamente español. Viendo, pues, Perry que no conseguía intimidarnos, se puso en retirada bajo el fuego de toda su fuerza; clavó en Acachapan, punto distante una legua, tres cañones de a 24 que allí habían en un desmoronado fortín abandonado; quemó el pailebot *Progreso,* porque se le varó, y fué a la

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Frontera a enterrar sus muertos, entre ellos el Teniente Morris, joven que le estaba especialmente recomendado y por lo que se dice se puso furioso e hizo fuego hasta consumir sus municiones. Nuestros muertos fueron: 3 en el combate, 2 de resultas de sus heridas, y la señora Lomasto; los heridos 3, que están ya buenos. La ciudad sufrió mucho, especialmente la parte ubicada hacia el río, donde no quedó casa sana, entre ellas, la del Correo, la Aduana Marítima y la Administración de Rentas, que aún subsisten inhabitables. [6]

TABASCO

El 21 de Octubre de 1846 se avistó frente a la barra una goleta, que suponiéndola el práctico, mercante, salió en busca de ella para meterla; más al aproximarse a su bordo, y cuando ya no podía retroceder por estar bajo su batería, y que uno de sus botes le persiguió hasta hacerlo prisionero, fué cuando advirtió que era norteamericano y de guerra. El 22 se avistaron otros buques, que fondearon en la tarde y frente a la misma barra, en número de cinco de vela y dos de vapor. El 23 en la mañana entraron todos y tomaron posesión de la Frontera, que se hallaba sin guarnición de ninguna clase, encontrándose fondeados en el río dos vapores mercantes que tripularon en el acto, declarándolos buena presa. El 24, a las seis de la tarde, se recibió el parte de aquella invasión, día en que precisamente habían emprendido su marcha sobre la capital, sirviéndoles de transporte los dos vapores mercantes que quedan ya mencionados. El 25 a las doce del día llegaron y se acoderaron acto continuo frente a la población. En este estado mandaron imponer rendición, manifestando a la vez, que de no efectuarla en quince minutos, demolerían la plaza y pasarían después a cuchillo a toda la guarnición; y como a esto no se les hubiese contestado sino que se les esperaba, regresaron los comisionados a bordo y rompieron en el acto sus fuegos, bombardeando la ciudad, que asaltaron después por cinco ocasiones, sin obtener el menor éxito favorable. El 26, al rayar el día, repitieron con más actividad sus fuegos de artillería sobre la plaza, y la volvieron a asaltar por dos ocasiones, en que sin lograr ventaja alguna en el primero, en el segundo fueron derrotados completamente, hasta el extremo de haber abandonado el campo. Toda la escuadrilla, en

6 Artículo publicado en el diario de la ciudad de México "El Republicano", número del 18 de Enero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

unión de los buques mercantes que tomaron en el río y declararon buena presa, salieron después para Veracruz, dejando en la Frontera dos de guerra para impedir el comercio.

La guarnición que tan patrióticamente defendió a Tabasco, se componía de menos de trescientos hombres, formada del Batallón de Acayucan, de veintitrés artilleros, y una compañía de infantería, y otra de caballería de línea. [7]

Fragmentos del historiador José María Roa Bárcena sobre la invasión norteamericana

... Buscando tal vez alguna compensación a este fracaso (la expedición a Alvarado), a otro día, o sea el 16 de Octubre, el Comodoro Conner, que había regresado a Antón Lizardo, envió a Tabasco una expedición compuesta del vapor *Mississippi* y de todos los buques menores, al mando del Comodoro Perry. La escuadrilla llegó el 23 a la boca del río, y, dejando anclado allí el vapor, entró Perry con las embarcaciones menores, se apoderó de Frontera y capturó una goleta y dos buques mercantes. A otro día siguió río arriba, y el 25 llegó sin oposición ante San Juan Bautista, apoderándose de cinco buques mercantes que había en el puerto, e intimando rendición a la ciudad. Como ésta se mostró decidida a defenderse, rompió Perry sus fuegos e hizo desembarcar marinos y tropa que en la playa estuvieron tiroteándose con la guarnición y los vecinos, mientras los cañones de la escuadrilla bombardeaban la capital de Tabasco. Tropa y marinos del enemigo se reembarcaron al cerrar la noche. A la mañana siguiente la guarnición rompió de nuevo desde la playa sus fuegos, a que respondieron los cañones de la escuadrilla; y los comerciantes extranjeros solicitaron del Comodoro una suspensión de hostilidades, manifestándole que la mayor parte de las propiedades sujetas a daño en la ciudad les pertenecía. Perry se avino a suspender las hostilidades, a con-

7 Capítulo de la obra cuya portada dice: *"Apuntes / para / la historia de la guerra / entre / México y los Estados Unidos / México 1848 / Tipografía de Manuel Payno (hijo), / calle de Santa Clara, N. 23"*.—Los nombres de los redactores constan en una página sin foliar de la misma obra, y son los siguientes: Alcaraz, Don Ramón; Barreiro, Don Alejo; Castillo, Don José María; Escalante, Don Félix María; Iglesias, Don José María; Muñoz, Don Manuel; Ortiz, Don Ramón; Payno, Don Manuel; Prieto, Don Guillermo; Ramírez, Don Ignacio; Saborío, Don Napoleón; Schiafino, Don Francisco; Segura, Don Francisco; Torrescano, Don Pablo María, y Urquidi, Don Francisco.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dición de no ser agredido desde la playa al retirarse. Pero mientras se disponía a hacerlo, varó una de sus presas, y desde dos casas de la orilla los mexicanos le dirigieron vivo fuego de fusilería, que hirió mortalmente al Teniente Morris y a varios marineros; con cuyo motivo la escuadrilla volvió a hacer fuego de cañón. Después de tal incidente, Perry y sus buques se retiraron con las presas de algún valor, y llegaron a Antón Lizardo. Esta es, casi textualmente la versión del enemigo, y de ella resulta cuando menos que la marina norteamericana no logró apoderarse de San Juan Bautista de Tabasco.

Según la versión mexicana, la guarnición de la ciudad constaba de dos compañías de infantería y caballería de línea, 23 artilleros, y el Batallón de Acayucan; o sea un total de menos de 300 hombres, a las órdenes del Teniente Coronel Don Juan Bautista Traconis. El invasor intimó rendición a la plaza el 24, la bombardeó el 25, e intentó asaltarla el 26 con las tropas que había desembarcado y que fueron tres veces rechazadas por el expresado Traconis y su puñado de valientes. Por último, la escuadrilla enemiga se retiró a Veracruz, dejando en Frontera dos buques para que continuaran el bloqueo, y llevándose las embarcaciones nuestras que había capturado en el río.

Anticipándome al curso de los sucesos, diré aquí respecto de Tabasco, que continuó el bloqueo de Frontera, y que el enemigo dirigió una nueva expedición a San Juan Bautista en Junio de 1847, y se posesionó de tal plaza, si bien teniendo que abandonarla pocos días después. Al hablar de las últimas operaciones militares, daré algunos pormenores acerca de la segunda defensa de Tabasco; agregando solamente por ahora, que en Mayo de 1847, algunos de los buques apostados en Frontera se dirigieron a la Sonda de Campeche . . . [8]

8 Fragmentos copiados de las páginas 149 y 150 del libro cuya portada dice: "*Recuerdos / de la / Invasión Norte-Americana / 1846-1848 / por un joven de entonces. / Obra de Don José María Roa Bárcena / Miembro correspondiente / de la Real Academia Española. / México, / Edición de la Librería Madrileña de Juan Bueró y Ca. / Portal del Aguila de Oro, núm. 5 / 1883.*" / En una nota al pie, decía el Sr. Roa Bárcena que no había podido conseguir el parte oficial mexicano de la defensa de San Juan Bautista en Octubre de 1846. En la página 525 de su obra, agregó a las noticias anteriores las siguientes, que le comunicó el culto escritor tabasqueño, Marcos Ruiz de la Peña (fallecido en San Juan Bautista el 20 de Noviembre de 1890), cuyos apuntes, en el particular, sobre historia de Tabasco, no he logrado tener a la vista. "De las noticias que me ha comunicado Don M. Ruiz de la Peña, acerca de esta primera expedición, resulta que los buques enemigos se presentaron frente a la barra principal el 21 de Octubre, tomando allí al práctico; que el 23

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

25 y 26 de Octubre de 1846

(Un recuerdo a los héroes de aquella jornada)

La fecha que sirve de epígrafe a estas líneas, es de memoria perdurable para la capital, San Juan Bautista de Tabasco. En ella fué atacada por una escuadrilla norteamericana, compuesta de ocho buques al mando del Comodoro Perry. La ciudad fué bombardeada inhumanamente, tan sólo porque no quiso hacer entrega de ella el benemérito Coronel Don Juan Bautista Traconis, Gobernador y Comandante General del Estado.

El Sr. Coronel Traconis desde su principio manifestó a los comisionados de Perry, que estaba dispuesto a sucumbir con la guarnición de la plaza, antes que entregarla por ningún concepto.

Con contestación semejante, rompió la escuadrilla las hostilidades; y como al cuarto o quinto disparo, una bala de los cañones de a bordo rompiese por mitad el asta-bandera, ésta cayó, lo cual de pronto no fué notado por el Comandante General, porque estaba a caballo dando la espalda al cuartel en donde se hallaba colocada dicha asta. La casa que servía de cuartel al Batallón Guarda-Costa de Acayucan, era la antigua de Don Francisco Sentmanat, en la loma de Esquipulas. Llamó la atención del Sr. Coronel Traconis que se hubiesen suspendido de pronto, sin motivo alguno que él conociese, los fuegos de la escuadrilla; pero se le manifestó que sin duda por la caída de la bandera (cuyo incidente, repetimos, no conocía), habían

llegaron a Frontera 1 vapor y 3 buques de vela, y apresaron los dos vapores mercantes nuestros, *Petrita* y *Tabasqueño;* que el 24 se tuvo noticia de ello en la capital del Estado, y esa noche se impuso un préstamo forzoso al comercio. En la mañana del 25 se llamó a la fuerza cívica de los pueblos y se repartieron armas y municiones. Desde las siete se empezó a ver el humo de los vapores enemigos, y como a la una de la tarde anclaron frente a la ciudad, intimaron rendición y se apoderaron de 4 buques mercantes que había en el Grijalva. A las dos y cuarto de esa misma tarde rompieron sus fuegos de cañón los buques norteamericanos, y destacaron en tres lanchas una fuerza de 80 a 100 hombres que desembarcaron por el barrio de la Concepción y plazuela de Gálvez, volviéndose poco después a los buques y cesando el fuego de estos el cañoneo se repitió el 26, de siete a ocho de la mañana, y siguió desde cerca de las once hasta cerca de la una de la tarde. Las conferencias de los Cónsules extranjeros y el jefe enemigo habían tenido lugar después de las ocho. A eso de la una de la tarde se retiró la escuadrilla río abajo. En San Juan Bautista hubo 4 muertos y 7 heridos, contándose entre los primeros una pobre señora. Se calcularon en 350 los disparos de cañón contra la plaza, y en 12 hombres la baja de los invasores. Estos salieron de Guadalupe de la Frontera el 2 de Noviembre, dejando allí 2 buques bloqueadores."

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cesado los fuegos. En efecto, a pocos momentos se presentó un comisionado del Comodoro Perry, preguntando "qué quería decir aquella arriada de bandera; si se había rendido la plaza o qué otro motivo reconocía". El ínclito Coronel Traconis, con la energía propia de su carácter, con el valor que tanto le distinguió durante su vida, desde la acción de Calkiní, dada en 1834 en favor de las instituciones liberales, en que empezó su carrera, hasta su sensible fallecimiento, contestó al Comisionado: "Diga usted al Sr. Comodoro Perry, que la plaza no se rinde ni se rendirá jamás; que por un azar de la guerra la bandera se ha venido abajo; que no tengo otra asta para tremolarla de nuevo, pero que la voy a fijar en la torre de la Iglesia, que por fortuna tengo tan cerca; que se lo aviso para que si quiere dirigir sus fuegos sobre dicha torre, lo haga, con la seguridad de que, o soy muerto en aquel sitio o pongo la bandera de mi patria en la cruz de hierro que está en el remate de la torre." En efecto, el bravo sin par Coronel Traconis, en unión del Sr. Manuel Plasencia, Celador de la Aduana Marítima de Tabasco, acometieron la arriesgada empresa, y la llevaron a cabo, de que nuestro hermoso pabellón tricolor fuese fijado en el punto que se señaló, en donde estuvo flameando hasta dos días después de la derrota de la escuadrilla, que bajo la rechifla de nuestras denodadas tropas, emprendió viaje río abajo hasta llegar a la Frontera, es decir, veinticuatro leguas de San Juan Bautista.

Los Sres. Cónsules de las naciones amigas, residentes en aquella ciudad, se reunieron el día 26 de Octubre, como a las siete de la mañana, y en cuerpo, se dirigieron a la Casa de Gobierno, que lo era entonces la del Sr. Don Manuel Zapata, con el objeto de que el valiente Coronel Traconis hiciese cesar el cuadro lastimoso que presentaba la población, con tantos edificios demolidos por las nutridas descargas de la artillería enemiga.

El Coronel Traconis contestó cortés pero enérgicamente, que "por su parte, ningún inconveniente había, y que el fin podría conseguirse con que la escuadrilla se retirase". Los Cónsules se convencieron de que tan bravo jefe no cedería un ápice de lo que había ofrecido; esto es, defender la ciudad atacada hasta que sucumbiese la guarnición, pues con orgullo le oímos decir muchas veces que él nunca había suscrito ninguna capitulación.

Continuó el fuego sin cesar ese mismo día hasta las dos de la tarde, en que, después de jugar todas las baterías de una manera atronadora y poco conocida, convencido el Comodoro Perry de su impotencia para tomar el punto, volvió a la Frontera a donde había llegado el 23 de aquel mes, y en cuyo punto permaneció algunos meses. La lección de Tabasco era la segun-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

da que recibía el Comodoro Perry, pues pocos días antes el General Don Tomás Marín lo había derrotado en la heroica villa de Alvarado.

La guarnición estaba compuesta de doscientos diez hombres del Batallón de Acayucan, dos piezas de artillería del calibre de a 4 y algunos vecinos de la población.

Recordamos que tomaron parte en la defensa de San Juan Bautista de Tabasco, los jefes y oficiales que siguen:

Gobernador y Comandante General, Don *Juan Bautista Traconis.*—Coronel Don *Miguel Bruno.*—Idem, Don *José Julián Dueñas.*—Idem, Don *Manuel Escoffié.*—Primer Ayudante, Don *Nemesio Gómez.*—Idem id., Don *Juan Duque de Estrada.*—Médico Cirujano, Don *Simón Sarlat* (padre).—Capitanes: Don *Manuel Lara,* Don *José Martínez Baca,* Don *Juan de Dios Portilla,* Don *Joaquín Ramírez Sesma,* Don *José Antonio Malavear,* Don *Ramón Arzamendi,* Don *Alejandro García.*—2º Ayudante, Don *Carlos Escoffié.*—Tenientes: Don *Manuel Garrido,* Don *Manuel Carrillo,* Don *Manuel Hernández.*—Subtenientes: Don *Sabás Carvajal,* Don *José Evaristo Campos,* Don *Agustín Morillas,* Don *José Marcha,* Don *Calixto Villasana.*—Alférez, Don *Manuel Lombardini.*—Licenciado, Don *Manuel O'Horán,* Secretario particular del Sr. Traconis.—*Un Veterano.* [9]

9 Artículo publicado en el periódico de Mérida de Yucatán "La Sombra de Cepeda", en 1888, y reproducido en la segunda edición de la *Historia de Tabasco,* página 279, del Presbítero Manuel Gil y Sáenz. Creo que el veterano firmante era Ramón Arzamendi, Capitán de Infantería el 9 de Noviembre de 1846; fué con posterioridad, durante largos años, Oficial Mayor de la Secretaría de Gobierno de Yucatán, y murió en Mérida el 15 de Septiembre de 1901. Mi finado e inolvidable amigo, el ilustre poeta, literato y periodista, Licenciado Delio Moreno Cantón, me refirió algo muy picante, que a su vez le fué narrado por dicho Sr. Arzamendi. Cuando los parlamentarios norteamericanos fueron a intimar rendición a Traconis, éste que, por lo visto no desdeñaba gastar frases o palabras como la que ha inmortalizado, en el género, el nombre de Cambronne, les dijo: "Díganle al Comodoro Perry que mis coj... no caben en el Capitolio de Washington." Los anotadores de la segunda edición de la *Historia de Tabasco,* de Gil y Sáenz, Abogados Rómulo Becerra Fabre y Justo Cecilio Santa Anna, agregaron este comentario al artículo del *veterano:* "La verdad histórica, que debe prevalecer sobre todo, nos impone la obligación de hacer constar que, si bien no puede ponerse en duda que el valor casi temerario de los defensores de esta plaza y la resistencia organizada por Traconis, fueron la causa que principalmente diera a las armas nacionales en Tabasco el triunfo sobre los americanos el día 27 de Octubre de 1846, la retirada de la escuadra, mandada por el Comodoro Perry, fué consecuencia también de la escasez de tropas de desembarco, que no permitía a aquel jefe emprender con éxito un ataque serio en tierra."

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"José Mariano Salas, General de Brigada, Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, a los habitantes de la República, sabed: Que habiendo necesidad de aumentar la fuerza detallada en el reglamento del Cuerpo Nacional de Artillería permanente, su fecha 26 de Julio último, en los puntos que pueden ser atacados por las de los Estados Unidos del Norte, o en los inmediatos a ellos, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Art. 1º Mientras dure la guerra con aquella nación, se aumentan dos Compañías de Artillería, una en el Estado de Tabasco, y otra en la fortaleza de Perote, con la fuerza que les señala el reglamento del mismo Cuerpo.

Art. 2º Concluída aquella guerra, se refundirá dicha fuerza en los Batallones o Compañías fijas del propio Cuerpo, en reemplazo de las que deba tener; y en caso de estar completa, se les expedirá su licencia absoluta a los individuos de la clase de tropa, quedando los oficiales de supernumerarios.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del Gobierno Federal en México, a 11 de Noviembre de 1846.—*José Mariano de Salas.*—A Don Juan Nepomuceno Almonte."

Y lo comunico a usted para los fines consiguientes.

Dios y Libertad. México, Noviembre 11 de 1846.—*Almonte.*—Se comunicó a las autoridades dependientes de este Ministerio. [10]

Acabamos de recibir el siguiente *Comunicado.*

Señores editores de "El Republicano".—México, Diciembre 22 de 1846.—Muy Sres. míos: Suplico a ustedes se sirvan publicar la siguiente comunicación que dirijo al Gobierno de Tabasco, luego que se me participó mi nombramiento de Diputado al Congreso Constituyente; dispensando esta molestia a su afectísimo servidor Q. B. SS. MM.—*Manuel Zapata.*

"Excmo. Sr.—La suma de 430 ps. que por ley me corresponden de viático para pasar a la capital de la República, como Diputado al Congreso General Constituyente por este Estado, tengo la satisfacción de cederla en favor de las valientes tropas que defendieron esta ciudad en los días 25 y

10 "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 15 de Noviembre de 1846.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

26 del mes próximo pasado. Espero que Vuestra Excelencia se dignará disponer sea repartida en los términos que juzgue más conveniente.

"Asimismo dejaré en favor de la Hacienda Pública 125 ps. mensuales, mitad de las dietas que la ley me designa por el expresado encargo, sirviéndose Vuestra Excelencia mandar se me reciban, como en compensación de los subsidios que me toquen para la presente guerra; en concepto de que si con menos me correspondiese contribuir, cedo gustoso cuanto sobrase de esa suma en mi favor; y si importasen más las asignaciones que la ley exija de mí, estaré pronto a completar todo lo que falte.

"Sírvase Vuestra Excelencia admitir las protestas de mi consideración y aprecio.

"San Juan Bautista, Noviembre 13 de 1846.—*Manuel Zapata.*— Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General de este Estado." [11]

Gobierno Superior del Estado de Tabasco.—Núm. 7.—Excmo. Sr. —La nota circular de Vuestra Excelencia, fecha 19 de Octubre próximo pasado, en que inserta la que aquel día dirigió a los Comandantes Generales de todos los Estados, me impone de los afanes con que los enemigos exteriores, por medio de sus agentes encubiertos, no cesan de trabajar por desunir a los buenos mexicanos, a cuyo logro esparcieron en esa capital especies alarmantes, haciendo creer que se trataba de deponer del mando al Excmo. Sr. General Encargado del Ejecutivo; pero que afortunadamente el ardid fué descubierto, y las esperanzas de los promovedores del desorden quedaron burladas por el buen sentido de los pacíficos habitantes de esa capital.

Y en contestación tengo el gusto de manifestar a Vuestra Excelencia la particular satisfacción que me proporciona el feliz desenlace de tan luctuoso suceso, pudiendo persuadirse entre tanto, de que por mi parte cuidaré de que el orden no sea alterado, principalmente cuando este Estado se halla invadido por el enemigo extranjero; sirviéndose entre tanto aceptar las sinceras protestas de mi particular aprecio y consideración.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 16 de 1846.— *Juan Bautista Traconis.*— Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [12]

11 Publicado en el diario de la ciudad de México "El Republicano", número del 29 de Diciembre de 1846.

12 "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 6 de Diciembre de 1846.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO IV

1846-1847

Fragmentos de la obra del historiador Ripley.—Un parte del Comodoro de la Escuadra norteamericana D. Conner al señor John Y. Mason, Secretario de Marina de los Estados Unidos.—Relación del Comodoro M. C. Perry.—Fragmentos de la biografía del Comodoro Perry por William Elliot Griffis.

...Habiendo vuelto a Antón Lizardo, el 16 del mismo mes, el Comodoro Connor envió una expedición compuesta del vapor Mississippi y todos los buques pequeños del escuadrón, bajo el mando del Comodoro Perry, contra las ciudades del río Tabasco.

La flotilla llegó a la boca del río el día 23, y dejando anclado afuera al *Mississippi,* el Comodoro entró con los pequeños buques, tomó la ciudad de Frontera e hizo prisioneros a dos barcos mexicanos y a un cañonero. A la mañana siguiente prosiguió río arriba con la mayor parte de sus fuerzas y llegó a Tabasco el 25 sin haber encontrado resistencia. Capturó cinco buques mercantes que se hallaban en el puerto, y se intimó rendición a la ciudad. Pero las autoridades mexicanas se mostraron inflexibles, y a la intimación contestaron que el Comandante americano podía abrir el fuego cuando gustase. Este obró en consecuencia, y poco después mandó desembarcar una parte de la fuerza naval. Entre ésta y los habitantes de la ciudad se entabló un reñido tiroteo por algún tiempo, sin grandes efectos. Los cañones de la flotilla estuvieron disparando continuamente sobre la ciudad hasta entrada la noche en que el fuego cesó y la gente fué reembarcada.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

A la mañana siguiente los mexicanos abrieron fuego de mosquetería desde la orilla, el que fué contestado por los cañones de la flotilla. En medio del fuego una bandera blanca fué izada, y se presentó al Comodoro una comunicación de los comerciantes extranjeros pidiéndole la suspensión de las hostilidades, a causa de que la mayoría de las propiedades de la ciudad, expuesta a recibir daños, pertenecía a ellos. En consideración a estas representaciones, Perry accedió a no intentar alguna otra acción hostil, siempre que no fuera atacado desde la orilla al abandonar el punto. Pero, cuando estaba haciendo sus preparativos para hacerse a la mar, en posesión de su botín adquirido, los mexicanos, que habían ocupado dos casas en la orilla cerca de aquél, comenzaron a hacer fuego, hiriendo mortalmente al Teniente Morris y lesionando a tres hombres de la tripulación. En consecuencia de esto, los fusiles de la flotilla abrieron el fuego nuevamente y lo continuaron hasta acallar a los mexicanos.

No habiendo encontrado más oposición, y ya despejado el río, la flotilla entera con todas las presas de algún valor, llegó felizmente a Antón Lizardo. [1]

Executive Document, No. 4, House of Representatives, second Session of the twenty-ninth Congress, p. 632, 633.

A bordo del buque *Cumberland* de la armada americana. Fuera de la bahía de Veracruz.

5 de Noviembre de 1846.

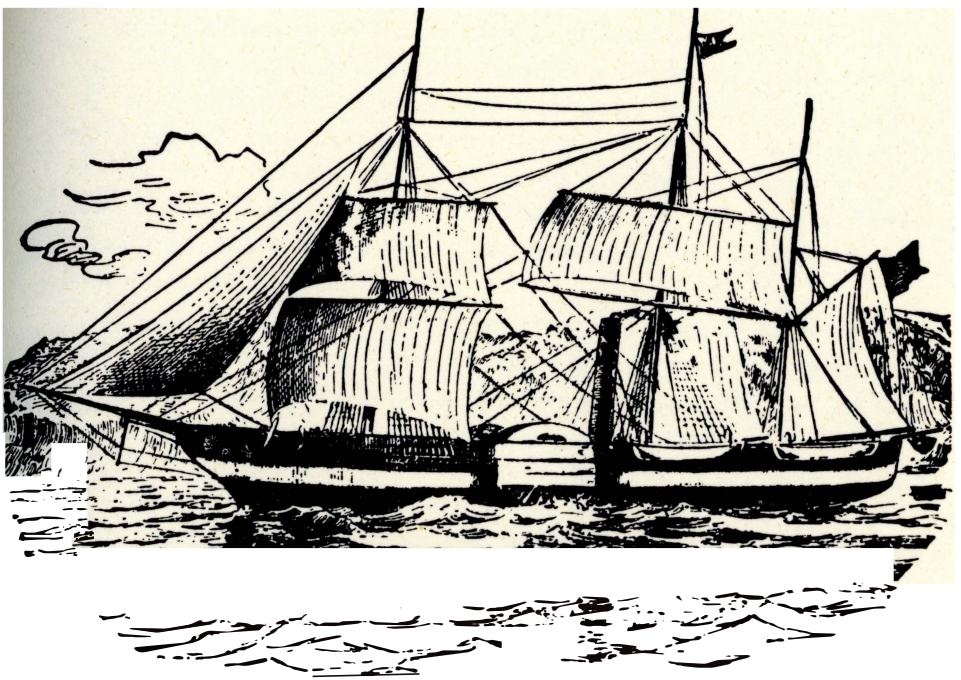
Señor:

Con la presente remito a usted copia de una carta del Comodoro Perry, acompañada de otras comunicaciones en que detalla las operaciones que ejecutó en el río Tabasco con un destacamento de la escuadra. El objeto de la expedición fué por completo llevado a su término, capturando todos los buques enemigos. Fué dado un jaque a un comercio que no cabe duda introducía artículos de guerra en México de la vecina provincia de Yucatán. Al Comodoro Perry se le debe una gran recompensa por la destreza y buen juicio desplegados durante toda la expedición. El Departamento se enterará con pena de la muerte de Luis Carlos W. Morris, que acon-

1 *The / war with México / by R. S. Ripley. / brevet Major in the United States army, first Lieutenant of the second regiment of artillery, et. In two volumes. / New York. / Harper Brothers, publishers, / 82 Cliff Street.— / 1849.* (Páginas 309 y 310 del tomo I de la precitada obra.)

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Fragata de vapor Mississippi

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

teció en los primeros momentos, a bordo del *Cumberland,* a consecuencia de una herida que recibió en la ciudad de Tabasco el 26 último. Era un oficial muy distinguido y su pérdida es irreparable para el servicio.—De Ud. respetuosamente su obediente servidor.—D. Connor, Comandante en Jefe de la Escuadra.—Al Sr. John Y. Mason, Secretario de Marina.—Washington.

Relato detallado de los acontecimientos de la Expedición que bajo mi mando se llevó a cabo en la costa oriental de México.

Dejé el fondeadero de Antón Lizardo al atardecer del 16 de Octubre, con el buque de vapor *Mississippi* llevando a bordo un destacamento de 200 hombres entre oficiales, marineros y soldados de marina, bajo el mando del Capitán French Forrest, y en remolque del vapor *Vixen* las goletas *Bonita, Reefer y Nonata,* mandados por el Comandante Sands y por los Tenientes Comandantes Benham, Sterret y Hazard, y la goleta *Forward* y el buque de vapor *Mc Lane,* comandados por los Capitanes Nones y Howard de la marina guardacostas.

A la mañana siguiente, al amanecer, capturé fuera de la barra de Alvarado la barca americana *Coosa,* sorprendida en traidora comunicación con el enemigo; apresó y abordó a la goleta americana *Portian.* Al *Coosa* se le permitió continuar, una vez que sus papeles fueron asegurados.

Desde el día que dejamos a Alvarado, que fué el 17, hasta el 22 último tuvimos muy mal tiempo que nos dió mucho trabajo para conservar unida mi pequeña flota. Durante este intervalo, sin embargo, capturamos e internamos la goleta mexicana *Telégrafo.*

El 23 todas las naves, con excepción del *Reefer* (anteriormente alejado por un temporal), llegaron a la barra del río Tabasco, y habiendo yo determinado atacar la ciudad comercial de Frontera, en la boca del río, y la ciudad de Tabasco, situada a setenta y cuatro millas más arriba, me trasladé a bordo del *Vixen,* dejando el *Mississippi* anclado afuera, bajo el mando del Comandante Adams; y remolcando el *Bonita* y el *Forward* con los lanchones que trasportaban el destacamento al mando del Capitán Forrest, crucé la barra siguiéndome el *Nonata* a toda vela, muy cerca.

El *Vixen* con esta pesada carga, subía dificultosamente el río contra una corriente de 4 nudos, y llegando cerca de Frontera, descubrí dos buques de vapor (de los que previamente ya tenía noticia), haciendo fuego, sin duda con la esperanza de escapar, pero ya estábamos demasiado cerca

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de ellos. Soltando su remolque el *Vixen* se adelantó seguido por los otros barcos y lanchones; acto continuo la ciudad, los vapores y todos los barcos que estaban en el puerto quedaron en posesión nuestra, exceptuando la goleta *Amado* que pretendiendo escapar río arriba fué perseguida por el Teniente Comandante Jonaham, en el *Bonita* y tuvo que capitular.

Con el deseo de llegar a Tabasco antes de que tuvieran tiempo de aumentar sus defensas, el destacamento a las órdenes del Capitán Forrest, abordó los lanchones del vapor que capituló, el *Petrita,* y éste, con el *Nonata,* el *Forward,* y los lanchones de remolque, y el *Vixen* con el *Bonita,* llegaron a Frontera a las nueve y media de la mañana siguiente, quedando el Teniente Walsh al mando de la plaza.

Después de pasar toda la noche en pie y de varios incidentes ocasionados por la rapidez de la corriente y por los tortuosos tornos del río, llegamos a las nueve de la mañana siguiente a la vista del Fuerte de Acachapan, destinado a dominar la base más difícil del río.

Al aproximarnos, los hombres que se ocupaban en preparar los cañones para el servicio, huyeron, y pasamos sin ser molestados; pero yo tuve el cuidado de clavar dichos cañones.

Previendo seria resistencia en este lugar, se hicieron los preparativos para el desembarque del Capitán Forrest con un destacamento a una milla abajo del fuerte, para marchar a pie y asaltarlo por sorpresa. Al mismo tiempo todos los barcos anclaron en línea de batalla frente a la ciudad a medio tiro de mosquete, y yo intimé la inmediata rendición de ella, mientras tanto fueron asegurados cinco barcos mercantes que estaban fondeados en el puerto. A mi intimación, enviada a favor de una bandera con el Capitán Forrest, se me contestó con una negativa a rendirse, e invitándome a abrir el fuego tan pronto como yo quisiera. Sospechando que esta respuesta se daba más por bravata que a conciencia y repugnándome en extremo destruir la ciudad, tuve la esperanza de que disparando unos pocos tiros sobre los edificios los obligaría a rendirse. Por consiguiente, ordené que se dispararan los cañones del *Vixen* únicamente y en dirección del asta bandera, enviando al mismo tiempo órdenes a todos los barcos para que en caso de que se generalizara el fuego, evitaran en cuanto les fuera posible dañar las casas señaladas con banderas consulares.

A la tercera descarga del *Vixen* la bandera desapareció del asta. Al verla abajo ordené que cesara el fuego y de nuevo envié al Capitán Forrest a tierra para averiguar si la habían hecho caer nuestras balas o si la habían arriado. La respuesta fué que había sido tocada por los proyectiles y que la ciudad no se rendiría.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Entonces ordené al Capitán Forrest que con la fuerza a su mando desembarcara y tomara posesión de la ciudad, dominada por nuestros cañones. Este movimiento provocó un nutrido fuego de mosquetería desde varias partes de la ciudad, el cual fué contestado por la flotilla.

Hacia el atardecer, notando yo que el enemigo nos ocasionaba poco daño y no obstante estar expuestos sobre la cubierta de los buques pequeños y sus balas atravesaban los ligeros baluartes, y conocida la proverbial despreocupación de los marineros, que si éstos y los soldados eran atacados en las angostas calles después de obscurecer podrían ser hechos pedazos desde el interior de las casas por hábiles tiradores, ordené que el destacamento volviera a embarcarse.

En esta posición permanecieron los barcos toda la noche, con la tripulación tendida y lista para contestar el fuego de la artillería del enemigo que se suponía existiría, pues podrían haber traído las cureñas al abrigo de la noche emplazadas en las bocacalles en dirección de nuestros buques, pero no nos molestaron.

Habiéndome enterado de que los comerciantes y otros habitantes de la ciudad deseaban una capitulación, pero que predominaba el Gobernador, (quien a despecho de las consecuencias y poniéndose a salvo del ataque, estaba contento de que la ciudad fuese destruída antes que rendirse), determiné por razones humanitarias no atacar de nuevo, sino regresar a Frontera con mi botín.

Por la mañana, sin embargo, el fuego se reanudó desde la orilla y necesariamente hubo que contestarlo pero renovando las órdenes de respetar las casas consulares hasta donde se pudiera distinguir.

En mitad del fuego, una bandera de parlamento fué desplegada en la orilla; al verla, ordené de nuevo que cesara el fuego y envié al Capitán Forrest a encontrar al parlamentario, quien le entregó una comunicación dirigida a mí, cuya copia y la de mi respuesta (marcada B. y C.) se encontrará incluída.

Como garantía de mi sinceridad enarbolé una bandera blanca y ordené a los buques apresados suspendieran la tormenta de balas que estaba proyectado cayera de la flotilla; pero violando el pacto comprendido en la mencionada correspondencia, el enemigo, al descubrir que uno de los barcos apresados había sido llevado por la corriente y encallado en la playa frente a la ciudad de Frontera, reunió una gran fuerza dentro y detrás de las casas cercanas y desató un fuego furioso sobre nosotros. El Teniente Parker de esta nave, que mandaba el buque apresado, lo defendió de la manera

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

más intrépida y al fin consiguió ponerlo de nuevo a flote, perdiendo un hombre muerto y dos heridos.

Al llevar una orden al Teniente Parker fué herido el Teniente Morris. Este me había prestado infinitos servicios desde que dejamos Antón Lizardo, y se había conducido durante el bombardeo con extraordinaria serenidad y sangre fría; se aproximó al botín para cubrir su bote y su remolque, aparentemente sin cuidarse de la seguridad de los oficiales y demás hombres del bote que estaban allí firmes; permaneciendo erguido y una bala le hirió en el cuello. Nadie más que yo lamenta la suerte de este joven tan apreciable. Su pérdida es irreparable, tanto para el servicio como para su familia.

Como es de suponer, al darme cuenta del ataque dirigido sobre el buque, abrí de nuevo el fuego sobre la ciudad, la cual otra vez acalló sus disparos y entonces proseguí con la flotilla y el botín río abajo. Una parte del botín, una goleta pequeña de escaso valor, encalló en un paso peligroso y dándome cuenta de que sería difícil sacarla sin causar una demora inconveniente, ordené fuese incendiada.

Llegamos felizmente a Frontera el 26 al atardecer, habiendo remolcado el *Vixen*, río abajo cinco bajeles y varios lanchones.

De Frontera despaché mi botín a este lugar y después de destruir todos los bajeles y embarcaciones encontrados en el río y de escaso valor para ser tripulados, proseguí el 21 para reunirme con usted; metí al río anclándolos frente a Frontera, al *Mc Lane* y al *Forward* para continuar el bloqueo de éste y dar protección y abrigo a los comerciantes neutrales residentes en la plaza, quienes manifestaron temores de sufrir violencias por parte de la soldadesca mexicana si se quedaban allí sin protección.

En nuestro camino a este lugar, el buque de vapor *Petrita,* perteneciente al botín en compañía y a la vista de estos buques, capturó al bergantín *Planet* encontrado cuando se ocupaba en la tarea de desembarco y carga sobre las costas enemigas.

M. C. Perry.

P. S. Omití mencionar que mientras estaba fuera de la barra de Tabasco, este barco . . . , la goleta campechana *Fortuna* y el bergantín francés *Jenner Arandée* se encontró una notificación de bloqueo que les había sido dirigida. [2]

2 La copia de los documentos anteriores que se insertan, me fué bondadosamente enviada de Washington en 1920 por mi excelente amigo el Señor Don Oscar Duplán.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Comodoro Perry

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Fragmentos del historiador R. S. Ripley sobre la segunda expedición del Comodoro Perry a Tabasco. (1847.)

Como él lo había pensado, el Comodoro Perry regresó al río de Tabasco con todos los pequeños buques del escuadrón, teniendo en proyecto una expedición río arriba y un ataque sobre el enemigo, quien estaba con alguna fuerza en los alrededores de la ciudad. El 13 de Junio ancló fuera de la barra y al siguiente día con las lanchas cañoneras, los pequeños vapores, un número de lanchones y botes ligeros que tenían a bordo destacamentos de los diferentes buques, en número de mil hombres y siete piezas de artillería. Con esta fuerza remontó el río. El 15, cuando se hallaban a treinta millas de la ciudad de Tabasco, se recibieron informes de que el enemigo había levantado fortificaciones en el tupido chaparral a lo largo de las orillas del río, en tres puntos diferentes y estaban apostados en acecho. Como la flotilla remontase la corriente, fué tiroteada desde cada uno de los tres puntos y un oficial y cuatro marineros resultaron heridos; pero el enemigo huyó tan pronto los cañones de la flotilla abrieron el fuego sobre sus posiciones. *

Desde un lugar a nueve millas de la ciudad, las márgenes del río estaban fuertemente fortificadas, y el canal obstruído, de tal manera que era dudoso que los vapores pudiesen subir. Se determinó no esperar el experimento, y los destacamentos fueron desembarcados al punto. Mil cien hombres y diez piezas de artillería estuvieron pronto en la ribera y marcharon inmediatamente hacia la ciudad, dejando atrás los piquetes y pequeñas partidas del enemigo. Los vapores pronto se ocuparon en salvar las obstrucciones, y como se aproximasen a Tabasco, empeñaron la principal batería de sus cañones y una numerosa fuerza de infantería contra los atrincheramientos. Sin embargo, pocos tiros se cambiaron pues el enemigo huyó de sus defensas y los destacamentos en tierra ocuparon la ciudad con ligera resistencia.

Dos oficiales y siete marineros heridos o extraviados formaron el total de pérdidas en esta expedición. El enemigo sufrió más, y perdió toda su artillería (nueve piezas), además de una gran cantidad de pertrechos.

Habiendo ordenado el Comodoro la destrucción de las fortificaciones y el traslado a la flotilla del material capturado, el 22 dejó Tabasco en poder de una fuerza de 420 hombres, pertenecientes a los pequeños barcos,

* Commodore Perry's Report. Executive Document, Nº 1. House de Representatives, second Session of the thirthieth Congress, p. 1209.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que quedó en la ciudad y temporalmente bajo las órdenes del Comandante Van Brunt.

El enemigo se mantuvo alrededor de la plaza y buscaba toda oportunidad de molestar a sus defensores. El 25 algunas de sus partidas se acercaron tanto que llegaron a hacer fuego sobre los americanos, los cuales resultaron con un herido. La misma noche se hizo un ataque sobre los americanos que estaban en guardia, el cual, sin embargo, no tuvo resultados.

En estas circunstancias, el Comandante Bigelow, que había llegado allí la noche del 26, procedente de Frontera, ordenó la destrucción de las chozas de los suburbios, los cuales fueron incendiados, y durante la noche del 29, cuando se creía que el enemigo planeaba un ataque, unas cuantas granadas fueron arrojadas sobre la ciudad.

En la mañana del día 30, una expedición partió para la aldea de Tamulté, donde la principal fuerza del enemigo estaba acampada. Ciento cincuenta hombres y una pieza de artillería marcharon por tierra, mientras los vapores subían el río. La partida que iba por tierra entró en contacto con el enemigo a corta distancia de la aldea y dispersó su fuerza después de un pequeño tiroteo. La aldea fué ocupada, unos cuantos combatientes destruídos, y el mando regresó. Los vapores no pudieron subir el río a tiempo para tomar parte en la escaramuza.

Frontera, Coatzacoalcos y los alrededores de Alvarado continuaron en posesión de las fuerzas navales durante un período subsiguiente, pero la oposición por parte del enemigo, a pesar de que allí permanecía, no ofreció cosa de importancia para ser referida. La mayor parte del escuadrón quedó anclada en Veracruz, mientras los pequeños buques eran dejados en diferentes puertos de los ocupados o cruzaban la costa del Golfo. [8]

CHAPTER XXIV

The naval brigade. Capture of Tabasco

Commodore Matthew C. Perry was one of the first American naval officers to overcome the prejudices of seamen against infantry drill, and to form a corps of sailor-soldiers. Under his predecessor, the navy had lost more then ont opportunity of gaining distinction because unable to compete with infantry, or to face cavalry in the open field. Perry formed

3 Fragmento del tomo II de la precitada obra de Ripley, páginas 139-142.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

the first United States naval brigade, though Stockton in California employed a few of his sailors as marines in garrison. The men of Perry's brigade, numbering twenty-five hundred, with ten pieces of artillery, were thoroughly drilled first in the manual of arms and then in company and battalion formations under his own eye. His first employment of part of his body was at Tuxpan. Twenty-two days after the fall of Vera Cruz, an on the day of the battle of Cerro Gordo, the bar at the river's mouth was corssed by the light ships, the fort stormed, and Tuspan "taken at a gallop"! Obliged to give up his marines to General Franklin Pierce Perry drilled his sailors all the more, so that little leisure was allowed them.

The capture of Tabasco involved the problem of fighting against infantry posted behind breastworks, with sailors. This was somewhat navel work for our navy. Hitherto all our naval traditions were of squadron fights in line, ship-to-ship duels, or boat expeditions. In the present case the flotilla was to ascend a narrow and torturous river to the distance of nearly seventy miles throught an enemy's country densely covered with vegetation that afforded a continuous cover for riflement, and them to attack heavy shore batteries.

From various points on the coast, the ships and steamers assembled like magic, and on Monday morning, June 14, 1847, the squadron came to anchor off the mouth of the Tabasco river. The detachments from eleven vessels, numbering 1084 seamen and marines in forty boats, were under the Commodore's immediate direction and command. He had prepared the plan of attack with great care. Every contingency was foreseen and provided against, and the minutest details were subject to his thoughtful elaboration.

At that point of the river called the Devil's Bend, danger was apprehended. Here the dense chapparal feathered down to the river's edge affording a splendid opportunity for ambush. The alert Commodore was standing up the upper waist deck of the *Scorpion* under the awnings entirely exposed, on the look-out for the enemy. Suddenly, as the flag-ship reached the elbow, from the left side of the river the guns of at least a hundred men blazed forth in a volley, followed by a dropped fire. In an instant the awnings were riddled and all the upper works of wood and iron scratched, dented, and splintered, by the spatter of lead and copler. Strange to say, not a single man on the *Scorpion* was touched by the volley though a sailor on the *Vesuvius* was hit later.

As the smoke curled up from the chapparal, Perry pointed with his glass to the guns still flashing, and gave, or rather roared out, the order

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"Fire". The guns of the *Scorpion, Washington* and the surf-boats, with a rattling fusillade of small arms, soon moved great in the jungle. From the masthead of the *Stromboli,* a number of cavalry were seen beyond the jungle. A ten-inch shell, from the eight-ton gun of the *Vesuvius,* exploding among them, seemed to the enemy to be an attack in the rear, cutting off their retreat, and they scattered wildly. Very few the Mexicans took time to reload or fire a second shot.

It was now past six o'clock and it was determined to anchor for the night. The whole squadron assembled in the Devil's Turn, and anchored in sight of the Seven Palm Trees below which the obstructions had been sunk. Due precautions were taken against a night attack, as the dense chapparal was only twenty yards distant. A barricade of hammocks was therefore thrown up on the bulwarks for protection, and the sailors, as soldiers are, in rhetoric, said to do, "slept on their arms". But one volley was received from the shore during the night, the air only receiving injury.

The enemy had placed obstructions at the bar to prevent the further ascent of our forces. The Commodore, early in the morning, dispatched two boats with survey officers to reconnoitre and sound a channel. These drew the fire of a breastwork, La Comena, on the shore, which severely wounded Lieutenant William May.

The boats having been unable to find a channel, Perry gave orders to land. With grape, bombs, and musketry, the fleet cleared the ground, and then Perry gave the order, "Prepare to land" and led the way in his barge with his broad pennant flying. All eyes watched his movements as he pulled up the river. When opposite the Palms, he steered for the shore, and with his loud, clear voice heard fore and aft, called out. "Tree cheers, and land!" The cheers were given with enthusiasm, and then every boar bent. His boat was the first to strike the beach, and the Commodore was thi first man to land. With Captain Mayo and his aids he dashed up the nearly perpendicular bank, and unfurled his broad pennant in the sight of the whole line of boats. Instantly three deafening cheers again rang out from the throats of a thousand men who panted to be near it and share its fortunes. It was a sight so unusual, for a naval Commander-in-chief, to take the field under such circumstances at the head of his command, the enthusiasm of our tars was unbounded and irrepressible. They bent to their oars with a will and pulled for the shore.

The artillery and infantry were quickly landed on the narrow flats at the base of the high banks. Reaching these, the infantry were formed,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

in line within ten minutes. Then came the tug-work of drawing seven field pieces up a bank four rods high, and slanting only twenty-five feet from a perpendicular. With plenty of rope and muscle the work was accomplished. Three more pieces were landed later from the bomb ketches and added as a reserve. Most of the landing was done in five, and all within ten, minutes. In half an hour after the Commodore first set foot on land, the column was in motion as follows:

The pioneers far in advance under Lieutenant Maynard, the marines under Captain Edson, the artillery under Captain Alexander Slidell Mackenzie, and the detachments of seamen under the various captains whose ships they severally belonged. Captain Mayo acted as adjutant general, the Commodore giving his personal attention to every moment of the whole. In this, as in all things, Perry was a master of details.

The march upon Tabasco now began, the burly Commodore being at the front. Through a skirt of a jungle, then for a mile through a clear plain, and again in the woods, they soon came in sight of Acachapan where an advancing company of a hundred musket-men opened fire on our colum. At this chosen place, the Mexican general had intended to give battle, having here the main body of his army with two fields pieces and a body of cavalry. At the first fire of the Mexican musketry, our fields pieces were got into position, and a few round shots, were served, put the lessening numbers of the enemy to flight. The terrible excecution so quickly done showed the Mexicans that the Americans had landed not as a mob of sailors but a body of drilled infantry with artillery. A change came over the spirit of the orator, Bruno, and he fell back in his intrenchments. The road wound near the water and the march was re-commenced.

Meanwhile the ships left in the river were not idle. The flotilla, led by the *Spitfire* under Lieutenant, now Admiral Porter, had passed the obstructions, and according to Perry's orders were gallantly ascending near the fort and town. The three hearty cheers wich were exchanged between ships and shore when the two parties caught sight of each other, greatly intimidated the *veteranos* in the fort. Behind the deserted breast works of Acachapan, our men found the usual signs of sudden and speedy exit. Clothes, bedding and cooking utensils were visible. The bill of fare for the breakfast all ready, but untasted, consisted of boiled beef, tortillas, squash and corn in several styles.

Without delaying here, the advance colum passed on and rested under several enormous scyba trees near a lagoon of water. Officers and men had earned rest, for the work of hauling field pieces in tropical weather

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

along narrow, swampy and tortuous roads, and over rude corduroy bridges hastly constructed by the pioneers, was toilsome in the extreme. In some cases the wheels of a gun carriage wold sink to their hubs requiring a whole company to drag them out. Some of the best officers and most athletic seamen fainted from heat and excessive fatigue, but reviving with rest and refreshment, resumed their labors with zeal that inspired the whole line. This march overland of a naval force with artillery along an almost roadless country seemed to desmoralize both the veterans and militia in fort and trenches.

The *Spitfire* and *Scorpion* passed up the river unmolested until within range of Fort Iturbide, a shot from which cut the paddle wheel of the *Spitfire*. Without being disabled, the steamer moved on and got in the rear of the fortification, pouring in so rapid and accurate a fire, the garrison soon lost all spirit and showed signs of flinching. Seeing this, Lieutenant, now Admiral, Porter landed with sixty-eight men and under an irregular fire charged and captured it the Mexicans flying in all directions. The town was then taken possession of by a force detailed from the two steamers, under Captain S. S. Lee, Lieutenant Porter remaining in command of the *Spitfire*.

When the Commodore at 2 o'clock p. m. arrived at the ditch and breast-works, a quarter of a mile from the fort, and in sight of the town, he found the deserted place well furnished with cooked dinners and cast off but good clothing. The advance now waited until the straggling line closed up, so that the whole force might enter the city in company. Soon after reaching the fort which mounted two six, three twenty-eight, and one twenty-four pounder guns with numerous pyramids of shot and stands of grape, they found the men from the ships in possession, and the stars and stripes floated above, and each detachment of the column, as it entered, cheered with enthusiasm.

The Commodore and his aids were escorted by the marines and the force marched, company front, to the plaza. They moved almost at a run up the steep street, the band playing Yankee Doodle. Bruno's prophecy was fulfilled, but without Bruno. A few of the citizens and foreing merchants and consuls whose flags were flying welcomed the Commodore. The rain was not falling heavily and, as the public buildings were closed, and no one seemed to have the keys, the doors were forced. Quarters were duly assigned to the Commodore, staff and marines. The artillery was

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

parked in the arcades of the plaza so as to command all the aproaches to the city, and the men rested. Even the Commodore had walked the entire distance, only one animal, an old mule, having been captured on the way and reserved for the hospital party.

Six days were spent at Tabasco. From the first hour of arriving, the Commodore made ample provision for good order, health, economy, revenue, and the honor of the American name. The scenes on the open square during the American occupation, the tattoo, reveille, evening and morning gun, the hourly cry of "all's well", the shrill whistle of the boatswain, and the occasional summons of all hands to quarters, showed that, with perfect discipline, the naval batalion of the Home Squadron was perfectly at home in Tabasco, and that the sailors could act like good soldiers on land as well as keep discipline aboard ship.

The large guns and war relics were put on board the flotilla, but the other military stores were destroyed. Captain A. Bigelow was left in command of the city with four hundred and twenty men. Perry's orders againts pillage were very stringent. He meant to show that the war was not against peaceful non-belligerents, but against the Mexican official class. Perry highly commended Captain Edson and his body of marines for their share of the work at Tabasco. His approbation of these men, who for nine months had served under his immediate eye, was warm and sincere. They afterwards did good service before the gates and in the city of Mexico. Perry wrote of the marines, "I repeat what I have often said, that this distinguished and veteran corps is one of the most effective and valuable arms of the service".

The capture of Tabasco, whose commercial importance was second to that of Vera Cruz, was the last of the notable naval operations of the war. So far as the navy was concerned, the campaign was over, unless the sailors should turn soldiers altogether, for every one of the Gulf ports was in American hands. Since the fall of Vera Cruz, the navy had captured six cities with their fortresses and ninty-three cannon. This work was all done on shore, off the proper element of a naval force. In addition to these operations, the Commodore demanded and received from Yucatán her neutrality, carried into effect at the ports the regulation of the United States Treasury Department for raising revenue from the Mexicans, and found leisure to erect a spacious and comfortable hospital on the island of Salmadina equipped with all the conforts obtainable. This preparation for the disease certain to come among unacclimated men was most opportune.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

About this time Perry sent home to the United States in the *Raritan*, in care of Captain Forest, the guns captured at various places. Three of the six at Tabasco were assigned to the Annapolis Naval Academy to be used for drill purposes. This was also in compliment to the first graduates of the institution, several of whom were serving in the Mexican campaing, as well as its first principal Captain Franklin Buchanan. [4]

4 Capítulo XXIV de la obra cuya portada es como sigue: *Mattehw Calbraith Perry. / A typical american naval officer / by / William Elliot Griffis / author of "The Mikado's empire." "Corea the hermint nation." "Japanese fairy world." and "The lily among thornes." / Boston and New York / Hougton, Mifflin and Company / The Riverside Press. Cambridge. / 1890.*

Matthew Calbraith Perry nació en New Port el 10 de Abril de 1794, y murió en New York el 4 de Marzo de 1858. Consúltese el artículo sobre Perry publicado en el tomo XXI de *The Encyclopedia británica*; y también el artículo sobre la biografía de dicho personaje, contenido en el tomo XII del *Grand Dictionaire Universel du XIX siècle par Pierre Larousse*.—París-1874.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO V

Editorial publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", y documentos sobre el pronunciamiento de la guarnición de Tabasco contra el Gobierno Federal.

EDITORIAL

Por los documentos que a continuación insertamos, se impondrán nuestros lectores de que el Estado de Tabasco, olvidando su deber y desatendiendo absolutamente a las circunstancias angustiadas en que se encuentra la República, se ha insurreccionado desconociendo al actual Gobierno de la Federación. Conducta muy punible y poco digna de mexicanos es la que en estos momentos observan los tabasqueños, y en especial el Gobernador y Comandante General de aquel Estado, que ha acaudillado la insurrección y que se ha lanzado a ella, triste es decirlo, por motivos y resentimientos personales que manifestaremos muy brevemente.

El Supremo Gobierno, desde el mes de Agosto último, ordenó al Sr. Don Juan Bautista Traconis que entregase el mando del Estado al Sr. Don Justo Santa Anna; pero lejos de hacerlo así, se contesta al Gobierno poniendo en duda su facultad de nombrar Gobernadores, aún interinamente. El Supremo Gobierno insistió, como debía, en su mandato, y el acatamiento que se da a sus órdenes es rebelarse contra él.

En vano se habla en los documentos que hoy insertamos, de guerra, de recursos y de invasión extranjera, pues con esto sólo parece que se ha tratado de escarnecer a todo el resto de la República que conoce la posición en que se encuentra y el riesgo que corre de perder su independencia. El mundo todo verá con asombro que el Estado de Tabasco, en los mo-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mentos más críticos, diciendo que quiere salvarse, se segrega de la Unión, proclama su independencia y lanza un nuevo elemento de discordia para que el conflicto se aumente; y aún nuestros mismos enemigos, si bien se llenarán de esperanza y les lisonjeará la idea de vencernos más fácilmente, criticarán fuertemente la conducta de un pueblo que ha desconocido su posición, creyéndose abandonado y juzgándose capaz de sostenerse por sí sólo en una época de verdadera transición. Pero de todo esto responderá a la República; y reservándonos hacer mañana algunas reflexiones sobre la parte expositiva del plan adoptado en Tabasco, y sobre el manifiesto del Sr. Traconis, terminamos insertándolos con los demás documentos que se citan, para conocimiento del público.

Pronunciamiento de la guarnición de Tabasco

En la ciudad de San Juan Bautista de Tabasco, a los diez y nueve días del mes de Noviembre de mil ochocientos cuarenta y seis, reunidos todos los señores jefes y oficiales de esta guarnición en el alojamiento del Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General del Estado, Su Excelencia les manifestó que en la mañana había recibido respuesta del Gobierno Supremo a las comunicaciones que le había dirigido, dándole parte de la invasión de los americanos en esta capital y pueblo de la Frontera, y que el Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo le había negado todos los auxilios que le pidió de armamento, municiones y dinero para defender la integridad del territorio de Tabasco, pues a tanto equivalía decirle que se proporcionase todos estos artículos de guerra de Yucatán, o de la manera que pudiese. Leyó en seguida todos los oficios en que se contiene una traición tan manifiesta, y continuó manifestando a los asistentes, que el Gobierno de México sólo lo era para intervenir en las elecciones del Estado, en la distribución de sus rentas, en el nombramiento de sus altos funcionarios, para tenerlo propicio a sus proyectos, para imponerle onerosas contribuciones, y tener un voto más en la confederación de México, mas no para cuidar de sus propiedades, vidas e intereses de los pequeños, que no gimen hoy bajo el látigo de Norte-América por el valor impertérrito y sereno de los señores concurrentes, y de todas las tropas que en los días 25 y 26 del próximo pasado llenaran tan gloriosamente sus deberes. Añadió que el Gobierno los dejaba enteramente entregados a su suerte, y árbitros por consiguiente de proporcionar-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se recursos por todos los medios, aún por el de desconocerlo y negarle completamente la obediencia, pues no tenía derecho a exigírsela desde que abandonaba al Estado y a su guarnición a todos los horrores de la miseria, en circunstancias de estar ocupada una parte de él por los americanos y en peligro inminente su libertad y sus más caros e imprescriptibles derechos; que el Excmo. Sr. General Encargado del Supreho Poder Ejecutivo y los señores que componen su Ministerio, sólo se ocupaban en México de querellas domésticas y de asegurarse en sus puestos, como se comprueba con los sucesos ocurridos en aquella capital en los días 14 y 18 de Octubre, y con los periódicos, tanto ministeriales como de la oposición, que leyó a los señores presentes; que por tanto, el actual Gabinete miraba como secundaria la causa de la libertad y de la independencia que la ve próxima a sucumbir en Tabasco, con tanta indiferencia como si el Estado no perteneciera a la República Mexicana; que esto se confirmaba con haberle ofrecido remitir *cuatro mil pesos, en primera oportunidad,* en ocasión que ha hecho cuantiosísimos préstamos, con los cuales ha auxiliado al Ejército del Norte y a las tropas de Veracruz, según se ve en los "Diarios del Gobierno", y no juzga acreedora a los propios recursos a esta guarnición tan benemérita como valiente; que este agravio era natural en un Gobierno que permite la demolición y abandono de las fortificaciones de una de las plazas más importantes de la costa del Seno, para convidar con su posesión al enemigo, que no desea más que conquistas fáciles a fin de abreviar sus inicuos proyectos; que por todas las razones expuestas, así como por la necesidad que hay de sacudir las trabas del Gobierno de México, para atender a la seguridad del Estado, su libertad e independencia, sometía a la deliberación de los señores que lo escuchaban los artículos siguientes:

1º El Estado de Tabasco desconoce al Gobierno de la República, mientras no trate de conservar en él la integridad del territorio nacional.

2º El propio Estado, obligado por la conducta de dicho Gobierno a proveer a su seguridad y defensa, arreglará su administración interior bajo las bases más liberales y adecuadas a las circunstancias de la actual guerra.

Cuyos artículos fueron aprobados por todos con aclamación, después de haberlos adicionado con el siguiente:

El Estado de Tabasco reconoce como a su caudillo al Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Bautista Traconis, que lo salvara heroicamente de la invasión que verificó en el mes próximo pasado la escuadrilla de los Estados Unidos de América.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Y habiéndose comprometido todos los señores concurrentes a sostener el presente plan con las armas en la mano, lo firmaron.—Como Comandante General, *Juan Bautista Traconis.*—Capitán de Fragata retirado, *Juan Sosa.*—Comandante General de Artillería, *Alejandro García.*—Oficial tercero del Ministerio político de Artillería, *José Ignacio de Castro.*—Encargado del detall de la plaza, Capitán *Francisco Riqueiro.*—Teniente Coronel Comandante del Batallón de Acayucan, *J. Nemesio Gómez.*—Encargado del detall del propio Batallón, *Juan Portilla.*—Capitanes del mismo: *Joaquín Ramírez de Sesma.—José M. Martínez Baca.—Ramón Arzamendi.—José Antonio Malavear.*—Teniente, *Manuel Carrillo.*—Subtenientes: *Agustín Morillas.—José Evaristo Campos.—Sabás Carbajal. —Juan Hermida.*—Segundo Teniente de Marina, Comandante accidental de Artillería, *Jacinto Sánchez.*—Como Capitán del Noveno Regimiento de Infantería, *Ramón Ramírez.*—Como Comandante accidental del Batallón Guarda Costa de Tabasco, *Manuel de Lara.*—Como Capitán del mismo, *Santiago de los Ríos.*—Como Segundo Ayudante de idem, *Carlos Escoffié.* Tenientes de idem: *Rafael Sosa.—José Pacheco.*—Cirujano de idem, *Julián Pacheco.*—Capitán de la Compañía permanente de Caballería, *Francisco Camargo.*—Teniente de idem, *Alejandro Fernández.*—Teniente Comandante de la segunda permanente, *Mateo Rosado.*—Subteniente veterano, *Tiburcio Marcha.*—Coronel del Regimiento Victoria, *Simón Sarlat.*—Teniente Coronel de idem, *Tomás Lara Bonifaz.*—Comandante del Batallón de idem, *Claro Hidalgo.*—Capitanes de idem: *Manuel G. de Tejada. —José Gregorio Pérez.—José M. Pagani.—Joaquín de Campos.—Miguel Durán.—Rafael Oviedo.*—Segundo Ayudante de idem, *Manuel Moguel.* —Tenientes: *Sebastián Valay.—Luis González Meza.—Elías Díaz.—Manuel Falcón.—Pedro Fuentes.*—Subayudante de idem, *J. Julián Díaz.* —Subtenientes: *Pedro Sosa.—Julián Urrutia.—Antonio Hernández.—Luis Illán.— Norberto Medina.—Gaspar Sanarao.—Luis Alvarez.—Pedro Fabre.—Manuel Balier.—Tomás de Sosa.*—Capitán de Artillería de Auxiliares, *José María Plasencia.*—Subteniente, *Arcadio Victoria.—Alejandro Solís.*—Capitán de la Compañía de Teapa, *Rafael Barberi.*—Idem de la de San Antonio, *Rafael Godoy.*—Subteniente de idem, *Fernando Rosaldo.*—Capitán de la Compañía de Cunduacán, *José Dionisio Mendoza.* —Idem de la de Auxiliares de la propia villa, *Carlos María Landeros.*—Comandante de la Compañía Auxiliares de Pichucalco, *Bernardino Recino.*—Teniente de Auxiliares, *Francisco Tamariz.*—Como Capellán de la División, *Benito Gómez.—Juan Duque de Estrada,* Secretario.

Es copia que certifico.—*Juan Duque de Estrada.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El Gobernador y Comandante General del Estado de Tabasco, a los habitantes de él y tropas que lo guarnecen.

Compatriotas: Al dirigiros hoy la palabra no está mi corazón lleno del júbilo que vísteis el 26 del próximo pasado, por la victoria que consiguiéramos sobre la escuadrilla de los Estados Unidos. Un desengaño tan infausto como cruel de la perfidia del Gobierno de México, ha entristecido profundamente mi alma, y dado lugar a la indignación pública que todos presenciaron ayer, y que se ha consignado en el acta que va a presentarse a la Nación, para que juzgue del patriotismo y sufrimiento de Tabasco, no menos que del inmerecido agravio que se le infiere. Afligido con el azote de la guerra, y no encontrándose con medios ni elementos para contenerla, acudió al Supremo Gobierno en demanda de ellos, haciendo una extensa manifestación de la completa nulidad de su comercio y de sus rentas, con el bloqueo primeramente, y después con la invasión extranjera; y en respuesta ¡quién lo creyera! le indica que los espere de Yucatán, a cuyo Gobernador previene que se los facilite sin pérdida de tiempo. El que sabe que aquella península, desde el año de 1840, se ha negado constantemente a auxiliar de cualquier modo que sea al citado Gobierno, se convencerá de que éste, no sólo se abstiene de mandar los recursos que se le piden para un objeto tan sagrado y preferente, sino que ha querido hacerlo de una manera ofensiva, mofándose irónicamente de la angustia y suma aflicción en que se encuentran los tabasqueños. Esto es tanto más evidente, cuanto que *cuatro mil pesos*, que prometió remitir a esta Comandancia General, desde el mes de Agosto último, para subvenir a sus urgencias, le ofrece ahora enviárselos, pero *en primera oportunidad*, es decir, nunca jamás, porque ya se sabe lo que en el lenguaje de nuestros Ministros significan evasivas de este género. Pero aún cuando el Supremo Magistrado de la República no hubiera tenido la intención de negar esta suma, sino que la hubiera remitido por medio de libranzas, como muy bien pudo hacerlo, ¿era acaso suficiente para cubrir la sexta parte siquiera del presupuesto mensual de estas tropas, de las fortificaciones que se están construyendo a toda prisa, y de tantas otras atenciones necesarísimas que pesan sobre mí, desde mucho antes que comenzara la presente guerra?

Mi convicción de la conducta poco digna, paternal y generosa del Gobierno es tanto más profunda, cuanto que no ignora, porque se lo he dicho en diversas comunicaciones, que para sostener los gastos referidos, he acudido al sistema ruinoso de los préstamos, y cuando ya éstos no han podido hacerse por el estado de nulidad de la Aduana Marítima, al de las

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

contribuciones forzosas, siempre repugnantes y perjudiciales para los pueblos. ¿Quiere el Gobierno que las tropas destinadas a defender en Tabasco la causa santa de la independencia, vivan sobre ellos y consumen su ruina, con menoscabo del honor de la nación y de nuestro crédito? ¿Por qué nos pone en este doloroso compromiso, a la vez que manda abundantes recursos a las Divisiones de San Luis Potosí, Veracruz y otros puntos que se hallan en situaciones parecidas a la nuestra?

Pero creerá tal vez que este Estado no pesa en la balanza de los destinos de la República, y se equivoca muy crasamente, porque si por un azar de la guerra cayera en manos de los enemigos, no tendrían obstáculo en apoderarse en seguida de toda la costa que hay desde la isla del Carmen hasta Alvarado, siendo en tal caso poseedores de las inmensas riquezas que contienen los campos y poblaciones inmediatos, y de los caminos que les conducirían a Chiapas, Oaxaca, Jalapa, Puebla, etc. Este caso está ya previsto por los hombres pensadores y sensatos; mas el Gobierno no ve sino aquellos objetos que tiene muy de cerca, o los que hacen alguna relación con sus proyectos. Esto es tan cierto, cuanto que en los documentos que he mandado imprimir en justificación de cuanto expongo en este Manifiesto, verán las tropas de mi mando y todos los tabasqueños, cómo el Gabinete no se olvidó de nombrar un Gobernador que fuese su agente en el Estado, sin considerar que al que se quería despojar de este empleo lo desempeñaba en virtud del progreso de la última revolución, y porque había merecido la confianza y el voto unánime de todos los pueblos. Verán igualmente cómo dilapidaba el erario, pagando correos extraordinarios que vinieran hasta esta capital, trayendo cartas a algunos sujetos para que influyeran en que la elección del Diputado al Congreso General Constituyente recayera en el que designaba, contrariando de esta suerte en secreto las disposiciones oficiales que sobre el particular publicaba en su "Diario". ¿Y en qué época se gastaban estas cantidades? En los momentos, vergüenza da decirlo, de estar invadido Tabasco por los norteamericanos, y de haberle negado el propio Gabinete los auxilios que le pedía para rechazarlos. Cotéjense las fechas y se verá que no hay en esto exageración alguna.

En los propios documentos se verá, por último, que dichos extraordinarios también tuvieron por objeto recomendar *el exterminio de la facción centralista, y el que se secundase el decreto de 22 del próximo pasado del Gobernador de San Luis*, todo lo cual me afectó dolorosamente, porque me convencía de la desunión que reinaba en la capital de la República y del desacuerdo entre los encargados de dirigir sus destinos, en circunstancias de estar ocupados todos los Estados del Oriente y Occidente por el

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ejército americano de Taylor. ¿Cómo un gobierno semejante se había de interesar en los males gravísimos que sufría el infeliz Estado de Tabasco? ¿Cómo podría sacarlo del conflicto en que tiene sin duda tanta parte?

Gobernar a la Nación sin proveer a su seguridad y defensa, sin hacer aquellos extraordinarios esfuerzos que se requieren para salvar su nacionalidad, su honor y sus más caros e imprescindibles derechos, es fácil ciertamente, pues se consigue aún en medio de los planes de personal engrandecimiento, y con manifestar un estéril y fingido dolor por las escaseces del erario y los reveses de nuestros hermanos en la guerra; pero hacer el sacrificio de mezquinas pasiones, para dirigir con patriotismo y sabiduría los destinos de un pueblo en momentos tan aflictivos y solemnes, es un esfuerzo que no les es dado a los que hoy componen el Gobierno Supremo.

Penetrados de esta triste verdad la guarnición y pueblo del Estado, no han dudado adoptar la resolución de separarse de aquél, mientras no desempeñe las obligaciones que tiene de defender la integridad de este territorio, así como la honra, vidas e intereses de los tabasqueños. Si estos contrajeron para con el Ejecutivo el deber de obedecerle y de cumplir las bases bajo las cuales se han confederado los Estados de México, también él está en el caso de llenar sus compromisos, sin cuyo exacto desempeño no tiene derecho a exigir que se le obedezca, pues quebranta un pacto que ha debido ser el primero en cumplir religiosamente.

Tabasco además se ve en el caso de sacudir la dependencia de México para arreglar sus rentas de una manera análoga a su posición y exigencias, pues abandonado a su suerte y sin esperanzas de que se le proteja de fuera, le es forzoso proveerse de recursos para rechazar al invasor, que aún pisa altivo su suelo, y dictar cuantas medidas convengan al desarrollo de su comercio, al fomento de su agricultura y al alivio de sus pueblos, que tanto han sufrido con las inundaciones, la pérdida de sus cosechas, la guerra extranjera y las contribuciones forzosas que una imprescindible necesidad me obliga a imponerles; pero estoy decidido a abolir en el acto que se arbitren otros recursos, lo que se verificará a la brevedad posible, por el interés que tengo en mejorar la condición de todas las clases y hacer cesar unos males que me han entristecido sobre manera.

Estos son los votos que hace mi corazón por la prosperidad del pueblo tabasqueño, que me ha favorecido más allá de lo que podía esperar por los servicios que le he prestado, y por los que aún me propongo prestarle de nuevo, para rescatar, aunque sea con mi sangre, el terreno que se halla en manos extranjeras. Grandes son las dificultades que tendré que vencer, por-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que es también grande y gloriosa la empresa; pero cuento con la patriótica cooperación de todos los tabasqueños, y con la muy eficaz de los dignos militares que me obedecen. Animo, compatriotas, y que el cielo corone nuestros nobles y generosos esfuerzos.

San Juan Bautista, Noviembre 20 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*

Ministerio de Guerra y Marina.—Sección cuarta.—Impuesto el Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo del oficio de Vuestra Señoría, núm. 17 del 21 del mes próximo pasado, relativo a la necesidad que tiene de armamento para la Guardia Nacional que ha levantado para la conservación del orden y defensa de ese Estado, pidiendo se le remitan 1500 fusiles, ha resuelto Su Excelencia le diga a Vuestra Señoría en contestación, como lo verifico, que entre tanto se hace el Supremo Gobierno del armamento que necesita, por parte de Vuestra Señoría dicte las providencias convenientes para proporcionarse el que pueda.

Dios y Libertad. México, 23 de Octubre de 1846.—*Almonte.*— Sr. Comandante General de Tabasco.

Comandancia General del Estado de Tabasco.—Núm. 56.—Excmo. Sr.—Por la nota de Vuestra Señoría, de 23 de Octubre último, quedo impuesto de que el Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, ha resuelto que no teniendo el Supremo Gobierno los mil quinientos fusiles que le he pedido para armar estos pueblos y libertarlos de la invasión americana, me los proporcione yo como pueda, lo que equivale a negarme todos los auxilios, y a dejarme a discreción del enemigo extranjero. Tal respuesta, Excmo. Sr. apenas puedo creerlo, y se me haría imposible si no la viera firmada de manos de Vuestra Excelencia. El Gobierno me deja entregado a mis propios recursos, en un país pobre, enfermizo y ya arruinado con tantos préstamos y contribuciones forzosas que le he impuesto para subvenir a la subsistencia del soldado. El Gobierno me abandona cuando me hallo con un puñado de valientes al frente de un enemigo que he humillado, rechazándolo victoriosamente y haciéndole más de cien heridos y muertos; y por premio de tanta constancia, patriotismo, valor y sufrimiento, se me condena a la miseria con no mandarme un solo peso, y se me pone, sin exageración, en manos de los americanos que aún permanecen en la Frontera, pues no contando con armas para combatirlos si nos atacan con dobles fuerzas, como pueden hacerlo a la hora que quieran, estamos en el caso de dejarnos sacrificar impunemente,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en virtud de que no tenemos ninguna retirada, porque nos encontramos aislados en esta capital, con motivo de las aguas abundantísimas que han caído y que nos circundan completamente.

Una situación tal, reclama la atención muy exclusiva y particular del Supremo Gobierno. Por lo mismo, se la manifiesto por el órgano respetable de Vuestra Excelencia, a quien renuevo mi atenta consideración y debido respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 16 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

Ministerio de Guerra y Marina.—Sección de Operaciones.—Traslado hoy al Excmo. Sr. Gobernador del Estado de Yucatán el oficio de Vuestra Señoría núm. 49, del 27 del próximo pasado, y le digo lo siguiente:

"Lo que de orden del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo tengo el honor de trasladar a Vuestra Excelencia, para que en vista de las expresadas circunstancias en que se encuentra el Estado de Tabasco, se sirva Vuestra Excelencia auxiliarlo, remitiendo al Sr. Comandante General referido los dos mil fusiles que solicita en calidad de préstamo, para ser devueltos en el estado que se reciban, tan luego como cesen dichas circunstancias; y también desea Su Excelencia que de la misma manera se le remita alguna artillería bien dotada de municiones, y los recursos de numerario que estén en la posibilidad de Vuestra Excelencia, por cuenta del contingente de ese Estado y en todo lo cual se hará un servicio muy importante a la Nación."

Y de la misma orden lo digo a Vuestra Señoría en debida contestación para su inteligencia y demás fines, debiendo agregar que con esta misma fecha y por nota separada se le concedió el uso del cincuenta por ciento de los derechos de importación que tiene Vuestra Señoría solicitado en oficio que vino junto al que contesto.

Dios y Libertad, México, Noviembre 9 de 1846.—*Almonte.*—Sr. Coronel Don Juan Bautista Traconis, Comandante General de Tabasco.

Ministerio de Guerra y Marina.—Sección central.—Mesa 5a.—Excmo. Sr.—El Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, en nota de hoy, me dice lo siguiente:

"Excmo. Sr.—Dada cuenta al Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, con el oficio de Vuestra Excelencia de hoy, que traslada el del Sr. Gobernador y Comandante General de Tabasco,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en que manifiesta la escasez de recursos de aquel Estado, y propone las medidas convenientes para remediarla, Su Excelencia se ha servido acordar que se le faculte para el cobro de cincuenta por ciento de los derechos de importación, según propone, *remitiéndosele los cuatro mil pesos que indica, en su primera oportunidad.* Lo que tengo el honor de decir a Vuestra Excelencia en respuesta de su citada comunicación."

Y tengo el honor de trasladarlo a Vuestra Excelencia para su conocimiento y fines consiguientes.

Dios y Libertad. México, Noviembre 9 de 1846.—*Almonte.*—Excmo. Sr. Comandante General de Tabasco.

Son copias que certifico. San Juan Bautista de Tabasco, Noviembre 21 de 1846.—*Juan Duque de Estrada,* Secretario.

En la ciudad de San Juan Bautista de Tabasco, a los veintiséis días del mes de Noviembre de mil ochocientos cuarenta y seis años; reunidos en el salón de sesiones del I. Ayuntamiento de esta ciudad los señores Vocales que suscriben, bajo la presidencia del Sr. Jefe Político de este Distrito, Don Francisco Aranda, se dió lectura al oficio del Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Bautista Traconis, en que acompaña una acta que levantó la guarnición el diez y nueve del presente, desconociendo al Gobierno de la República, mientras éste no trate de conservar la integridad del territorio nacional. Impuesto asimismo de las poderosas razones en que se funda la guarnición para desconocer a un gobierno que abandona el Estado a su propia suerte, y, sin considerar que tiene al enemigo norteamericano al frente, le niega los auxilios aún más necesarios para su defensa, persuadida esta Corporación que con este paso sólo se intenta que Tabasco sea presa de los enemigos más encarnizados del honor nacional, acordó este Cuerpo los artículos siguientes:

Art. 1º El Ayuntamiento de San Juan Bautista de Tabasco se adhiere al acta levantada por la benemérita guarnición el diez y nueve del presente mes.

Art. 2º Que reconociendo los importantes servicios que el Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Bautista Traconis, prestó los días veinticinco y veintiséis del mes próximo pasado, librando a este Estado de ser presa de los norteamericanos, lo reconoce como a su caudillo.

Con lo cual se dió por concluído este acto, firmando el Presidente y Vocales, de que yo, el Secretario, certifico.—*Francisco Aranda.—José Pío Echeverría.—Miguel Durán.—José Antonio Hernández.—Eustaquio Sa-*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

rrazaga.—Francisco Richie.—Concepción Zamudio.—Angel Ponz.—Pablo Canessa.—José Gregorio Pérez, Secretario.

Es copia que certifico.—*José Gregorio Pérez,* Secretario.

En la ciudad de San Juan Bautista, capital del Estado de Tabasco, a los veinte días del mes de Noviembre de mil ochocientos cuarenta y seis años; reunidos en la Comisaría General de este Estado el Jefe, el Contador Tesorero y demás empleados de ella, y a su invitación el Administrador Principal de Rentas y sus subalternos, y los empleados del Hospital Militar de esta plaza, Su Señoría mandó darle lectura a la acta que el día de ayer levantaron el Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General y su benemérita guarnición, proclamando la separación de este Estado de la obediencia del Gobierno de México, por haberse negado a auxiliarlo en las aflictivas circunstancias en que se halla con la invasión de los norteamericanos, abandonándolo absolutamente a su propia suerte, y otras razones poderosas que, como las anteriores, se comprueban con los documentos oficiales que se hallan de manifiesto; e impuestos los concurrentes de cuanto queda manifestado, y de los demás que en las circunstancias actuales deben considerarse, acordaron unánimemente los artículos siguientes:—1º Los empleados que suscriben, convencidos plenamente de los sólidos fundamentos en que se apoya el pronunciamiento de la guarnición de este Estado, que verificó el día diez y nueve del actual, se adhieren a él en todas sus partes. —2º Los propios empleados, que reconocen, como todos los habitantes de Tabasco, los servicios que ha prestado el actual Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Bautista Traconis, sosteniendo el decoro e integridad de la Nación, y defendiendo al país de la injusta invasión de sus enemigos exteriores, lo proclaman, como en dicha acta, por su digno caudillo, pues que siendo él el que en los días 25 y 26 del pasado Octubre, le dió vida y libertad, ha de ser el que en adelante lo libre del yugo que lo amenaza.—3º Que se saque copia de esta acta para dirigir al propio Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General, manifestándole el más vivo reconocimiento por el acierto de sus determinaciones en favor del Estado.— Con lo cual se dió por concluído este acto, firmando la presente acta los señores concurrentes.—Como Comisario General, *Juan Antonio Lanz.*— Como Contador Tesorero, *José Dolores Guzmán.*—Como Oficial 1º, *Elías Díaz.*—Como escribientes, *Miguel Payán y Manuel Rodríguez de León.*— Como Administrador Principal de Rentas, *José Gregorio Villamil.*—Como Oficial 1º, *Salvador Figueras.*—Como escribientes, *Juan A. Prado, Bal-*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tasar Jesús y *Cristóbal Callejas.*—Como celadores, *Luis Illán, Angel Herrera* y *José María Camacho.*—Como Director del Hospital Militar y Cirujano del Batallón Activo de Acayucan, *Joaquín Martel.*—Como Administrador del Hospital Militar, *José María Güido.*—Como primer practicante, *Juan Demetrio Ruilova.*—Como Contralor, *Basilio José Lugo.*

Es copia.—*José Dolores Guzmán.* [1]

1 Documentos publicados en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 12 de Diciembre de 1846.—"El Republicano", diario de la ciudad de México, en su número del 18 de Diciembre de 1846 y en su *Revista de Periódicos,* comentaba de este modo: "El Diario del Gobierno", del día 12, refiriéndose al motín de Don Juan B. Traconis, Gobernador y Comandante General de Tabasco, dice que este Estado se ha insurreccionado; y más adelante, hablando de los culpables de la sublevación, cuenta en primer lugar a todos los tabasqueños. Luego increpa fuertemente y con justicia a dicho Sr. Traconis, pero insistiendo en que *el Estado de Tabasco* se ha segregado de la Unión.—Más juiciosos los redactores de "El Indicador", de Veracruz, en su número del 7, consideraron dicho suceso como hijo de la ambición y criminalidad de los jefes de la guarnición, de los miembros del Ayuntamiento y del Comisario General: de ninguna manera como un acto del Estado de Tabasco, que carece aún de su Legislatura por culpa del referido Traconis. Manifiesta no desesperar de que un motín, que podrá ser más bien hijo de la ignorancia que de la traición, acabe por el arrepentimiento de sus autores.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO VI

1846

"Documentos / que justifican / el pronunciamiento verificado en esta capital / el 19 del último Noviembre / y a los cuales se refiere el E. S. / Gobernador / y / Comandante General / Don Juan Bautista Traconis / en su / MANIFIESTO / de 20 del mismo mes. / Impreso por Trinidad Flores".

Cuando en 20 de Noviembre último dirigió el Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Bautista Traconis su manifiesto a las tropas y habitantes del Estado, ofreció que verían la luz pública todos los documentos que justificasen cuanto exponía con relación al Gobierno de México. Cumpliendo Su Excelencia con dicho ofrecimiento, me ha mandado publicarlos en el presente cuaderno, haciendo algunas aclaraciones, para que no parezcan obscuros e incoherentes ciertos hechos, que voy a tocar ligeramente, según el orden con que ya los mencionó el referido Excmo. Sr. Gobernador en su citado manifiesto.

Los números 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 son las comunicaciones que se dirigieron al Excmo. Sr. Presidente, dándole cuenta de la invasión de los americanos en Tabasco, y de la absoluta falta de recursos, armamento y demás artículos de guerra que se necesitaban para su defensa.

El 8 es la respuesta a todas ellas, que tanto ha indignado a los tabasqueños, por la amarga ironía con que el Gobierno dispone que dichos artículos de guerra sean remitidos de Yucatán, cuando sabe evidentemente que desde el año de 1840 se ha negado aquel Estado a contribuir, de cualquier manera, a las cargas generales de la Nación, aún sin embargo de sus

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ventajosísimos convenios y de las cláusulas especiales que al efecto se estipulara en ellos.

El 9 contiene la orden para que se destine a estas tropas el 50 por ciento de la Aduana Marítima, que antes se remitía en libranzas para México. Obsérvese que este recurso es en la actualidad enteramente ilusorio, porque no hay derechos de importación, ni existe dicha oficina, ni ninguna clase de giros, estando absolutamente paralizado el comercio, desde que los americanos invadieron el Estado y se apoderaron del puerto de la Frontera. De esta concesión es seguro que haga mucho mérito el Gabinete; pero es tan ofensiva en las circunstancias en que se halla el Estado, como la prevención a que ya me he contraído para que de Yucatán se nos auxilie, y como el ofrecimiento que hace el Ministro de Hacienda de *remitir cuatro mil pesos en primera oportunidad,* creyendo sin duda que ésta no ha llegado todavía, a pesar del giro de letras que hay siempre entre esta capital y la de la República, y a pesar también de la situación harto penosa en que se encuentra el Estado a consecuencia de la guerra. Quizá espera Su Excelencia que ésta se concluya para cumplir su oferta, o que Tabasco haya caído en manos del invasor; pues no puede menos que pensarse esto de un funcionario que ve con tanta indiferencia nuestros acerbos padecimientos. Lo que más los acrecienta es la persuación en que todos estamos de que el Supremo Gobierno tiene recursos, según lo ha dicho en su "Diario" diferentes veces, para proveer a las tropas de San Luis Potosí, Veracruz, etc., y no los tiene para las de Tabasco, que estando al frente del enemigo extranjero, se quiere que vivan sobre un país pobre, extenuado con la paralización de todos los ramos de industria, con las revoluciones tan frecuentes que ha sufrido y con la pérdida de sus cosechas, que son en las que estriba principalmente su riqueza.

El número 10 contiene la nota que pasó el Excmo. Sr. Comandante General Don Juan Bautista Traconis al Gobierno de aquella península, pidiéndole los auxilios que se expresan. Con esta medida se verá que Su Excelencia se anticipó a las miras del Ejecutivo, no porque creyese que de dicho Estado se los remitirían, sino porque en las circunstancias extremadamente aflictivas en que se encontraba, no quería omitir una sola providencia que pudiese contribuir, aunque fuese con muy pocas probabilidades de buen éxito, a sus planes de salvación y defensa. Sabía que además de que Yucatán llevaba por sistema no satisfacer ninguna clase de contingente a México, estaba destrozado por la más desenfrenada anarquía, y que una sección de tropas de Campeche había salido a batir otra de Mérida,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

pero a pesar de todo, no pudo prescindir de apelar a sus paisanos en momentos tan aciagos y solemnes.

El número 11 prueba evidentemente las miras personales que animaban a los individuos que componían el Ejecutivo, principalmente al Ministro de Relaciones Don Manuel C. Rejón, que quería poner al frente de este Estado a un partidario suyo para que lo manejase, según sus planes ambiciosos, envolviendo a Tabasco en la anarquía y en todos los males que debían seguirse de la funesta influencia que hubiera ejercido en sus destinos, que ya otra vez ha deseado dirigir arbitraria y despóticamente. Natural era que antes de dictar una medida de tanta trascendencia, la hubiera pesado con más cordura y detenimiento, para no echar en olvido que el Excmo. Sr. Gobernador Don Juan Bautista Traconis, que desempeñaba este destino, lo hacía en virtud del programa de la revolución de la Ciudadela, que secundó con las tropas de su mando, y de la sanción de todos los pueblos del Estado, que por medio de sus Ayuntamientos habían reconocido como su primera autoridad política. Teniendo por objeto el primero de estos movimientos volver a la Nación su libertad y soberanía, y decantando tanto aquel señor estos elementos democráticos, así en sus conversaciones, como en todos sus escritos, ¿cómo es que ahora los desconoce, anulando con mano atrevida un nombramiento que emana de los dos poderes únicos y legítimos que reconoce la República, el plan de la citada Ciudadela, y la sanción de los hombres pensadores y sensatos? Pero el Sr. Ministro, caído ya de un puesto que señaló por la injusticia y exaltación de sus providencias, no ha tenido jamás buena fe, juicio, moderación, ni patriotismo, aunque por otra parte no se le pueda negar sus talentos, que ha empleado siempre en destruir toda esperanza de bienestar y causar males gravísimos a su patria, que tendrá siempre presente el decreto de 29 de Noviembre de 44, la funesta influencia que ejerció en la dirección de los negocios públicos el año de 832 y 33, y la que igualmente ha ejercido desde el mes de Agosto último, que arribó a Veracruz, para constituirse jefe de un partido, abominable por sus tendencias a la desmoralización y a la anarquía.

Pero dejando a un lado la persona del Sr. Rejón, quiero examinar si el Gobierno del Sr. Salas tenía facultad, a la vez que ponía en práctica la Constitución de 1824, de derogarla, reservándose el derecho de quitar y poner Gobernadores, que pertenece inconcusamente a los Estados, según la citada Carta y la particular de los mismos, que también se manda poner en observancia. Basta leer el artículo 5º del decreto de 22 de Agos-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

to, para conocer que el Gobierno se reservaba dirigir a su antojo la suerte de dichos Estados, sin respetar los sacrificios que hubiesen hecho por el triunfo de los principios federales, ni las garantías que estos establecen para poner un freno al Ejecutivo, que sin ellos, podría ser, como en el caso de que se trata, despótico y arbitrario. Con el restablecimiento de dichas Cartas debió cesar un mal tan grave, pues no hay, a mi ver, otro mayor, que estar regido por gobernantes que no tienen leyes a que sujetarse, o que pueden interpretarlas a su capricho, con el pretexto de que *es conveniente al interés de la Nación, o lo exige la excéntrica posición en que ésta se halla.* Con estas frases, propias de la época actual, se pueden cometer los mayores atentados.

Algún defensor de esta política, tan poco conforme con las públicas libertades, me dirá que el Sr. Traconis no merecía la confianza del Sr. Salas; mas nada importa si la obtenía de todos los pueblos de Tabasco. Y si la falta de confianza pudiera alegarse al arbitrio de cada uno, y fuera un título bastante para despojar a cualquier funcionario de su destino, ya el Sr. Salas estaría destituído del suyo, porque hay millones de ciudadanos que no lo consideran con las eminentes cualidades que se requieren para gobernar la República en las circunstancias dificilísimas en que nos encontramos. No se olvide que este General debe su elevación al movimiento de la Ciudadela mencionado, y que al propio debe también la suya el actual caudillo del Estado. Teniendo ambos el mismo origen, parece muy debido que el primero guardase al segundo las consideraciones a que se ha hecho acreedor por sus compromisos en el actual programa dirigido a regenerar a la Nación, y porque su prudencia, amabilidad y buen juicio le han granjeado el amor y el respeto de los habitantes del Estado, cuya gratitud no permitirá nunca que se le prive de un Magistrado, que en los días de gran conflicto ha sabido exponer mil veces su vida, por preservarlo del vandalismo y pillaje de los norteamericanos.

Las cartas marcadas con los números 12, 13 y 14 prueban la influencia que quiso ejercer el citado Sr. Rejón en las elecciones que se verificaron en el Estado para Diputados al Congreso General extraordinario. Debe notarse que a la vez que escribía aquellas, el Gobierno, al cual servía en clase de Ministro, imponía penas al que tuviese un manejo tan reprobado; pero él se sobreponía a todas ellas, abusando del puesto que ocupaba, pues quería un Congreso compuesto de hechuras suyas, que correspondiese a sus deseos de elevarse hasta la Primera Magistratura de la República. Estos planes eran demasiado insensatos para que algún día pudieran verse realizados.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Al notar algunos que dichas cartas, así como las que les siguen, no están remitidas al Excmo. Sr. Don Juan Bautista Traconis, sino al Sr. Don Justo Santa Anna, preguntarán cómo han venido a poder del primero de estos dos señores. Yo responderé que todas ellas en sus sobres venían rotuladas *al Excmo. Sr. Gobernador del Estado de Tabasco,* en cuya virtud el que desempeña este destino las abría y se imponía de su contenido. Las ha conservado después, para probar los principios que han guiado al Gabinete en su política, y para justificar, como ahora lo hace, la suya, basada por otros más nobles y dirigidos al bien de sus compatriotas que tienen fijadas en él sus esperanzas.

No puedo menos que hacer una particular mención de la carta marcada con el número 15, suscrita por Don Valentín Gómez Farías. Este visionario, que se ha hecho célebre, a fuerza de suponerse con los poderes de la Nación, para dirigirla según sus exageraciones, y para representarla hace más de catorce años, dice cándidamente al Sr. Santa Anna: *"Por Dios, no inutilicen ustedes mis trabajos, ni hagan infructuosos mis largos y penosos padecimientos por el restablecimiento de la federación. Muchos años ha que me he constituído atalaya de mi país, muchos años ha que he estado clamando al ver venir los peligros, para que se eviten; ahora, sin embargo del triunfo conseguido, estamos aún amenazados."* No necesito decir, porque es bien claro, según todo el tenor de la carta, que su objeto era que el Diputado de Tabasco fuese un anarquista, revolucionario, descamisado, para que en el Congreso secundase sus planes, que, como los del Sr. Rejón, se dirigían a elevarse sobre sus compatriotas, destruyendo cual Robespierre a Marat, cuanto tuviésemos de más santo, de más noble, de más sagrado; pero siempre invocando pérfidamente la Libertad, la Soberanía del pueblo y otros nombres mágicos, en los que él mismo no cree, para engañar a los incautos. Estas intrigas indecentes, encaminadas siempre a su interés individual, han turbado muchas veces el orden público, y acarreado la ruina de muchos de sus cómplices, que han perecido, ya en el campo de batalla, ya en los cadalsos, como víctimas de una ilusión, que si la hubieran realizado, estaría consumada, tiempo hace, la pérdida de la República. De esta conducta que ha merecido la reprobación universal, han dimanado *los largos y penosos padecimientos del Sr. Farías,* pero no de su celo por los intereses bien entendidos de la patria, que no le merece un solo servicio que le haga digno del puesto a que aspira con un descaro que le ha traído el ridículo y la censura.

Los números 16 y 17 son un comprobante de cuanto expongo en el párrafo que precede. El decreto del Gobernador de San Luis es inconcuso

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que se expidió, según el sentido de todos sus artículos, con objeto de quitar las riendas del Gobierno de las manos del Sr. Salas, y pasarlas a las del Sr. Farías, que antes se había hecho Presidente del Consejo, para optar a la Presidencia de la República en las faltas del que desempeña esta Magistratura. Para obtenerla de una manera más segura se valió del Sr. Othón, agente suyo, para que ofreciera a los Gobernadores que como secundasen el referido pronunciamiento, pues no es otra cosa *dicho decreto, serían sostenidos por el General Santa Anna, el que está dispuesto con la mayor sinceridad y buena fe a sostener el sistema federal y poner en el Ejecutivo de la Nación al Sr. Gómez Farías, si los Estados lo facultan para hacerlo.* No hay más que leer estos documentos para comprender toda la trama, en la cual es muy extraño que haya entrado el Excmo. Sr. General en Jefe del Ejército, porque estando al frente del enemigo, no debía tomar parte en las disenciones que destrozan la patria. No menos extraño es que después que ha renunciado tan espontáneamente el Gobierno, se arrepienta de una acción en extremo laudable, y desde luego anularla, pues a tanto equivale querer la autorización de los Estados para poner a quien guste en aquel alto puesto, y dirigir desde el campo de batalla la política del Gabinete y los destinos de su país. Esto es querer demasiado para un republicano que ha venido haciendo protestas del mayor desinterés y de los deseos que le animan de no ocuparse en otra cosa que en expulsar de nuestro territorio al ejército americano.

Debo advertir que la mayor parte de los documentos mencionados han venido hasta esta capital por medio de cuatro extraordinarios, cuyo costo no ha de haber bajado de dos mil pesos, en ocasión que el Gobierno ha negado a esta Comandancia General todo género de auxilios para repeler la invasión de los Estados Unidos. Y como es muy regular que los propios extraordinarios hayan sido igualmente dirigidos a los otros Estados para los mismos fines, se deduce que el Gabinete ha gastado inútilmente una suma cuantiosísima, que invertida en los gastos de fortificación y defensa de Tabasco, se habría evitado el que la escuadrilla americana se apoderase del puerto de la Frontera, y paralizase su comercio, que está sufriendo gravísimos perjuicios. Lo triste es que no hay esperanzas de que recobremos dicho puerto, mientras dure la guerra con aquella nación, porque no tenemos fuerzas útiles que oponer a las suyas. Este mal no habría jamás acontecido, si de México nos hubieran venido algunos auxilios para poner un fortín en la barra o en la boca del río, e impedir la entrada a los buques enemigos.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El amargo disgusto que ha producido en los ánimos las consecuencias de esta conducta, propia de los hombres que favorecen con sus extravíos los proyectos infames del Gabinete de Washington, aumentado muy luego con la noticia de los tristes sucesos ocurridos en México en los días 14 y 18 de Octubre, y de los cuales dan una idea bien clara los documentos marcados con los números desde el 18 hasta el 24 inclusive, produjo finalmente el desconocimiento de un Gobierno que miraba con tanta indiferencia los males de Tabasco, a la vez que fomentaba con incansable actividad las disenciones intestinas. El Estado no podía continuar sujeto a una obediencia que lo ponía en la imposibilidad de proporcionarse recursos y de proveer a su seguridad y defensa. Abandonado a sí mismo en los momentos de estar atacado en su libertad y en sus más caros derechos, ¿cómo había de permitir su pérdida, tan sólo por conservar unos lazos que en la actualidad han venido a ser férreas cadenas? Así pues, un sentimiento de amor a la patria, acreditado con hechos gloriosos en la crisis presente, le ha impulsado a establecer su régimen administrativo con independencia del de la Nación, para mejorar su suerte, harto desgraciada con los males de todo género que lo han afligido.

El pronunciamiento de Tabasco no tiene, como otros muchos que se han hecho en épocas anteriores, por enseña la personalidad, la dilapidación del erario, la persecución, ni el engrandecimiento de nadie. Todos los que han tomado parte en él, que son las personas más respetables y sensatas del Estado, han sido dirigidas por el noble deseo de salvarlo de un grande e inminente peligro. No se han creado empleos, ni se ha despojado a ninguno del que obtiene legalmente. No se han atacado las propiedades, sino que, por el contrario, se les ha dado la protección que emana del orden y de las leyes. Se ha seguido persiguiendo a los malhechores y criminales, y no se ha dado el caso de que alguno de ellos, prevalido de las circunstancias, se haya burlado de la vigilancia de sus jueces. Se han adoptado algunas economías, al menos, aquellas que eran compatibles con las exigencias de la guerra; y finalmente, se ha hecho todo lo que estaba en la posibilidad de hombres que desean corresponder a la alta confianza que se les ha depositado, y que están además bastante penetrados de la importancia de sus deberes.

Sensible es que el Gobierno los hubiese puesto en la imprescindible necesidad de desconocerlos. Apreciándolos, como exigía la justicia, y fijando su consideración en los males que podrían ocasionarse a la Nación toda con la pérdida de Tabasco, si caía bajo el yugo americano, les hubiera mandado recursos, aunque no fueran todos los que se necesitaban, al

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

menos algunos, para dar pruebas de que tomaba parte en la angustia y suma aflicción en que se encontraba esta parte de la República. Pero lejos de hacerlo así, escoge esta oportunidad para desaprobar algunas providencias que dictó el Excmo. Sr. Gobernador, con el fin de proveerse de ellos y de salir momentáneamente de sus apuros. Es verdad que en éstas se ha faltado al Arancel y a varias disposiciones vigentes; pero, ¿por sujetarse estrictamente a ellas, se había de privar el Estado de importaciones que llegaron a causar más de *diez mil pesos* de derechos? Bastaba que al Ejecutivo se le hubieran manifestado las circunstancias angustiadas de nuestra posición, y la pureza, legalidad y buena fe con que se arregló este negocio, para que lo hubiera autorizado como una medida necesaria y eminentemente salvadora. Más no entiende ni quiere entender estas razones de pública conveniencia, porque para él es preferible que el soldado perezca de hambre, aún estando al frente del enemigo, y se pierda uno de los Estados fronterizos e importantes de la costa del Seno, a que se falte a una de las formalidades requeridas en las leyes. ¡Cómo se conoce que no le amenazan los males de cerca, y que no tiene ni sensibilidad, ni patriotismo! Si por lo menos nunca hubiera faltado a ellas, pudiera decirse que era demasiado íntegro y severo, hasta para juzgar de los casos no prescriptos por las leyes mismas; pero cuando hemos visto a dos de los Sres. Ministros firmar el decreto referido de 19 de Noviembre de 844 para disolver la Representación Nacional, a otro de ellos conceder permiso al General Arista para introducir efectos prohibidos, entre ellos hilazas, por Matamoros, arruinando las fábricas de tejidos de algodón en la República, y sabemos además que el Jefe del Ejecutivo no puede gloriarse de no haber incurrido en algunas infracciones, ¿cómo hemos de atribuir a nobles motivos el desagrado con que han visto las que ellos y una extrema necesidad obligara a cometer en Tabasco? Está pues visto que no debemos esperar nada de dichos señores, y que aquí nos hemos de proporcionar recursos para subsistir y rechazar al invasor extranjero. Queda por tanto justificado satisfactoriamente nuestro pronunciamiento de 19 del último Noviembre.

San Juan Bautista de Tabasco, Diciembre 3 de 1846.

Esteban Foucher.

Srio. Gral.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

NUMERO 1

(Este documento ya lo reproduje en el capítulo III, tomándolo, como allí lo expresé, del "Diario del Gobierno de la República", número del 7 de Noviembre de 1846).

NUMERO 2

(Expreso lo mismo).

NUMERO 3

(Expreso lo mismo).

NUMERO 4

Excmo. Sr.:— Según los partes que he recibido de la Frontera, los enemigos, que aún permanecen en aquel pueblo, se han alistado para venir de nuevo sobre esta capital, aumentando sus fuerzas de desembarque, así como su artillería, sus buques y el carbón de piedra para sus vapores. Por lo mismo, creo que esta noche o mañana ya los tendremos de nuevo aquí, y no me prometo un éxito feliz al rechazarlos por segunda ocasión, porque a la vez que ellos se han reforzado tan notablemente, yo no he podido obtener el mismo beneficio, supuesto que no he recibido de nadie ningún auxilio, y es bien manifiesto que no tengo dinero, armamento, artillería, ni ninguno de los elementos que se necesitan para salir airoso de este conflicto. Unicamente cuento con el valor, disciplina y patriotismo del Batallón de Acayucan, que no pasa de 200 hombres, y algunas Compañías de Auxiliares, compuestas de vecinos del Estado, sin armas la mayor parte, pues para ellos no he podido reunir más que setenta fusiles. Considere Vuestra Excelencia qué tal será mi posición; pero no me abato, ni dejaré que la capital caiga en poder de los americanos, sino cuando la haya defendido palmo a palmo, y causándoles estragos que les haga comprar muy caro el triunfo que adquieran sobre los valientes de mi mando.

Tengo el honor de decirlo a Vuestra Excelencia para que se sirva agitar la remisión de los auxilios que he pedido, y para que ponga todo lo expuesto en conocimiento del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, aceptando para sí las consideraciones de mi particular aprecio y respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 2 de 1846.—*Juan Bautista Traconis*.—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tengo el honor de decirlo a Vuestra Excelencia para que se sirva agitar la remisión de los auxilios que he pedido, y para que ponga todo lo expuesto en conocimiento del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, aceptando para sí las consideraciones de mi particular aprecio y respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 2 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*— Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

NUMERO 5

Excmo. Sr.—Con esta fecha digo al Excmo. Sr. General en Jefe del Ejército, Benemérito de la Patria Don Antonio López de Santa Anna, lo que copio:

Excmo. Sr.—Tendré particular satisfacción en dar a Vuestra Excelencia el parte semanal que me pide en su nota de 17 de Octubre último, relativo a los acontecimientos de la guerra actual que ocurran en este Estado. Los muy gloriosos habidos en los días 25 y 26 del propio mes, están contenidos muy extensamente en los adjuntos periódicos, y por lo mismo sólo me contraeré ahora a participar a Vuestra Excelencia que los enemigos tuvieron más de cien heridos y muertos, pues además de la multitud de cadáveres que se han encontrado en la ribera de este río, hemos presenciado infinitos sepulcros llenos de ellos en Acachapan, y muchos otros que se han abierto nuevamente en la Frontera, en donde aún permanecen los americanos con una parte de sus fuerzas navales, haciendo grandes preparativos para atacarnos de nuevo. No los temiera, Sr. General, si yo también pudiera prepararme; pero ¿cómo lo voy a hacer sin armamento, que se me ha negado de la manera más terminante, y sin un solo centavo? Mi situación es tal, que estoy viviendo de préstamos forzosos, que la hacen odiosa y penosísima en Tabasco. Estos, además de que no pueden continuarse, nunca han bastado para las cuantiosísimas atenciones de la guerra. Es preciso por tanto que se me auxilie de México, o este país cae en manos del enemigo extranjero, lo que yo evitaré precisamente (si se me extiende una mano amiga y protectora), con estos valientes que han jurado morir antes que abandonar el campo cobardamente".

Tengo la honra de trasladarlo a Vuestra Excelencia para que se sirva elevarlo al conocimiento del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, aceptando para sí las consideraciones de mi particular aprecio y respeto.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 16 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

NUMERO 6.

(Este documento ya lo reproduje en el capítulo III, tomándolo, como allí lo expresé, del "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 7 de Noviembre de 1846).

NUMERO 7

Excmo. Sr.—Las escaseces que sufre la guarnición de este Estado, hace algún tiempo, no han podido menos que llamar la atención del Supremo Gobierno, porque reiteradas veces se le han manifestado por mis antecesores; y aunque esperaban que se dictase alguna medida capaz de remediar tan urgentes necesidades, hasta hoy ha sido vana la esperanza que han alimentado. Mi deber y mi honor me ponen en el caso de hacer patente a Vuestra Excelencia el estado en que hoy nos hallamos, y el muy triste a que dentro de pronto nos veremos reducidos.

Verificado en el Estado de mi cargo el cambio político que ha ocurrido en toda la nación, y suspensas las comunicaciones con el Gobierno derrocado, se tomaron por esta Comandancia General algunas providencias que, aunque fuera de la órbita de sus atribuciones, se vió en la precisión de dictar, porque la imperiosa ley de la necesidad así lo ha exigido. Sin embargo, no han sido suficientes para las urgencias del momento.

La adjunta noticia de créditos activos y pasivos de la Aduana Marítima, y el corte de caja practicado en el día del pronunciamiento de esta capital, manifiestan el miserable estado en que se hallaba en aquella fecha el erario nacional. El total de los adeudos pendientes de aquella oficina por órdenes del Gobierno y suplementos hechos para la subsistencia de la guarnición, excede con mucho al monto de los créditos de la referida Aduana, que lejos de amortizar aquellos, se ha empeñado más, porque consumidos los pocos recursos con que contaba, ha sido preciso proporcionarse algunas cantidades, que algunos comerciantes han adelantado a cuenta de derechos por causar; y las dificultades que aún para esto he tenido que vencer y los sacrificios que se han hecho, no son creíbles, sino por los mismos que los han presenciado; siéndome muy sensible tener que continuarlos por las interpretaciones poco favorables que de ello pudiera hacerse.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tan justas observaciones no pudieron dejar de hacerse escuchar aún por la administración derrocada, que convencida de la precaria situación en que se halla esta guarnición, acordó en 26 de Julio anterior que el cincuenta por ciento de los derechos de importación que está mandado remitir a México, quedase en Tabasco consignado al pago de la guarnición de este Estado. En la propia fecha se acordó que de la Tesorería General de la Nación se remitiese a la de este Estado una libranza de cuatro mil pesos, con el objeto indicado; pero las respectivas órdenes o no se comunicaron, o los sucesos de la revolución impidieron que se recibiesen.

Persuadido de que el Gobierno actual está animado de los mejores sentimientos para proporcionar a la guarnición de este Estado la precisa subsistencia, he dispuesto que el cincuenta por ciento de los derechos de importación que por libranzas deben remitirse a la Tesorería, se inviertan en el pago del soldado, cuya determinación espero que sea de la aprobación del Excmo. Sr. General en Jefe.

Mas como son tan mezquinas las entradas de la Aduana de este puerto, me veo en el caso de manifestar a Vuestra Excelencia, que ni aún la medida que he tomado respecto del cincuenta por ciento referido, la considero bastante para salvar las dificultades en que se halla esta Comandancia General para subvenir a las atenciones de la guarnición, porque ni aún con los productos íntegros de la Aduana Marítima se podrá cubrir el presupuesto de aquella, en atención a las insignificantes importaciones que se hacen. Espero que el Excmo. Sr. General en Jefe se sirva disponer que por la Tesorería General se remita la libranza de cuatro mil pesos que está acordada anteriormente, y que en lo sucesivo y mientras dura la absoluta escasez en que se halla el erario nacional en este Estado, se haga cada mes igual remisión de dinero; cuya providencia creo indispensable en las presentes críticas circunstancias. Y tengo la honra de comunicarlo a Vuestra Excelencia para que se sirva ponerlo en conocimiento del Excmo. Sr. General en Jefe, a fin de que se digne dictar sus superiores órdenes, protestándole en esta ocasión las seguridades de mi distinguido aprecio y alta consideración.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Setiembre 2 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

NUMERO 8

Ministerio de Guerra y Marina.— Sección de Operaciones.—Traslado hoy al Excmo. Sr. Gobernador del Estado de Yucatán el oficio de

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Vuestra Señoría, número 49 de 27 del próximo pasado, y le digo lo siguiente:

"Lo que de orden del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo tengo el honor de trasladar a Vuestra Excelencia, para que en vista de las apuradas circunstancias en que se encuentra ese Estado de Tabasco, se sirva Vuestra Excelencia auxiliarlo, remitiendo al Sr. Comandante General referido los 2.000 fusiles que solicita en calidad de préstamo, para serle devueltos en el estado en que se reciban, tan luego como cesen dichas circunstancias; y también desea Su Excelencia que de la misma manera se le remita alguna artillería bien dotada de municiones y los recursos de numerario que estén en la posibilidad de Vuestra Excelencia por cuenta del contingente de ese Estado, y en todo lo cual se hará un servicio muy importante a la nación".

Y de la misma orden lo digo a Vuestra Señoría en debida contestación para su inteligencia y demás fines, debiendo agregar que con esta misma fecha y por nota separada se le concedió el uso del cincuenta por ciento de los derechos de importación que tiene Vuestra Señoría solicitado en oficio que vino junto al que contesto.

Dios y Libertad. México, Noviembre 9 de 1846.—*Almonte*.—Sr. Coronel Don Juan Bautista Traconis, Comandante General de Tabasco.

NUMERO 9

Ministerio de Guerra y Marina.—Sección Central.—Mesa 5ª—Excmo. Sr.—El Excmo. Sr. Ministro de Hacienda en nota de hoy me dice lo siguiente:

"Excmo. Sr.—Dada cuenta al Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, con el oficio de Vuestra Excelencia de hoy, que traslada el del Sr. Gobernador y Comandante General de Tabasco, en que manifiesta la escasez de recursos de aquel Estado y propone las medidas convenientes para remediarla, Su Excelencia se ha servido acordar que se le faculte para el cobro del cincuenta por ciento de los derechos de importación según propone, *remitiéndosele los cuatro mil pesos que indica, en primera oportunidad*. Lo que tengo el honor de decir a Vuestra Excelencia en respuesta de su citada comunicación."

Y tengo el honor de trasladarlo a Vuestra Excelencia para su conocimiento y fines consiguientes.

Dios y Libertad. México, Noviembre 9 de 1846.—*Almonte*.—Excmo. Sr. Comandante General de Tabasco.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

NUMERO 10

Excmo. Sr.—Por los impresos que tengo la honra de acompañar a Vuestra Excelencia, se servirá imponer de la invasión que verificaron las fuerzas navales norteamericanas en este Estado, y del modo heroico y valeroso con que las repelieron las fuerzas de mi mando. Como sé de una manera positiva que aquellas han ido a reponerse para volver al ataque, estoy en el caso de prepararme; pero no tengo ni un peso, ni armamento, ni artillería de grueso calibre, ni ninguno de los elementos que se necesitan para la guerra, pues estoy enteramente abandonado a mi suerte, y sin poder recibir oportunamente los auxilios con que me quiera socorrer el Supremo Gobierno. Por lo mismo, ocurro al noble patriotismo de Vuestra Excelencia y de todos los yucatecos para que me extiendan una mano amiga en unas circunstancias tan aflictivas, remitiéndome diez mil pesos que necesito con urgencia, quinientos fusiles y dos obuses con todo lo correspondiente, pues es lo menos que necesito para entretener al enemigo, mientras me viene lo que he pedido de México. Yo no dudo que movida Vuestra Excelencia de los sentimientos más generosos en favor de este Estado, cuya libertad e independencia peligran, me impartirá con decidido empeño los auxilios que le pido, movido además del deseo de alejar a unos enemigos que si triunfaran, mucho qué hacer darían a esa península.

Sírvase Vuestra Excelencia admitir con este motivo mi atenta consideración y distinguido aprecio.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Octubre 29 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Gobernador del Estado de Yucatán.—Mérida.

NUMERO 11

Desde que por el periódico "El Republicano", correspondiente al 27 de Agosto próximo pasado, y por personas respetables del Estado que me felicitaban, me impuse del nombramiento que el Supremo Gobierno se dignó hacer en mí para Gobernador del Estado, esperaba la invitación de Vuestra Excelencia a encargarme de aquel destino; mas como se pasaran días y Vuestra Excelencia nada me dice, había creído que Vuestra Excelencia no había recibido orden de entregármelo, u otras causas lo impedían.

Hoy que acabo de recibir una carta de uno de los Ministros del Gobierno, en que anunciándome el estar nombrado Gobernador, me encarga

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

obre según el programa de la actual Administración, me ha parecido conveniente a los intereses de Tabasco, y a los deberes que he contraído con el Gobierno, oficiar a Vuestra Excelencia para que me diga si ha recibido orden de darme posesión de aquel destino, o los motivos que tenga para no verificarlo.

Al dirigirme a Vuestra Excelencia, le protesto mis respetos y alta consideración.

Dios y Libertad. Macuspana y Octubre 9 de 1846.—*Justo Santa Anna.*—Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General del Estado, Coronel Don Juan Bautista Traconis.

Gobierno Superior del Estado de Tabasco.—El día de hoy he recibido la comunicación oficial de usted de 9 del corriente, en que me manifiesta haber visto por el periódico "El Republicano", de 27 de Agosto anterior, estar nombrado por el Supremo Gobierno, Gobernador del Estado y que no habiendo recibido invitación mía para que viniese a encargarse de tal destino, desea saber si ha tenido este Gobierno orden para verificarlo, y si estoy en disposición de cumplirla. Por principio de mi contestación a su referida nota, debo hacerle presente que hasta hoy no he recibido ninguna prevención oficial del Gobierno sobre este asunto; y a la vez le manifestaré con toda la franqueza que acostumbro, que aún cuando así hubiese sucedido, tampoco daría cumplimiento, haciendo al actual Encargado del Poder Ejecutivo las observaciones, justas en mi concepto, que me impulsasen a dar este paso, siendo la principal el que habiéndose restablecido en la República la Constitución de 1824, y por consiguiente el sistema federal, carece aquel de la facultad legal para hacer nombramientos de Gobernadores de los Estados, estando reservado a estos única y exclusivamente por sus Constituciones particulares. Sírvase usted llamar a la vista la de Tabasco del año de 1831, y por el art. 114 de ella se impondrá que el nombramiento de Gobernador debe ser popular, y bajo las reglas que en ellas se demarcan. Lejos de mí el deseo ni la ambición del mando, sólo pude admitir una carga tan pesada, tanto por virtud del movimiento verificado a mis órdenes el 12 de Agosto último, retirándose en aquellos momentos el Sr. Jiménez, cuanto por obsequiar los deseos de la Municipalidad, según su acta respectiva, dándole una prueba de mi reconocimiento por la confianza que en mí depositara. En tal concepto, concluyo haciendo presente a usted, para evitar otras contestaciones, que no me es posible entregarle el mando político como desea, aún cuando reciba órdenes en este respecto del General en Jefe Don Mariano Salas, y que sólo lo haré

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

al que legalmente resulte nombrado según la Constitución particular de 1831, la cual estoy resuelto a sostener.

Admita usted con tal motivo las protestas de mi distinguida consideración y aprecio.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Octubre 11 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.—Esteban Foucher,* Srio.— Sr. Don Justo Santa Anna.

NUMERO 12

Correspondencia particular del Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.—Palacio Nacional.—México, 28 de Setiembre de 1846.—Excmo. Sr. Don Justo Santa Anna.—Mi antiguo amigo:— Al entrar al Ministerio tuve el gusto de escribir a usted, y no sé si mis letras habrán llegado a sus manos, porque hasta ahora no he recibido contestación de ellas.

Reproduciéndole mis viejos ofrecimientos en obsequio de su Estado, en que tuve tan benigna acogida en tiempo de mis infortunios, le ruego ahora por su bien tome empeño por que venga a representarlo en el Congreso Constituyente Don Gregorio Payró, (*) joven de grandes esperanzas y de ideas sumamente liberales. Tuve el gusto de tratarle en La Habana, y nos ha servido bien en la última revolución. Salúdelo usted afectuosamente de mi parte, lo mismo que de la del Sr. Santa Anna, que tiene siempre presente a tan apreciable joven.

No se olvide usted de organizar y armar la Guardia Nacional de ese Estado, procurando estimular la introducción en él de fusiles de Yucatán.

Sea usted feliz y ordene lo que guste a su verdadero y fino amigo Q. B. S. M.—*M. C. Rejón.*

P. D. Mis memorias a Marchena y Loreto y a mi apreciable paisano el señor Traconis.

(*) La justicia exige que yo haga una aclaración respecto de este señor. Cuando supo que se le recomendaba para Diputado, suplicó que no lo eligieran, porque se perjudicaba con tener que abandonar sus intereses. Si la elección al fin hubiera recaído en él, el Estado habría ganado mucho con ser representado en el Congreso por un joven, que además de su patriotismo, probidad, talentos e instrucción, reune la experiencia de sus largos viajes, un trato muy amable y finísimos modales. Un sujeto dotado de tan brillantes cualidades hubiera sido muy del agrado del Excmo. Sr. Don Juan Bautista Traconis, y juzgo por tanto que el Sr. Rejón se equivocó en recomendarlo, pues es muy seguro que no habría sido instrumento suyo en las Cámaras, ni se habría prestado a sus exageraciones.—*Foucher.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

NUMERO 13

Correspondencia particular del Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.—Palacio del Gobierno.—México, 29 de Setiembre de 1846.—Excmo. Sr. Don Justo Santa Anna.—Mi apreciado y fino amigo:—Como yo nunca olvido las atenciones y favores que le debí en la época de mi infortunio, tengo el gusto de dirigirle en lo particular este amistoso recuerdo, el cual espero admita en testimonio de mi gratitud.

En esta capital estamos trabajando activamente en el completo desarrollo del programa de la última revolución, y para el logro de nuestros deseos, que son los de dar a la Nación una nueva vida de paz y de prosperidad, es preciso hacer cuantos esfuerzos estén a nuestro alcance, para rodear al Gobierno de aquellos hombres poseídos de las ideas más elevadas y liberales; así es que le he de agradecer influya cuanto pueda en el nombramiento de Don Gregorio Payró para Representante de ese Estado, conforme a la última convocatoria, pues lo considero dotado de tan excelentes cuadidades, y me prometo por lo mismo que, tanto en obsequio del Estado, como en el del Supremo Gobierno, empleará gustoso sus útiles tareas y su acreditado patriotismo.

Mis recargadas atenciones me hacen no extenderme como quisiera en las relaciones de nuestra amistad; mas viva persuadido que con la mayor sinceridad lo aprecia su amigo afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.—*M. C. Rejón.*

NUMERO 14

Correspondencia particular del Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.—Palacio del Gobierno.—México, 26 de Setiembre de 1846.—Excmo. Sr. Don Justo Santa Anna.—Muy Sr. mío y amigo de mi aprecio:— Debiendo verificarse mañana las elecciones primarias, conforme a la convocatoria, espero me comunique usted inmediatamente el resultado de ellas en ese Estado, expresando si la mayoría de los electos pertenece al partido liberal, que ha abrazado la causa de la civilización y del progreso, o si pertenece a la facción centralista, que defiende la causa del oscurantismo y del retroceso, originando así la ruina y el aniquilamiento de los Estados.

Sin otro asunto, me repito de usted afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—*M. C. Rejón.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

NUMERO 15.

México, Octubre 14 de 1846.—Excmo. Sr. Gobernador Don Justo Santa Anna.—Mi muy querido amigo:—Conociendo por hechos repetidos que los llamados moderados están muy distantes de cooperar a la marcha franca y progresiva que necesita nuestro país para salvar su existencia y constituirse conforme a sus deseos, y queriendo evitar que por imprevisión o por condescendencia se dé lugar a esos hombres funestos en las próximas elecciones de Diputados, llamo la atención de usted y le excito a nombre de la patria para que emplee todo su influjo en que sean nombrados constantes y decididos federalistas. Los del partido filosófico no lo son, y además están dispuestos a transigir, aunque sea vergonzosamente con los Estados Unidos. No hay en lo que digo exageración, no hay animosidad. Si ustedes no me escuchan su arrepentimiento vendrá tarde.

Empeñados muchos ciudadanos en que el Sr. Pedraza, jefe de los llamados filósofos, y yo, diésemos una muestra pública de reconciliación, me presté luego, para que por mi parte no se dejara de tentar ese medio del que se esperaba un buen resultado. Ensoberbecidos los pretendidos moderados, creyeron explotar mi tan ingenua como franca deferencia, desechando la invitación, pero puesta de manifiesto su ruindad e hipocresía, ha quedado en evidencia que sólo aspiran al poder para ver cómo encaminan la cosa pública a los fines que se han propuesto. Por eso se ha venido a encender más y más ese odio que una pandilla de refractarios profesa al partido popular, y hoy redobla sus esfuerzos para introducir en el Congreso un gran número de los suyos, a fin de oponerse en el seno de la Representación Nacional al triunfo decisivo de los principios democráticos, limitar las soberanías de las localidades y favorecer cuanto puedan los intereses de la aristocracia, con la que están ligados y de la que son fieles servidores.

Me parece muy claro que en esta lucha, cuantos tenemos empeño en la conciliación del verdadero sistema federativo, debemos hacer los esfuerzos posibles para alejar cuanto más se pueda de la Representación Nacional a esos hombres sin color, que así en el nuestro como en todos los países han sido tanto más funestos, cuanto han mantenido el *statuo quo*, traicionando del modo más alevoso. Ya hemos visto que en su infame administración, contentos con el poder, no quisieron dar un paso, y ellos son la causa de que la República se encuentre en una situación tan crítica. Hoy pretenden enseñorearse aprovechándose de esta misma crisis, y cuando de-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bieran tornarla en bien de México, proclamando la guerra, que llevada con tesón salvaría nuestro honor, nuestro territorio y también nuestra libertad interior, es seguro que serán los primeros en abrir preliminares para vergonzosos y ruinosos tratados.

Considerando a usted muy convencido de cuanto acabo de exponer, me prometo que empleará toda su influencia para que los Diputados al Congreso Constituyente sean de virtudes republicanas positivas y acreditadas con obras, no con engañosas palabras, de un ardiente deseo de alcanzar por su Estado una soberanía sin límites en todo lo relativo a su administración interior, incluso el derecho de legislar, que tanto desagrada a los moderados, y en fin federalistas sinceros, porque de otro modo se escapa la oportunidad, que después de tantos años se ha venido a presentar para dar al pueblo lo que es del pueblo. *Por Dios, no inutilicen ustedes mis trabajos, ni hagan infructuosos mis largos y penosos padecimientos por el restablecimiento de la federación. Muchos años ha que me he constituído atalaya de mi país, muchos años ha que he estado clamando al ver venir los peligros para que se eviten: ahora, sin embargo del triunfo conseguido, estamos aún amenazados.* Seamos cautos, estemos muy alerta para que la victoria no se convierta en derrota.

Espero de mi buen amigo que disimulará tan larga carta, atendiendo al recto fin con que le habla su afectísimo atento S. S. Q. B. S. M.—*Valentín Gómez Farías.*

P. D. A última hora. Por el adjunto impreso se impondrá usted de la alarma que ha habido en esta ciudad en la mañana del día de hoy. Los monarquistas, algunos de los moderados, los que sólo quieren traernos en un desorden y una agitación perpetua, han sido, no lo dude usted, los promovedores de ella. Así creen desconceptuar el programa de la revolución, así esperan aprovecharse del triunfo, así, por último, confían en que no habrá Congreso, porque los Diputados no querrán venir al ver que la tranquilidad y el orden se hallan alterados en la capital. ¡Cuidado con las falaces e infames sugestiones de estos hombres! El país se pierde si por desgracia nos descuidamos, si dejamos que algunas personas bien marcadas influyan en las cosas públicas. La pérdida de las elecciones los tiene desesperados, y quieren a toda costa impedir la reunión del Congreso, para lo cual trabajarán todavía sin perdonar medio alguno.

Me repito de usted afectísimo S. S. Q. S. M. B.—*Vale.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

NUMERO 16

Excmo. Sr. Gobernador Don Justo Santa Anna.—México, Octubre 25 de 1846.—Muy apreciable y querido amigo:— El Gobierno del Estado de San Luis Potosí ha expedido el decreto cuya parte resolutiva copio a continuación: "Art. 1º El Estado de San Luis Potosí sólo reconoce al Excmo. Sr. General Don Antonio López de Santa Anna por el único caudillo designado por la Nación para sostener su independencia y cuidar de sus libertades públicas, entre tanto se reune el Congreso Nacional.—Art. 2º Como que los pueblos en su último movimiento político llamaron al Excmo. Sr. General Santa Anna para que los salvara, el Supremo Poder Ejecutivo debe ser ejercido por dicho Jefe, o por la persona que Su Excelencia nombre, hasta que la Representación Nacional elija el Presidente que ha de tener la República entre tanto se constituye.—Art. 3º Si en la capital de la República llegase a subvertirse el orden o las agitaciones políticas continuaren amagando el actual establecido, el Congreso Nacional se reunirá en el lugar que designare el Excmo. Sr. General Santa Anna, sin perjuicio de lo que sobre el particular determine después aquel cuerpo soberano.—Art. 4º Siempre que a consecuencia de alguna nueva revolución se establezca en México un gobierno distinto del creado por el plan de la Ciudadela, o que bajo cualquier pretexto ejerza la Suprema Magistratura de la República persona no nombrada por el Excmo. Sr. General Don Antonio López de Santa Anna, el Estado lo desconoce y tendrá por revolucionaria su autoridad."

Recomiendo a usted mucho que secunde oportunamente ese decreto a nombre de ese Estado. De ello depende la existencia y estabilidad de los principios federativos y la buena armonía de todos los Estados, cuya escisión sería irremediable y funesta en las actuales circunstancias.

Sin tiempo para más, me repito de usted afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.—*Valentín Gómez Farías.*

NUMERO 17

Correspondencia particular del Gobernador.—Excmo. Sr. Don Justo Santa Anna.—San Juan Bautista.—San Luis Potosí, 17 de Octubre de 1846.—Muy Sr. mío y apreciable amigo:— Con fecha 15 del corriente dije al Excmo. Sr. Don Valentín Gómez Farías lo que sigue:

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"Parece que cada día se hace más complicada la suerte de nuestra cara patria y el triunfo de los principios liberales que debemos sostener a toda costa, como único cimiento seguro y sólido sobre que debe fundarse nuestra existencia social y nacional. El Excmo. Sr. General Santa Anna nos dá cada día mayores pruebas de adhesión a la santa causa de la libertad, y puedo asegurar a usted que hoy puede depositarse en su persona una confianza ciega, sin olvidar que es el único en quien concurren también mil y mil circunstancias que lo hacen acreedor a ella y a toda clase de consideraciones. Creo, pues, como indispesable, que los Estados, poniendo en juego todos sus recursos para levantar cuantas más fuerzas militares les sea posible, se manifiesten en disposición de oponerse a la infame traición que parece descubrirse ya en esos pérfidos monarquistas enemigos de nuestra nacionalidad e independencia, y que los Gobernadores respectivos hagan una solemne protesta a consecuencia de lo dicho, que contenga los puntos siguientes:

Primero: El Excmo. Sr. General Don Antonio López de Santa Anna es el único caudillo elegido por la Nación para cuidar de las libertades públicas, entre tanto se reune el Congreso Nacional, pues los pueblos así lo declararon en el último movimiento político.

Segundo: En consecuencia, el Excmo. Sr. General Santa Anna es el Jefe de la Nación, y debe desempeñar el Supremo Poder Ejecutivo para lo que fué llamado a la República.

Tercero: Si por las atenciones de la guerra y en sostenimiento de la independencia nacional, el General Santa Anna no pudiere desempeñar el Supremo Poder Ejecutivo, puede desde luego nombrar un sustituto que lo desempeñe hasta la reunión del Congreso Nacional.

Todo lo antecedente lo digo con esta misma fecha y por extraordinario a los Excmos. Sres. Gobernadores de ese Estado de México, de Querétaro, de Zacatecas, Guanajuato y otros varios; avisando a usted que por mi parte estoy resuelto a hacerlo con la brevedad que sea compatible con la decente providencia que debe arreglar mi conducta, con motivo a encontrarse aquí el caudillo que debemos proclamar, y no dudo que, eminentemente patriota como usted, aprobará mis disposiciones en este punto, y prestará su influente cooperación al efecto indicado."

Y lo transcribo a usted encareciéndole de todo punto la importancia del negocio, y la urgentísima necesidad de que, sin pérdida de un solo momento, haga ese Estado de su digno mando la declaración solemne de los artículos transcritos, en la inteligencia de que si no he sido el primero en expedir un decreto semejante, ha sido por no ofender la delicadeza del

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Sr. General Santa Anna, y los enemigos podrían decir que era un pronunciamiento inspirado por aquel Jefe; *pero esté usted satisfecho que usted y todos los Estados que hagan esta declaración serán sostenidos por el General Santa Anna, el que está dispuesto con la mayor sinceridad y buena fe a sostener el sistema federal, y poner en el Ejecutivo de la Nación al Sr. Gómez Farías, si los Estados lo facultan para hacerlo.*

Y no sólo sobre el objeto principal de esta carta puede usted obrar con entera confianza, sino también en todo lo que usted crea conducente a consolidar las instituciones federales, sobre lo cual puede usted promover cuanto le ocurra en esta materia, dirigiéndose, si lo tiene por conveniente, a este Gobierno, porque el Excmo. Sr. General Santa Anna me ha ofrecido sinceramente toda su cooperación a cuanto tienda a afianzar el sistema, y desea que los Estados se expliquen en este sentido y obren con energía, seguros de su protección en todos sentidos.

Espero tenga usted la bondad de comunicarme de la manera más violenta la resolución que usted tomare respecto de este negociado, porque sólo espero que en algún Estado se inicie aquella declaración, para hacerlo en este de mi mando.

Sin más asunto que el referido, me repito de usted afectísimo amigo y atento servidor Q. B. S. M.—*Manuel J. Othón.*

NUMERO 18

Correspondencia particular del Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.—Palacio Nacional, México, 19 de Setiembre de 1846.—Excmo. Sr. Don Justo Santa Anna.—San Juan Bautista.—Muy apreciable amigo y Sr. mío:

Los enemigos de las libertades públicas han circulado hoy la falsa noticia de que el Excmo. Sr. Don Valentín Gómez Farías se separaba del despacho de la Secretaría de Hacienda, sin duda con el objeto de establecer la desunión entre todos los buenos mexicanos.

Para evitar la alarma que pudiera causar semejante especie, me apresuro a comunicarla a usted, manifestándole que el Gobierno, firme en sus principios, está resuelto a llevar al cabo su programa, y permanece estrechamente unido a los verdaderos amigos de la causa proclamada por la nación, esperando que usted por su parte coadyuvará al logro del fin expresado.

Se repite de usted afectísimo y servidor Q. B. S. M.—*M. C. Rejón.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

NUMERO 19

Correspondencia particular del Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.—Palacio Nacional, México, 19 de Setiembre de 1846.—Excmo. Sr. Don Justo Santa Anna.—San Juan Bautista.—Mi apreciable amigo y Señor:

Como tengo indicado a usted en una de mis anteriores, ha salido hoy el decreto de clasificación de rentas que ha modificado el que nos regía al destruirse en treinta y cuatro el sistema federal. Bloqueados los puertos de la República, ha sido preciso distribuir entre el Gobierno de la Unión y los Estados las contribuciones interiores, acomodándonos así a la dureza de las circunstancias.

Así pues, si a los Estados no se ha dado tanto cuanto en otro tiempo se les dió, deben por ahora conformarse con lo que se les asigna, pues que si por un lado nuestra posición no nos permite dar más, los Gobiernos de aquellos, por otro, tienen ya un punto de partida para poder empezar a organizar su hacienda, adoptando las economías que demande su buena administración interior, y estableciendo las otras contribuciones que sean compatibles con el estado de su riqueza. Para esto se ha restablecido su soberanía, cuya restauración les impedía antes proveer del competente remedio a sus respectivas necesidades.

Adoptado en el régimen de la Constitución de 36 y las Bases de 43 un sistema de prodigalidad de empleos con pingües dotaciones, puede ahora en cada Estado reformarse este abuso, reduciendo su número a lo preciso, y trayendo a la mayor economía posible sus respectivas asignaciones. Bastante tiempo se ha pensado en la suerte de los empleados sin consideración a las posibilidades de los pueblos, y es ya indispensable atender a la situación de estos para no agobiarlos más con gravámenes que no pueden soportar. Penetrado de esto el Gobierno General ha expedido un decreto en que se abre la puerta para deshacerse de una porción de ellos, que parapetados con las formas judiciales, prescinden del cumplimiento de los deberes de sus destinos, e insultan a la Nación de cuyo erario viven. Siendo además serviles los más, si no se tomase una providencia para alejarlos de los puestos que ocupan, nuestro programa sufrirá terribles contradicciones por parte de ellos, lo que impediría que la República se constituyese como desea, y lograse la paz a que debemos aspirar. En fin, bastante cardinal este punto, es necesario no perderlo de vista. El carro no puede marchar si no se le ponen ruedas propias que faciliten su movimiento. Por la prensa debe para esto prepararse la opinión, y espero

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que no se descuidará en hacer crugir las de ese Estado en el sentido iniciado.

Paréceme también conveniente llamar la atención de usted sobre demandas de armamento por los Estados al Gobierno General para la organización de sus milicias. La Unión ha dado las armas que tenía, y casi ni le quedan ya para poder satisfacer a los anteriores pedidos que se le hagan. Interesa por lo mismo que cada Estado vea modo de proporcionárselos por otro lado, haciéndose al efecto de los recursos necesarios y celebrando contratas con los comerciantes que se las traigan, violentando el bloque que nos tienen puestos los Estados Unidos. Así lo ha hecho últimamente Oaxaca, usando del permiso general concedido por un año para la libre introducción de armas de guerra por las costas de la República. En fin, los Estados han conseguido por la emancipación a que aspiraban, y deben por sí mismos acudir a su subsistencia, proveyéndose de lo necesario, pues para ello se les han soltado las manos que antes tenían atadas. Por este medio se harán fuertes para poder sostener sus instituciones, y fortificarán también a la Unión para repeler a nuestros enemigos exteriores. Recordemos que los antiguos patriotas, en medio de los embarazos que los rodeaban, se proporcionaron armas y los otros recursos que necesitaban para hacer su independencia, y sería hoy extraño que no pudiesen hacer otro tanto los Estados de la República, cuando cuentan con un Gobierno que favorece su libertad y respeta su soberanía. Es pues preciso que abandonen la rutina de dirigirse constantemente a la Unión para pedir auxilios: están ya fuera de la patria potestad, y a virtud del restablecimiento de la Constitución de 24, y no tienen que esperar el pan de las manos de su padre, sino hacer las diligencias para poderlo adquirir con su industria y su trabajo.

Ruego a usted no lleve a mala parte estas observaciones dictadas por mi amor a las libertades provinciales.

Mi objeto no es zaherir, sino ver modo de ensanchar el patriotismo comprimido con la opresión de tantos años, excitando a mis amigos a que obren desplegando sin temor sus facultades viriles, para no exponernos a perder las ventajas que hemos logrado alcanzar. No dejando al Gobierno General hacerlo porque las partes le ayuden con sus esfuerzos, la patria salvará su nacionalidad altamente amenazada, y nuestro programa se desarrollará con energía, presentando la República un cuadro bien diferente del que antes ha ofrecido a la consideración del mundo.

Soy de usted su afectísimo amigo y seguro servidor Q. S. M. B.—*M. C. Rejón.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

NUMERO 20

Excmo. Sr. Gobernador del Estado de Tabasco.—San Juan Bautista.—México, Octubre 14 de 1846.—Mi apreciable amigo:— Algunos genios inquietos han derramado varias especies que alarmaron al vecindario de esta capital, haciéndole concebir temores que carecían de todo fundamento, pues ningún hecho ha dado ocasión para que pueda considerarse perturbada la tranquilidad pública; se cerraron diversas tiendas, los ciudadanos se presentaron para defender al Gobierno, al que, según los rumores vagos que corrían, iba a atacarse, aunque no se sabía por quién, ni con qué motivo.

La confianza ha renacido, la sociedad se halla en su modo normal, por que como he dicho, la alarma era infundada; pero me parece oportuno dar a usted este aviso, con el fin de que no lleguen a su noticia exagerados o disfrazados los acontecimientos.

Deseo a usted la mejor salud y que disponga de su afectísimo amigo y servidor Q. B. S. M.—*J. Mariano Salas.*

NUMERO 21

Ministerio de Guerra y Marina.—Sección de Operaciones.—Circular.—Algún agente de nuestros implacables enemigos los norteamericanos, divulgó en esta capital especies subversivas, que sobre infamar el buen nombre del virtuoso pueblo mexicano, alarmaron a sus pacíficos habitantes, pero afortunadamente sus inicuos proyectos quedaron burlados por la vigilancia de las autoridades. Hechas valer diferentes noticias con maña y artificio, pudieron mantener cortos momentos en inacción varios ciudadanos a quienes se hizo creer que iban a ser atacados sus intereses; mas aún esta parte de los habitantes que desgraciadamente fueron engañados, se tranquilizó cuando vió al Primer Magistrado de la República pasearse por las calles de la capital, sólo y dando pruebas de que nada tenían que temer. Los proyectos hostiles de los malvados quedan enteramente desvanecidos, supuesto que ya el pueblo conoce de donde emanan. Tengo la satisfacción de comunicar a Vuestra Señoría que la tranquilidad no ha sido alterada en ninguna manera, y solo dirijo a Vuestra Señoría la presente nota para que no dé crédito a los informes diversos y exagerados que puedan llegar a ese Estado de su digno mando, sobre ocurrencias que no han sido de ninguna consecuencia.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Dios y Libertad. México, Octubre 14 de 1846.—*Almonte*.—Sr. Comandante General del Estado de Tabasco.

Comandancia General del Estado de Tabasco.—Excmo. Sr.—La nota de Vuestra Excelencia de 14 del próximo pasado, me deja impuesto con sentimiento de que los constantes perturbadores del orden quisieron trastornarlo en ese capital, pero infructuosamente, porque el Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo restableció la tranquilidad con enérgicas y acertadas providencias. Felicito a Vuestra Excelencia y al Supremo Gobierno por el éxito felicísimo de ellas, pues la discordia y la guerra civil son los agentes poderosos con que cuenta el enemigo exterior para invadirnos, y sobre los que descansan todos sus planes ambiciosos de conquista. Si nos viera unidos, jamás hubiera pensado, no digo en humillarnos, pero ni aún en hacernos la menor injusticia, pues tendríamos medios para resistirlo; mas nos ha observado constantemente en un choque continuo entre nosotros mismos y nos ha despreciado, calculando muy acertadamente nuestra debilidad e impotencia. Tabasco, sin embargo, presenta hoy una honrosa excepción de esta regla, pues los odios y los resentimientos de partido desaparecieron desde el día que nos invadió la escuadrilla de los Estados Unidos.

Tengo el honor de decirlo a Vuestra Excelencia en contestación y de renovarle las protestas de mi aprecio y debido respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 16 de 1846.—*Juan Bautista Traconis*.—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

NUMERO 22.

Correspondencia particular del Ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía.—Palacio Nacional.—México, 24 de Octubre de 1846. —Excmo. Sr. Don Justo Santa Anna.—San Juan Bautista de Tabasco.— Muy apreciable Sr. mío:—Colocado en este puesto a consecuencia de los sucesos ocurridos en esta capital en los días 14 y 18 del presente, considero como un deber dirigirme a usted para manifestarle que esas desgraciadas disputas sólo han sido originadas por cuestiones de personas, y de ninguna manera por la menor oposición al General Santa Anna, ni por el más remoto cambio en los principios francos y liberales del plan proclamado en la Ciudadela.

Todos los trabajos del Gabinete y todos mis esfuerzos personales se dirigirán incesantemente a su consumación, según he declarado en la nota

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

circular que con fecha de ayer dirijo a usted y verá por el decreto del mismo día; atreviéndome a esperar que hallará usted de ello una prueba irrefragable en los conocidos precedentes de mi carrera política. Me prometo por tanto de la lealtad y civismo de usted que me auxiliará con sus luces y eficaz cooperación en la grandiosa obra de consolidar en nuestra patria las instituciones republicanas populares, promoviendo la unión y la concordia como medio único de hacerla feliz y de que salga vencedora en la justa guerra que hoy sostiene.

Me es grato al propio tiempo ofrecerme a las órdenes de usted como su más atento y seguro servidor Q. S. M. B.—*J. M. Lafragua.*

NUMERO 23

Ministerio de Guerra y Marina.—Sección de Operaciones.—Circular.—Por el adjunto Manifiesto del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo se impondrá Vuestra Señoría de los sentimientos que lo animan, y de que Su Excelencia está muy lejos de abrigar las siniestras miras que se le han supuesto.

En el suplemento al "Diario del Supremo Gobierno", que también es adjunto, hallará Vuestra Señoría un decreto expedido por el Excmo. Sr. Gobernador del Estado de San Luis Potosí, del cual se ha querido deducir por algunos genios inquietos que dicho Estado desconoce la autoridad del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, siendo así que en su art. 4º se dice terminantemente que no se reconocerá otro Gobierno distinto del creado por el plan de la Ciudadela. Y ¿a qué otro origen debe su existencia el que actualmente se halla establecido? Está pues visto que lo que se desea por los perturbadores del orden es introducir la desconfianza y la anarquía para lograr sus perversos fines; por cuya causa se recomienda a Vuestra Señoría procure conservar la tranquilidad pública, y evitar que se trastorne el buen juicio de sus subordinados, a quienes manifestará que lejos de quererse entorpecer la reunión del futuro Congreso, el Supremo Gobierno ha dado el decreto que es adjunto, con el objeto de que se instale a la mayor brevedad posible.

Tengo el honor de decirlo a Vuestra Señoría de suprema orden para su cumplimiento.

Dios y Libertad. México, Octubre 25 de 1846.—*Almonte.*—Sr. Comandante General de Tabasco.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Comandancia General de Tabasco.—Excmo. Sr.—He recibido con la nota de Vuestra Excelencia de 25 del próximo pasado, el Manifiesto del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, así como el suplemento al "Diario del Gobierno", cuyos documentos manifiestan los sordos manejos de los que intentan turbar el orden público. Lo siento infinitamente, por que hoy más que nunca se necesitaba la unión sincera y fraternal de todos los mexicanos para repeler al invasor extranjero, cuyos triunfos no se cifran más que en nuestras disensiones domésticas. Por fortuna, estas se han concluído en el Estado de mi mando desde que se apoderaron los americanos de la Frontera y bombardearon esta capital, pues lo inminente del peligro y la necesidad de ponerse a cubierto de él, han hecho olvidar a los tabasqueños sus rencillas antiguas, y unirse a mí para defender la independencia y el honor nacional. La suerte nos ha sido propicia, pues hemos derrotado de la manera más gloriosa al enemigo, que está haciendo grandes preparativos para vengar la mala suerte que le ha cabido. Yo también debo prepararme para resistirlo; pero como ya he dicho a Vuestra Excelencia tantas veces, no tengo un centavo disponible, porque ha desaparecido el comercio y la Aduana Marítima, y estoy subviniendo a mis necesidades con préstamos forzosos que se cobran por la fuerza y que hacen mi posición odiosa y violenta; no cuento con artillería de grueso calibre, con armamento de ningún género, ni con ninguno de los elementos de guerra, más que con el valor, patriotismo y heroico ardimiento de las tropas que me obedecen, que están dispuestas a sacrificarse, antes que dejar de llenar hasta lo último los nobles deberes que les impone el título de soldados de la República. Aproveche, pues, el Supremo Gobierno estos nobles y generosos sentimientos para combatir los proyectos usurpadores de nuestra vecina, remitiéndome los recursos que con tanto encarecimiento le he pedido, y yo respondo del triunfo, que será tan glorioso como seguro.

Sírvase Vuestra Excelencia manifestarlo así al Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, aceptando las seguridades de mi atenta consideración y debido respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 5 de 1846.—*Juan Bautista Traconis*.—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

NUMERO 24

Secretaría particular del Presidente de la República.—Sr. Comadante General del Estado de Tabasco.—San Juan Bautista.—Tacubaya, Octubre

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

27 de 1846.—Querido amigo:— Los periódicos e impresos que habrá usted visto lo pondrán al tanto de los sucesos ocurridos últimamente, que con tanta variedad han comentado las pasiones y los intereses que han herido.

Me abstuve, haciendo el sacrificio de mi orgullo, de toda explicación íntima de los acontecimientos, porque me era doloroso denunciar a la indignación nacional personas que habían marchado conmigo en el mismo sendero, y en quienes confié con la mayor franqueza y sinceridad.

Luego que se separó el Sr. Rejón del Gobierno quiso presentarse como caudillo de la libertad, que nadie amenaza hoy más que el invasor pérfido, y como víctima de mis persecuciones supuestas; pero como aquí y en la República toda es reducidísimo el número de los que atizan perpetuamente la discordia, como ellos son, con pocas excepciones, sólo conocidos en el registro privado de los escándalos de partido, apelaron al nombre del General Santa Anna, presentándolo hostil al Gobierno y suponiendo que nuestra recíproca amistad y buena inteligencia se habían destruído.

A este último recurso se apeló con la energía de la desesperación, porque desmentida su calumnia de que era ya enemigo del Ejecutivo, ya de la democracia, deshecha la trama de presentarme como ambicioso del poder, no quedaba más arbitrio a la reacción desorganizadora que abrigar pérfidamente sus maquinaciones con el prestigio del nombre del General Santa Anna.

El Gobierno, atento sólo a las inspiraciones de la razón y del bien público, insensible a todos los intereses personales, y fijo en la paz interior y el buen éxito en la guerra extranjera, adoptó resuelto el término que conducía a consumar el plan de la Ciudadela, purificándolo, robusteciéndolo, acelerando por decirlo así su marcha natural y segura.

Grande ha sido mi satisfacción al ver por extraordinario recibido hoy, que el señor General Santa Anna no sólo ha considerado mi conducta como la fiel interpretación de su voluntad en el puesto que en representación suya y con la aquiescencia de los pueblos desempeño, sino que la nueva organización del Gabinete la aplaude, excitando los términos en que lo hace mi gratitud y confirmándome en mis felices presentimientos de que no se engañaba la República al proclamarlo vindicador del nombre mexicano y firme apoyo de las libertades públicas.

Ya el Gobierno, como prueba del programa adoptado anteriormente, ha expedido una circular para que se reuna cuanto antes el Congreso; y si es cierto que la guerra exterior destroza nuestra frontera y no deja germinar tan vigorosa como yo apeteciera la prosperidad de que el país es digno, es cierto también que los auspicios para la consolidación del sistema fede-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

rativo y del orden son dichosos, y que sería un crimen en nosotros desaprovecharlos.

La conducta del General Santa Anna hace más lisonjero este porvenir, y si antes este General tenía empeñado mi afecto como su leal amigo, hoy como patriota se ha hecho acreedor a todo mi respeto y reconocimiento.

He creído de mi deber y del aprecio que a usted profeso, ponerlo en los antecedentes que llevo expuestos confidencialmente, para que con sus conocidas luces haga el buen uso que yo espero en favor de la tranquilidad pública y de nuestra común causa, repitiéndome con este motivo su afectísimo atento seguro servidor Q. B. S. M.—*J. Mariano de Salas.*

Esteban Foucher, Secretario General del Gobierno, certifica: que los veinte y cuatro documentos que se citan en este cuaderno están fiel y literalmente sacados de los originales que existen archivados en la Secretaría de mi cargo. San Juan Bautista, Diciembre 3 de 1846.

Esteban Foucher,
Secretario General. [1]

1 Folleto en 4°, de XX × 30 páginas. El único ejemplar que he visto es el de mi biblioteca.

En el diario de la ciudad de México "El Republicano", número del 14 de Enero de 1847, apareció el siguiente párrafo: *"El Sr. Farías.*—Con el título de *Documentos que justifican el pronunciamiento verificado en Tabasco el 19 de Noviembre,* hemos recibido un cuaderno en que malamente se quiere disculpar ese indigno crimen; y entre los dichos documentos, mucho nos han llamado la atención dos cartas que aparecen escritas por el Sr. Farías a Don Justo Santa Anna, en 14 y 25 de Octubre último. Si en ellas sólo viéramos que el Sr. Farías trabajaba porque se generalizase el famoso decreto del Gobernador de San Luis, que los Estados tuvieron el buen sentido y el patriotismo de desairar, y que hizo mil esfuerzos porque el actual Congreso se compusiera de *puros,* con exclusión de todo *moderado,* éstas serían cosas ya sabidas. Pero es tal la injusticia y la vulgaridad de dicha primera carta, que dudamos de su autenticidad, y nos lisonjeamos con la esperanza de que ella sea desmentida antes de que la reproduzcan los periódicos y sea objeto de su examen". En el mismo diario "El Republicano", número del 3 de Febrero de 1847, se lee un largo artículo comentando la carta de Gómez Farías a Justo Santa Anna.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO VII

1846

Artículo del periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Temístocles".—*Párrafo del periódico de la ciudad de México* "Don Simplicio".—*Oficio del Comandante General de Chiapas, General Jerónimo Cardona, al Ministro de Guerra y Marina sobre los acontecimientos de Tabasco.—Artículo y noticias de* "El Temístocles", *y proclama del Comandante de la Primera Sección, Miguel Bruno, a los macuspanecos.—Artículo del periódico de la ciudad de Puebla* "El Regenerador Republicano".—*Artículo del periódico de Jalapa (Veracruz)* "El Zempoalteca".—*Artículo del periódico de la ciudad de Veracruz* "El Indicador".—*Artículo del diario de la ciudad de México* "El Republicano".—*Oficio del Comandante General de Oaxaca Juan Díaz al Ministro de Guerra y Marina.—Artículo de un periódico de Guanajuato sobre el pronunciamiento de Traconis.—Oficio del Comandante General de Puebla Manuel Arteaga al Ministro de Guerra y Marina.—Nota del General en Jefe del Ejército Libertador Republicano Antonio López de Santa Anna al Ministro de Guerra y Marina sobre el pronunciamiento de Traconis.—Artículo del periódico de Veracruz* "El Indicador".—*Párrafo de* "El Temístocles".—*Artículo del periódico de Oaxaca* "La Nueva Era".—*Oficio del Comandante General de Jalisco José María Yáñez al Ministro de Guerra y Marina.—Párrafo de* "El Temístocles".—*Pronunciamiento de la guarnición de Tabasco en favor del Supremo Gobierno.—Nota de Traconis a los habitantes de Tabasco y actas del Ayuntamiento y autoridades de San Juan Bautista volviendo a reconocer al Supremo Gobierno.—Vindicación y despedida de Juan Bau-*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tista Traconis.—Remitido sobre el Estado de Tabasco y sus revoluciones publicado en el diario de la ciudad de México "El Republicano".

Hemos visto los periódicos de México y de la mayor parte de los Estados de la República, y no hay de notable más que la exaltación del espíritu público, con motivo de los grandes preparativos que desde Monterrey hace el General americano Taylor, para avanzar hacia San Luis Potosí, en donde nuestro Ejército, compuesto de más de treinta mil hombres se organiza, instruye y disciplina para venir a las manos con un enemigo que ha inferido a la nación tan crueles e inauditos agravios. Nuestros soldados están llenos del más patriótico entusiasmo y esperando ansiosos la hora del combate. Saben que de sus generosos esfuerzos depende el que tengamos religión y patria, y el que ésta deje de ser humillada con la presencia de un conquistador que ha soñado en la posesión de México, y hasta en la servidumbre que nos debe imponer a guisa de tirano. Pero no cuenta con los reveses que pueda tener y que desvanecerán esos planes de dominio y conquista, cuya sola idea ha producido en todos los mexicanos la indignación más profunda, la unión más íntima, y el deseo de sacrificarse por la patria. No cuenta el invasor con esos miles de soldados que se han sacado, como por encanto, de los pueblos del interior, ni con los demás que puedan sacarse para reparar cualquiera infortunio que nos sobrevenga en el campo de batalla. No cuenta tampoco con un sin número de elementos que nos favorecen en esta campaña, y que siendo contrarios a los americanos, los abrumarán, aún en medio de las victorias que es muy difícil obtengan en adelante, porque ya no nos atacarán, como en Mayo y Septiembre, con fuerzas superiores en número a las nuestras, y con mil otras ventajas, que ya hoy ha procurado el Gobierno poner de nuestra parte.

Puede suceder que estemos errados en nuestros cálculos; pero opinamos que el Ejército americano ha de quedar sepultado en los Estados que ha escogido para el teatro de sus hazañas militares, pues en cuanto sufra un revés, que es preciso experimentar a la larga, se desanimará con la consideración de que le es imposible repararlo, con el descontento que se introduzca entre sus tropas voluntarias, con la falta de recursos de boca y guerra que les ha de sobrevenir antes de mucho tiempo, pues no les podrá llegar de los Estados Unidos, estando separados de Matamoros más de doscientas leguas, y con mil otros desastres que le proporcionará esta incomunicación, y la guerra a muerte que le hagan los paisanos y las compañías rurales que se han levantado para hostilizarlo de cuantas maneras sea dable. La nación se salvará, no hay duda, del grande peligro que la amenaza; pero

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

es preciso que esta convicción no adormezca el ánimo de sus hijos, sino que por el contrario, lo aliente para superar denodadamente el conflicto en que nos ha puesto una nación que se apellida justa, filántropa y civilizada. [1]

De Tabasco escriben, a mi simpliciana persona, con fecha 30 del próximo pasado:

"Suspenda usted su juicio sobre las comunicaciones que fueron de ésta para esa capital "sobre americanos", pues son falsas, pues desgraciadamente ha sucedido lo contrario: ellos fueron los vencedores; más adelante le informaré de todo". [2]

Comandancia General del Estado de Chiapas.—Núm. 232.—Excmo. Sr.—Por cartas que me han dirigido algunos particulares de la capital de Tabasco y del pueblo de Pichucalco, se me asegura que a la hora de ésta debe haberse hecho la contrarrevolución en aquel Estado, porque el Sr. Traconis está aislado enteramente, y reina un disgusto general entre la gente sensata, que está tomando mucha parte en dicha reacción. Esto mismo asegura el Teniente Coronel Don Manuel Peláez, que se me ha presentado para continuar sus servicios en este cuerpo, según lo manifiesta la suprema orden de 23 de Octubre último, y por haber regresado de la ciudad de San Juan Bautista, en razón de no haber querido tomar parte, a pesar de haberlo invitado, en el pronunciamiento el mismo Sr. Traconis.

Todo lo que tengo el honor de comunicar a Vuestra Excelencia para conocimiento del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, reiterando a Vuestra Excelencia las consideraciones de mi particular aprecio.

Dios y Libertad. San Cristóbal, Diciembre 10 de 1846.—*Jerónimo Cardona.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [3]

1 Artículo publicado en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Temístocles", número del 21 de Noviembre de 1846, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 23 de Diciembre del mismo año.

2 Publicado en el periódico de la ciudad de México "Don Simplicio", número del 19 de Diciembre de 1846.

3 "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 19 de Diciembre de 1846.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"El Temístocles", de Tabasco, en sus números de los días 10 y 13 (de Diciembre de 1846), inserta las actas levantadas en los pueblos de Macuspana y Jalpa, adhiriéndose al plan de rebelión proclamado por el Gobernador Traconis. Inserta a la vez una proclama del Teniente Coronel Don Miguel Bruno, dirigida al primero de dichos pueblos; y después de asegurar que el expresado jefe fué despachado con una *sección de tropa* a prevenir el pronunciamiento, se congratula de que *libremente* todos esos pueblos hayan secundado el voto de la mayoría del Estado. Escritores públicos que tan impudentemente ofenden al buen sentido de la Nación, no merecen otra respuesta que el desprecio y la execración. Los pueblos que forman el Estado de Tabasco han sido precisados a obedecer el mandato imperioso de ese hombre, que por conservar un puesto que jamás debiera haber ocupado y por apoderarse de las rentas públicas, ha levantado de nuevo el estandarte de la rebelión: así lo dicen los que a su vista escriben, y cuantos conocen el patriotismo de aquellos habitantes, sacrificados siempre a los motines militares. ¿Qué libertad puede haber en un acto prevenido por las bayonetas? La Nación ha juzgado ya, condenando ese grito como infame y como infames a sus autores, y se promete de los buenos tabasqueños que harán porque vuelva aquel Estado al orden, y porque imperen las leyes, sin lo cual podrá ser presa, si no de un atrevido, de nuestros enemigos exteriores. La proclama a que nos referimos y que creemos oportuno transcribir, por ser un documento histórico, dice así:

"El Comandante de la primera sección, a los macuspanecos:

Compatriotas: Me cabe el indecible placer de haber presenciado la acogida que dísteis al programa proclamado en la Capital. Sólo el convencimiento de la necesidad de este programa juicioso, que diera vida al Estado por las justas quejas que tenemos contra de un Gobierno que nos desatiende y abandona a nuestros propios recursos, puede haber inspirado el entusiasmo sin límites con que os he oído proclamar y elogiar al Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General don Juan Bautista Traconis. No os equivocáis: este digno jefe vigila por nuestra felicidad, y aún cuando algunos aspirantes quieran denigrar sus hechos, si me creéis, ellos son nacidos de la buena fe y mejores deseos de vuestra futura prosperidad. Macuspanecos: Yo me congratulo con vosotros por tan laudable suceso, y ruego al Ser Supremo os ilumine, para que unidos seamos los defensores de las libertades patrias que nos quieren conculcar los americanos. Conciudadanos: ¡Viva la República Mexicana! ¡Viva el Excmo. Sr. Don

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Juan Bautista Traconis! ¡Viva el Estado libre y soberano de Tabasco y viva el Batallón de Acayucan!

Macuspana, Diciembre 5 de 1846.—*Miguel Bruno*".[4]

Pronunciamiento de Tabasco

"El Temístocles", periódico oficial que se publica en San Juan Bautista, inserta en su número correspondiente al 22 del próximo pasado Noviembre, la acta levantada por el Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General del Estado de Tabasco, que en unión de la guarnición de aquella capital se pronunció el 19 del mismo mes, aprobando los siguientes artículos:

1º El Estado de Tabasco desconoce al Gobierno de la República mientras no trate de conservar en él la integridad del territorio nacional.

2º El propio Estado, obligado por la conducta de dicho Gobierno a proveer a su seguridad y defensa, arreglará su administración interior, bajo las bases más liberales y adecuadas a las circunstancias de la actual guerra.

3º Añadido. El Estado de Tabasco reconoce como a su caudillo al Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Traconis, que lo salvara heroicamente de la invasión que verificó el mes próximo pasado la escuadrilla de los Estados Unidos de América.

Este pronunciamiento, que secundaron el Ayuntamiento y los empleados de la Comisaría General de San Juan Bautista, está motivado, en la parte expositiva, por el abandono en que, según los pronunciados, ha dejado el Gobierno de México al Estado de Tabasco, invadido ya por las fuerzas angloamericanas. Se dice que habiéndose dado cuenta al Supremo Gobierno de la invasión de la capital del Estado y del pueblo de la Frontera y pedídole auxilios de armamento, municiones y dinero para la defensa de la integridad del territorio, se había contestado al Sr. Traconis, por el Ministerio de la Guerra, con tono indiferente: *"Que se proporcionara aquellos auxilios de Yucatán, o de la manera que pudiese, y que en primera oportunidad se le remitirían cuatro mil pesos."* Se llama *traición manifiesta* a esta conducta del Supremo Gobierno; se increpa al Excmo. Sr. General Encargado del Ejecutivo y a los Excmos. Sres. Secretarios del Despacho, porque sólo se ocupan en México en querellas domésticas y

4 Fragmento tomado de la *Revista de Periódicos* del diario de la ciudad de México "El Monitor Republicano", número del 5 de Enero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en asegurarse en sus puestos; se les echa en cara que habiendo exigido cuantiosísimos préstamos, sólo han auxiliado con ellos al Ejército del Norte y a las tropas de Veracruz; y de todo esto se pretende aducir la necesidad que tiene el Estado de Tabasco de negar la obediencia al Supremo Gobierno y la justificación con que lo verifica.

Nosotros no queremos entrar en polémicas sobre si son o no justos los cargos que los pronunciados en Tabasco hacen al Gobierno Supremo. En nuestro concepto son exagerados, y lo decimos porque tenemos a la vista las contestaciones del Ministerio de la Guerra a las comunicaciones del Excmo. Sr. Don Juan Bautista Traconis; pero aún cuando el Estado tuviera justos motivos de queja contra el Gobierno de la Unión, nos parece la conducta que han guardado las autoridades, empleados y guarnición de aquel Estado altamente escandalosa y perjudicial en extremo a la causa nacional .

Cuando el buen éxito de la guerra que sostenemos contra nuestros pérfidos invasores de Norte-América, sólo podemos fiarle en mantener la unión mexicana por medio del más estrecho vínculo fraternal; cuando al renacimiento del pacto federal va siguiendo inmediatamente el desaliento del enemigo y su desconfianza de vencernos; y cuando cualquier signo de desunión entre nosotros, por insignificante que en si sea, puede reanimar las esperanzas de aquellos y prolongar el término de la guerra, ¡qué funesto es el ejemplo que ha dado Tabasco de poco respeto al pacto de unión que los Estados acaban de renovar entre sí y con el Gobierno General!

Dividir para reinar ha sido siempre la máxima del conquistador; y si todo lo que tienen de fuertes los Estados de la confederación mexicana, manteniéndose unidos y compactos, han de tener de débiles si caen en la escisión que ha iniciado el de Tabasco, esperamos por resultado indefectible nuestra completa ruina, y ver dentro de poco las frentes de nuestros hijos herradas con el infame sello de la esclavitud.

Dejemos para otro tiempo nuestras querellas domésticas y no pensemos por ahora sino en la defensa nacional, que no puede ser segura sin la indivisible unión de todos los mexicanos; y si los disidentes de Tabasco no hubieran perdido de vista este pensamiento, que debe ser nuestra divisa universal, jamás hubieran efectuado su malhadado pronunciamiento. Hubieran ahogado sus quejas, hubieran acelerado la reunión de su Legislatura, que les proporcionara recursos para su defensa en ejercicio de su soberanía, y no hubieran roto el hilo que une a los Estados con el centro común.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

¡Quiera el cielo que entrando en mejor acuerdo aquellos compatriotas nuestros, vuelvan al sendero de que se han descarriado, y dejando de distraer las atenciones del Supremo Gobierno, vuelvan a estrecharse con él, para no pensar sino en hacer de consuno la guerra al extranjero! [5]

Pronunciamiento en Tabasco

En este número, y en la parte de crónica interior, insertamos un artículo de fondo de "El Indicador", de Veracruz, relativo a la escandalosa rebelión de Tabasco. Razón tienen nuestros colegas los editores del enunciado periódico, para dirigir terribles cargos al Gobernador y Comandante General de aquel Estado, que ha promovido esa vergonzosa asonada en momentos en que peligra la independencia de México. Lamentamos la ceguedad de esos hombres funestos para la República, que por medrar a la sombra de sus mezquinos pronunciamientos, exponen la nacionalidad de su país, y faltan a sus deberes sin remordimientos; hombres para quienes la traición es un oficio lucrativo y honroso.

Los buenos mexicanos han visto con indignación la conducta pérfida de Tabasco. Los motivos que alegan los autores del pronunciamiento para excusar su falta, jamás podrán justificarla: han sido criminales hasta en la elección de pretextos para rebelarse, porque estos envuelven una terrible acusación contra el Gobierno, y esta acusación es columniosa. El Gobierno General ha hecho cuanto podía por atender a Tabasco, como lo comprueban las comunicaciones oficiales que "El Temístocles" ha publicado; pero aun cuando esto no fuese cierto, ¿qué ganará Tabasco con desconocer al Gobierno actual? ¿Tendrá por eso más recursos para la guerra? ¿Tendrá más seguridad de salvarse? Aislado, ¿podrá oponerse mejor a la ambición de los norteamericanos?

Pero era preciso pronunciarse, porque ya se echaba de menos ese variado, agradable y productivo juego de asonadas (pues es ya un juego en nuestro país); era preciso publicar proclamas y extender actas y dar un manifiesto lleno de exclamaciones, de mentiras y de blasfemias políticas. Tabasco es una tierra de escándalo y sus autoridades están ya acostum-

5 Artículo publicado en el periódico de la ciudad de Puebla "El Regenerador Republicano", número del 12 de Diciembre de 1846, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 17 del mismo mes y año

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bradas a representar toda clase de sainetes políticos en el teatro de nuestras revueltas. [6]

Creemos que no habrá un solo mexicano que no haya leído con la profunda indignación las actas de la rebelión de Tabasco y la proclama que el Gobernador de aquel Estado, Don Juan Bautista Traconis, ha dirigido a sus habitantes, porque es una de aquellas heridas dadas a la patria, que si bien no causan ya mucha sorpresa por desgracia, conmueven el corazón de todo buen ciudadano.

El Estado de Tabasco es uno de los que tienen buenos elementos para prosperar a la sombra de la paz y de un gobierno protector, porque sus producciones agrícolas son ricas y ventajosa su situación geográfica. El Estado tiene cosa de 90.000 habitantes, repartidos en una superficie que mide aproximadamente cosa de 1.600 leguas cuadradas. El río de Tabasco, que atraviesa todo el territorio, es navegable hasta cosa de 104 leguas arriba de su embocadura, que está en el golfo de México, y que dista sólo 15 leguas de la laguna de Términos, la que comunica con él. Está circundado el Estado por los de Veracruz, Oaxaca, Chiapas y Yucatán, y por consiguiente puede mantener con éstos un comercio productivo, y aun con la República de Guatemala que tiene cercana. Las principales producciones del territorio son el cacao, de excelente calidad y el palo de tinte; pero además es susceptible de producir todos los preciosos frutos tropicales. Su costa en el Seno mexicano y su río le pueden facilitar la exportación de los frutos de Oaxaca, Chiapas y Guatemala para el Este; y su posición, muy cercana al istmo de Tehuantepec, le proporciona la explotación para el Oeste; y su porvenir podrá ser muy lisonjero si algún día se abre el canal por ese istmo para unir el Atlántico con el Pacífico. Cuando México tenga una marina mercante y guerrera algo crecida, las esperanzas de Tabasco serán todavía mayores, y su unión a los demás Estados mexicanos será de más importancia para ambas partes.

Hasta ahora Tabasco ha tenido que seguir la mala suerte de toda la República: no ha podido progresar porque no ha podido desarrollar su riqueza territorial, ni aprovechar las ventajas de su posición geográfica; y esto es debido al abandono con que se han visto estas cosas en México, porque los ánimos han estado absorbidos en miserables rencillas domésti-

6 Artículo publicado en el periódico de la ciudad de Jalapa (Veracruz), "El Zempoalteca", número del 13 de Diciembre de 1846, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 21 del mismo mes y año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cas. Además, Tabasco ha corrido la suerte desgraciada de todos los Estados lejanos del Gobierno General: ha sido gobernado casi siempre por Comandantes militares ignorantes, que abrogándose un poder ilimitado, han ejercitado las exacciones más escandalosas y las más odiosas violaciones contra las garantías de las personas y de las propiedades. Allí se ha usado el verdadero despotismo, porque de hecho han estado reunidos en una sola persona el Poder Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Los Comandantes Militares han impuesto la pena de la deportación sin previo juicio; han detenido indefinidamente a los ciudadanos, sin hacerles saber el motivo; han impuesto contribuciones gravosas, y han exigido empréstitos forzosos diversas ocasiones. De esto nació en gran parte de los habitantes el odio contra las autoridades militares y contra el Gobierno General que representaban, del que formaban una idea desfavorable; y por esto vinieron las rebeliones bajo cualquier pretexto, el encarnizamiento de los partidos, la desmoralización, las matanzas y otros crímenes que la humanidad ha tenido que lamentar.

Sin embargo el partido militar ha salido cuasi siempre triunfante; pero este resultado es debido, no a la fuerza de la opinión pública, sino a la organización social de aquel Estado. Allí los hombres de caudal son cuasi todos propietarios de fincas rústicas, y por los adelantos de salarios que hacen a los mozos de haciendas los obligan a trabajar siempre en ellas, no dejándoles libertad para mudar de domicilio, aún cuando los extorsionen, so pretexto de los adeudos que tienen pendientes y que nunca terminan. Las costumbres de esos mozos, que componen la mayor parte de la población pobre, no son morigeradas ni conocen la economía, ni dejan de estar entregados a los vicios de la embriaguez y del despilfarro, lo que no es extraño, puesto que no se ha cuidado de educar las masas. De aquí proviene que sus salarios no les alcancen para satisfacer sus necesidades, y que en consecuencia estén siempre empeñados. Los propietarios se aprovechan de esta circunstancia, y lejos de sentirla, se alegran de tener por este medio sujetos a los jornaleros, obligándoles a trabajar no más que en sus fincas. Si por casualidad los tiranizan y el jornalero quiere ausentarse, le obligan a quedarse, sacando el pretexto de su adeudo; y como los resortes judiciales están desgastados y son flojos o impotentes en el campo, no hay poder bastante a contener ese abuso, apoyado por otra parte en un pretexto justificado en la apariencia. De este estado de cosas se deduce que la población pobre no está muy unida con la rica, sino que forman ambas dos partidos opuestos. Los Comandantes Militares se ponen en hostilidad con la parte rica porque es la que sufre sus exacciones, y no con la pobre

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que nada tiene que perder en éstas. Así es que cuando han apelado a las armas la población rica ha estado débil, porque la pobre se ha agregado al bando militar para sustraerse de la influencia y dominio de aquélla.

Pero de todos modos resulta que las afecciones por el Gobierno de México han estado debilitadas.

El Sr. Traconis, que ha residido mucho tiempo en esta ciudad, es un hombre oscuro e ignorante, sin ideas de gobierno, sin aplicación y aún sin medios para dedicarse al estudio. No ha desempeñado otro empleo que el de Capitán en la Artillería de Marina, y por consiguiente no ha tenido práctica ni tacto para los negocios. Cuando por los periódicos nos impusimos de que el Gobierno le había nombrado Comandante General de Tabasco, nos asombramos de que tal despropósito se hiciera; y cuando del mismo modo supimos que había sido electo Gobernador del Estado, la risa se apoderó de nuestros labios, y nos contentamos con lamentar la suerte desgraciada de nuestro país en que tales fenómenos se ven. Ya de Gobernador y Comandante General, no recibiendo recursos del Gobierno, porque no los podía dar, extorsionó desde luego a los propietarios de Tabasco, exigiéndoles empréstitos forzosos para cubrir el presupuesto de la guarnición, que probablemente ascenderá a una cantidad exorbitante, atendida su fuerza numérica muy corta, porque estas desproporciones son frecuentes en países lejanos del Gobierno, como Tabasco. Eso debió disgustar a los propietarios, a quienes seguramente se les ha hecho creer que la culpa está de parte del Gobierno General, sin cuidarse maliciosamnte de las afligidas circunstancias que han rodeado a éste. Como Traconis teme, por otra parte, que los buques de los Estados Unidos vuelvan a intentar algún ataque sobre Tabasco durante la guerra, y no debe serle muy agradable entrar en combate y exponerse a morir, ha procurado buscar un recurso para que este caso no llegue. Sabe que separándose de la República el enemigo no lo hostilizará, porque le conviene ayudar la división entre hermanos. Se ha aprovechado por consecuencia y cobardemente de todas estas cosas, para levantar el estandarte de una rebelión, siempre punible, pero espantosamente criminal en las presentes circunstancias.

Su defección es un verdadero delito de traición nacional y esperamos que no quede sin castigo, porque la impunidad con que ya se han tolerado otras revueltas en el mismo Estado es la que alienta a los malvados para perpetrar sus crímenes.

Afortunadamente para el país, Traconis caerá pronto del gobierno de Tabasco, porque ningún ignorante puede durar en el mando cuando no

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

está sostenido por un poder superior. La perpetuidad en ese caso es hija sólo del talento. La ignorancia encubierta sólo necesita ponerse en evidencia para caer en la tumba. Los mismos hombres que hoy ayudan a Traconis y que acaso juegan con él, mañana lo quitarán del medio, porque ya no les será necesario.

Los cargos que el rebelde hace al Gobierno no tienen ningún fundamento. Es notorio que las escaseces del erario han sido tan grandes que las ha resentido también la guarnición de Veracruz, que, en concepto de Traconis, es la privilegiada. Un jefe militar que se rebela contra un buen gobierno luego que su pago escasea en tiempo de guerra, no es más que un vil esclavo que se insolenta cuando le falta el pan. Semejante hombre no es digno ni de servir a un pueblo libre, ni de portar las divisas del honor. Los ejércitos franceses no tenían zapatos, ni vestido, ni pan, cuando pescaban por el territorio extranjero el pabellón triunfante de la República. Los soldados españoles estaban algunas veces hambrientos cuando peleaban por arrojar de su país las formidables huestes de Napoleón.

Los cargos de haberse gastado dinero en correos extraordinarios para que se nombrase un Gobernador del gusto del Gobierno, y para que se secundase el decreto *Othón,* no pertenecen al personal del Gobierno actual, sino a un Ministro que por haber reñido con el Gobierno ya no es miembro de él.

Una sola cosa hay que refluye en contra de la administración en este negocio, y es el nombramiento de un Traconis para Comandante y Gobernador de Tabasco; y ese cargo creemos que no es de este Gobierno. Ya otra vez será más cauto para escoger los hombres que han de mandar en los Estados. [7]

Pronunciamiento de Tabasco

Los hombres que avivan la llama de la discordia entre los pueblos, a la vez que su nacionalidad está en inminente riesgo, merecen cargar con el enorme peso de la execración pública, y satisfacer con su sangre a la humanidad ultrajada. ¿Qué se diría del hijo que viendo a su padre amagado por asesinos, lo abandonara y se negara a prestarle auxilios? ¿Qué del hijo, que viendo a una madre amenazada por quienes pretendieran infamarla,

7 Artículo publicado en el periódico de la ciudad de Veracruz "El Indicador", número del 13 de Diciembre de 1846, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 26 del mismo mes y año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

le volviera la espalda y la desconociese? ¿Qué, de quien en circunstancias semejantes, cooperara a las intenciones de los asesinos o de los infamadores?

He aquí lo que ha hecho el ambicioso y traidor Comandante de Tabasco, Don Juan Bautista Traconis, que ha tenido la audacia de levantar en ese Estado el estandarte de la rebelión; que ha cometido el crimen escandaloso de traición a la patria y de coadyuvar a las iniquidades de nuestros invasores los norteamericanos.

Los antecedentes políticos de este nuevo faccioso son bien tristes. Por glorioso que alguno de ellos hubiese sido, quedará negramente oscurecido desde la fecha del pronunciamiento; desde el momento en que se ha unido a la causa de los invasores y ofrecido a la República nuevos días de amargura, nuevas víctimas, todos los males que semejante atentado es capaz de originar, y de que dan cabal idea de los mismos que ahora soportamos, y antes de ahora hemos sentido por el alzamiento de Tejas.

¿Y cuáles son los motivos que se pretextan para tamaño atentado? El traidor los manifiesta con toda impudencia para patentizar que están destituídos de razón. El primero de ellos que, como los otros, obra en la acta del pronunciamiento verificado el *diez y nueve de Noviembre último,* es que el Gobierno de la Unión negaba al de Tabasco los auxilios de armamento, municiones y dinero; pues a tanto equivalía decirle que se proporcionase todos estos artículos de Yucatán, o de la manera que pudiese.

En efecto, Traconis, con fecha 21 de Setiembre, pidió mil quinientos fusiles, y el Gobierno General le contestó que: "entre tanto el mismo Gobierno se hacía de armamento, se dictasen por parte del de Tabasco las providencias que estimara convenientes para proporcionarse el que pudiese".

Con fecha 9 de Noviembre se le facultó para el cobro del cincuenta por ciento de los derechos de importación que pidió; y se mandó además, que en *primera* oportunidad se le remitiesen cuatro mil pesos que también pedía. Esta disposición quiere el traidor que sea motivo suficiente de su traición.

No puede decirse que este es ofrecimiento vano y sólo escrito en una nota oficial. En el arbitrio del pronunciado estaba proporcionarse armas y disponer del cincuenta por ciento que pedía; y además, y esto es muy atendible, se tomaron otras medidas que hicieron eficaz lo dispuesto.

El Estado de Yucatán había ofrecido al Gobierno General, remitirle, no mil quinientos sino mucho mayor número de fusiles y otros recursos, y el Gobierno General, en la misma fecha de Noviembre, dijo al Goberna-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dor de Yucatán que remitiera al de Tabasco dos mil fusiles, en calidad de reintegro, artillería bien dotada de municiones, en la misma calidad, y por último, recursos pecuniarios por cuenta del contingente del referido Estado de Yucatán.

Nadie ignora que de este punto es de donde Tabasco podía y puede recibir más prontos auxilios. De San Luis, Veracruz y Tampico, que desarmado fué a poder de los invasores, no era posible; y así resulta que Traconis se alza porque pidiendo auxilios se manda que le sean prestados de donde con más prontitud y seguridad debe recibirlos.

Pretexte en buena hora que el Ejército del Norte y Veracruz han recibido auxilios; quéjese de que a Tabasco, lo mismo que a los otros Estados, se le piden contribuciones para los gastos de la guerra; acuse al Gobierno General de que, sin poder evitarlo, fuera tomado Tampico; y acúselo de que cuida que la tranquilidad interior se afiance: todo esto forma los cargos incontestables en el proceso del ambicioso, que cegado por esta funesta pasión ve las cosas bajo el aspecto que quiere, y da por disculpa la culpa positiva.

Sepa el mundo que Traconis, arrastrado por miras ambiciosas, ha cometido una traición infame. Desde Octubre se le mandó que entregara el Gobierno del Estado a Don Justo Santa Anna, nombrado Gobernador, y rehusó hacerlo. Influyó en que el Ayuntamiento de Tabasco lo pidiera de Gobernador. Intrigó de otros modos con el mismo intento, y aún rehusó de antemano obedecer al Gobierno General, consumando al fin el crimen, cuando sólo él podía conservarlo en el Gobierno de un pueblo que, digno de mejor suerte, no ha tomado parte alguna en ese motín puramente militar.

Nosotros demandamos de los Estados y del Gobierno de la Unión el ejemplar castigo del traidor. Que llegue el día en que los castigos *justos* repriman a los malvados, y en que la República palpe que no impunemente será conturbada por un revoltoso. El pronunciamiento de Traconis es acaso la obediencia a las órdenes recibidas de los enemigos de la integridad del territorio.

Tabasco, con un terreno feraz, bañado por muchos ríos, todos ellos navegables, colocado entre Yucatán y Chiapas, reclama muy seriamente las atenciones de la federación mexicana. Hubo un tiempo en que los Estados Unidos del Norte fijaron su vista en Tabasco, para depararle la suerte que a Tejas. De entonces acá no han separado sus ojos de él. Hubo un tiempo no muy distante, en que se pensó en formar una República independiente con Yucatán, Tabasco y Chiapas, y esta idea no es hoy un mero re-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cuerdo histórico. El suceso de Tabasco producirá consecuencias muy funestas si se descuida por el Gobierno.

El revoltoso Traconis no merece disculpa ni perdón. ¿Se pronunció para independerse de México, porque México no le prestara auxilios contra los norteamericanos? Muy bien: ¿con cuáles cuenta independiéndose? Si no puede, ¿por qué se alza escandalosamente? ¿Por qué expone al Estado de Tabasco a caer en manos de los norteamericanos? Peregrino es el modo de librarse de un enemigo que se cree poderoso, proporcionándose otro cuya persecución es segura. Traconis cree, según dice, que Tabasco será atacado por los invasores, y al mismo tiempo llama sobre Tabasco a la federación mexicana.

Es muy digno de notarse que este caudillo tiene la desvergüenza de numerar en su proclama entre los motivos del pronunciamiento, el que se le mandó entregar el Gobierno del Estado al Sr. Don Justo Santa Anna, nombrado Gobernador por Su Excelencia el General Encargado del Ejecutivo, y juzga esta orden ilegal, porque él funcionaba como tal Gobernador *conforme al programa de la Ciudadela.* Es igualmente digno de notarse, que esos extraordinarios que llevaban a Tabasco instrucciones para que saliese tal individuo de Diputado, para que se exterminase a la facción centralista y se secundase el célebre decreto del Gobernador de San Luis, suceso que menciona el faccioso entre los motivos de la asonada, no fueron mandados por ninguno de los miembros del actual Gabinete, y éste será uno de los cargos que deberán dirigirse al ex-Ministro Rejón, si es cierto que abusaba de su puesto para propagar la discordia hasta los confines de la República. Es, por último, digno de atención en este lamentable acontecimiento, como una prueba de la mala fe de Traconis, que desde que se verificó la elección de Diputado al Congreso Constituyente, disolvió el colegio electoral, so pretexto de que amenazaba una invasión, y así evitó la elección de los miembros de la Legislatura y aseguró su conservación en el mando, habiéndose al fin pronunciado, quizá por no dar cuenta de los derechos de una fragata que desembarcó sus efectos en aquel puerto.

Véase, pues, bien claro el vergonzoso crimen del intruso gobierno de Tabasco, y cómo ese suceso nunca puede considerarse como hijo de la voluntad de aquel Estado. Debe, por tanto, el Soberano Congreso dictar las disposiciones de su resorte, para alejar de aquellos pueblos a ese hombre funesto, y el Gobierno, por su parte, desplegar la mayor actividad. [8]

8 Artículo publicado en el diario de la ciudad de México "El Republicano", número del 17 de Diciembre de 1846.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Comandancia General del Estado libre y soberano de Oaxaca.—Núm. 201.—Excmo. Sr.—Con la atenta nota oficial circular de Vuestra Excelencia, fecha 12 del mes que cursa, ha sido en mi poder el impreso titulado "El Espía de la Frontera", núm. 15, en que se halla inserto el descabellado pronunciamiento que en la capital de San Juan Bautista de Tabasco han hecho la guarnición y algunos empleados de aquel Estado, proclamando el desconocimiento del Supremo Gobierno de la República, y la escisión del propio Estado, con pretextos ostensiblemente ficticios y ridículos, que a mi juicio son obra de la mano extranjera que ha tirado el guante para provocar con mil ultrajes el justo enojo y la guerra que sostenemos para reivindicar nuestros derechos vulnerados ante la faz del mundo civilizado.

La lectura de semejante acontecimiento llena de indignación e indigesta el ánimo del mexicano más apático, porque ve en él consignado un principio de subversión de todo orden, en circunstancias en que la unión debe ser la mejor falange para repeler con la fuerza la inicua y oprobiosa invasión de las huestes norteamericanas. ¿Y qué corazón patricio no se sentirá conmovido, al saber que un puñado de hijos desleales a la gran familia se presentan disidentes, al tiempo de ver que el enemigo común holla con su inmunda planta la tierra que nos legaron con sus esfuerzos, y a costa de inmensos y cruentos sacrificios, los héroes de la Independencia?

La guarnición que tengo el honor de mandar, abunda, Sr. Excelentísimo, en sentimientos de lealtad a la actual administración; y firme en los principios del honor y la fidelidad, ha visto con el desprecio que merece el proceder de los que en Tabasco han escandalizado a la federación. Su divisa es la ciega obediencia a las leyes y disposiciones superiores, y el signo de ella la guerra contra los traidores. Fiado en la docilidad de tan beneméritos como honrados militares, puede Vuestra Excelencia asegurar al Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, que en este Estado se ha de acatar la voluntad soberana de la nación, y yo con ellos estoy resuelto a conservar ileso el orden a toda costa, contra cualquiera tentativa de los enemigos de la paz y de la nación, para cuyo importante fin me pongo de acuerdo con el Excmo. Sr. Gobernador Don José Arteaga, según Vuestra Excelencia indica en su referida nota.

Al decirlo a Vuestra Excelencia en contestación, me es muy grato ofrecerle renovadas las consideraciones de mi aprecio.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Dios y Libertad. Oaxaca, Diciembre 17 de 1846.—*Juan Díaz.*—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra y Marina. [9]

Guanajuato, Diciembre 17 de 1846.

La estrechez de nuestras columnas no nos permite insertar la parte expositiva del pronunciamiento de Tabasco, y por tanto hemos tenido que limitarnos a sólo los artículos principales, por los cuales se viene en conocimiento de que aquel Estado se separa temporalmente de la confederación mexicana.

Si en todo tiempo son lamentables esas escisiones que tienden a hacer eterna la cadena de nuestras desavenencias, con mucha más razón deben deplorarse en las tristes circunstancias en que nos encontramos, pues aunque el movimiento de Tabasco en sí no sea de consecuencia, ya por lo insignificante de sus recursos, y ya también porque el buen juicio que han manifestado los demás Estados nos inspira la confianza de que no tendrá imitadores, con todo, como en el exterior las cosas se adulteran y desfiguran harto maliciosamente, esa ocurrencia se ha de pintar muy diversa de lo que en realidad es, para hacernos aparecer muy divididos y alentar así a nuestros enemigos, que acaso han tenido una parte activa aunque oculta en el pronunciamiento que lamentamos.

Es preciso que las personas influentes en la cosa pública procuren por todos los medios posibles reanimar la *confianza,* que con sentimiento advertimos se muestra, de pocos días a esta parte, dudosa y vacilante; y al efecto creemos muy conducente se inculque al pueblo una verdad que la experiencia ha consagrado, y es: que la parte por donde puede la malignidad hacer esperar el peligro se encuentra hoy impotente y con las manos atadas para obrar contra la libertad, pues no haría otra cosa que hundirnos en una revolución que acabaría con la completa destrucción de los partidarios del absolutismo. [10]

Comandancia General del Estado libre y soberano de Puebla.—Núm. 571.—Excmo. Sr.—La nota de Vuestra Excelencia, fecha 12 del presente, me impone del pronunciamiento que han hecho las autoridades de Tabasco, segregándose de la confederación mexicana. Este suceso, bastante funesto,

9 Publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 22 de Diciembre de 1846.

10 Artículo publicado en un periódico de Guanajuato cuyo nombre no se expresa, número del 17 de Diciembre de 1846, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 3 de Enero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

por desgracia del país, y cuyas trascendencias no meditaron sin duda sus promovedores, me llena del más profundo sentimiento, consolándome, no obstante, la consideración que manifiesta Vuestra Excelencia en su mencionada nota, sobre que encontrándose aisladas las autoridades pronunciadas, puesto que los habitantes de aquel Estado han visto con desagrado tal conducta, retrogradan sus pasos hacia el orden; reparando de este modo el grave mal que pretenden ocasionar a la República, desconociendo el centro de la unión mexicana. Muy peligroso es por cierto que aquellas autoridades hayan tomado por pretexto de tan antipatriótico proceder, el abandono que suponen gratuitamente ha hecho de ellos el Gobierno General; pero también es muy satisfactorio para éste el poder repeler tal imputación como una atroz calumnia, puesto que en las circunstancias actuales, siendo soberano cada Estado, se encuentra en sí mismo con todos los elementos necesarios para proveer a su bienestar y defensa, sin la precisión de separarse del centro común de la confederación mexicana.

En cuanto al Estado de Puebla, tengo la dulce satisfacción de anunciar a Vuestra Excelencia, que en vez de temer que se secunden las perversas ideas de los tabasqueños, antes bien germinan en él los mejores sentimientos de patriotismo; así es que hoy se trata con mucho calor en la Legislatura del Estado el modo de auxiliar pronta y eficazmente al ejército mexicano con algunos recursos pecuniarios, no obstante la extrema escasez de ellos para sus atenciones particulares.

Semejante conducta honra sobremanera al Estado de Puebla; y yo me envanezco de encontrarme en su seno, participando de tan patrióticos impulsos, y de protestar a Vuestra Excelencia todas las consideraciones de mi respeto como el más seguro conducto de que lleguen hasta el Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo.

Dios y Libertad. Puebla, Diciembre 18 de 1846.—*Manuel Arteaga.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [11]

Ejército Libertador Republicano.—General en Jefe.—Secretaría de Campaña.—Excmo. Sr.: —Por la nota circular de Vuestra Excelencia, fecha 12 del corriente, me he enterado con el más profundo pesar, de que el Comandante General de Tabasco, a la cabeza de la guarnición de la capital, el Ayuntamiento y algunos empleados, ha proclamado el descono-

11 Publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 22 de Diciembre de 1846.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cimiento del Gobierno Supremo y la separación de aquel Estado de la Unión Nacional.

Sin duda alguna que todos los buenos mexicanos verán con el mismo sentimiento un paso tan importante como impolítico, que puede calificarse sin violencia de traición a la patria, por las circunstancias en que ésta se encuentra; y puedo asegurar a Vuestra Excelencia que en este Ejército no tendrán cabida semejantes ideas; los que lo componen están animados de un deseo ardiente de verter su sangre por la independencia y honor de la nación, deseando llegue el momento de acreditarlo.

Tengo el honor de manifestarlo a Vuestra Excelencia para conocimiento y satisfacción del Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, reiterándole mi particular aprecio y consideración.

Dios y Libertad. Cuartel General de San Luis Potosí, Diciembre 19 de 1846.—*Antonio López de Santa Anna.*—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra. [12]

Los que fijan pasquines y circulan noticias alarmantes han llevado buen chasco. Están ya conocidos, y no hay quien no está prevenido contra tan gastadas artimañas.

Este buen juicio es menester mantenerle: ¿quién pensará en tal o cual idea, cuando tenemos al frente al enemigo común, que sólo puede triunfar aprovechándose del efecto de ellas?

Si algunos han creído que aquí puede representarse la sucia farsa que en Tabasco, se equivocan miserablemente, y no saben hacer la debida calificación de población a población. Nosotros hemos tenido nuestros pronunciamientos y diferencias, pero puramente interiores, porque cuando ha habido algo exterior, hemos sabido sacrificarnos con dignidad, como sucedió en 1838, que veíamos claro el resultado fatal, y no hicimos revoluciones. Todo seremos menos traidores, directa ni indirectamente. Para lo primero nos sobra patriotismo; para lo segundo ilustración. Bastante nos parece lo dicho. [13]

Leemos lo que sigue en "El Temístocles", de Tabasco, del 29 de Noviembre:

12 Publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 24 de Diciembre de 1846.

13 Artículo publicado en el periódico de la ciudad de Veracruz, "El Indicador", número del 19 de Diciembre de 1846, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 31 del mismo mes y año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"Sabemos de una manera evidente y positiva, que tan luego como el Comodoro de la escuadrilla de los Estados Unidos, que está en la Frontera, supo el pronunciamiento que verificamos el 19 del que rige, en el cual desconocimos al actual Gobierno de México, se apresuró a hacer proposiciones al Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Bautista Traconis, que tenían por objeto levantar el bloqueo, y permitir en el Estado el comercio, tanto nacional como extranjero, con tal que se le asegurase que por este puerto no le entrarían al Gobierno Supremo auxilios de armamento, municiones, ni ningún artículo de guerra. Sabemos también que Su Excelencia, irritado por la oferta, contestó a dicho Comodoro, que jamás entraría en transacciones de ningún género con los enemigos de su patria, y que antes sucumbiría con los valientes que le obedecen que hacer traición a ésta, a sus convicciones y juramentos. Añadió también en su respuesta, que extrañaba mucho que el jefe de dicha escuadrilla afectara desconocer los motivos que le impulsaron a romper los lazos que le ligaban a México, pues en su manifiesto de 20 del propio mes, explicaba bien claramente que el deseo de proveerse de recursos para hacer con más vigor la guerra al enemigo extranjero, era el que le había puesto en la condición excepcional en que se encontraba, y de la cual no saldría sino cuando hubiese expulsado del territorio de Tabasco a los americanos, a los cuales les haría una guerra incesante, hostilizándolos por todos los medios. Concluyó finalmente su respuesta, asegurando al expresado jefe que estos nobles y patrióticos sentimientos eran los de todos los militares y tabasqueños." [14]

Restablecido en la República el sistema federal, conforme a la Constitución de 24, los Estados todos han recobrado el ejercicio de su soberanía local y la potestad de poner en acción los elementos con que cuentan, así para sostener sus libertades interiores, como la independencia nacional, sin necesidad de dar el paso avanzado, el de Tabasco, de segregarse de la unión federal, con lo que nada va a aventajar para el logro de los objetos ostensibles que se propone. Sin darlo, bien pudo aprovecharse de sus peculiares recursos para repeler la injusta agresión de los norteamericanos, contando siempre con los inmensos que le debiera proporcionar la unión nacional, con la recíproca alianza de los demás Estados, y con el prestigio y respetabilidad que produce un centro común de acción, que combina la

14 Publicado en el diario de la ciudad de México "El Republicano", número del 19 de Diciembre de 1846.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

defensa de la República y que anuda las relaciones diplomáticas con las demás potencias del mundo civilizado.

Todo esto, sin perjuicio de apelar por lo pronto a sus propios elementos de defensa, mientras que pasado el estado de transición en que se halla el Gobierno General, éste toma su propio y peculiar carácter, y puede llenar sus deberes sin los embarazos que es preciso se pulsen en la actual provisionalidad de las cosas.

Un poco más de sufrimiento, y los deseos de la patria, si no se le envuelve en nuevas disensiones domésticas, serán realizadas en toda su extensión.

Mientras los principios puedan combinarse para subvenir a las necesidades urgentes, deben evitarse los rompimientos estrepitosos, que nos orillarán a la desgracia y a la pérdida de nuestras lisonjeras esperanzas.

Ningunas ventajas consigue Tabasco con segregarse del Gobierno de la República, o mejor dicho, de los Estados Unidos septentrionales de América, a la sazón en que la forma de gobierno ha cambiado y desaparecido esa centralización horrenda del poder nacional, que tan irreparables daños causó a los Estados en el espacio de doce años, no siendo el modo de reparar estos males disolver por el extremo contrario la unión federal de que tantos bienes se esperan, pues la verdadera virtud consiste en el medió, y así esperamos que conociendo sus verdaderos intereses vuelvan al sendero constitucional de que se ha extraviado. [15]

Comandancia General del Estado libre de Jalisco.—Núm. 1.319.—Excmo. Sr.—Por la respetable nota de Vuestra Excelencia, de 12 del mes que gira, he sabido con dolor que el Comandante General del Estado de Tabasco, en unión del Ayuntamiento de aquella ciudad y algunos empleados, han tenido la desgracia de levantar el estandarte de la rebelión, aumentando los males de nuestra adorada patria, desgarrando su seno maternal y desconociendo al Supremo Gobierno de la Unión, a quien se atribuye falta de voluntad para auxiliar a aquel Estado, siendo así que nadie puede atribuirse aquella falta sin mentir de una manera descarada.

Lamento como debo tal acontecimiento, que reagrava los males de la nación en circunstancias en que más se necesita de la unidad de sus hijos,

15 Publicado en el periódico de Oaxaca "La Nueva Era", número del 22 de Diciembre de 1846, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 2 de Enero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que deben callar aún las justas quejas que pudieran emitir, a la manera que lo hace un hijo aunque esté desheredado y que ve a su padre en el lecho de la muerte.

Intimamente convencido de estos principios, puede Vuestra Excelencia asegurar a ese Supremo Gobierno General que esta Comandancia, con la cooperación de las demás autoridades, vigila constantemente para que no cunda en el Estado que se ha dignado confiarme, ninguna sedición que tienda a distraer la atención de la nación en las circunstancias en que se versa la cuestión de vida o muerte de la República mexicana.

Sírvase Vuestra Excelencia manifestarlo así al Excmo. Sr. Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, y aceptar las seguridades de mi adhesión y respeto.

Dios y Libertad, Guadalajara, Diciembre 22 de 1846.—*José María Yáñez.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [16]

Pronunciamiento de la guarnición de Tabasco en favor del Supremo Gobierno

En la ciudad de San Juan Bautista, capital del Estado libre y soberano de Tabasco, a los veinte y ocho días del mes de Diciembre de 1846: reunidos los señores jefes y oficiales de esta guarnición en el alojamiento del Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Bautista Traconis, Su Excelencia les manifestó que acababa de recibir de México comunicaciones relativas al modo con que el Supremo Gobierno se había impuesto del pronunciamiento que la propia guarnición verificó en 19 de Noviembre último; y le era muy satisfactorio anunciar que el Excmo. Sr. Presidente Interino, afectado dolorosamente de nuestra deplorable posición por falta de recursos, y agradecido a la vez por nuestra constancia y sufrimiento, y más aún por el tesón con que hemos sostenido y sostenemos la guerra con la escuadrilla de los Estados Unidos, que ocupa la barra principal de la Frontera, había resuelto mandarnos los auxilios de numerario y armamento que tantas veces le habíamos pedido; que fundándose nuestro citado pronunciamiento en la negativa que antes se nos había hecho de ellos, para ser consecuente con él estamos hoy en el caso de adherirnos sinceramente a la autoridad suprema, que sólo desconocimos condicio-

16 "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 29 de Diciembre de 1846.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nalmente, esto es, mientras nos tuviera abandonados a la suerte; que manifestándose hoy generoso y como madre sensible de sus hijos, debemos corresponder a sus favores, dándole en lo sucesivo pruebas sumisas de respeto y obediencia para seguir mereciendo la protección que nos dispense; que nuestra unión a México es tan más urgente y necesaria, cuanto que, según los partes que ha recibido de Jonuta, los americanos habían tomado posesión de la isla del Carmen, y se dirigían en seguida a esta capital para vengar la derrota que en ella recibieron en los gloriosos días 25 y 26 de Octubre, y que la defensa no podría hacerse con buen éxito, teniendo a la vez que combatir con el enemigo exterior y con las resistencias del Gabinete de México; que la salvación de la patria, la independencia nacional, la defensa de Tabasco, así como la conservación de sus derechos y propiedades amenazadas por el yankee, eran primero que todo, y estamos en el caso de sacrificar las afecciones y los resentimientos al bien procomunal; que la escisión del Estado es ya inútil y en lo absoluto innecesaria, pues habiéndose logrado el objeto con que se verificó, su continuación sólo serviría para privarse de los abundantes y oportunos recursos con que nos quiera auxiliar en lo sucesivo el Excmo. Sr. Presidente; que con reconocerlo nuevamente, ya damos un relevante testimonio de que preferimos los inconvenientes de esta unión a la protección con que es bien sabido nos ha brindado el enemigo extranjero y a las franquicias que nos ha ofrecido para el comercio, pues antes hemos querido perecer por efecto de la miseria, que obtener el más leve favor de nuestros enemigos exteriores; que nuestra conducta no se ha manchado, ni se podrá manchar jamás, con pasos vergonzosos que desdigan de nuestro patriotismo y obscurezcan los servicios que prestamos en los referidos días, siéndonos, por tanto, en extremo sensible que nuestros hermanos de Yucatán hayan dirigido una comisión al Comodoro de la mencionada escuadrilla para obtener los favores que nosotros hemos despreciado justamente; que por último, se sabía que el Congreso Nacional al fin se había reunido en la capital de la República, y que había nombrado Presidente de ella al Excmo. Sr. General Benemérito de la Patria Don Antonio López de Santa Anna, cuyo suceso es una garantía para el orden público y una esperanza para estas tropas, que en sus conflictos no serán abandonadas por el héroe de Veracruz y de Tampico; y por lo tanto, sometía a la deliberación de los señores presentes cuanto con respecto a la unión a México dejaba referido.

Habiendo tomado la palabra la mayor parte de los señores jefes y oficiales, se promovió una larga y luminosa discusión, de la que resultó que

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se nombrase secretario al Teniente Coronel Don Juan Duque de Estrada, y se redactasen los artículos siguientes:

1º Habiendo cesado las causas que impulsaron al Estado de Tabasco a separarse de México, vuelve a la unión nacional y reconoce nuevamente al Supremo Gobierno.

2º El Estado arreglará su administración interior según las leyes que rigen a la República, y según las que se sirva expedir el actual Congreso Constituyente, reunido para regenerar a la nación.

3º Continuará como hasta hoy el Excmo. Sr. Don *Juan Bautista Traconis* de Gobernador y Comandante General del Estado, en consideración al patriotismo y valor con que lo ha defendido en la invasión extranjera.

Habiendo sido los tres artículos anteriores de la aprobación de los Sres. jefes y oficiales presentes, juraron por su honor sostenerlos y la firmaron. Como Comandante General, *Juan Bautista Traconis*. Como Comandante Militar, *Alejandro García*. Como Comandante interino de Acayucan, *Juan Portilla*. Como encargado del detall, *Joaquín Ramírez de Sesma*. Capitanes, *José M. Martínez Baca, Ramón Arzamendi, José A. Malavear*. Teniente, *Manuel Carrillo*. Subteniente, *Agustín Morilla, José E. Campos, Sabás Carbajal, Juan Hermida*. Como Comandante accidental del Guardacosta de Tabasco, Capitán *Manuel de Lara*. Capitán, *Santiago de los Ríos*. Capitán, *Manuel G. de Tejada*. Tenientes, *José Pacheco, Rafael Sosa, Manuel Garrido*. Subtenientes, *Calixto Villasana*. Cirujano, *José Julián Pacheco*. Como Comandante de Artillería, *Jacinto Sánchez*. Capitán de Auxiliares de idem. *José María Plasencia*. Oficial 3º del Ministerio Político de idem, *José Ignacio de Castro*. Capitán de Plana Mayor, encargado del detall de la plaza, *Francisco Riqueiro*. Teniente Coronel Graduado Capitán de la 2ª Permanente, *Nicolás Oropeza*. Como Teniente, *Mateo Rosado*. Capitán de Caballería, *Alejandro Fernández*. Ayudante de plaza, Subteniente *Tiburcio Marcha*. Coronel del Batallón Victoria, *Simón Sarlat*. Teniente Coronel, *Claro Hidalgo*. Primer Ayudante, *José G. Pérez*. Capitanes, *Manuel Falcón, José Antonio Hernández, José M. Pagani, Miguel Durán*. Segundo Ayudante, *Manuel Moguel. Tenientes, Julián Urrutia, José Norberto Medina, Mateo Pimienta, Bruno Quedo*. Subtenientes, *Gaspar Sanarao, Juan Oyosa, Pablo Marcín*. Director del Hospital Militar y Cirujano del Batallón de Acayucan, *Joaquín Martel*. Como Tenientes Coroneles sueltos de Auxiliares, *Miguel Bruno, Tomás de Lara Bonifaz, Juan D. Estrada*, secretario.

Es copia.— *Juan D. Estrada*.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El Gobernador y Comandante General del Estado libre y soberano de Tabasco, a los habitantes de él y tropas que lo guarnecen.

Compatriotas: La vuelta a la obediencia del Supremo Gobierno es un paso en extremo plausible, que me obliga a dirigiros la palabra. Con él habéis llenado satisfactoriamente vuestro compromiso, porque al separarse el Estado de la Unión nacional, protestó que volvería a ella tan luego como le fueran facilitados los recursos que necesitaba para sostener la guerra en que se empeñara hace más de dos meses con la escuadrilla de los Estados Unidos. El Ejecutivo de la Nación ha conocido nuestro patriotismo, nuestra heroica resignación, nuestras exigentes necesidades con motivo de la permanencia de los americanos en la barra y la Frontera, y nos ha hecho la justicia a que somos tan acreedores por la constancia con que hemos afrontado la miseria, y el tesón con que hemos perseguido al enemigo, para que no estuviese en quieta y pacífica posesión de nuestro suelo. Bien sabéis que hemos despreciado sus ofertas, harto seductoras en la deplorable y calamitosa situación en que nos encontrábamos, tan sólo por ser consecuentes con nuestros juramentos, con nuestro honor, que nos prescribe no transigir con los deberes, no traicionar a la patria, por cuya defensa hemos derramado ya nuestra sangre con un éxito que nos envanece. Lejos de nosotros esa pérfida conducta de los revolucionarios de Campeche, que mandan diputados a los americanos que nos hostilizan, para solicitar sus favores con humillaciones y bajezas. Si por algo he influído en la incorporación de Tabasco a México, es porque no se crea que adoptamos o favorecemos una política que llena a sus autores de infamia y de ignominia. Los tabasqueños y tropas de mi mando desprecian altamente a aquellos traidores, y era tiempo de que diesen un testimonio de los nobles principios que rigen su conducta, para que no se les calumnie presentándolos ante la nación como identificados con aquellos despreciables anarquistas. Las tendencias del pronunciamiento de Campeche han dado la norma a nuestras operaciones en la crisis a que por desgracia nos hallamos reducidos.

Bien sé que ahora vamos a tener un enemigo más, pues no sólo seremos agredidos por los americanos sino por sus nuevos aliados, que por desgracia tienen posiciones que confinan en muchos puntos con Tabasco; pero estamos resueltos a todo, decididos enteramente a sacrificarnos por el bien del Estado, por la defensa de su buen nombre, por la de sus derechos y propiedades, y por esa libertad e independencia que tanto aman y que son el ídolo de sus corazones. Si sucumbimos en la lucha dejaremos un recuerdo honroso de la generosidad con que todo lo pospusimos al

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

exacto cumplimiento de las obligaciones que nos tocara desempeñar en la época más calamitosa para México.

Soldados, tabasqueños: yo os felicito, no sólo por estos nobles sentimientos, sino porque la oportunidad de vuestra sumisión al alto Gobierno nos proporciona la protección del Excmo. Sr. General de División, y Benemérito de la Patria Don Antonio López de Santa Anna, que ha sabido premiar siempre a los valientes que se distinguen en el campo de batalla. Ya otras veces os ha colmado de honrosas consideraciones. Esperamos ahora de su acreditado patriotismo, de sus talentos militares, la salvación de la patria, así como el alivio de nuestros males, provenidos de la absoluta falta de recursos, pues jamás desatiende al soldado en la campaña. Además, vosotros le amáis con entusiasmo, y nunca se ha manifestado ingrato a los que con justicia solicitan sus bondades. El sabe lo que necesitamos para repeler al norteamericano, y es seguro que os lo proporcione, porque su alma generosa y sensible ha de sufrir mucho con vuestros infortunios.

Camaradas: que viva el Supremo Gobierno y el héroe de Veracruz y de Tampico, en quien hoy se fijan todas las esperanzas; que el cielo corone sus esfuerzos para que pueda dirigir una mirada benévola a Tabasco, y que la nación regida por su corazón todo mexicano, y la larga experiencia que le ha proporcionado su carrera pública, llegue al alto grado de esplendor a que la llaman sus destinos. Este es el voto más ardiente, más sincero de vuestro compatriota y amigo.

San Juan Bautista, Diciembre 28 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.* [17]

Comandancia General del Estado de Tabasco.—Excmo. Sr.—Hoy a las nueve de la mañana he recibido la comunicación de Vuestra Excelencia, de 12 del que rige, en que se sirve manifestarme el desagrado con que era natural recibiese el Supremo Gobierno el pronunciamiento que hizo este Estado, con el solo y exclusivo objeto de proporcionarse recursos para sostener la guerra en que está empeñado con el invasor extranjero. No creo que un paso tan patriótico como éste pueda traer la mengua y el baldón a la República; pero si así fuera, la responsabilidad recaería sobre los que han dado lugar a que se diese, con desatender a Tabasco para dedicar su atención a los sucesos de 14 y 18 de Octubre último, harto calamitosos por sus trascendencias. El Estado se veía en la disyuntiva de paralizar su de-

17 Documentos publicados en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 2 de Febrero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

fensa por falta de medios, y caer en manos de los americanos, o romper sus lazos con un gobierno, que después del 9 de Noviembre, es decir, después que ya estaba impuesto de la invasión americana en la barra y la Frontera, desaprobaba altamente las medidas que yo dictara para proveerme de recursos, permitiendo la introducción de efectos prohibidos, que dejaron más de diez mil pesos de derechos. Parece natural que ya que el Ejecutivo no me mandaba auxilios de ningún género, me dejase árbitro para proporcionármelos, aunque fuese quebrantando los Aranceles, pues de su infracción en momentos tan aflictivos y solemnes no se seguía ningún mal a nadie, a la vez que nos sacaba de los apuros del momento. Pero no se quiso tener esta condescendencia con Tabasco, y su salvación, que es la primera necesidad de la naturaleza, le obligó a romper los vínculos de la obediencia. Un poco de más miramiento con nuestros servicios y la angustiada posición que guardábamos, y aún guardamos con el enemigo al frente, hubiera evitado un escándalo que se dió con harto pesar de mi corazón, pues se contrariaba la lealtad de mis sentimientos.

Separado Tabasco de México y árbitro, por consiguiente, de su suerte, podía dictar, como en efecto dictó, el decreto de 30 de Noviembre de que acompaño a Vuestra Excelencia ejemplares, el de 21 del corriente, y todas las demás providencias que juzgase acertadas para conseguir el fin tan apetecido de crear prontos y suficientes recursos para la guerra. Ya puede por tanto Vuestra Excelencia calcular cuántos son los perjuicios que se nos siguen con volver a la unión nacional, con deshacer todo lo hecho, y con quedar en una posición mil veces más comprometida que antes de la realización de aquel suceso. Esto no obstante, he reunido en el acto que recibí la comunicación citada de Vuestra Excelencia, a los señores jefes y oficiales de esta guarnición, y manifestándoles la necesidad de soldar nuestros lazos con México y volver a la obediencia del Supremo Gobierno, para no presentar el ejemplo de una deserción en las circunstancias de estar amagada nuestra nacionalidad e independencia, han convenido en firmar la acta que tengo la honra de acompañar a Vuestra Excelencia, en la cual dan al Ejecutivo una prueba de que no hay sacrificio por costoso que sea, que no sea, que no hagan en obsequio de la nación, por cuya gloria se interesan positivamente.

Yo también he dirigido la adjunta proclama a los habitantes y tropas del Estado, para que se persuadan de las justas causas que nos impulsan a adoptar una política con respecto a México, tan contraria a la que siguiéramos hasta la fecha. Bien conocerá Vuestra Excelencia cuántas habrán sido las resistencias de todo género que al efecto habré tenido que

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

vencer; pero no hay obstáculo que yo no supere cuando se me llama por el camino del honor, y se me habla en nombre de una patria a la que he consagrado todo cuanto soy, y a la que debo todo cuanto tengo. Si más grande fuera el sacrificio, más satisfacción me cupiera.

Más él no me obliga a pasar en silencio algunas especies que sienta Vuestra Excelencia en la nota que contesto, porque su aclaración conviene a mi defensa. Cuando se me autorizó para el cobro del 50 por 100, fué el 9 de Noviembre, día en que ya sabía el Supremo Gobierno la completa realidad de la Aduana y del comercio, con el bloqueo y la invasión extranjera, pues se la había participado en mis notas de 27 de Octubre último. ¿Cómo, pues, dicha autorización puede ser un recurso para subvenir a nuestras urgencias, cuando ya los comerciantes ya no tienen que causar, ni causan ningunos derechos? Esta medida hubiera sido oportuna cuando se solicitó; mas no hoy en las circunstancias de la guerra. Respecto de los buques cargados a que se contrae Vuestra Excelencia, no llegaron más que tres, y no de puertos extranjeros sino de la República, que hacen el comercio de cabotaje, y que el que más deja trescientos o cuatrocientos pesos de derechos, y eso a la Administración de Rentas.

No me aventuré cuando dije que eran ilusorios los recursos que se solicitaban de Yucatán, porque el éxito ha justificado mis predicciones. En más de dos meses que hace se le pidieron, no ha contestado siquiera, siguiendo el sistema de no contribuir a las cargas generales de la nación, ni auxiliar en lo más leve al Supremo Gobierno. Además, el de que aquella península se halla luchando con una facción aleve y traidora.

Como Vuestra Excelencia dice que no tengo más de diez años de servicios, le acompaño mi hoja de ellos, para que vea que tengo diez y ocho; pero empleados siempre en la campaña, con honor y muy a satisfacción del Gobierno y de mis jefes, que me han estimado por mi adhesión al orden y a las leyes. Estoy demasiado premiado en mi carrera, y bien sabe Vuestra Excelencia que no he pedido al Ejecutivo ninguna recompensa.

Al incorporarse Tabasco a la unión nacional vuelve a organizarse su administración interior, según las leyes generales de la nación y la Constitución particular del Estado, de 1831. He dispuesto, por tanto, que queden sin nigún valor ni efecto todos los decretos y órdenes que yo había dictado en consonancia con el pronunciamiento de 19 de Noviembre último. Mas contándose entre ellos los que he citado antes, y que tienen por objeto crear recursos para la subsistencia de estas tropas, suplico al Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo se sirva remitirme los

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que necesito para cubrir un vacío tan inmenso, pues con la supresión de estos arbitrios ya no he de volver a contar con un solo medio para objetos tan sagrados y preferentes. Tenemos el enemigo a la vista, lo esperamos en esta ciudad a cada momento, y es necesario atender al soldado, siquiera con el alimento preciso. No dudo por tanto que Vuestra Excelencia haga un esfuerzo para auxiliarnos en circunstancias tan comprometidas.

Como pudiera suponerse que los referidos decretos han producido sumas inmensas, me veo en el caso de manifestar a Vuestra Excelencia, que por cuenta del de 30 de Noviembre, sólo se han recaudado ochocientos noventa y tres pesos, y por el de 21 del actual ni un centavo siquiera, pues no ha habido tiempo de llevarlo a efecto.

Respecto del Gobierno Político del Estado, que actualmente desempeño, hoy he dirigido un extraordinario al Excmo. Sr. Don Justo Santa Anna, para que venga a encargarse de él inmediatamente. Si no acepta este destino con que ya antes lo ha honrado el Supremo Gobierno, estoy decidido a entregárselo al señor Prefecto del Centro, pues por mis enfermedades no me es posible continuar ya con una carga que no solicité, sino que me fué generosamente confiada por estos pueblos desde el 12 de Agosto, que secundaron el plan de la Ciudadela de México.

Sírvase Vuestra Excelencia manifestar lo expuesto al Excmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, y admitir para sí las consideraciones de mi particular aprecio y debido respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Diciembre 28 de 1846.—*Juan Bautista Traconis.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [18]

Juan Bautista Traconis, Gobernador y Comandante General del Estado libre y soberano de Tabasco, a sus habitantes, sabed:

Que habiendo vuelto este Estado a la obediencia del Supremo Gobierno, como una consecuencia necesaria de los artículos que forman el acta de desconocimiento, y de la crítica posición en que se halla colocado por la invasión que sufre y lo amenaza, ya por la Frontera, ya por la isla del Carmen que se halla ocupada por el enemigo común, cuyos peligros no ha pretendido en manera alguna esquivar, como lo ha acreditado, reconociendo al Supremo Gobierno tan pronto como le ha ofrecido los auxilios necesarios para repelerlos:

18 Publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 1º de Febrero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Que en consecuencia de este reconocimiento, de las órdenes supremas y de los recursos que se han brindado al Estado para su defensa, deben cesar todas aquellas disposiciones extraordinarias dictadas con este único objeto, y que los decretos de 30 de Noviembre y 21 de Diciembre último, que impusieron una contribución extraordinaria y la remensura de tierras en posesión, que aún no ha llegado a tener efecto, sobre no haber tenido otro fin, no deben subsistir, en razón de la adhesión que se ha protestado de nuevo al Supremo Gobierno, ha venido en decretar:

Art. 1º Se derogan los decretos de 30 de Noviembre y 21 de Diciembre último, que establecieron una contribución extraordinaria de guerra, y la remensura de las tierras en posesión.

Art. 2º En consecuencia, cesará el cobro de la referida contribución, dando cuenta las Juntas recaudadoras y pasando a la Tesorería General lo que hubiera recaudado.

Y para que llegue a noticia de todos y tenga el más puntual cumplimiento, mando se imprima, publique y circule en los lugares de costumbre. Dado en el Palacio del Gobierno de San Juan Bautista, a 31 de Diciembre de 1846.—*Juan Bautista Traconis.—Esteban Foucher,* Secretario.

ACTAS

En la ciudad de San Juan Bautista de Tabasco, a los treinta días del mes de Diciembre de mil ochocientos cuarenta y seis años; reunidos en el salón de sesiones del Ilustre Ayuntamiento de esta capital los señores Vocales que suscriben, bajo la presidencia del Sr. Jefe Político de este Departamento, Don Francisco Aranda, se dió lectura al oficio del Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General Don Juan Bautista Traconis, en que acompañó una acta que levantó la guarnición el veintiocho del presente mes, poniéndose a disposición del Supremo Gobierno de la Nación. Impuestos asimismo de las causas tan justas que lo han motivado, tuvo a bien acordar:

Artículo único. El Ayuntamiento de la capital de San Juan Bautista de Tabasco se adhiere en un todo al pronunciamiento que la benemérita guarnición verificó el veintiocho del corriente, poniéndose a disposición del Supremo Gobierno de la Nación.

Con lo cual se dió por concluído este acto, que firmaron el Sr. Presidente y Vocales, de que yo, el secretario, certifico.—*Francisco Aranda. Ignacio Cortés. José Pío Echavarría. Eustaquio Zarrazaga. Gregorio Ca-*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

rrillo. Concepción Zamudio. Pablo Canessa. Antonio del Río. Angel Ponz, secretario provisional.

Es copia fiel de su original que certifico.—*Ignacio Cortés.*

En la ciudad de San Juan Bautista, capital del Estado de Tabasco, a los veintinueve días del mes de Diciembre de mil ochocientos cuarenta y seis años; estando reunidos en esta oficina el Contador y Tesorero Interino particular Don Joaquín Burelo, el oficial primero Don José María Carretino, y el portero escribiente Don Tomás A. Sosa, se le dió lectura a un oficio del Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General del Estado, y a la acta levantada por los beneméritos jefes, oficiales y tropa que guarnecen esta capital, por la que en virtud de haber cesado las causas que dieron mérito a la de diez y nueve de Noviembre próximo pasado, se ha puesto bajo de la obediencia del Supremo Gobierno General, a pesar de que el peligro en que se halla actualmente esta capital es mayor del que le amenazaba en días anteriores, respecto al reciente pronunciamiento del pueblo campechano y sus tropas, quienes olvidándose de que pertenecen a la República Mexicana, se han mostrado insensibles a los padecimientos de los fieles hijos de ella, que han tenido y tienen que lidiar con las huestes enemigas para librarla de que estas las cautiven y la hagan presa de la injusta ambición del Gobierno americano, que las mandara volteando la espalda a nuestra cara y lacerada patria para no compadecerse de sus infortunios, y dar el rostro halagüeño a dichas huestes por el vil interés de comerciar libremente en el período de nuestra presente y justa guerra, no tomar parte en ella y prosperar a la sombra de las desgracias de nuestra nación. Impuestos del contenido del citado oficio y el de la relacionada acta, siendo digno de imitarse el ejemplo de nuestros valientes militares y su decisión en favor de nuestras libertades patrias, los mencionados empleados que ésta suscribimos, abundando en los mismos sentimientos que el cuerpo militar, como hijos de Anáhuac, preferimos morir alrededor del Supremo Gobierno, que transigir cobarde y vergonzosamente con las tropas americanas que existen en la barra principal y villa de la Frontera de este Estado. Bajo este firme e invariable propósito, acordamos lo siguiente:

Art. 1º Cesando legalmente la condición establecida que fijamos en la acta de veinticuatro del mes próximo pasado, nos ponemos bajo la obediencia del Supremo Gobierno General y de las leyes que rigen a nuestra República.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Art. 2º Secundamos en los demás particulares que contiene la acta de los señores jefes y oficiales y tropa que guarnecen esta capital, levantada el día anterior.

Art. 3º Para conocimiento del Excmo. Sr. Presidente de la República, de los Gobernadores de los Estados y demás autoridades de ella, sáquese copia de esta acta, y diríjase con oficio político al Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General, para que se digne darle la publicidad debida y le sirva de satisfacción. Con lo cual se dió por concluído este acto, que firmamos para constancia.—*Joaquín Burelo.*—*José María Carretino.*—*Tomás Aquino Sosa.*

Es copia legal, conforme al original que existe archivado en esta Tesorería Particular, a que nos remitimos; y para los fines consiguientes libramos la presente en San Juan Bautista, capital del Estado de Tabasco, a los veintinueve días del mes de Diciembre de mil ochocientos cuarenta y seis años.—*Joaquín Burelo.*—*José María Carretino,* Secretario. [19]

DOCUMENTO PARA LA HISTORIA, Y QUE PODRA TENER PRESENTE EL FISCAL DE LA CAUSA

Vindicación y despedida del Ciudadano Coronel Juan Bautista Traconis

Zaherido injustamente por el Excmo. Sr. Gobernador del Estado, Don Justo Santa Anna, me veo en la necesidad de vindicarme. Creo falso y exagerado cuanto con relación a mí asienta en su proclama de 5 del corriente. Pero aún cuando en ello hubiera algo de verdad, alguna consideración, alguna política debiera tener con el que voluntariamente ha dejado el Gobierno Político y la Comandancia General del Estado, tan sólo por dar un testimonio de generoso desinterés y acatar las órdenes supremas que se le han comunicado, pues bien sabido es que contaba con medios más que suficientes para sostenerme en ambos mandos si hubiera querido lanzarme en la carrera de un revolucionario; pero he querido acatar la ley, y este deseo, robustecido en las consecuencias de estar ocupada por el invasor una parte de Tabasco, ha sido el único que ha dominado mi corazón, todo mexicano. Al verme ultrajado en los momentos mismos de

19 Documentos publicados en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Temístocles", número del 3 de Enero de 1847, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 3 de Febrero del mismo año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dejar el poder y con elementos suficientes para vengarme, pudiera arrepentirme de mi buen proceder si el patriotismo no me hiciera superior a sentimientos de un orden menos elevado, y no considerase que un paso poco circunspecto de mi parte, daría margen a que se turbase la tranquilidad, por cuya conservación estoy dispuesto no sólo a sufrir los efectos de odio y de las antipatías que en nuestro país, agitado por las facciones, casi siempre acompañan al que baja de un puesto importante, sino a ausentarme del Estado, para quitar el pretexto con que se quisiera revolucionarlo. Me marcho, pues, con la satisfacción de que le he hecho servicios señalados, pues tales son haber defendido las vidas, los derechos y las propiedades de los tabasqueños en la irrupción que intentaron sobre la capital los norteamericanos, y que no se verificara por el denodado valor de las tropas que conduje personalmente al combate. No será tan ciega ni tan desacordada la injusticia de mis adversarios que quieran negarme el mérito que contraje.

Se ha dicho en la referida proclama, que los *habitantes del Estado sufrían vejaciones de todo género en sus personas y propiedades*, y ésta es una imputación tan gratuita como infundada. Jamás dispuse el arresto ni la detención de nadie, sino cuando tuve pruebas positivas de que conspiraban contra el orden público, porque nadie negará que Tabasco está plagado de hombres que no se avienen con ninguno, y que buscan su bienestar en los males comunes. Tuve siempre cuidado de consignar a los que se presumían de este delito a los respectivos Tribunales, para que fuesen juzgados con arreglo a las leyes; y si éstas no tuvieron en los juicios todo el efecto que reclamaba la vindicta pública, consistió en que luego entraron los empeños y las súplicas, y mi alma sensible no podía ser severa con hombres que protestaban la enmienda o juraban ser víctimas de la calumnia. Podrán hacérseme algunos cargos por mis procedimientos, pero nadie negará que ellos tuvieron su origen en un corazón generoso y clemente.

Hay personas contra las cuales se tomaron algunas providencias, por su obstinación en no pagar las contribuciones que se establecieron. Invadido el Estado por los americanos, en ocasión en que no había un centavo en la Comisaría para las urgentes e infinitas atenciones que ocasionaba la defensa, fué necesario acudir a préstamos que no se pudieron llevar adelante sino con la violencia. Dura era mi posición ciertamente. Abandonar el campo cobardemente al enemigo, disolver mis fuerzas, dejar de cumplir mis más nobles e importantes deberes, o exigir por la fuerza los recursos que para ello necesitaba a algunos hombres duros, egoístas, a quienes

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nada importaba la pérdida de nuestra nacionalidad e independencia, era la alternativa en que las circunstancias me colocaron. El patriotismo, el honor, me aconsejaron adoptar el segundo extremo, porque el primero me hubiera llenado de baldón y vilipendio. ¿Si el Sr. Santa Anna se hubiera hallado en mi posición, de qué otra manera se habría manejado? Yo no encontré otro medio de salir del conflicto en que me hallaba, y no me arrepentiré nunca de haberlo adoptado, porque los resultados fueron gloriosos para Tabasco: la capital no cayó en manos del enemigo, y se libertaron los cuantiosos capitales que encerraba. Los americanos no han causado más males que la ruina de muchos edificios y la completa paralización del comercio y de todos los giros; pero si se hubieran apoderado de esta ciudad habrían vivido sobre el país, con arreglo a las órdenes del Gabinete de Washington, y hubieran extorsionado a sus habitantes con toda clase de insultos, violaciones y tropelías, como lo han hecho en Matamoros, Monterrey y Tampico. Si tal hubiese sucedido, se me habría llenado de execración y maldiciones; pero evité todos estos males, y no se me perdona el que hubiese adoptado los únicos medios posibles para obtener ventajas que no han sido suficientemente estimadas. Este es el pago que comúnmente se da al que se sacrifica por la patria.

Si las contribuciones forzosas que decreté son ilegales, están justificadas por las razones que dejo expuestas, y por el tácito consentimiento del Supremo Gobierno, a quien se las participé en varias notas que corren impresas, y no me las ha reprobado, bien que tampoco me autorizó para seguirlas imponiendo. Su silencio me hizo creer que podía llevarlas adelante, hasta que me remitiera los recursos que le pedí con encarecimiento.

La indignidad y el deseo de abultar los cargos que se me hacen, han sugerido a algunos el de que las sumas colectadas no se invirtieron legalmente. Para contestar a la parte que me pudiese corresponder de esta acusación, he pedido a la Comisaría una noticia de las cantidades que desde el 24 de Octubre, víspera de la invasión de los americanos, hasta el 31 de Diciembre, han ingresado en dicha oficina por cuenta de préstamos, contribuciones y donativos; y de ella ha resultado que sólo se recaudaron 30.850 pesos cuatro reales, en estos términos:

Por el comisionado de Macuspana.....	$ 4.273
Por el ídem de esta capital.....	7.150
Por el ídem de la Chontalpa.....	10.740
Por el ídem de la Sierra.....	5.286
A la vuelta	$ 27.449

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

De la vuelta	$ 27.449
Por el ídem de Jonuta.....	1.646-4
Donativos hechos a la guarnición.....	862
Contribución de esta capital.....	893
Suma.....	$ 30.850-4

Con esta cantidad, admira todos los gastos que se cubrieron. Se pagó la guarnición toda, que en el primer mes se compuso de ochocientos hombres cuando menos; se recompuso el armamento de todos ellos, pues estaba inútil y descompuesto; se construyó un fortín enteramente nuevo, único que hoy sirve para la defensa; se trajeron de Acachapan las tres piezas de a 24, que habían dejado allí clavadas los americanos, y se les puso en un estado útil desenclavándolas, recomponiendo el cureñaje que vino hecho pedazos, y haciendo otro tanto con el de las otras piezas que estaban aquí, pues su montaje estaba inutilizado enteramente; se construyeron infinitos cartuchos de fusil, y los que se necesitaban del calibre de a 24 y de a4; se compró el maderaje suficiente para las esplanadas; se acopiaron los víveres necesarios para una proveeduría que ha facilitado raciones completas a toda la guarnición, y aún está en estado de seguirlas suministrando, al menos por quince días más; se invirtieron algunas sumas en canoas, que constantemente estuvieron observando las operaciones del enemigo; se gastaron algunas otras en muchos correos extraordinarios, y se hicieron tantos gastos, en fin, para la defensa de la capital, que su relación sería tan larga como cansada. El que sabe todos los que se necesitan para la defensa de una plaza, conocerá que es preciso que se haya adaptado la más rigorosa economía, para que con 30.850 pesos cuatro reales, puedan medianamente cubrirse tantas erogaciones indispensables. Hay sin embargo gentes que desean convertir aún mis actos más meritorios en crímenes que no deben perdonarse. Me he interesado por tanto con el señor Comisario para que se dé a luz una noticia circunstanciada de la inversión de dicha suma, pues a él toca responder de la pureza con que se manejan los caudales.

También se ha dicho, pero no por el Sr. Santa Anna, que las cantidades recaudadas debían ascender al duplo de la referida. Bien pudiera yo despreciar los tiros de maledicencia, pues tienen su origen en pasiones mezquinas; pero dirigiéndose a mi conducta, cuya pureza es de todos conocida, he invitado a dicho Sr. Tesorero y a los señores que se comisionaron para la recaudación en los pueblos, a fin de que publiquen sus

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cuentas, pues están en el caso de satisfacer a los contribuyentes, y de hacer notoria la delicadeza con que se hayan conducido en este asunto: esto es todo lo que justamente puede exigirse de mí. Yo responderé ante el tribunal que se me llame, de las facultades con que decreté el préstamo de 24 de Octubre y contribución de 30 de Noviembre, pues ya he dicho que habiendo dado resultados tan satisfactorios, estoy pronto a obrar de la misma manera, si desgraciadamente me volviera a ver en las propias circunstancias; pero de la recaudación e inversión no puedo ser responsable, porque, como es bien sabido de todos, las cantidades, sin excepción alguna, ingresaron a la Comisaría, y en ella se distribuyeron con arreglo a la justicia y a las necesidades. Mi desinterés es proverbial entre todos los que me han tratado, pues se me ha visto renunciar las gratificaciones que me corresponden por la ley, por no gravar al erario en las circunstancias de suma penuria en que nos encontramos. Pude también mandarme pagar algunas cantidades por cuenta de mis alcances, y que se diga si se me ha dado por ellos un medio real, no obstante que para ello habría tenido que pulsar muy pocas dificultades. Quizá he sido el único Comandante General del Estado que salga de él llevando en su CESE la constancia de cantidades que se le han adeudado. No hubiera nunca mencionado esta circunstancia, si mis enemigos no se empeñaran en desfigurar mi carácter.

Amigos y compañeros de armas: Este es el resumen de mi defensa. Bien sabéis cuán injustos son los tiros que se me han asestado. No os ofendáis por ellos, porque es preciso que seamos indulgentes. La generosidad debe ser el distintivo de vuestro carácter. Un completo olvido de todas las ofensas, una dedicación exclusiva a vuestros deberes militares, un respeto inviolable a la ley, una obediencia sincera y sumisa al Supremo Gobierno, acatamiento y la más grande consideración a las autoridades del Estado son las cualidades que os recomiendo, y que si son necesarias en todos tiempos, mucho más lo son en las circunstancias difíciles en que estáis colocados. Siempre habéis sido subordinados y valientes: que estas dos virtudes resplandezcan ahora en vuestra conducta, para que podáis contribuir a la paz de Tabasco y a rechazar al invasor que lo tiene en constante inquietud con haber ocupado la Frontera. Acordáos del 25 de Octubre, y que esos días gloriosos os consuelen en las privaciones y en el infortunio.

Soldados: Me despido de vosotros con la emoción más profunda, porque estimo en cuánto valen vuestras virtudes. Obedeced a vuestros jefes y oficiales: conservad estrictamente la disciplina y desde cualquier pun-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

to en que me halle haré votos por la prosperidad de los que han sido compañeros míos, así en la paz como en el campo de batalla. Camaradas, adiós, y no olvidéis nunca a vuestro sincero amigo.—*Juan Bautista Traconis.* [20]

Por la importancia de los datos que contiene el siguiente *Remitido*, acerca del Estado de Tabasco, le damos el lugar de nuestro artículo de fondo.

ESTADO DE TABASCO

Sus revoluciones.—Los verdaderos autores de ellas.—Los habitantes no toman en ellas parte.—Carácter y costumbres pacíficas de los tabasqueños.—Riqueza de su suelo.—Perjuicios que han recibido.—Remedios de estos males.

Los habitantes de este infortunado país están pasando, hace mucho tiempo, por revolucionarios o turbulentos por carácter, y casi proverbialmente han sido calificados hasta hoy con tan injustos epítetos; y como los que nunca han visitado aquel Estado o lo han hecho con siniestras prevenciones, lo han juzgado por las apariencias, tiempo es ya de que descorramos el velo que ha ocultado a los verdaderos trastornadores del orden y tranquildad de Tabasco, y presentarlos sin disfraz alguno para que sean conocidos, único recurso que nos queda para vindicar aquellos pueblos sencillos, pacíficos y laboriosos, que lejos de secundar y menos promover esas frecuentes revueltas que han escandalizado al mundo, han sido más bien víctimas inocentes, sacrificadas al capricho, ambición o interés de unos cuantos que no han nacido en aquel país.

Es una triste verdad que desde 1824 hasta fines del presente año, se han sucedido catorce revueltas o trastornos políticos en aquel desventurado pueblo; pero todas han tenido por causa inmediata, directa o indirectamente, a los *Comandantes Generales* u oficiales del Ejército, apoyados por unos pocos parásitos del poder; pero que en honor de Tabasco debemos confesar que los más de ellos son oriundos de otros Estados y muy pocos del mismo Tabasco, como vamos a probar.

Procuraremos recorrer rápidamente la serie de estas revoluciones, y se verá demostrado nuestro aserto.

20 Impreso suelto de Tabasco, reproducido en el diario de la ciudad de México "El Monitor Republicano", número del 25 de Febrero de 1847. No tiene fecha, lo cual es raro. Como era muy descuidada la impresión del diario metropolitano de donde tomé la copia, es posible que se les haya pasado reproducir la tal fecha.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

1824

La de este año fué sin disputa promovida por competencia del mando político entre el Comandante General, que después de publicada la Acta Constitutiva, quiso retener la Jefatura Política de la Provincia, y el Alcalde 1º de la capital (un español), que se lo disputaba. Además, agriadas las contestaciones que con este motivo mediaron entre el Comandante General y la Legislatura que reclamaba los derechos del pueblo, se vió aquélla amenazada del poder militar y tuvo que disolverse, hasta que un motín militar, apoyado por muy pocos paisanos, dió por resultado la prisión del jefe de las armas. Una división de mil hombres fué a libertarlo a *los cinco meses,* cuyo jefe mandó preso a esta capital al ilustre Gobernador del Estado, quien se regresó al poco tiempo y volvió a ejercer su autoridad, porque nada resultó contra él.

1827

Esta vez, como en otras muchas, intervino el Comandante General y su oficialidad directamente en la elección de la Legislatura, y consiguió dividir al país en dos bandos que se disputaban la validez de las elecciones. En este tiempo fué nombrado otro Comandante General, y el Jefe que fungía se negó a entregar el mando, siendo el resultado final de estos avances, que se trajese preso al Gobernador del Estado entre doscientos hombres que destinó a este efecto el Jefe rebelde, se le destituyese y se nombrase otro a gusto del *Comandante General,* que todo lo trastornó.

1829

En Campeche la guarnición proclama el sistema central, e inmediatamente en Tabasco *el Segundo Cabo de la Comandancia General y su insubordinada oficialidad* secundan aquel plan revolucionario. El pueblo no solamente no tomó parte en este movimiento, sino que hizo una reacción, que dió por resultado la vuelta al orden constitucional.

1832

Se pronuncia Veracruz por la destitución del Ministerio y en favor del General Santa Anna, y *un Capitán mexicano* que estaba desterrado en Tabasco, seduce a la guarnición, prende al Comandante General y amane-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ce dueño de las armas, en cuyo mando se sostiene porque triunfa el plan de Veracruz, y es ascendido aquel a Coronel . . .

1834

Este mismo jefe se pone en pugna con el Gobernador, de quien antes era muy amigo, divide de este modo al país, y toma una actitud amenazante. *El Inspector de las Milicias Cívicas* se une al Comandante y levanta fuerzas en un pueblo, apoyado de *un Capitán* del Ejército, que estaba recogiendo desertores en Huimanguillo, y viene con objeto de obligar al Comandante General a entregar el mando a otro Jefe que había nombrado el Gobierno de México; pero son rechazados y continúa aquel jefe en el mando militar, porque triunfa el plan de Cuernavaca, por el que s decide, después de despojar por medio de sus adictos al Gobernador y Vice del Estado.

1840

Se restaura el sistema federal en Yucatán, y un entusiasta proscripto que en él se hallaba, se presenta con ciento y pico de hombres, proclamando también la *federación,* aventurando esta atrevida empresa porque sabe la odiosidad pública que se había concitado el *Comandante General.* Este sale con trescientos hombres a su encuentro, y aquel se pasa a su vista, casi sin parque ni municiones, sin atreverse el *Jefe del Gobierno* a perseguirlo. Los habitantes del país son fríos espectadores de esta farsa, no obstante su amor a la libertad; pues ni al caudillo federal que atraviesa el Estado se le une persona alguna, ni al Comandante General se le dan avisos de los movimientos de aquel. Engruesa no obstante éste (el caudillo federal) sus fuerzas *con gente de las Chiapas,* y se aproxima a la capital de Tabasco. Ocho leguas antes hay una escaramuza, en la que el Comandante General queda casi derrotado. Ambos contendientes se presentan en San Juan Bautista con pocas horas de diferencia; pero entonces el Jefe del Gobierno se encierra en sus parapetos, y con su artillería se libra de un golpe de mano. El caudillo de los federales se apodera de las calles bajas del comercio, *y duerme tranquilamente* durante veintiocho días, porque el *Jefe del Gobierno,* que ocupaba las alturas con muchos veteranos, no se atreve a desalojarlo, ni después de haber recibido un refuerzo de doscientos hombres de las Chiapas. El caudillo de los federales, que tampoco se atreve a batir a su adversario, se retira al fin para Campeche y

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dispersa a la mayor parte de sus soldados. El Comandante General, lejos de perseguir a los pocos que bajan por el río a la barra principal, se ocupa en apropiarse *dos cargamentos* de cacao, cuyos dueños son neutrales, y en presenciar un escandaloso saqueo en la capital de Tabasco. No da una amnistía ni garantías a los comprometidos, y más bien persigue a varios hombres de bien por sólo ser federalistas, imponiendo a la vez fuertes contribuciones en el país. Al poco tiempo viene de Campeche *un General mexicano,* con algunos aventureros, a proseguir la revolución, mal apagada por la imprudencia e inmoral conducta *del Jefe de las armas. El General mexicano* impone a su vez cuantiosas contribuciones y *dos Generales* del Ejército se dividen el país, lo ensangrientan, lo roban y lo arruinan. Después de muchas idas y venidas, *capitula* el Comandante General con un aventurero afortunado que acaudillaba *menos de doscientos* hombres, y le entrega la capital del Estado sin haberse disparado un solo tiro de fusil en esta rendición.

1843

El valiente aventurero llegó a ser *Coronel del Ejército, Comandante General y Gobernador de Tabasco* sucesivamente, por la voluntad de Don Antonio López de Santa Anna. Esto lo enorgullece, y domina al país, que considera ya su patrimonio. Se presentan las tropas que evacúan a Yucatán a tomar cuarteles en San Juan Bautista, y el Comandante General se resiste a entregar la plaza; se arma un combate por la ambición del mando entre dos Jefes del Ejército, y el desgraciado Estado sufre las precisas consecuencias; siendo una de ellas la muerte de dos mil de sus hijos, porque las tropas expedicionarias, sucias y enfermas, contagian rápidamente a todos los pueblos del Estado.

1844

El obstinado extranjero vuelve con un puñado de aventureros a probar fortuna. El país lo recibe con horror, no obstante las fantasmas que agitaban la ardiente cabeza del *Comandante General,* quien triunfa necesariamente de esta quijotesca expedición, y manda cortar y freir la cabeza de su rival infortunado. Después se discierne una cruz o medalla llamada de *Ahoga-gatos,* en la que no se disparó sino un tiro de pistola . . .

A fines de este año se pronuncia el General Paredes en Guadalajara contra la administración del General Santa Anna, y en Tabasco el *Coman-*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dante General y sus oficiales secundan este movimiento. El pueblo, como en todos estos casos, más bien se mantuvo indiferente a la vista de tanta anomalía...

1845

El Comandante General y sus oficiales se pronuncian exabruptamente por el sistema federal, y aunque esta forma de gobierno halaga generalmente a los tabasqueños, no se secunda espontáneamente en parte alguna este cambio político, ni concurren los ciudadanos a las elecciones a que son invitados. Se levantan más bien los pueblos para contrariar la revolución *militar;* pero indefensos como estaban, ceden por dos veces a la fuerza física que se envía contra ellos, y la villa de Teapa es entregada al saqueo, a la vista impasible *del jefe* expedicionario que la ocupaba...

1846

Dos jefes salen de Veracruz con destino a Tabasco a principios de este año y logran seducir a las tropas, que amenacen un día pronunciadas contra la administración del General Herrera y en favor del General Paredes. El Comandante General no se presta a este cambio porque sabe que el pueblo no está por él, y trata este honrado jefe de embarcarse; pero las instancias del Gobernador, que desea conservar a cualquier costa el orden público que ve amenazado porque los criminales de la cárcel están unidos a los pronunciados que los libertan, lo decide a admitir de nuevo el mando de las armas que le ofrecen, con lo que encadena la anarquía y se restablece la tranquilidad en el Estado.

En Agosto, a instancias de un personaje que estaba en La Habana, se pronuncia el *Comandante* de un Batallón y la oficialidad por el General Santa Anna, convocatoria, etc., y se constituye aquel en Comandante General y Gobernador del Estado, porque los que desempeñaban estos destinos, aunque amantes de las instituciones liberales que se anunciaron, no estaban por las vías de hecho. El pueblo de Tabasco aplaude los motivos de este cambio; pero no se presta a ninguna revolución, por justificada que sea, pues nada gana con ella.

En Noviembre ha vuelto a alterarse el orden público en aquel Estado; pero no se necesita sino ver las firmas que aparecen en las actas, para convencerse de que solamente *los militares* y algunos débiles empleados han tomado parte en este acto de insubordinación. Los individuos del

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Ayuntamiento y los muy pocos que aparecen en las actas de los pueblos, son hombres pacíficos y de notoria timidez, que firmarían contra su voluntad cuantas veces se quisiese, con tal de conservarse en su habitual quietismo y bienestar doméstico . . .

Por estos apuntes históricos que rápidamente hemos bosquejado acerca de las revueltas de Tabasco, en cuya narración se notará nuestra suma imparcialidad, pues hasta hemos omitido los nombres de las personas que han figurado en aquellas, y nos hemos abstenido de entrar en vergonzosos detalles de la vida privada de algunos actores de las escenas de trastorno que han tenido lugar en aquel país, se verá que con indisculpable maldad se ha atribuído hasta hoy al pueblo de Tabasco esa propensión a las revoluciones, de que ha distado mucho por su propia voluntad. En todas ellas han representado el primer papel los *jefes militares* y la mayor parte de oficiales que han ido allá de guarnición. La única gran falta en que han incurrido los habitantes de Tabasco, ha sido tal vez la de no alzarse en masa para repeler esas frecuentes revueltas de *interés personal* que constantemente los han afligido, ya que la fuerza de inercia que han opuesto siempre en estos casos, no ha bastado para libertarlos de esas repetidas conmociones, que sin más mira que la conveniencia privada de unos cuantos, han arruinado aquel país privilegiado, le han obstruído la fuente más rica de prosperidad social, que es la confianza pública, y lo han hecho retrogradar vergonzosamente veinte años, a la vez de tener en su seno mil elementos de riqueza material. Así es que en el desventurado Tabasco no hay planteado un solo establecimiento científico, ni aún escuelas de primeras letras en muchos de sus pueblos. En la capital no hay una cárcel cómoda; la Municipalidad no tiene casa propia; no hay parroquia; no hay una plaza de mercado; no hay alumbrado; no hay casas de beneficencia, y no hay, finalmente, nada que dé señales de vida y de progreso. La industria y las artes no nos son conocidas; la agricultura no ha recibido mejoras, y el comercio por menor está en bancarrota . . . Todo esto es causado palpablemente por las revueltas que han agitado sin cesar a este país, que el Gobierno General ha mirado con desprecio o abandono . . .

¡Y cómo ha podido creerse que sea por su voluntad turbulento un Estado en que la propiedad se halla muy repartida; en donde los jornales y salarios son tan elevados; en un país en que cien ríos abastecen de innumerable pesca, sus frondosos bosques de abundante caza y sus vírgenes terrenos son susceptibles de producir ópimas cosechas, sea cual fuese el tiempo en que se depositen las semillas!

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La sencillez de las costumbres de los habitantes de Tabasco es otra prueba irrecusable de su odio profundo a toda clase de revueltas. Los más de ellos viven en los campos, cuidando sus posesiones, más o menos grandes. En ellos tienen todo lo necesario para la vida, y no suspiran por goce alguno social. El lujo y los placeres les son desconocidos, y la ambición no ha penetrado todavía en sus humildes casas. Jamás se ve en aquel Estado grandes aspiraciones al poder, ni esas intrigas vergonzosas que se ponen en juego en las grandes capitales para alcanzarlo.

Creemos haber demostrado que el carácter y costumbres de los tabasqueños, su índole pacífica e indolente, si se quiere; los elementos de bienestar de que abunda su territorio, y los intereses materiales o del país, todo está en contradicción con las causas que generalmente impulsan en otras partes a agitarse y a buscar en las revoluciones las mejoras de que carecen. La relajación de todas las garantías y el desconcierto del equilibrio social que es consiguiente en esos casos, y que allá se manifiestan más notablemente por ese frenético furor de cambiar incesantemente las cosas y las personas, basta para persuadir de que ese país ha sido, como hemos indicado, la víctima inocente que han sacrificado a su rapacidad y capricho unos cuantos turbulentos que no tienen con él interés alguno ni afecciones que los liguen.

No diremos que en Tabasco sólo se quiera disfrutar del reposo de las tumbas; pero siendo, como es, muy pequeño aquel Estado, e incapaz por lo mismo de influir en los destinos de la República, sabe que está en sus verdaderos intereses no tomar jamás la iniciativa en los cambios políticos de la nación; y semejante a un satélite que no puede perturbar los movimientos del planeta a cuyo derredor le es forzoso girar, prefiere obedecer a esta ley de la naturaleza, que en cambio le conserva los bienes inestimables de la paz, y lo hace florecer bajo la apacible sombra del orden público, sin exponerse a perderlo todo, como siempre le ha sucedido en las locas y vanas tentativas de los enemigos de su reposo, pues Tabasco jamás ha recogido otro fruto de esas revueltas que la emigración de muchos de sus hijos, el despotismo más o menos disfrazado, el pago de cuantiosos préstamos forzosos, la desmoralización progresiva que traen siempre los ejemplos perniciosos, y la funesta impunidad, o tal vez los honores que se suelen dispensar a sus autores. La ruina de la agricultura, la paralización del comercio, el atraso de las letras: he aquí lo que aquel Estado ha ganado siempre que a su nombre han invocado algunos militares el centralismo, la federación, la salida del poder de tal o cual General, la vuelta de éste o el otro personaje, etc., etc.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Al Supremo Gobierno de la República corresponde dictar las más acertadas providencias, que conduzcan a poner término a tantos males y a evitar en lo sucesivo, cuanto sea posible, su funesta repetición. Bastará tal vez no enviar allá de Comandantes Generales, mientras sea necesario tenerlos, sino a jefes muy escogidos y de circunspección reconocida. Convendría también facultarlos para nombrar y remover, aunque fuese enteramente, a los jefes de los cuerpos que dan la guarnición, pues la experiencia ha demostrado que algunos Comandantes Generales han estado muchas veces casi al pupilaje de aquellos, porque hallándose a la cabeza y en contacto inmediato de las tropas, estas no obedecen en una asonada sino a sus jefes respectivos.

Sería a la vez muy oportuno y conforme al espíritu del sistema federativo que se concediese facultad a los Gobernadores de los Estados lejanos, como el de Tabasco, para proponer al Gobierno General los Comandantes Generales respectivos, a fin de que se procurase por este motivo que caminasen de acuerdo con la autoridad suprema de los Estados, y se evitasen esas continuas rivalidades que existen entre unos y otros funcionarios; pues una triste experiencia ha demostrado que las más veces no queda otro recurso a los Gobernadores, que o someterse a las voluntades de los Jefes de las Armas, o romper con ellos, cuando no puedan complacerlos en sus incesantes exigencias; resultando de esta alternativa, o el envilecimiento del Jefe Supremo del Estado, o la alteración del orden público, que es consiguiente en estos casos.

Estas solas disposiciones, necesarias en nuestro concepto, alejarían hasta cierto punto las revueltas de Tabasco, y este infortunado Estado volvería a la vida y a la senda de progreso a que está llamado por sus infinitos elementos de prosperidad, segados hasta hoy por esos continuos movimientos que han impedido su desarrollo.

Concluiremos rogando al Gobierno Supremo de la República, a nombre de aquel Estado, que ya que no le sea posible dispensarle bienes positivos, que al menos *no le haga mal alguno*. A esto se limitan los deseos de los buenos tabasqueños, y por esta sola condescendencia será mil veces bendecido.

México, Diciembre 31 de 1846.—*Los amigos de Tabasco*. [21]

21 Publicado en el diario de la ciudad de México "El Republicano", número del 15 de Enero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO VIII

1847

Nota del Gobernador de Tabasco Justo Santa Anna al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores de la Nación.—Nota del Teniente Coronel de Artillería Alejandro García, Comandante General de Tabasco al Ministro de Guerra y Marina.—Oficio de Juan Bautista Traconis a Alejandro García.—Proclama de García a las tropas de la guarnición de Tabasco.—Artículo del periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Temístocles".—*Oficio de José Julián Dueñas, Coronel retirado, y actas de las autoridades de Cunduacán y de las tropas auxiliares reconociendo al Supremo Gobierno de la Nación y al Gobernador Justo Santa Anna.—Párrafos del periódico de San Juan Bautista de Tabasco* "La Restauración".—*Oficio del Comandante General de Veracruz, General Juan Morales, al Ministro de Guerra y Marina.—Oficio del Comandante General de Chiapas, General Jerónimo Cardona al Ministro de Guerra y Marina y proclama del mismo a los habitantes de Tabasco y a las tropas de su mando.—Proclama de Pedro Agustín González a los Defensores del Pueblo.—Proclama del Coronel retirado José Julián Dueñas a las tropas auxiliares de la Chontalpa.—Oficio del Secretario de Gobierno de Tabasco, Salvador Oropeza al Alcalde Primero de la villa de Guadalupe de la Frontera.—Bando de Alejandro García.—Noticias publicadas en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco* "La Restauración".—*Párrafos de* "La Restauración".

Gobierno del Estado libre y soberano de Tabasco.—Núm. 3.—Excmo. Sr.—Tengo la agradable satisfacción de participar a Vuestra Excelencia haber hoy mismo prestado juramento y tomado posesión del mando polí-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tico de este Estado, a virtud de llamamiento del señor Teniente Coronel Don Juan Bautista Traconis que lo regenteaba. Impulsado por las órdenes del Supremo Gobierno, por los movimientos de armas que en todas direcciones levantaban los patriotas para derribarlo, y porque no tenía una entera confianza en la oficialidad de esta guarnición, cedió a la necesidad y fué separado de ambos destinos, ocupando su lugar el señor Teniente Coronel Don Alejandro García, nombrado por mí, conforme con las facultades que el Supremo Gobierno me tenía conferidas.

Habiendo cesado la causa que perturbaba el reposo público, cesaron sus funestos efectos; así es que en este día se experimenta la más envidiable paz y armonía.

Estando ya convocada la Junta electoral para elegir el Honorable Congreso de este Estado, espero que pronto dejaré constituídas las autoridades, conforme lo demandan las instituciones proclamadas en la Ciudadela.

Sírvase Vuestra Excelencia manifestar mi reconocimiento al Exmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, por las altas confianzas que se ha dignado dispensarme, y admitir a la vez las protestas de mis respetos y distinguida consideración.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Enero 5 de 1847.—*Justo Santa Anna.*—Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores de la Nación. [1]

Comandancia General del Estado libre y soberano de Tabasco.—Exmo. Sr.—Con esta fecha digo al Excmo. Sr. Gobernador del Estado, Don Justo Santa Anna, lo que sigue:

"Exmo. Sr.—Acabo de recibir la comunicación de Vuestra Excelencia, fecha de hoy, en la que se sirve comunicarme que haciendo uso de las facultades que le ha conferido el Supremo Gobierno, me nombra Comandante General de este Estado. Acepto con reconocimiento la confianza y

1 Documento publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 30 de enero de 1847.—Este personaje nació en 1805 en el pueblo de Tepetitán (Tabasco), dato que me comunicó mi finado amigo, su nieto, el distinguido historiógrafo, literato y poeta Sr. Licenciado Justo Cecilio Santa Anna. Sin embargo, en su partida de defunción que copié en mi libro *Apuntes para una relación cronológica de los gobernantes de Tabasco,* etc., impresa en Mérida en 1934, se dice que falleció de ochenta y siete años, de modo que según ese documento, nació en 1796. Por mi precitado libro, se ve que gobernó varias veces Tabasco, habiendo fallecido en la villa de Macuspana del mismo Estado el 8 de Abril de 1883.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

consideración que se sirve Vuestra Excelencia dispensarme, porque ellas me proporcionan la oportunidad de ayudar a Vuestra Excelencia a restablecer el orden constitucional en el Estado, y llenar las miras patrióticas y laudables del Ejecutivo de la Nación.

A pesar, pues, de que el nombramiento de Comandante General lo debo a la bondad de Vuestra Excelencia, debo sin embargo manifestarle que dos horas antes de que recibiese la nota citada de Vuestra Excelencia, había recibido otra, cuya copia le acompaño, en la que me encargaba del propio destino el Sr. Coronel Don Juan B. Traconis, como el jefe de más graduación, con arreglo a Ordenanza.

Como el objeto que me anima a aceptar la referida Comandancia, es, como he dicho ya a Vuestra Excelencia, contribuir al restablecimiento del orden constitucional, tendré suma complacencia en guardar la mayor armonía con ese Gobierno, y prestarle todos los auxilios que dependan de la fuerza armada para conservar la paz interior, hacer respetar las leyes y que se le preste la debida obediencia, así a Vuestra Excelencia como a todas las demás autoridades constituídas legalmente en el Estado."

Tengo el honor de trasladarlo a Vuestra Excelencia para conocimiento del Excmo. Sr. General Encargado del Ejecutivo, a quien suplico se sirva nombrar cuanto antes un jefe que me releve de un puesto para cuyo desempeño no poseo las altas cualidades que se requieren. Sin embargo, en el poco tiempo que permanezca en él, procuraré auxiliar en cuanto pueda al Excmo. Sr. Gobernador del Estado, para que se acabe de restablecer el orden y la confianza, y vuelvan a imperar las leyes y se unan todos los ciudadanos, pues sólo así auxiliados por el Supremo Gobierno, podremos rechazar con buen éxito la injusta invasión americana.

Me es grato con este motivo, protestar a Vuestra Excelencia mi atenta consideración y debido respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Enero 5 de 1847.—*Alejandro García.*—Exmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [2]

2 Documento publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 30 de Enero de 1847.—Alejandro García nació en el puerto de Campeche el 27 de Junio de 1818, y murió en la misma ciudad el 11 de Octubre de 1873. Llegó a ser General de División el 2 de Noviembre de 1866. Hay una biografía suya, escrita por el Licenciado Gabriel González Mier y publicada en la obra ***Liberales ilustres mexicanos de la Reforma y la Intervención,*** impresa en México en 1890.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Secretaría de la Comandancia General del Estado libre y soberano de Tabasco.—Considerando que mi permanencia en esta Comandancia General pudiera ser un pretexto para que los enemigos de todo orden quisieran perturbar el constitucional, restablecido felizmente en el Estado, se servirá usted encargarse hoy mismo de la propia Comandancia, de la que por tanto quedo separado.

Admita usted con este motivo mi particular consideración y distinguido aprecio.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Enero 5 de 1847.—*Juan Bautista Traconis.*—Sr. Comandante General del Estado, Teniente Coronel Don Alejandro García.

Es copia que certifico, San Juan Bautista, Enero 5 de 1847.—*Juan Duque de Estrada,* Secretario. [3]

El Comandante General del Estado a las tropas que lo guarnecen

Encargado provisionalmente del mando militar del Estado, nada tengo que recomendar a los valientes defensores de esta ciudad. Sufridos y subordinados, el orden que felizmente disfrutamos continuará, porque los soldados de la patria sólo desean medirse con sus alevosos adversarios.

Soldados: Sin más antecedentes que los de compañero vuestro y las bondades del Supremo Gobierno, es alta la honra de estar colocado al frente de una guarnición benemérita; mas también seré el primero en arrostrar los peligros cuando se trate de defender el territorio que la nación nos ha encomendado; y que sin duda corresponderemos, como buenos mexicanos, a tan importante confianza.

Compañeros: El enemigo nos asedia; pero ya que briosos hicísteis, en los días 25 y 26, volver la espalda a los presuntuosos norteamericanos, tened siempre la vista en esas gloriosas jornadas; y su poder, sus asechanzas y sus maquinaciones se estrellarán en las puntas de nuestras bayonetas. El estado de sitio en que nos hallamos señala vuestro deber; y el que se precia de ser hoy vuestro jefe, está cierto de que daréis aún más días de gloria a la patria; de sus hijos todo lo espera, y sus esperanzas no serán

3 Documento publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 30 de Enero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

burladas, como de ello está cierto vuestro compañero y amigo.—*Alejandro García.*

San Juan Bautista, Enero 5 de 1847. [4]

Por las comunicaciones oficiales que dejamos insertas en este número, se impondrán nuestros lectores de haber terminado pacíficamente las turbulencias en que había precipitado al Estado la fatal asonada del 19 de Noviembre último. Hubiéramos podido complacernos en anunciar este mismo resultado desde el 28 de Diciembre próximo pasado, si desgraciadamente el art. 3º de la acta de aquella fecha no hubiese dejado subsistente un acto de inobediencia que contradecía al objeto de aquel procedimiento. Felizmente el jefe que retuvo los mandos civil y militares del Estado por esos movimientos, prestándose dócil a los dictados de la razón y conveniencia públicas, los ha entregado a las personas designadas por la autoridad suprema para desempeñarlos, haciendo en esto un servicio positivo, pues así ha evitado las desgracias que necesariamente se habrían originado de una resistencia obstinada que hubiera atraído sobre esta capital no solamente las fuerzas destinadas por el Supremo Gobierno para restablecer el orden, sino las numerosas tropas de los habitantes del Estado que en masa se levantaban para apoyar a las autoridades legales.

Hoy se encuentra al frente del Gobierno del Estado el Exmo. Sr. Don Justo Santa Anna, tabasqueño honrado, ilustrado, industrioso, político, propietario y padre de familia, cualidades todas que inspiran las mayores garantías a los habitantes de esta parte de la República, que ya en otras épocas le han elevado al alto puesto que hoy ocupa, como una prueba inequívoca de la confianza que les merece; y en el mando militar se halla colocado el Sr. Don Alejandro García, jefe circunspecto, moderado, instruído y lleno de energía, digno de la particular mención que de él hizo el Supremo Gobierno, y del afecto de los tabasqueños, que ha sabido granjearse desde que ingresó a esta guarnición.

Triste es, a la verdad, la época que acaba de pasar, época de infortunio y desolación, época vergonzosa para nuestra historia. Ocupada una parte de nuestro territorio, los pueblos, lejos de precipitarse a combatir el enemigo común, corrían a las armas contra sus propios hermanos, cuya opresión les era insoportable, y preparaban escenas sangrientas en que todo hubiera sido pérdida para la patria, todo ganancia para el enemigo.

4 Documento publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 30 de Enero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

¡Quiera el cielo hacer duradera nuestra dicha presente, y que los males públicos que todavía nos agobian, debidos a la injusta agresión de un enemigo poderoso, desaparezcan tan venturosamente como han desaparecido las querellas domésticas! [5]

Sección auxiliar del Supremo Gobierno.—Núm. 2.—Excmo. Sr. —Tengo el honor de acompañar a Vuestra Excelencia copia certificada de la acta celebrada en esta villa en el día de ayer, suscrita por los Auxiliares que la guarnecen, las autoridades todas de esta cabecera, y por los vecinos que voluntariamente han querido firmarla; cuyo acontecimiento se ha celebrado con dianas, saludos y repiques a vuelo, en medio de multitud de vivas al Supremo Gobierno y a los que tan patrióticamente sirven en tan justa causa.

Dios y Libertad. Villa de Cunduacán, Enero 8 de 1847.—*José Julián Dueñas.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina de la Nación.

En la villa de Natividad de Cunduacán, cabecera del Departamento de la Chontalpa, del Estado libre de Tabasco, a los siete días del mes de Enero de mil ochocientos cuarenta y siete; reunidos en la Jefatura del Departamento, a invitación del señor Coronel retirado, Comandante de esta Sección de Auxiliares del Supremo Gobierno, Don José Julián Dueñas, todos los jefes y oficiales de la Sección, las autoridades civiles y eclesiásticas, y una multitud de ciudadanos, acordaron: Que debiéndose extender el acta que acreditase el objeto único que los ha puesto para tomar las armas, con la mira exclusiva de derrocar la tiranía de un jefe del Ejército que en la capital de este Estado se pronunció contra el Supremo Gobierno de la Nación el 19 de Noviembre último, cometiendo este acto de insubordinación y traición en las presentes circunstancias de guerra contra los Estados Unidos del Norte, con la sola conocida y punible mira de conservarse en los mandos políticos y militares de este Estado, contra las disposiciones del Supremo Gobierno y de los principios proclamados, y con la ambiciosa intención de imponer exacciones forzosas de numerario a estos arruinados pueblos, como lo verificó, apoderándose por la fuerza de cuantiosas sumas, y atropellando para conseguirlo a todo lo mejor y más respetable de estos pacíficos ciudadanos que en todas épocas han pres-

5 Artículo publicado en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Temístocles", número del 7 de Enero de 1847, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 9 de Febrero del mismo año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tado los mejores servicios al Estado, y siempre en defensa del Supremo Gobierno; en consecuencia han acordado firmar y sostener los artículos siguientes:

Art. 1º El Estado libre y soberano de Tabasco es una parte integrante de la Federación Mexicana, y de consiguiente obedece al Supremo Gobierno de la Nación, volviendo al mismo estado en que se hallaba antes del escandaloso pronunciamiento de 19 de Noviembre, cuyos actos y decretos expedidos en su consecuencia se anulan.

Art. 2º Se sostendrá en el mando político al Excmo. Sr. Gobernador del Estado Don Justo Santa Anna, nombrado por el Supremo Gobierno, en virtud del plan que hoy rige a la nación.

Art. 3º Se asegurará a la persona del Coronel Don Juan Bautista Traconis para que dé cuenta y devuelva las cantidades que del erario público y de los particulares se apoderó, sin ninguna misión ni apariencia de legalidad, poniendo su persona a disposición del Supremo Gobierno, para que sea juzgado con arreglo a las leyes.

Art. 4º Tendrá puntual efecto lo contenido en el artículo precedente, siempre que no se oponga a ello el Exmo. Sr. Gebernador del Estado, sin perjuicio en este caso de tomarse las providencias que Su Excelencia como autoridad legítima dicte con arreglo a su deber.

Art. 5º Se sacarán copias de esta acta que se remitirán, una al Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina, y otra al Excmo. Sr. Gobernador del Estado, y otras dos al señor General Jefe de las fuerzas de las Chiapas, y al señor Comandante militar de Huimanguillo.

Con lo que se concluyó este acto, que firmó el señor Comandante, Jefe Político, autoridades y demás vecinos que suscriben, conmigo el infrascrito secretario que doy fe.—Como Comandante de esta Sección de Auxiliares, Coronel retirado, *José Julián Dueñas*. Como segundo de la Sección, *Juan de Dios Salazar*. Como Ayudantes, *Pedro Regalado de la Fuente, Ignacio Ruiz de la Peña, Pedro Posé Esquivel, Erasmo Presenda*. Como Mayor de Ordenes, *Victorio V. Dueñas*. Batallón de Auxiliares de Cunduacán, Capitán de la primera compañía, *Eugenio Campos*. Como Teniente de la misma, *Juan de la Cruz Torres*. Por el primer Subteniente de la misma, en comisión y el segundo enfermo, *Baltasar Hernández*. Por la clase de sargentos, cabos y soldados, *Baltasar Hernández*. Por el Capitán de la segunda compañía del mismo Batallón, *José Rafael García*. Por el Tenien-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

te de idem. *Silvestre Valenzuela,* ambos en comisión, y por mí, como primer Subteniente de la misma, *Lorenzo Quero.* Por la clase de sargentos, cabos y soldados de la segunda compañía del Batallón de esta villa, *José María Cupido.* Como Capitán de la primera compañía de Jalpa y Nacajuca, *Vicente Escobar.* Como Teniente de la misma, *Francisco Ruiz de la Peña,* Primer Subteniente de idem, *Juan Arteaga.* Segundo Subteniente de idem, *Vicente Aguilar.* Como Capitán de la compañía auxiliar de Comalcalco, *José Espoda.* Como Teniente de la misma, *José María Córdova Reyes.* Como primer Subteniente de la misma, y por el segundo en comisión, *Pedro Martínez, J. Dolores Hernández.* Por la clase de sargentos, cabos y soldados, *José Joaquín de Ara, Ricardo Acosta,* Jefe Político. Como Alcalde primero, *Agustín Angles.* Como Alcalde segundo, *Andrés Roselló.* Como Regidor segundo, *Evaristo Ruiz de la Peña.* Como Regidor octavo, *José María Luna.* Como Síndico primero, *José María Fuentes y López.* Como Juez de Primera Instancia, *Pedro José García.* Como Administrador de Rentas y Correos, *José María Mendoza. José María Sastré,* Cura párroco. *Agustín Ruiz de la Peña. León García. Waldo González. Antonio Angles. Luis José de Presenda.* Por los Jueces de Cucultiupa, Cunduacán y Santiago, *José María Juárez, Juan de Dios Zentella, Francisco Hidalgo Quevedo.* Como preceptor de primeras letras. *Cándido Vicente González. Fernando Suárez. Norberto Fuentes. José Dionisio Mendoza. José del Carmen Sastré. Pedro Barbosa. Simón Muñoz.* Por Don *Zeferino Sánchez, Norberto Fuentes. Ramón Caballero. José León Martínez y Sol. Matías Alemán. Juan Vicente de la Fuente. Rafael Antonio Quevedo. Lucas Marín. Wenceslao Fuentes. Miguel Alpuín. Juan Bautista Sánchez. Francisco Hilarión Fuentes. Agustín Mazó,* Secretario.

Es copia sacada de su original que certifico.—*Agustín Mazó,* Secretario.—Excbo. Sr. Ministro de Guerra y Marina de la Nación. [6]

Ha comenzado una nueva era para el Estado de Tabasco, que desgraciadamente no había podido gozar antes de los beneficios de la feliz restauración del sistema federal. Tabasco veía próximo el momento de recoger los ópimos frutos de una moderada libertad; sus elecciones populares verificadas con el mejor orden y el mayor acierto, habían recaído en persona de conocido juicio, aptitud y patriotismo, y sin duda los altos destinos del Estado habían sido confiados a sujetos capaces de desempeñarlos digna-

6 Documentos publicados en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 3 de Febrero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mente, como lo demuestra el nombramiento de Diputado al Congreso General. Mas en estos instantes críticos para la felicidad de este suelo, la escuadrilla americana, que atacó esta capital en los días 25 y 26 de Octubre último, vino a frustrar nuestras más gratas esperanzas, y la ley marcial, la tremenda ley marcial que entonces se publicó, ha continuado hasta ahora como la única ley del Estado.

Felizmente van desapareciendo tan aflictivas circunstancias: la aurora del nuevo año ha saludado a Tabasco bajo mejores auspicios que el precedente, y la libertad política y la unión nos harán fuertes y felices y respetados de nuestros enemigos exteriores. No dudamos que todos los hombres sensatos se reunirán en derredor del Gobierno para ayudarlo a restablecer la paz, la tranquilidad y las instituciones de este Estado, allanando los obstáculos que naturalmente opondrán los intereses creados por las revoluciones: todos resentimos las consecuencias del desorden, y es preciso que todos nos adunemos para combatirlo. El egoísmo puede acaso proporcionarnos un momento de sosiego; pero a trueque de siglos de ignominia en que acabaríamos nuestros días, legando a nuestra posteridad un nombre execrable, y la obra de conquistar los sacrosantos derechos que nosotros no hemos sabido conservar ni menos disfrutar.

El 7 del corriente salió para la villa de Teapa el Excmo. Sr. Gobernador del Estado, acompañado del Secretario de Gobierno. El riesgo en que está la capital de ser atacada el momento menos esperado por las fuerzas americanas que ocupan la entrada del puerto, suponemos le habrán impulsado a tomar esta determinación. En un punto del interior puede dedicarse con más libertad al arreglo de la administración pública que ha recibido en embrión, sin temor de ser interrumpido en sus pacíficas tareas por el estruendo del cañón enemigo. Demás de esto, los electores, que ya otra vez tuvieron que abandonar precipitadamente esta ciudad por un amago de ataque del enemigo, no se prestarían gustosos a volver a concurrir a ella, como lo harán en otro punto.—E. E. de "La Restauración". [7]

Comandancia General del Estado libre y soberano de Veracruz.—Núm. 28.—Excmo. Sr.— El Teniente Coronel Don Pomposo Maldonado, desde Huimanguillo, en nota de 30 de Diciembre último, me dice lo que copio:

7 Párrafos publicados en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "La Restauración", número del 10 de Enero de 1847, y reproducidos en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 10 de Febrero del mismo año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"Por una carta que acabo de recibir en este momento, se me asegura que sabedor el Sr. Traconis de que el Supremo Gobierno había tomado providencias para atacarlo, fué celebrada el día de ayer una acta en que ofrece someterse de nuevo a las órdenes del Gobierno, y cuyo documento remitiré a Vuestra Señoría si resultare cierto, apenas llegue a mi poder." Y tengo el honor de transladardo a Vuestra Excelencia para su superior conocimiento, reproduciéndole a la vez las consideraciones de mi aprecio.

Dios y Libertad. Veracruz, Enero 11 de 1847.—*Juan Morales.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [8]

Comandancia General del Estado de Chiapas.—Núm. 7.—Excmo. Sr. —Por la superior nota de Vuestra Excelencia de 23 de Diciembre último, con inserción del supremo decreto de 21 del propio mes, quedo impuesto con satisfacción de que el Soberano Congreso Constituyente Mexicano ha elegido para Presidente y Vicepresidente de la República a los ciudadanos General de División Benemérito de la patria Antonio López de Santa Anna, y Valentín Gómez Farías. Por tan digno como acertado nombramiento de los ilustres caudillos que en sus casos respectivos deben regir a la nación, no puedo menos que congratularme con ella, así que con el Exmo. Sr. General Encargado del Supremo Poder Ejecutivo y con Vuestra Excelencia que justamente ha merecido la confianza de Su Excelencia para el desempeño del Ministerio que hoy es a su digno cargo.

Admita Vuestra Excelencia con tal motivo mi particular consideración y muy distinguido aprecio.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Enero 18 de 1847.—*Jerónimo Cardona.*—Exmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina.

El Gobernador y Comandante General del Estado de Chiapas, a los habitantes de Tabasco:

En medio de tantos conflictos como oprimen a la República, vuestros males, tabasqueños, se habían aumentado por circunstancias particulares a sólo vos adversas. Bajo la administración de un gobierno ilegítimo, injustamente rebelado del de la nación, vuestros derechos sociales estaban nulificados; y a tiempo que todos los Estados organizaban por medio de sus funcionarios su administración interior, vuestro Colegio Electoral se disolvía, y se os privaba de los representantes que se encargasen de vuestra

8 Documento publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 16 de Enero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

felicidad y bienestar. Chiapas, no desahogado ni exento del peligro común, os ha extendido una mano protectora, viniendo a auxiliar el patriótico esfuerzo vuestro que por todos lados comenzaba a levantarse. Yo tuve por conveniente ponerme a la cabeza de las fuerzas, y a mi aproximación a vuestras fronteras, he tenido la satisfacción de ver disiparse las nubes borrascosas de vuestro horizonte, hasta obtener el feliz desenlace de quedar vuestro suelo pacificado, sin que se haya repetido el escándalo de derramar sangre mexicana por mano mexicana. Vuestro juicioso Gobernador ha contribuído a todo esto, así como el buen sentido de los que hubiérase creído que podían complicar los negocios.

Tabasqueños: Habéis dado pruebas de que sois dignos de gobernaros por vosotros mismos con esas Divisiones levantadas y patrióticamente entusiasmadas para contribuir a libertar el país.

Después de haber sido yo parte para conseguir este fin, tendré la complacencia de dar en consonancia con vuestro Gobernador, el primer impulso al arreglo de vuestra cosa pública. A vosotros toca lo demás.

Entre tanto, os ofrezco todo mi esfuerzo para la conservación del orden y de las garantías de todos vuestros derechos sociales.

Tendré la más dulce complacencia de que cuando os deje, hayáis principiado a ser felices.

San Juan Bautista, Enero 13 de 1847.—*Jerónimo Cardona.*

El Gobernador y Comandante General del Estado de Chiapas, a las tropas de su mando.

Mis compañeros: Os habéis llenado de una gloria pacífica; y aunque no habéis combatido, no por eso habéis dejado de dar muestras de vuestro valor. Llamados a auxiliar a vuestros hermanos de Tabasco para libertarse de los males que los aquejaban, os he visto pasar esos caminos fragosos con la heroica resignación de un soldado. Vuestra resolución, antes de saberse el desenlace de las cosas, la hallaba pintada en vuestros semblantes. Estoy satisfecho de vosotros.

Soldados de la Guardia Nacional: Os toca también esto. No ha sido menos vuestro comportamiento.

Me congratulo con vosotros, compañeros todos, porque hemos llenado nuestra misión, sin que haya sido preciso derramar vuestra sangre y la de vuestros hermanos.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Me complazco de que a la vuelta a vuestros hogares, iréis colmados de las bendiciones de los tabasqueños, así como de la gratitud y afecto de vuestro compañero y amigo.—*Jerónimo Cardona.*

San Juan Bautista, Enero 13 de 1847.[9]

El C. Pedro Agustín González a los Defensores del Pueblo.

Compañeros: Habéis cumplido vuestra misión con el sufrimiento propio de los soldados del pueblo, resignándoos a mil penurias, y habéis arrostrado con heroica resolución las privaciones y penalidades de la campaña. Habéis abandonado el hogar doméstico cuando la patria os llamó, tomando las armas para darle paz y libertad, y ella os agradece tan nobles sacrificios.

Soldados voluntarios de Pichucalco y de la Sierra: En Teapa dísteis una prueba grande de valor y humanidad. Los mismos que os habían oprimido y vejado temblaron delante de vosotros, y a vuestra intimación evacuaron la plaza y pasaron frente a vuestras filas, llenos de pavor y de vergüenza.

Mis amigos: Habéis merecido bien de la patria; vuestro comportamiento no ha desmentido el nombre ilustre de Defensores del Pueblo que adoptásteis, y él os ha saludado como a sus libertadores.

Camaradas, os doy las gracias; en ninguna ocasión mejor hemos empuñado las armas para defender vuestros sagrados derechos, conculcados poco hace por un ambicioso que sin misión decente se echó sobre los des-

9 Documentos publicados en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 6 de Febrero de 1847. En el diario de la ciudad de México, "El Republicano", número del 5 de Febrero de 1847, se lee lo siguiente: *"Tabasco.*—El día 12 de Enero entró en San Juan Bautista el Sr. Don Jerónimo Cardona, Gobernador y Comandante General del Estado de Chiapas, quien se dirigió a aquella capital con una sección de tropas para cooperar al restablecimiento del orden, como se lo previno el Supremo Gobierno; y aunque ya aquel había sido restablecido, la presencia de dicho jefe ha servido mucho para allanar algunas dificultades que se habían presentado. Con el mismo objeto entró en el propio día a aquella ciudad el Coronel Don José Julián Dueñas, a la cabeza de más de 100 Auxiliares del Distrito de la Chontalpa. El empeño de todos los tabasqueños por enmendar el criminal comportamiento de Don Juan B. Traconis no ha podido ser mayor y merece la gratitud nacional."—Jerónimo Cardona nació en LA HABANA (Cuba) en 1799. Llegó a ser General de Brigada el 22 de Enero de 1842. Murió en México el 16 de Junio de 1867. En la obra del erudito bibliógrafo, Canónigo Vicente de Paúl Andrade, titulada *Mi excursión a Chiapas,* e impresa en Guadalupe, Hidalgo, D. F., en 1914, puede leerse una genealogía del General Jerónimo Cardona.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tinos del país. Quizás no será la última vez que tengamos que apelar a las armas para derrocar la tiranía; pero entonces también, Defensores del Pueblo, cuenta con vosotros vuestro amigo y compañero.—*Pedro Agustín González.*

Villa de Teapa, Enero 18 de 1847. [10]

El ciudadano Coronel José Julián Dueñas a las tropas auxiliares de la Chontalpa.

Un indigno jefe del Ejército, para apoderarse del mando político y militar de este Estado, se pronunció por el plan de la Ciudadela, despojando a los honrados ciudadanos que lo obtenían. El Supremo Gobierno dispone los entregue a las personas nombradas, y él, para no verificarlo, se pronuncia y hace se pronuncien sus soldados contra el mismo Gobierno que poco antes había proclamado. Este acto de traición en las presentes circunstancias de la guerra tan justa que sostenemos contra los Estados Unidos del Norte, ha sido tan reprobado aquí y en toda la nación, cuanto han sido risibles los pretextos que alegó para este acto imperdonable de sublevación. Su ilimitada ambición no se contentó con ocupar el mando a que no había sido nombrado: sus miras se extendieron a enriquecerse a costa de estos pacíficos habitantes; impuso cuantiosas contribuciones que exigió a punta de bayoneta; desde los habitantes más distinguidos del Estado hasta la clase más desgraciada de la población sufrieron vejaciones y persecuciones tan arbitrarias, cuanto que nunca se habían visto ni sufrido iguales. El tirano, para cometerlas impunemente, llamó a todos los Auxiliares de los pueblos, engañándoles con que iba a combatir a los americanos, y lejos de verificarlo, desarma a todas las Compañías, se apodera de su armamento y los despide juzgándolos así incapaces de sostener sus derechos.

Retirado yo en el campo por evitar injustas vejaciones de este hombre, allí supe que sin motivo alguno había mandado prenderme en mi casa, donde no se me encontró; mi sufrimiento, pues, llegó a sus límites, y aunque jamás he tomado las armas contra mis hermanos, me ví provocado a tomar parte en un movimiento en que se daba a conocer al tirano que los tabasqueños no eran sus esclavos, y que tampoco somos revoltosos sino

10 Proclama publicada en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "La Restauración", número del 3 de Febrero de 1847, y reproducida en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número de 25 del mismo mes y año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

verdaderos defensores del Supremo Gobierno, de la libertad, del orden y de la paz que siempre anhelamos.

El 12 de este mes en que entró en esta capital la Sección de Chiapas y la Sierra, entré yo también a vuestra cabeza; no se derramó un sola gota de sangre, se volvió este Estado a la obediencia del Supremo Gobierno, se restablecieron las legítimas autoridades, y se aseguraron a las personas más delincuentes y criminales; de consiguiente queda cumplido el deber que contraje; y sólo me resta deciros a vosotros, valientes, sufridos y subordinados Auxiliares de Cunduacán, San Antonio, Comalcalco, Jalpa y Nacajuca, que también habéis cumplido con vuestro deber.

San Juan Bautista, Enero 18 de 1847.—*José Julián Dueñas.* [11]

Secretaría del Estado libre y soberano de Tabasco.—Convencido este Gobierno hasta la evidencia, que la medida de desalojamiento de esa villa, más bien ha producido males de consideración a sus moradores, que utilidad respecto del objeto que motivó su libramiento, y deseando hacer cesar las desgracias y privaciones lamentables que sufren las familias que se resignaron patrióticamente a cumplimentar aquella providencia, ha venido en darla por insubsistente, y por consecuencia relevar a los que con aquel motivo abandonaron sus hogares y conveniencias, de la responsabilidad que les demarcó su texto.—Comunícolo a usted para que lo haga saber a las personas a quienes comprende, para su inteligencia y fines consiguientes.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Enero 18 de 1847.—*Salvador Oropeza,* Secretario.—Sr. Alcalde Primero de la villa de Guadalupe de la Frontera.

Comandancia General del Estado libre y soberano de Tabasco.

Alejandro García, Comandante General del Estado libre y soberano de Tabasco: Por cuanto las causas que excitaron a esta Comandancia General a declarar en estado de sitio esta plaza, por el sorprendente ataque de la escuadrilla norteamericana, se han atenuado y variado; y aunque no han cesado del todo, atendiendo a que la situación armada de un pueblo, en las circunstancias en que nos hallamos, proporciona perjuicios y daños de grave trascendencia; y que cuando el caso llegue hay facilidad para

11 Documento publicado en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "La Restauración" y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 10 de Febrero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dictar la misma providencia en momentos oportunos y de seguro resultado, he venido en acordar la siguiente resolución:

Art. único. Cesa el estado de sitio en que esta plaza fué legítimamente declarada en 24 de Octubre último, a reserva de establecerlo cuando la necesidad lo exija, sin otro requisito.

Y para que llegue a noticia de todos, publíquese por bando y fíjese en los parajes de costumbre, comunicándose a quienes corresponda.

San Juan Bautista, Enero 20 de 1847.—*Alejandro García.*—*Juan de los Ríos,* Secretario.

Aunque en "El Temístocles", número 18 de 7 del corriente mes, se asentó que el jefe que había retenido los mandos civiles y militares del Estado los había entregado a las autoridades nombradas por el Supremo Gobierno para desempeñarlos, evitando las desgracias que se habrían originado de una resistencia obstinada, después ese mismo jefe, olvidando la posición que guardaba por tal acontecimiento, irritado de ver en la proclama del Excmo. Sr. Gobernador especies que no le eran agradables, y que Su Excelencia, sin objeto de agraviarle, se vió precisado a tomar, por el deber en que está de hablar al pueblo el lenguaje de la verdad, profirió expresiones insultantes al Gobierno, y aún cometió el escándalo de salir de su casa en dirección de la del Exmo. Sr. Gobernador para tomar una venganza personal, cuyo acto si por desgracia se hubiese verificado, habría atraído los mayores desastres a la población, desastres que sólo se evitaron por la interposición de personas influyentes que contuvieron al Sr. Traconis en el camino de su atentado. Sin embargo, no dejó de hacerse trascendental esta ocurrencia, y ya un oficial de Acayucan había pasado a deprimir al Gobierno en voz alta, en un café de esta capital, mientras que muchos individuos de la Guardia Nacional y personas respetables de la población fueron a rodear al Excmo. Sr. Gobernador, ofreciéndole sacrificarse en defensa de la persona y del decoro del Gobierno. Su Excelencia reconoció por este desagradable incidente cuán confiadamente había obrado, respecto de unos hombres que con tanta violencia se dejan arrastrar de la fuerza de sus pasiones, y que como funcionario público pesaba sobre él una inmensa responsabilidad si dejaba la tranquilidad del Estado expuesta a estos continuos desórdenes. En tal virtud resolvió salir de esta capital y mandar marchar sobre ella las fuerzas auxiliares de Chiapas y las milicias del Estado, que la ocuparon en seguida, y así ha podido regresar sin temor de que se repitan esas escenas escandalosas que ponen en conflicto el sosiego público. Hubiera querido Su Excelencia evitar la entrada

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de estas tropas en la capital y la salida de la guarnición, por los gastos que originan estas marchas, principalmente en las apuradas circunstncias, o, más bien dicho, en la nulidad en que se halla el erario; mas esta conducta prudente y económica iba a producir males graves al Estado, y en cierta manera debemos congratularnos de que el incidente a que nos hemos referido haya venido a mostrar el riesgo a que estaba expuesto el orden, y hacer necesaria la adopción de las medidas que se han tomado para afianzarlo más positivamente.

En la madrugada del 17 del corriente regresó a esta capital el Excmo. Sr. Gobernador interino del Estado, después de haber visitado las villas de Teapa y Tacotalpa, y dictado en ellas las medidas más urgentes para el completo restablecimiento del orden constitucional. Por todas partes donde ha transitado Su Excelencia ha sido acogido con demostraciones de entusiasmo y afecto, pues los pueblos, al salir de la dura opresión en que los tenía sumidos una severa dictadura militar, no han podido dejar de experimentar emociones de sincero regocijo cuando saludaban en el compatriota, en el amigo, al Primer Magistrado del Estado después de la feliz restauración del sistema federal. Un cambio súbito se ha efectuado en esta parte de la República, pasando de la más desenfrenada tiranía a las más libres instituciones; y si es necesario haber perdido un bien para saberle apreciar mejor, los tabasqueños no olvidarán la terrible aunque pasajera pérdida que experimentaron de sus garantías, para estimar debidamente en lo sucesivo los goces inapreciables de un sistema de gobierno liberal, por cuya defensa y conservación emplear deben todos sus esfuerzos. Los temores de desorden que infundían algunos genios inquietos, desaparecieron con la llegada de Su Excelencia, quien sin pérdida de tiempo invitó a los principales comerciantes de esta capital para que acudiesen con algunas cantidades, a fin de cubrir las urgencias del momento, mientras con mayor detención se ocupa de proporcionar recursos generales; y tuvo la grata satisfacción de que todos contribuyesen a este interesante objeto, reuniendo una suma suficiente en calidad de empréstito, sin agravar el erario nacional con un centavo de interés. He aquí una prueba inequívoca de que se ha restablecido la confianza.

También se ha ocupado el Excmo. Sr. Gobernador, en medio de las muchas y urgentes atenciones que lo rodean, de restablecer las comunicaciones con la villa de la Frontera, y de que se levante el estado de sitio en que yace esta capital desde 25 de Octubre último, según se ve por las comunicaciones que insertamos en la parte oficial.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Los americanos tienen un buque estacionado en frente a la villa de la Frontera, y dominan la entrada de la barra y las aguas del río; más no ocupan parte alguna del territorio de la población, en la que las autoridades mexicanas han ejercido sus funciones, y los ciudadanos gozado de su libertad y derechos, sin interrupción ni molestia de parte del enemigo. Fué por tanto atroz, impolítico, y perjudicial a la defensa misma del país el bando del Sr. Traconis, que mandó desalojar inmediatamente dicha población por sus pacíficos habitantes y cortar toda comunicación con ella, bajo la pena de la vida. El resultado está a la vista: multitud de familias que vivían del producto de su trabajo allí, han tenido que salir violentamente dejando sus cortos intereses abandonados, para sepultarse en los bosques, mientras otros se han burlado de esa impotente amenaza, y han continuado tranquilos en la población bajo la protección del mismo enemigo; y quitados los funcionarios mexicanos, habíamos sido privados de todo aviso, de toda simpatía, y expuestos a una sorpresa en esta capital.

En cuanto a la revocación del bando que declaró en estado de sitio a esta capital, haríamos agravio a nuestros lectores si nos detuviésemos en probar su utilidad y conveniencia. Sorpresa causa que haya habido un jefe tan osado que mantuviese ese estado por el largo espacio de setenta y dos días, que transcurrieron desde el 25 de Octubre último hasta el 5 del corriente, en que entregó el mando, y pueblo tan sufrido que antes no se levantase para abreviarlo. Excusable es la ley marcial en los momentos críticos para la seguridad de los pueblos, cuando la conservación del Estado es la suprema ley; pero pasadas las circunstancias de una imperiosa necesidad, es odiosísima, es insoportable, es la mayor traición a las instituciones del país. ¿Y podría decirse que porque exista un buque americano en las aguas del puerto bloqueando la entrada, estamos en la necesidad de observar sin término la ley marcial? Esta sola circunstancia manifestará al mundo la tiranía que pesaba sobre los tabasqueños, y la causa mil veces santa y justa que puso en sus manos las armas para derrocarla. [12]

Ayer se ha regresado de esta capital el Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General de Chiapas Don Jerónimo Cardona con la Sección de su mando. Sentimos el pronto regreso de este digno jefe, a quien esperábamos tener algún tiempo más entre nosotros, y nunca cesaremos de

12 Documentos y noticias publicados en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "La Restauración", número del 21 de Enero de 1847, y reproducidos en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 17 de Febrero del mismo año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

encomiar el importante servicio que ha hecho con su venida a este Estado, que le debe estar eternamente agradecido, así como a la benemérita tropa de su mando, por el buen comportamiento que ha observado y las penalidades que ha sufrido. Se lleva consigo al Sr. Coronel Traconis, para encaminarle a donde disponga el Supremo Gobierno; y ha mandado que el Batallón de Acayucan dirija su marcha de Huimanguillo a Pichucalco en el Estado de Chiapas, a donde puede acaso este cuerpo prestar un servicio importante a la nación.

Han llegado a esta capital el Comandante del bergantín de guerra *Daring,* de porte de doce cañones, y dos oficiales en una lancha del mismo buque. El objeto de su venida fué reclamar por la conducta del Sr. Coronel Traconis hacia los súbditos de Su Majestad Británica; y nos congratulamos de que haya encontrado la escena política variada, y que ni los súbditos de su Gobierno, ni los de otra nación alguna tienen qué temer en sus personas y propiedades de la administración actual del Estado. [13]

Varias personas critican al Gobierno porque desde los primeros momentos de su existencia legal no se ha ocupado de perseguir a ciertos individuos, contra quienes se expresa la opinión pública como cómplices en los desórdenes cometidos durante la última rebelión. Los que así juzgan no consideran que la misma legalidad del Gobierno le obliga a respetar las fórmulas establecidas por las leyes para asegurar las garantías de los ciudadanos, y que el apartarse de este proceder, sería nada menos que imitar la conducta de los revolucionarios y prolongar el desorden que acabamos de combatir. Uno de los primeros actos del Gobierno ha sido el abrir los Tribunales establecidos por las leyes, y conforme a éstas serán juzgados en ellos los delincuentes, no tocándole al Ejecutivo otra cosa que cuidar de la recta y cumplida administración de justicia. Esto no quiere decir que si alguno intenta trastornar el orden, y el Gobierno tiene datos que le hagan temer fundadamente la perpetración de ese crimen, no use de sus facultades legales para evitarlo enérgicamente; mas está decidido a no obrar de este modo sino impelido por una imperiosa necesidad, convencido de que en las actuales circunstancias de nuestra patria, lo que más conviene, lo que más se necesita, es la reconciliación de todos sus hijos para la defensa común, y que esta reconciliación que tanto desea el Gobierno,

13 Párrafos publicados en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "La Restauración", número del 24 de Enero de 1847, y reproducidos en el diario de la ciudad de México "El Republicano", número del 14 de Febrero de dicho año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se alcanza más bien con medidas de prudente lenidad que con persecuciones y violencias.

El Excmo. Sr. Gobernador interino del Estado, usando de la autorización que le dió el Supremo Gobierno con fecha 14 del próximo pasado, y que publicamos en nuestro número del domingo último, convocó a los señores electores para que se reúnan en esta capital el día de hoy, y formen su junta preparatoria para la elección de Diputados al Congreso del Estado, que debe verificarse el 31 del corriente.

Si en todos tiempos ha sido importante el acto electoral, el más augusto y sublime de las naciones que profesan por dogma político la soberanía del pueblo, en ninguna época fué de tan vital interés como en las circunstancias en que se encuentra actualmente la República, y en particular este Estado. Los intereses creados en favor de las instituciones pasajeras que por once años sucedieron al sistema federal, el perpetuo desorden de la administración pública, las disensiones domésticas, la bancarrota del erario y los estragos de una injusta guerra extranjera, hacen sumamente difícil y comprometida la situación del país, y más que nunca delicada la elección de las personas en cuyas manos ha de confiarse el timón de la nave del Estado para dirigir su marcha con firmeza y acierto, a pesar de la borrasca que la abruma y de los escollos que la rodean. Los electores deben extender la vista por todo el ámbito del Estado y no distinguir localidades ni partido, sino únicamente la aptitud y el mérito. Todos los ciudadanos deben prestarse en estos apurados momentos a concurrir con sus servicios a la salvación de la patria, olvidando afecciones personales y mezquinos intereses. Este infortunado Estado, además de las causas generales de destrucción que pesan sobre el resto de la República, sufre de algunos años a esta parte frecuentes trastornos vandálicos, que no llevan plan ni objeto político sino el pillaje y la devastación. Acabamos de pasar una de estas catástrofes, que semejantes a las irrupciones de los pueblos bárbaros, todo lo talan y arrastran en su marcha, y si aspiramos al nombre de pueblo culto, de nación soberana, si queremos gozar en quietud los frutos que nos proporcione el sudor de nuestra frente, y que las bendiciones del cielo alcancen a nuestra posteridad, es preciso que nos adunemos, que trabajemos de común acuerdo, que no ahorremos sacrificio por costoso que sea, para evitar la repetición de esas escenas escandalosas que deshonran a la humanidad, que nos degradan y nos envilecen a los ojos del mundo civilizado. Este desgraciado Estado parece ya condenado a no gozar jamás de tranquilidad, y apenas raya la aurora de la paz, cuando nuevos desastres amagan el sosiego público. Una de las causas más influen-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tes de estos tristes sucesos, es, en nuestro concepto, el egoísmo: la mayor parte de los propietarios en quienes se encuentran aptitud, mérito e influjo, vive en las fincas rústicas que no le es posible abandonar por algún tiempo sin detrimento de sus fortunas, o se halla dedicada al comercio de que no puede distraerse sin sufrir el mismo perjuicio; por este motivo todos rehusan servir los destinos públicos, los que en Tabasco son una verdadera carga; y el resultado es que la suerte del país queda abandonada a manos ineptas o mal intencionadas, que ceden el campo sin resistencia al primer aspirante, o que se reúnen a él para hacer el daño. Es necesario que los tabasqueños se persuadan de que si hoy sacrifican una parte de sus intereses por desempeñar los cargos públicos, este sacrificio les será muy en breve remunerado con usura, así porque establecido un sistema de orden prosperarán sus fortunas con mayor rapidez, como porque obtendrán la gloria de haber contribuido al bien público, gloria mil veces más estimable que todos los tesoros del mundo. [14]

14 Publicado en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "La Restauración", número del 28 de Enero de 1847, y reproducido en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 25 de Febrero del mismo año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO IX

Apuntes y datos para la biografía de Juan Bautista Traconis.—Segunda y última parte

Por los documentos que he reproducido, expresado queda en qué circunstancias salió de Tabasco el Coronel Juan Bautista Traconis, el cual, recordémoslo, dejó el Poder Ejecutivo de Tabasco el 5 de Enero de 1847, día mismo en que entregó la Comandancia General al Teniente Coronel Alejandro García. (A dicho alto empleo de Coronel en el Ejército había llegado Traconis el 9 de Noviembre de 1846).

Se halló más tarde en la defensa heroica del convento de Churubusco en 20 de Agosto de 1847. Posteriormente fué Coronel del Batallón de Aguascalientes, con cuyo carácter firmó el acta de Guadalajara, de 11 de Marzo de 1854, protestando su adhesión al dictador Santa Anna y condenando la rebelión del General Juan Alvarez. ("Diario Oficial del Gobierno de la República Mexicana", número del 25 de Julio de 1854.) Más tarde, y ya adherido al Gobierno emanado del Plan de Ayutla, fué Comandante Principal de Tampico, y después Comandante General de Puebla. Refiriéndose a la capitulación de esta ciudad ante el sublevado Antonio de Haro y Tamariz, dijo de Traconis el Licenciado José María Lafragua, Ministro de Gobernación del Presidente Comonfort, en una circular girada el 24 de Enero de 1856: "... Después de una honrosa defensa, el General Traconis se vió en la necesidad de evacuar la plaza por falta de municiones, saliéndose de ella con todos los honores de la guerra". (Ya tenía el grado de General desde el 28 de Junio de 1854.)

El famoso Licenciado en Derecho y General, Blas José Gutiérrez Flores Alatorre, en el tomo I de su obra *Leyes de Reforma,* impresa en

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

México en 1868, reprodujo la anterior circular de Lafragua, y en la página 563, como nota, dijo lo siguiente:

"Hay hombres a quienes se precipita a cometer actos de que sin duda se avergonzarán cuando ha pasado el imperio de las pasiones. Fuertes son sin duda las del exaltado y bravo Traconis, que con razón ocupó puestos de importancia en las administraciones del Partido progresista, y que *El Libro Secreto de Maximiliano,* en la letra T., bosqueja de este modo: *"Traconis Juan B., General de Brigada.*—De opiniones muy exaltadas, Rojo; lleno de ambición, muy insubordinado, como lo son en lo general todos los Generales de Tabasco (Yucatán); de un carácter altivo; últimamente fué empleado con una misión al Estado de Veracruz".—El C. Miguel Blanco, Ministro de la Guerra del C. Benito Juárez, en 24 de Enero de 1863 puso en cuartel al expresado General, cuyo último empleo había sido el de Comandante Militar de Tamaulipas, en donde tuvo serios disgustos con el Visitador de Aduanas C. Juan Zambrano, que entre otras cosas causaron su remoción.—Lastimado Traconis porque en los momentos en que más se enardecía la guerra con los franceses y traidores, se le negara por el Gobierno el medio de tomar parte en ella, atribuyó esta imprudente medida al *encono* del Presidente de la República, y así lo dijo a Blanco en comunicación de 21 del citado Enero, motivando ésta que por acuerdo de 26 del propio mes, *"se le diese de baja en el Ejército, imponiéndole además la* (desusada) *pena correccional de tres meses de prisión en* rigurosa incomunicación, *como indigno de pertenecer al Ejército mexicano, por el lenguaje altamente irrespetuoso y ofensivo al Primer Magistrado de la República, que se permitió usar"* ... —Con efecto, sufrió *Traconis su prisión solitaria en el edificio de la Diputación,* y en 13 de Mayo de 1863 acusó formalmente ante el Congreso General a los CC. Benito Juárez y Miguel Blanco, por haber violado en su persona la Constitución, la Ordenanza y varias leyes de que hizo mérito.—En 31 del mismo Mayo en que el Gobierno abandonaba a México, Traconis perdió sus caballos, que había sacado de la prisión en que estaban una de tantas desordenadas guerrillas, y más tarde, por desgracia, figuraba en los términos que aparecen del pasaje transcrito del Libro de Maximiliano".—En el mismo tomo, página 613, y en una nota, se lee: "El General Don Juan Bautista Traconis, hombre de corazón y de energía, fué nombrado por Comonfort Gobernador de Puebla, y por las órdenes del mismo Presidente, arrestó a Labastida y le hizo salir desterrado de la República..." Hay que anotar aquí que Traconis fué ascendido a General de Brigada efectivo el 10 de Enero de 1856.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Transcribamos algo que refiere en sus *Memorias* el General Porfirio Díaz, ocurrido en una fonda de Pachuca, en Octubre de 1861, con el General Antonio Carbajal y sus oficiales. El General Díaz lo refirió en estos términos: "Estando en Pachuca, entré un día a almorzar en la fonda de "La Estrella", que pertenecía al señor Salinas, porque allí tomaba siempre mis alimentos, y me encontré con algunos oficiales de las fuerzas de Carbajal, entre los cuales estaba Carbajal mismo, quienes ya habían concluído de comer, y se entretenían en tirarse bolas de pan, y hubo uno que arrojó sobre otro un vaso de pulque en la mesa del centro del comedor donde yo comía. En una mesa del rincón estaba sentado el General Don Juan B. Traconis, con su sobrino Don Daniel Traconis, actual Gobernador de Yucatán y sus ayudantes. Yo no me había fijado en ellos, porque desde que entré estaba mal dispuesto por las llanezas de los comensales, y no quise fijarme en los que estaban allí. Cuando el pulque que se arrojó llegó cerca de mi plato, se me agotó la paciencia y saqué mi pistola que estaba cargada y la examiné para ver si estaba al corriente. Entonces tomó la palabra Carbajal y me dijo: —"Compañero, parece que usted se molesta por lo que hacen los muchachos." —"No me molesto, le contesté, pero creo que el mismo derecho que tienen ustedes para tirar bolas de pan, tengo yo para corresponderles con bolas de plomo." —En ese instante se levantó de su asiento el General Traconis y me dijo: —"Porfirio, no está usted solo, estos son unos malvados". —Nada contestaron a esto los oficiales, y así ellos como Carbajal se salieron de la fonda". (*Memorias de Porfirio Díaz*, tomo I, segunda edición, México, 1922, nota de las páginas 17 y 18).

Insertamos aquí tres notas bibliográficas, referentes a Traconis: "Acusación / que / Juan Bautista Traconis / hace al / Soberano Congreso de la Unión, / contra los ciudadanos Presidente de la República / Benito Juárez y Miguel Blanco, su Ministro de la Guerra, por haber / violado la Constitución, / varias leyes y la Ordenanza del Ejército. / Mayo 13 de 1863. / México. / Tipografía de Juan Abadiano, Escalerillas núm. 13. / "Folleto en 4º de 27 páginas.—El único ejemplar que he visto pertenece al Archivo General de la Nación. Está incluído en un tomo que contiene otros folletos. El lomo es negro y en él se lee: *"Varias publicaciones.—Archivo General"*. Tiene pegado un papelito; en este con letra manuscrita se lee el número151."

La segunda nota bibliográfica es como sigue: *"Alegato / de / buena prueba / presentado / por el General Don Juan Bautista Traconis. En los autos que sigue / con Don José Ives Limantour. / sobre dere-*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

chos preferentes / en la adjudicación de varias casas. / Juez el Lic. D. Manuel Pavón, / 2º de los Civil. / México.—4864. / Imprenta de A. Boix a cargo de Miguel Zornoza. / Calle del Aguila número 13".—Folleto en 4º, de 24 páginas.—El único ejemplar que he visto pertenece a la Biblioteca Nacional de México y se contiene en el tomo número 3 de la colección de *Papeles Varios*, cuya colocación es la siguiente: 0-1-3-2.

La tercera nota bibliográfica dice así: "Alegato de buena prueba / del C. Juan Bautista Traconis / en el juicio / que / sobre propiedad de la casa núm. 4 de la calle de la Palma / le ha promovido Don José I. Limantour / ante el Juzgado 2º de lo Civil / a cargo del C. Licenciado Joaquín O. Pérez. / México. / Imprenta de F. Díaz de León y Santiago White.— Segunda de la Monterilla núm. 12. / 1868."—Folleto de 21 páginas. Empastado con otros folletos, y perteneciente al Archivo General de la Nación, forma con ellos un tomo en cuyo dorso se lee: *"Varias publicaciones.—Archivo General"*. No tiene número. (Marca 154 dent.)

En el número del 1º de Diciembre de 1863 del "Periódico Oficial del Imperio Mexicano", se publicó una *"Relación nominal de los Excmos. Sres. Generales de División, señores Generales de Brigada, señores Generales graduados, Coroneles, Tenientes Coroneles, jefes y oficiales de todas armas, a quienes la expresada les ha revisado sus despachos, y han firmado la protesta de adhesión a la Intervención y al Imperio"*. En esa Relación consta que fué reconocido como General de Brigada Juan Bautista Traconis. En el *Almanaque Imperial para 1866* aparece también entre los Generales de Brigada el nombre de Juan Bautista Traconis. Este murió en la ciudad de México el 31 de Diciembre de 1870. He aquí la copia de su partida de defunción: "En México, a las cuatro de la tarde del día treinta y uno de Diciembre de 1870, ante mí compareció el C. Santiago Ruiz Rico, de Veracruz, de treinta y un años, casado, comerciante, y habita en la calle de Quesadas, número siete, y expuso: que hoy a las dos de la tarde falleció en la segunda de San Ramón número seis, del hígado, el C. Juan Traconis, de Yucatán, de sesenta años, militar, casado con Doña Margarita Marmolejo, de Yautepec, de treinta años, no recordando los nombres de sus ascendientes. Lo asistió el Dr. Gallardo y se inhumará en San Fernando. Son testigos los C. C. Francisco Labastida y Manuel Labastida, el primero, de México, de veinticinco años, soltero, comerciante, y el segundo, de México, de veinte y siete años, soltero, y habitan en la Estampa

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de Jesús María número seis. Con lo que terminó esta acta, que leída que les fué ratificaron y firmaron ante mí. Doy fe.

Sabás García. (Rúbrica). *Santiago Ruiz Rico.* (Rúbrica). *Franco J. Labastida.* (Rúbrica).

Manuel Labastida.
(Rúbrica).

En el diario de la capital de la República "La Voz de México", número del 7 de Octubre de 1870, se lee lo siguiente: "*El General Traconis.* —Sabemos que este antiguo militar se halla gravemente enfermo, al grado de haber recibido ya los últimos auxilios espirituales. Con gran solemnidad se le administró el Sagrado Viático que el moribundo recibió lleno de edificante piedad. Le deseamos en esa hora suprema de luz y desengaños los dulces consuelos que sólo da la religión."

En el propio diario, número del 4 de Enero de 1871, se lee "*Defunción.* —Se asegura que antes de ayer falleció en esta ciudad el General Don Juan B. Traconis, que llevaba algún tiempo de estar postrado en cama. Con anticipación y calma estuvo disponiéndose para morir, y recibió el Sagrado Viático hace algunos meses, cuando creyó que estaba próximo su último día. ¡Descanse en paz!"

Los restos de Juan Bautista Traconis aún están sepultados en el nicho 398 del clausurado cementerio de San Fernando de la ciudad de México. La gaveta, que mira al Poniente, está cubierta por una lápida con esta inscripción:

El Sr. Gral.
D. Juan B. Traconis.
Diciembre 31 de 1870

La fotografía de Traconis que aquí reproduzco, tuvo la bondad de mandarla sacar, a petición mía, mi finado amigo el Sr. Luis Castillo Ledón, entonces Director del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía; se tomó de la que existe en el álbum perteneciente a ese establecimiento. Puede verse otra fotografía de Traconis en el V tomo de *México a través de los siglos.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO X

1847

Elecciones para integrar el Congreso de Tabasco.—Remitido titulado "Justa aclaración, en defensa del Teniente Coronel de Caballería y ex-Comandante General de Tabasco Manuel Peláez Callejón."—Discurso pronunciado por el Gobernador interino de Tabasco Justo Santa Anna en la apertura de sesiones del Congreso local, y respuesta de José Julián Dueñas, Presidente de dicho Cuerpo.—Decretos de la Legislatura de Tabasco sobre la instalación de ésta, y declaración de haber sido electos respectivamente para Gobernador Constitucional, Vicegobernador y Subvicegobernador de Tabasco Justo Santa Anna, José Julián Dueñas y José Encarnación Prats.—Oficio del Comandante General de Tabasco, Teniente Coronel Alejandro García, al Ministro de Guerra y Marina, participándole la probable nueva invasión de la escuadrilla norteamericana a la capital del Estado.—Reglamento de Instrucción pública de Tabasco expedido por el Congreso del Estado.—Proclama del nuevo Comandante General de Tabasco, General Domingo Echagaray a las tropas de su mando.—Presupuesto de Tabasco, decretado el 27 de Marzo de 1847.—Decreto del Congreso del mismo sobre terrenos baldíos.—Decreto del mismo Congreso, declarando cabecera del Partido de Usumacinta al pueblo de este nombre, y concediendo al de Balancán el derecho de elegir Ayuntamiento Constitucional.—Nota del Gobernador Justo Santa Anna al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores, informándole sobre la situación de Tabasco.—Nota del Gobernador Justo Santa Anna al Ministro de Relaciones Exteriores y Gobernación sobre lo que ocurría en el Estado de su mando.—Otras notas informativas del mismo Gobernante al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores.—Noticias de Tabasco publicadas en el diario de la ciudad de México "El

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Republicano".—*Decretos del Gobernador Santa Anna especificando los casos de traición a la patria, y artículo del* "Boletín del Gobierno del Estado de Tabasco".—*Notas cambiadas entre el Comandante General de Tabasco, General Domingo Echagaray y A. Bigelow, Comandante de las fuerzas navales y terrestres norteamericanas en dicho Estado.*

Elecciones

Reunido el Respetable Colegio Electoral el día para que fué convocado por el Excmo. Sr. Gobernador interino del Estado, verificó su junta preparatoria, y no habiendo más que una credencial que examinar, por haberlo sido ya las de todos los demás señores electores presentes, cuando fué instalado para la elección de Diputados al Congreso General, se acordó proceder al examen de dicha credencial, y calificada ésta, verificar en la sesión inmediata el nombramiento de Diputados al Congreso del Estado, el que recayó el día 29 en los señores siguientes:

Diputados propietarios

Señores Don Agustín Ruiz de la Peña
Don José Julián Dueñas
Don Joaquín Ferrer
Don Juan Ignacio Marchena
Don Fernando Quintero
Don Salvador Oropeza
Don Bartolo Conde
Don Romualdo Rovirosa
Don Manuel Payró

Suplentes

Señores Don Manuel Ponz y Ardil
Don Antonio Bordas
Don Manuel León

Basta solamente anunciar los nombres de estos individuos para calificar la elección, sin más encomio de nuestra parte. El Estado los conoce a todos, y algunos de ellos extienden su buena reputación a otros puntos de la República, y aún a países extranjeros. Felicitamos a nuestros conciu-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dadanos por tan acertada elección, y nos prometemos que ella contribuirá al alivio de los males que afligen a esta parte de la nación, en las circunstancias difíciles en que se encuentra. [1]

Gobierno del Estado libre y soberano de Tabasco.—Número 6.—Excmo. Señor.—En cumplimiento de la alta disposición del Excmo. Sr. Vicepresidente encargado del Poder Ejecutivo, de 30 de Diciembre, dispuse fuesen puestos en prisión los Señores Teniente Coronel de Milicias Don Simón Sarlat, el de igual graduación Don Tomás Lara y el Teniente Coronel graduado Don Juan Duque de Estrada; y al estar reunido el tribunal militar para recibir sus declaraciones, manifestaron que no declaraban y que recusaban al Tribunal por estar comprendidos en el mismo delito de rebelión por el que se les juzgaba.

Al manifestarlo a Vuestra Excelencia para conocimiento del Excmo. Sr. Vicepresidente, disponga lo que considere conveniente en este asunto, pues importando mucho para la conservación del orden en este Estado de mi mando el que no queden ilusoriadas las disposicones del Gobierno y tengan su cumplimiento sea necesario nombrar jefes que los juzgue, o remitirlos para esa Capital obsequiando las disposiciones que se sirva dictar el Excmo. Sr. Vicepresidente sobre el particular.

Sírvase Vuestra Excelencia manifestar al Excmo. Sr. Vicepresidente mis deseos de cooperar y mantener el orden en este Estado de mi mando, y admitir las seguridades de mi aprecio y consideración.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Febrero 8 de 1847.—*Justo Santa Anna.*—Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [2]

Justa aclaración

En el parte que se dió al Supremo Gobierno de la defensa de Tabasco en los días 25 y 26 de Octubre, no se hizo mención del Sr. Don Manuel Peláez, Teniente Coronel de Caballería, quien mandaba una sección de las más inmediatas al peligro, a pesar de su avanzada edad; ofreciéndose voluntariamente a este servicio, que desempeñó con el valor que lo distingue.

1 Noticia publicada en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco, "La Restauración", número del 3 de Febrero de 1847, y reproducida en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 25 del mismo mes y año.

2 Documento existente en el archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Justo es, pues, que se conozca el mérito que contrajo, y se le considere debidamente por el Supremo Gobierno, así como se ha hecho con todos los demás jefes y oficiales que no hicieron más que él, y esto con uno u otro que hizo mucho menos. Ignoramos la causa de este olvido, involuntario o malicioso, que ha perjudicado a este honrado y valiente jefe, quien postergado hasta en la recomendación que se debió hacer de él, no ha sido premiado ni considerado en manera alguna, siendo lo más notable de esta postergación inconcebible, que sobre los servicios enunciados se negó a tomar parte en la revolución de 19 de Noviembre, con que mancharon los que prestaron sus compañeros premiados, pues sólo el Sr. Peláez, que no obtuvo ninguna recompensa, se mantuvo fiel al Supremo Gobierno, y prefirió, a pesar de su crecida edad, sus achaques y pobreza, salir de Tabasco con su familia y pasar la Sierra Madre, dirigiéndose a Chiapas, en donde está olvidado el pacificador de Tabasco el año de 1845, uno de sus primeros defensores contra la invasión en 1846, y el que prefirió una especie de destierro por ser fiel al Gobierno de la República.

Esperamos, pues, que éste hará la debida justicia al Sr. Peláez, si se quiere estimular el valor y la fidelidad militar de que tantas pruebas tiene dadas ese jefe benemérito.

México, Febrero 8 de 1847.—*Un amigo de la justicia.* [3]

Hoy se ha verificado la solemne instalación de la Honorable Legislatura de este Estado. El Excmo. Sr. Gobernador interino dirigió una alocución en tan augusto acto, y fué contestado por el Presidente del Congreso. A continuación daremos lugar a ambos discursos, y nos congratulamos con todos nuestros conciudadanos por un suceso tan feliz, en favor del orden constitucional.

Discurso que pronunció el Excmo. Sr. Gobernador interino del Estado libre y soberano de Tabasco, en la apertura de las sesiones del Honorable Congreso, en cumplimiento del art. 88 de la Constitución particular del Estado.

Señores Diputados: Restablecido felizmente el sistema federal en toda la nación, me cupo la honra de ser electo por el Magistrado Supremo de la República, para desempeñar el Gobierno de este Estado, mientras se verificaban las elecciones de las autoridades que deben representarle constitucionalmente.

---

3 Publicada en el diario de la ciudad de México "El Republicano", número del 14 de Febrero de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El ambicioso jefe militar que se hallaba a la sazón regenteando el mando político de esta parte de la nación, negó su obediencia a la resolución suprema que me confería este honorífico encargo, y apoyado en las bayonetas, le retuvo para oprimir más largo tiempo con exorbitantes y arbitrarios impuestos a los habitantes del Estado, vejarlos, perseguirlos y reducirlos a una condición más humillante que la de los miserables esclavos.

Esto pasaba en Tabasco, señores, cuando el resto de la nación, saliendo del letargo en que habíamos estado sepultados por once años, sacudía la frente erguida para saludar la restauración del sistema federal, y comenzaba a gozar de las preciosas garantías que afianza este sistema.

Por una de las inconsecuencias comunes en las épocas de desorden, el mismo jefe que abiertamente negó su obediencia a las supremas autoridades que las caracterizaban con la fea nota de traidoras, acató, durante esta escandalosa rebelión, el decreto que ordenó las elecciones constitucionales, tal vez creído que el terror de las armas arrancaría a los pueblos un voto que marcase con otro carácter su poder usurpado. Se engañó. Los habitantes del Estado, despreciando todo temor, expresaron su opinión con la entereza de verdaderos republicanos, y al intruso no le quedó otro arbitrio que el de disolver el cuerpo electoral, valiéndose de una falsa alarma promovida sin otro objeto, en el momento mismo en que se iba a emitir el solemne sufragio al que debéis vuestra importante misión.

Interrumpido este acto augusto, continuó el poder arbitrario, y nuevos vejámenes, nuevos atentados hacían cada día más vilipendiosa la condición de los ciudadanos, hasta que agotado el sufrimiento, lanzaron el grito contra la tiranía, y se armaron para derrocarla. Entonces, de todos los ángulos del Estado llegaron a mi traquilo retiro de la vida del campo, ofrecimientos de hombres y recursos para contrariar la fuerza y hacer respetar la autoridad con que me había honrado la bondad del Supremo Gobierno. Yo no podía hacerme sordo a esta voz imperiosa de mis conciudadanos; así porque no estando prevista otra persona que me sucediese legítimamente, con mi renuncia quedaría expuesto por más largo tiempo el Estado a los horrores que sufría, como porque era un deber contribuir por mi parte a poner término a estos males. Entonces, también recibí comunicaciones del Supremo Gobierno, poniendo a mi disposición fuerzas de los Estados limítrofes, que habrían sido suficientes por sí solas a destruir las de los sublevados, en caso de una obstinada resistencia. Empero la Providencia Divina que vela sobre la suerte de los mortales se dignó ahorrarnos una sangrienta página en la historia de nuestras guerras fratricidas, permitien-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

do que la rebelión concluyese por el desenlace pacífico de que estáis informados.

Mi primer cuidado al hacerme cargo de las riendas del Gobierno, fué la instalación de la Representación del Estado, como el centro de acción de donde han de emanar las acertadas medidas que exige la complicada y crítica situación de nuestra patria; y hoy que veo realizados mis ardientes deseos, permitidme que al saludaros, dignos Representantes del pueblo tabasqueño, me congratule con todo el Estado por vuestro nombramiento. Con vuestra reunión, señores, se abre en este día la nueva era constitucional, y el pueblo adquiere una garantía firme en favor de las libertades y el orden de que por tanto tiempo ha carecido. Con ella cesará también la importante misión que se dignó encomendarme el Supremo Gobierno, y a vosotros sólo toca ahora nombrar la persona en quien se deposite constitucionalmente el Ejecutivo del Estado. Corto pero difícil ha sido el período en que he desempeñado este alto puesto; más al descender de él para regresarme al hogar doméstico, no me acompaña el temor por el fallo imparcial de mis compatriotas sobre mi conducta administrativa, y sólo hago votos por vuestra felicidad y vuestro acierto.

Dura es en verdad la época en que el pueblo os ha confiado sus destinos. Una injusta guerra extranjera devasta la República, y sus consecuencias pesan gravemente sobre este Estado, así por la destrucción de vidas y propiedades que causó la agresión hecha a esta Capital en los aciagos días 25 y 26 de Octubre último, como por la falta de recursos con que nos atormenta la ocupación de la entrada del puerto, y la necesidad de conservar un cuerpo respetable de tropas para repeler cualquiera nueva tentativa. Al mismo tiempo la guerra civil, más desastrosa todavía en sus resultados, porque en ella todo es pérdida para la patria, hasta el descrédito de sus hijos nos tiene entre sus sangrientas garras, y si nos deja respirar un momento, es para contemplar con dolor profundo, pero sin arrepentimiento ,sus horribles estragos.

Las depredaciones cometidas durante la tiranía que acaba de pasar, han concluído con el poco crédito del erario del Estado, y aún la posibilidad en los individuos para hacer esfuerzos extraordinarios con que ayudar a satisfacer los gastos públicos, y ¡en qué circunstancias! cuando la agricultura no puede exportar sus productos, y el comercio no existe por falta de comunicaciones.

Sin embargo, señores, no desesperamos de la suerte de nuestra patria: ella cuenta todavía con hijos virtuosos y decididos que sabrán sacrificarse por salvarla. En las grandes crisis es cuando son más señalados los servi-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cios, y vosotros no sabréis rehusar los que se os exigen en las actuales circunstancias. Crear medios de defensa contra el enemigo exterior y remover las causas que frecuentemente destruyen el orden interior, son hoy las más grandes necesidades del Estado, y él debe esperar confiadamente de vuestra sabiduría y prudencia, medidas eficaces para alcanzar estos importantes objetos.—*He dicho.*

Contestación que dió el Sr. Presidente del Honorable Congreso al discurso que pronunció el Excmo. Sr. Gobernador.

Excmo. Sr.—El Soberano Congreso del Estado, que favoreciéndome más allá de mi capacidad y merecimientos, me ha honrado, confiándome su actual presidencia, ha escuchado con la mayor atención cuanto Vuestra Excelencia le manifiesta en la alocución que acaba de pronunciar, dando cuenta de las operaciones del Gobierno de Vuestra Excelencia, durante las difíciles circunstancias que acaban de concluir, así como del aspecto de cosas, nada lisonjero, respecto a la miseria en que hoy se encuentra el Estado, como consecuencia precisa de la guerra tan nacional y justa que sostenemos contra los Estados Unidos del Norte. Esos resultados eran mucho más de temerse, cuando no sólo tuvo Tabasco que luchar contra el enemigo extranjero, sinó contra las fuerzas de un indigno jefe del Ejército, que en el corto espacio de unos meses que llevaba de hallarse en nuestro país, contaba ya con cuatro pronunciamientos contra los gobiernos existentes, y que para usurpar, por último, el poder, traicionó a la nación, cometió en el Estado los atentados más arbitrarios de que jamás se había dado ejemplo, y vejó a todas las clases de los habitantes del Estado, nacionales y extranjeros, persiguiendo y atacando en ellos, no sólo a sus personas sino también a sus propiedades.

Al Congreso le consta el estado de penuria en que se halla el país, a consecuencia no sólo de las extorsiones del jefe militar pronunciado, sino también a causa de los sacrificios que todos los habitantes del Estado, más o menos, han hecho de su quietud, de sus labores y de sus intereses para volver a Tabasco su libertad y tranquilidad, obedeciendo al Supremo Gobierno de la Nación; y por lo tanto, una de nuestras primeras tareas tendrá la mira de remediar los males públicos, en cuanto sea compatible con las presentes circunstancias.

El Congreso, si bien siente por la vindicta pública que los autores de los males que acaba de sufrir el país, no hayan sido castigados con arreglo

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a lo que demarcan las leyes, conoce las circunstancias que lo impiden; más, sin embargo, se promete un saludable ejemplo para lo venidero, pues que es notorio el entusiasmo con que todos los tabasqueños se levantaron para defender sus más caros derechos, sirviendo este acontecimiento de freno a los que en lo de adelante tratasen de alterar la tranquilidad interior del Estado.

El Congreso conoce los sufrimientos de Vuestra Excelencia, no sólo de ahora, sino los de años atrás en que ha padecido por la libertad de su país; reconoce en Vuestra Excelencia uno de sus mejores hijos, y aprecía infinito el tino que el Supremo Gobierno tuvo al conferirle el mando político de este Estado, cuyo desempeño ha sido satisfactorio.—*Dije.* [4]

Justo Santa Anna, Gobernador interino del Estado libre y soberano de Tabasco, a todos sus habitantes, sabed: que el Honorable Congreso ha decretado lo siguiente:

Núm. 1.—El Congreso Constitucional del Estado libre y soberano de Tabasco, habiéndose reunido por la libre voluntad de los tabasqueños, en consecuencia del plan proclamado en la Ciudadela, y del supremo decreto de 6 de Agosto del año próximo pasado, declara:

Art. 1º—La Legislatura del Estado libre y soberano de Tabasco abre hoy sus sesiones.

Art. 2º—Al dar principio a los importantes trabajos que le han sido encomendados, renueva con lealtad su alianza con los demás Estados de la República, y con la obligación de constituirse bajo las bases que dictare la Representación Nacional.

Lo tendrá entendido el Gobernador del Estado y dispondrá se imprima, publique y circule. Dado en el salón de sesiones del Honorable Congreso en San Juan Bautista, el 12 de Febrero de 1847.—*José Julián Dueñas,* Diputado presidente.—*Fernando Quintero,* Diputado secretario.—*Bartolo Conde,* Diputado secretario.

Por tanto, mando a todos los habitantes del Estado que cumplan, y a las autoridades que hagan cumplir la presente ley en todas sus partes; a cuyo efecto, imprímase, publíquese y circúlese. Palacio del Gobierno del

---

4 Documentos publicados en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco, "La Restauración", número del 11 de Febrero de 1847, y reproducidos en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 25 de Marzo del mismo año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Estado de Tabasco, a 13 de Febrero de 1847.—*Justo Santa Anna.*—*Felipe J. Serra,* Secretario.

Justo Santa Anna, Gobernador interino del Estado libre y soberano de Tabasco, a todos sus habitantes, sabed: que el Congreso ha decretado lo siguiente:

Núm. 2.—Reunido en Congreso el Estado libre y soberano de Tabasco decreta:

1º Es Gobernador Constitucional del Estado el ciudadano Justo Santa Anna.

2º Es Vicegobernador del mismo el ciudadano José Julián Dueñas.

3º Es subvicegobernador del propio Estado el ciudadano José Encarnación Prats.

El Gobernador hará que se imprima, publique, circule y se observe. Dado en San Juan Bautista, a 13 de Febrero de 1847.—*José Julián Dueñas,* Diputado presidente.—*Fernando Quintero,* Diputado secretario.—*Bartolo Conde,* Diputado secretario.

Por tanto, mando a todos los habitantes del Estado que cumplan, y a las autoridades que hagan cumplir la presente ley en todas sus partes; a cuyo efecto, imprímase, publíquese y circúlese. Palacio del Gobierno del Estado de Tabasco, a 13 de Febrero de 1847.—*Justo Santa Anna.*—*Felipe J. Serra,* Secretario. [5]

Comandancia General del Estado libre y soberano de Tabasco.—Núm. 82.—Excmo. Sr.—Tengo el honor de manifestar a Vuestra Excelencia, para conocimiento del Excmo. Sr. Vicepresidente en ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo, que la escuadrilla americana que aún permanece en la barra principal del Estado, empieza a prepararse para invadir de nuevo esta capital, cuyo movimiento, según las noticias que se me han comunicado, ha de ir en combinación con otros muchos que se han de verificar sobre las costas de Veracruz y Alvarado.

Al decirlo a Vuestra Excelencia para que se me remitan los auxilios que he pedido en nota separada, me es plausible protestar a Vuestra Excelencia mi grata consideración y debido respeto.

5 Documentos publicados en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco, "La Restauración", número del 14 de Febrero de 1847, y reproducidos en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 9 de Mayo del mismo año.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Febrero 15 de 1847.—*Alejandro García.*--Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina. [6]

Justo Santa Anna, Gobernador Constitucional del Estado libre y soberano de Tabasco, a todos los habitantes: sabed que el Honorable Congreso ha decretado lo siguiente:

El Congreso del Estado libre y soberano de Tabasco ha venido en decretar y decreta lo siguiente:

REGLAMENTO DE INSTRUCCION PUBLICA DEL ESTADO

CAPITULO PRIMERO

De las Juntas de Instrucción Pública

Art. 1º Habrá una Junta Directiva de la Instrucción Pública del Estado, residente en esta Capital.

Art. 2º Esta Junta se compondrá de tres ciudadanos mexicanos en el ejercicio de sus derechos, que reúnan honradez, ilustración y probidad, nombrados por el Gobierno del Estado con aprobación del Congreso, o de la Diputación permanente en su receso. También nombrará dos suplentes en los propios términos y con las indicadas cualidades, para que funcionen en los casos de impedimento legal de los propietarios. A estos los puede remover cada y cuando lo crea necesario y hacer el nombramiento de nuevos Vocales para llenar las vacantes.

Art. 3º Son atribuciones y obligaciones de la Junta:

Primero. Reglamentar el cobro de los fondos destinados a la Instrucción Pública por esta ley, y tomar las medidas conducentes a evitar fraudes y hacer efectiva la percepción de los impuestos para dichos fondos.

Segundo. Imponer a rédito por cada vez de uno a cinco años a lo más, a seis por ciento anual lo que vayan produciendo las pensiones decretadas en esta ley sobre fincas capaces de cubrir el capital, de modo que no resulten gravadas dichas fincas ni en la mitad de su valor. Además de la hipoteca

6 Publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 6 de Marzo de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

especial de la finca afecta al gravamen expresado, el censuatario otorgará una caución personal, para así asegurar mejor el capital y réditos.

Tercero. Hacer que los réditos del capital que se asigna por esta Ley a la Instrucción Pública, se aplique a los establecimientos de este ramo que el Congreso tenga a bien decretar, y que los sobrantes se capitalicen, conforme a las bases contenidas en el párrafo anterior.

Cuarto. Sistemar la enseñanza pública en todo el Estado, conforme a las bases que dicte el Congreso.

Quinto. Cuidar de que en todos los pueblos del Estado se observen en la enseñanza las reglas que la misma Junta prefije, conforme a las indicadas bases.

Sexto. Ejercer sobre todos los establecimientos de enseñanza pública del Estado que sean pagados de los fondos asignados por esta Ley, o de cualquiera otros fondos públicos, su inspección y las facultades necesarias, a fin de hacer efectiva la enseñanza, como disponen los dos párrafos anteriores. Respecto de los establecimientos que no sean pagados por fondos públicos, su inspección se limitará a cuidar de que se observen en ellos el orden y las leyes.

Séptimo. Formar anualmente una memoria que comprenda el estado en que se halla la Instrucción Pública, la cual presentará al Congreso para remover los obstáculos que impidan el progreso de la educación.

Octavo. Nombrar su secretario, un escribano y un procurador por el tiempo que crea necesario, señalándoles la dotación que estime arreglada, con sujeción a la aprobación del Gobierno.

Las obligaciones de estos empleados se las detallará la Junta en su reglamento interior.

Noveno. Nombrar Agentes subinspectores que ejerzan en los pueblos donde crea necesario establecerlos, que cuiden del progreso de la educación y de los fondos destinados a los respectivos establecimientos, según los reglamentos e instrucciones que al efecto formará.

Diez. La Junta formará un reglamento económico para el uso de sus atribuciones y obligaciones, que sujetará a la aprobación del Gobierno.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO SEGUNDO

De los fondos de la Instrucción Pública

Art. 4º Son fondos de la enseñanza pública del Estado:

Primero. Toda la suma que resulte pertenecer al fondo del Extinguido Nuevo Impuesto, como perteneciente a los tabasqueños, así por capitales impuestos como por réditos vencidos y no satisfechos, que se capitalizarán uniéndose a los censos de que proceden, siempre observando lo dispuesto en la atribución 2ª del artículo 3º de esta Ley. La Tesorería del Estado hará a la mayor posible brevedad una liquidación general circunstanciada de los expresados capitales y réditos, y la pasará a la Junta de Instrucción Pública para los efectos que se expresan.

Segundo. El producto del seis por ciento sobre el importe líquido de las herencias que haya habido desde la publicación del decreto general, expedido en 18 de Agosto de 1843, ya sean *ex-testamento* o abintestato, y sobre todas las herencias de la propia clase, hasta la presente fecha, la misma pensión, en la cuota de un ocho por ciento se seguirá cobrando desde la publicación de esta Ley, y su importe pagará cada uno de los legados y mandas, sean de la clase que fueren. Las herencias vacantes serán también a favor del fondo de Instrucción Pública.

Art. 5º Todo heredero o legatario tiene obligación de participar a la autoridad política del lugar la herencia o legado que va a recibir, lo cual debe verificar dentro de treinta días de haber llegado a su noticia pertenecerle la sucesión o legado.

Art. 6º Todo escribano público, o en su falta el Juez que despacha de oficio con testigos de asistencia, tiene la obligación de participar inmediatamente a la autoridad política los testamentos y juicios de inventarios en que aparezcan herencias o legados en el caso de la privación. Los escribanos que no cumplan con esta obligación tendrán la pena de privación de oficio, y los Jueces que en su caso tampoco la cumplan, sufrirán la pérdida de su empleo.

Art. 7º Todo individuo que diere noticia de alguna herencia o legado que se halle en el caso de la pensión y de que no se hubiere dado aviso oportunamente, tendrá el premio de cuatro por ciento del valor de la herencia o legado, que se recargará al heredero o legatario culpable en esta omisión.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Art. 8º Las autoridades políticas pasarán al Gobierno del Estado las noticias de que hablan los artículos 5º y 6º, y éste las pasará a la Junta, para que en su caso determine lo más conveniente.

Art. 9º La Junta reglamentará el modo de calificar el monto de las herencias y legados, el término en que deberá hacerse y el modo de verificar el cobro.

Art. 10. A más de las pensiones expresadas, cada testador dejará una manda forzosa de a peso, y los escribanos no podrán otorgar testamento alguno que no la contenga, cuyo producto se dedicará a la creación de una biblioteca pública.

CAPITULO TERCERO

De la enseñanza pública

Art. 11. Se establecerá en esta Capital y en cada una de las cabeceras de partido una escuela para niños, para enseñar por el sistema Lancáster, si fuere posible, a leer, escribir, aritmética, gramática castellana, doctrina cristiana, cartilla política y elementos de geografía. Además habrá en esta Capital una escuela para niñas.

Art. 12. Para la dotación de las escuelas de que habla el artículo que precede, los Ayuntamientos y autoridades municipales continuarán contribuyendo con las cantidades que hoy deben satisfacer de sus fondos a los preceptores de ellas, y el deficiente, has a la dotación que acuerde la Junta en su nuevo arreglo, lo cubrirá ésta de los fondos que le están asignados.

Art. 13. Si los fondos lo permitiesen en lo sucesivo, se establecerá en esta Capital y demás cabeceras del Departamento un Colegio para enseñanza secundaria, cuyas bases dará la Junta los recursos con que para ello cuente.

Art. 14. El nombramiento de preceptores y asignación de sus salarios lo hará la Junta previo el examen competente con aprobación del Gobierno.

Art. 15. La Junta podrá por una sola vez disponer de la parte muy precisa y necesaria de los capitales, para que de luego a luego puedan establecerse y plantear los establecimientos de educación de que trata el art. 11; pero toda vez establecido, no podrá en lo sucesivo disponer más que de los

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

réditos; y los capitales sólo podrá quitarlos de una finca para ponerlos en otras que a su juicio presten más seguridad.

Art. 16. Igual prohibición se hace a toda autoridad o persona, y el que distrajese los fondos asignados a la Instrucción Pública, aplicándolos a otro objeto, y los que en ello interviniesen, serán responsables personal y pecuniariamente, y castigados con las penas que las leyes imponen al crimen del hurto.

Art. 17. Los individuos de esta Junta, ocupados en un servicio que tanto importa al Estado, se les exceptúa de todo empleo público que no quieran servir.

Lo tendrá entendido el Gobernador del Estado y dispondrá su cumplimiento.

Dado en San Juan Bautista, a 23 de Marzo de 1847.—*Joaquín Ferrer,* Diputado presidente.—*Manuel Ponz y Ardil,* Diputado secretario.—*Juan R. Rovirosa,* Diputado secretario.

Por tanto, mando a todos los habitantes del Estado que cumplan, y a las autoridades, que hagan cumplir la presente ley en todas sus partes, a cuyo efecto, imprímase, publíquese y circúlese a quienes corresponda.

Dado en el Palacio de Gobierno del Estado de Tabasco, a los treinta días del mes de Marzo de 1847.—*Justo Santa Anna.*—*Felipe J. Serra,* Secretario. [7]

El Comandante General del Estado libre y soberano de Tabasco, a las tropas de su mando.

Compañeros de armas: El Supremo Gobierno de la Nación se ha dignado honrarme con el mando de las armas del Estado, cuyo encargo acepté, más por obediencia que por la convicción de mi capacidad, aunque puedo asegurar también que esta falta la podrá suplir la rectitud de mis intenciones, pues como funcionario público sólo me animan deseos sinceros de procurar, en lo posible, porque se cimente la paz en este infortunado país que tantos días de amargura ha pasado a consecuencia de las convulsiones políticas que por desgracia se habían como estacionado en él.

---

7 Decreto copiado de la página 70 y siguientes de un libro cuya portada dice: *Compilación de los Decretos vigentes y útiles, expedidos por la Legislatura del Estado de Tabasco, desde el Congreso de 1824 hasta 1850 próximo pasado./ Dispuesta para el uso de todos los que por su destino y profesión tienen que consultar las leyes. / Imprenta de Trinidad Flores.* (Aunque no se expresa el año de la impresión, este fué el de 1851).

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Camaradas: Puedo aseguraros sin temor de equivocarme, que desaparecerán los males indicados, siempre que, como lo espero, no os desviéis del sendero que os demarcan las leyes de nuestra profesión, que prestéis entera obediencia a vuestros superiores y el debido respeto a las demás autoridades del Estado legalmente constituídas; y tened bien presente que vuestro principal deber en las actuales circunstancias es el de combatir (en unión de nuestros hermanos los honrados tabasqueños) contra las huestes norteamericanas que, en su delirio tratan de conquistarnos, acaso porque advierten nuestra desunión, y estad persuadidos de que unidos seremos invencibles, o al menos moriremos con gloria defendiendo la religión y la independencia que nos legaron los Hidalgos, Morelos y otro centenar de héroes ilustres que en tiempos más aciagos sacrificaron sus apreciables vidas por rescatarla, la que dará hoy igualmente por su conservación vuestro compañero y amigo.

Domingo Echagaray.

San Juan Bautista, Marzo 29 de 1847.

Tabasco, 1847.—Imprenta del Gobierno del Estado, dirigida por José María Avalos. [8]

Justo Santa Anna, Gobernador Constitucional del Estado libre y soberano de Tabasco, a todos sus habitantes: sabed que el Honorable Congreso ha decretado lo siguiente:

El Congreso del Estado libre y soberano de Tabasco ha decretado lo siguiente:

Art. 1º Cada uno de los empleados de que habla la presente ley, disfrutará mensualmente las dotaciones que en ella se asignan, y son las siguientes:

Poder Legislativo

Cada uno de los Diputados a	$ 125
El archivero escribiente.....	80
Un escribiente primero.....	40
Otro idem segundo	30
Un portero.....	15
Gastos de oficina.....	10

8 Documento impreso, existente en el expediente del General Domingo Echagaray. (Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional).

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Poder Ejecutivo

El Excmo. Señor Gobernador	$	250
El Secretario		100
El Oficial primero		60
El idem segundo		40
Tres escribientes, cada uno a		30
El portero		20
Gastos de oficina		35

Jefaturas Políticas

El Jefe Político de la Capital	$	100
El idem de la Sierra		75
El idem de la Chontalpa		75
El idem de Usumacinta		75
El Secretario del Jefe Político de la Capital		58
El idem de la Sierra		45
El idem de la Chontalpa		45
El idem de Usumacinta		45

Poder Judicial

Cada unò de los Magistrados de la Suprema Corte de Justicia	$	100
El de 2ª Instancia		100
Un escribiente para este Juzgado		30
El de la primera de la Capital		100
Un escribiente para este Juzgado		30
El de la Sierra		60
Un escribiente para este Juzgado		25
El de la Chontalpa		60
Un escribiente para este Juzgado		25
El de Usumacinta		60
Un escribiente para este Juzgado		25
El Notario del Juez de Segunda Instancia		50
El de idem de idem de 1ª de la Capital		50
El idem del Departamento de la Sierra		40
El idem de la Chontalpa		40
El Asesor General		166

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El portero del Juzgado de 2ª Instancia de la Capital.	12
El del Juzgado de 1ª Instancia de idem.....	15
El idem de la Sierra.....	10
El idem de la Chontalpa.....	10
El Administrador Tesorero.....	175
El Contador Interventor.....	100
El oficial primero.....	80
El idem segundo.....	55
El idem tercero.....	40
El escribiente.....	30
El portero contador de moneda.....	25
Tres guardas para esta Capital, cada uno.....	30
Uno para Teapa, otro para Cunduacán y otro para Macuspana, cada uno.....	10

Administración de Pus Vacuno

Cada uno de los administradores de la cabecera de partido	12
Cada uno de los pueblos de que hace mención el artículo 8º del decreto número 15 de 29 de Septiembre de 1838.....	06

Imprenta

El oficial primero responsable.....	50
El idem segundo.....	30
El tintista.....	10

Art. 2º Ningún sueldo se le pagará al empleado que no esté en el ejercicio de sus funciones, y si alguno de éstos lo cobrase indebidamente, ya sea éste o el Tesorero, lo devolverá, con pena de pagar el duplo.

Art. 3º Los Diputados del Congreso del Estado y los Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, sólo gozarán el sueldo respectivo cuando funjan sus destinos.

Art. 4º El viático de los Diputados de la Legislatura, Gobernador, Vice y Subvice, Magistrado del Supremo Tribunal de Segunda Instancia, y los de la Suprema Corte de Justicia, será el de dos pesos por cada legua

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de ida y vuelta, y el de los electores que concurran a la Capital a la elección del Diputado propietario y suplente para el Congreso General, un peso, abonándoseles además seis pesos por razón de dietas.

Art. 5º Los Jueces y Magistrados que en éste se mencionan, no podrán cobrar derecho alguno por costas, excepto el de viáticos, cuando hayan de salir de la población donde residen.

Art. 6º La dotación de cincuenta pesos, asignada a los notarios en el artículo primero, donde no hayan éstos, la disfrutarán los testigos de asistencia.

Art. 7º Quedan derogadas por la presente todas las leyes y disposiciones anteriores.

Lo tendrá entendido el Gobernador del Estado y dispondrá su cumplimiento.

Dado en San Juan Bautista de Tabasco, a 27 de Marzo de 1847.—*Joaquín Ferrer,* Diputado presidente.— *Manuel Ponz Ardil,* Diputado secretario.—*Juan R. Rovirosa,* Diputado secretario.

Por tanto, mando a todos los habitantes del Estado que cumplan, y a las autoridades que hagan cumplir la presente ley en todas sus partes; a cuyo efecto, imprímase, publíquese y circúlese.

Palacio de Gobierno del Estado de Tabasco, a 30 de Marzo de 1847.—*Justo Santa Anna.—Felipe J. Serra,* Secretario. [9]

Justo Santa Anna, Gobernador Constitucional del Estado libre y soberano de Tabasco, a todos sus habitantes, sabed: que el Honorable Congreso ha decretado lo siguiente:

El Honorable Congreso, considerando que hay absoluta necesidad de proveer al Ejecutivo del Estado de las facultades de su resorte, para expeditar la enagenación y arriendo de terrenos baldíos del mismo: que aunque hay leyes relativas que existen, es preciso revalidarlas y reformarlas: que la Honorable Legislatura es imposible que pueda en las actuales circunstancias ocuparse de una ley nueva, por sus muchas y complicadas atenciones: que por tales razones, ha tenido a bien declarar vigente la ley número 31 de 16 de Agosto de 1841, sobre venta y arriendo de terrenos baldíos en el Estado, con las reformas que como apéndice de dicha ley ha venido en decretar y decreta lo siguiente:

9 Decreto copiado de las páginas 78 y siguientes de la *Compilación* citada en nota precedente.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Art. 1º Las medidas de los terrenos baldíos del Estado, de que habla el artículo 2º de la ley arriba citada, las hará constar minuciosamente el agrimensor que las midiere en el plano respectivo, el que, fechado, firmará para constancia.

Art. 2º Los agrimensores, para que puedan ejercer la facultad de tales en el Estado, deberán previamente estar habilitados por el Gobierno del mismo, sin cuyo requisito no serán considerados.

Art. 3º De conformidad con los artículos precedentes, se declara insubsistente el último concepto del art. 14 de la ley precitada de 841, y los agrimensores se sujetarán para las mensuras de tierras a las ordenanzas y reglas establecidas, so pena de incurrir en las que detalla el art. 12 de la misma ley citada.

Art. 4º Los terrenos bajos, conocidos con el nombre de jahuactales, bejucales, popales y playerías, se clasifican como de tercera calidad, y su valor será el de treinta pesos en todo el Estado.

Lo tendrá entendido el Gobernador del Estado y dispondrá su cumplimiento. Dado en San Juan Bautista, a 14 de Abril de 1847.—*Manuel Ponz y Ardil,* Diputado presidente.— *Salvador y Oropeza,* Diputado secretario.—*Bartolo Conde,* Diputado secretario.

Por tanto, mando a todos los habitantes del Estado que cumplan, y a las autoridades que hagan cumplir la presente ley en todas sus partes; a cuyo efecto, imprímase, publíquese y circúlese. Palacio del Gobierno del Estado de Tabasco, en San Juan Bautista, a 15 de Abril de 1847.—*Justo Santa Anna.—Felipe J. Serra,* Secretario. [10]

Justo Santa Anna, Gobernador Constitucional del Estado libre y soberano de Tabasco, a todos sus habitantes, sabed: que el Honorable Congreso ha decretado lo siguiente:

El Congreso del Estado libre y soberano de Tabasco ha venido en decretar y decreta lo siguiente:

Art. 1º Es cabecera del Partido de Usumacinta el pueblo de este nombre.

Art. 2º Se le concede al pueblo de Balancán el derecho de elegir Ayuntamiento Constitucional.

10 Decreto copiado de la misma *Compilación,* página 82 y siguientes.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Art. 3º Queda derogada cualquiera ley o decreto que esté en oposición al presente.

Dado en San Juan Bautista, Capital del Estado de Tabasco, a 14 de Abril de 1847.—*Manuel Ponz y Ardil*, Diputado presidente.—*Salvador Oropeza*, Diputado secretario.—*Bartolo Conde*, Diputado secretario.

Por tanto, mando a todos los habitantes del Estado que cumplan, y a las autoridades que hagan cumplir la presente ley en todas sus partes; a cuyo efecto, imprímase, publíquese y circúlese. Palacio del Gobierno del Estado de Tabasco, en San Juan Bautista, a los 15 días del mes de Abril de 1847.—*Justo Santa Ana*.—Felipe J. Serra, Secretario. [11]

Gobierno Superior del Estado libre y soberano de Tabasco.—Excmo. Sr.: Aislado como se encuentra este Estado por la ocupación del pueblo de Guadalupe de la Frontera, la incomunicación con Veracruz desde su pérdida y la toma del pueblo de Palizada que envara el único comercio interior que existía, hoy no se cuenta con más recursos que los débiles que pueden facilitar en especies los hacendados, entre los cuales está imbíbito el pago de las contribuciones legales. Este estado de escasez es tal, que paraliza los efectos de las medidas más convenientes en tan aciagas circunstancias como las del día. Siendo, pues, la Tesorería partiendo quien se halla en el caso de penuria que describo, ¿cuál podrá ser el de las Rentas generales? Ya Vuestra Excelencia podrá comprender su nulidad: puedo asegurarle que sólo subsiste en el nombre, porque el gasto de la guarnición —que, en mi concepto, asciende a unos 1,800 hombres— lo sufre solamente la primera de dichas oficinas, quedando por consecuencia sin atender a los que le corresponden.

En medio de esta pobreza, veo un fondo que, aunque privilegiado, podrá ser de mucha utilidad para los gastos de la guerra. Este fondo es el de los ramos estancados, de papel sellado, etc.; que si el Gobierno tuviese a bien su ingreso a la Comisaría General con aquel objeto, este Gobierno garantizaría su reintegro por cuenta del consingente que le está señalado al Estado.

En vista de lo expuesto, suplico a Vuestra Excelencia se sirva recabar del Excmo. Sr. Presidente sustituto la autorización necesaria para arbitrar recursos sin distinción de fondos, a fin de sostener la fuerza armada necesaria para rechazar al enemigo que por momentos nos estrecha, acaso para tomar esta Capital y abrir su puerto al comercio extranjero.

11 Decreto copiado de la misma *Compilación*, página 84 y siguientes.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Al decirlo a Vuestra Excelencia con tal objeto, espero se sirva admitir las seguridades de mi alto aprecio y consideración.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Mayo 16 de 1847.

Justo Santa Anna.

Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores.—México. [12]

Gobierno Superior del Estado libre y soberano de Tabasco.—Excmo. Sr.—Tengo el honor de participar a Vuestra Excelencia, que el enemigo exterior, posesionado del pueblo de Guadalupe de la Frontera, ha tiempo no ha vuelto a molestar a esta Capital desde el suceso del 25 de Octubre del año anterior; pero por los nuevos amagos de hoy, está guarnecida por el número necesario para resistir, en llegando a renovar sus intentos. Todo lo cual comunico a Vuestra Excelencia para conocimiento del Excmo. Sr. Presidente substituto de esta República; así como que en el resto del Estado reina la más perfecta tranquilidad.

Al decirlo a Vuestra Excelencia, le renuevo mi justo aprecio y consideración.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Mayo 24 de 1847.

Justo Santa Anna.

Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores y Gobernación.—México. [13]

Gobierno Superior del Estado libre y soberano de Tabasco.—Número 41.—Excmo. Sr.—Con el mayor sentimiento participo a Vuestra Excelencia que el enemigo norteamericano ocupó la Capital de este Estado el 16 del corriente a las doce del día.

El Gobierno del Estado se encuentra en esta villa de Tacotalpa, ocupándose de dictar todas las medidas más eficaces y enérgicas, a fin de recobrar la pérdida que lamentamos.

Sírvase Vuestra Excelencia poner en conocimiento del Excmo. Sr. General Benemérito de la Patria y Presidente de la República este desgraciado suceso, y de manifestarle las sinceras protestas de mi consideración y respeto.

12 Copié este documento en el expediente 5305 del Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

13 Copié este documento del expediente 5307 perteneciente al Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Dios y Libertad. Villa de Tacotalpa, Junio 21 de 1847.

Justo Santa Anna.

Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores.—México.

Gobierno Superior del Estado libre y soberano de Tabasco.—Excmo. Sr.:—Con el más profundo sentimiento, natural a todo buen mexicano, anuncio a Vuestra Excelencia por la presente, que la suerte todavía adversa concedió al invasor americano el intento de posesionarse de la Capital de este Estado, verificando su ocupación el 17 del actual, en número de 2.000 hombres, entre infantería, artillería y marina, diez piezas de a 8 y de a 12 de artillería, y cuatro vapores que subieron el río hasta fondearse frente a la misma ciudad, para de este modo, haciendo fuego a retaguardia a nuestras valientes tropas de Línea y Nacionales y destruyendo la ciudad, protejer la entrada de mil y quinientos hombres que habían desembarcado en el punto de Acachapan; con cuyo motivo, para no ser víctima impunemente, conservar aquellas tropas y precaver en lo posible la destrucción de la Capital, el Sr. Comandante General tuvo a bien se retirasen, con el intento de hostilizar incesantemente al enemigo bajo el sistema de guerrillas, como se ha verificado en los otros puntos ocupados por el usurpador anglosajón.

Para mejor verificarlo, constituído al segundo día en esta villa, distante diez leguas de la Capital, se han estado reuniendo y organizando tropas por todos los medios posibles; y si bien la retirada de nuestros hogares y su abandono al enemigo, desde la Primera Autoridad hasta el último soldado, arrancó suspiros del más acerbo dolor, hoy tengo la satisfacción de anunciarle que estos se han convertido en rabia y desesperación contra el enemigo, como era de esperarse de todo buen mexicano. Todos, Nacionales, tropas de línea, empleados, y todos, todos en general, no quieren más que la guerra, y este entusiasmo y amor patrio tan manifiestamente pronunciado, me hace concebir las más lisonjeras esperanzas de que no disfrutarán nuestros prometidos conquistadores la ocupación de esta pequeña parte del territorio nacional, sino a costa de muchas víctimas, mayores sufrimientos e innumerables fatigas que los hagan abandonar un terreno en que carecen en un todo de simpatías, pues está abandonado de todas las familias, las que no quieren volver, a pesar de los esfuerzos que hacen para lograrlo, bien ofreciendo garantías, bien aterrorizando. Son espiados continuamente para ser asesinados los que se descuidan y quedan lejos del

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

centro por las noches; y en que, por último, sólo son dueños del pedazo que pisan.

Antes de ayer han salido las primeras guerrillas al mando de acreditados Jefes, para situarse en las inmediaciones de la ciudad; y por el contento con que lo verificaron, victoreando a la Independencia y al Supremo Gobierno, por lo santo y justo de la causa que sostienen, no puede menos que esperarse de la Providencia coronará los fervientes votos de los que pelean por su religión y patria, con el exterminio de cuanto anglosajón ha invadido este Estado. Mañana, según se ha servido indicarme el Sr. Comandante General, salen las guerrillas compuestas del Batallón de Acayucan, de cuyas virtudes cívicas, valor y patriotismo acreditado son de esperarse los mismos inestimables bienes, pues no menos que los otros, en Jefes, oficiales y tropa se encuentra una decidida resolución de sacrificarse por le patria y honor nacional. Sucesivamente se irán formando otras de los demás pueblos del Estado, y puedo asegurar a Su Excelencia el Sr. Presidente que en el círculo de sus atribuciones no cesará un instante, como Gobernador del Estado, como particular y como amigo, en excitar más y más el espíritu público, ni perdonaré desvelo ni medio por hacer constantemente la guerra a nuestros injustos usurpadores.

Hoy he recibido parte de la Capital, en que se comunica el reembarque del Comodoro Perry con sus tropas, habiendo dejado 60 hombres de infantería para la guarnición y 200 de marina, dos vapores, una goleta cañonera y una bombardera, todos repartidos frente a la población y con órdenes terminantes de que tan luego sean atacados se reembarquen y destruyan la ciudad sin dejar ladrillo sobre ladrillo, para inspirar así terror. Con éste han triunfado y han conseguido hacerse temibles como en Puebla; mas no sucederá así en Tabasco, porque más quieren sus hijos, y todos los buenos mexicanos que en él residen, ver por tierra sus hogares, que el enemigo en posesión de ellos; primero quieren tener patria y honor nacional que intereses, porque éstos, conservados a costa del honor, son monumentos de oprobio.

En el próximo correo, o por extraordinario, si lo considerase preciso, daré a Vuestra Excelencia cuenta de cuanto ocurra, para que lo ponga en conocimiento del Excmo. Sr. Presidente, como espero lo verifique con esta nota, sirviéndose aceptar por ella las protestas que le reitero de mi más sincera consideración y aprecio.

Dios y Libertad. Tacotalpa, Junio 24 de 1847.—*Justo Santa Anna.*

Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores de la Nación.—México.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Gobierno Superior del Estado libre y soberano de Tabasco.—Excmo. Sr.:—Habiendo anunciado a Vuestra Excelencia por el correo anterior, en la comunicación número 42, la ocupación de la Capital de este Estado por las fuerzas invasoras norteamericanas, dándole a la vez cuantas noticias estaban al alcance de este Gobierno, con relación a aquel infausto suceso, para que se sirva elevarlo al conocimiento del Excmo. Sr. Presidente, con el mismo objeto cumplo con el sensible deber de anunciarle nuevamente que, firmes los invasores en su propósito de llenar de terror a las poblaciones de este Estado, para librarse de ser hostilizados por las guerrillas que al efecto se han formado de las tropas de Línea y Nacionales, y que se hallan situadas en las inmediaciones de dicha ciudad y conservándose en su posición impunemente, habiéndoseles molestado por varias ocasiones, causándoles alguna pérdida, adoptaron el bárbaro e inaudito medio de incendiar por sus propias manos todos los barrios, en circunferencia, de la ciudad. Luego que recibieron el refuerzo de dos vapores más, con su completa dotación de artillería y 100 hombres de Línea, sin suspender el bombeo que, a cuantas horas les parece, dirigen sobre los pueblos que a distancia de una legua ocupen los defensores de esta parte del territorio nacional, de cuyo punto me son trasmitidas las antecedentes fidedignas noticias por el Jefe Político, que arrostrando heroicamente todo género de penalidades, a la par de cualquier soldado, se mantiene firme en el pueblo de Tamulté entre la tropa.

Esto sólo no sería lo más sensible, pues la abnegación y desprendimiento que los habitantes de este país en lo general, y con muy marcadas excepciones, han manifestado con hechos positivos, de los objetos más caros al hombre en la vida, se sobrepondría a tan crudo golpe, que serviría más bien para acabar de exasperar los ánimos de cuanto mexicano exista contra esa horda de incendiarios piratas; pero aún tengo el sentimiento de saber en este instante, que el enemigo en masa, valido de su ventajosa artillería, operaba sobre nuestras tropas en sus mismos acuartelamientos, sin tener noticia del resultado.

No menos, y aún acaso más sensible, se me hace noticiar a Vuestra Excelencia, para que asimismo lo traslade al conocimiento del Excmo. Sr. Presidente, que a pesar de mis exigentes y suplicatorias invitaciones al Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General del Estado vecino de Chiapas, Don Jerónimo Cardona, para que auxilie a este hermano, y a pesar de las órdenes que para verificarlo me comunica Vuestra Excelencia habérsele expedido terminantemente, se manifiesta indiferente, protestando vanas y fútiles evasivas en tan comprometida coyuntura, y se

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

hace sordo a los clamores de tanto mexicano que indefenso soporta con heroísmo todos los rigores del más despótico invasor, esperando un auxilio que aún el mismo Sr. Gobernador le ha ofrecido. Excmo. Señor: no los padecimientos son los que abaten a los pueblos, sino estos abandonos de quienes más debieran cuidar de ellos, porque de ellos han sacado su subsistencia, su patrimonio y lo que son; y tanto más exasperan estos hechos, poco dignos de un gobernante y de un Gobernador mexicano, cuando otras ocasiones se les ha visto volar a este país a ese mismo Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General, en sus convulsiones intestinas. No por esto desfallecen los hijos y defensores de este país: todo lo arrostran por sostener el honor y dignidad nacional; antes sucumbirán que dejar de hacer la guerra con tesón y ardor al enemigo; pero a nombre de estos pueblos, de nuestra libertad e independencia y sus fundadores Hidalgo y demás víctimas de la Patria, le ruego y conjuro para que se expidan las órdenes más enérgicas y terminantes a todos los Estados circunvecinos para que nos auxilien, si no con tropas, con armas, Señor Excelentísimo, con armas para defendernos.

Ofreciéndole, entre tanto, contribuir por cuantos medios estén a mi alcance a la salvación de esta pequeña parte de la República, y darle cuenta de lo que sucesivamente fuese ocurriendo, le reitero con la sinceridad de siempre mi consideración y aprecio.

Dios y Libertad. Villa de Tacotalpa, Julio 1º de 1847.

Justo Santa Anna.

Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores.—México.

Gobierno del Estado de Tabasco.—Excmo. Sr.: Por la nota oficial que por el correo anterior y bajo el número 45 dirijí a ese Ministerio de su digno cargo, tuve el sentimiento de anunciarle el ataque que un grueso de tropas del enemigo verificó con cuatro piezas de artillería, y auxiliado de un vapor, sobre una de las guerrillas que los hostilizaban y estaban situados en el pueblo de Tamulté, sin haber podido entonces indicar a Vuestra Excelencia el paradero de este número de nuestras tropas por haber salido el correo cuando aún no había recibido el parte respectivo de aquel suceso.

Ahora tengo la satisfacción de poner en su conocimiento, que analizado aquel, y desnudo de las exageraciones que por lo común dá la pusilaminidad de algunos hombres visionarios, ha resultado todo reducido a una de las operaciones esenciales en el sistema de guerrillas, de retirarse

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cuando son conocidas las ventajas del enemigo, como en el presente caso; más no habiendo verificado esta retirada sino después de una pequeña escaramuza, de aquí provino la sensible desgracia de algunos heridos y otros dispersos, a causa de las diferentes sendas o trillas que ofrecen nuestros montes. Sin embargo, la dispersión ha sido casi nula, y hoy se encuentra en la villa de Cunduacán el Sr. Comandante General organizando nuevamente aquella pequeña sección para continuar hostilizando al enemigo, que parece bastante fatigado, según la nota que pasó al Sr. Comandante General, y con la que supongo dará cuenta, en la que amenaza con reducir la ciudad al solo círculo que pueda defender si continúan las hostilidades. Asimismo me cabe la satisfacción de anunciarle que tiroteado el enemigo en la incursión que intentó por el camino del Chiflón, que conduce a esta Villa, por una partida de los Nacionales, contuvo su marcha y se replegó a la ciudad, de donde no ha vuelto a salir y de donde creo saldrá pronto para retirarse, pues está absolutamente aislado, por todas partes se le acecha y continuamente se le mortifica, aunque se teme que al verificar su retirada destruya o incendie la ciudad, pues ya lo hizo con todos los barrios de ella, reduciéndolos a cenizas, sin que por esto haya logrado más que concitarse el odio implacable de estos habitantes.

Espero se sirva poner estos pormenores en el conocimiento del Excmo. Sr. Presidente, y aceptar las protestas de mi particular aprecio y consideración.

Dios y Libertad, Villa de Tacotalpa, Julio 8 de 1847.

Justo Santa Anna

Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores.—México. [14]

Tabasco

Con fecha 3 del pasado nos dicen lo que sigue:

"Hace siete días que están surgiendo en esta barra varios buques de guerra y de transportes, que hasta ahora componen todos el número de 9. Nuestras fuerzas son escasísimas, pues entre individuos de la Guardia Nacional y veteranos apenas se completarán 500. La artillería se compone también de 3 piezas de grueso calibre y 4 ligeras, pero una de estas está desfogonada.

14 Los cuatro documentos anteriores forman el expediente 5303 perteneciente al Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"Este señor Comandante tiene la mejor disposición para defenderse; pero la población está desmayada al ver los pocos elementos de defensa que aquí tenemos. Sin embargo, hay algunos marineros que están entusiasmados y ofrecen ariesgarse a hacer una tentativa, aprovechando los conocimientos que tienen de la barra para quemar algún buque. Aunque esto me parece difícil, no obstante, el proyecto es patriótico y digno de elogio. Yo comunicaré a usted oportunamente si hemos logrado resistir, o andamos prófugos y errantes por los montes y vericuetos". [15]

Gobierno Supremo del Estado libre y soberano de Tabasco

Justo Santa Anna, Gobernador Constitucional del Estado libre y soberano de Tabasco, a sus habitantes, sabed:

Que con arreglo a las facultades que por las actuales circunstancias de estar invadido el país y ocupada su capital por el enemigo extranjero me hallo investido, he venido en decretar lo siguiente:

Art. 1º Ninguna autoridad, ni empleado público mexicano, ejercerá las funciones de su encargo en los lugares ocupados por el enemigo. En su consecuencia, se declara traidor al Estado y la Patria a los que las ejercieren, y a todo mexicano que acepte y desempeñe destino público por nombramiento del enemigo, hecho en su persona, sea de la clase que fuese, y sin excusa ni pretexto de coacción y violencia.

Art. 2º Los que se hiciesen reos con arreglo al presente artículo, serán juzgados sumariamente por sus respectivos jueces con arreglo a la ley.

Por tanto, mando se imprima, publique y circule para que llegue a noticia de todos, y ninguno alegue ignorancia. Dado en la villa de Tacotalpa, a 23 de Junio de 1847.—*Justo Santa Anna.—Felipe J. Serra,* Secretario.

Justo Santa Anna, Gobernador, etc.

Que con arreglo a las facultades que por las actuales circunstancias de estar invadido el país, y ocupada su capital por el enemigo extranjero me hallo investido, he venido en decretar lo siguiente:

---

15 Publicado en el diario de la ciudad de México "El Republicano", número del 1º de Junio de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Art. 1º Se declara traidor a la Patria y al Estado a todo mexicano que directa o indirectamente auxilie al enemigo, bien dándole noticias favorables a sus intentos, bien proporcionándole víveres o recursos. En su consecuencia, queda prohibida bajo dicha pena toda comunicación que tienda a aquel fin.

Art. 2º Los contraventores serán juzgados sumariamente por sus respectivos jueces con arreglo a la ley.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Villa de Tacotalpa, Junio 23 de 1847.—*Justo Santa Anna.* —*Felipe J. Serra,* Secretario.

Después de repetidos amagos y amenazas, y hasta que pudo reunir cuantos elementos considera necesarios para la segura ocupación de la capital de este Estado, el Comodoro Perry, guiado bás bien por el deseo de lavar la vergonzosa repulsa que en su intentona de 25 y 26 de Octubre recibiera en la misma, y no del de un lauro, la verificó el 16 del actual, merced a todas las ventajas que obraban en su favor, y sin las que nunca se hubiera atrevido a pisar aquella ciudad. ¿Qué mérito, qué gloria podrá atribuirse a los bandidos invasores en aquella ocupación, equivalente al despojo de diez facinerosos abrumados de armas contra un hombre indefenso? La retirada del corto número de cuatrocientos y pico de hombres, entre tropa de línea y nacionales, jamás podrá calificarse como una derrota, sino como una medida prudente y precautoria para no ser víctimas de dos mil hombres con cuatro vapores artillados, que subían el río en su protección. Menos podría, sino por genios desnaturalizados, o más bien, sino por los americanados, atribuirse a cobardía, cuando palpamos hasta la evidencia el amor patrio y ardoroso entusiasmo que se alimenta en todos los pechos de nuestros valientes defensores, que anhelan por el momento de estarse batiendo con el enemigo, hasta expelerlo de los lugares que ocupa. Y si bien un millón de hombres importa nada cuando no está animado de ese santo y religioso ardor, una pequeña fracción vale mucho, cuando están poseídos todos los miembros de ella de honor y dignidad nacional, porque éste es el escudo en que se embotan cuantos tiros y ardides emplee el invasor. En esta mañana se han visto embarcarse las primeras guerrillas con dirección a las inmediaciones de la capital. La alegría y el contento con que lo verificaron, no pudo menos que inspirar la más grata satisfacción y confianza, al ver aquella resolución decidida de morir o triunfar, a la vez que sentimiento al contemplar la situación triste en que se hallan, exhaustos de calzado, ropa y demás útiles. Estas mismas virtudes animan

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a la tropa restante de Acayucan, que aún existe en este pueblo, suspirando con sus jefes y oficiales el instante de marchar a cubrirse de gloria, batiendo con la energía y valor que han acreditado al usurpador anglo-sajón.

La fortuna es muy caprichosa, y así como hasta hoy nos ha sido adversa, bastante expiados ya nuestros errores políticos, puede volvernos sus favores premiando nuestro heroico sufrimiento, siendo el ancla de tan lisonjera esperanza la dignidad nacional que cada vez sienten aumentar más y más los verdaderos mexicanos.

¡Viva el honor nacional, compatriotas! ¡Mueran los yankees! [16]

En los siguientes documentos presentamos al mundo dos modelos. El firmado por el Comandante de las fuerzas que ocupan a San Juan Bautista de Tabasco, sirve de tipo a la barbarie, a la atrocidad más inaudita, a la ferocidad que deshonraría a los caribes mismos. El yankee protesta que si lo continúan hostilizando las tropas mexicanas, *incendiará* la parte de la ciudad que no puede defender, y cuando hizo esa salvaje notificación, humeaban todavía los edificios que ya había incendiado. La enérgica contestación del General Don Domingo Echagaray es un modelo bajo diverso aspecto: la dignidad, el patriotismo, el valor que no desfallece, no obstante cualesquiera pruebas, todo está manifestado en esas líneas que honrarán perpetuamente a su autor. Mucho pudiéramos decir sobre el contraste que presentan las comunicaciones de que se trata; pero no lo consideramos necesario porque ellas hablan muy alto, y bastan por sí mismas, no sólo para hacerse comprender, sino para hacerse sentir.

Vapor *Escorpión*.—Tabasco, Julio 1º de 1847.—El infrascrito, Comandante de las fuerzas navales y de las de tierra, en Tabasco, tiene esta oportunidad para informar al General Echagaray, que es su intención posesionarse de esta ciudad, como que también tiene amplias facultades para hacer venir cuantas fuerzas sean necesarias sin inconveniente alguno. Los atentados del general Echagaray o de las fuerzas que tiene a su mando, o que pueda reunir para perturbar la tranquilidad de los ciudadanos, sólo redundarán en perjuicio de sus conciudadanos.

El infrascrito aconseja al General Echagaray retire sus fuerzas para establecer comunicaciones de esta ciudad a sus pueblos, y no obstruir el comercio. Si el General Echagaray persistiese en molestar y perseguir a

16 Documentos publicados en el "Boletín Oficial del Gobierno del Estado de Tabasco", y reproducidos en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 3 de Agosto de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

la guarnición de esta ciudad y sus habitantes, el infrascrito se verá precisado, además de todo lo ocurrido, a reducir esta ciudad al solo círculo que le sea posible defender.

El infrascrito presume que está en los intereses del General Echagaray la conservación y prosperidad de sus conciudadanos; esto lo inducirá a conservar la buena opinión que de él se tiene.

Tengo el honor de suscribirme, con todo el debido respeto, etc.—(Firmado).—*A. Bigelow.*

Comandancia General del Estado libre y soberano de Tabasco.—He recibido hoy a las tres y media de la tarde, la nota de Vuestra Señoría de 1º del que rige, en que se sirve manifestarme la intención que tiene de posesionarse de la capital del Estado, y de reducirla al círculo que pueda defender, en caso que sea molestado por las fuerzas de mi mando, aconsejándome a la vez que las retire para restablecer las comunicaciones interrumpidas entre dicha capital y los demás pueblos de Tabasco. En debida contestación, diré a Vuestra Señoría, que si merced al número superior de las fuerzas y de su numerosa artillería, ha conseguido ocupar a San Juan Bautista, jamás dejaré de hacerle la guerra por todos los medios que están a mi arbitrio, pues no puedo permitir que goce pacíficamente de una posesión a que no tiene ningún título. Es, además, obligación mía proteger a los tabasqueños, ultrajados por las tropelías que se han cometido por las armas americanas en sus personas e intereses, y para ello aumentaré mis fuerzas y renovaré las hostilidades cuantas veces me sea posible.

Por lo que respecta a las comunicaciones entre la capital y los demás pueblos del Estado, debo manifestar a Vuestra Señoría francamente, que las he prohibido bajo las penas más severas, mientras las tropas de los Estados Unidos permanezcan en ella, pues así conviene a los intereses de la nación que yo defiendo. Esta política, lejos de manchar mi reputación, la conserva, si no es que la aumenta, pues ella priva a los enemigos de mi patria de la posesión de un Estado importante, que no podrá ser ocupado sino con las armas y después de ser disputado palmo a palmo, y que hayan sucumbido los soldados que mando en los campos de batalla.

Estos son sus votos más ardientes, son también los míos y los de todos los tabasqueños, que prefieren con gusto sacrificarse por la defensa de sus derechos, a sufrir ignominiosamente el yugo de un invasor extranjero.

No puedo pasar en silencio la amenaza de Vuestra Señoría, de reducir la capital en el caso que se le ataque o se le moleste, pues me ha llamado

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sobremanera la atención el que no se proponga hacer la guerra según el derecho de gentes.

Y las llamas destructoras de multitud de edificios que se han consumido, de orden de Vuestra Señoría, me habían convencido de que tal era su sistema, y tanto más injustificable cuanto que estos males inútiles recaen, no sobre los mexicanos que están con las armas en las manos, sino sobre muchos extranjeros que viven en el país, y multitud de familias indefensas y desvalidas, que reclaman en su favor las consideraciones de un enemigo que no desconozca la compasión y la generosidad. Estos atentados me son en extremo sensibles; más no por eso dejaré de cumplir con las exigencias de mi posición, y de defender el territorio nacional, mientras cuente con un solo soldado que me acompañe en los azares a que gustosamente me entrego por llenar el primero y más sagrado de mis deberes.

Tengo el honor de decirlo a Vuestra Señoría en debida contestación, y de protestarle mi atenta consideración.

Dios y Libertad. A las ocho de la noche, Cuartel General en Cunduacán, Julio 2 de 1847.—*Domingo Echagaray*.—Señor Comandante de las fuerzas americanas residentes en Tabasco, Mr. A. Bigelow.

Son copias.—*Domingo Echagaray*. [17]

---

17 Documentos publicados en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 7 de Agosto de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO XI

1847

Comunicación del General Domingo Echagaray, Comandante General de Tabasco al Ministro de Guerra y Marina.—Párrafo del "Diario del Gobierno de la República Mexicana".—*Comunicación del Jefe de la Sección Auxiliar del Estado de Chiapas, "General Santa Anna", Eulalio Maldonado, al Gobernador y Comandante General de Chiapas.—Fragmentos del historiador José María Roa Bárcena sobre la invasión norteamericana a Tabasco en 1847.—Fragmentos sobre el mismo tema del historiador Joaquín Baranda.—Circular del Vicegobernador en ejercicio del Poder Ejecutivo de Tabasco, José Julián Dueñas, anunciando la renuncia del sueldo que le correspondía por el desempeño de ese puesto, a favor de los defensores de la integridad nacional en el Estado.—Nota del Diputado al Congreso General, José María Maldonado, dirigida al Gobernador y Comandante General de Chiapas, Jerónimo Cardona.—Avisos de Nicolás Oropeza y de Eustaquio María del Solar.—Circular del Vicegobernador de Tabasco a los Vocales de la Junta de Humanidad.—Artículo de Miguel Bruno, publicado en* "El Tabasqueño".—*Nota del Juez Municipal del pueblo de Tenosique al Jefe Político del Departamento de Usumacinta.—Noticias de México publicadas en* "El Tabasqueño".—*Artículo del periódico* "Liverpool Star", *traducido por Miguel Bruno.—Artículo de* "El Tabasqueño" *sobre una contribución impuesta a los habitantes del Estado.—Donativos del Comercio de Tabasco para el sostenimiento de la guarnición de San Juan Bautista.—Párrafo de* "El Tabasqueño", *titulado "Policía".*

Comandancia General del Estado de Tabasco.—Núm. 6.—Excmo. Sr.: Para el superior conocimiento del Excmo. Sr. Presidente interino de la Re-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

pública, tengo el honor de participar a Vuestra Excelencia, que hallándome con las fuerzas de mi mando en el pueblo de Tamulté de las Barrancas, como dije a Vuestra Excelencia en nota núm. 5 de 28 del próximo pasado, el 30 del mismo, entre ocho y nueve de la mañana, tuve aviso que el enemigo había hecho subir dos vapores hasta enfrentar con el pueblo, y que por tierra marchaban fuerzas bastante superiores a las nuestras, con tres piezas de calibre de a ocho. En el momento mandé tocar generala, se reunió la tropa, y poniéndose a la cabeza de ella el Teniente Coronel Don Alejandro García, y Comandante del Batallón Don José María Oñate, Comandante interino del Batallón Activo de Acayucan, el primero nombró una guerrilla compuesta de treinta hombres, mandada por el Capitán de este cuerpo Don Joaquín Ramírez, que hizo a la derecha; la de la izquierda, el de igual clase del mismo, Don José María Martínez Baca; y el resto, como de veinte hombres, siguió su marcha hacia el centro, que era donde iban los dos mencionados jefes. El primero de estos mandó romper un fuego graneado sobre el enemigo, al que contestó con sus piezas de artillería cargadas a metralla haciéndolo a derecha e izquierda del camino; y como hubiese cargado más a éste último lado, fué preciso reforzar aquella guerrilla con los veinte hombres del centro, a cuya cabeza iba el Capitán Don Juan de Dios Portilla. La velocidad con que el enemigo cargaba y disparaba sus piezas, hizo necesaria la retirada del mejor modo posible, tomando la citada guerrilla de la derecha hacia el bosque que colinda con el río, y el resto a la izquierda, rumbo a esta villa. Para evitar una sorpresa, mandé establecer por el camino que conduce al paso de Tamulté, rumbo opuesto del que traía el enemigo, un piquete corto de la Guardia Nacional, pues que habiendo salido los vapores hasta donde llevo dicho, era preciso creer con fundamento que también habría hecho su desembarque por aquel lado. Pasado un momento, y cuando me dirigía al lugar del combate, me encontré con el Teniente Coronel García, que se retiraba con unos cuantos dispersos, porque el enemigo procuró avanzar lo posible hacia el pueblo, dejó a su retaguardia a casi toda nuestra fuerza, y tanto a ésta como a las demás, perseguía con descargas continuadas de artillería cargada a metralla. El Comandante Oñate se puso a la cabeza de la tropa de su cuerpo, y se dirigió para esta villa por Mecatepec; yo lo hice con el citado Sr. García para el mismo punto, cogiendo el camino del Tintillo o paso de Carrillo, y sobre la marcha se estuvo reuniendo la fuerza hasta antes de ayer, que acabaron de llegar los soldados por diferentes direcciones.

En la acción sólo tuvimos herido al citado Capitán Don Joaquín Ramírez, y cuatro soldados de su cuerpo, y por noticias de varias personas se

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sabe que el enemigo perdió un oficial y siete soldados que fueron sepultados en Tamulté, y como seis heridos que hizo conducir a la ciudad.

Aquí me encontré con el Sr. General Don Ignacio Martínez, que con anticipación caminaba para Jalpa; y tan luego como tuvo un poco de alivio, (pues ha estado un poco achacoso), continuó ayer, con el fin de organizar la Guardia Nacional, mandar establecer escuchas que vigilen los movimientos del enemigo en la costa de barlovento. En Macultepec está el Coronel Don Miguel Bruno con doscientos y pico de hombres de la Guardia Nacional de aquellos pueblos, de la de Huimanguillo que trajeron los Sres. Maldonados, y de la de Pichucalco, del Estado de Chiapas, que vino a las órdenes del Capitán Don Juan Ortega.

Tan luego como haya descansado la tropa, que asee su armamento y vestuario, dispondrá la salida de las secciones, que se subdividirán en fracciones de a veinticinco hombres, o como mejor convenga, para que hostilice al enemigo de una manera ventajosa y por guerrillas únicamente.

Concluyo la presente nota, renovando a Vuestra Excelencia mi más atenta consideración y aprecio.

Dios y Libertad. Cunduacán, Julio 5 de 1847.—*Domingo Echagaray.* —Excmo. Sr. Ministro de la Guerra y Marina. [1]

El Excmo. Sr. Gobernador del Estado de Tabasco comunica desde Tacotalpa con fecha 8 del actual, que el señor Comandante General del mismo se halla en la villa de Cunduacán, organizando una sección ligera para continuar hostilizando al enemigo que se halla bastante fatigado; pues en su excursión que emprendió por el camino de Chiflón a Tacotalpa, tuvo que replegarse a Tabasco, hasta cuyos extramuros fué tiroteado por los nacionales. Se cree que pronto abandonará la ciudad, aunque tal vez cometiendo el acto bárbaro de incendiarla, como ya lo verificó con los barrios. [2]

Sección auxiliar del Estado de Chiapas, "General Santa Anna".— Excmo. Sr.— El día 22 del presente se retiraron de esta plaza los norteamericanos, y nuestras tropas tomaron posesión de ella. Este acontecimiento notable fué el resultado necesario de la constancia con que se les hostilizaba por nuestras guerrillas, siempre con buen suceso, y porque el clima

1 Publicada en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 16 de Agosto de 1847.

2 Párrafo publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 27 de julio de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ayudaba nuestros esfuerzos, les diezmaba cuando menos su fuerza. El piquete del 9º Regimiento, que Vuestra Excelencia tuvo la bondad de poner a mis órdenes, llegó aquí el día 23, conducido por mí en persona, que fuí a buscarlos a las Raíces el 22, en cuanto ya los enemigos se despedían de nosotros; y permanece aquí con el mayor orden y subordinación obedeciéndome.

Puedo asegurar a Vuestra Excelencia para satisfacción de nuestros conciudadanos, que la Guardia Nacional de Chiapas que vino a mis órdenes, prestó a Tabasco muy importantes servicios. Setenta hombres, Excmo. Sr., fueron los que pude armar y reunir, cuando vine a este suelo con el objeto laudable de defender la independencia de nuestra patria querida; y esta pequeña fuerza, siempre a la vista del enemigo, acampada puede decirse en esta misma capital y hostilizándolo a todas horas, fué la primera, en unión de otros pocos, que saludó el pabellón tricolor en el mismo sitio que pocos momentos antes abandonaba el de las estrellas de la República enemiga. Puede Vuestra Excelencia publicar sin temor de ser desmentido, que esos setenta chiapanecos hicieron lo que los más hayan hecho, siempre a la vanguardia en los peligros, y sufriendo necesidades tales, Señor Excmo., que no es dable describir, y que más de una vez arrancaron de mis ojos una lágrima de sentimiento y gratitud. Hay personas entre las de que se compone esa pequeña sección auxiliar de nuestra Guardia Nacional, que no puedo dejar de recomendar a Vuestra Excelencia, porque ellas no sólo han cumplido con su deber, sino que han dejado muy atrás mis esperanzas, persuadiéndome de que valen mucho más de lo que yo creía. El Sr. Ayudante Don Juan Ortega se ha distinguido mucho, Sr. Excmo., y no habrá uno sólo de los que componían la sección *"General Santa Anna"* que no elogie su mérito sobresaliente, como valiente, honrado y subordinado.

Todos los demás llenaron sus deberes el que menos, y con más tiempo detallaré a Vuestra Excelencia sus nombres, para que sean considerados; yo sólo soy entre ellos el que menos me he distinguido.

Agotado el sufrimiento del soldado, Excmo. Sr., y rodeado de escaseces que sólo podrían tolerarse peleando contra el yankee, yo pienso mover esta sección de mi mando a nuestro Estado, para dejar a los Nacionales ir a atender a sus labores, y a los permanentes a las órdenes de quienes corresponda, en Pichucalco, hasta que Vuestra Excelencia disponga lo que guste. El General Echagaray pretende y hoy me lo ordenará, que yo deje el piquete del 9º de guarnición en la plaza; pero yo no creo que debo hacerlo, porque componiendo éste parte de la Sección auxiliar de Chiapas, que

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Vuestra Excelencia ha querido que yo mande, no me debo separar de las órdenes que he recibido, separándolo de ella por disposición de otro Jefe, que debiéndome considerar como auxiliar y habiendo cesado el motivo que me trajo a esta capital, no creo que pueda imponerme la obligación de dar la guarnición, cuando para esto hay tabasqueños que bien hallados con esta temperatura, podrán sobrellevar con menos quebranto su rigor. A más de esto, la Comandancia General de este Estado carece de recursos pecuniarios en lo absoluto, y apenas podría prometerse el soldado disfrutar el rancho miserable que se le concede para alimentarse a todos los que componen esta guarnición. En esta virtud haré cuanto esté a mi alcance, a fin de no perder y conservar para mejor ocasión estos soldados que dentro de pocos días dejarían de existir en el Ejército, agotando el sufrimiento de unos y exponiendo a los otros a ser destruídos por este clima mortífero.

De Pueblo Nuevo Pichucalco escribiré a Vuestra Excelencia, poniendo en su superior conocimiento lo que tengo gastado de mi propio peculio en la sección de mi mando, para que se sirva, si lo tiene a bien, disponer que se me remunere oportunamente.

Reproduzco a Vuestra Excelencia mi consideración y respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Julio 24 de 1847.—*Eulalio Maldonado*. Excmo. Sr. Gobernador y Comandante General del Estado de Chiapas, Don Jerónimo Cardona. [3]

Fragmentos del historiador José María Roa Bárcena sobre la invasión norteamericana a Tabasco en 1847.

... En Junio del año siguiente (1847) efectuó segunda invasión el enemigo en el Estado de Tabasco, aumentando los buques de guerra, apostados en Frontera, y volviendo a penetrar a San Juan Bautista con 3 vapores, 2 bergantines y 1 lancha cañonera, y 1,200 marinos y voluntarios desembarcados en las inmediaciones; yendo esta nueva expedición a las órdenes del Comodoro Perry, y estando la expresada capital defendida por 900 hombres con el General graduado Don Domingo Echagaray por jefe Había levantado éste un fortín y trincheras con 6 piezas de artillería sobre el río, y distribuído sus tropas en la defensa de tales fortificaciones, y en los puntos cercanos a Acachapan y Seiba. No obstante lo ventajoso de

3 Publicada en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 30 de Agosto de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nuestra posición, el enemigo, después de algún fuego, forzó el 16 de Junio el paso del río con sus buques, y logró hacer llegar hasta San Juan Bautista sus tropas de desembarco, perdiéndose con ello la capital, el fortín, la artillería y los depósitos de municiones, y retirándose Echagaray con sus fuerzas, muy mermadas por la deserción, a Tamulté, y de aquí a otros pueblos, con dirección primeramente a Veracruz y después a Chiapas. Afortunadamente los hermanos Maldonado (Don Pomposo, Don Pánfilo y Don Eulalio, tomando las armas, levantaron el espíritu público, allegaron fuerzas rápidamente en defensa del Estado, y se dirigieron con ellas a hostilizar al invasor, que ocupaba la capital; situándose aquellas en Atasta, Tierra Colorada y Macultepec, según lo exigían las circunstancias, y penetrando a veces hasta las calles de San Juan Bautista. Echagaray y sus tropas habían retrocedido de Tacotalpa a Tamulté y Jalpa, y obraban ya en concierto con los Maldonado. El invasor no podía moverse de la ciudad, tiroteado constantemente en ella por las fuerzas mexicanas, y tuvo, al fin, que evacuarla el 20 de Julio (1847), después de una ocupación de treinta y cinco días, en que destruyó más de doscientas casas, y con una baja de más de 100 muertos, en su mayor parte por efecto del clima. Los Maldonado merecieron bien de la patria, y es debido agregar que en las filas de Echagaray prestó muy buenos servicios el Teniente Coronel Don Alejandro García. En lo sucesivo el enemigo se limitó a continuar desde Frontera el bloqueo de San Juan Bautista; y tampoco de esta segunda invasión de que acabo de hablar, hallo mención alguna en sus partes. *

* Las noticias que aquí doy son tomadas de un opúsculo impreso en Veracruz en 1847, bajo el título de *Relación histórica de la segunda invasión que hicieron los americanos en Tabasco, y de la conducta que observó en ella el Comandante General de aquel Estado, Don Domingo Echagaray.*—(El 1º de Julio de 1905 escribí al Sr. Roa Bárcena, pidiéndole, si lo tenía en su colección, copia de ese folleto, y me contestó la siguiente carta: "México, Julio 25 de 1905.—Sr. Dr. Don Manuel Mestre Chigliazza. San Juan Bautista de Tabasco.—Muy estimado Sr. mío:—Contesto la apreciable carta de usted fecha 1º del corriente, que hasta hace dos días o tres días recibí; teniendo el sentimiento de decirle que no obran en mi poder los documentos referentes a la invasión de Tabasco por los norteamericanos en 1847, y a los cuales documentos usted a su vez se refiere en su apreciable citada. Recuerdo, sí, que el folleto publicado en Veracruz fué obra de un español que se llamaba Don Antonio de María Campos; pero ignoro quién pueda conservar el tal folleto. En último resultado, mi falta de salud me impide dar pasos y hacer algunas diligencias para proporcionarle lo que usted necesita; y limitándome por lo mismo a desearle el mejor éxito en sus trabajos históricos acerca de su Estado natal, quedo a sus órdenes muy atento y afectísimo seguro servidor.——*J. M. Roa Bárcena.*"

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

A eso de las once, las tropas que guarnecían el fortín le abandonaron después de algún fuego, y los buques invasores avanzaron hasta ponerse frente a la ciudad, haciendo algunos disparos de artillería. Las tropas mexicanas siguieron en dispersión hasta Tamulté y el vecindario empezó a emigrar. El invasor contó esa mañana entre sus muertos a un hijo del Comodoro Perry. Al mando de éste llegaron a San Juan Bautista, a las cuatro y media de la tarde, las tropas desembarcadas, consistentes en 1,200 hombres, marinos en gran parte, con 10 piezas de artillería. La Escuadra se componía de los vapores norteamericanos *Spit Fire, Scorpion, Scotch,* la bombardera *Etna,* con una pieza de a 80, y un bergantín goleta; iban, además, armados en guerra los vapores mexicanos apresados *Tabasqueño, Petrita* y *Neptuno,* el bergantín *Bonita,* el pailebot *Amado* y varias cañoneras pequeñas. La corbeta *Mississippi* a causa de su mucho calado, quedó fuera de la barra, y por estar el río muy bajo no habían podido pasar de Acachapan otros buques.

El vecindario de San Juan Bautista emigró casi por completo, y desde el día siguiente se escasearon los víveres a la fuerza invasora, compuesta en mucha parte de gente colecticia, dada a la embriaguez y al desorden. Más de la mitad de ella fué reembarcada a los dos o tres días por Perry, quien hizo nombramiento de Gobernador y procuró calmar los ánimos. Algunas guerrillas mexicanas se acercaban de noche a los alrededores de la ciudad, disparando sobre ella sus armas. El 21 y el 22 se ausentaron Perry y las tropas suyas restantes, no quedando en la plaza sino unos 150 hombres. El 25 hubo entre 30 de ellos y cosa de 50 cívicos un combate, de que resultaron 3 muertos y 6 heridos por ambas partes. El 29 los buques arrojaron algunas bombas sobre los pueblos inmediatos, y en la tarde el Gobernador mandó incendiar 80 casas del barrio de Esquipulas, siendo incendiadas también a otro día 30 casas del barrio de la Concepción. Trajo un vapor 200 hombres al Gobernador, y éste expidió un bando para que volvieran las familias a la ciudad, ofreciéndoles libertad y garantías y amenazando con la pérdida de sus propiedades a quienes en el término de diez días no se presentaran a reclamarlas. Por Tamulté hubo algún encuentro de que sacó 2 muertos y 6 heridos el enemigo. De más formal refriega el 12 de Julio fueron teatro las cercanías del cementerio de San Juan Bautista, pues hasta alguna pieza de artillería jugó en ella; y en la tarde se mandó incendiar las casas del Calvario y de las calles adyacentes. Después de idas y vueltas de un vapor, del 17 al 20 de Julio, y de pasos y representaciones de las casas de comercio y de los Cónsules extranjeros, el 21 hubo junta de

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

oficiales y se resolvió la retirada, de que se envio aviso a las autoridades del Estado. A las seis de la mañana del 22 empezó a embarcar el enemigo su artillería y pertrechos, y a las once y media se alejó río abajo la Escuadra, volviendo a la ciudad el General Echagaray y unos 300 hombres suyos en el resto del día.

Los norteamericanos se retiraron por la villa de Guadalupe de la Frontera, donde alguna parte de ellos permaneció hasta la celebración del tratado de Guadalupe. Aún existen en San Juan las ruinas de muchas de las casas incendiadas por los invasores. La llamada de Sentmanar, convertida en depósito de pólvora, fué volada en aquellos días, y se ven todavía sus restos en el barrio de Esquipulas. [4]

La invasión norteamericana a Tabasco

Los Comodoros, aconsejados por el despecho, se propusieron encontrar desquite de su fracaso en Alvarado; e ignorando u olvidando la historia de la conquista y las aventuras de Hernán Cortés en Tabasco, en donde dejó hasta los zapatos (histórico), acordaron dirigirse al referido Estado, y sin demora, salió la expedición compuesta de un vapor y de

4 Fragmentos copiados de la obra cuya portada dice: *Recuerdos de la Invasión Norteamaricana, 1846-1847, por un joven de entonces. Obra de Don José María Roa Bárcena, miembro correspondiente de la Real Academia Española. México. Edición de la Librería Madrileña de Juan Buxó y Ca. Portal de la Aguila de Oro, Núm. 5.— 1883.* En la página 673 se lee la siguiente nota del autor: "A última hora he visto una comunicación del Comandante Echagaray, fechada el 5 de Julio de 1847, en Cunduacán. Según ella, retirado el grueso de nuestra guarnición de San Juan Bautista a Tamulté, la fué a buscar allí el invasor, y hubo en aquellas inmediaciones un tiroteo que causó 8 muertos y 6 heridos al enemigo, y después del cual nuestras fuerzas en que figuraba el Teniente Coronel Don Alejandro García, se trasladaron a Cunduacán. El General Don Ignacio Martínez se había dirigido a Jalapa, a organizar la Guardia Nacional y hacer que fueran vigilados los movimientos del enemigo en la costa de barlovento." En Macultepec —agregaba Echagaray— está el Coronel Don Miguel Bruno con 200 y pico de hombres de la Guardia Nacional de aquellos pueblos, de la de Huimanguillo que trajeron los Sres. Maldonado, y de la de Pichucalco, del Estado de Chiapas, que vino a las órdenes del Capitán Don Juan Ortega. Tan luego como haya descansado la tropa y que asee su armamento y vestuario, dispondré la salida de las secciones, que se subdividirán en fracciones de a 25 hombres, o como mejor convenga, para que hostilicen al enemigo de una manera ventajosa y por guerrillas únicamente". Ya hemos visto, que, a consecuencia de estas disposiciones, el enemigo tuvo que evacuar segunda vez a San Juan Bautista, quince días después de la fecha de la comunicación de Echagaray.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

varios buques menores al mando de Perry. Llegó sin novedad a la boca del río y se apoderó fácilmente de Frontera, capturando los barcos mercantes que encontró a su paso.

En Tabasco se había efectuado en aquellos días uno de los frecuentes pronunciamientos que caracterizan la época, secundando el plan de la Ciudadela de México, que llamó a Santa Anna al poder; desconociendo, por desafecto a dicho plan, al Gobernador del Estado Don José Víctor Jiménez, y llamado a substituirlo en el gobierno, al Comandante General Don Juan Bautista Traconis, hasta que con arreglo a la ley, se procediese al nombramiento de un Gobernador interino. Traconis, pues, estaba al frente de la situación de Tabasco cuando la escuadra de Perry se apoderó de Frontera y se presentó frente a San Juan Bautista, intimándolo que se rindiera, a lo que se negó el jefe que la mandaba, dando lugar con esto a que Perry rompiera las hostilidades y bombardeara la ciudad, y desembarcara marinos y tropa que estuvieron tiroteándose con la guarnición y los vecinos armados de la propia plaza.

Tan inesperada resistencia impuso a los invasores la necesidad de retirarse, como lo hicieron al amparo de las sombras de la noche del 25 de Octubre de 1846. Al amanecer del siguiente día, se renovó el combate, tomando la iniciativa las tropas de la guarnición, a la que respondieron los cañones de la escuadrilla. Por súplica de los comerciantes extranjeros, que hicieron valer sus intereses, el Comodoro Perry convino en suspender las hostilidades, con la precisa condición de no ser molestado en su retirada, condición a la que se faltó por parte de los mexicanos, autorizando a Perry a que la escuadrilla de su mando rompiera de nuevo sus fuegos sin detenerse en su marcha, que continuó rumbo a Antón Lizardo, llevándose las embarcaciones mercantes que había apresado.

No faltaba, en verdad, razón a los tabasqueños para ufanarse de su triunfo; y para celebrarlo, a la corta y valiente guarnición de San Juan Bautista, que realmente lo obtuvo, al mando del arrojado y patriota Teniente Coronel Don Juan Bautista Traconis, yucateco de nacimiento.

Bajo la influencia de recientes y ostentados triunfos, la escuadra americana pretendió lavar la mancha de su retirada de Tabasco en 1846, y con mayor número de buques que entonces, y más resolución y empuje, se lanzó a las órdenes de Perry sobre el referido Estado, víctima de las agitaciones de su política interior. Traconis, despechado porque, a pesar de reiteradas instancias, no se le enviaba ningún auxilio de México para resistir a la segunda y prevista invasión de los americanos, se pronunció

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

contra el Gobierno General, desconociendo al Gobernador interino del Estado Don Justo Santa Anna. Este, ayudado por Don Julián Dueñas, con tropas de Cunduacán, y por el General Cardona, con tropas de Chiapas, se sobrepuso a Traconis y volvió al ejercicio de sus funciones de Gobernador, quedando como Comandante General el Teniente Coronel don Alejandro García, quien por decreto de 20 de Enero de 1847, ordenó que cesara el estado de sitio en que la plaza de San Juan Bautista fué legítimamente declarada en 24 de Octubre de 1846, a reserva de restablecerlo cuando la necesidad lo exigiera. A poco, el Congreso del Estado declaró electo Gobernador Constitucional de Tabasco a Don Justo Santa Anna y Vice a Don José Julián Dueñas, y llegaba de México nombrado Comandante General, el General Don Domingo Echagaray. En esos momentos se anunciaba ya a segunda invasión de los norteamericanos, lo que determinó que los Poderes del Estado abandonaran la Capital y se situaran en la villa de Tacotalpa, antigua capital de Provincia. Echagaray puso en estado de defensa a la Capital y distribuyó convenientemente sus fuerzas, quedando al frente de las veteranas Don Alejandro García y al de las de Guardia Nacional el Coronel Don Miguel Bruno. El enemigo se presentó el 16 de Junio y forzó el paso del río con sus embarcaciones, después de algún fuego, asienta Roa Bárcena, después de un simulacro de defensa, refiere el Presbítero Licenciado Don Manuel Gil, en su *Historia de Tabasco,* y llevó hasta San Juan Bautista sus tropas de desembarco, apoderándose de la ciudad y de todos los elementos de guerra en ella acumulados por Echagaray, que se retiró con sus fuerzas mermadas por la deserción, a Atasta y Tamulté, dispuesto a proseguir hasta Chiapas y Veracruz.

El Gobernador Santa Anna expidió decretos de circunstancias con fecha 23 de Junio, previniendo que ninguna autoridad, ni empleado público mexicano ejerciera las funciones de su encargo en los lugares ocupados por el enemigo, y declarando traidor al Estado y a la Patria a los que las ejercieran; a todo mexicano que aceptara y desempeñara destino público por nombramiento del enemigo, sea de la clase que fuese sin excusa ni pretexto de coacción o violencia; y a todo mexicano que directa o indirectamente auxiliara al enemigo, bien dándole noticias favorables a sus intentos, bien proporcionándole víveres o recursos.

El invasor, copio de Roa Bárcena, *no podía moverse de la ciudad, tiroteado constantemente por las fuerzas mexicanas y tuvo al fin que evacuarla el 20 de Julio (1847), después de una ocupación de treinta y cinco días, en que destruyó más de doscientas casas, y con una baja de más de cien hombres, en su mayor parte por efecto del clima.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El enemigo huyó hasta Frontera, dejando marcada su huella con el incendio y la devastación, que nunca ha sido la que deja un enemigo civilizado y humanitario. El Comodoro Perry contaba a uno de sus hijos entre los muertos, llevando este doloroso e inolvidable recuerdo de su malograda empresa; y el Teniente Coronel García iniciaba la serie de importantes servicios que prestó al país en la guerra extranjera, con valor y lealtad nunca desmentidos, que lo hicieron ascender por rigurosa escala hasta el grado más alto de la jerarquía militar, el de General de División. Justo es que los mexicanos encuentren alguna pequeña compensación de sus desgracias, en los fracasos de la escuadra americana en Alvarado y Tabasco, y que hagan brillar la tenue luz de esos poco conocidos triunfos, en la noche larga, y negra y tempestuosa de nuestras injustificables derrotas. [5]

En el número 1º de "El Tabasqueño", hemos leído con suma complacencia la circular que a continuación publicamos:

"Gobierno del Estado libre y soberano de Tabasco.—Al encargarme nuevamente del Gobierno político de este Estado, una de mis primeras miras ha sido el economizar en todo lo posible los gastos que sufre nuestro agotado Erario, mucho más cuando éste hasta hoy no tiene otra procedencia que las contribuciones que gravitan sobre los arruinados pueblos del Estado, pues el enemigo, posesionado aún del único puerto marítimo, obstruye las entradas de las Aduanas. Por lo tanto, y considerando que una de mis primeras disposiciones de economía, debe dirigirse al ahorro de sueldos que disfrutan los empleados de la lista civil y de hacienda, a fin de que las cortas entradas de contribuciones se inviertan exclusivamente en atender mejor a la clase militar y a los nacionales que tan patrióticamente se han distinguido en defensa del Estado e integridad del territorio nacional, lanzando de esta capital al enemigo extranjero, he dispuesto con tan laudable fin *renunciar, como desde hoy renuncio, en su totalidad el sueldo mensual de doscientos cincuenta pesos* que me corresponden como Go-

5 Fragmento del Capítulo XLIV del 1er. tomo de la obra cuya portada dice: *"Joaquín Baranda. / Recordaciones. / Históricas. / Tomo I. / Tip. y Lit. "La Europea". México".* El historiador Presbítero Manuel Gil y Sáenz, en la página 198 de su *Compendio Histórico, Geográfico y Estadístico del Estado de Tabasco* (impreso en San Juan Bautista en 1872), dice: "... no pudiendo triunfar los americanos, teniéndose que ir con bastantes pérdidas, y muerto el hijo del Comodoro Perry." Esta última conseja la repiten, como hemos visto, los historiadores Roa Bárcena y Baranda. En ningún documento de fuente norteamericana he visto narrada semejante trágica defunción. Probablemente se trataba de la muerte del Teniente Morris.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bernador del Estado, y por todo el tiempo que dure la guerra tan justa que sostiene la Nación contra los Estados Unidos.

Todo lo que comunico a Vuestra Señoría con objeto de que se sirva decirme en contestación, con qué parte de sus sueldos quiere o puede cederlos en beneficio de nuestro angustiado Erario; en la inteligencia que el desprendimiento que le dicte su patriotismo y le permitan sus facultades, se le anotará como mérito muy distinguido, y se hará público por medio de la prensa para conocimiento de sus conciudadanos.

Reproduzco a Vuestra Señoría con este motivo todo mi aprecio y consideración.—Dios y Libertad. San Juan Bautista, Julio 26 de 1847.—*José Julián Dueñas.*" [6]

Gobierno del Estado de Chiapas.—Excmo. Sr.—El señor Diputado al Congreso General Don José María Maldonado, con fecha 22 del corriente, ha dirigido a la Secretaría de este Gobierno, la comunicación que sigue:

"La suprema circular que Vuestra Excelencia se sirve insertarme en su apreciable comunicación fecha 16 del presente, me impone de los vehementes deseos del Excmo. Sr. Presidente interino de la República para que los señores Diputados al Congreso Constituyente se presenten en la capital al desempeño de su misión legislativa, con la brevedad posible que demanda la urgencia de las críticas circunstancias.

Puede Vuestra Señoría informar al Excmo. Sr. Gobernador, que desde luego voy a dar cumplimiento a la excitación que se me ha hecho, como miembro del Cuerpo soberano a que tengo la honra de pertenecer; y que si no había marchado desde el mes anterior, en que expiró la licencia que tenía, ha sido por la invasión que los enemigos han hecho en Tabasco, la cual amenaza nuestros intereses en esta parte del territorio chiapaneco, que dista sólo veinte leguas de los lugares invadidos. Más estando informados que Su Excelencia se dispone con una fuerza respetable a marchar sobre estos lugares, nuestros temores deben cesar, y yo marcho con entera confianza a cumplir con la misión que me encargaron los pueblos de este Estado.

Al dar cuenta Vuestra Señoría con esta comunicación al Excmo. Sr. Gobernador, le suplico se sirva presentarle mis respetos y adhesión personal, y admita Vuestra Señoría en el particular mi afectuosa consideración."

6 **Publicada en** "El Registro Oficial", periódico del Gobierno del Estado de **Durango, número del 19 de** Septiembre de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Y tengo el honor de transcribirlo a Vuestra Excelencia para el debido conocimiento del Excmo. Sr. Presidente interino de la República, renovándole mi aprecio y respeto.

Dios y Libertad. San Cristóbal, Julio 27 de 1847.—*Jerónimo Cardona.* —Excmo. Sr. Ministro de Relaciones. [7]

AVISOS

El Comandante de la Sección "General Santa Anna" ha tomado de la hacienda del Teniente Coronel Don Miguel Bruno dos reses, y las mandó matar para ranchos de la expresada, como donativo voluntario. Se advierte esto a los *señores egoístas para que no toleren estas arbitrariedades.*— Sres. editores de "El Tabasqueño": Sírvanse ustedes dar lugar entre las columnas de su apreciable periódico al aviso que antecede, que este favor quedará reconocido por el Mayor de Ordenes de aquella Sección, y es de ustedes, adicto S. S. Q. B. S. B.

San Juan Bautista, Agosto 23 de 1847.—*Nicolás Oropeza.*

INTERESANTE

Don Rafael Belches, sensible a las desgracias de los infelices que han perdido sus casas en esta capital, ofrece al que se presente, terreno en el Partido de Tacotalpa, para sembrar milpas o lo que más les convenga, *gratis.* El que quiera aprovecharse de este filántropo ofrecimiento, puede ocurrir a *Eustaquio M. de Solar.* [8]

Secretaría del Gobierno del Estado libre y soberano de Tabasco

Circular.—El Excmo. Sr. Vicegobernador del Estado me ordena manifestarles que con sentimiento tiene que dirigirles esta nueva invitación, con el exclusivo objeto de recordarles el que habiendo transcurrido casi un mes, no tiene ningún conocimiento de las operaciones que se hayan practicado acerca de la comisión que se les confirió como miembros de la Junta de Humanidad; y el público, a quien se tiene pendiente de lo que se hará,

7 Publicada en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", número del 12 de Agosto de 1847.

8 Avisos publicados en "El Tabasqueño", periódico oficial del Gobierno de Tabasco, número del 29 de Agosto de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

está deseoso de que se corresponda a los grandes deseos que se formó Su Excelencia del establecimiento de dicha Junta, y en lo que esperan hallarán alivio los padecimientos que hoy sufren. Por lo tanto, el Excmo. Sr. Vicegobernador me ordena decirles que se sirvan tener sus sesiones con la actividad que demanda tan sagrado deber.

Y de orden superior lo digo a ustedes para su conocimiento.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Agosto 23 de 1847.—*Felipe J. Serra.*—Sres. Vocales de la Junta de Humanidad. [9]

Un problema casi resuelto.

Según todos, diz que el Estado de Tabasco se compone de sesenta mil habitantes; y según el sentido común nos demuestra, habrán sin duda diez mil, aptos para todo. Tabasco para su defensa no necesita más que de cuatrocientos hombres armados contra cualquier número que lo invada, porque su localidad es tal que mayor fuerza beligerante sola se destruye, y los caminos no proporcionan comodidad, ni casi para que transite este corto número, como se ha dicho, porque el local del terreno no lo facilita.—Ahora, si serán diez mil los aptos y sólo se sacan cuatrocientos, quiere decir que nueve mil seiscientos son contribuyentes, según un decreto expedido por

9 Publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del Gobierno de Tabasco, número del 26 de Agosto de 1847. En el mismo número apareció lo siguiente:

"Como resultado de la circular inserta en este número, dirigida a la Junta de Humanidad, ha recibido el Excmo. Sr. Vicegobernador la comunicación que en seguida insertamos, haciéndolo en este lugar por acabar de recibirla, y para satisfacción de los Vocales de dicha Junta. Plácenos que hayan principiado sus sesiones, y más nos placerá que activándolas se principien a sentir los filantrópicos efectos que el Excmo. Sr. Vicegobernador y el público esperan de tan interesante institución.

"Presidencia de la Junta de Humanidad.—Reunidos el día 9 del corriente los Sres. Vocales de la Junta de Humanidad que el Excmo. Sr. Vicegobernador en ejercicio se dignó nombrar, para inquirir recursos con qué auxiliar a los infelices a quienes el enemigo incendió sus habitaciones en esta ciudad, en los días que la ocupó, procedió a nombrar su presidente y secretario, y resultaron electos por unanimidad de votos para lo primero, el Sr. Don Juan Ignacio Marchena, y para lo segundo, el Sr. Don Joaquín Burelo. Instalada así la Junta y considerando de necesidad, nombrar un vicepresidente y prosecretario que llenasen las fallas de aquellos, fueron sufragados para lo uno el Sr. Don Manuel Ponz y Ardil, y para lo otro Don Gregorio Villamil; procediendo también en seguida al nombramiento de un tesorero, que recayó en el Sr. Don Marcos Ruíz de la Peña.

"Y por acuerdo de la propia Junta, tengo la satisfacción de ponerlo en conocimiento de Vuestra Señoría para que se sirva elevarlo al de Su Excelencia, a quien como a Vuestra Señoría tengo el honor de tributarle mi atenta consideración."

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

el Supremo Gobierno para el arreglo de tropas cívicas. El mínimum de la asignación a la que desean excepción es de cuatro reales, y esto haría la suma, tasando por el menos de cuatro mil ochocientos pesos mensuales, cantidad que bastaría económicamente para subvenir a las necesidades, con excepción del alimento, a los cuatrocientos de armas; y los ranchos se podrían suministrar de la contribución personal, que asciende a una suma considerable; y de otras exacciones que producen también numerario, habría más de lo que necesitarse pudiera para lograr el alimento del soldado. Y si esto es como se demuestra, salvo una razón que convenza de lo contrario, ¿qué es lo que se necesita para afianzar tan sagradas garantías y tan noble objeto? En mi humilde opinión, el buen arreglo en estos ramos; porque sin el buen orden, que es la base fundamental de nuestra existencia política y social, nada puede lograrse con éxito y aserción. Yo creo que muchos penetran conmigo, respecto de ese asunto: se necesita de menos ruido y más garbanzos; de lo contrario el resultado será, si feliz, efecto de la buena suerte; si adverso, el que debe esperarse.

Como las leyes no prohiben a los mexicanos que puedan emitir sus conceptos cuando éstos son con un objeto laudable, creo que ustedes, Sres. Editores, me honrarán admitiendo entre las columnas de su periódico el mamarracho que antecede; seguros ustedes de mi reconocimiento, y que de su impresión responde ante la ley, el que se repite de ustedes, Sres. Editores, obediente servidor Q. B. S. M. Comalcalco, Agosto 24 de 1847.—*Miguel Bruno.* [10]

Gobierno Superior del Estado libre y soberano de Tabasco.

Jefatura Política del Departamento de Usumacinta.—El Juez Municipal del pueblo de Tenosique, en nota fecha de 12 del corriente, me dice lo que copio: "Tengo el honor de remitir a Vuestra Señoría la lista de los individuos que forman la Guardia Nacional de este pueblo. En ella hay jóvenes que aunque no tienen la edad que demarca la ley, pero es tal el entusiasmo de los vecinos de este pueblo, que todos a porfía quieren pertenecer a las Compañías que deben sostener la integridad y el honor nacional.—Faltos de armas no pueden formar una sección regularizada, y aún con eso concurren voluntariamente los días feriados a instruirse en las evoluciones militares, que... el Teniente retirado Don Eugenio Rodríguez... carecía de armas me ha obligado... Compañía de flecheros, que

10 Se me extravió el periódico de Tabasco de donde tomé copia de este documento.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

también . . . inales de la otra Compañía . . . es raro el tiro que pierden . . . por elevación.—Por mi parte no cesaré de hacer cuanto esfuerzo pueda, a fin de organizar una fuerza que esté en actitud de molestar al enemigo si el caso llega, pudiendo Vuestra Señoría estar seguro que secundaré en cuanto pueda los esfuerzos patrióticos que Vuestra Señoría hace por contribuir a repeler la agresión de nuestro injusto invasor. Oportunamente remitiré a Vuestra Señoría la lista de las armas y demás objetos necesarios para el completo equipo de las Compañías de este pueblo, quiero decir, del armamento que hace falta.—Dígnese Vuestra Señoría admitir con este motivo las seguridades de mi consideración y respeto.—Dios, etc.—Tenosique, etc.—*José Indalecio Medina.*"

Y tengo el placer de transmitirlo a Vuestra Señoría acompañándole las listas a que se refiere. El patriótico proceder del Juez Municipal de Tenosique es digno de elogio, pues que cumpliendo exactamente con lo que disponen las leyes, ha dado un ejemplo que probablemente imitarán los demás pueblos de mi Departamento; y con objeto de estimularlos, he contestado su nota muy satisfactoriamente, y he creído conducente dirigir a la Guardia Nacional de Tenosique una expresión del aprecio que me ha merecido su imitable comportamiento; tomándome la libertad de adjuntar a Vuestra Señoría una copia de la alocución que le dirigí con tal motivo, para que Vuestra Señoría se digne elevarlo todo al superior conocimiento de Su Excelencia, esperando tenga la complacencia de decirme si fué de su superior agrado.—Aprovecho esta oportunidad para reiterarle mis respetos y consideración.—Dios y Libertad. Jonuta, Agosto 26 de 1847. —*Antonio Ramos.*—Sr. Secretario General del Gobierno del Estado.—San Juan Bautista.

NOTICIAS

Las tenemos de Veracruz hasta el 11 del corriente. En aquella ciudad estaban los paisanos en la más cumplida ignorancia con respecto a los sucesos del interior, y sólo cada mes tenían algunas noticias verbales, pues aunque llegan varias cartas, en ninguna se trata de política. Sin embargo, del modo que dejamos indicado se sabía positivamente que nuestro Ejército en México se componía de 35,000 hombres, apoyados por setenta y dos piezas de artillería de varios calibres y en el estado más brillante. El entu-

11 Remitido publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del gobierno de Tabasco, número del 26 de Agosto de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

siasmo era general, todos se aprestaban placenteros a batir al enemigo de nuestra religión y libertad, y estaban decididos a rifar su vida por conservar ilesas prendas tan apreciables. El General Scott había reunido en Puebla todas sus fuerzas, dejando abandonados casi todos los puntos que en el tránsito de Veracruz a aquella ciudad tenía guarnecidos; precediendo si la amenaza de "que si no seguían fieles al Gobierno de Norteamérica serían reducidos a cenizas". Esta es la táctica con que pretenden someternos a su ominoso yugo. Esos hombres que predican y decantan *libertad y sabiduría,* hasta el grado de figurarse en su loca fantasía que el Capitolio de Washington es el núcleo de las ciencias, desconocen o pretenden desconocer las nobles leyes de la guerra, tan recomendables y fielmente observadas entre naciones civilizadas. ¡Mexicanos, conocedlos! Ya hoy podemos juzgar a los que hipócritamente se han llamado nuestros hermanos, y cubiertos con esta máscara han estado minando mucho tiempo el edificio de nuestra gran nación. Si en algún tiempo consiguieron engañarnos, merced a la pureza de nuestros sentimientos, a que los creímos iguales a nosotros; pero ya que arrojaron el disfraz cuando nos vieron débiles, desunidos por la cizaña que tan cuidadosamente sembraron y cultivaron entre nosotros, se arrojaron sobre su presa cual el lobo sobre el cordero inocente. Así creyeron encontrar a la nación mexicana; así se lo figuraron cuando pisaron su territorio; pero sin tener en cuenta que en las venas de todos los mexicanos circula la sangre del Cid, en masa con la de Moctezuma y Guatimozín, celosos cual el primero de los derechos de independencia que les dió la naturaleza, la nación entera ha despertado del letargo en que yacía cuando el dios Marte abandonó sus ejércitos en las primeras batallas; pero la suerte no les será siempre propicia; hoy germina por todas partes el verdadero patriotismo y los deseos de venganza; pues bien, vengaremos nuestros ultrajes y conservaremos nuestra santa independencia. El brillante ejército del Excmo. Sr. General Santa Anna debe, para esta hora, haber medido sus fuerzas con las del altivo Scott, y no dudamos del éxito, puesto que de una parte pelean la justicia y la lealtad, y de la otra el despotismo y la infamia. [12]

Notamos con el mayor pesar que reina un germen de discordia entre el Excmo. Sr. Gobernador y el Sr. Comandante General del Estado. Cual-

12 Documento publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del gobierno del Estado de Tabasco, número del 2 de Septiembre de 1847. El ejemplar de mi colección está muy deteriorado, y he suplido en la copia, con puntos suspensivos las lagunas.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

quiera que fuese la causa, debía cortarse de raíz; males sin cuento provendrían a nuestro suelo, agobiado siempre por rencillas que degeneran en movimientos militares. Hoy no esperamos resultados semejantes, puesto que ambas autoridades están adornadas de un juicio sano, prudencia y amor patrio; y hoy que más se necesita de la unión, de la mejor armonía para regir el miserable Estado que les está encomendado, esperamos que un abrazo amistoso y de hermandad patria, pondrá fin a semejante estado de cosas; que nuestros jefes, caminando por la senda que conduzca al alivio de nuestros males, depondrán sus disgustos para unirse y cooperar unánimes, tanto a remediar los pasados, cuanto a conservar la nave del Estado con mano sólida y duradera, a fin que siempre esté pronta a resistir y aún rechazar los bruscos embates del Norte. Así lo esperamos en beneficio del bien común, para acallar a los enemigos del Estado y a los *aspirantes* que sólo desean entrever el más pequeño resquicio de discordia, para aprovecharlo en beneficio particular. Nosotros, a fuer de escritores imparciales, creemos de nuestro deber exprimir así nuestro modo de pensar, y estamos convencidos que todo buen mexicano pensará del mismo modo, puesto que sólo se dirige al bien y prosperidad de su patria. [13]

REMITIDO

San Juan Bautista, Agosto 28 de 1847.—Señores redactores de "El Tabasqueño".—Sírvanse ustedes dar lugar en las columnas del periódico titulado "El Tabasqueño" que ustedes redactan, a la traducción que tengo el gusto de acompañarles.

Disimulen mis continuas molestias, y ordenen al que con todo respeto es de ustedes obediente servidor Q. B. S. M.—*Miguel Bruno*.

"Como al hombre jamás le faltan envidiosos, ya por una cosa u otra, a uno que figura en grandes y que hace el primer papel en su país, se dirá si podrá tener quienes le quisieran tomar el lugar. Esto sucede en la República mexicana con el General benemérito Don Antonio López de Santa Anna: algunos periodistas o agregados, bien porque les pagan, o porque algo les va en zaga, se expresan no favorablemente de ese personaje. ¡Qué injusticia! Nosotros, que aunque estamos a una distancia enorme de ese país, nada pasa en él que no lo sepamos, ya sea por nuestros

13 Párrafo publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del gobierno de Tabasco, número del 26 de Agosto de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

corresponsales, por los periódicos de otras naciones, o por la vía cierta, que es la del comercio, estamos informados evidentemente, que ese General ha prestado servicios muy interesantes a su país, y ahora en la guerra contra los norteamericanos, ha dado pruebas inequívocas de su decidido amor a su nación. No deseamos que se llegue a entender que nos hemos decidido a defenderlo de las imputaciones que se le hagan; pero como nos norma el hacer justicia, debido es que ese ilustre hombre disfrute de nuestra rectitud. Nos presumimos que el objeto de las diatribas que dirigen contra el General Santa Anna, serán creadas por enemigos de México, porque se quiere hacer vacilar el ánimo de los hombres de su país para hacer renacer la desconfianza contra el que... es; que del estado de inercia en que... se queda antes de pasar los momentos de incertidumbre en si será o no cierto lo que se dice, se le daría ocasión a sus enemigos para llevar adelante sus miras; y los norteamericanos, nación con quien hoy se encuentran en guerra, es compuesta de un pueblo ilustrado que con astucia suficiente para no desconocer cuándo se encuentre el espíritu de los mexicanos oscilando, y menos desconocerán el que pueden hacer de esta circunstancia. Ahora, si los que se titulan enemigos del General son sólo aspirantes a la silla presidencial, ¿por qué no esperan otra oportunidad menos azarosa y que no se halle el honor de su nación comprometido? ¿No verán que un solo descuido hará pesar sobre ellos el yugo ominoso de la esclavitud? ¡Desgraciado país!" (Traducido del "Liverpool Star", por M. B., iniciales de *Miguel Bruno*).[14]

Sensible nos es ocuparnos, aunque someramente, de un folleto que circuló el 26 del corriente, suscrito por los *"Amigos del orden y la libertad"*; sin embargo, justo nos parece dilucidar algunos puntos que por abigarrados puede el público interpretar a su modo y darles más o menos valor, según de la persona... juzgue es el escrito. Sentaremos por principio que profesamos la mejor amistad a las autoridades... amigos... citan, y por consiguiente... no guía... nuestra respuesta sino la... según... a nuestro pobre... disfraza... cia sientan por principios... que... Sr. Vicegobernador... inserción de las notas cambiadas con el Sr. Comandante General. Si antes de escribir hubiesen... núm. 6 de este periódico, creemos hubieran... este error, pues en aquel principio la polémica con una nota del Sr. General, dando cuenta al Excmo. Sr. Vicegobernador de

14 Artículo del periódico "Liverpool Star", traducido por Miguel Bruno y publicado en "El Tabasqueño".

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

estarse publicando un bando de policía decretado por sí, en virtud del estado de sitio en que tiene constituída esta plaza. Natural era que se contestase públicamente por el Gobierno, una vez que por la Comandancia se mandó insertar el oficio arriba citado, (según puede verse en nuestro editorial del núm. 7). En nuestra imparcialidad conocemos que si bien la plaza se conserva en estado de sitio, por creerlo así conveniente el Jefe de las Armas a quien es cierto compete declararla o no, también lo es que el decreto del Supremo Gobierno de 26 de Abril último, declara en el art. 8º que para levantar el sitio de una plaza lo dispondrá el Comandante General de acuerdo con el Gobernador o Jefe Político. Sentado este principio, creemos que el Sr. Comandante General debió ponerse de acuerdo para la publicación del citado bando con las autoridades políticas. El Excmo. Sr. Vicegobernador creyó, y aún cree, que el estado de sitio perjudica al público que le está encomendado, y ésta es la causa porque quiere sostener sus derechos: no por espíritu de contradicción y malos consejos, según se explican los *"Amigos de la verdad"*. Este funcionario no sirve a su patria ni por interés, ni por aspirantismo; prueba de lo primero es el haber cedido los sueldos en su totalidad; y lo segundo, es bien público y notorio. Un hombre guiado por estos principios detesta los malos consejos y sólo sigue los impulsos de su corazón que tiendan al bien . . .

Tal vez algunos cavilosos al leer esta polémica se figurarán que, no siendo necesario el estado de sitio y queriendo conservarlo la autoridad militar, sea con miras de reunir el poder y mando en su sola mano. No lo juzgamos nosotros así del digno Comandante General: notoria es su honradez y buena fe, de lo que tiene dadas pruebas repetidas. Si esperamos que cediendo en algún tanto a las ideas que tiene formadas con respecto al sitio, se informe de personas entendidas e imparciales cuál es el verdadero sentir del pueblo y accediendo a él conveg . . . nuestro E. S. . . . en aconsejar, pueden acercarse al Gobierno, cierto que su jefe no se desdeñará en escuchar sus consejos, quien quiera que el aconsejante fuese; manifestando a la vez que siendo esta una cuestión poco favorable al país, será este nuestro último artículo a ella relativa. [15]

Cuando el Honorable Congreso expidió la ley número 3, por la cual impuso al Estado una contribución de $ 6,000, a la vez que extinguió las

15 Artículo publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del gobierno de Tabasco, número del 29 de Agosto de 1847. Los suspensivos sustituyen las palabras que faltan en el deteriorado ejemplar de mi colección.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

generales, no fué su idea agobiar al pueblo que representa; antes bien, llevado de un verdadero amor patrio, creyó conciliar los intereses de los ciudadanos con los del erario. Si hubiese adoptado el artículo 2º del dic... sión de hacienda... era cons... el fin que se pro... hubiera experimentado las benéficas... de la ley citada. Pero la Honora... no tuvo a bien aprobarlo, y... dificultades que hoy se... ros y las repetidas quejas con que... abruman al Excmo. Sr. Vicegobernador... está... vicio en la ley: sabía, benéfica fué, aun cuando se pretenda desfigurar por algunos enemigos de todo orden: culpa es del principio que dejamos asentado, haciendo a la vez al Honorable Congreso la justicia de que se merece, pues estamos persuadidos que en su mente... llegó a figurarse que su ley se aplicara tan... injusta y desproporcionadamente. Por lo tanto, más culpamos a los Sres. de las Juntas Calificadoras que, en su pobre concepto, no han llenado debidamente... que se les encomendó.

Jamás pretenderemos que haya sido por ignorancia o mala fe: lejos de nosotros semejante idea, reconocemos el saber y virtudes que adornan a varias Juntas que en el Estado conocemos; pero sí manifestaremos francamente que si la distribución de los 6.000 pesos no es equitativa y regular, ha sido porque no se han tomado la molestia de hacer un censo exacto de la población y riqueza que existe en sus respectivos distritos. Esta es una obligación que su misión les impone, y no cumpliéndola faltan a la confianza que el pueblo por medio de sus representantes depositó en ellas.—Sabido es que el Estado cuenta con 60.000 almas. Queriendo suponer, aunque no conocemos, que sólo haya por cada 60 un contribuyente... que estos paguen a un peso, tendríamos los 6.000 que decretó el Honorable Congreso; por lo tanto, señalando como máximum de 5 y un mínimum de 4 reales, claro está que no puede ser una contribución más moderada, máxime en tiempo de sostener una guerra exterior. Tan sencilla demostración está al alcance de todos, nos parece que es clara a todas luces; y a pesar de ella notamos que hay porción de asignaciones a 30 pesos mensuales, e individuos conocemos que por no estar sus bienes en un solo distrito tienen que pagar dobles cuotas. Semejantes males requieren remedio oportuno, particularmente cuando no vemos el fin de la guerra, y por consiguiente continuarán mucho tiempo los clamores y justas quejas de los agraviados. [16]

16 Artículo publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del gobierno del Estado de Tabasco, número del 29 de Agosto de 1847. Los suspensivos sustituyen las palabras que faltan en el deteriorado ejemplar de mi colección.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

A pesar de las repetidas invitaciones del Gobierno del Estado, no se ha presentado la Diputación permanente a desempeñar sus funciones. Para el primero de Septiembre próximo están llamados los individuos todos que componen el Honorable Cuerpo Legislativo, por exigirlo así las circunstancias críticas en que se halla el Estado; y esperamos que los escogidos del pueblo sacrifiquen por él una parte de su reposo e intereses, y que se presentarán puntuales y gustosos a cumplir misión tan sagrada. Todos los Sres. Diputados deben preciarse con justicia de buenos ciudadanos, y como a *tales* hoy los llama la *patria,* porque necesita sus servicios, y su deber es correr a su sagrada voz. [17]

COMISARIA GENERAL DE TABASCO

Relación de las cantidades que han donado a esta Comisaría los Sres. comerciantes de esta ciudad para el sostenimiento de la guarnición de esta plaza.

Don Juan Bautista Capdepón.....	$	0426 0
Don Pedro Rivas Mediz.....	,,	0207 0
Don Juan Pérez.....	,,	0228 4
Don Nicanor Tenreiro.....	,,	0064 0
Don Gregorio Díaz.....	,,	0017 0
Sres. Lobach y Compañía.....	,,	0153 0
José González.....	,,	0156 0
Jacinto Fernández	,,	0280 0
	$	1.531 4

San Juan Bautista, Agosto 31 de 1847.—Es copia.—*Pedro Fuentes.* [18]

POLICIA

Denunciamos al Sr. Jefe Político el camino desde el punto llamado *La Encantada* hasta el Chiflón. Pésimo es su tránsito, máxime en la parte

17 Publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del gobierno de Tabasco, número del 29 de Agosto de 1847.

18 Noticia publicada en "El Tabasqueño", periódico oficial del gobierno de Tabasco, número del 2 de Septiembre de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que creemos pertenece a la Sra. Viuda de Medina, pues no puede andarse sin correr un riesgo eminente los ojos o el pellejo del caminante. Principiando por *La Encantada,* es una vergüenza que a tiro de fusil de esta capital exista un pantano de tan difícil paso como fácil composición; tan difícil, que hemos visto caballos atascados y muertos por no poder salir del atolladero. Dificúltase aún más cuando menos agua hay. Aunque existe un puente sobre esta ciénega, está inservible; pero con muy poco costo podría repararse y ponerse en servicio, con lo cual se ahorraría al público pérdidas y sustos que evitan muchos transeuntes embarcándose en el Chiflón o Santa Rosa. Aún hay más: menos trabajo y de muy pocas horas sería abrir el camino que sigue a dicha *Encantada,* el cual se halla tejido de *jimbas* y cubierto de zacate, amenazando todo, como arriba hemos dicho, la ruina del cuerpo y vestido del transeunte, así como bañarlo sin su voluntad, puesto que nada grato es un pediluvio en casos semejantes. [19]

19 Párrafo publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del gobierno de Tabasco, número del 2 de Septiembre de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO XII

Relación Histórica / de / la segunda invasión / que hicieron / los americanos en Tabasco / , y de la conducta que observó en ella el Comandante / General de aquel Estado Don Domingo Echagaray /, escrita por un testigo imparcial y verídico. / Veracruz. / Imprenta de J. M. Blanco.— 1847.

Al ver que en ninguno de los periódicos de la República se ha publicado una relación, un solo parte de la segunda invasión que verificaron los norteamericanos en San Juan Bautista, capital de Tabasco, me he decidido a hacer una breve reseña de un suceso que debe formar en nuestros anales históricos una época memorable. Una multitud de voluntarios y marineros de los Estados Unidos, incendiando y destruyendo una población inerme e indefensa, abandonada cobardemente por un Generai que nada hizo para protegerla, y que, huyendo del enemigo, se substraía hasta de la vista de sus tropas, para que no fueran testigos de una conducta tan indecorosa y degradada; un Gobernador, que en los momentos de tanto conflicto se ocupaba en pagarse sus sueldos, en satisfacerse algunas deudas fraudulentas, en duplicar el honorario de los empleados y aumentar el número de éstos en todos los ramos de la administración del Estado, agotando así los únicos recursos con que se contaba para sostener las fuerzas que defendían la integridad e independencia de Tabasco; un Congreso, que llamado para regenerarlo, sólo autorizó este despilfarro, aumentándose también sus sueldos, y decretando una contribución odiosísima de 6,000 pesos mensuales, cuyos productos se dedicaron a todos estos gastos, que están demostrando la falta de patriotismo, y lo mal que se ha sabido corresponder a las esperanzas de aquellos habitantes, son hechos en verdad que no deben pasar desapercibidos, y que es conveniente consignar a la prensa para que

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

formen el complemento de ese cuadro horrible que el egoísmo y la traición han trazado en otras partes de la República.

Cuando el General graduado Don Domingo Echagaray llegó en Abril último a San Juan Bautista, predicó a todos la necesidad de prevenirse para esperar los ataques del enemigo común, y obtener un éxito tan satisfactorio como el que se lograra en los glorosos días 25 y 26 de Octubre del año próximo pasado. Una idea tan generosa halagó al pueblo todo, y con particularidad a la clase militar, y uno y otra de consuno le ayudaron para inflamar el espíritu público, y construir una fortificación que se puso a una milla de la ciudad, al Norte, en la ribera izquierda del río. Dicha fortificación, si tal puede llamarse, se reducía a un espaldón, donde se colocaron tres piezas de a 24, dos de a 4 y un obús de a 18. Esta obra estaba en el centro de unas trincheras que se construyeron a derecha e izquierda para colocar infantería, la cual había de hacer un estrago terrible sobre las tripulaciones de los buques enemigos, supuesto que éstos habían de pasar a tiro de pistola por la estrechez que en aquella parte tiene el expresado río.

En Acachapan también se empezó a poner un dique con troncos de árboles y los esqueletos de algunos buques destruídos, para impedir u obstruir el tránsito de embarcaciones mayores por aquella parte del propio río; pero esta empresa no pudo realizarse por la falta de conocimientos de los que la dirigían. A éstas se redujeron todas las obras de defensa para precaver a San Juan Bautista de la invasión anunciada por conductos los más verídicos. Como accesorios citaré las medidas que se dictaron para poner sobre las armas 700 guardias nacionales, que se sacaron de diferentes pueblos del Estado; la requisición en todo él de fusiles para armarlos, y muchas y muy repetidas proclamas del Gobernador Don Justo Santa Anna, que después que empobrecía las rentas del Estado con la criminal y traidora aplicación que les daba, quería aparentar un celo hipócrita por la causa pública, y engañar a los pueblos para que pagaran la contribución referida de 6,000 pesos mensuales, apellidada de guerra, porque debió destinarse a ella en su mayor parte; pero se invirtió, como he dicho antes, en pagar deudas ilegales y en sueldos de Su Excelencia, de los Diputados que le hacían la corte, y de los muchos empleados que le rodeaban.

Esa conducta vergonzosa, que demuestra la ausencia del pudor y de todo sentimiento de justicia, rectitud y patriotismo, no era menos punible que la que observó el Sr. Echagaray en el propio sentido desde su ingreso a Tabasco. Dominado de una sed insaciable de oro, de un deseo de acumularlo, aun por los medios más reprobados, su primera disposición

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

fué apoderarse de los últimos recursos que aún quedaban a la Aduana Marítima, para tomarse íntegra su paga, cien pesos de gratificación mensual de mando, otra de cuarenta pesos de casa, otra más llamada de campaña, y varias cantidades, finalmente, que su rapacidad le proporcionaba. El resultado fué que se asignó quinientos pesos el primer mes; más para el segundo no había un sólo centavo, y era menester ocurrir a algún arbitrio extraordinario para seguir asignándose la propia suma, y discurrió suprimir el Hospital Militar, y apropiarse los recursos destinados a sostener un establecimiento tan útil, como indispensable y necesario. Imagínese cuál sería la indignación que excitó un hecho tan bárbaro, visto con horror hasta por los americanos. Los enfermos pasaron al Hospital Civil, en donde no había local suficiente, ni aún para los paisanos, y en donde tuvieron malísima asistencia y carecieron de los auxilios y comodidades que disfrutaban antes. El director, practicantes y demás empleados fueron mandados a sus casas, y el material y enseres de dicho establecimiento vino a desaparecer como por encanto.

La clase militar era la más agraviada con un hecho tan inhumano y arbitrario, pues se le privaba del único recurso que le quedaba en sus dolencias, después que antes se le despojara de los medios destinados a su mantenimiento, supuesto que para que el Sr. Echagaray tuviera su sueldo y las gratificaciones mencionadas, fué necesario reducir a la guarnición a un octava parte de paga, y a escaseces y privaciones insoportables. Triste fué entonces la posición del soldado en Tabasco. Sin vestuario, sin calzado, casi desnudo, privado de su prest, en un clima mortífero, y sujeto al despotismo y procacidad de un jefe sin virtudes de ninguna clase, no le alentaba otra esperanza que la de batir por segunda vez a los americanos, y llenar honrosamente los nobles deberes que la patria le imponía en la crisis aflictiva en que se encontraba. Por fortuna, los jefes y oficiales abundaban en los propios deseos, y es muy digno de elogio el sufrimiento con que toleraron unos males, que habrían podido evitar, a no ser tan subordinados.

Pero aún les faltaba todavía qué soportar algunas otras calamidades, y ser testigos de escándalos que jamás se habían representado en Tabasco. El Sr. Echagaray, después de haberse aplicado los recursos destinados al Hospital Militar, creyó que ya no debía pararse en el camino de sus infracciones, y que un paso tan avanzado debía conducirle a otro. Dispuso, pues, que todas las cantidades procedentes de la referida Aduana, Administración de Rentas, Tesorería particular del Estado, o de cualquier otro

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

origen, ingresasen a su casa y no a la Comisaría, bajo el pretexto de que en ella no se hacía con la debida equidad la repartición de caudales. Quedó por lo mismo privado del manejo de ellos el Comisario General y los empleados de dicha oficina; y aunque reclamaron con energía tamaño atentado, no lograron que se les escuchase, quedando el Sr. Echagaray convertido definitivamente en Comisario. A su casa concurrían los habilitados de los cuerpos, así como todos los jefes y oficiales sueltos, a recibir muy rara vez alguna pequeñísima cantidad por cuenta de sus pagas. Es por demás advertir que entonces se aumentaron las escaseces, hasta el punto de faltarle el alimento cotidiano al soldado, no porque se hubiesen disminuído los ingresos, que al contrario se cuadruplicaron con las cantidades que daba el Estado por cuenta del contingente, sino porque éstas iban al bolsillo de un hombre cuya avaricia era insaciable. Se había quitado la máscara con un cinismo insultante; había dicho y repetido públicamente que no había ido a un país tan mortífero a mudar temperamento, y que sólo esperaba reunir cierta suma para retirarse de la carrera de las armas. Desgracia es para la Nación que no lo hubiera verificado antes de que deshonrase su clase con hechos tan bastardos, y degradantes un puesto que jamás debió confiársele.

Los sucesos que acabo de describir produjeron un profundo descontento en todos los ánimos, y enfriaron el entusiasmo que al principio habían producido las obras de defensa y las excitaciones del Comandante General, pues veían que todo no era más que una farsa para desviar la atención de las dilapidaciones que se ejecutaban. Ya nadie creía en el patriotismo del Sr. Echagaray, ni menos en el de Don Justo Santa Anna: los consideraban destituídos de buena fe y de la nobleza de sentimientos que en las grandes crisis debe caracterizar a los gobernantes; así es que si los ciudadanos tomaban las armas, pagaban los impuestos y contribuían de diversos modos a los preparativos de guerra que se hacían, era con la mayor repugnancia e impulsados por la violencia y por las amenazas, pues veían que en realidad no se trataba de pelear con los americanos, sino de aparentar una defensa para quedar bien con el Gobierno de México, y pedirle cruces, premios y recompensas, cuando realmente no merecían otra cosa que un presidio, por haber escogido una época de tanta amargura y aflicción para improvisar sus fortunas, contribuir a nuestro descrédito y aumentar las desventuras de la patria.

No eran, sin embargo, partícipes de una conducta tan criminal los jefes y oficiales de la guarnición de Tabasco. Deseosos de cumplir con sus honrosos deberes, como lo hicieron en Octubre último, y de distinguirse

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ante el enemigo para merecer los adelantos a que aspiraban, veían en los rastreros sentimientos de su General un obstáculo insuperable, que lamentaron en silencio y que no se atrevieron a arrollar, porque para ello se necesitaba una revolución, y les parecía un crimen, como lo era ciertamente, verificarla al frente del enemigo, y en las circunstancias calamitosas en que estaba la República. Esto lo conocían bien los Sres. Echagaray y Santa Anna, y se consideraron seguros en unos puestos, sostenidos por el patriotismo, subordinación y noble sufrimiento de unos militares, dignos de otro General que supiera apreciar sus virtudes, y que las empleara en provecho de la Nación, que tanto necesita del generoso esfuerzo de todos los mexicanos.

Pero se preguntará: ¿qué hacía el Gobierno de México, que no ponía remedio a tantas atrocidades? Voy a responder, manifestando que las ignoraba, porque desde la toma de Veracruz se había paralizado el correo de Acayucan, único que ponía a Tabasco en relaciones con el resto de la República. Además, aún cuando por algún conducto desconocido hubieran llegado estos males a su noticia, estaba demasiado angustiado con la defensa de México, próxima ya a ser atacada, para que se ocupase de un Estado que jamás le ha llamado la atención, y que aún en épocas anteriores lo ha dejado perecer, ya con las disenciones intestinas, ya con la invasión de los americanos, que empezaron a hostilizarlo desde Octubre del año anterior. Sólo Don Valentín Gómez Farías se acordó de aquel país en los funestos días de su última administración, para hacerle el presente de dos funcionarios públicos, dignos del que los eligió para instrumentos de sus planes.

Tal era la situación de aquel Estado, cuando en 12 de Junio se recibieron positivas noticias de que los buques de guerra americanos, que desde Octubre estaban en la Frontera, * se aumentaban con suma rapidez para volver sobre la capital y ocuparla definitivamente. En el acto se hicieron venir los guardias nacionales que se estaban organizando en los pueblos de la Chontalpa, cuyo número unido, al de los de la capital y la Sierra, ascendía a 700; añádase a éste, 200 del Batallón de Acayucan y de los demás piquetes, tan destruídos como este cuerpo, por la deserción que originaba la miseria, y se tendrá una fuerza de 900 hombres armados, que se distribuyeron, mandando 250 a Acachapan, 150 a la Seiba, y el resto con las tropas activas, permanentes y artilleros se situó en el fortín y trinchera que he descrito anteriormente. El primer destacamento tenía por objeto

* Este es un pueblo pequeño, situado en la ribera del río principal, a una milla de su desembocadura al mar.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dirigir sus fuegos sobre las tripulaciones de los buques enemigos; el segundo, hacer lo propio y cubrir el camino de tierra, que sigue la dirección del río; y el tercero, que se componía de lo más escogido de nuestras tropas, debía defender el fortín y trincheras a toda costa, y sostener los fuegos de nuestra artillería.

Así estaba dispuesta la defensa, cuando en 16 del propio Junio, a las doce del día, se presentó el enemigo, trayendo tres buques de vapor, una bombardera y dos bergantines, y además 1,200 infantes y marineros que habían desembarcado en el precitado camino. Estos hacían su marcha muy pausadamente a causa de las empalizadas y diferentes obstáculos que se pusieron de antemano, dando tiempo para que el primero o segundo destacamento los hostilizase, si hubiera querido. Metidos entre breñales y espesuras, no podían ser vistos ni socorridos por sus buques, que forzando las máquinas se aproximaban al punto atrincherado, escogido por el Comandante General para hacerles el mayor estrago posible. Así estaba la artillería de grueso calibre, las mejores obras de fortificación que se habían construído, un gran depósito de parque y municiones, y ahí, finalmente, estaba el teatro elegido con tanta anticipación para echar tres o cuatro buques a pique, detener la marcha del enemigo y dejar bien puesto el honor de las armas nacionales. Ahí también estaban fundadas las esperanzas de la población toda, así como las de los soldados, jefes y oficiales, que en aquellos momentos era extremado su entusiasmo, y deseaban batirse, si no para obtener un triunfo, al menos para dejar una memoria honrosa y un testimonio de que saben corresponder a las esperanzas de la patria; mas ¿cuál fué el asombro de todos cuando reciben orden del 2º Cabo de la Comandancia, Don Ignacio Martínez, para retirarse por un camino cubierto que se dirigía al Campo Santo? Los jefes piden explicación de una orden tan vergonzosa y cobarde, y el que la da dice que la ha recibido del General Echagaray. Buscan a éste para interrogarle, y observan que iba corriendo a todo escape, huyendo de los vapores enemigos, que ya se aproximaban dirigiendo algunas bombas y balas rasas. Entonces se verificó la retirada en un desorden que no pudo ser más grande. Una gran parte de la Guardia Nacional tiró sus armas en los montes inmediatos, y se dirigió a los pueblos de donde había venido. Sólo el Batallón de Acayucan guardó alguna formación, aunque no dejara de experimentar una baja considerable. Los artilleros también verificaron en orden su retirada, después de haber dirigido seis u ocho tiros al enemigo, aunque sin causarle ningún daño. El resultado fué que los americanos pasaron el río sin novedad,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

fondeándose al momento en el barranco, y que a las tres horas llegara su infantería por tierra, apoderándose del abandonado fortín, de la artillería, parque, etc. Nada se salvó, ni aún las calderas de los ranchos.

Al llegar nuestros tropas al Campo Santo encontraron al Sr. Echagaray, solo, sin ningún ayudante, ya un tanto repuesto del susto que llevara. Dispuso entonces que hicieran alto para esperar a algunos rezagados, y al cabo de un cuarto de hora ordenó que continuaran la marcha para Tamulté, * en donde descansó de *tan gloriosa jornada,* pues decía a los que lo rodeaban, y también lo aseguró en sus pomposos partes al Gobierno, *que había abandonado la capital por un efecto de prudencia, y por no exponr infructuosamente a sus soldados; pero que dejó bien puesto el honor de las armas mexicanas.*

Desde ese día de eterno baldón empezaron los desastres de la guarnición de Tabasco. Los cuerpos y piquetes habían perdido sus depósitos, y los oficiales sus equipajes, estando unos y otros en poder de los americanos. Nadie, con excepción del Sr. Echegaray, poseía un solo centavo, y carecían todos hasta del alimento necesario, en un país que tiene, quizá con razón, muy pocas simpatías por los militares, y en donde el tomar las armas para defender su integridad era, según la expresión de los egoístas, comprometerlo e incurrir en un crimen imperdonable.

En Tamulté se pasó revista a las tropas, que se componían de 100 hombres del Batallón de Acayucan, 7 artilleros, 4 de la 2ª Compañía permanente de Infantería, ninguno de la de Caballería, y 115 de los Nacionales de la capital y de sus inmediaciones. Habíamos tenido una baja de 674 hombres, y los que nos quedaban estaban desanimados con el ejemplo de la más punible cobardía. Los enfermos fueron colocados anticipadamente en la Casa Municipal, sin proporcionarles ningún auxilio, dejándolos enteramente a la generosidad de los indios.

Este era el cuadro de nuestra situación, cuando el Sr. Echagaray empezó a discurrir el camino que elegiría para alejarse aún más de las fuerzas enemigas. Estaba decidido a partir sin demora; pero no sabía si al Estado de Veracruz o al de Chiapas, pues sólo en uno u otro, según sus cálculos, se consideraba seguro y libre de peligros. Entonces fué cuando manifestó ese carácter pusilánime e irresoluto, que ha causado más males que las propias tropas invasoras. Consultaba con todos los jefes, con algunos paisanos, con todo el que veía, y se decidía a adoptar el parecer del último que le aconsejaba. Al tiempo de ponerlo en práctica encontraba difi-

* Este es un pueblo de indios, distante una legua de la capital de Tabasco.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cultades y retrocedía, impulsado además por las opiniones, casi siempre contradictorias entre sí, de los que le rodeaban, convertidos en directores de un General el más ignorante de sus deberes militares. Al fin, considerando que estaba a una legua de distancia del enemigo, se decidió a salir de Tamulté y a dirigirse a Huimanguillo, primer pueblo de Veracruz, confinante con Tabasco. La marcha se emprendió a las cuatro de la tarde, dejando abandonados los enfermos y el único parque que quedaba, * expuesto a caer, como el otro, en manos de los americanos. No se guardó ningún orden ni se tomó ninguna medida de precaución, ya para evitar un ataque de ellos, o bien para contener la deserción que experimentábamos por la retaguardia. Tampoco llevábamos un práctico que conociera aquellos terrenos; así es que a poco andar nos extraviamos en unos bosques impenetrables, en los que nos acongojaban horriblemente el zancudo. el jején, el chaquiste, y todas las demás plagas propias de un país tan insalubre y mortífero. Para darnos más mal cayó una lluvia copiosísima, y bajo ella continuamos paso por zanjas y veredas, difícilmente transitables. En esta situación nos cogió la noche, y traspasaba el corazón ver a la tropa, lo mismo que a los oficiales, atascados en pantanos y breñales, en que dejaron el calzado y muchos hasta parte de su ropa. Así continuamos hasta las ocho de la noche, en que se hubo de encontrar una choza perteneciente a un sitio de cacao. En ella se alojó como pudo la tropa. El Sr. Echagaray, para hacerlo con más comodidad, continuó hasta otro sitio una legua distante, en que durmió profundamente, sin experimentar el más leve pesar por la penosa situación a que había traído a sus subordinados.

Al siguiente día, que fué el 17, varió de resolución, y ya no quiso continuar para Huimanguillo. Opinó por la marcha a las Chiapas, y en consecuencia variamos de dirección, tomando el rumbo de La Lagartera, para estar el 18 en Las Raíces. El camino se hizo con el propio desorden e imprevisión, y aumentándose a cada paso nuestros trabajos. El 19 marchamos para Jalapa, y el 20 para Tacotalpa, en donde fué necesario hacer algún descanso para reponernos de tantos desastres. Dos días hacía que estábamos allí, cuando se recibió la noticia de que Don Pomposo Maldonado y su hermano Don Pánfilo, con 150 nacionales de Huimanguillo, habían pasado por Cunduacán ** y se dirigían a San Juan Bautista a hostilizar a los americanos.

Este fué un golpe patriótico y generoso, que contrastaba singularmente

* Este parque estaba en Tamulté desde mucho antes de la invasión americana.

** Este pueblo es uno de los más grandes de Tabasco, y dista 9 leguas de su capital.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

con nuestra precipitada y vergonzosa fuga a las Chiapas. Con él se habían reanimado los pueblos que estaban acéfalos, consternados y abatidos. Hubo algunos en donde se tratara de mandar una comisión al jefe de las fuerzas enemigas para hacerle ofertas de rendimiento y vasallaje, con el fin de precaver los males que la ocupación a mano armada trae siempre consigo. Los Maldonado llegaron a tiempo para evitar tamaña ignominia, revivir el espíritu público, y obligar a los egoístas a tornar sus traidores proyectos en otros más provechosos y honoríficos.

Los jefes y oficiales que estaban en Tacotalpa experimentaron entonces una emoción muy profunda, y trataron de romper el tristísimo papel que representaban muy a pesar suyo. Manifestaron al Sr. Echagaray, sin miramiento alguno, lo deshonroso de su conducta, y le obligaron a retroceder hasta Samulté, punto de donde salieron desde el primer día de la invasión del enemigo. El objeto era aproximarse a él para batirlo en combinación con las fuerzas venidas de Huimanguillo. ¡Imagínese el lector cuál sería el miedo y disgusto de su señoría, al ver frustado su proyecto de emigrar al Estado vecino, destruidas sus esperanzas de pasar una vida tranquila, y de alejarse de un teatro que no ofrecía más que privaciones y peligros! Tuvo sin embargo que disimular la violencia que se hacía, y ceder al torrente de circunstancias irresistibles. Se emprendió por tanto el movimiento retrógrado, y se llegó al pueblo referido el 28 del citado mes, después de 13 días de marchas y contra-marchas por terrenos pantanosos, escabrosísimos, escasos de recursos, y en donde la tropa tuvo que sufrir penalidades que no le es dado describir a una pluma tan pobre como la mía. ¿Cómo responde el Sr. Echagaray cuando se le hagan cargos por estos males inútiles a la causa pública; por su empeño en abandonar un país cuya defensa le había confiado el Gobierno de la Nación; por no haber salvado el parque, depósitos y artillería; por su falta de método y de plan; por su irresolución y disposiciones contradictorias; por el desorden e imprevisión en sus marchas, y por no haber tomado una vez siquiera aquellas medidas precautorias que recomiendan los preceptos de la guerra, y que son indispensables al frente de un enemigo, tan respetable por su número como por los elementos en que abunda?

Como los Maldonado, con su resolución tan repentina como digna de elogio, habían mudado la faz de los negocios de Tabasco, y destruido de un golpe los innobles proyectos del Comandante General, se atrajeron el odio de éste, aumentado mucho más con la venida de Don Eulalio, hermano de aquellos, al frente de cien Nacionales de Pichucalco, regularmente organi-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

zados e instruídos. Este aumento de fuerzas daba, en concepto del Sr. Echagaray, mucha inportancia a dichos señores, y trató de rebajarla, quitándoles el mando de ellas, y poniéndolas al del Teniente Coronel de Nacionales Don Miguel Bruno. Esto no obstante, ellos siempre las condujeron en unión de este jefe al frente del enemigo, al que día y noche estuvieron constantemente hostilizando. Situados unas veces en Atasta, otras en Tierra Colorada, Macultepec, o donde lo exigían las circustancias, hacían sus incursiones hasta entre las calles de la Capital, sin embargo de que ésta estuviera bien protegida con numerosa artillería y una guarnición americana bien considerable. Otro tanto empezaron a hacer a su llegada el Batallón de Acayucan, los piquetes y artilleros que se habían aumentado, y que no teniendo cañones hacían el servicio como infantes. Así se continuó haciendo la guerra a los opresores de nuestra patria, hasta que en 20 de Julio, conociendo estos que era infructuosa su permanencia en dicha capital, resolvieron abandonarla, después de haberla ocupado treinta y cinco días, y de haber tenido una pérdida de ciento y tantos muertos, no tanto por nuestras balas, como por los efectos bien conocidos de un clima tan mortífero.

De esta suerte terminó la expedición de los americanos; pero antes de referir sus estragos y los sucesos a que dió origen, debo retroceder para contar un hecho importante, ya bosquejado en una de las numerosas proclamas del Gobernador Don Justo Santa Anna.

Cuando regresó a Tamulté el Sr. Echagaray con las fuerzas que había llevado a Tacotalpa, recibió una carta de persona fidedigna y muy adicta a la causa de los mexicanos, en que le aseguraba que los enemigos meditaban una expedición para atacarlo al siguiente día, aconsejándole por tanto que se preparase para que no fuese a ser sorprendido. Dicha carta la leyó delante de varios oficiales, diciendo en tono de hombre que nada teme, que aquella no era más que una noticia despreciable, y que no merecía la pena de que nadie se alarmara. Aún cuando fuera así, en lo que estuvo muy equivocado, como se vió por los sucesos que se siguieron, debió siempre prevenirse, por si acaso era efectivamente atacado, y tomar las medidas militares que sugiere la prudencia, pues además de que así se lo recomienda la Ordenanza, su honor, su propia seguridad y la de tantos militares que tenía a sus órdenes, exigían que los pusiera en salvo si no tenía la intención de batirse y de frustrar la intentona de los americanos. Pero no entraba en su carácter irresoluto y ánimo apocado disponer siquiera que se situasen algunos destacamentos por los caminos que se dirigían a su campo,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en el cual se hacía el servicio muy confiadamente, sin guardarse precaución alguna, como desde que empezó esa desdichada campaña.

Los americanos lo sabían y resolvieron aprovecharse oportunamente. Salieron de la Capital el día citado en la carta a las ocho de la mañana, en número de 250, marineros y voluntarios en su mayor parte, con dos piezas de a 4, y se dirigieron a Tamulté por el camino real, sin ser vistos ni sentidos por nuestros militares. Al aproximarse a las inmediaciones del pueblo, fueron observados por un indio leñador, que vino a toda prisa a dar aviso al Sr. Echagaray, quien sin tomar ninguna medida ni hablar una sola palabra, montó a caballo, que con anticipación lo tuvo ensillado, y corrió a todo escape por el rumbo de Huimanguillo. En él encontró a multitud de mujeres que huían del peligro, y que se avergonzaban de que el Comandante General hiciera lo mismo. Con aquella franqueza que le es característica le reprendieron su cobardía, y le ordenaron que no las comprometiese haciendo con ellas el propio camino. Entonces tomó otro; más como no lo conocía, estuvo perdido todo aquel día y parte del siguiente, hasta que siendo encontrado por unos prácticos, lo dirigieron a Cunduacán, a donde ya le había precedido la noticia de su desastre.

Entre tanto, el campo mexicano había sido sorprendido y tomado por el enemigo. Nuestros soldados a su aproximación corrieron a las armas, se dividieron en guerrillas, se internaron en el bosque inmediato y desde él le causaron algún estrago; mas pronto fueron batidos y dispersados a metrallazos. El Teniente Coronel Don Alejandro García, el Comandante del Batallón de Acayucan Don José María Oñate, el Capitán Don José María Martínez Vaca y algunos otros oficiales, hicieron esfuerzos extraordinarios por evitar esta desgracia; pero nada pudieron con una fuerza más organizada y los estragos de una artillería bien servida, contra la cual no se podía oponer más que fusiles, pues ya he dicho que toda la que poseíamos había caído en poder de los americanos. El resultado fué que tuviéramos cuatro muertos, siete heridos, una dispersión la más completa, la pérdida del poco parque que teníamos y un desaliento el más fatal en circunstancias tan aflictivas.

El citado Comandante Oñate con la mayor parte de sus oficiales se situó en la hacienda de Don José Julián Dueñas para ir juntando a los dispersos, y con su infatigable actividad logró reunir a unos sesenta, con los cuales emprendió la marcha para Cunduacán, a virtud de orden que le diera el General Don Ignacio Martínez, que funcionó de Comandante General en las 36 horas que el propietario estuvo perdido o ausente. Otra parte de

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

los dispersos recaló a este mismo pueblo, y el resto ha permanecido en deserción hasta la fecha. Cuando ya todos estaban reunidos, se les pasó revista y no pasaban de 80, siendo así que antes de la acción llegaron a 250.

He dicho ya que el Comandante General fué conducido a Cunduacán después de su escandaloso contratiempo, y que en aquel pueblo se habían reunido los restos de nuestras fuerzas. Debo ahora añadir para anudar el hilo de los sucesos, que a los seis u ocho días marchó con ellas a Jalpa * de donde resolvió no moverse, ni volver a ningún punto que, como Tamulté, estuviera próximo a los americanos. Desde ahí *se propuso hacerles la guerra* y empezó a dar órdenes a las guerrillas, que no le obedecieron, porque su desconcepto había ya roto los vínculos de la obediencia. Desde ahí mandaba comisionados a los pueblos para que le trajesen el producto de la contribución directa, que en los de Chontalpa estaba destinado para los gastos de la guerra, privando así de estos recursos, a los que la hacían de veras y se sacrificaban por la patria generosamente. Desde ahí dirigió por último, esas notas falsísimas, tan pedantes, tan faltas de lógica y de buen sentido, al Supremo Gobierno. En una de ellas, después de hacer una relación de las medidas militares que tomó en Tamulté, le dijo: "*que puesto al frente de nuestras tropas, había contenido bizarramente al enemigo, al que abandonó el campo, porque no era punto de que resultase ventaja alguna su defensa.* En seguida hace la recomendación de estampilla, acostumbrada por nuestros Generales, *de los valientes jefes, oficiales y tropa que se distinguieron denodadamente a su lado, y concluye felicitando a la Nación por lo bien puesto que dejó el honor de las armas nacionales*". En otras comunicaciones bosquejó con la misma veracidad el cuadro de los sucesos de la guerra, sin embargo de que estuviera bien poco impuesto de ellos, porque ningún jefe le dió jamás un solo parte de sus operaciones, como ni tampoco de las novedades que ocurrían a cada momento. Lo único bueno que hizo el Sr. Echagaray en su permanencia en Jalpa, fué organizar el cuadro del Batallón de Acayucan, de la Compañía de artillería y de la segunda permanente, agregar algunos Nacionales a esta fuerza, ponerla a las órdenes del Teniente Coronel Don Alejandro García, y mandarla a Loma de Caballos, ** para que en combinación con los señores Maldonado y Bruno operase contra los invasores, como ya he dicho anteriormente.

Se ocupó además el Sr. Echagaray en dividir a la clase militar, especialmente a los jefes, y en introducir en ellos la anarquía más completa. En

* Este es un pueblo, distante 7 leguas de la capital.
** Esta es una hacienda de ganado que está a tres millas de la Capital.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

esto obró como político diestro, el que parecía negado hasta la estupidez cuando le amenazaba algún peligro, o tenía que cumplir la parte ardua y difícil de sus deberes. Su objeto era que no pudieran convenirse entre sí sobre el que debía reemplazarle en la Comandancia General, de la que trataban de despojarlo abiertamente, desde que su conducta le concitara tanta desafección como descrédito. Puso en práctica una de las máximas bien sabidas de Maquiavelo para triunfar de sus enemigos, y logró el mejor éxito, porque si bien era cierto que todos deseaban arrojarlo de su puesto, no se avenían sobre el jefe que debiera sucederle. Indispuso a los unos contra los otros, en tales términos, que los que eran íntimos llegaron luego a aborrecerse, haciéndose una guerra de intrigas, tanto más funesta a la causa pública, cuanto que se relajaban la subordinación y disciplina, trascendiendo hasta a las clases subalternas.

Voy ahora a dar una ojeada sobre los americanos que ocupaban la Capital. La guerra a que estaban constituídos era puramente defensiva, pues no hacían otra cosa que repeler constantemente los ataques de nuestras guerrillas. Al aproximarse cualquiera de ellas disparaban a diestra y siniestra su artillería, destruían multitud de edificios y quemaban todos aquellos por donde habían aparecido nuestros tiros. Doscientos cincuenta casas de huano fueron reducidas a cenizas, arruinaron algunas otras de material, y condenaron a la mendicidad a multitud de familias infelices. Su inaudita conducta repugnaba a los sentimientos de la humanidad, tanto como se oponía al derecho de la guerra observada entre naciones civilizadas y cultas. Quizá no intentaron otra cosa que vengarse de la mala suerte que tuvieron en Octubre del año anterior, en que fueron tan victoriosamente rechazados por la misma guarnición que ahora vencieran tan fácilmente; pero entonces la mandaba el denodado Coronel Don Juan Bautista Traconis, que no reparaba en la superioridad del enemigo para acometerlo y llenar con honor sus arduos y nobles deberes. Su carácter intrépido y valeroso le proporcionó entonces mucha gloria, y se la habría granjeado también ahora, si su mal ha dado pronunciamiento le hubiera permitido su continuación en el mando de las armas de aquel Estado. La clase militar, como los tabasqueños todos, lo echaba de menos en esta segunda invasión, en que los resultados fueran tan oprobiosos como satisfactorios los de la primera. El mismo Comodoro americano Mr. Perry, decía y repetía en los primeros días de su llegada a Tabasco, *que Traconis merecía ceñir una faja verde, y que si este jefe hubiera mandado ahora, le habría matado cien hombres y echádole dos o tres buques a pique, aunque siempre perdiera la Capital por los malos ele-*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mentos que tenía para defenderla. Estos elogios son muy honoríficos e imparciales en boca de un enemigo que no tiene otros datos para juzgar que los hechos.

A la noticia de que los americanos habían abandonado la Capital, se vino a ella el Sr. Echagaray, precediéndole las tropas que estaban en las inmediaciones. Al encontrarse de nuevo en el ejercicio de la Comandancia, de que casi estaba privado, así por la justa insubordinación de los guerrilleros como por la distancia a que había estado de ellos, creyó que debía restablecer el orden y se propuso hacerlo, pero a su modo. En los días de su adversidad, pues así se les debe llamar a los de la campaña, fué reprochado muy acremente por todas las clases, principalmente por los militares, a causa de sus continuas y escandalosas infracciones. No teniendo ya valor para llevarlas adelante, porque su desconcepto le ocasionaba tenaces resistencias, quiso hacer de la necesidad virtud, una especie de retractación pública, y confesar sus errores para captarse las voluntades. En consecuencia dispuso restablecer la Comisaría, instaurar a los empleados en el ejercicio de sus funciones, y que éstos volviesen a reasumir el manejo de los caudales; pero no dió una distribución, sin embargo de que se la exigiese, de los que estuvo recaudando e ingresaron a su casa en los tres meses que tuvo una conducta tan irregular y extraordinaria. También restableció el Hospital Militar, porque ya no pudo resistir a los gritos de la humanidad doliente, ni a las enérgicas reclamaciones que se le hacían; pero poniendo nuevos empleados, con desprecio de los antiguos, que además de sus servicios y recomendaciones, poseían una propiedad que les había conferido el Supremo Gobierno. Por este estilo continuó *el restablecimiento del orden*; pero nunca pudo prescindir de tomar su paga íntegra, sus innumerables gratificaciones, y de protejer algún contrabandillo cuando mediaba la seducción del oro.

Una de sus más notables medidas fué la de mandar que regresasen a Chiapas sesenta infantes del 9º permanente, que habían venido a contribuir a la defensa, y que se retirasen a sus casas los Guardias Nacionales que tan brillantemente habían cumplido con sus deberes. Le causaban temor estas fuerzas, creía que podían atentar contra una autoridad tan despreciada y efímera como la suya, y se determinó a dejar el país indefenso completamente, sin embargo de que aún los americanos permanecían en la Frontera, como creo que permanecerán mientras dure la presente guerra. Quedó reducido a 53 hombres el destruído Batallón de Acayucan, con los

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cuales no había ni para la guardia de prevención, porque tenía en el Hospital muchos enfermos.

Otros de los objetos que tuvo el Comandante General para deshacerse de dichas fuerzas, fué el de utilizar en su provecho los recursos que se invertían en sostenerlas. No es ligereza pensarlo así, porque si a su modo de ver se había concluído la guerra, no tenía el más leve temor de volver a ser invadido, y era por consiguiente innecesario tener sobre las armas a los que la llevaban tan honrosamente, ¿porqué no levantó el estado de sitio, que tan enormes daños causa a todos los ramos de la prosperidad y riqueza del Estado, pero principalmente al comercio y a la administración de justicia? Es bien claro que deseaba conservar esa situación para retener la inmensa autoridad que el decreto de 26 de Abril último daba a los Comandantes Militares de las plazas amenazadas o sitiadas por el enemigo. Pero si éste, según dijo su señoría varias veces, ya no era de ninguna manera temible, ¿para qué se empeñaba en guardar un poder tan omnimodo? Voy a decirlo: para intervenir en todas las rentas, en las interioridades de las oficinas, en los abastos de las carnes, en todo cuanto se le antojaba y quería. Resultaron necesariamente muchos atropellamientos, muchos desórdenes que ya no pudieron soportarse, y entonces le reclamó el Gobernador del Estado, de oficio, y entabló con él esa polémica, cuyas comunicaciones, insertas en los números correspondientes al 19 y 22 de Agosto del periódico titulado "El Tabasqueño", dan una idea de los avances de la autoridad militar, y del heroico sufrimiento de aquellos pueblos, destinados a ser el teatro de iniquidades e injusticias que no se ven en ninguna otra parte de la República.

Haciendo uso de esas propias facultades extraordinarias de que se creía investido dicho General, despojó al Mayor de la Plaza, al Comandante del Batallón de Acayucan, al de la Compañía permanente de Caballería, y a varios otros jefes y oficiales, de sus respectivos destinos; les puso sus pasaportes en la mano, y los obligó a marchar para México por el rumbo de Chiapas, sin mandarles dar para este largo y costosísimo viaje, más que una media paga, después que por espacio de mucho tiempo les hiciera pasar crueles necesidades, porque ya he dicho cómo disponía de los caudales públicos. También puso en prisión al 2º Ayudante del Batallón Guardacosta de Tabasco, al Coronel de los Nacionales de San Juan Bautista, y a varios otros militares y paisanos. El motivo de estas persecusiones emanaba de su carácter vengativo, de las murmuraciones a que daba lugar su conducta, y de sus temores de que al fin se convinieran en el jefe que debía reempla-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

zarle en la Comandancia General, poniendo así término a sus arbitrariedades, muchas de ellas tan bárbaras como inútiles. Por ejemplo, mandó fusilar a un tal Albino Sicler, sin forma alguna de juicio, porque se decía que durante la invasión había servido a los enemigos. Podría ser cierto este delito, y podría tal vez merecer aquel desdichado la suerte que le cupo; pero, ¿por qué no se le juzgó con arreglo a las leyes, no se oyó su defensa, ni se examinaron testigos, despreciándose todas las fórmulas tutelares de la inocencia? Yo no estoy porque queden impunes los crímenes; pero opino que si se fuera a fusilar a los que han tenido y tienen criminales relaciones con los invasores, sería necesario llevar al patíbulo algunos millares de mexicanos, entre ellos a su señoría, que por un vil estipendio permite el comercio con aquellos, y para mostrar entereza y patriotismo, aplica el último suplicio a un hombre pobre y cargado de familia, a la vez que cierra los ojos sobre las traiciones de otros, nada más que porque son poderosos y ricos.

A propósito del comercio que se hace en Tabasco con los enemigos, voy a copiar el párrafo de una carta que, con fecha 28 de Agosto, dirige una persona de las más respetables de aquel país a otra de México, encargándole que, para que llegue a noticia del Gobierno, la publique en algunos periódicos. Dice así: *"El 16 del corriente salieron de esta Capital 18 canoas, conduciendo mil trecientas cargas de cacao para el puerto de la Frontera, en donde aún permanece la mayor parte de los buques americanos que nos invadieron en los meses pasados. Este efecto pagó al Comandante General, antes de su embarque, un peso por carga, y al llegar al citado puerto pagó otro derecho a la Aduana que ahí tiene el Gobierno de los Estados Unidos. Un vapor enemigo vino a protejer por el río esta expedición mercantil, y a un celador del resguardo marítimo, por haber intentado con otros individuos impedir este contrabando, lo puso preso el Sr. Echagaray, y le mandó formar sumaria con escándalo de todos los hombres patriotas y sensatos. El 22 regresaron todas las canoas tripuladas por más de sesenta mexicanos, que sin embozo confesaban que venían de país ocupado por el enemigo, y daban noticia de cuanto habían visto y observado. ¿Qué se hizo para castigar a estos culpables? Vergüenza da decirlo, nada; porque la Comandancia General concedió este permiso en virtud de las facultades extraordinarias de que se cree investida. El cacao por fin se embarcó en la goleta americana "Selim", y en el bergantín goleta español "Manuelito", dirigiéndose el primero a Veracruz, y el segundo a Tampico".*—Posteriormente he sabido que estas especulaciones han continuado, como era de esperarse, por ser tan lucrativas, así a aquel comercio como a la autoridad que da dichos permisos.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Extraño parecerá que en una sola persona se reúnan tantos errores, tantos defectos, tantos crímenes, pues hasta la pluma se resiste a describirlos; pero los hechos que refiero son tan notorios, que hasta fuera de Tabasco son bastante conocidos. Los que lean estas líneas me creerán y formarán idea del carácter y talentos del Sr. Echagaray, cuando sepan que hasta hoy no ha querido jurar, ni permitir que los militares juren la Acta de Reformas a la Constitución de la República, diciendo *que es una producción demagógica abortada por un Congreso nulo, que vale tanto como los otros que le han precedido*. Se le ha objetado que toda autoridad emana de la Ley Fundamental, y que si no hace el juramento de obedecerla, tiene que cesar en su destino o que ponerse en pugna con el sistema que nos rige; pero se hace sordo a estas razones, y ciego al ejemplo que le han dado el Gobernador, la Diputación permanente, el Tribunal Superior de Justicia y todas las demás autoridades del Estado, que desde principios de Julio prestaron el referido juramento en los términos prevenidos en el decreto reglamentario que se expidió al efecto. El que con tanta facilidad desprecia las Leyes Constitucionales que la nación se ha dado por medio de sus legítimos representantes, ¿qué de particular tiene que haya subvertido tantas veces el orden y que se convierta en árbitro de los destinos de Tabasco?

Un tirano como el Comandante General, no podía marchar de acuerdo con el Gobernador Don Justo Santa Anna, que, por su parte, se consideraba también con facultades omnímodas, aspiraba a dominar exclusiva y despóticamente en aquel Estado, y tenía la propia sed de oro que su competidor y constante adversario. Mientras que el uno estaba, como ya he dicho, en Jalpa, queriendo desde allí hacer la guerra a los americanos, y apresurándose a recaudar las contribuciones, el otro se mantenía en Tacotalpa, haciendo lo mismo, repartiendo su producto entre él y un enjambre de empleados que le rodeaban, expidiendo dos proclamas por semana, dando patentes de guerrilleros a una porción de criminales, incapaces de presentarse ante el enemigo, pero sí muy abonados para extorsionar a los ciudadanos pacíficos, y cometiendo mil otros abusos, en fin, que le ocasianaron el odio y desprecio de los tabasqueños. Abrumado con el sentimiento de que merecía uno y otro; viendo que el Departamento de la Sierra no quería contribuir ya con gente ni dinero para las actuales exigencias mientras él estuviese al frente del Gobierno; que los demás Departamentos iban a hacer lo mismo, y que no tenía fuerza armada que lo sostuviera, entregó el puesto al Vicegobernador Don José Julián Dueñas, con un dolor tal, que no pudo menos que manifestarlo en tiernas y sentidas cartas a los de su

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

partido, es decir, a los que contribuyeron con él a chupar la substancia de los pueblos.

Al escribir estas líneas me ha sido en extremo sensible tener que usar de expresiones fuertes y muchas veces ofensivas; pero ¿cómo decir que un General ha corrido al frente del enemigo, sin calificarlo de cobarde; que ha suprimido el Hospital Militar y la Comisaría, sin designar este hecho como el mayor atentado; que ha dispuesto a su antojo de todas las rentas de Tabasco, sin tacharlo de ladrón y de arbitrario; que ha dado permisos para hacer el comercio con los americanos, sin reputarlo como traidor; que ha fusilado a un mexicano sin forma alguna de juicio, sin alzar la voz contra un ataque el más grande a las leyes y a las garantías individuales; que ha desterrado y encarcelado a multitud de personas, sin declamar contra un acto tan despótico e inhumano; que no ha jurado la Acta de Reformas, sin manifestar que es ya nula su autoridad, y que está en pugna con el orden y las instituciones; que ha cometido mil absurdos, mil atrocidades, en fin, sin denunciarlo a la Nación como un hombre imbécil y como un tirano? ¿Cómo era posible decir todo esto con moderación y en un lenguaje que no hiriese a nadie?

El Gobierno Supremo, sin embargo de las grandes atenciones que le rodean, puede, si quiere, poner término a la anarquía e infortunios de Tabasco, con sólo mandar que sea relevado el Sr. Echagaray de la Comandancia con un jefe de valor, probidad y verdadero mérito. Debe también disponer que a dicho General se le forme causa, lo mismo que se ha hecho con otros que han perdido acciones de guerra o plazas fuertes, para que su conducta militar sea vista ante un consejo de oficiales generales, y se le aplique la suprema circular de 24 de Julio último, que parece escrita para la persona de que me ocupo y con presencia de su comportamiento y de sus hechos. Dicha circular dice: *"Que no se ignore ni se olvide que el oficial que mandare un punto guarnecido está obligado a defenderse, cuanto lo permitan las fuerzas que tuviere a sus órdenes; y si alguno faltare en esto, será privado de su empleo; o en el caso de que la defensa hubiere sido tan insignificante, que pueda decirse que entregó el punto al enemigo sin combatir, será sentenciado a la pena de muerte.—De todos los crímenes que un oficial puede cometer al frente del enemigo, ninguno es más horrendo que aquel que se perpetra cuando con pretextos vergonzosos abandona su punto, ya sea en acción de guerra o marchando a ella. No por otro motivo las leyes tienen fulminada la muerte para el delincuente o la privación de empleo, según las circunstancias del delito.—En el tratado 8º título 10 se han mar-*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cado las penas en que incurre el que en tiempo de guerra tuviere comunicaciones con el enemigo, de palabra o por escrito. Los artículos 45, 46, 117 y 118 designan la muerte al que revelare a los enemigos las órdenes que tuviere. Al que por cobardía volviere la espalda en función de guerra, ya sea al principio del combate, a la vista del enemigo, marchando a buscarlo, esperando en la defensiva, podrá ser muerto en el acto, pues el que tal hace no merece el goce de las garantías que da la secuela de un juicio escrito."

Por no haberse aplicado estas penas a los que han cometido actos de traición y cobardía, se ha seguido desmoralizando el Ejército, que hoy tenía la alta y honrosa misión, que no ha cumplido, de expulsar al invasor y salvar la República. Para regenerar aquel era preciso ejercer actos terribles de severidad, principalmente entre los favoritos del General Santa Anna, que tan mal han justificado su elección y prodigalidades. Que no haya perdón, disimulo ni consideraciones de ningún género, para el que estando al frente del enemigo no muera antes que dejar de llenar noblemente sus deberes. Sólo así se tendrá ejército, capaz de desconcertar los planes de conquista, que con inconcebible facilidad está realizando el Gobierno de los Estados Unidos, porque esas masas informes y mal organizadas, así como las guerrillas, por grande que sea su valor y patriotismo, serán indudablemente dispersadas y destruidas por las inmensas fuerzas enemigas, que ya ocupan más de las dos terceras partes del territorio mexicano. Hacer otra cosa es consumar la pérdida de nuestra independencia; pues no hay ya que pensar en la paz, que nunca la ha querido siceramente el Gabinete de Washington.

Huimanguillo, Septiembre 10 de 1847. *

* Folleto en 4º de 23 páginas. El único ejemplar que he visto pertenece a la Biblioteca Nacional de México, y se contiene en el tomo número 24 de la colección de *Papeles varios,* cuya colocación es la siguiente: 0-1-2-4. Lo cita José María Roa Bárcena en su obra sobre la invasión de los norteamericanos a México. Contestando a una carta mía en que le pedía yo informes sobre ese folleto, me escribió dicho historiador desde la ciudad de México, con fecha 25 de Julio de 1905, lo siguiente: "Recuerdo, sí, que el folleto publicado en Veracruz fué obra de un Español que se llamaba Don Antonio de María Campos; pero ignoro quién pueda conservar el tal folleto." Afortunadamente para la historia de Tabasco, el Sr. Juan Bautista Iguíniz, digno Subdirector de la Biblioteca Nacional, puso en mis manos el ejemplar cuya copia he publicado en estas páginas.

Domingo Echagaray nació en Zacatlán de las Manzanas (Puebla) en 1803. Llegó a ser General de Brigada en 12 de Agosto de 1854. Siendo Gobernador y Comandante General de Michoacán, murió de un tiro de fusil en Morelia, en el ataque que el 24 de Noviembre de 1854 dieron a la ciudad las fuerzas rebeldes defensoras del Plan de Ayutla. No he podido ver retrato alguno de Domingo Echagaray.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO XIII

1847

Acta del Colegio Electoral de San Juan Bautista de Tabasco para las elecciones de Diputados propietario y suplente al Congreso General.—Nota del Comandante General de Tabasco, General de Brigada Domingo Echagaray al Ministro de Guerra y Marina.—Carta del chiapaneco Felipe Larrainzar a un amigo suyo, describiendo su estancia en Tabasco en 1847.—Nota del Comandante General de Tabasco, General de Brigada Domingo Echagaray al Ministro de Guerra y Marina.—Nota del Gobernador de Tabasco Justo Santa Anna al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores.—Otra nota del mismo al mismo.—Corte de Caja de la Tesorería General de Tabasco fechado el 1º de Noviembre de 1847.—Lista trunca de los ciudadanos electos en Tabasco para los Supremos Poderes del Estado, Legislativo y Ejecutivo.—Nota del Secretario de Gobierno de Tabasco Felipe de Jesús Serra a la Diputación permanente del mismo Estado.—Acta de la guarnición de San Juan Bautista, firmada en el pueblo de Atasta el 14 de Noviembre de 1847, declarando separado de la Comandancia General a Domingo Echagaray, y nombrado para encargarse de ella a Miguel Bruno.—Manifiesto de éste al hacerse cargo de dicha Comandancia, y documentos relativos a la actuación de Bruno durante la segunda invasión norteamericana a Tabasco.—Nota del Gobernador Justo Santa Anna al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores.—Carta de Constantino Maldonado a Francisco de Sales Colorado sobre un aserto del historiador Joaquín Baranda, y respuesta de Colorado a Maldonado.

Colegio electoral de Estado.—Excmo. Sr.—De conformidad con lo que previene el art. 60 de la Convocatoria de 10 de Diciembre de 1841,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mandada observar por la ley de 3 de Junio último, tengo el honor de remitir, por conducto de Vuestra Excelencia, al Supremo Gobierno de la Nación, copia certificada de la acta de elecciones de Diputado propietario y suplente al Congreso General, que hoy se ha practicado en este Estado

Esta oportunidad me proporciona la honra de ofrecer a Vuestra Excelencia mi particular consideración y debido respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Octubre 1º de 1847.—*Manuel Escoffié.—José Gregorio Villamil,* secretario.—Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores de la Nación.

Colegio electoral del Estado.—En la ciudad de San Juan Bautista del Estado libre y soberano de Tabasco, a primero de Octubre de mil ochocientos cuarenta y siete años: congregados en el salón del Honorable Congreso del propio Estado los señores electores secundarios que suscriben, con más los señores Don Lino Merino y Don Aniceto Solórzano, por el partido de Tacotalpa en el Departamento de la Sierra, Don Juan Campán por el Partido de Jonuta en el Departamento de Usumacinta, Don José Angeles y Salas y Don Francisco Ruiz de la Peña por el Partido de Cunduacán en el Departamento de la Chontalpa, que se presentaron en este acto al Colegio electoral y fueron admitidos por no encontrarse reparo alguno en las credenciales que inmediatamente examinó la Comisión de los señores Don Manuel A. León y Don Gregorio Pérez, con el objeto de proceder a la elección de un Diputado propietario al Congreso General de la Nación, en la forma que dispone la Convocatoria de 10 de Diciembre de 1841, mandada observar en las próximas elcciones por la ley de 3 de Junio último; y después, hecho el escrutinio de votos y publicada la elección separadamente por el señor presidente, resultaron electos el Sr. Don Límbano Correa, con once votos, Don Gregorio Payró, con cinco y Don José Francisco Rodríguez con dos, para Diputado propietario, y para suplentes Don Benigno Payró, con once votos y Don José Francisco Rodríguez, con siete, declarando el Colegio electoral Diputados propietario, al Sr. Don Límbano Correa y suplente el Sr. Don Benigno Payró, por haber reunido cada uno respectivamente la mayoría absoluta de votos; con lo que se concluyó este acto, firmando todos con el señor presidente la presente acta, conmigo el secretario que certifico.—*Manuel Escoffié.—Nicolás Oropeza.—Vicente Ara.—Simón Sarlat.—Lino Merino.—José Gregorio Pérez.—Agustín Carrillo.—Julián Castro.—Aniceto Solórzano.—Francisco Carballo.—José N. Martínez.—Manuel A. León.—Juan Campán.—José*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

María Angeles de Salas.—Francisco Santa Anna.—Francisco Ruiz de la Peña.—Eleuterio Pérez.—José Gregorio Villamil.—Es copia de su original que certificamos. San Juan Bautista, Octubre 1º de 1847.—*Manuel Escoffié.—Nicolás Oropeza.—Vicente Ara.—José Gregorio Villamil,* secretario. [1]

Comandancia General del Estado de Tabasco.—Núm. 51.—Excmo. Sr. Para el debido conocimiento del Excmo. Sr. Presidente de la República, tengo el honor de participar a Vuestra Excelencia de no ocurrir novedad digna de su noticia en todo el Estado de mi mando; pues aún de los tres buques de guerra norteamericanos que están en la Frontera, sólo un vapor subió hasta cinco leguas de esta ciudad el día 21, retirándose en la mañana del 22 para el punto de su procedencia, ignorándose el motivo de esta expedición.

Con lo expuesto, me es grato reiterar a Vuestra Excelencia mi más distinguida consideración y respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Octubre 24 de 1847.—*Domingo Echagaray.*—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra y Marina. [2]

AL PUBLICO

Amantes de la justicia, y deseosos de hacer conocer al mundo el éxito brillante alcanzado por uno de los jóvenes de esta Capital en su primer viaje fuera de los lindes de nuestro Estado, damos a luz la siguiente carta que por casualidad ha llegado a nuestras manos:

Los amigos del viajero

San Juan Bautista.

Octubre 30 de 1847

Querido amigo:

Muchas veces desde que llegué a ésta, he tomado la pluma para escribir tanto a usted como a los demás amigos; pero el estar continuamente ocupado me lo había impedido, hasta hoy que lo hago aprovechando el silencio

1 Publicado en "El Correo Nacional", pediódico oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana, número del 4 de Noviembre de 1847.

2 Publicada en "El Correo Nacional", periódico oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana, número del 17 de Diciembre de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de las doce de la noche. Desde que salí de esa no he vuelto a tener noticia de ninguno de ustedes, y como la precipitación de los sucesos no me dejó ni despedirme, seguramente creerían que me había olvidado de todos; pero no ha sido así, Manuelito, a todos los he tenido presentes, principalmente a usted a quien tanto he querido, que siempre he considerado como mi verdadero amigo, y a quien mi corazón ha distinguido siempre, con aquel afecto vehemente que sólo lo produce la simpatía y el pleno conocimiento del objeto que la merece.

Continuamente hago recuerdos de los de casa, aun en medio del bullicio y etiqueta que me rodean. En todas partes hemos sido brillantemente recibidos; en la navegación del río, donde todos emplean día y medio, hemos tenido que hacerla en siete, pues de todas partes han salido obsequiándonos con lujo y con cariño. Los festines se sucedieron unos a otros, hasta que llegamos a esta ciudad, donde honrándonos el Sr. Gobernador con el Sr. Dueñas, salieron a recibirnos hasta el desembarcadero, conduciéndonos en seguida entre personas respetables a una magnífica casa, donde nos han obsequiado con magnificencia. Todos los tabasqueños nos han visitado y colmado de atenciones; esta conducta generosa me llena de gratitud mucho más que la han usado con nosotros personas a quienes ni conocíamos. El Sr. Gobernador nos ha dado tres mesas; y en una de las más concurridas he tenido la satisfacción de oirle decir, hablando de Ramón: "Señores, con proscriptos de esta clase se honra en extremo el Estado de Tabasco." ¡Qué contraste forma este lenguaje con las notas de Cardona y lo que de ellas esperaba! Podemos decir que sólo vinieron para producir un efecto contrario; pues en lugar de vejaciones hemos recibido el aprecio general, manifestado en la multitud de obsequios que de todas partes nos han venido. Si hubiéramos podido aceptar los convites de comidas y almuerzos que nos han preparado, habría sido necesario comer veinte veces al día. Cuando lleguemos a esa le mostraré la multitud de papeletas que por curiosidad he recogido.

¡Cuánto me he acordado de usted en los bailes diarios que nos han dado! ¡Qué contento le hubiera visto entre una multitud de hermosas jóvenes, tan ligeras en sus movimientos, tan graciosas por su vestido y modales, de un trato fino y amable, muy distinto sin duda de algunas de nuestras jóvenes! El del jueves ha sido para mí el mejor; nos lo dió Sastré en su hermosa casa, y habían más de treinta jóvenes útiles que bailaban muy bien. Casi todas estaban vestidas de gasa blanca bordada de seda, con fondo de raso de Italia que es muy lustroso y doble, salpicado de piedras,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que heridas por la luz parecían gotas de rocío entre la gasa transparente. En la cabeza llevaban únicamente moño tendido y ondas en la cara. Todas me parecieron regulares; pero descollaba entre todas por su blancura, grandes ojos negros y hermoso cuerpo, Dolores Escoffié. [I] de diez y seis años no cumplidos. Con ella estuve bailando y la acompañé en el clave para cantar; es joven de una fina educación, de familia muy distinguida y el ídolo de los tabasqueños: esa noche renegaban contra mí, y Dolores se reía de ellos; hasta que les tuve lástima y los dejé bailar con ella. Como pocos días antes había sido presentado por Dueñas a todas las casas decentes, tuve ocasión de bailar y tratar más de cerca con otras muchachas, también muy bonitas. ¡Por qué no me sería dado transportarlo en aquel instante al salón, presentarlo a todas las muchachas y tener ocasión de contemplar su sorpresa! Estos bailes son muy distintos de los de casa, Manuelito; no se permite el más leve desliz; [II] el trato es de rigurosa etiqueta, y en todas partes brillan los modales de una sociedad escogida.

¡Qué bulliciosa me pareció esa noche la polka, ejecutada por cuarenta músicos yucatecos con instrumental de viento! ¡Estaba extasiado bailándola entre cinco grupos, que a un tiempo seguían el compás de la bulliciosa música! Entonces me formé una idea de los bailes de Europa, y mi corazón saltó de contento al recordar que algún día me vería en ellos. Si el puerto no estuviera bloqueado y hubieran buques, me fuera a pasear cinco o seis meses a París, pues sólo disto de él ocho días de navegación. [III] ¡Ojalá por casualidad viniera algún barco yucateco; [IV] entonces se cumplirá el más ardiente de mis deseos!

Mi vida en esta ciudad es toda de diversión. El día lo paso, o visitando la multitud de familias con quienes tengo relaciones, o en el comercio y sociedades con los amigos, o en fin, en las grandes mesas de almuerzo y comida, servidas por extranjeros que lo hacen muy bien. Aquí he venido a tomar ricos licores que ni conocía, y buenos dulces de almendra de un gusto exquisito. Los amigos me obsequian de todo esto con profusión: asco me da ver en casa tantos encurtidos, tantos dulces y tanto vino que ya

I Tabasqueños que conocen bien la recomendable familia del señor Escoffié, nos han asegurado que no existe en ella ninguna Doloritas.

II Quiere decir que en tu casa se permiten los deslices.

III ¿De qué manera prodigiosa se habrá verificado esta aproximación? ¿Cómo se habrá podido reducir a ocho días lo que antiguamente eran meses, lo que la industria sólo había podido conseguir que últimamente se hiciera en veintitantos días? ¡Es la primera noticia que tenemos de semejante portento!

IV En buen buque ibas a atravesar el Atlántico.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sólo por necesidad tomo en las mesas. Esta vida de agitación no me impide acordarme de los amigos como usted; deseara que estuvieran a mi lado, para que todos disfrutaran de las delicias y satisfacción que produce un recibimiento como el que nos han hecho en esta población; paseáramos juntos, y hubiéramos estado contentos en esta vida de delicias, gozando del cariño y aprecio general.

Doloritas Escoffié, [v] en unión de la familia del Sr. Gil, [vi] me han convidado para un paseo al mar en la barca de Xilotepec, [vii] que se verificará el lunes; han mandado preparar para embarcarnos un bonito pailebot. [viii] ¡Cuánta va a ser mi satisfacción al contemplar este hermoso y grande elemento, mucho más en unión de las Ninfas que me acompañan! Deseo que el tiempo esté hermoso, para poder ver la entrada y salida del sol bajo las olas; ha de ser un bello espectáculo contemplándolo a la orilla de las playas que las olas bañan a cada instante. Van a ir con nosotros cuatro jóvenes que tocan flautas y clarinetes. Angelita Gil los acompañará con la guitarra, y tendremos una bonita música; en fin nada faltará para hacer delicioso este paseo, pues ve usted que hasta nuestras hermosas Venus [ix] llevamos para que nada falte a nuestro contento.

Con Pepe Puich hemos estado paseando mucho; me ha presentado a varias familias donde tiene mucha confianza; está bien relacionado y se divierte mucho en una casa vecina suya donde se reúnen muchos, con los que juega, baila y se divierte bien. Está colocado en el Gobierno con cuarenta pesos de sueldo; pero lo he instado a que renuncie, y me lo ha ofrecido, pues temo mucho que tanto escribir lo empeore, y sería una lástima que pereciera en lo más florido de la edad un joven de tantas esperanzas como él. Está muy robusto y confía mucho en su salud; desde que vino, sólo le ha dado un ataque. ¡Cuánto deseo que al fin se vea libre de tan peligrosa y horrible enfermedad!

En fin, amigo mío, es ya muy tarde, pues me he extendido más de lo que creía. Hágame favor de saludar a su mamá y de ponerme a sus órdenes, así como a las del resto de su familia.

A Doña P. mis finos recuerdos; le dice usted que tuve el sentimiento de no haberme despedido de ella, por haber sido muy precipitada mi salida;

V Y dale con Doloritas.
VI ¿Qué Gil es éste?
VII ¿Qué barca es ésta?
VIII El cual navegaría por el arroyo del Jícaro, y para esto se derribó el puente.
IX Al lado de su Vulcano.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

pero que sabe cuánto la aprecio, y deseara que si algo se le ofrece de aquí me dijera para llevárselo; deseo mucho que se conserve sin novedad, y que haya pasado contenta y satisfecha el día de las bodas de que fué madrina. A Doña N. que la considero también contenta y llena de satisfacción; deseo que ésta se prolongue, y que los novios la quieran tanto como hasta el día de mi salida; la da ustel un fuerte abrazo en mi nombre y los parabienes que los sucesos ocurridos en esa el 29 del pasado, me evitaron pasar a darle a su casa. A los novios los parabienes por su enlace, y mis deseos de que siempre vivan felices y contentos. A Doña F. y mi tía C. mis constantes recuerdos, y también un fuerte abrazo. Memorias a N. A la amable Vicentía un abrazo pero muy fuerte, y un beso.[x] ¿Le gusta a usted la comisión? Cúmplala, porque si no, me había de enojar; sabe usted cuánto aprecio a esa virtuosa muchacha tan pura como moderada. A. N. y a D. F. mis constantes recuerdos. En fin, para concluir, sólo me resta darle una comisión: ¿será de su gusto? Lo quisiera saber antes de encomendársela. No crea usted que se trata de un desafío, donde su victoriosa espada me vengara de algún agravio. Tampoco de otra muy ardua para mí, como representar mi persona alguna vez, porque si se me alzaba usted con el santo y la limosna, ¿qué haría? Pero bien, ¿le diré a usted lo que quiero? ¿No se enojará usted? ¿No me diría que le encomiendo una cosa indigna de su carácter, de su buen nombre y de ese genio de fósforo? ¡Cuidado con enojarse! En fin, hará usted lo que le digo; de lo contrario romperemos y muy luego. ¡Ah! Cuidado no se le suba la sangre: la comisión es de un amigo, y que lo quiere mucho: ¿no me hará usted traición? Lo temo, y por eso temo al escribirla: ¡son tan comunes las traiciones!... ¡A precio muy barato se venden en la plaza de San Cristóbal... Como no sea ustel uno de los compradores... ¿Pero qué, un amigo a quien tanto quiero se me negaría a hacerme un favor, mucho más siendo la primera vez que le ocupaba? No lo creo, por eso se la doy. Se reduce a que dé usted memorias a José Antonio Velazco y a nuestra hermosa prima M. E. un fuerte abrazo; y usted reciba el corazón de su amigo que lo ama con vehemente delirio.

Felipe Larraínzar.

X ¡Y no se lo retornó a Don Felipío!

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Imprenta del Supremo Gobierno de Chiapas, dirigida por Secundino Orantes. Año de 1848 [3]

Comandancia General del Estado de Tabasco, Núm. 52.—Excmo. Sr. —Tengo el honor de participar a Vuestra Excelencia, para que se sirva elevarlo al superior conocimiento del Excmo. Sr. Presidente interino, de que en todo este Estado de mi mando se conserva inalterable la tranquilidad pública.

También participo a Vuestra Excelencia, que aún permanecen en la Frontera los tres buques de guerra del enemigo norteamericano, los cuales siguen bloqueando el puerto, tanto a barlovento como a sotavento del mismo.

Con este motivo tengo el placer de renovar a Vuestra Excelencia mi atenta consideración y distinguido aprecio.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 1º de 1847.—*Domingo Echagaray*. Excmo. Sr. Ministro de la Guerra y Marina. [4]

Gobierno Superior del Estado libre y soberano de Tabasco.—Núm. 70.—Excmo. Sr.—Por la atenta circular de Vuestra Excelencia, fecha 27 del próximo pasado Setiembre, me he enterado con satisfacción hallarse Vuestra Excelencia encargado del Ministerio de Relaciones Interiores y Exteriores, en virtud del nombramiento que el Excmo. Sr. Presidente de la Suprema Corte de Justicia, en ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo, hizo en Vuestra Excelencia.

Por la misma nota a que Vuestra Excelencia se refiere, me he enterado de que el Excmo. Sr. Presidente provisional se propone publicar en Querétaro, cuando haya completado su Ministerio, un Manifiesto que contenga el programa de su administración.

Las relaciones del Gobierno General de la Unión con los Gobiernos de los Estados, y de que Vuestra Excelencia habla en su referida nota circular, serán para mí de la mayor satisfacción, pues hallándose consignados en ella los nobles principios de franqueza y buena fe, nada será más grato para mí que corresponder a esos mismos principios, que son los de

---

3 Impreso suelto en mi colección. Felipe Larraínzar era miembro de una distinguida familia de Chiapas que mucho figuró en aquel Estado.

4 Publicada en "El Correo Nacional", periódico oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana, número del 17 de Diciembre de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

este Gobierno, que aunados a los del Excmo. Sr. Presidente, darán el buen resultado que hoy se espera de toda la Nación. Por lo tanto, puede Vuestra Excelencia ofrecer al Excmo. Sr. Presidente provisional de la República toda mi cooperación para sostener la independencia y nacionalidad de México, para salvar el honor nacional y preservar de todo ataque las instituciones federales, sea cual fuere el peligro y gravedad de las circunstancias.

El representante al Congreso General por este Estado de mi mando caminará con la brevedad posible a la ciudad de Querétaro, y si se hallare el de algún otro Estado de tránsito en éste, dispondrá igualmente se le auxilie para su viaje y residencia en aquél, en los términos que me indica Vuestra Excelencia.

Todos los principios sentados en la apreciable circular de Vuestra Excelencia son de la mayor importancia para este mismo Gobierno, y obraré conforme a ellos y a la buena disposición en que me hallo para cumplimentar las supremas disposiciones que tiendan a afianzar el nombre y buen crédito de la República en lo interior y la paz en este de mi mando, que procuraré conservar como hasta aquí lo he verificado.

Tengo el alto honor de consignar a Vuestra Excelencia los sentimientos más sinceros de mi alto aprecio y respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 2 de 1847.—*Justo Santa Anna.* Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores. [5]

Gobierno Superior del Estado libre y soberano de Tabasco.—Excmo. Sr.—Para conocimiento del Excmo. Sr. Presidente provisional, tengo el honor de participar a Vuestra Excelencia, que no obstante permanecer en Guadalupe de la Frontera nuestro injusto invasor, se disfruta en el resto del Estado de la mayor tranquilidad.

Al decirlo a Vuestra Excelencia, me es muy satisfactorio protestarle mi aprecio y respeto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Noviembre 6 de 1847.—*Justo Santa Anna.* Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores. [6]

5 Publicada en "El Correo Nacional", periódico oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana, número del 15 de Diciembre de 1847.

6 Publicada en "El Correo Nacional", periódico oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana, número del 17 de Diciembre de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

TESORERIA GENERAL DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE TABASCO

Corte de Caja que se hace en dicha oficina para demostrar los ingresos, egresos y existencia física habidos en el mes de Octubre próximo pasado

C A R G O

Al 5 por ciento de alcabala.....	0	005	0 0
Al 6 idem de idem.....	0	080	1 0
Al 12 idem de idem.....	0	368	1 1
Al 2 y medio idem, sobre rentas de predios....	0	000	4 6
Contribución particular	2	336	3 0
Iguala de alambiques.....	0	096	3 6
Productos de Administraciones subalternas..	0	334	3 2
Idem de 6 por 100 de terrenos amparados....	0	039	7 4
Idem de venta de terrenos.....	0	180	0 0
Derechos de capitación.....	0	057	2 6
Productos de imprenta.....	0	023	2 0
Depósito a favor de la milicia cívica.....	0	016	4 0
Suma.....$	3	537	71 1

D A T A

Sueldos del Excmo. Sr. Gobernador.....$	0	250	3 6
Idem de su Secretaría.....	0	190	0 0
Idem de esta Tesorería.....	0	338	6 0
Idem del Notario del Juzgado Civil del Departamento del Centro.....	0	015	0 0
Idem del portero de idem idem.....	0	005	0 0
Idem del idem del Juzgado Superior de Segunda Instancia	0	004	0 0
Idem del Secretario de la Jefatura Política de esta capital	0	010	0 0
Idem del portero de la idem idem.....	0	006	0 0
Idem de la Imprenta del Gobierno.....	0	070	0 0
Viáticos y dietas de electores.....	0	030	0 0

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Gastos de la Secretaría de Gobierno.....	0	039	1 0
Idem de esta Tesorería.....	0	043	4 5
Idem del Correo del interior del Estado.....	0	015	0 0
Idem de Guerra.....	0	...	
Idem extraordinarios.....			
Remesas de la Comisaría General.....			
Suplemento de la idem.....			
Devolución de préstamos.....			
Presupuesto de las tropas auxiliares.....			
Arrendamiento de la Casa de Gobierno.....	0	096	7 0
Suma.....$	3	537	71 1

DEMOSTRACION

Importa el cargo.....$	3	537	7 11
Importa la data.....	3	537	7 11
Total existencia.....$	0	000	0 00

NOTA.—Las gastos de la Secretaría del Gobierno del Estado, consisten en 10 pesos para papel, plumas, tinta, etc., de dicha oficina, en 12 pesos, valor de una mesa y un espejo para el uso de la sala del mismo Gobierno, y 7 pesos 1 real, invertidos en la composición de dos estantes de la experesada Secretaría y acarreos de sus utensilios.

San Juan Bautista, Noviembre 1º de 1847.—*Faustino Torralba.*—*Joaquín Burelo.* Vº Bº *Santa Anna.* [7]

LISTA DE LOS SRES. CIUDADANOS ELECTOS PARA LOS SUPREMOS PODERES DEL ESTADO, LEGISLATIVO Y EJECUTIVO

POR CUNDUACAN

Para Gobernador.

Don Joaquín Ferrer.

7 Publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del Gobierno de Tabasco, número del 11 de Noviembre de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Para Vice.
Don Encarnación Prats.
Para Subvice.
Don José Víctor Jiménez.
Para Diputados.
El Sr. Cura Don José María Sastré.
Lic. Don Santiago Cruces.
Don Lino Merino.
Pbro. Don Joaquín Guas.
Dr. Don Gregorio Payró.
Don Manuel Zapata.
Don Ignacio Ruiz de la Peña.
Don Agustín Ferrer.
Don Víctor Claverol.
Para suplentes.
Don Clemente Salas.
Don Manuel Antonio León.
Don Pedro A. González.

POR LA VILLA DE TEAPA

Para Gobernador.
Don Justo Santa Anna.
Para Vice.
Don José Encarnación Prats.
Para Subvice.
Don Manuel Payró.
Para Diputados.
Don Santiago Cruces.

..... Gutiérrez.
Don Manuel Llergo.

Don Agustín Guitart.
Don Faustino Gordillo.
Don Francisco S. Balboa.
Para suplentes.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Don Manuel Ponz y Ardil.
Don Joaquín C. Lanz.
Don Clemente Salas.

POR LA VILLA DE TACOTALPA

Para Gobernador.
Don Justo Santa Anna.

Para Vice.
Don Manuel Zapata.

Para Subvice.
Don Joaquín Ferrer.

Para Diputados.
Lic. Don Santiago Cruces.
Pbro. Don Joaquín Guaz.
Don Francisco Santa Anna.
Don Joaquín C. Lanz.
Dr. Don Gregorio Payró.
Don José E. Prats.
Don José Víctor Jiménez.
Dr. Don Marcelino Gutiérrez.
Don Lino Merino.
Para suplentes.
Don Manuel Ponz y Ardil.
Don Francisco S. Balboa.
Pbro. Don Rudesindo María Hernández.

(Continuará) [8]

Gobierno Superior del Estado libre de Tabasco

Como el Estado todo se halla en espera de la resolución de Vuestra Señoría para que se dirija a esta capital a dar cumplimiento al art. 59 de

8 Publicada en "El Tabasqueño", periódico oficial del Gobierno de Tabasco, número del 11 de Noviembre de 1847. Por desgracia el ejemplar de donde copié la lista anterior está muy destruído, y no tengo los números siguientes de dicho periódico donde apareció la continuación de la lista.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nuestra Constitución, transcurriendo más y más días y Vuestra Señoría no se sirve ni aún contestar a las varias invitaciones que le han sido dirigidas por este Gobierno, sensible me es el tener que usar hoy de expresiones que pugnan con mi natural tolerancia, pero el bien común, Sr. Diputado, debe preferirse a las conveniencias de la vida privada, y cuando el Estado ansía por ver establecidos los Supremos Poderes, parece o puede aparecer el que se quiera dilatar este importante y solemne acto. Por lo tanto, este Gobierno, procediendo con la franqueza y honradez que acostumbra, se dirige a Vuestra Señoría solemnemente, para que pesando la gravedad del caso... de su conciencia se preste a obsequiar el llamado de la ley. Al dirigirme a Vuestra Señoría espero tenga la bondad de contestarme a precisa vuelta de correo para mi conocimiento; sirviéndose aceptar entre tanto las consideraciones de mi respeto y particular aprecio.

Dios, etc.—*Justo Santa Anna.*—Sres. Diputados de la Excma. Diputación Permanente.

Es copia.—San Juan Bautista, Noviembre 10 de 1847.—*Felipe J. Serra,* Secretario. [9]

Acta de la guarnición de San Juan Bautista de Tabasco

En el pueblo de Atasta, a los catorce días del mes de noviembre de mil ochocientos cuarenta y siete años, los señores jefes, oficiales y tropas que suscriben: por el deber en que todos los buenos ciudadanos están de procurar el bien de la patria por todos los modos posibles, tanto más cuanto que con el enemigo a las puertas del Estado, en la vigilancia, valor y medio para la defensa consiste la salvación, nos hemos reunido en junta de guerra para remover las dificultades que se oponen a la buena administración, y remediar las penurias y padecimientos inútiles del soldado; y considerando: primero, que el General graduado Don Domingo Echagaray no cumplió con su deber en la defensa de la ciudad el día 16 de Junio, pues sólo dió órdenes de retirada, siendo el primero en dar la espalda al enemigo, abandonando la artillería, parque y armamento; segundo, que ha nulificado todas las disposiciones de contabilidad, disponiendo indebidamente de los fondos públicos, cubriendo sus altas pagas, cuando el soldado y los oficiales subalternos carecen de lo más necesario; tercero, que ha permitido por

9 Publicado en "El Tabasqueño", periódico oficial del Gobierno de Tabasco, número del 11 de Noviembre de 1847. Mi ejemplar, único que he visto, está muy deteriorado.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cantidades de dinero el comercio con el enemigo, en ofensa de la ley que lo prohibe; cuarto, que por no haber prestado el juramento de la Constitución, no puede continuar desempeñando la Comandancia General, por prohibirlo el decreto de 30 de Mayo de este año; y por ser vergonzoso a esta digna guarnición el verlo siempre tomar medidas de fuga, cuando se dice que el enemigo hace o piensa hacer algún movimiento sobre esta capital, hemos convenido en los artículos siguientes:

1º Queda separado de la Comandancia General Don Domingo Echagaray.

2º Como pudieran dársele siniestras interpretaciones al movimiento que va a verificarse, protestamos solemnemente al pueblo tabasqueño respetar a los Supremos Poderes del Estado y demás autoridades que existen, y a las que en virtud de las elecciones verificadas últimamente deben sustituirlos.

3º Se encargará provisionalmente de la Comandancia General del Estado, Don Miguel Bruno, en virtud de la orden del Excmo. Sr. Presidente que lo autorizó para organizar la defensa del Estado, cuanto por su pericia, valor y circunstancias que lo caracterizan.

4º Se dará franco pasaporte a los señores jefes y oficiales que no convengan con los artículos de esta acta.

Coronel en comisión, *Miguel Bruno.*—Como Comandante del Batallón de Acayucan, *Nemesio Gómez.*—Como encargado del Detall del idem, *Juan Portilla.*—Capitán del mismo, *Ramón Arzamendi.*—Teniente del idem, *Manuel Carrillo.*—Subteniente del idem, *José E. Campos.*—Subteniente del idem, *Sabas Carbajal.*—Comandante del piquete del Batallón Guarda Costa de Tabasco, *Manuel de Lara.*—Como Teniente del idem, *Manuel A. Garrido.*—Como Comandante de la 2ª Permanente, *Nicolás Oropeza.*—Comandante del Batallón Victoria, *Gregorio Pérez.*—Como primer ayudante del idem, *Manuel Falcón.*—Capitán del idem, *J. Concepción Zamudio.*—Subteniente del idem, *J. Martín Zarrazaga.*—Idem de idem, *Juan Ramón Prietos.*—Idem de idem, *Encarnación Sibaja.*—Primer Ayudante, *Tomás Lara B.*—Como Ayudante de Plaza, *Tiburcio Marcha.*—Como Capitán suelto, *José María Villalvaso.* [10]

10 Documento reproducido en el diario bilingüe de la ciudad de México "Daily American Star", número del 22 de Diciembre de 1847.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

MANIFIESTO

del Ciudadano Coronel Miguel Bruno, con motivo de haberse encargado de la Comandancia General del Estado libre y soberano de Tabasco.

Moderado por carácter, y deseando que el General Echagaray reivindicara la honra que se perdió en Junio último por la retirada que se emprendió, e hizo caer esta plaza con la artillería, armamento y parque en poder de los norteamericanos, no había querido hacer uso de la autorización que me confirió el Excmo. Sr. General en Jefe del Ejército Nacional, para procurar la defensa de este Estado. Mas observando que nada se disponía para este grande objeto, y que más bien se ha trascendido, por los rumores de nueva invasión que han corrido en estos días, que la resolución es la de emprender otra retirada si los enemigos volvían a presentarse ante esta capital; herido con esto el valor y amor patrio de la tropa que la guarnece, cuyo honor repugna la ignominia que la fuga ocasionaría al nombre mexicano, acordó que me hiciera cargo de la Comandancia General, en cumplimiento de la expresada autorización, y me he resignado a admitirla porque no ofrece los halagos del mando, sino todos los retraentes del peligro; y porque observando en tal determinación un rasgo eminente de patriotismo, debía acogerlo, para que no degenerara en una anarquía peligrosa a la salvación del Estado. Todo se verificó en pocas horas, sin la más leve alteración de la tranquilidad pública y sin que ocurriese ninguna desgracia, lo cual indica que sólo se ha obrado por la inspiración de sentimientos nobles, dignos del soldado mexicano. Ellos exigen que revele mi programa de mando; y me causa mucha satisfacción manifestar que será: la defensa de la independencia de la Patria e integridad de su territorio; el apoyo a las autoridades; respetar las propiedades; sostener las libertades públicas y la conservación del orden.

Para todo cuento con la cooperación de la valiente guarnición que me ha dispensado la honra de ponerse a mis órdenes, distinción que obliga toda mi gratitud; debo contar también con que, en debida remuneración, no negarán las autoridades del Estado a sus valientes defensores los auxilios que les evite la miseria. Esto es de justicia, y por mi parte todos deben confiar en que jamás me abrogaré la escandalosa distribución de caudales que antes se deploraba.

Para más satisfacción de mis dignos colaboradores, compatriotas y amigos, inserto ciertos documentos que me pondrán a salvo de cualquier

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

equivocación, por parte de los que no sepan la misión con que se me ha honrado para venir a este Estado.

Deseo la gloria en el honor, y la gratitud de mis conciudadanos.

San Juan Bautista, Noviembre 15 de 1847.

Miguel Bruno.

DOCUMENTOS RELATIVOS

Ejército de Operaciones de Oriente, General en Jefe

Teniendo noticia de que el enemigo común ha invadido el Estado de Tabasco, y posesionádose de sus poblaciones y de sus rentas públicas, y teniendo noticia de que Vuestra Señoría, siendo vecino del Estado, posee prestigios y relaciones, lo faculto, a nombre de la nación, para que levante y organice fuerzas, tanto de caballería como de infantería, y hostilice con ellas al enemigo hasta lanzarlo del Estado, para lo cual faculto a Vuestra Señoría extraordinariamente; esperando que en todas sus operaciones se concrete precisamente a proteger y respetar las propiedades de los ciudadanos del Estado, cuyos derechos va a defender, y a darme cuenta especial de todos cuantos movimientos cometa por exigirlo así el buen servicio de la Patria.

Dios y Libertad. Cuartel General en Orizaba, Abril 29 de 1847.—*Antonio López de Santa Anna.* Sr. Coronel Don Miguel Bruno.

Comisaría General del Estado libre y soberano de Tabasco.—El Excmo. Sr. Gobernador del Estado, en nota oficial, fecha de ayer, me dice lo que sigue:

"Tengo la satisfacción de contestar la muy atenta nota de Vuestra Señoría, fecha de hoy, en la que se sirve acompañarme copia certificada del oficio que dirigió el Excmo. Sr. Presidente de la República Don Antonio López de Santa Anna, al Sr. Coronel Don Miguel Bruno, solicitando a Vuestra Señoría, en consecuencia, le diga este Gobierno cuál ha sido el comportamiento del referido Sr. Bruno en las dos ocasiones que fué atacada esta capital por los enemigos norteamericanos; y en debida contestación digo a Vuestra Señoría, que el 25 y 26 de Octubre del año pasado, me consta que el citado Sr. Bruno se batió bizarramente en aquellos díaz, asegurando esto más evidentemente por haberme hallado en la función de armas a que me refiero. En la última invasión que tuvo lugar el 16 del

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

pasado Junio, me consta igualmente que el mencionado Sr. Bruno se encontró en el fortín de Iturbide en los momentos del peligro, tomando en seguida el mando de la sección "General Santa Anna", a cuyo frente estuvo hostilizando incesantemente al enemigo, hasta que evacuó la capital. Es cuanto puedo decir a Vuestra Señoría sobre el particular a que se contrae su referida apreciable nota de hoy, que tengo la satisfacción de dejar contestada, así como de protestarle mi atenta consideración y aprecio."

Lo que comunico a Vuestra Señoría para su conocimiento y satisfacción, acompañándole a la vez el certificado que sobre el mismo particular me pide en su oficio de 7 del corriente.

Reitero a Vuestra Señoría con tal motivo, las seguridades de mi consideración y aprecio.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Setiembre 10 de 1847.—*Victorio V. Dueñas.* Sr. Coronel Don Miguel Bruno.

Domingo Echagaray, General de Brigada Graduado del Ejército Mexicano, y Comandante General del Estado de Tabasco.

Certifico: que en veinte de mayo último se me presentó el Sr. Coronel graduado Don Miguel Bruno, procedente de México, quien trajo instrucciones del Excmo. Sr. General Presidente Benemérito de la Patria Don Antonio López de Santa Anna para levantar fuerzas y hacer la defensa de este país, a cuyo fin me ofreció sus servicios para combatir contra el enemigo norteamericano; que en atención al conocimiento que tiene de la posición topográfica de este Estado, lo destiné en aquellos días para que hiciese un reconocimiento en la costa de barlovento, como lo verificó exactamente; que estando haciendo toda clase de servicios para que se le nombraba, tuvo lugar la defensa que se hizo en el fortín Iturbide, que fué atacado por la escuadrilla norteamericana el diez y séis de Junio del presente año, donde permaneció con la mayor serenidad y desprecio de la metralla que arrojaban las piezas de artillería del enemigo, y en la retirada que fué preciso hacer cooperó para que la tropa lo verificase en el mejor orden; que después pasó, de orden de la Comandancia General, a la Chontalpa, con objeto de reunir la Guardia Nacional, armarla y proporcionarse recursos; que habiendo logrado la reunión de una fuerza como de doscientos hombres armados, se le dió la denominación de "Sección General Santa Anna" con la cual hostilizó al enemigo, que se hallaba en posesión de la capital del Estado; pero de tal suerte que no cesaba ni de día ni de noche, causándole daños considerables, como de haberle hecho varios muertos, desvelarlo, y

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de cuyas resultas le sobrevenían a aquellas fuerzas las enfermedades consiguientes; impedirle la entrada de víveres y todo aquello que le perjudicaba, lo que hizo difícil la posición de aquellos bárbaros invasores; y en consecuencia de esto se resolvieron a abandonar el punto el veintidós de Julio siguiente; que a pocos días se le comisionó a dicho Jefe para que hiciera un reconocimiento por la misma costa de barlovento, cuyo orden cumplió a mi satisfacción, pues se llegó a situar con la fuerza de su mando a tiro de fusil de donde estaban fondeados tres buques de guerra enemigos, y sin embargo de esta desventaja, se alarmaron tanto con la vista de la tropa, y más que ésto de su jefe, que nadie quedó en tierra, habiendo hecho embarcar cuanto les pertenecía o creyeron necesario a bordo; y que por último, es público y notorio que el citado Sr. Coronel Bruno se comportó como un buen mexicano, amante de la Independencia y libertad nacional, quien padeció cuanto es consiguiente a las escaseces del erario, y lo que es más recomendable aún, que desoyó patrióticamente las seducciones de genios inquietos que en aquellas azarosas circunstancias tramaban una conspiración para desconocer a las autoridades del Estado legítimamente constituídas. Y en obsequio de la justicia, libro el presente, a pedimento del jefe interesado, en San Juan Bautista de Tabasco, a quince de Setiembre de mil ochocientos cuarenta y siete.—*Domingo Echagaray.*

Ignacio Martínez, General de Brigada del Ejército mexicano, 2º Cabo de la Comandancia General de Tabasco.

Certifico: que el Sr. Coronel graduado Teniente Coronel de Infantería permanente Don Miguel Bruno, después de la acción de Cerro Gordo ingresó a este Estado, y en el momento se presentó al Sr. Comandante General ofreciendo sus servicios, habiendo sido empleado en el acto con una sección a recorrer la costa y estar en observación del enemigo, cuya comisión desempeñó muy eficazmente, dando todos los partes correspondientes y positivos de todas las operaciones y movimientos de los enemigos, hasta que éstos subieron a atacar a esta capital, cuyo aviso se recibió por el mismo Sr. Coronel, el que al dar el parte se me incorporó con su fuerza en Jalpa, con la que reunida a la que yo tenía, marchamos, de orden del Sr. Comandante General, a esta capital. El 16 de Junio estuvo en la defensa que se hizo del fortín Iturbide, en el que se manifestó con el valor que le es propio, y hallándonos en el interior del Estado, se tuvo noticia de que algunas personas de Huimanguillo cometían desórdenes, y se le mandó ponerse a la cabeza de ellas, lo que verificó conteniendo el desorden; y con estas fuerzas y otras que organizó, formó una sección que se denominó

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

General Santa Anna, con la que se acercó a la capital, donde hostilizó al enemigo incesantemente, tiroteándole día y noche, dirigiendo sus operaciones con el mayor orden y eficacia. Ha desempeñado con la mejor puntualidad y acierto todas las comisiones que se le han confiado, sin presentar obstáculo ninguno, por difícil que haya sido; y últimamente hizo otra correría sobre la costa, llegando a la vista del enemigo que ocupa la Frontera, poniéndolo en alarma y manteniéndolo en tal estado, hasta que se retiró a esta capital, de orden de la Comandancia General, por ser necesaria aquí la fuerza. El Sr. Bruno se ha hecho y es acreedor a toda consideración por su patriotismo, actividad, valor y eficacia en el servicio militar. Y para su satisfacción y a su pedimento, le doy la presente en San Juan Bautista de Tabasco, a los catorce días del mes de Setiembre de mil ochocientos cuarenta y siete años.—*Ignacio Martínez.*

Victorio V. Dueñas, Comisario General del Estado de Tabasco.

Certifico: que en los días 25 y 26 de Octubre del año próximo pasado, en que fué atacada esta capital por la escuadrilla norteamericana, el Sr. Coronel Don Miguel Bruno mandaba una de las secciones que resistieron e impidieron el desembarque del enemigo, a quien causó daños de bastante consideración; y que el mismo Jefe mandaba otra sección en la segunda vez en que fué ocupada esta plaza por los citados enemigos, y que merced a sus disposiciones, en razón de que dicha sección era la que más inmediata se encontraba a esta ciudad, batiendo a aquellos a todas las horas del día y de la noche, sin que los dejasen tener un momento de descanso, se logró que evacuasen esta plaza y se regresasen para Guadalupe de la Frontera. Asimismo certifico que la conducta y comportamiento del mencionado Sr. Bruno ha sido en todas épocas la de un hom re honrado, manifestando siempre un constante e invariable deseo por la defensa de su patria, y muy particularmente de este Estado, por cuya circunstancia y las demás que le caracterizan, le han hecho acreedor a la justa estimación general que disfruta de todos los habitantes de este país. Y para los usos que convenirle puedan, a su pedimento, libro la presente en San Juan Bautista, a nueve de Setiembre de mil ochocientos cuarenta y siete años.—*Victorio V. Dueñas.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Imprenta del Gobierno, dirigida por José María Abalos. [11]

Gobierno Superior del Estado libre y soberano de Tabasco.—Excmo. Sr.—Núm. 7. Con la suprema nota de Vuestra Excelencia, fecha 29 de Octubre próximo pasado, recibí los dos números del periódico oficial, "El Correo Nacional", en que constan las contestaciones habidas entre el Excmo. Sr. General Don Antonio López de Santa Anna y el Ministerio del cargo de Vuestra Excelencia, por la orden que por disposición del Excmo. Sr. Presidente Provisional, libró Vuestra Excelencia para que dejase el mando de General en Jefe que obtenía, y su conducta militar fuese depurada ante un Consejo de Guerra de oficiales generales; e impuesto de todo este Gobierno, puede Vuestra Excelencia manifestar al Excmo. Sr. Presidente, que este mismo Gobierno arreglará su conducta al buen sentido nacional sobre este punto, y que no será otra que la fiel observancia de las leyes y conservación del orden público.

Al comunicarlo a Vuestra Excelencia, tengo la honra de repetirle las atenciones de mi respeto y consideración.

Dios y Libertad. Macuspana, Diciembre 9 de 1847.—*Justo Santa Anna.* Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores. Querétaro.

San Juan Bautista. Octubre 20 de 1908.
Sr. Don Francisco de Sales Colorado.—Huimanguillo.
Estimado y viejo amigo:

El Sr. Lic. Don Joaquín Baranda ha escrito últimamente una obra titulada *Recordaciones Históricas,* y tuvo la amabilidad de obsequiarme un ejemplar. Al leer la segunda invasión americana a este Estado, entre otras inexactitudes, encontré que "los pueblos de la Chontalpa se levantaron a la voz de la patria, y vinieron sobre esta Capital, en número de setecientos hombres, logrando, después de penosa campaña, echar fuera del Estado al invasor". Mi indignación fué grande al ver que se defraudaba a Huimanguillo de su más glorioso hecho, y creyendo de mi deber rectificar los hechos, escribí al Sr. Baranda una larga y razonada carta, relatándole los hechos, tal como los recogí de la boca de mi padre más de una vez. Le hago saber en mi carta, que por orden del Sr. Soto, Gobernador de Vera-

11 Impreso suelto de mi colección, que me fué obsequiado hace muchos años por mi respetable y ya finado amigo Don Eduardo León.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cruz, se levantó la Guardia Nacional de Huimanguillo, en número de setecientas plazas, para marchar a la defensa de la Heroica; pero que habiendo ocupado el enemigo el río Coatzacoalcos y haciéndose así imposible el paso, recibió orden el Coronel Don Pomposo Maldonado, para prestar con sus subordinados auxilio a Tabasco, como en efecto lo hizo, sin que al atravesar la Chontalpa se le uniesen sino dos hombres, Don Benito Morales, en Cárdenas y Don Rafael Godoy en Cunduacán, y esto en su carácter de amigos personales del Coronel. Le hago saber que el espíritu público en Tabasco estaba muerto, y que no fueron bastantes las peroraciones del Coronel de los huimanguillenses para reanimarlo. Le hago una relación extensa de la campaña y concluyo suplicándole que no prive a Huimanguillo (en aquel tiempo parte integrante de Veracruz), de la justa gloria que adquirió en ella. Por último, le hago saber que puede ocurrir a usted, que fué ayudante del Coronel Maldonado, por mejores y más extensos datos. Le digo también que vive el Ciudadano Juan Valentín Sánchez, Sargento primero de la Compañía de Zanapa. En fin, le explico los hechos, y le digo que Sánchez Mármol y Briceño conocen a usted, y el último al Sargento Juan Valentín.

Ahora bien, yo he hecho todo lo posible para que el nombre de nuestro pueblo quede bien puesto, ya que es a quien se debe que el invasor fuese repelido de este Estado.

A usted, como que militó en aquella campaña y tomó parte en los gloriosos episodios de ella, corresponde ampliar mis datos con mejor conocimiento de causa, refrescando sus recuerdos con nuestro amigo Don Crescencio Gallegos, y algún otro; y, lo que más importa, revisar el archivo de 1846 y 1847, y sacar de allí todo lo concerniente a la citada campaña, pues si existe el archivo correspondiente, deben constar allí las órdenes del Gobierno de Veracruz, para que las milicias de Huimanguillo pasasen a Tabasco a prestar sus servicios, etc., etc.

El asunto, amigo mío, merece la pena de molestarse, pues es bueno que consten en la Historia los patrióticos servicios de nuestro pueblo en época aciaga para la patria, mientras la península yucateca se declaraba neutral, y Paredes Arrillaga se pronunciaba en San Luis con 6.000 hombres, que se le confiaron para batir a los americanos, y regresaba a México a adueñarse de la Presidencia, y los polkos se pronunciaban también en la capital, en vez de marchar a Veracruz, donde el General Morales se defendía como un león. Y cuando en el país cundía el desaliento y la traición, los huimanguillenses abandonaban sus sementeras, sus esposas e hijos, para

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dar auxilio a otro Estado de la Federación, invadido por el pabellón de las estrellas. Esto debe constar en la Historia, pero el Lic. Baranda me pide datos oficiales que yo no tengo ni estoy en posibilidad de adquirir.

Si nada se puede encontrar en ese archivo, podría el Municipio de allí elevar al Gobierno una solicitud, pidiendo sean registrados los archivos de 1846 y 1847, donde debe constar el hecho que nos importa justificar. Si algo se logra encontrar, podría usted remitir los datos al Sr. Lic. Don Joaquín Baranda, 2ª del Reloj Nº 3, México, o bien enviármelos para que yo haga el envío. Lo que interesa es agitar el asunto, porque usted y yo ya estamos para acusar las cuarenta, y después de nosotros nadie estará en nuestras condiciones, yo por haber oído a mi padre, y usted como testigo ocular.

Deseando a usted salud, me repito de usted viejo amigo y S. S.

C. M. Maldonado.—(Rúbrica).[12]

Huimanguillo, Noviembre 14 de 1908.
Sr. Don Constantino Maldonado.
San Juan Bautista.
Estimado y viejo amigo:

Hasta hoy tengo el gusto de contestar su apreciable de fecha 20 de Octubre próximo pasado, manifestándole que no lo había hecho antes, porque esperaba obtener algunos datos oficiales de la Jefatura Política de este Partido, que no se encontraron. No obstante lo cual, me parece que aun cuando no se hayan encontrado, debe suponerse que en aquellos años de 1846 y 47, el Cantón de Huimanguillo pertenecía al Estado de Veracruz; que las fuerzas de Guardias Nacionales no podían haberse movido sin orden expresa del Superior Gobierno.

Ahora, ya que usted como buen hijo de Huimanguillo vió con indignación y rectificó con razón los hechos inexactos con que el Sr. Lic. Baranda, al hacer *"Recordaciones Históricas"*, defraudó las glorias que en justicia le corresponden a nuestro pueblo, porque fué la base de aquella gloriosa campaña, de lo que se deduce que este Señor lo hizo sin conocimiento de causa.

Como usted ha tenido la atención de poner en mi conocimiento dichas inexactitudes, por ser aquí yo el único superviviente de la campaña que

12 Carta manuscrita en mi poder, que me obsequió hace muchos años mi finado y respetable amigo Don Constantino Maldonado.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se hizo contra los americanos en la segunda invasión a Tabasco (porque ya Don Juan Valentín Sánchez, que figuró como Sargento de la 6ª Compañía de Zanapa, y Don Crescencio Gallegos que en nada figuró, tienen noventa y pico de años respectivamente, y no podrían dar más datos que los que yo le doy), en consecuencia voy a relatar a usted, aunque en compendio, la historia de aquella época de la manera siguiente:

Cuando el Cantón de Huimanguillo pertenecía al Estado de Veracruz, se formó aquí un batallón de Guardia Nacional, compuesto de seis Compañías, de conformidad con la ley suprema del año de 1846, el cual se organizó de seis Compañías, con su respectiva Plana Mayor, de la cual era Coronel Don Pomposo Maldonado, Primer Ayudante Don José P. Gallegos, Segundo Don Guadalupe Pardo, y de otros que componían el cuadro. Pues bien, allá por el año de 1847, no recuerdo el mes, pero debe suponerse que por orden del Gobierno de Veracruz, marcharon de aquí 150 hombres de Guardia Nacional en auxilio de Tabasco, lo que se verificó con el mayor entusiasmo, y en cuyas filas fuí yo como Subteniente de la 5ª Compañía, sin tener los 18 años que prevenía la ley.

Pasamos por Cárdenas sin que se incorporara ninguno más que Don Benito Morales. Al día siguiente seguimos la marcha y llegamos a Cunduacán como a las doce del día, y en aquel momento estaba reunido el pueblo y las principales personas, seguramente para reconocer la intervención del invasor. Recuerdo perfectamente que impuesto nuestro Coronel de lo que se trataba, les echó una loa enérgica, reprochando tal procedimiento y excitándolos a que como buenos mexicanos se incorporaran a nuestras fuerzas para repeler al enemigo, en defensa de nuestra patria. Allí se afilió Don Rafael Godoy, quien ofreció influir con las autoridades para levantar el espíritu público que estaba completamente dormido, para que cooperaran con los auxiliares de Huimanguillo. Seguimos nuestra marcha recorriendo los pueblos de la Chontalpa, Jalpa, Nacajuca y otros, en los cuales nuestro Coronel exhortaba a las autoridades para que se levantaran en armas los buenos ciudadanos en defensa de la patria.

Después de algunos días de penosa marcha llegamos a Macultepec, donde hicimos alto, y ahí nos reunimos con las fuerzas que Don Miguel Bruno había reunido en la capital y aquellos rumbos, y a quien se reconoció como Jefe de las Operaciones que se iban a emprender; en cuyas fuerzas venían algunos oficiales del Ejército, que eran los Sres. Mateo Rosado, Santiago Ríos y Manuel Garrido, quienes durante el tiempo que permanecimos en dicho pueblo se dedicaron a instruir y organizar a las Guardias Nacionales. Durante nuestra estancia en el referido pueblo lle-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

garon algunas fuerzas de los pueblos por donde habíamos pasado; y ya reunidos seis o setecientos hombres los aproximamos a la capital, distribuídos en varias secciones, ocupando Tierra Colorada, Loma de Caballo y Atasta. Una vez posesionados de los puntos indicados, principiamos las operaciones, molestando al invasor de día y de noche. Pocos días después de estar posesionados de los puntos indicados, llegaron Don Eulalio Maldonado y Don Juan Ortega, del rumbo de Pichucalco, con un piquete de 25 o 30 hombres de caballería. Al día siguiente de su llegada, por disposición del General en Jefe, se dispuso una emboscada desde los suburbios de Atasta hasta cerca del Camposanto, por cuyo punto se situó la caballería; y a la vez que saliera una guerrilla, compuesta de 25 hombres de los mejores, muchos de Huimanguillo y de esta capital, al mando del Teniente Manuel Garrido y Sargento Agustín Paz, a provocar al invasor hasta sus cuarteles; y se volvieron haciendo fuego en retirada e irlos atrayendo para ver si se lograba entraran a dicha emboscada, lo cual no se logró ese día porque hicieron alto poco más acá del Camposanto y se retiraron. Después se dispuso que todas las noches fueran dos guerrillas en distintas horas, a tirotearlos a sus cuarteles y se retiraran inmediatamente. Esta fué la táctica que se observó, hasta lograr que se evacuara esa capital.

En fin, amigo mío, yo no puedo narrar a usted correctamente todos los episodios pormenorizados de esa gloriosa campaña, que indudablemente enaltece el acendrado patriotismo de los hijos de Huimanguillo, porque carezco de la instrucción suficiente, y sólo me limito a dar a usted muy ligeros apuntes de los hechos que recuerdo y me constan, como ayudante que fuí, nombrado por el Coronel de nuestras fuerzas cuando principiaron las operaciones.

Por el papelito adjunto verá usted que en el archivo de esta Jefatura no se encontraron datos oficiales, y no me parece conducente que este Municipio se dirija al Gobierno de este Estado solicitando el registro de sus archivos, puesto que en aquellas aciagas circunstancias tal vez no le halla comunicado la determinación de que los Guardias Nacionales de este Cantón fueran en auxilio de este Gobierno. En al virtud y con los datos que yo le suministro, que en todo caso serán justificados por los ancianos mencionados, y de algún otro superviviente que yo averigüe exista en este Municipio, puede usted con entera confianza contradecir los *"Recuerdos Históricos"* del Sr. Baranda.

Lo que usted dice es la verdad, porque yo y no usted, estamos para acusar las cuarenta, y después de nosotros no habrá nadie en nuestras

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

condiciones: usted por haberlo oído de su finado padre, y yo por haber sido testigo ocular de aquellos acontecimientos, por lo que suplico a usted defienda con virilidad el honor de buenos mexicanos de los huimanguillenses, ya que ha tenido la oportunidad de ver el desdén con que se nos trata.

Sin otra cosa y deseando a usted salud y felicidad, me repito de usted afmo. y viejo amigo y S. S.

Francisco de S. Colorado. [13]

---

13 Carta obsequiada hace muchos años por mi precitado y ya difunto amigo Don Constantino Maldonado.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CAPITULO XIV

1848

Algunas proclamas del Comandante General de Tabasco Tomás Marín. —Informe del Coronel de Caballería Manuel María Escobar al Ministro de Guerra y Marina.—Proclama del revolucionario Miguel Bruno, como Comandante General de Tabasco a sus habitantes. "Extracto del proceso criminal iniciado contra Miguel Bruno, en 17 de Octubre del presente año, por los crímenes de sedición e inobediencia contra el Supremo Gobierno, y concluído el 9 de Diciembre del mismo."

"Nombrado por el Supremo Gobierno para reducir al orden la pequeña guarnición de esta plaza y a su titulado Comandante General, lo he logrado la mañana de hoy, sin otra desgracia que la de un soldado muerto por parte de los sublevados, poniéndose en salvo la mayor parte de sus cabecillas.

"Por la proclama adjunta se impondrá Vuestra Señoría que uno de los importantes deberes que me recomendó el Supremo Gobierno, el de sostener a las autoridades legalmente constituídas, que oprimidas por la fuerza no podían ejercer libremente sus atribuciones, hoy, pues, que el orden se ha restablecido, espero que entren en el libre ejercicio de sus funciones, congratulándome con Vuestra Señoría por su término feliz; y excitándolo para que por su parte coopere eficazmente a la aprehensión de los malhechores, haciendo lo mismo las autoridades de su resorte, pues en esto estriba la consolidación de la paz y público sosiego.

"Tengo el honor de ponerlo en conocimiento de Vuestra Señoría, ofreciéndole mi aprecio y respeto." [1]

1 Copiado de la revista de la prensa periódica de los Estados, del diario de la ciudad de México "El Monitor Republicano", número del 22 de Octubre de 1848.—

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El Comandante General de la División de Operaciones contra los disidentes de Tabasco, a los habitantes del Estado.

Tabasqueños: Para cumplir las órdenes supremas de que soy portador, y remover la dura opresión que un aventurero os impusiera ejerciendo violencias escandalosas y poniendo en práctica los elementos más reprobables de engaño y seducción, ocupé militarmente esta ciudad en la madrugada de ayer, apoderándome del cuartel y demás puntos defendidos por la guarnición, que extraviada por la perversidad de un antiguo guerrillero, se había separado de la obediencia debida al Supremo Gobierno.

Ejecutada la operación en pocos minutos, y sin más desgracia que la de un soldado que dejó de existir, quedó el orden establecido, las autoridades en el libre ejercicio de sus atribuciones, y la población asegurada en sus garantías sociales y apetecida tranquilidad.

Tabasqueños: La administración pública en todos sus ramos gira hoy como si no hubiera existido esa escandalosa desobediencia, y me congratulo con vosotros al notar que las personas de todas las clases están contentas, porque deseaban sinceramente el restablecimiento del orden, perturbado por un hombre destituído de todo mérito, que abusando de la tolerancia del pueblo se apoderó de la dirección de los negocios, especialmente en el ramo militar y de hacienda, desconociendo la autoridad del Supremo Gobierno.

He cumplido, pues, la misión con que me honró el Jefe de la República; pero habrá que reorganizar en lo económico, sino las oficinas que ocupadas por el usurpador y sus satélites habían convertido en su provecho exclusivo los proventos del Tesoro.

La ley ha sido vindicada como el orden restablecido, y la benemérita población de la capital de Tabasco recobra la seguridad de que se hallaba privada por una fuerza brutal que acaudillada por hombres criminales, cuya conducta y antecedentes llenaban de temor a los buenos, que lamentando en secreto tan triste posición anhelaban el auxilio con que el Supremo Gobierno ha librado a este país de un puñado de perversos.

Tabasqueños: Demos gracias al cielo por haber conseguido a poca costa el restablecimiento del orden con sus grandes y bellas consecuencias,

Cuando Tomás Marín se encargó de la Comandancia General de Tabasco, tenía el grado de Jefe de Escuadra de la Armada Nacional, con despacho extendido el 22 de Octubre de 1846. Había nacido en la villa de Guadalupe Hidalgo (Distrito Federal) el 16 de Septiembre de 1805.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y al Gobierno Supremo que en medio de sus multiplicadas difíciles atenciones no olvidaba las necesidades de este pueblo tan bueno como sufrido, y digno de ser parte de la nación mexicana.

San Juan Bautista, Octubre 14 de 1848.—*Tomás Marín.* [2]

El Comandante General del Estado a sus habitantes:

Conciudadanos: Sin igual es el sentimiento que se sufre al ver o saber que un semejante nuestro es conducido al suplicio; pero cuando el delincuente es llevado por sus crímenes, la vindicta pública descansa y queda satisfecha, así como en la conciencia de sus jueces no queda el más leve remordimiento, porque no ellos sino las leyes le condenan.

Don Miguel Bruno, que acaba de sufrir la última pena y descansa en paz, se ha visto en este caso, y quizá o sin quizá su suerte habría sido otra, si hubiera religiosamente cumplido con sus ofertas y guiádose por los consejos que le dí en la entrevista que con él tuve. Esto hubiera atenuado indudablemente la pena a que se hizo acreedor por sus delitos, pues aunque como era natural e imprescindible de un orden legal se le hubiera enjuiciado, yo estaba decidido a emplear, y hubiera apurado en su favor, mi pequeño e insignificante valimiento para con el Excelentísimo Señor Presidente de la República.

Descansa mi conciencia en que un fiel amigo suyo fué testigo ocular de cuanto dije; y también sabe que después que quebrantó escandalosamente su juramento, se le avisó que yo retiraba solemnemente en consecuencia, todos mis ofrecimientos, y aún se le aconsejó . . . su amigo lo podrá decir; así como cuál fué su contestación.

En el curso del proceso no han faltado escritos que me han molestado y lastimado mi delicadeza, y juicios avanzados con los cuales se ha ofendido directamente el honor de algunos de los señores oficiales que tengo el honor de mandar, y el mío; pero era preciso que yo apurara mi tolerancia. También ha habido representaciones que apoyadas en el supuesto falso y subversivo de que estaba en mi mano todavía librar al desgraciado, me pedían una intercesión que me es prohibida por las leyes. Acaso este error podrá traer su origen del fatal y pernicioso ejemplo que se ha dado otras veces, ejerciéndose con impunidad un poder omnímodo por los que se han sustraído de la obediencia del Gobierno y sobrepuéstose a las leyes y

2 Documento publicado en el diario de la ciudad de México "El Monitor Republicano", número del 23 de Octubre de 1848.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a todo orden; pero mi posición en el caso, tal como se presenta hoy, es tan diversa como lo puede ser el día de la noche. Empleado y dependiente de un Gobierno legítimo, mis facultades y deberes están circunscritos a cumplir y hacer que se cumplan las leyes estricta e imparcialmente, como se habrá visto so pena de una responsabilidad sin límites que caería irremisiblemente sobre vuestro conciudadano y amigo.—*Tomás Marín.*

San Juan Bautista, Noviembre 17 de 1848.
El Comandante General a sus subordinados.

Camaradas: Ya habéis visto ejecutado este castigo que si bien es cruel, es también absolutamente indispensable que se aplique al que comete el crimen horroroso de sedición, porque sus fatales consecuencias no tienen límites. Por esta causa la Ordenanza del Ejército sabiamente apura su severidad al que se rebela contra el Soberano y demás superiores. Este ejemplo, compañeros, os hará seguir como hasta aquí con esa obediencia ciega al Supremo Gobierno y a las instituciones que nos rigen; sin que sean capaces los tesoros del mundo para haceros quebrantar esa lealtad que habéis jurado ante vuestras banderas, que no hollar jamás las sacrosantas leyes de la nación. Así lo espera y os lo recomienda mucho vuestro compañero y amigo.—*Tomás Marín.* [3]

El Ciudadano Comandante General del Estado libre y soberano de Tabasco a sus habitantes.

Conciudadanos: Poseído del más acerbo dolor me veo precisado a anunciaros una ocurrencia lamentable. El Supremo Gobierno de la nación ¡quién lo creyera! ha dispuesto que una fuerza se dirija sobre este Estado con el objeto de hostilizarlo. ¿Y cuáles podrán ser las causas, en qué cir-

3 Documentos publicados en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Tabasqueño", número del 19 de Noviembre de 1848, y reproducidos en el diario de la ciudad de México "El Siglo Diez y Nueve", número del 10 de Diciembre del mismo año.—Tomás Marín llegó a ser Jefe de Escuadra efectivo el 10 de Junio de 1854. Murió en la ciudad de Jalapa (Veracruz) el 22 de Junio de 1873. Sobre la conocida actuación de Marín en el suceso de Antón Lizardo en 1860, pueden verse en defensa suya el tomo I de las obras del Licenciado Alejandro Villaseñor, impreso en México en 1897, y, adversa a él, la obra de Fernando Iglesias Calderón titulada *Las supuestas traiciones de Juárez*, impresa en México en 1907. El Canónigo y bibliográfo Vicente de Paúl Andrade comenzó a publicar y no concluyó una biografía de Marín, en la que se incluye su hoja de servicios, en la revista bibliográfica bimestral titulada "Biblos", de la ciudad de México, números de Mayo y Agosto de 1913.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cunstancias lo verifica y qué delitos son los que se pretenden castigar? ¿Será porque el Estado de Tabasco, en todo el período de conflicto nacional, supo retener con patriotismo y honor las falanges invasoras, sin más auxilio ni recursos que los de su propio seno? ¿Será porque conservando su notorio juicio y lealtad, ni ha promovido inugún pronunciamiento ni se ha unido a los que en diferentes puntos de la República han enarbolado el pendón de la discordia civil? ¿Será porque en estos instantes las dos autoridades principales se dirijen al Supremo Gobierno con la participación de sus actos? La guerra, ese azote de la humanidad, nos es enviada, precisamente en los momentos en que el Estado principia la convalescencia de los males que le causó la pasada invasión extranjera; precisamente cuando disfruta de una tranquilidad inalterable, y cuando los habitantes, en medio de ella, se ocupan de la reparación de sus pérdidas y quebrantos en todos los ramos.

Os lo repito, conciudadanos, la guerra se os envía. No entreveo otra causa que vuestra oposición al recibo de Comandantes Generales dependientes del Ejército permanente y al desprecio con que han visto vuestras suplicatorias reclamaciones; es la causa de los pueblos del Estado, es la de los leales que me rodean y que con vuestra eficaz cooperación sabré defender.

Acaso no está lejos la hora en que el estallido del cañón vuelva a alterar nuestro reposo; pero una vez arrojado el guante por los perturbadores de vuestra tranquilidad, lo levantaremos, y de sus consecuencias serán responsables ante Dios y la sociedad los nuevos invasores del Estado.—*Miguel Bruno*.—San Juan Bautista, setiembre 7 de 1848. [4]

Excelentísimo Señor.—Cumpliendo con las prevenciones del Supremo Gobierno, me dirigí desde este puerto al de Guadalupe de la Frontera, a donde llegué el 28 de Junio último. En él me impuse del estado horrible de anarquía en que se encontraba Tabasco, y de que Don Miguel Bruno, funcionando aún de Comandante General, había atropellado en San Juan Bautista al Gobierno de aquel Estado y a la Diputación permanente, obligando al primero a huir para Macuspana, y a disolverse a la segunda, la cual no se ha podido volver a reunir, porque obligada por aquel cabecilla a deliberar de una manera favorable a sus anárquicos proyectos, no ha querido autorizar actos que repugnan a su honor y a su conciencia. Respecto del Gobernador constitucional Don Justo Santa Anna, habiéndose

4 Proclama publicada en el diario de la ciudad de México "El Monitor Republicano", número del 1º de Octubre de 1848.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

visto perseguido por una fuerza de sesenta hombres mandados por el mismo Bruno, salió del citado punto de Macuspana, buscando un refugio, no sólo para continuar desempeñando con libertad el Gobierno de dicho Estado, sino para obtener alguna garantía para su persona, que era el objeto de las persecusiones de aquel cabecilla, por haber querido sostener el orden legal, respetando en el señor Coronel Don Manuel Peláez el carácter de Comandante General con que el Supremo Gobierno tuvo a bien investirle. A consecuencia de este suceso, estuvo dicho señor Gobernador algunos días errante por los montes y haciendas, sin querer pasar por ningún pueblo inmediato, porque los satélites de su perseguidor lo ecechaban por todas partes para reducirlo a prisión, y obligarle a entregar las riendas del Gobierno al Vicegobernador Don José Encarnación Prats, persona que aspira a desempeñarlo hace mucho tiempo, aun valiéndose de los medios más reprobados, y que para conseguirlo no ha tenido inconveniente en unirse a Bruno, convirtiéndose en ciego instrumento de éste, hasta el extremo de apoyar y sancionar sus actos más repugnantes y criminales. Por fin, cansado ya el Señor Santa Anna de estar huyendo por lugares en que no podía encontrar recursos para sostener su autoridad, se dirigió a Tacotalpa, en donde una turba de aventureros partidarios de Bruno, lo rodeó inmediatamente, obligándole con gritos y amenazas a entregar el mando al citado Señor Prats, quien en consecuencia se recibió de él, y está ya desempeñando un cargo arrancado por la fuerza de manos del propietario, y cuyo acto de escándalo y de violencia va a costar la pérdida del reposo y de la tranquilidad de aquel Estado. El Señor Santa Anna, después de los muchos pesares que le ha causado el sostenimiento del orden legal, se ha marchado para su hacienda, con la esperanza de que los mismos desórdenes e ilegalidades de Bruno y de Prats, les prepararan una caída, tanto más funesta, cuanto que sólo se sostienen en la clase más baja y soez de la sociedad, en una multitud de facinerosos y criminales que con esta revolución se han sustraído de las cárceles y del castigo de sus crímenes, y en no pocos holgazanes, que quieren, a la sombra de este caos, obtener un empleo, o improvisar una fortuna, como la del mismo Bruno, que los fascina con el ejemplo de su rara e inaudita elevación. Las clases decentes, de arraigo e ilustradas de Tabasco, no sólo no han tomado parte en favor de estos movimientos, sino que los han contrariado pr todos los medios que han estado en su posibilidad, porque son las que más padecen, en virtud de que siempre son atacadas en sus personas e intereses. Ahora les ha exigido Bruno un peso por cada carga de cacao que se extrae fuera del Estado; una porción de

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

algún orden. Para que Vuestra Excelencia forme idea de la guerra civil que destroza aquel Estado, me bastará decirle que a mi llegada a él, acababan casi todos los pueblos de pronunciarse por sostener en el gobierno al Señor Don Justo Santa Anna, reconociendo en todas sus actas como Comandante General al Señor Coronel Don Manuel Peláez, nombrado legalmente para desempeñar este encargo; mas como el Señor Bruno no ha querido entregárselo, y es el único que manda la fuerza armada, obligó por medio de ella a todas las Municipalidades a despronunciarse, y a levantar nuevas actas, en que dijesen que sólo a él y a Don Encarnación Prats reconocían por Comandante General y Gobernador del Estado.

A algunos alcaldes y regidores que se resistieron a suscribir una contradicción tan palpable, los puso presos, a la vez que obligó a otros a salir fuera de Tabasco. Después de una tropelía que ha dejado a todos sumergidos en el terror y la desconfianza, se ocupó en perseguir al referido Señor Peláez, así como a los jefes y oficiales que le acompañaban hasta disolverlos y obligarlos a buscar su salvación en algunos pueblos de Chiapas.

A consecuencia de estos sucesos ha quedado Bruno gobernando solo, en medio del más grande libertinaje a aquel desgraciadísimo Estado, pues Don Encarnación Prats, ya lo he dicho, que es un ente pasivo y que no sirve más que para canonizar los desórdenes del referido cabecilla, quien después que se pronunció contra el Señor General Don Domingo Echagaray en Noviembre último, ha estado mandando las armas en Tabasco, sin embargo de no ser militar, ni jefe de la milicia cívica, ni estar revestido de ningún carácter público. Su audacia lo ha colocado al frente de ochenta nacionales, que ha escogido entre los malhechores de todo el Estado, y de cuarenta soldados permanentes y activos que han quedado del extinguido Batallón Guardacosta de Tabasco, de la 2ª compañía veterana y de la compañía de artillería, todos viciados y sin ninguna moralidad ni disciplina. Con esta fuerza ha hecho desaparecer el orden legal, disuelta la Diputación permanente, despojado al Gobernador constitucional, perseguido al Comandante General Don Manuel Peláez, impuesto contribuciones que ha recaudado a punta de bayoneta, destituído al Administrador Don Ramón Pasquel, dado permiso para introducir efectos prohibidos y dictado mil otras medidas que lo han hecho odioso, no sólo a los que sufren su tiranía, sino a todos los que desean que haya en Tabasco garantías y seguridad.

Esta era la situación que guardaba aquel Estado cuando yo me presenté en él el 28 de Junio referido. Naturalmente consideré que no me sería

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

entregada la Comandancia General, supuestas las aspiraciones de Bruno a conservar el mando de las armas; pero como el Supremo Gobierno me previno en sus instrucciones que yo usase de la persuación y de medios suaves y pacíficos para hacer volver sobre sus pasos a aquel extraviado cabecilla, le dirigí una carta sumamente afectuosa en que le invitaba a una conferencia en el lugar que designase, y le manifestaba a un mismo tiempo las conveniencias que resultarían, tanto a él como al Estado, de restablecer el orden legal, ofreciéndole mis garantías, así como a los que le acompañaban. Dicha carta se la remití con el Teniente Coronel graduado Primer Ayudante Don Juan Duque de Estrada, a quien dí instrucciones para que cooperase a mis designios; pero muy pronto los vi frustrados, porque vuelto de su comisión este jefe, me indicó, que había hablado en Jalapa con el Señor Bruno, quien después de haber leído mi carta contestó verbalmente *que no entregaba el mando, ni me otorgaba la conferencia que le pedía, y que su única respuesta era que nos regresásemos para Veracruz, porque nuestra presencia podía alentar a los que turbaban el orden de cosas que él tenía establecido en Tabasco.* Entonces el Señor Estrada le hizo mil observaciones sobre su falsa posición, y lo bien que le estaría salir de ella de una manera decorosa; mas lejos de acomodarse a un avenimiento razonable, contestó "que el Supremo Gobierno lo había desairado, negándole la Comandancia General de aquel Estado, y que él a su vez, también desairaba al Gobierno, negándose a entregarla a la persona nombrada para desempeñarla; que la República estaba disolviéndose, y cada Estado gobernándose con independencia, y que en esta dislocación de la sociedad, Tabasco reasumía su soberanía, y marchaba por la senda que le parecía conveniente; que muy pronto habría un cambio político en la Nación, lo secundaría, sea cual fuese su objeto y tendencias, y que entonces legalizaría su posición y cuantas medidas hubiese dictado para obtenerla; que el Supremo Gobierno no tenía medios para conservar la unidad nacional, ni menos para hacer frente a las resoluciones que le amenazaban, y que, en una situación tal, bien podría marchar prósperamente, mucho más cuando había ganado las elecciones de Diputados al Congreso del Estado, y tenía por seguro que éstos nulificarían al Gobernador. Vicegobernador y Subvice, harían nuevas elecciones, y a él tocaría infaliblemente el gobierno de Tabasco, pues bien se guardarían aquellos de no darle sus votos teniéndolos tan comprometidos." Concluyó profiriendo mil injurias contra el Supremo Gobierno y diciendo mil otras barbaridades que no merecen ponerse en conocimiento de Vuestra Excelencia.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Una negativa tan descarada no fué suficiente para desanimarme. Busqué en seguida otros medios para hacer escuchar la razón a aquel obstinado cabecilla; mas todos fueron infructuosos, porque está seducido con la perspectiva de reunir muy pronto a la Comandancia General el Gobierno político, aun cuando para ello tenga que cometer un atentado, como será preciso que lo cometa, porque las elecciones legales para los altos funcionarios de aquel Estado, no pueden verificarse sino a fines del año de 49, y Bruno está empeñado en que se hagan en Agosto del presente.

Fácil es calcular el aspecto que presentará Tabasco, si se realizan los planes que está poniendo en práctica un extranjero de nacimiento, y que no tiene aun siquiera el título de ciudadano mexicano para obtener legalmente algún destino en México; pero su objeto es mandar sin trabas de ningún género, para disponer de los productos de la Aduana Marítima, que ahora van a ser cuantiosos, porque son muchos los buques europeos que están entrando en el puerto, desde que se levantó el bloqueo, que los alejara por más de diez y seis meses. Y para que la realización de sus proyectos en esta parte no encontrara obstáculos de ninguna especie, separó, como he dicho antes, al honrado Administrador de dicha Aduana, dando primero su célebre decreto en que hacía reformas al arancel, y permitía la introducción de efectos prohibidos, no a todo el comercio, sino a ciertos especuladores con quienes está ligado para todas las medidas de esta naturaleza.

Pero no son estas rentas las únicas de que dispone Bruno. Dispone también de las del Estado, de las municipales y de todas cuantas existen en él con anuencia del Señor Prats, y muy pronto habrán aumentado considerablemente, porque habiéndose dado con suma abundancia la cosecha del cacao, habrá grande extracción de él, bastando el peso impuesto a cada carga para hacer la fortuna del que decretó un derecho tan productivo como oneroso y arbitrario. Tabasco presenta hoy la imagen de la prosperidad, tanto por la concurrencia de buques a su puerto, como por los abundantísimos frutos de su agricultura; pero estos bienes le son perjudiciales, porque excitan la avaricia de los que bien o mal pueden apropiárselos, y esta es la causa de las constantes revoluciones de aquel Estado, y de que Bruno quiera imitar hoy a Sentmanat, sin tener una sola de su cualidades.

Para llegar a la altura a que se elevó aquel famoso aventurero, se ha estado ensayando, desde el año de 40 hasta la fecha, en más de nueve revoluciones que ha promovido en aquel Estado, estando dedicado exclusivamente a fomentarlas, porque no tiene oficio ni modo de vivir conocido. En el caos que era consiguiente, ha hecho fusilar a sus rivales, y a uno de

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ellos le ha dado muerte con sus propias manos, como consta de los procesos que se le formarán después que el desorden haya desaparecido; pues, en obsequio de la verdad, se ha dicho que las revueltas de Bruno han tenido siempre una duración muy efímera, porque han sido sofocadas, bien por los gobiernos, o por la casual combinación de diferentes causas; más el alzamiento que hoy verifica contra el Supremo Gobierno y contra todo orden establecido, es de una naturaleza más grave que los anteriores, pues con las constantes revoluciones de Tabasco, se ha formado en él una masa de hombres turbulentos y criminales, que están bien hallados con su cabecilla, y que aniquilarán completamente aquel Estado, si el Excelentísimo Señor Presidente lo deja en una situación tan penosa como lamentable.

Después de la negativa de Bruno a entregarme el mando de las armas, ordenó a las Municipalidades que levantaran actas pidiendo la extinción de las Comandancias Generales, y que mientras se accedía a esta demanda, continuara el propio Bruno al frente de las tropas de aquel Estado. Ya este numerable recurso lo había adoptado antes cierto General que quería conservarse, contra órdenes supremas, en la Comandancia General de Chiapas; mas a primera vista se advierte que sólo el despecho y un criminal interés impulsa a los que promueven esta medida, funesta únicamente para ellos, porque desean, contrariando las leyes, mantenerse en puestos de que son debidamente desechados.

Me he extendido en este parte más de lo que quisiera, para que el Supremo Gobierno forme una idea exacta de la verdadera situación que guarda Tabasco, y se persuada de que en él no se versan intereses políticos, ni ninguna de las cuestiones que agitan los diversos bandos en que está dividida la República. El objeto único y exclusivo de Bruno y de algunos empleados de la renta federal, que son sus mentores y con quienes está íntimamente ligado, es el de aprovecharse, como ya he dicho antes, de las muchas entradas que habrá en el erario público para enriquecerse, aunque sea a costa de un país, que sin aquel cabecilla podría ser feliz con sólo que se le concediese por algunos años el inestimable beneficio de la paz. Con ella podría reparar los inmensos perjuicios que la guerra extranjera y en la civil ha sufrido; pero está condenado, no sólo a padecer, sino a un completo exterminio, si el Supremo Gobierno no le quita la plaga de un hombre que es el escándalo de la Nación y al cual es preciso hacer cesar en su carrera de pillaje y vandalismo. Como después de su obstinación a entrar en un avenimiento razonable conmigo, ya no tuve objeto en Tabasco, me regresé con el citado Teniente Coronel Don Juan Duque de Estrada para este

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

puerto, adonde he llegado hoy en la mañana y en donde permaneceré hasta que el Excelentísimo Señor Presidente, por el órgano respetable de Vuestra Excelencia, se digne resolver lo que tenga a bien en un asunto tan grave por sus resultados y trascendencias.—Sírvase Vuestra Excelencia admitir con este motivo mi particular aprecio, atenta consideración y debido respeto.—Dios y Libertad.—Veracruz, Julio 20 de 1848.—*Manuel María Escobar.*—Excelentísimo Señor Ministro de la Guerra y Marina. [5]

Extracto del proceso criminal iniciado contra Miguel Bruno, en 17 de Octubre del presente año, por los crímenes de sedición e inobediencia contra el Supremo Gobierno, y concluído el 9 de Diciembre del mismo.

Francisco de la Cerda, secretario interino de la Comandancia General de este Estado, de orden del Sr. Comandante General del mismo, presenta al respetable público el siguiente *"Extracto del proceso criminal contra el reo Miguel Bruno, por los delitos de sedición e inobediencia al Supremo Gobierno, iniciado el 27 de Octubre de 1848."*

Da principio una comunicación del Sr. Comandante General, en que se nombra al Fiscal, poniendo al acusado a su disposición, y se adjuntan tres documentos, y son: 1º una acta celebrada en el pueblo de Atasta, el día 14 de Noviembre de 1847, en que se acuerda separar de la Comandancia General al General Don Domingo Echagaray; se protesta respetar los Supremos Poderes del Estado y demás autoridades existentes y que debiesen substituirlos; se encarga provisionalmente la Comandancia General del Estado a Don Miguel Bruno, en virtud de la orden del Excmo. Sr. Presidente que lo autorizó para organizar la defensa del Estado, cuanto por su pericia, valor y circunstancias que lo caracterizan; y dar franco pasaporte a los Sres. jefes y oficiales que no convengan en los artículos de dicha acta, que firmó en cabeza el mismo Bruno, con otros jefes, oficiales y tropa.

5 Documento publicado en "El Tabasqueño", periódico de San Juan Bautista de Tabasco, número del 15 de Abril de 1849.—Manuel María Escobar era Coronel de Caballería desde el 31 de Agosto de 1842. Llegó a ser General graduado de Brigada el 25 de Julio de 1853, y el Presidente reaccionario Zuloaga le extendió el despacho de General de Brigada efectivo el 20 de Agosto de 1858. Fué Gobernador y Comandante General del Departamento de Tabasco desde el 24 de Junio de 1853 hasta el 29 de Agosto de 1855.—Nació en la ciudad de Quetzaltenango (Guatemala), el 1º de Enero de 1807; y murió en la ciudad de Campeche el 3 de Mayo de 1891. Puede verse su retrato de cuando era Gobernador de Tabasco, en mi libro *Apuntes para una relación cronológica de los gobernantes de Tabasco, etc.* Impresa en Mérida de Yucatán en 1943.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2º Una proclama expedida en 7 de Setiembre último, por el citado Bruno a los habitantes del Estado, en que los excita a unirse para resistir a las fuerzas del Supremo Gobierno, excitando y alarmando en ella al pueblo, pues trata de invasores del Estado y perturbadores de la tranquilidad a los fieles servidores de la nación, y concluye diciendo que queda tirado el guante, y que lo levantaría en unión del pueblo a quien se dirigía; así consta en resumen de su tenor, sin que pueda contradecirse por su publicidad.

3º Una carta en copia certificada por esta secretaría de la Comandancia, escrita por el moreno Felipe Sánchez a Bruno desde Waliz, en que le dice haber tenido la desgracia de llegar a aquel punto y no encontrar armamento; que había enviado por él a San Thómas y fletado un buque para Orleans, bajo los compromisos que demostraba el documento que adjunta; que no remitía cuarenta quintales pólvora, por desconfiar de Oliver y Valay, compañeros de viaje; que éstos eran unos pícaros y que los pusiese presos, y que en el buque en que viniese sería bandera inglesa y conduciría un gran contrabando; firmado *Felipe Sánchez.*

Aquí el memorial fiscal, decretado de conformidad y nombramiento de escribano.

Testigos que declaran en el proceso

1º Don Alejandro Loreto, Oficial Primero de la Tesorería General del Estado, previo juramento declara: que Bruno se negó a cumplir la orden del Supremo Gobierno en que se nombró Comandante General al Sr. Don Manuel Peláez, cuya orden transcribió al Sr. Gobernador Don Justo Santa Anna, y éste a Bruno, quien alegando que los pueblos lo tenían ya pedido de Comandante General del Estado, se negó a cumplirla, diciendo que hasta que no llegase la resolución suprema sobre dicha petición; que posteriormente se presentó por la vía de la Frontera el Coronel Don Manuel María Escobar, nombrado Comandante General del Estado, a quien tampoco quiso entregar Bruno la Comandancia, haciéndolo reembarcar para el punto de su procedencia; que declarada sin lugar la solicitud de los pueblos por el Supremo Gobierno, por carecer de carácter militar Bruno y nombrado de nuevo el Sr. Peláez, se transcribió esta comunicación por el Gobierno del Estado a Bruno, y habiendo venido el Sr. Peláez en unión de varios oficiales de esta ciudad a recibirse de la Comandancia, se levantó una acta al efecto, siendo reconocida por las autoridades; que oyó decir se remitieron comunicaciones relativas a Bruno que

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se hallaba con sus tropas en Atasta; pero que éste hizo pedazos las comunicaciones e intimó con un ayudante suyo al Sr. Peláez y los que lo acompañaban saliesen de la ciudad en el término de dos horas, pues si los encontraba los fusilaría; que el Sr. Peláez y sus ayudantes se fueron para Macuspana, y entrando el Sr. Bruno en esta capital en ademán hostil y no encontrando a Peláez lo mandó perseguir con algunas partidas por diversos puntos; que todas las proclamas expedidas por Bruno llevan su firma; cree sean positivamente de él y con el objeto de alucinar al pueblo; que Bruno fué el autor de la acta de desconocimiento del Sr. Echagaray, hecho en Atasta el 14 de Noviembre de 847; que desde antes de su ejecución se decía que Bruno pretendía despojar a Echagaray, y que invitó a Don Claro Hidalgo, que se hallaba en el pueblo de los Cacaos con tropa, para que poniéndose de acuerdo despojaran a Echagaray, y que esto sucedió estando aún invadido el Estado por el enemigo extranjero; que Felipe Sánchez, a quien conoce, servía a Bruno en sus negocios reservados, y fué a Waliz en comisión de Bruno a buscar armas y municiones para éste; que oyó decir que Felipe Sánchez llevase 4,500 pesos, y que esta suma salió de la Comisaría, pero que quienes pueden esclarecer esta especie son Don José M. Güido, Oficial Primero de la Comisaría, y Don Miguel Payán de la misma; que Bruno para el sostenimiento de su revolución contaba con los fondos públicos de que disponía a su arbitrio, y con los bienes de los particulares, quienes por temor se hallaban en la necesidad de darle los auxilios que les pidiera; que contaba con todas las armas del Estado; y sus cómplices sólo sabe que fueron Gregorio Pérez, Teniente Coronel de la Guardia Nacional, Concepción Zamudio, Capitán de la misma y Encarnación Sibaja, Oficial de dicha Guardia, y otros individuos de tropa que lo seguían; que Bruno persiguió al Gobernador Don Justo Santa Anna, hasta obligarlo a entregar el Gobierno al Vicegobernador Don Encarnación Prats, a quien le quitó al Secretario de Gobierno, reduciéndolo a prisión. Que lo dicho es la verdad sin tener que añadir ni quitar, y se firma y ratifica en ella.

2º Don Francisco Rodríguez, quien juramentado declara: que Bruno desobedecía las órdenes del Supremo Gobierno para que entregase la Comandancia General, y oyó decir por no estar en la ciudad, que en Junio último no sólo no quiso entregar la Comandancia General al Sr. Coronel Peláez, que al efecto se constituyó en esta capital, sino que lo hizo salir de ella en unión de sus ayudantes y acompañamiento, obligando asimismo con sus amenazas al Gobernador del Estado a dejar la capital y pasarse al pueblo de Macuspana; que habiendo vuelto con fuerzas el Sr. Peláez por

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

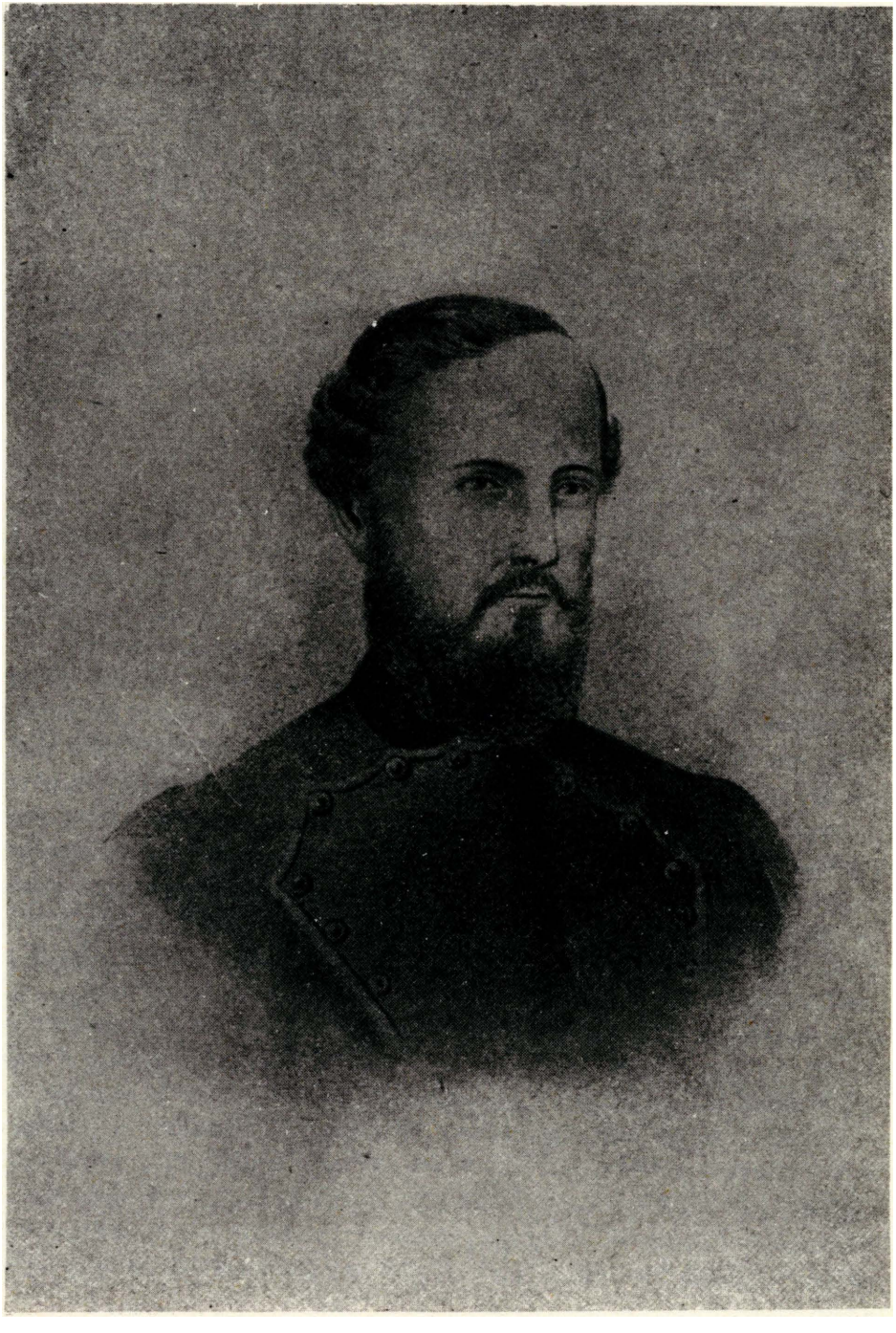
INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

vía de Chiapas, Bruno con las de su mando fué a batirlo, llegando al pueblo de Teapa, de donde regresó a esta capital, permaneciendo en ella hasta un día antes de la entrada del Sr. General Don Tomás Marín; que el programa de Bruno en la revolución fué perpetuarse en la Comandancia General; que él por sí mismo no firmó ninguna acta; pero las que se levantaron, la voz pública dice ser a instigación suya; que contaba por recursos numerarios los caudales de la Nación que el Comisario General le proporcionaba, y por armamento y municiones las que se encontraban en el Estado; que Felipe Sánchez, el moreno, era agente y confidente de las confianzas de Bruno, y sabe fué mandado a Waliz en comisión a traer armamento y municiones, para cuyo efecto se dice llevó 4,000 pesos, y cuya suma fué proporcionada por la Comisaría General, sin sufrir el Comisario General ninguna violencia en dar estas cantidades, pues que llevaba íntima amistad con Don Miguel Bruno; que respecto al acta de 14 de Noviembre en Atasta, no cree que hubo instigación por parte de Bruno, pues la guarnición se hallaba muy descontenta con Echagaray por la mala distribución que hacía de los caudales, con cuyo motivo la guarnición por sí promovió su separación; que la proclama de 7 de Setiembre está cierto ser propia de Bruno y firmada por él mismo; que habiendo venido el Sr. Escobar a encargarse de la Comandancia General, mandó a su Secretario Don Juan Duque de Estrada desde la Frontera con pliegos para Bruno, quien lo hizo regresar preso a dicho punto y reembarcar a Escobar para el de su procedencia; que los más instruídos en la revolución son el Comisario General Don Victorio V. Dueñas, el Comandante de Guardia Nacional Don Gregorio Pérez, y Oficial de la misma Don Encarnación Sibaja. Que no tiene más que declarar, y ha dicho la verdad en que se afirma y ratifica.

3º Don Leandro Alfaro, Jefe Político de la capital, juramentado, declara acorde con la anterior declaración sobre la venida del Sr. Peláez en Junio, con sus ayudantes y otros oficiales, su reconocimiento por las autoridades, su retirada por intimaciones de Bruno que venía con las fuerzas de su mando del pueblo de San Antonio, y asimismo la del Excmo. Sr. Gobernador al de Macuspana; también está acorde con la anterior en cuanto a la venida del Sr. Escobar y su reembarque; que cuando volvió el Sr. Peláez con tropas de Chiapas y se situó en Pichucalco, Bruno, que estaba con sus fuerzas en la Frontera, subió con ellas situándose en Pueblo Nuevo de las Raíces, donde se juntaron algunos de Teapa, y pasó a este pueblo, ignorando lo que allí aconteció con Peláez; en cuanto a recursos de arma-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Miguel Bruno

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mento y dinero, conviene con la anterior declaración, ignorando si el dinero se facilitó con violencia o voluntariamente por el Comisario; asimismo está acorde en la comisión del moreno Felipe Sánchez para traer armamento, aunque ignora la cantidad que llevó al objeto; que cree no tener Bruno más cómplices en su revolución que Hermida, Mutillas, Arenales, Garrido y Morales su secretario. Que ha dicho la verdad, sin tener que añadir ni quitar, y se ratifica en ella.

4º Don Calixto Díaz, juramentado, declara como testigo auricular, por estar ausente de esta ciudad: que en 14 de Noviembre del año próximo pasado hizo en Atasta un movimiento la guarnición, desconociendo al Sr. Echagaray; que se levantó una acta por dicha guarnición, en la cual se invitó a Bruno a tomar el mando, quien aceptó ofreciendo entregar y cuando el Supremo Gobierno lo dispusiera, ignorando si aquel desconocimiento fué instigado por Bruno; que cuando los pueblos levantaron actas pidiendo al Supremo Gobierno confiriese la Comandancia a Bruno, el declarante no era Secretario de Gobierno; pero que habiéndose encargado de dicho destino, ha visto en el archivo las comunicaciones relativas, cuyos originales fueron remitidos al Supremo Gobierno, entre las que se encuentra una de Bruno, en que ofrece entregar la Comandancia General si no se obsequiasen las actas de los pueblos; que a principios de Marzo llegó la resolución en que se decía que careciendo Bruno de todo carácter militar, no podía accederse a la petición de los pueblos, y que entregase la Comandancia al Sr. Peláez, quien posteriormente, en unión de varios oficiales y empleados a quienes había expulsado Bruno, se presentó en esta ciudad reconociéndolo las autoridades; que de común acuerdo entre el Gobernador del Estado, el Sr. Peláez, oficiales y empleados, se levantó una acta y se mandó una comisión compuesta del Secretario de Gobierno Don Lino Merino y Don Eustaquio del Solar, comerciante, cerca de Bruno, que se hallaba por Cunduacán, para convencerlos a la entrega de la Comandancia, pero Bruno puso arrestada la comisión, rompió los pliegos, y mandó intimar la salida del Sr. Peláez y oficialidad que lo acompañaba de la ciudad entre dos horas, pues de lo contrario los pasaría por las armas; que entonces el Sr. Peláez (y *oficialidad*) y su comitiva, así como el Gobernador, se retiraron al pueblo de Macuspana; que Bruno persiguió al Gobernador hasta obligarlo a entregar el Gobierno al Vicegobernador Don Encarnación Prats, quien admitió para que Bruno no se abrogase el poder; cree que Bruno por el terror y la fuerza obligó al Gobernador a separarse del Gobierno; en cuanto a la venida del Sr. Escobar, prisión de su Secre-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tario Duque de Estrada y regreso de los dos al punto de su procedencia, está acorde el declarante con las anteriores declaraciones; que estando Bruno en la Frontera con el objeto de proteger y asegurar la entrada de un barquito que había mandado en busca de armamento, en el mes de Setiembre, se presentó el Sr. Pélaez en Pichucalco, con tropas que venían de Chiapas, y entonces Bruno subió con sus tropas, sin tocar en esta capital, hasta el pueblo de las Raíces, y a su pasada frente a la ciudad mandó al Teniente Coronel de la Guardia Nacional Don Gregorio Pérez un bando, declarando en el primer artículo la ciudad en estado de sitio, en radio de veinte leguas, para expeditar su mejor defensa, y en el segundo que ni pedía ni daba cuartel, declarando traidor al que no tomase las armas en defensa del Estado; que este bando no lo publicó Don Gregorio Pérez, por haberse opuesto a ello el Sr. Vicegobernador en ejercicio, manifestando a Pérez que sería responsable el que lo publicase, y que se separaría del Gobierno, prohibiéndole dar toda clase de auxilios a Bruno, y entonces Pérez disolvió la fuerza de su mando y manifestó al Gobernador que quería separarse del Estado por temor a Bruno; que habiendo llegado a esta ciudad de regreso de Teapa, el día 11 de Octubre a las diez de la noche, procedió a aprehender al que declara, que fungía de Secretario de Gobierno, al Jefe Político Don Leandro Alfaro, al Administrador de Correos Don Francisco Rodríguez, al Oficial 1º de la Tesorería Don Alejandro Loreto, y a los oficiales Hernández y Campos que se habían separado de sus filas; que permanecieron presos con centinela de vista, incomunicados hasta el día siguiente, y a la tarde fueron llevados entre filas al barranco, donde se les embarcó en una canoa de la Frontera con dirección a dicho punto, en cuyo tránsito encontraron al vapor en que venía el Sr. General Don Tomás Marín, que los salvó; que Bruno mandó a Felipe Sánchez a Waliz en solicitud de armamento; y que en la Comisaría deben existir los antecedentes sobre la cantidad que llevaba al efecto; que los recursos pecuniarios se los proporcionaba a Bruno la Comisaría General, y que el armamento que tenía a su disposición era el que hay en el Estado; que los principales agentes y más cómplices de Bruno, con el Comisario General Don Victorio V. Dueñas, Don Gregario Pérez, Don Concepción Zamudio y el Oficial Morales; que la proclama de 7 de Setiembre, inserta en "El Diablo Cojuelo", cree ser del mismo Bruno; que lo dicho es la verdad, sin añadir ni quitar, y se ratifica en su contenido.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Informe del Excmo. Sr. Gobernador sobre los principales hechos de Bruno, durante su revolución, que en resumen pueden reducirse a lo siguiente:

El desobedecimiento a las supremas órdenes para entregar la Comandancia General al Coronel Don Manuel Peláez; la intimación a este Jefe para que saliese de la capital, so pena de ser fusilado; igual denegación para entregar la Comandancia General al Sr. Escobar, a quien se reembarcó para Veracruz; nueva resistencia al Sr. Peláez y sus tropas, hasta el extremo de marchar sobre él a la villa de Teapa a batirlo; prisión de los comisionados del Gobierno los Sres. Merino y Solar, y desprecio con que vió las comunicaciones; interceptación de las que desde Macuspana dirigía al Jefe Político interino Don Francisco Richie el Gobierno; tropelías públicas contra éste, y escándalo en romper sus proclamas, que por la fuerza arrancó del secreto de la imprenta; mando que se abrogó en la Guardia Nacional contra orden expresa; infracción a la Constitución y leyes atropellando a las personas de Don José Dolores Castro, Ministro de la Suprema Corte de Justicia, de Don Juan Ignacio Marchena, Don José Canet y otros individuos, sin consideraciones al fuero ni decirles el motivo; autor por medio de sus agentes Pérez, Zamudio y otros, de tumultos a deshoras de la noche, para hacer que el Ayuntamiento, amagado por la violencia, sirviese de instrumento a sus maquinaciones; y finalmente, dilapidación de los caudales públicos, en cantidad de 23,146 pesos 5 reales, que tomó de la antigua Tesorería Departamental, como supuesto Comandante General en el año de 1845, según consta en el archivo del Gobierno. Con este informe se acompañan dos oficios y una carta particular que se leerán bajo los números 1, 2 y 3.

5º El Sr. Coronel Don Manuel Peláez, quien conforme a Ordenanza bajo su palabra de honor, como Jefe declara: que habiendo recibido orden del Supremo Gobierno, para encargarse de la Comandancia General de este Estado, se puso en camino y llegó a Pichucalco el 11 o 12 de Marzo, desde donde se dirigió oficialmente y por carta particular a Bruno, participándole la orden que lo hacía venir; que antes de recibir Bruno esta noticia, le ofició previniéndole no pasase los límites del Estado, pues no respondía de sus consecuencias; que luego contestó Bruno negándose a entregar la Comandancia, hasta que el Supremo Gobierno no resolviese a la petición de los pueblos que lo pedían de Comandante General; que permaneció en Pichucalco hasta que notoriamente se supo no haber accedido al Supremo Gobierno a aquella petición, por no tener Bruno ningún carácter

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

militar, y entonces puso una comunicación relativa al Sr. Gobernador, quien se la transcribió a Bruno, resultando entre éstos varias contestaciones, en una de las que Bruno insulta al Gobernador, quien le transcribió todo lo ocurrido; que habiendo tenido con éste correspondencia particular, consideró necesario venir a la capital con algunos oficiales que se le habían presentado en Pichucalco, y llegó a ella la noche del 5 o 6 de Julio, dirigiéndose a la casa del Gobernador para acordar los medios de poner término a la inobediencia de Bruno; que en su consecuencia lo mandó llamar el Gobernador a petición del declarante; pero que Bruno lejos de concurrir, se retiró a donde tenía sus fuerzas que estaban fuera de la ciudad; que en la mañana siguiente se reunieron los oficiales que existían en la ciudad, algunos Capitulares del Ilustre Ayuntamiento y empleados de Hacienda, negándose a concurrir el Comisario General Don Victorio V. Dueñas; que todos los relacionados lo reconocieron por Comandante General, levantándose una acta de que se dió cuenta al Supremo Gobierno; y en la noche de aquel día se le presentó el Segundo Ayudante Don Carlos Escoffié, mandado por Bruno, a intimarle saliera esa misma noche de la capital, pues si lo encontraba en ella a las dos de la mañana sería fusilado; que el declarante contestó a Escoffié dijese a Bruno no salía de la ciudad y que deseaba tener una entrevista con él; y al día siguiente el Gobernador mandó una comisión compuesta del Secretario de Gobierno Don Lino Merino, y Don Eustaquio del Solar, para convencer a Bruno a la entrega de la Comandancia General, y que en lugar de escuchar la comisión, puso en arresto a los que la componían; que en la noche de ese mismo día se recibió del Supremo Gobierno la resolución terminante sobre la petición de los pueblos, que se declaraba sin lugar, y se nombraba al Sr. Escobar Comandante General, y al que declara Segundo Cabo; que estas supremas resoluciones se trascribieron en el instante a Bruno, y las condujo Don Gregorio Pérez, quien volvió diciendo que los individuos de la comisión estaban presos; que Bruno quemó las comunicaciones que le llevó, y que por toda contestación había dado la intimación de que si en la tarde no habían salido y los encontraba, los pasaría por las armas. Que en aquel Estado le manifestó el Gobernador, por el conocimiento que tenía de Bruno, lo creía capaz de aquella tropelía, y que mejor era retirarse; que él también se retiraba y se estaba ya encajonando el archivo del Gobierno; en tal virtud salió de la capital con los oficiales de su acompañamiento, dirigiéndose para el pueblo de Macuspana, y el Gobernador lo verificó al siguiente día para el mismo punto, en el que reunidos tomaron varias medidas que no produjeron efectos; que en aquel tiempo sólo ocurrieron pequeños ama-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

gos, y en la capital se formó un movimiento para llamar al Gobernador, el que no quiso bajar a ella; y entonces a media noche se levantó un movimiento de hombres desmoralizados que pedían viniese el Vicegobernador, desconociendo al propietario y Comandante General, y que éste saliese del Estado; que se levantó una acta y les fué comunicada con la intimación de salida del Estado por el Presidente del Ayuntamiento, lo que no verificaron sino cuando lo consideraron necesario, poniéndose de acuerdo con el Gobernador; que en ese tiempo llegó el Sr. Escobar a la barra, y lo que sabe sobre el particular es que habiendo subido su secretario Duque de Estrada a hablar con Bruno, resultó que dicho secretario bajase en unión del Comisario General y luego se reembarcasen para Veracruz; que en el mismo tiempo mandó un oficial a Chiapas por auxilio y al Comandante Don Isidro Rosado a México, a manifestar la necesidad que había de fuerzas; que luego le llegó el nombramiento de Comandante General de Chiapas y orden para organizar fuerzas, y volver sobre este Estado, lo que verificó; que existen las comunicaciones a que se refiere y que las presentará en copias certificadas; que cuando vino con fuerzas últimamente y se situó en Teapa, ofreció al Vicegobernador en ejercicio, manifestándole que ya tenía fuerzas en qué apoyar sus disposiciones, pero que no recibió el contesto, porque según supo después Bruno lo interceptó y rompió; que Bruno se situó en el pueblo de las Raíces con sus fuerzas a diez leguas de Teapa, y que sabiendo que se dirigía sobre este pueblo, dispuso contramarchar en cumplimiento de las órdenes del Supremo Gobierno de no comprometer acción y sólo ocupar la atención del enemigo; que en tal virtud se retiró al Azufre, en cuyo punto permaneció todo el tiempo que Bruno estuvo con sus tropas en Teapa, y que la noticia de la retirada de este dicho pueblo, la recibió casi a un tiempo con el aviso del Sr. Marín de haber ocupado esta plaza, y se puso inmediatamente en marcha para incorporarse a este Jefe. Que no tiene que añadir ni quitar, y se afirma en ella por ser la verdad; agregó que en donde dice el mes de Marzo está equivocado, y fué el mes de Abril.

6ª Don José Gregorio Pérez, Teniente Coronel de la Guardia Nacional y Secretario del Ilustre Ayuntamiento, declara en forma: que considera la prisión en que se halla Don Miguel Bruno como efecto de su resistencia a entregar la Comandancia General del Estado, fundando su creencia en los hechos públicos que tuvieron lugar al venir el Sr. Peláez a encargarse de ella y después el Coronel Escobar por orden del Supremo Gobierno; que estos hechos son los siguientes: Llegado el Sr. Peláez a

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

esta capital, en una fecha de que no se acuerda, fué reconocido en su carácter de Comandante General por el Gobierno, los empleados superiores de Hacienda, el Ilustre Ayuntamiento, los oficiales existentes en la plaza y la fuerza de la Guardia Nacional que la guarnecía y estaba a las órdenes del declarante; en consecuencia, el Gobierno, de acuerdo, en concepto del exponente, con el Sr. Peláez, envió a su Secretario General Don Lino Merino y a Don Eustaquio del Solar a fin de recabar de Bruno entregase la Comandancia General; mas antes de saber el resultado de esta comisión, se tuvo noticia por el correo ordinario de que el Supremo Gobierno tenía nombrado Segundo Cabo de ella al Sr. Peláez, y principal y efectivo Comandante General al Coronel Escobar. Con tal motivo el testigo que depone fué llamado y encargado por el Gobierno, para que a nombre de éste y del Sr. Peláez pasase a llevar personalmente a Bruno las comunicaciones del Gobernador y del Comandante General Peláez en que insertaba las relativas del Gobierno Nacional; y habiéndose puesto en marcha, entró en "Loma de Caballos" una parte de las fuerzas de Bruno, y presos entre ella, según le dijeron, a los Sres. Merino y Solar, y en el pueblo de Tamulté al mismo Bruno, a quien entregó las notas oficiales de que era portador y quien se impuso sólo de la del Gobierno del Estado, guardando ambas, asegurando el que expone que por ningún motivo depondría las armas, y encargándole dijese a los Sres. Gobernador y Peláez, de palabra, pues no contestaba por escrito en razón de no tener oportunidad para hacerlo, que se hallaba cerca y marchaba para esta capital, en donde, si en el término de tres horas encontraba al segundo y a los oficiales que lo acompañaban, los pasaría por las armas. Evacuada la plaza por el Sr. Peláez, y ocupada por Bruno con sus fuerzas, oyó decir el testigo que dirigió al Gobernador del Estado, con un oficial, un recado manifestándole que no se embarcase, pues lejos de impedir que continuase en el Gobierno, si se ausentaba, lo seguiría con las fuerzas de su mando. Posteriormente, y habiéndose presentado en la Frontera el Sr. Escobar pasó su secretario Don Juan Duque de Estrada al pueblo de Jalapa en que se hallaba Bruno, y de allí regresó con custodia hasta esta capital, en donde al llegar, el cabo que la mandaba dijo al que declara de parte de Bruno, que escoltara y condujera a Estrada y lo reembarcara para Veracruz con el Sr. Escobar y su séquito, a lo cual se negó, no queriendo comprometer su responsabilidad, y sólo proporcionó por medio del Sr. Jefe Político una canoa en que solo el Sr. Estrada con el Comisario General Don Victorio V. Dueñas, que sin saberse el motivo porque lo acompañó, fué trasladado a la Frontera. Después y hallándose Bruno con sus fuerzas en la misma

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Frontera, hizo, al saber que el Sr. Peláez venía de Chiapas con una sección de tropas, un movimiento hasta la villa de Teapa, con objeto, según públicamente aseguraba Bruno, de batirlo; y a su tránsito por las inmediaciones de esta ciudad, remitió al testigo y al referido Comisario un bando firmado de su puño y letra que debía publicarse, y en que declaraba la ciudad en estado de sitio, cuyo documento debe existir manuscrito entre los papeles del exponente, sin que se hubiese publicado porque se negó a hacerlo, y dió parte de esta ocurrencia al Sr. Gobernador y Secretario de Gobierno, pidiendo un pasaporte para poner su persona en salvo y a seguro de Bruno; que éste, para hacer la guerra que declaraba de hecho al Supremo Gobierno, sólo sabe el testigo, que contaba con las armas y municiones existentes en la capital, aunque supo que Bruno tenía enviados a Waliz, para proporcionarse armamento y municiones, a Felipe Sánchez y Juan Correa, en el pailebot de Don Pablo Oliver, pero sin que haya estado impuesto de la cantidad e instrucciones que llevaron, ni tampoco de las relaciones que interior o exteriormente mantenía Bruno; y que la proclama que se halla estampada en el número 20, tomo 1º de "El Diablo Cojuelo", fecha 7 de Setiembre, cree sea obra del propio Bruno, y fué mandada publicar por éste, no sólo en el periódico mencionado sino además en impresos sueltos que se repartieron públicamente. En cuanto lleva expuesto se ratifica, y asegura ser la verdad, a que nada tiene que añadir ni quitar.

7ª Don Victorio V. Dueñas, Comisario General por la Federación, declara en forma haber oído que por desavenencias particulares con el Excmo. Sr. Gobernador del Estado, y por las actas levantadas por los pueblos, pidiendo en masa la permanencia del Sr. Bruno en la Comandancia General, se redujo a éste a prisión; que llegado a esta ciudad el Sr. Peláez, se levantó una acta que firmaron los Sres. jefes y oficiales que lo seguían y otros que se hallaban en ella, retirándose al siguiente día, sin que pueda saber el motivo de esta retirada, ni si las autoridades se presentaron a conocer o desconocer la del Sr. Peláez; que sabía que Don Eustaquio del Solar y *un tal Merino,* pasaron entonces a conferenciar con Bruno, aunque ignora el objeto y resultado de tal misión, pero que sí oyó decir, que habiéndose dirigido a cumplir con ella ya tarde y a un pueblo en que se hallaba la guarnición con Bruno, se quedaron a pasar la noche en compañía de éste, por cuyo motivo a la mañana siguiente el Gobernador llamó al que declara y le suplicó fuese a informarse de las causas que detenían a los comisionados, lo que verificó solo, e ignorando si Don José

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Gregorio Pérez hubiese ido también a comisión alguna, pues únicamente encontró en el camino a los otros dos que traveseaban con Bruno, de quien se despidieron amistosamente, regresando en compañía del testigo, y sin que en el tránsito se hubiese suscitado conversación alguna relativa al asunto que los llevó; que las tropas de Bruno regresaron a sus cuarteles al cabo de ocho días sin hacer ningún movimiento; pero el pueblo sí victoreó la causa de Bruno; que el Gobernador del Estado se separó a pocos días del Gobierno, y pasó a restablecer su salud en su habitación de Macuspana, no haciendo manifestación alguna de que se hallase sin libertad para obrar; aunque se dijo que dió orden para que se cerrasen todas las oficinas, y esto con objeto de empeorar la causa de los pueblos a que tiene hecha traición por sus enemistades personales, principalmente con el referido Bruno; que posteriormente se supo la llegada del Sr. Escobar a la Frontera, y que dirigiéndose a este punto el que declara, al embarcarse le suplicó Don Juan Duque de Estrada lo condujese en su canoa, a lo que accedió muy gustoso; que en el tránsito no se habló cosa alguna sobre el asunto de la Comandancia General, ni menos sepa el exponente que hayan mediado reclamaciones de ella por escrito o de palabra entre Escobar y Bruno; y antes bien el primero manifestó al que declara, que al venir entendía que la opinión general no era en favor de Bruno, pero que habiendo visto la situación del país, se regresaba satisfecho con haber cumplido las órdenes que motivaron su venida; por lo cual, y no habiendo exigido Escobar el mando, no pudo entregarlo Bruno, en concepto del testigo, puesto que ninguna persona se lo reclamaba; que al acercarse a los límites del Estado el Sr. Peláez a la cabeza de sus fuerzas, el referido Bruno se hallaba en la Frontera, y lo acompañaron hasta la villa de Teapa la Guardia Nacional y la guarnición de esta plaza, sin que sepa que haya sido ordenado este movimiento por Bruno, o asegurando de que su conducta no fué hostil, y que tampoco dictó medida alguna alarmante ni lo invitó para publicar el bando de que se hace referencia; que Bruno contaba con los productos de la Aduana Marítima y con las armas y municiones existentes en el Estado; pero ignora el exponente que su objeto fuese hacer la guerra al Supremo Gobierno, así como tampoco si tenía o no facultades para haber encargado a Waliz armamento, con el fin de proporcionárselo a la Guardia Nacional que carecía de él, y para cuyo objeto suministró la Comisaría General la cantidad de dos mil pesos, que recibió el comisionado para la compra, ciudadano Felipe Sánchez, haciéndose el entrego, según oyó el que declara, con conocimiento del Go-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bierno del Estado; que no tiene conocimiento ni noticia del autor ni de la circulación de la proclama publicada en el número 20, tomo 1º de "El Diablo Cojuelo"; y que en lo expuesto se ratifica, por ser toda verdad, a que nada tiene que añadir.

Informe del Excmo. Sr. Gobernador

En este estado se procedió al cateo de la correspondencia seguida entre Don Miguel Bruno y Don José Gregorio Pérez, y habiendo manifestado éste la papelera en que se encerraba, se hallaron los documentos siguientes:

Un bando declarando la plaza en estado de sitio, el oficio con que se acompaña, y una carta particular, que se leerán bajo los números 4, 5 y 6.

8º Don Juan Hermida, Subteniente del 6º de línea, depone que cree se halla preso Don Miguel Bruno por haber resistido entregar la Comandancia General, siendo requerido oficialmente por la primera vez desde Pichucalco, en los meses de Junio o Julio, por el Sr. Peláez, a quien la había conferido el supremo Gobierno, y cuya comunicación hizo que Bruno reuniese a los jefes y oficiales de la guarnición, manifestándoles el contenido de aquella nota, y que se resistía a entregar la Comandancia en virtud de las actas levantadas por los pueblos, cuyas peticiones relativas no había resuelto el Supremo Gobierno, con cuya resolución, según supo el que declara, pues se encontraba enfermo, los Sres. oficiales se conformaron, y de acuerdo con ella contestó Bruno al Sr. Peláez, quien se presentó en esta capital, en ocasión que la guarnición se hallaba con aquel en Cunduacán, y a consecuencia de su arribo se levantó una acta reconociéndolo por Comandante General los señores jefes y oficiales que lo seguían y los existentes en ella, en cuyo número no se hallaba el que declara, por haber recibido y cumplido en la mañana del mismo día una orden de Bruno, previniéndole pasase a incorporarse a sus fuerzas a pesar de hallarse enfermo, e ignorando si las autoridades del Estado hubiesen reconocido también en la del Sr. Peláez; que estos sucesos supo entonces le fueron comunicados a Bruno por el Sr. Secretario de Gobierno Don Lino Merino y Don Eustaquio del Solar, comisionados al efecto por el Gobernador de acuerdo con el Sr. Peláez, y quienes fueron arrestados por Don Miguel Bruno hasta su regreso a esta capital, sobre la cual emprendió su marcha en el mismo día, de cuya fecha no se acuerda el declarante, y habiendo encontrado en el tránsito a Don J. Gregorio Pérez, que iba también mandado por el Gobierno, le dió orden verbal a su regreso para

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que el Sr. Peláez y su oficialidad se retirasen de la plaza, como lo verificaron, haciendo su entrada Bruno el propio día y acuartelándose la tropa después de haber formado en la plaza de armas y victoreado, siguiendo la voz del Teniente Coronel Don Nicolás Oropeza, al Comandante General Don Miguel Bruno; que en el mes de Agosto, según le parece al que expone, hallándose él enfermo y las fuerzas de la guarnición con el Sr. Bruno en Jalapa, llegó a la Frontera el Sr. Coronel Don Manuel María Escobar, y comisionó a su Secretario Don Juan Duque de Estrada, para venir a conferenciar con Bruno sobre asuntos de que no tiene noticias; mas que después de reembarcado el Sr. Escobar para Veracruz, y de haber vuelto a esta capital la guarnición, Bruno manifestó al testigo una carta amistosa que Escobar le dirigió, haciéndole proposiciones para que se le uniese, pues deseaba obrar de acuerdo con él para el orden y tranquilidad del Estado, y estaba impuesto del prestigio de Bruno; que hallándose con éste y toda la guarnición en las Raíces cuando el Sr. Peláez avanzaba con su sección en el Estado, se hizo una reunión de oficiales con objeto que manifestasen si se hallaban dispuestos a acompañar y sostener a Bruno, a lo cual se comprometieron todos, con excepción del Teniente Don Manuel Hernández, y Subteniente Don Evaristo Campos; que el exponente *no manifestó su disgusto como lo hicieron los referidos oficiales, porque esperaba el momento de que confiándosele alguna fuerza pasarse con ella a las del Supremo Gobierno y poder de ese modo hacer un mejor servicio que separándose;* y que después de la reunión toda la tropa interrogada por Bruno, dijo que iba voluntariamente a batirse, siguiendo la marcha hasta Teapa, y después de haber estado dos o tres días, regresó la fuerza a esta plaza, de donde a la noche del día siguiente, Bruno, en unión de Don José Gregorio Pérez y del declarante, se dirigieron a la Frontera, habiendo encontrado en su tránsito el vapor, sin saber si traía tropas del Gobierno a su bordo, lo que supieron era así cuando llegaron a dicho punto en que les informaron ser el General Marín el Jefe de ellas; que permanecieron en la Frontera todo aquel día y una noche, dirigiéndose en el siguiente al pueblo de Macultepec y luego a Jalapa, de donde vino Bruno dos noches hasta la entrada de esta ciudad, a una conferencia a que, según dijo, era invitado; que desde entonces se separó de Bruno, se vino a su casa y a los dos días se presentó al Sr. Marín; que Bruno contaba con las municiones que había en la plaza, y mandó al negro Felipe Sánchez a comprar armamento a Waliz con la cantidad de dos mil pesos, porque como el Gobierno del Estado carecía de numerario y le estaba pre-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

venido por el Supremo de la Nación armar la Guardia Nacional, aunque no le correspondía, quiso así verificarlo; que la proclama de 7 de Setiembre, inserta en "El Diablo Cojuelo", cree ser de Bruno, según está cubierta con su firma, la cual conoce; que cuando se desconoció al Sr. Echagaray, manifestó Bruno al declarante que el Gobernador Don Justo Santa Anna lo había invitado para ponerse a la cabeza; que lo dicho es la verdad, sin añadir ni quitar, en la que se afirma y ratifica.

Aquí las copias de las comunicaciones que produjo el Sr. Coronel Don Manuel Peláez, y se leen bajo los números de 7 a 19.

9º Don Eustaquio M. del Solar, juramentado, declara: que cuando vino el Coronel Peláez, en unión de Don Alejandro García y otros oficiales, el Gobernador Don Justo Santa Anna, mandó llamar al que declara para que, con el Secretario de Gobierno Don Lino Merino, pasase en comisión cerca de Bruno, llevando algunas comunicaciones, y lo persuadiesen ambos a que entregase la Comandancia General, a lo que no accedió Bruno, manifestando que tenía noticias oficiales de que el nombrado era el Sr. Coronel Don Manuel María Escobar y no el Sr. Peláez. Que en el camino del pueblo San Antonio encontraron a Bruno, en donde le presentaron las referidas comunicaciones, quien se manifestó disgustado, y sin embargo le hicieron presente los perjuicios que podrían resultar si no entregaba la Comandancia; pero que Bruno siempre se negó, diciendo que cuando viniese el Sr. Escobar, entregaría a este Jefe la Comandancia; que Bruno no permitió a la comisión que regresara inmediatamente y la hizo venir al paso de la tropa hasta Tamulté, en donde los dejó en libertad de dirigirse a esta capital, y llegados dieron cuenta al Gobierno de lo ocurrido; que oyó decir haber mandado orden Bruno para que el Sr. Peláez saliese de la ciudad, y a un oficial llamado Escoffié con comunicaciones, cuyo contenido no supo; que el declarante al pasar por Jalapa donde estaba Bruno, supo asertivamente que se hallaba en dicho pueblo Don Juan Duque de Estrada, portador de una carta de Escobar, que permanecía en la Frontera, a Bruno, referente a la Comandancia General; y como el declarante pasó a la hacienda de su padre político, nada más supo hasta su vuelta, que oyó decir haber ido en comisión a la Frontera Don Victorio Dueñas, y que el Sr. Escobar se había vuelto para Veracruz; que estando Bruno en la Frontera cuando volvió con fuerzas el Sr. Peláez, subió dicho Bruno con la tropa que lo acompañaba y se situó en el pueblo de las Raíces; de donde pasó a Teapa, con objeto, según se dijo, de impedir la entrada del Sr. Peláez, a quien le remitió su equipaje que había

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

quedado en la referida villa; que Bruno bajaba a la Frontera la noche del día 12 de Octubre, segun entiende el declarante, con el fin de conducir presos a dicho punto a varios individuos; que no tenía otros recursos Bruno, más que los que le proporcionaba la Comisaría General, ni más armamento que el del Estado; que Felipe Sánchez fué en comisión del mismo Waliz a comprar armamento habiendo oído decir ser la cantidad destinada a este objeto de dos o tres mil pesos sin saber positivamente fuese de Bruno la proclama de 7 de Setiembre y cuanto puede decir es no haberse desmentido aquel documento; que el Sr. General Marín invitó al declarante para que por su mediación tuviese una conferencia con Bruno, a lo que se prestó gustoso en obsequio de la pública tranquilidad, poniéndose en marcha para donde estaba, habiendo dirigido antes de partir una carta en solicitud del paradero de Bruno, a quien encontró, la proposición del Sr. Marín, y accedió Bruno, regresando el declarante para ponerlo en conocimiento del referido Sr. Marín, el que en unión suya, de Don Ramón Boix y de Don Antonio Dondé, concurrieron al lugar convenido; que el Sr. Marín ofreció a Bruno la garantía de llevarlo a México y recomendarlo al Supremo Gobierno, como lo acreditaría un documento que se hallaría en poder de Bruno, y éste le ofreció que desde aquel momento quedaría pacificado el Estado, pidiendo tres días de término para retirar las órdenes que tenía dadas para reunir fuerzas, como lo verificó, mandando al Comandante de la Guardia Nacional viniese a presentarse, lo mismo que a Don Juan Hermida; que al siguiente día dirigió Bruno una carta al Sr. Marín, en que exigía como una garantía, que dicho Sr. Marín permaneciese en la Comandancia para evitar vejaciones a sus amigos, y que casi tomaba el Sr. Marín la anuencia a este convenio y manifestándole, cuando supo el declarante que habían salido fuerzas a aprehender a Bruno, a quien cogieron en el sitio de Chico Zapote, donde estaba, en la confianza de no ser perseguido; que no tiene que añadir ni quitar, y que es la verdad en que se afirma y ratifica.

En este lugar un manifiesto de Bruno, fecha 10 de Junio último, y una causa contra él mismo, que en extracto se leen bajo los números 20 y 21.

Presentada la lista de oficiales para que el reo nombrase defensor, nombró al Teniente Don Pioquinto Bejarano. Se procedió luego a recibirle su confesión con cargos, que es íntegra como sigue:

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Luego inmediatamente dicho señor Juez Fiscal, con presencia del infrascrito escribano, preguntó a Don Miguel Bruno si ofrecía decir verdad sobre los puntos que fuere interrogado, dijo ofrecía decir verdad.

Preguntado por su nombre, edad, patria, religión y empleo, dijo llamarse Miguel Bruno, que su edad son treinta años, su patria mexicana, su empleo Teniente Coronel del Ejército, dado a reconocer en México cuando fué nombrado Aposentador General de la Brigada del señor General Rangel, al marchar sobre Cerro Gordo.

Preguntado si sabe por qué se halla preso, dijo que en realidad lo ignora.

Preguntado por qué razón tomó el mando de las fuerzas del Estado, desconociendo al señor General Don Domingo Echagaray, dijo que el motivo de haberse colocado al frente de las fuerzas de la guarnición, desconociendo al Comandante General Don Domingo Echagaray, fué porque el mismo señor Gobernador del Estado Don Justo Santa Anna, acordó con el declarante se tomara esta medida, en razón a que el Sr. Echagaray, lejos de hacer la defensa del Estado, había abandonado vergonzosamente la capital, sin hacer resistencia de ninguna clase, no sólo una vez, sino que habiéndose repetido la noticia de que volvían las fuerzas invasoras sobre la capital, manifestó su deseo de huir, mandando preparar canoas en el paso de Tierra Colorada, como lo acreditará el Jefe Político Don Leandro Alfaro y todos los oficiales que se hallaban en la guarnición, que se pusieron a disposición del exponente, pues llegó a tal grado el terror de que fué acometido el mencionado señor General, que dejó abandonado al enemigo todo el parque y armamento sobrante, así como el equipo de los cuerpos, habiendo tenido tiempo no sólo para salvar todo esto, sino para que la tropa hubiera tomado su primer rancho, pues habiéndose presentado el vapor a las diez de la mañana, no hizo la entrada el enemigo hasta las cuatro de la tarde.

Preguntado por qué razón no entregó la Comandancia General al señor Coronel Don Manuel Peláez, cuando vino este señor nombrado por el Supremo Gobierno para el efecto, dijo que los pueblos habían elevado una petición al Supremo Gobierno, por conducto del Gobierno del Estado, para que se le concediese permaneciera en la Comandancia General el exponente, y que como esto fué a virtud de la confianza que los pueblos del Estado tenían en el declarante por la vigorosa defensa que había hecho, y cuya causa aún no desaparecía, pues las fuerzas invasoras se mantenían

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

aún en la Frontera, y verificaban de vez en cuando incursiones por el río para el interior del Estado, y que se esperaba la resolución de las relacionadas peticiones que diera el Supremo Gobierno, y que dieron por resultado el nombramiento de Comandante General para el Estado, en la persona del Sr. Coronel Don Manuel M. Escobar.

Preguntado si el nombramiento de Comandante General en la persona del señor Coronel Don Manuel M. Escobar, se le comunicó de oficio por el Ministerio respectivo, dijo que se le comunicó oficialmente por el mismo Gobierno, y además, el Sr. Escobar también le dirigió algunas cartas que conserva en su papelera, y que en persona vino hasta la Frontera después de dos meses que lo estaba esperando el exponente.

Preguntado si cuando se le avisó por el Supremo Gobierno que el Sr. Escobar era nombrado para Comandante General de este Estado, no se le avisó que el Sr. Coronel Peláez era igualmente Segundo Cabo de la Comandancia General, dijo que no se le comunicó tal nombramiento, sin embargo de reconocerle al declarante el Supremo Gobierno como Coronel y Comandante General del Estado.

Preguntado si mediaron algún género de comunicaciones entre el Sr. Peláez y el exponente y de las cuales tenga en su poder alguna, dijo que no recuerda haber tenido con el mencionado señor algunas contestaciones; que el Sr. Peláez se introdujo de noche a esta capital, sin haber dado conocimiento a la Comandancia General de su arribo a esta ciudad, en donde hizo levantar un acta que circula impresa, y en que se daba a reconocer por Comandante General del Estado, cuyo procedimiento indignó al exponente, hasta el grado de no querer entrar en contestaciones con el mencionado señor Peláez, por no creer ese comportamiento digno de un Jefe.

Preguntado si el Sr. Peláez le participó las causas que le obligaban a observar aquella conducta, dijo que no quiso entrar en contestación ninguna con un individuo que había venido a causar alarma en la ciudad y en los pueblos del Estado, cuando disfrutaba de la mayor tranquilidad, como lo prueban los partes que el Gobierno del Estado dió en aquella época al Gobierno General, participando gozaba el Estado de tranquilidad, debido a la actividad y vigilancia del exponente y que circulan impresos.

Preguntado qué motivo le obligó a hacer el movimiento que verificó con la tropa de su mando a la villa de Teapa, cuando el Coronel Don Manuel Peláez entró en dicha villa a la cabeza de las tropas del Supremo Gobierno, y si su ánimo era de batirlo, dijo que su ánimo fué impedir la

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

entrada en el Estado de fuerzas que venían sin haberle dado conocimiento el exponente; y que como en el Estado de Chiapas había habido sus convulsiones, temió que aquellas fuerzas fueran de las pertenecientes a los revoltosos y vinieran a alterar el orden que se gozaba en el Estado, por cuya razón avanzó a la villa citada, donde ya no halló a Don Manuel Peláez que había salido precipitadamente, y desde donde le mandó su equipaje que había dejado allí, y le acompañó una comunicación en que le manifestaba, que deseando no se alterara el orden le prevenía no pisase el Estado, por convenir así a la tranquilidad pública.

Preguntado por qué no se presentó al Sr. General Marín cuando este señor arribó a la capital del Estado, dijo que no supo su venida hasta haber llegado a la Frontera, ni tuvo antecedente alguno de su venida; que cuando se disponía a hacerlo, recibió un aviso de que quería el Sr. Marín tener una entrevista con el exponente, de que resultó haber venido a tener la entrevista que se le había indicado; que en ella le ofreció el Sr. Marín, después de haber dado su palabra, llevarlo a México, presentarlo al Presidente de la República y recomendarlo; que además le dijo que no tenía por qué temer, y que nombrara punto en que residir, ínterin él podía ir a Veracruz, y llevarlo para presentarlo a México, para lo cual esperaba un barquito que ya venía; que el exponente le eligió por punto para situarse la Frontera, y le advirtió debía demorarse tres o cuatro días a estas inmediaciones, para proporcionarse los recursos necesarios para poder ir a México; que después de concluída esta conferencia se retiró el exponente y no supo más; que al tercer día, estando ya dispuesto para marchar a la Frontera y en camino para ella, fué sorprendido en la noche por una partida de caballería, que lo condujo en seguida a esta capital.

Preguntado si al moverse con sus fuerzas para la villa de Teapa, tomó alguna providencia alarmante en el Estado o capital, dijo no tomó ninguna, como lo atestiguarán todas las autoridades del Estado y personas de respetabilidad.

Preguntado si es cierto que mandó a Waliz a Don Felipe Sánchez, en comisión para solicitar armamento y muiciones, diga qué cantidad remitió al efecto, quién se la suministró y con qué objeto pretendió solicitar dicho armamento, dijo que es cierto haber mandado a Don Felipe Sánchez a la comisión citada; que la cantidad que llevó Sánchez no recuerda cuál fué, porque nunca intervino en los caudales públicos, como lo hizo su antecesor, que en la Comisaría deben obrar los documentos que

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

acreditan la cantidad que se le pregunta, por haber sido quien la ministró que el objeto con que solicitó el armamento mencionado, fué el que habiendo visto el abandono con que el Gobierno del Estado veía las disposiciones del Supremo Gobierno relativas a armar la Guardia Nacional, y de las facultades que el Congreso del Estado había dado al Gobierno del mismo para que solicitara el armamento necesario para armar la Guardia Nacional, que el exponente, demasiado celoso del cumplimiento de las órdenes del Supremo Gobierno, entendió hacer nuevo servicio con solicitar el armamento indicado, como lo prueba que habiéndose comprado de su orden en la Frontera algún armamento, fué repartido inmediatamente a la Guardia Nacional, lo mismo que todo el que tenía sobrante el depósito de la guarnición.

Preguntado si una proclama que se ve firmada por el exponente en "El Diablo Cojuelo", núm. 20 del 10 de Setiembre, es en efecto suya, mandada publicar por sí, dijo que sí; porque habiendo tenido noticia que se aproximaban fuerzas al Estado, y desconociendo con qué origen ingresaban al Estado, por no habérselo comunicado el Supremo Gobierno, los consideró como perturbadores del orden, pues puede preguntarse en la ciudad si sabía alguno el motivo de la venida de aquella fuerza; que el exponente nunca se ha considerado disidente, y que acataba las órdenes del Supremo Gobierno, como lo comprueba que cuando vino la orden para que marcharan los oficiales del 6º de Infantería, sin embargo de hallarse en suma escasez, hizo cuantos sacrificios fueron necesarios para que marcharan, como lo acreditan los mismos oficiales, lo mismo que los sargentos del mismo cuerpo.

Preguntado si un manifiesto publicado el día 10 de Junio del presente año y firmado por el exponente es también suyo, y si lo mandó publicar, dijo que sí, porque no vió en la salida del Gobernador de esta capital otra cosa que infracción de la ley, pues la Constitución del Estado le prohibe separarse de la capital sin previo permiso del Congreso, y eso por un término perentorio; que además, entendió capciosidad en el Gobernador, por el escándalo con que obró en su salida, habiendo estado de acuerdo para desconocer la autoridad del Sr. Echagaray, como lleva ya manifestado.

Reconvenido cómo niega haber tenido comunicaciones con el Sr. Peláez, constando en autos contestaciones que tuvieron, tanto oficiales como confidencialmente, que no conservaba en la memoria tal acontecimiento, porque no puede ser Dios para retener en su cabeza cuantos acontecimientos han transcurrido en Tabasco.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Reconvenido cómo puede haber olvidado recibir contestaciones, cuando consta de autos haber recibido una comisión que le codujo comunicaciones del Gobernador del Estado y del Sr. Peláez, en que le insertaba la transcripción de las órdenes del Supremo Gobierno, en que avisa ser nombrado Comandante General del Estado el Coronel Don Manuel María Escobar y Segundo Cabo de la Comandancia General el Coronel Don Manuel Peláez, dijo que a causa de la indignación que le había causado el procedimiento del Sr. Peláez, que, como lleva dicho, se introdujo en la capital sin darle conocimiento de su venida y armando escándalo, hasta el grado de levantar una acta y promover el descontento de la población, que es cierto recibió a los comisionados; pero al saber eran mandados por el Sr. Peláez, hizo pedazos los pliegos y detuvo a los comisionados, en calidad de arresto, hasta las cercanías de esta ciudad; que este procedimiento lo causó el haberse considerado ajado en su delicadeza como Comandante General, pues el Sr. Peláez pudo haber ocurrido al exponente y haberle presentado sus credenciales, y no armar el desorden que lleva manifestado.

Reconvenido por qué razón no entregó el mando de la Comandancia General al Coronel Don Manuel M. Escobar, siendo así que ya sabía debía venir a recibirse de la Comandancia, dijo que estaba resuelto a hacerle la entrega de la Comandancia General al Sr. Escobar; pero que ocurrió que cuando este señor se presentó en la Frontera, el exponente había recibido nueva orden del Ministerio de la Guerra, firmada por el Sr. Arista, en que le prevenía regresara el Sr. Escobar a la ciudad de Jalapa, a recibir órdenes, para lo cual el exponente dió orden a la Comisaría, a fin de que se le ministraran los recursos necesarios para su regreso, cuyos documentos se hallarán en la Comisaría, agregando además que en esos días en los periódicos había visto crítica sobre la conducta del Sr. Escobar, acusándolo adicto a la causa de Don Mariano Paredes, y que el exponente entendió que su ingreso en el Estado podría trastornar el orden público y con tal motivo se esmeró para facilitar, como lleva dicho, los recursos a dicho señor para que se fuese a Jalapa, creyendo en esto hacer un nuevo servicio al Supremo Gobierno.

Reconvenido cómo niega haber tomado alguna providencia alarmante en la ciudad a su tránsito para la villa de Teapa, cuando consta de autos haber mandado publicar un bando declarando la capital en estado de sitio, dijo que en efecto lo intentó, en virtud de que como era el que mandaba las armas, creyó por conveniente aquella medida, por razón de saber

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

iban a entrar en el Estado fuerzas armadas, y como no se le participaba el objeto de su venida, entendió era un manifiesto hostil, y era de su deber poner el país al abrigo de todo ultraje; pero que aunque lo intentó como lleva dicho, no lo efectuó, como podrán testificarlo las autoridades y demás personas de la ciudad, porque consideró era atacar las facultades del Gobierno del Estado.

Reconvenido cómo niega haber tenido intención de batir a Don Manuel Peláez, cuando consta de autos que iba resuelto a derrotarlo en dos horas, dijo que en efecto, tenía intentado de batirlo, siempre que no saliese del Estado; pero abrevió su marcha y de intento se detuvo en ella, dándole tiempo a Peláez para que se retirara, pues el exponente tenía antecedentes de que no lo aguardaría, y que, como ha manifestado, tenía noticia de los disturbios que Don Manuel Peláez había causado en el Estado de Chiapas, y no quería venirse a este Estado a alterar la tranquilidad pública.

Preguntado si existe en su poder la comunicación que dice recibió del Ministerio de la Guerra, relativa a que regresara a la ciudad de Jalapa el Sr. Coronel Don Manuel María Escobar, dijo que debe estar en su papelera; pero que por la situación en que se encuentra, ignora dónde se encontrará ésta, pero en la Comisaría deberá hallarse, así como las que el declarante dió, a fin de que se le ministraran los recursos necesarios al Sr. Escobar para su regreso a la ciudad de Jalapa; que también se hallará en la Comisaría otra nueva orden, en que se nombra de Comandante General para el Estado al Sr. Coronel Casanova, y por Segundo Cabo a un tal Quijano, cuyo nombre y empleo no recuerda.

Preguntado si tiene iglesia, y en este caso dónde y cómo la tomó, dijo que no la tiene, ni ha tenido necesidad de tomarla.

Preguntado si tiene algo más qué decir, qué añadir o quitar a esta su confesión, si lo dicho es la verdad, bajo la palabra que tiene dada de hacerlo así, si se afirma y ratifica, dijo que no tiene qué decir, qué añadir ni quitar bajo la palabra que tiene dada; que se afirma y ratifica, y firmándola con dicho Sr. Fiscal y presente Escribano, a 2 de Noviembre de 1848, de que doy fe. En el frente anterior rayado-traje-no vale-en este-con rayado no vale.—*Juan Benito Heredia.*—*Miguel Bruno.*—Ante mí, *Francisco Ortiz.*

Pasó el Fiscal con el Escribano a la Comisaría General, en solicitud de la orden que el acusado cita para el regreso a Jalapa del Coronel Don Manuel Escobar, y no se encontró tal orden; pero el Contador de aquella oficina dijo que la había visto, expresando que en ella se prevenía

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

al Sr. Escobar se regresase si no había recibido la Comandancia, y si la había recibido la entregase al Jefe respectivo, y se pusiese en marcha.

En este lugar del proceso se hallan insertos dos interrogatorios, que en extracto se leen bajo los números 22 y 23.

Se ratificaron conforme a la ley los testigos que hasta este estado del proceso habían declarado, y son los Sres. Loreto, Rodríguez, Díaz, Alfaro, Coronel Peláez, Pérez, Dueñas, Hermida y Solar, y continúan las declaraciones.

10. Don Pedro Rivas Mediz, juramentado, declara: que, según voz pública, cree que Bruno promovió el desconocimiento del Sr. Echagaray; que supo haber oficiado el Sr. Peláez en su primer venida al Estado, desde Pichucalco a Bruno, ignorando la contestación de éste; que luego ingresó el referido Sr. Peláez a esta capital, en donde lo reconocieron las autoridades, levantándose una acta; y que Bruno, que se hallaba con sus fuerzas fuera de la ciudad, le intimó se saliese de ella, so pena de fusilarlo; que el Sr. Peláez y sus oficiales se retiraron a Macuspana, a donde se fué el siguiente día el Gobernador Don Justo Santa Anna; que el Sr. Escobar vino, y según ha oído decir, Bruno no le quiso entregar la Comandancia y lo regresó para Veracruz con su secretario Don Juan Duque de Estrada; cuando volvió últimamente el Sr. Peláez, Bruno con sus tropas se dirigió a la villa de Teapa con el ánimo de batirlo, y lo desalojó de dicho punto, según se dijo públicamente, e ignora el plan que tendría Bruno, pero que cree era solamente conservarse en la Comandancia General; que la proclama de 7 de Setiembre, inserta en "El Diablo Cojuelo", cree ser del mismo Bruno cuando no la desmintió; que oyó decir haber mandado Bruno a Felipe Sánchez a Waliz, en solicitud de armamento, con tres mil pesos; y no tiene más que decir por ser la verdad en que se ratifica.

11. Don Francisco Riche, juramentado, declara conforme en todo con la anterior declaración; y además, preguntado, dice que fungiendo de Jefe Político, le quitaron la correspondencia que le había mandado el Gobernador desde Macuspana donde se hallaba; que se la quitó un tal Morillas, ayudante de Bruno, quien abrió los paquetes, y sólo dió al declarante una carta para él del Secretario de Gobierno, e ignora lo que se hizo de aquella correspondencia que no pudo negarse a entregar para evitar tropelías, propias de tan angustiadas circunstancias; que Bruno puso preso a Don José Dolores Castro, Don Juan Marchena, Don Leandro Alfaro, por suponerlos autores de la venida del Sr. Peláez; y Bruno, cuando se dirigió a batir a éste en Teapa, mandó un bando al ciudadano

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Gregorio Pérez, que no llegó a publicarse por la oposición del Vicegobernador Don Encarnación Prats; y que los caudales con que contaba no sabe fuesen otros que el erario nacional; en cuya declaración se firma y ratifica por ser la verdad.

12. Don Cenobio Romero, juramentado, declara: que la guarnicion proclamó en Atasta a Bruno de Comandante General, y habiendo venido el Sr. Peláez no quiso entregarle la Comandancia; que lo obligó a salir de la ciudad en unión de su oficialidad, y supo haber venido a la Frontera el Sr. Escobar, el que oyó decir se regresó, sin saber qué hubiese ocurrido entre él y Bruno, quien últimamente se dirigió desde la Frontera, donde se hallaba, sobre el Sr. Peláez, que había ingresado a Teapa, ignorando si con ánimo de batirlo; que el citado Bruno le quitó de la prensa una proclama del Excmo. Sr. Gobernador, y haciéndola pedazos, dijo que él respondía; que el moreno Sánchez fué a Waliz en solicitud de armamento, ignorando quién lo mandó; y lo dicho es la verdad en que se afirma y ratifica.

13. Don José Antonio García, juramentado, declara: haber oído decir que la guarnición proclamó Bruno Comandante General y que fungió como tal; pero que ignora, como extranjero, si legal o ilegalmente, y los pormenores de este asunto; asimismo supo la venida del Sr. Peláez con varios oficiales, pues los vió, pero que también ignora lo que en realidad hubiese ocurrido para la retirada el siguiente día; que cuando volvió el Sr. Peláez y Bruno se hallaba en la Frontera, subió éste con dirección al punto en que estaba Peláez; que oyó decir el arribo del Sr. Escobar a la Frontera, pero que también ignora los pormenores de lo relacionado; que vió la proclama de 7 de Setiembre, y aunque aparece firmada por Bruno, no sabe si sea obra de él; que nada más tiene que decir, y que lo dicho es la verdad en que se ratifica.

14. Don Balbino Fernández, juramentado, declara: que el Sr. Peláez vino a encargarse de la Comandancia General y no se la quiso entregar Bruno, a quien se dirigió una comisión, siendo el resultado que éste intimase a Peláez y su oficialidad saliesen de la capital; que vió al Coronel Escobar en la Frontera, quien le dijo venía a encargarse de la Comandancia General, pero que Bruno no quería entregarla, ignorando los motivos que para esta resistencia tendría; que habiendo vuelto el Sr. Peláez con tropas, Bruno, que estaba en la Frontera, subió con sus fuerzas dirigiéndose sobre Peláez, sin saber si con ánimo de batirlo; que la proclama de 7 de Setiembre la ha visto y no ha sabido la haya contradicho Bruno,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

quien contaba con los fondos de la Comisaría y con la fuerza; todo lo tenía a su disposición; sin tener nada más que declarar, y es la verdad en que se ratifica.

Siguen las ratificaciones de los testigos Don Pedro Rivas Mediz, Don Antonio García, Don Francisco Riche, Don Cenobio Romero y Don Balbino Fernández, y continúa el proceso con las declaraciones siguientes:

15. Don Ramón Boix, juramentado, declara: que una noche, cuya fecha no tiene presente, acompañó al Sr. General Marín, por invitación de éste, a una entrevista con Don Miguel Bruno, en la que le ofreció el General Marín a Bruno que si mandaba retirar las fuerzas que estaba reuniendo y se ponía a disposición del Supremo Gobierno, él mismo lo conducía a México en la primera oportunidad, lo presentaría al Supremo Gobierno, y no le sucedería nada; que después sólo ha sabido que a virtud del rapto que Bruno hizo de la joven Doña Juana Rodríguez, lo mandaron prender; que es lo que sabe con relación a lo que se pregunta, sin tener que añadir ni quitar, afirmándose en su dicho.

16. Don Pablo Sastré y Mazas, Cónsul de Su Majestad Católica, juramentado, dijo: que ignora la conducta de Bruno, sin tener queja contra él, por lo que respecta al Consulado de su cargo; acerca de su nacimiento, que conoció a los padres de Bruno en Santa Marta, de Costa Firme, en Nueva Granada, y se hallaba allí el día del nacimiento y bautismo de Miguel Bruno, el año de 1818; que en 1823 trajo a toda la familia de Bruno de Jamaica a Campeche en un buque; y no tiene más que decir, siendo lo relacionado la verdad en que se ratifica. Se ratificaron en seguida los declarantes.

Contestaciones del señor Comandante General y el Gobernador del Estado a las citas que de ellos hace el acusado en la 3a. y 10a. pregunta de su confesión con cargos, y se les pasó al efecto certificada.

Tomás Marín, Jefe de Escuadra graduado y Comandante General de este Estado.—Certifico en debida forma, que es cierto cuanto expone Don Miguel Bruno respecto del ofrecimiento que le hice en la entrevista que tuve con él; mas no fuí yo el que la solicité, sino que por medio de Don Eustaquio del Solar recibí un recado a su nombre, manifestándome que si Don Miguel Bruno se me presentara, le ofrecía algunas garantías; a lo que le contesté que estaba pronto, y en efecto, la tuve como antes digo, ofreciéndole solemnemente que le cumpliría mi palabra; por lo que quedando de acuerdo y convenido que dentro de tres días se retiraría para la Frontera, me separé, esperanzado en que cumpliría religiosamente cuanto me había

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ofrecido; mas en lugar de esto, al segundo día cometió el nuevo crimen de sacarse a la joven Doña Juana Rodríguez, cuyo escandaloso e inmoral atentado me hizo retirar también solemnemente mi oferta, pues yo no podía pasar desapercibido de una conducta diametralmente opuesta a la que me había jurado, por cuyo motivo inmediatamente dicté mis providencias para que lo aprehendieran, como se verificó en rumbo opuesto al que se propuso seguir, y con la circunstancia agravante de haberlo encontrado con la joven y con algunos hombres armados. Es cuanto sobre el particular puedo decir, bajo el concepto que es la verdad.—San Juan Bautista, Noviembre 4 de 1848.—*Tomás Marín.*

El Excmo. Sr. Gobernador evacua su informe en tres largas comunicaciones, cuyo contenido en la primera, es la contestación que dió Su Excelencia a Bruno, en la misma fecha de su pronunciamiento, en que le manifiesta cuán desagradable le era aquel suceso que nunca podía autorizar el Gobierno con su presencia, y con cuyo motivo disponía retirarse a la villa de Tacotalpa hasta la resolución del Supremo Gobierno de la Nación, manifestándole que del mismo modo opinaba la Excma. Diputación permanente. La segunda se contrae a dar cuenta al Supremo Gobierno del pronunciamiento de la guarnición, despojo de Echagaray, nombramiento de Bruno y dura necesidad del Gobierno en presenciar algunos actos de insubordinación, sin tener elementos con que contrariarlos, y que hasta entonces todo se presentaba tranquilo; pero que como todo era de esperarse en una guarnición que había faltado a sus principales deberes, de acuerdo con la Diputación permanente, se trasladaba a la villa de Tacotalpa, a esperar la resolución del Excmo. Sr. Presidente. La tercera es contestación a la anterior, del Ministerio de Relaciones, en que el Excmo. Sr. Presidente, impuesto de todo, aprueba la conducta del Gobernador del Estado; le encarga que continúe obrando con el mismo acierto, y recomienda eficazmente procure impedir se atente contra las instituciones actuales de la nación; en el concepto, de que en aquella misma fecha de 24 de Diciembre, se pasaba al Ministerio de la Guerra la referida comunicación, para las providencias convenientes, números 24, 25 y 26.

Careos

1º Don Alejandro Loreto, primer testigo. Dijo el reo que lo conoce, le tiene odio, mala voluntad y le es sospechoso el testigo que se le presenta, pues siempre ha escrito por la prensa contra él, y se ha visto obligado a

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

reconvenirle por aquel motivo; que su declaración está llena de capciosidades, con raros puntos de verdad, y sólo se conforma con ella en la parte relativa a la comisión de Felipe Sánchez. El testigo dijo que aunque conoce que el acusado le tiene odio, porque siempre ha perseguido al que habla, él no se lo tiene, y que lo expuesto en su declaración es la verdad, que vuelve a jurar.

2º Don Francisco Rodríguez, segundo testigo. Dijo el reo que lo conoce y le tiene odio, por haberlo suspendido de su destino de Administrador de Correos por malos informes, y que lo remitía preso a la Frontera en la canoa que hizo prisionera el vapor *Neptuno;* que no se conforma con su declaración en los puntos que están indicados, y que en lo demás se atiene a lo que expuso en su declaración. El testigo dijo que el Sr. Bruno era Comandante General por la fuerza, porque no sólo no quiso entregar al señor Coronel Peláez la Comandancia, sino que lo hizo salir de esta plaza; que tampoco quiso entregar la Comandancia al Sr. Escobar, cuyo secretario Duque de Estrada, habiendo subido a Jalapa donde se encontraba Bruno, regresó preso hasta esta ciudad, siguiendo en libertad hasta la Frontera; y que se ratifica en lo declarado por ser la verdad.

3º Don Leandro Alfaro, tercer testigo. Dijo el reo que lo conoce, le tiene odio y le es sospechoso, porque cuando él mandaba en esta plaza, lo mandó preso a la Frontera porque quería trastornar el orden, y por otros antecedentes; que se conforma con la declaración del testigo en la parte relativa a la comisión de Felipe Sánchez, a la del Sr. Escobar, a la de la proclama, y que no conviene en las demás partes de la declaración por ser muy complicadas. El testigo dijo que Bruno figuraba como Comandante General, cuyo mando afirmó bajo el pie de no querer entregarla a los jefes que el Supremo Gobierno envió al efecto; que no tiene mala voluntad al Sr. Bruno, y lo dicho es la verdad que ha ofrecido declarar bajo juramento en que se ratifica.

4º Don Calixto Díaz, cuarto testigo. El reo dijo que conoce al testigo, le tiene odio y mala voluntad, porque en los últimos días que mandó las armas del Estado por informes que tuvo, lo mandó preso a la Frontera en las canoas que hizo prisioneras el señor General Marín, y por otros antecedentes de la revolución de 1845; que sólo se conforma con la declaración en lo relativo al bando que reconoce por suyo, de la manera que obra en el proceso, pero no como lo redacta en su declaración el Sr. Díaz; que reconoce también por suya una proclama de 7 de Setiembre que dirigió

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

al Estado contra el Supremo Gobierno, disponiéndose en actitud hostil contra las fuerzas del Sr. Peláez, cuyas medidas tomó por motivos que tiene expuestos en su declaración; que respecto a la venida del Sr. Escobar, se refiere a su declaración; que en lo demás, desecha lo declarado por el testigo. Este dijo que no tiene odio al acusado y su conciencia está bien tranquila, y si el acusado tachó su declaración será para defenderse, pero lo que en ella tiene declarado es la verdad en que se ratifica.

5º El Coronel Don Manuel Peláez quinto testigo. El reo dijo, que conoce al Sr. Coronel Peláez, quien le tiene odio, mala voluntad en excesivo grado, y le es sospechoso, en atención a que desde 1845 han sido de opiniones contrarias, y diversas veces se ha presentado en el Estado el Sr. Peláez con el objeto de batirlo, como lo hizo últimamente, llegando hasta esta ciudad, en que levantó una acta revolucionaria, no pudiendo absolutamente conformarse con la declaración del testigo Sr. Peláez por estar llena de minuciosidades; que la primera vez que vino el dicho Sr. Peláez a disputar la Comandancia, estaba el acusado batiendo a los americanos que se dirigían al Palenque, en lo que tuvo mucho honor, prestando tan importantes servicios a la nación; y si se movió con las fuerzas de su mando contra el Sr. Peláez, fué porque no era el jefe nombrado para la Comandancia General de este Estado sino el Sr. Casanova, y por serle sospechoso el Sr. Peláez, de cuya venida no tenía antecedente, ni le había sido comunicada por el Supremo Gobierno. El testigo dijo que lo expuesto por el acusado es un cúmulo de falsedades; que se ratifica en lo declarado, omitiendo mucho más por no dilatar el proceso; que no le tiene odio a Bruno, y en 1845, habiéndolo derrotado con toda su guarnición en esta capital, más bien lo trató como un padre a un hijo, guardándole mil consideraciones que no merecía, entregándoselo al Cónsul español bajo fianza; y que si ha venido varias veces a este Estado ha sido por disposición del Supremo Gobierno; en cuyas verdades se ratifica bajo su palabra de honor.

6º Don Gregorio Pérez, sexto testigo. El reo dijo que lo conoce; no sabe le tenga odio ni le es sospechoso; que no se conforma con la mayor parte de los puntos de su declaración, y muy principalmente en el párrafo a que se contrae, diciendo que el Sr. Peláez por órdenes supremas vino a encargarse de la Comandancia General, puesto que las que él había recibido y conserva, dicen, sin hacer mención de Segundo Cabo ni de otro jefe, que el Coronel Escobar era el nombrado, y que a éste no entregó la Comandancia por las mismas razones que en sus primeras declaraciones ha puesto. El testigo dijo que aunque no sabía que Bruno fuese

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

legalmente Comandante General era reputado como tal, y estaba reconocido por los señores Gobernadores Don Justo Santa Anna y Vice Don Encarnación Prats; que carece de fundamento el reo para reprobar su declaración pues es conforme con la verdad, y se ratifica en ella. El reo reconoció en seguida la firma que se halla al fin del bando hallado en la papelera del testigo, y quedó conforme en que era suya y de su puño y letra, así como todo el contenido del documento.

7º Don Juan Hermida, octavo testigo. El reo dijo que lo conoce y fué uno de los oficiales que servían a sus órdenes; que no le profesa odio ni mucho menos le es sospechoso; que se conforma con su declaración, menos en algunos particulares; pues en primer lugar, él no ha hecho resistencia a entregar la Comandancia General, sino que invitado por las actas de los pueblos la sirvió, remitiendo éstas al Supremo Gobierno por el órgano legal, para los efectos que tuviesen lugar; y que cuando se presentó el Sr. Peláez por la primera vez, el Estado se hallaba amenazado en la Frontera por los norteamericanos, quienes quisieron invadir el de Chiapas por el Palenque, a donde se dirigió para impedirlo, prestando así un servicio grande a la nación, de que se le dan gracias en una nota que conserva; que si el testigo, como asienta en su declaración, se hubiera pasado a las filas del Gobierno con la fuerza que esperaba se le confiara, hubiera cometido un acto de insubordinación, por ser él el Comandante General del Estado y hallarse reconocido por el Supremo Gobierno, las autoridades del Estado y la guarnición, que lo hizo en virtud de orden general del día, dada por el Sr. Echagaray, quien lo consideró en la clase de Coronel; se conformó también con la legalidad del reconocimiento hecho del bando, carta, proclama y acta que obran en el proceso. El testigo reconoció y expresó que todos estos documentos eran obra propia de Bruno, y expuso que éste infundadamente objeta su declaración, pues es toda verdad, y en ella se ratifica.

8º Don Eustaquio del Solar, noveno testigo. El reo manifestó que es amigo suyo, y no le es de ninguna manera sospechoso; que está conforme con toda su declaración por encontrar en ella una verdad sin igual. El testigo la ratifica y está también conforme.

9º Don Pedro Rivas Mediz, décimo testigo. El reo dijo que lo conoce y no le es sospechoso; pero que no está conforme con su declaración en toda, porque ya tiene manifestado que por un movimiento espontáneo de la guarnición y de las Guardias Nacionales fué proclamado y recono-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cido Comandante General del Estado; agregó que ignoraba hubiese sido reconocido como tal a su arribo a ésta el Sr. Peláez, cuyo acto, si tuvo lugar como asegura el testigo, lo reprobaba como Comandante General, y ratificó lo que lleva antes expuesto acerca de la autenticidad de sus firmas en los documentos que ha reconocido. El testigo se ratifica en todos los puntos vertidos en su declaración por ser hechos públicos, ratificando de nuevo su verdad.

10. Don Francisco Richie, undécimo testigo. El reo dijo que lo conoce y no le es sospechoso; mas de ninguna manera se conforma con su deposición, porque, a su juicio, está llena de nulidades y discordancia con las demás declaraciones; y la reprueba principalmente en el punto que hace referencia al reconocimiento del Sr. Peláez, y al Excmo. Sr. Gobernador Don Justo Santa Anna, por haber sido éste quien lo acompañó para desconocer al Sr. Echagaray, y se unió al Sr. Peláez para revolucionar contra el exponente cuando se hallaba de Comandante General por el Supremo Gobierno; y sólo conviene con el testigo en la parte relativa a ser obra propia suya el bando y los otros documentos. El testigo manifiesta que no hay motivo fundado para que repruebe en nada Bruno su declaración, en que únicamente depone hechos públicos y sólo la verdad en que se ratifica.

11. Don Cenobio Romero, duodécimo testigo. Que lo conoce y que no le es sospechoso; que su declaración refiere la verdad y está conforme con ella; y que si pasó personalmente a la imprenta, a cargo de Romero, y rompió la proclama del Excmo. Sr. Gobernador Don Justo Santa Anna, fué porque éste le era sospechoso y podía envolverse el Estado, si circulaba la proclama, en una revolución que era lo que maquinaba su autor, de acuerdo con el Sr. Peláez. El testigo se ratifica en toda su declaración.

12. Don José Antonio García, décimo tercero testigo. El reo se conformó con su declaración, manifestando conoce y no es sospechoso el testigo, y éste se ratificó en todo lo que ha depuesto como verdad.

13. Don Balbino Fernández, décimocuarto testigo. El reo dijo serle conocido y nada sospechoso, pero que no se conforma con su declaración en el punto contraído a la venida del Sr. Peláez, nombrado Comandante General por el Supremo Gobierno, que lo tenía reconocido a él (Bruno), y nombrado al Sr. Escobar para relevarlo; que los procedimientos del Sr. Peláez y de los que firmaron como éste el acta revolucionaria que

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

levantó, los considera impropios y obra del Sr. Santa Anna, el Gobernador. El testigo ratificó en todo su deposición.

En 10 del presente mes el Sr. Juez Fiscal, no encontrando en las declaraciones de los Sres. Don Victorio V. Dueñas, Don Ramón Bonix y Don Pablo Sastré y Mazas mérito para declarar los hechos del delito de que es acusado el reo Miguel Bruno, dispuso se omitiesen estos careos, y por estar concluído el proceso se pasase al Sr. Comandante General, para que determinase si con arreglo a la Real Orden de 19 de Marzo de 1810, se hallaba en estado de verse en Consejo de Guerra. Se verificó la entrega, y el Sr. Comandante General proveyó como sigue:

San Juan Bautista, Noviembre 11 de 1848.—Pase al Sr. Asesor Lic. Don José Antonio Zorrilla, para que se sirva opinar si está este proceso en estado de verse en Consejo de Guerra.—*Marín.*

Sr. Comandante General:—He examinado este proceso con toda la atención que demanda su gravedad e importancia; y tanto por los testigos que se han examinado como por las piezas justificativas que se hallan agregadas, se advierte que se han procurado esclarecer los cargos que resultan contra el reo con la exactitud y por el orden que prescribe la Ordenanza del Ejército; por lo que si Vuestra Señoría lo tiene por conveniente, podrá declarar que está en estado de verse en Consejo de Guerra ordinario, y devolverlo para el indicado objeto.—San Juan Bautista, Noviembre 12 de 1848. Lic. *José Antonio Zorrilla.*

En la mismo fecha.—Como opina, vuelva este proceso a poder del Sr. Fiscal.—*Marín.*

El mismo día recibió el Fiscal el proceso, y a las doce de él lo entregó bajo escrupuloso inventario al defensor del reo, Teniente del 6º Batallón Don Pioquinto Bejarano, quien lo devolvió en los mismos términos de su recibo el siguiente día 13, cuya devolución, acto continuo, por medio de una comunicación, puso el Fiscal en conocimiento del Sr. Comandante General para la reunión del Consejo cuando lo tuviese por conveniente, quien contestó el propio día haberse dado la orden para la reunión de los Vocales del Consejo de Guerra ordinario para el día 14 siguiente.

Reunión del Consejo

En dicho día 14, después de oída la misa del Espíritu Santo, se reunió el Consejo de Guerra ordinario en el cuartel del 6º Batallón de línea, presidido por el Coronel del referido Batallón Don Amalio Alarcón, y Vocales Sres. Capitanes Don José María Alvarez, Don Ramón Ramírez, Don

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Juan Noriega, Don Manuel Ochoa, Don Antonio García Lourido y Primer Teniente de Marina Don Esteban del Castillo; y habiéndose hecho relación del proceso leído, la defensa de su Procurador, Teniente de Infantería Don Pioquinto Bejarano, fué conducido el reo Miguel Bruno, y presentado a los Sres. Jueces, y habiéndole amonestado dijese verdad, se le interrogó sobre los puntos que relacionan contra él, y produjo en su descargo, a más de la defensa de su procurador, un alegato que presentó, y mandó el Sr. Presidente se acumulasen aquellos documentos al proceso, disponiendo volviese el reo a su prisión, lo cual verificado, pasó el Consejo a votar; más no se verificó en aquel acto, por haber advertido el Presidente y Vocales del Consejo la falta de algunas diligencias, cuya circunstancia se acordó poner inmediatamente en consulta del Comandante General, permaneciendo reunido el Consejo hasta tener la consiguiente contestación. Por medio de oficio se propuso la consulta relativa; primero, a las ratificaciones del oficial Don Vicente Yescas y Don Claro Hidalgo, aprehensores del reo Bruno; pues aunque consta el parte de aprehensión, en que dice que aprehendieron a Bruno a las doce de la noche el 23 de Octubre, hallando en su compañía a Doña Juana Rodríguez, al ex-sargento de Nacionales Don José M. Ceballos, paisanos Pedro Rivas y Mariano Guapillo, aprehendiéndoles siete fusiles cargados y una espada, no habiendo logrado la aprehensión de tres que se fugaron a la entrada y se supone ser centinelas, por haber hecho fuego disparando sus armas sobre los aprehensores, éstos no se habían retificado sobre el contenido de dicho parte; y segundo, a saber si Don Victorio Dueñas, Don Gregorio Pérez y Don Juan Hermida se presentaron por sí solos o por insinuaciones del reo Bruno. El Comandante General contestó que dichos señores, cuando se le presentaron, dijeron que por sí solos se habían presentado, convencidos de su error y sometiéndose al juicio que hubiera lugar, sin indicaciones de Bruno; y que en cuanto a la declaración de los Sres. Yescas e Hidalgo, aunque el señor Asesor las consideraba innecesarias, se evacuasen, si así lo estimaba oportuno el Consejo. Recibida que fué esta contestación, mandó el Sr. Presidente agregar dichas comunicaciones, y se citó inmediatamente a los oficiales Yescas e Hidalgo, para que tan luego como se concluyeran las referidas diligencias procediese el Consejo a votar. Comparecieron en el acto y se ratificaron como sigue:

El Segundo Ayudante de Caballería Don Vicente Yescas, bajo su palabra de honor, dijo: que el parte que se le presenta original es el mismo que dió al Sr. Comandante General; que es su redacción, y que es la verdad en todas sus partes; y declara que por comisión de la Comandancia

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

General se puso en marcha con un piquete de caballería, en unión de Don Claro Hidalgo, al mando de otros de Guardias Nacionales, con el objeto de aprehender a Miguel Bruno, prófugo desde el día que sorprendido el cuartel, fueron aprehendidas las fuerzas que mandaba en rebelión contra el Supremo Gobierno, y después se registraron los puntos de su tránsito, en el llamado Paso Real, encontró un impreso roto titulado "El Diablo Cojuelo", y un sobre de carta para Doña Merced Fabre, esposa de Bruno, según dijo Hidalgo, sacando en consecuencia que aquel rumbo había tomado; más no pudiendo continuar las marchas por tierra, se dirigió al pueblo inmediato, llamado Macultepec, cuyo Alcalde le informó haber pasado un día antes un negro y otros dos armados para el Paso Real, donde habían tomado a la fuerza dos bogas; con tal antecedente violentó su marcha, embarcándose con dirección al sitio del Hormiguero, donde el mayordomo le dijo que el día anterior a las tres de la tarde había salido de aquel punto Miguel Bruno, con quince hombres armados, dirigiéndose a Nacajuca; e inmediatamente pidió una canoa, continuando su marcha para dicho pueblo; mas habiendo sacado en otro sitio un práctico, éste manifestó que si buscaban a Bruno, él sabía que estaba en el Chico-Zapote, y dirigiéndose para este punto encontraron una canoa, e informándose de sus conductores, dió por resultado ser la misma que había conducido a Bruno. En vista de tal declaración, para mayor seguridad se embarcó en la canoa aprehendida parte de la fuerza, con dirección al Chico-Zapote; y habiendo manifestado los bogas que condujeron a Bruno, que éste tenía centinelas en el desembarcadero, dispuso el que declara, dividir la fuerza para presentarse por rumbos encontrados, y no pudiese escapársele Bruno, tomando al efecto Hidalgo la derecha del río y el exponente la izquierda; llegado que fué el Sr. Hidalgo al desembarcadero, los centinelas le hicieron fuego, y corrieron al mismo tiempo que saltaba el declarante, que les mandó hacer fuego, dirigiéndose con Hidalgo sobre la casa, lo que verificado, por una ventana intimó a Bruno rendición, diciéndole abriese las puertas, haciendo prisionero antes a un negro y otros que se hallaban en el patio de la casa; que Bruno abrió las puertas, entró el exponente y encontró adentro un sargento y otro soldado con una espada que Bruno entregó y siete fusiles cargados; que lo demás consta en el parte que ya tiene reconocido, y en todo ha dicho la verdad bajo su palabra de honor.

Don Claro Hidalgo, citado por el anterior testigo, juramentado declara: que Bruno está preso por haberse insubordinado contra el Supremo Gobierno de la Unión, y por haber sido aprehendido en fuga en el sitio del

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Chico-Zapote; conviene en un todo con la precedente declaración sobre los pormenores de la aprehensión del acusado, y sólo añade, que entre la casa también se encontró a Doña Juana Rodríguez, y haberse demorado en dicho sitio en espera de una canoa de parque que esperaba Bruno; mas no habiendo parecido, se puso en camino para unirse con los demás que custodiaban los presos; siendo lo expuesto la verdad, en que se ratifica por su juramento.

Con previa citación se presentó el defensor, y a su presencia se ratificaron los dos anteriores testigos en la forma legal, procediendo luego a los careos de los referidos testigos con el acusador, como sigue:

Don Vicente Yescas, Segundo Ayudante de Caballería. El acusado dijo que no le es sospechoso ni le tiene mala voluntad; se conforma en un todo con su declaración menos en dos puntos, y son: primero, sobre el número de hombres que lo acompañaban, que no fueron quince sino cuatro; y segundo, el de haber hecho fuego sus centinelas sobre la tropa, pues no tenía tales centinelas, y que el fuego fué hecho por Hidalgo sobre la casa en que dormía tranquilo.—El testigo dijo que el mayordomo del Hormiguero le manifestó ser quince el número de hombres que acompañaban a Bruno; y respecto a los fuegos, que al salir a tierra oyó que se hacían en el patio, por cuyo motivo apresuró su entrada, mandando hacer fuego sobre un hombre que corría y había hecho fuego sobre Hidalgo, según le dijo éste, siendo todo obra de minutos. Y quedando conformes, menos en los puntos citados, lo firmaron.

Don Claro Hidalgo, último testigo. El acusado dijo que le tiene odio, mala voluntad, le es sospechoso y no lo admite por testigo, porque habiendo querido formar una conspiración contra el exponente, lo prendió y puso en uno de los calabozos de la cárcel por perturbador de la tranquilidad pública, cuya medida le fué aprobada por el Gobernador del Estado; y que no se conforma en ninguna parte con su declaración. El testigo dijo que los motivos del acusado en rechazar su atestado, son haberse dirigido el que habla, cuando el acusado estaba sublevado contra el Supremo Gobierno, a la ribera de San Diego, de acuerdo con el señor Gobernador, a reunir algunas fuerzas, para, si llegaba el caso, auxiliar y quitar por la fuerza la Comandancia General que no quería entregar al legítimo Comandante General Don Manuel Peláez. Y no quedando conformes testigo y acusado, lo firmaron.

Practicadas las precedentes diligencias, sin disolverse el Consejo, se adjuntó al proceso la defensa producida por el Procurador del acusado, el

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

alegato presentado por éste mismo y la conclusión fiscal, cuyos documentos son íntegros como siguen:

DEFENSA

Pioquinto Bejarado, Teniente de la primera Compañía del Sexto Batallón de línea y defensor nombrado por el Sr. Don Miguel Bruno, acusado de insubordinación e inobediencia al Supremo Gobierno, hace presente al Consejo, en favor del dicho Bruno, lo siguiente:

A la confianza con que me honrara el desgraciado y valiente Sr. Don Miguel Bruno, al nombrarme su defensor, presté mi deferencia, con la persuación de mi insuficiencia, pero poseído de la intención más pura. Las circunstancias de ser nuevo en el país en que se le juzga, y exento aún de todas relaciones, de no haber nunca militado a sus órdenes, y la posibilidad en que mi clase me pone de poder juzgar sus actos con la calma de la razón y sin las pasiones de partido, que todo lo ofuscan, o de la envidia que todo lo desfigura, hallándose por lo mismo en una posición excepcional, hacen que mi juicio sea despreocupado y mis ideas hijas de la convicción más sana. En efecto, señores, al aceptar el encargo he jurado por Dios y mi palabra de honor, desempeñarlo según el impulso de mi conciencia y la materia del proceso, y este juramento, para mí tan sagrado, no será desmentido. Bajo de malos auspicios van Vuestras Señorías a entrar en el delicado examen de la causa de un hombre, que por serlo de partido, por una consecuencia de nuestro no extinguido fanatismo político, que nos ha conducido a lastimero estado de que no hemos acabado de salir, se representa acompañado de antecedentes desfavorables que a ser ciertos, lo harían indigno de vivir. Yo me eximiría de esforzarme en desvanecerlos, si es que esfuerzos se necesitan para destruir la calumnia, si reconociera que han impresionado ya el ánimo de Vuestras Señorías; mas al tender una mirada contemplativa hacia las personas que componen este respetable tribunal, mi corazón palpita de gozo, y un presentimiento interior me dice que en su juicio no imperará sino la justicia, y animado de esta persuación, doy principio a su defensa. No permitiéndome, como desearía, difundirme en ella en el corto tiempo que me ha concedido para formarla, apenas bastante para imponerse del voluminoso proceso e insuficiente para reunir los datos justificativos de todos los hechos, la concretaré a los puntos más esenciales. Primero me contraeré al movimiento de 14 de Noviembre del año próximo pasado, como causa primordial u origen

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de los acontecimientos posteriores; luego me ocuparé de su resistencia a entregar la Comandancia General al Sr. Coronel Don Manuel Peláez, en los meses de Abril y Mayo; al Sr. Coronel Don Manuel María Escobar en el mes de Junio, y posteriormente al mismo Sr. Peláez; después pasaré al examen del proceso y haciendo recaer sobre él el peso del más ajustado análisis, inquiriré los hechos secundarios de que se le acusa, la habilidad de todos los testigos que sobre ellos deponen, y puesto que se refieren en su parte más importante a atentado contra el Sr. Don Justo Santa Anna. Encargado del Poder Ejecutivo del Estado, me tomaré el enojoso trabajo de tocar, aunque muy superficialmente, la conducta oficial de este funcionario, para deducir si él dió ocasión a ellos; daré a conocer las infracciones de ley que noto en el proceso y expresaré mi sentir sobre las incompletas sumarias que en su estado nada prueban y son ajenas de esta causa; por último, haré una reseña de los esclarecidos servicios del Sr. Bruno. Amenazada esta capital de ser nuevamente invadida por el enemigo extranjero, allá en los meses de Octubre y Noviembre de 1847; desconfiada la guarnición del éxito de sus armas por la desconfianza que les inspiraba el Sr. General Don Domingo Echagaray, y de su espontánea voluntad, se reunieron en el pueblo de Atasta el día 14 de Noviembre de ese año, y desconociendo al citado Sr. General Echagaray, proclamaron por unanimidad jefe y Comandante General del Estado al intrépido Don Miguel Bruno, que con el carácter de Coronel estaba facultado a la sazón por el Excmo. Sr. Presidente Don Antonio López de Santa Anna, para organizar tropas que expedicionasen a sus órdenes sobre las fuerzas americanas que ya habían invadido el Estado y tenían amagada esta ciudad. Insubordinación hubo en las tropas que hicieron el desconocimiento, la que tenida muy justamente en tiempos comunes por delito enorme, digno del más severo castigo, las azarosas circunstancias que la motivaron y fueron su causa impulsiva la hicieron tolerable, y por eso fué que el Supremo Gobierno la aprobó, y muy lejos de castigar a los oficiales que se insubordinaron, dió colocación a la mayor parte de ellos en los nuevos cuerpos que se han creado, después que el Sr. Bruno no provocó el desconocimiento, y que aún concedido que lo hubiera hecho, está por él exento de pena, pues mereció la aprobación superior. Tampoco ha incurrido en ella por haber aceptado el llamamiento que se le hizo, porque estaba, repito, facultado para mandar fuerzas, y criminal hubiera sido si en esos momentos de angustia hubiera dejado a la guarnición abandonada y entregada a su propia suerte, sin jefe y sin dirección, pues entonces las tropas se hubieran desbandado, el honor nacional hubiera quedado acaso en esta parte mancillado, la tranquili-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dad pública expuesta, y la fortuna privada comprometida; y yo estoy seguro, con sobrada razón, que ahora se le estaría juzgando en sentido contrario, y con causa muy legítima. Felices los pueblos con el nuevo Jefe encargado de las armas del Estado, y gozosa la guarnición con su acertada elección de caudillo; libres los primeros de las extorsiones que los antecesores a él habían hecho pesar sobre ellos, y ansiosa la segunda por medir sus armas con las de nuestros pérfidos invasores, porque el valor acreditado de su jefe les predecía la victoria, en medio de todos de sus mutuos contestos llegan a entender que el Supremo Gobierno, desconociendo los buenos servicios del Sr. Bruno, e ignorando quizá el bienestar de los pueblos, ordenaba su remoción y le prevenía la entrega del mando al Sr. Peláez. Por una súbita inspiración representaron al Gobierno por el órgano de sus Municipalidades, manifestándole sus deseos de que continuara de Comandante General por el bien que les resultaba, y a la vez le suplicaron, a él no entregase el mando hasta que el Excmo. Sr. Presidente resolviera, siendo ésta la causa única que lo hizo no dejarlo la primera vez que se le previno. Continuó en él, y en el mes de Mayo de este año, recibió resuelta negativamente la solicitud de los pueblos, y también comunicación del Sr. Peláez insistiendo en encargarse del mando en virtud de los mandatos superiores. Pero el Supremo Gobierno, versátil siempre en sus disposiciones, nombró al Sr. Escobar para sucederle, cuya noticia que llegó a ésta en ese mismo mes, hizo caducar el encargo del Sr. Peláez; a no ser esto, hubiera al fin terminado entregando el citado mando: la culpa de no haber sido así, no es pues suya; reconoce un origen superior. En tal estado de cosas se presentó el Sr. Peláez aquí en el siguiente mes de Junio, acompañado de algunos oficiales; y cuando el Sr. Bruno se hallaba en San Antonio con sus fuerzas, no en ademán hostil porque no estando amagado por ningún punto, no tenía motivo para ello, le previno desde aquel lugar saliese violentamente de la ciudad. Existía la causa que lo había obligado a tomar su anterior resolución: el nuevo nombramiento del Sr. Escobar, y era natural el mismo efecto; porque, a la verdad, ¿cómo iba a entregar el mando a un jefe que carecía ya de derecho para exigírselo, desde el momento en que su encargo había sido subrogado en otro? No podía pues hacerlo, y una circunstancia nueva vino a hacer más justificada su resistencia: el nombramiento del mismo Sr. Peláez de Comandante General de Chiapas; esto más que nada dá a conocer que la intención del Supremo Gobierno era que no se encargase de esta Comandancia, y él normó en ella su conducta. En Guanajuato por ese tiempo había estallado una revolución funesta a nuestra República; y si aquí desgraciadamente se hubiera secunda-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

do, a virtud de haber dejado el mando, fuera de duda es que habría cargado sobre él una inmensa responsabilidad, por el conocimiento que tenía anticipado de que el Gobierno había suspendido al Sr. Escobar la orden que le dió para que se recibiese de la Comandancia General. Así, pues, obró conforme a los deseos del Gobierno; hizo más, no abandonó a un jefe que había venido bajo de la mejor buena fe, ignorando la antedicha ulterior resolución de que no se encargase del mando, pues ordenó a la Comisaría le facilitara recursos a él y a su secretario don Juan Duque de Estrada: tan digna conducta, propia de un hombre prudente, es libre de toda represión. El Sr. Escobar emprendió su regreso y fué nombrado en su lugar el señor Coronel Don Francisco García Casanova, y sin presentarse éste a recibirse de la Comandancia, el Sr. Peláez, a la cabeza de una fuerza, de orden superior, pero sin conocimiento de esta orden el Sr. Bruno, se aproxima al Estado para separarlo de la Comandancia; éste con sobradísima razón, como queda demostrado, no reconocía carácter en el Sr. Peláez, para hacer la entrega de aquel destino, y creyendo, en motivos fundados, que obraba por impulsos propios y sin órdenes del Supremo Gobierno, se preparó para repeler con la fuerza un ataque con que le amonestaba, a su juicioso entender, un jefe que obraba por sí y sin órdenes superiores. ¡Oh, si él hubiese llegado a persuadirse de lo contrario, estoy cierto que no hubiera hecho asomo de resistencia! Sin embargo, ese aparato de oposición careció de toda consecuencia, porque el señor General Don Tomás Marín, por disposición del Supremo Gobierno, se apoderó sin resistencia de esta plaza y todo quedó terminado.

Del examen hecho, resulta probado de una manera fehaciente y con datos justificados, que el Sr. Bruno, no obró libre y arbitrariamente, sino que en todos sus actos fué guiado por la irresistible fuerza de las circunstancias; y si se exceptúa la vez primera, en que sólo la decidida y espontánea voluntad de los pueblos y no él, fueron causa de que no entregase el mando, en todos los otros se reconoce, además de la opinión de los mismos pueblos, preciso es decirlo, la obra del Supremo Gobierno. Ciertamente la variedad de órdenes en un mismo punto y de nombramientos casi simultáneos en diversas personas ha sido la causa de todo, porque en los momentos en que se trataba de cumplir una orden, venía otra en contrario; en vano, pues, se buscará en otra parte el origen de la resistencia, cuando tan conocidamente se encuentra en eso. El único caso en que habría culpa en el Sr. Bruno, sería el de haber con esa resistencia provocado la guerra civil, derramado la sangre mexicana y causado males a los particulares; pero nada de esto se presentó en el discurso de su mando: en vez de causar

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

la guerra civil aquí, ha gozado el Estado de una inalterable paz, porque con ella, la confianza pública ha renacido. Tampoco ha derramado la sangre mexicana, llevando sus armas contra las del Supremo Gobierno, porque ha probado proceder en todo conforme a los deseos y órdenes de éste; menos aún ha causado mal a nadie; porque ¿quién osará levantar la mano y decir: "a mí me ha arruinado Don Miguel Bruno", sin que la multitud al punto le diga: "¡calla, impostor, tus crímenes y tu torpe conducta acaso te habrán atraído el mal!" No hay pues, señores, inútil es cansarse, en la analizada conducta del Sr. Bruno algo que pueda en buena lógica llamarse delito, y sólo podrá calificarla con este nombre el que encuentra interés en hacerlo. Contrayéndome al examen del proceso, lo primero que veo es trasformados en testigos a sus acusadores: ¿quién descansará en sus deposiciones? ¿qué juicio podrá formar sobre ellos el hombre que apegado a la justicia y a las leyes ve con indignación la iniquidad y la impostura de que están plagados? ¿qué crédito merecerán las deposiciones de unos testigos cuya parcialidad es notoria? Dos hechos voy a citar, señores, de la falsedad de ellos; y aunque podría referir mil, la premura del tiempo no me lo permite. Don Alejandro Loreto, a fojas 10, en su declaración, como primer testigo, dice: que el Sr. Bruno contaba con los bienes públicos así como con los de los particulares, porque por temor le daban lo que quería. Esto es una terrible calumnia, pues no hay en todo el proceso nada que pruebe, pero que ni aún haga presumir, que el Sr. Bruno se haya apropiado los caudales públicos, y menos la fortuna de los particulares: muchos comerciantes han declarado en esta causa, y ni en los que se nota más prevención se encuentra corroborado ese aserto, porque es una impostura, y no todos se presentan a ser impostores, Don Calixto Díaz, cuarto testigo, a fojas 22, dice: que el Sr. Bruno mandó publicar un bando declarando la ciudad en estado de sitio, en su art. 1o., y en el 2o. *no pedir ni dar cuartel, y tener por traidor a todo el que proteja las armas del Supremo Gobierno;* el bando obra a fojas 52, y ni tiene art. 2o.: lo que el Sr. Díaz dice que contiene, únicamente se reduce a declarar la ciudad en estado de sitio. ¡Qué indignación no causa tan avanzada aserción, tan atroz mentira, y qué idea tan triste suministran para juzgar de los demás del proceso! De los atentados que se dicen cometidos contra el Excmo. Sr. Gobernador, no hay más prueba que el dicho del mismo señor y de testigos enemigos también del Sr. Bruno, por lo que son tachables. Sólo un hecho se encuentra confirmado, que es el de la proclama que prohibió mi patrocinado se imprimiese, porque del de la correspondencia extraída al Sr. Richie no hay más prueba que su declaración y carta escrita por él al Sr. Secretario

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de Gobierno participándoselo; declaración contradicha a fojas 157 por mi defendido. Por esa misma causa de enemistad, sus dichos en los demás puntos que abrazan sus declaraciones son nulos, y solamente convengo en lo que en ellos se dice sobre los diversos reclamos que le fueron hechos para que entregase la Comandancia, por ser de pública notoriedad; más ya he demostrado de un modo convincente las justísimas causas que impulsaron al Sr. Bruno a proceder del modo que lo hizo sobre esas reclamaciones. Además, los testigos que han depuesto contra mi cliente, se contraen algunos a especies que ni está probado hayan pasado, ni podrían ellos saber, por cuya razón y la sospecha que inspiran sus deposiciones por la enemistad alegada, no son dignos de crédito. Las leyes exigen para la validez del testimonio entereza y verdad en el dicho e idoneidad en la persona, y no puede haber entereza y verdad donde no hay certeza de lo que se dice, ni idoneidad donde se da enemistad; pero especialmente las declaraciones que carecen de toda fuerza y deben tenerse por no escritas, son las de aquellos que son cómplices de los hechos que se juzgan, como la de Don Gregorio Pérez, Jefe de la Guardia Nacional, por el deseo que necesariamente anima a estos de acriminar a otros con el fin de salvarse ellos. Aunque me había propuesto hacer un prolijo examen de la conducta del Excmo. Señor Gobernador del Estado, el deseo de no implicar en este proceso a una persona constituída en dignidad, me ha retraído de mi primer intento. Basta leer su informe de fojas 26, con reflexión, sin pasar la vista por otros antecedentes, para conocer que siempre se le mostró hostil al Sr. Bruno, y así no se extrañarán los actos de que usara con él; actos, por otra parte, de tan ligera monta que no eran en perjuicio público, ni envolvían un conocido y marcado vejamen del Gobierno el hecho de prohibirle la impresión de una proclama, que, sin meterme a examinar si fué o no conveniente, diré que es tan común en los gobernantes el prohibir se impriman documentos que les desagradan, y se han repetido y repiten tan a menudo, que ya se pasan desapercibidos porque todos a su vez hacen lo mismo con infracción de las leyes de imprenta. En cuanto a la secuela del proceso, y por lo que mira a la persona del Sr. Bruno, encuentro infracciones muy remarcables. En todo juicio después de tomada al reo su declaración, se le pone en comunicación, y en este hasta hoy está mi patrocinado incomunicado. Por real cédula de 25 de Julio de 1814, de 12 de Octubre de 1820 y decreto de 22 de Abril de 1811 está explícitamente prohibido que a los reos de cualquier clase y fuero que sean, se les mortifique con aprenzos, calabozos malsanos, grillos

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y toda especie de tortura bajo de ningún pretexto; y sin embargo de tan determinantes disposiciones y de las penas que imponen a los jueces que en contrario obren, por diligencia de fojas 51 consta que se pusieron grillos al mencionado Sr. Bruno, los que hasta hoy conserva: ¿será que cual si fuese el más protervo delincuente, se le considera indigno de gozar de las garantías que en su desgracia las leyes le acuerdan y se violan en su persona, o será también que con ese aparato conculcador de la ley, se le quiera representar como un facineroso, declarado fuera de ella? Pero sea como fuese, se han violado abiertamente las garantías del ciudadano, y por esta tan escandalosa infracción reclamo con el debido respeto ante este respetable Consejo, y pido una inmediata reparación. Obra en la causa una incompleta y viciosa sumaria, y dos incidentes que dicen relación a ella, que en 1844 se principió al Sr. Bruno, por delitos que se le imputan haber cometido desde 1840; sin mérito para ocuparme de ella porque su estado nada prueba, y sin relación en este proceso, es inútil entrar en su examen. Séame permitido ahora hablar de los servicios del Sr. Bruno, pues son públicos, aunque se han querido desvirtuar. Cuando en la guerra nacional que acaba de terminar, dejándonos recuerdos muy dolorosos, esquivaron muchos servir a la Patria en sus momentos de angustia, a él se le vió correr presuroso a ofrecer sus servicios, brillando su heróico comportamiento en la batalla de Cerro Gordo. Después volvió a este Estado, no para descansar en la holganza, sino con un despacho de Coronel en comisión, para levantar fuerzas y defenderlo, como en efecto lo hizo, batiéndose constantemente con el enemigo todo el tiempo que tuvo ocupada esta ciudad (documento 1o.). Luego, la guarnición por su noble comportamiento y deseosa de tener a la cabeza un hombre de tanto valor y decisión por la causa nacional, verificó el movimiento del 14 de Noviembre del que antes se ha hablado, y lo proclamó Comandante General de este Estado. Así pues, consecuente con lo expuesto y en atención a los buenos servicios que mi defendido ha prestado a la nación, ruego encarecidamente a este respetable Consejo, que si no fuere digno de ser puesto en libertad, al menos se vea con las consideraciones que por sus servicios merezca.—San Juan Bautista, Noviembre 14 de 1848.—*Pioquinto Bejarano.*

Alegato de Don Miguel Bruno en el mismo Consejo

Siendo la causa de haber sido procesado la insubordinación y falta de respeto que se me atribuye al Supremo Magistrado de la República, por

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

haber desobedecido sus mandatos con respecto a la entrega de la Comandancia General del Estado, mi honor, vilmente mancillado por mis feroces e implacables enemigos, me impone el rigoroso deber de probar la legalidad con que sostuve la dignidad de un mando que el Supremo Gobierno confiara en mis manos, no obstante de haberlo hecho mi defensor, pues me es preciso esclarecer algunos hechos de los que no tuvo conocimiento al extender mi defensa. En el mes de Marzo del año próximo pasado de 1847, no recuerdo la fecha y no conservo antecedentes por haberlos perdido cuando en Cerro Gordo nos incendió el campo el enemigo, y allí fuese aburado mi equipaje, fuí mandado dar de alta por el Presidente de la República con facultades extraordinarias del Soberano Congreso de la Unión en la capital de la federación, como Teniente Coronel del Ejército y Aposentador general de la Brigada de Vanguardia a las órdenes del Sr. General Don Joaquín Rangel. Como este acto se comunicara a las tres de la tarde y se me diese orden para salir a la media noche, para cumplir con mi deber de buscar alojamiento en el punto llamado Peñón, y no tuviera yo menos presente el art. 15 de órdenes generales para oficiales, y ser también un servicio de honor, pues se marchaba sobre el enemigo que disputaba nuestra nacionalidad, estas agravantes circunstancias me hicieron obedecer, sin pedir se me diera el carácter *que ya representaba,* por medio de la patente. Fuimos por un azar de la guerra derrotados en Cerro Gordo, y por orden que recibí de uno de los ayudantes del Presidente, pasé a Nopalucam, camino para Puebla, y en ese punto encontré al Coronel Baneneli que estaba reuniendo a los dispersos; a él entregué los heridos que conmigo traía desde Cerro Gordo, de los Granaderos de la Guardia de los Supremos Poderes, y el jefe me dió la orden pasase yo a Puebla, a recibir una cuarta parte de paga e incorporarme con Su Excelencia que se hallaba en Orizaba. Pasé a Puebla; todo el camino desde Cerro Gordo lo hice a pie; me acompañaban el Capitán Don Sixto Ortoll, del 2o. Regimiento, y el Capitán Manero que era de Granaderos, y otros subalternos; y a mi arribo a Puebla me presenté al Sr. General Don Nicolás Bravo, quien me dió la orden para la Comisaría para una cuarta parte de paga, y orden para marchar a Orizaba a incorporarme al Presidente. Como ya se hubiesen gastado los fondos de la Comisaría no se me pudo socorrer, y sin embargo de esa circunstancia continué mi marcha para Orizaba en el coche en que iba la suegra y cuñado del Presidente. A mi llegada a Orizaba se me extendió la orden por el mismo Sr. Presidente para pasar a este Estado y hacer la defensa contra la invasión que lo amenazaba. *Facultado extraordinariamente para todo por dicho Sr. Presidente,* como

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

consta de los documentos que ha presentado mi defensor, correspondí a tan alta confianza, sin abusar de ella, sosteniendo el decoro nacional según consta de documentos y es de pública notoriedad. Por circunstancias de vital interés al decoro de la nación, desconoció el Estado y la guarnición, como consta de actas, al General Don Domingo Echagaray y me puse a su frente. Fué destinado para relevarme el Sr. Coronel Don Manuel Peláez; mas como los pueblos a quienes yo había acabado de librar de un caos, de la opresión norteamericana, tuviesen en mí su confianza por mis hechos, representaron por el órgano legal al Supremo Magistrado de la Unión, y éste, al reconocer en mí el destino, me manda entregar al Coronel Don Manuel M. Escobar. Interin esto sucedía, el Coronel Peláez, estando yo ausente de la plaza con las fuerzas de mi mando, levantó una acta dándose a reconocer como tal Comandante General, comportamiento que lastimó mucho mi delicadeza y ultrajaba la dignidad de mi destino; porque si en efecto fué nombrado 2o. Cabo de la Comandancia, debió ponerse a mis órdenes hasta que llegase el legítimo Comandante General; o si esto no le placía, esperar su venida, pero no formar un vértigo revolucionario que dió motivo para que yo hubiese tomado cualquier providencia contra él, que no lo hice, probando esto mismo ser más prudente que él, sin embargo de la diferencia de edades. Al mucho tiempo de recibida la orden para que se encargase del mando el Sr. Escobar, tuve noticia por medio de su secretario, que estaba en la Frontera; pero un día antes, había recibido la Comandancia de mi cargo una orden firmada por el Ministro de la Guerra, el señor General Arista, (por que la de entregarle fué dada por el señor General Anaya), para que regresase a recibir órdenes, a Jalapa, en donde al llegar recibió su licencia ilimitada; y dí orden a la Comisaría General del Estado, para que suministrase los recursos que necesitara para trasportarse al punto destinado, en atención a que el citado jefe traía consigo a su esposa y niños. Después fué destinado el Sr. Casanova para recibirse del mando, y sin otro antecedente más que el de que se acercaban fuerzas a batirme, me dispuse a repelerlas, pues como por los periódicos del interior no se sabía más que de pronunciamientos, yo debía, como responsable de las armas, hacer conservar el orden a toda costa. No se han proclamado principios, ni se le ha dado motivo por mi parte al Supremo Gobierno para haber yo recibido un trato tan desconsiderado, destinándoseme a un calabozo estrecho y casi sin respiración, puéstoseme un par de grillos (prisión afrentosa que la Ordenanza reprueba), y en total incomunicación, en pago de servicios tan meritados como los que he prestado a mi nación, y de quien por tales circunstancias, de mi buen comportamiento nadie pudiera

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dudar: sólo la *maledicencia.* En el proceso que se me ha seguido y se acaba de leer, existe una declaración de un testigo que es *Calixto Díaz,* indigna de haberse practicado, por haber el Congreso Soberano del Estado fulminado un anatema contra los que entendieron en la *fritura en aceite de la cabeza del esclarecido Sentmanat;* y este hombre, Calixto Díaz, era el Jefe Político, y a quién el señor General Ampudia en su Manifiesto echa toda la culpa de ese crimen nefando, ¡¡horroroso!! Pueda ser que ese energúmeno desee practicar con la mía otro tanto. La exposición que tengo hecha, justificada con los documentos que constan en mi defensa, y los otros en la *pública juiciosa notoriedad,* prueban que mis aspiraciones han sido nobles, y que esto lo recomienda así el art. 3o. de órdenes generales para oficiales, y también corresponde al art. 12, párrafo cuarto de las citadas órdenes, que creo en todos mis hechos haber llenado.

San Juan Bautista de Tabasco, Noviembre 13 de 1848.—*Miguel Bruno.*

Conclusión Fiscal

Manuel Macario Gutiérrez, Capitán supernumerario del Sexto Batallón de línea y Fiscal nombrado por el señor Comandante General del Estado, para el reo Miguel Bruno, acusado del delito de sedición e inobedencia contra el Supremo Gobierno de la Unión: Vistas las declaraciones, cargos y confrontaciones que obran contra Miguel Bruno en esta causa, acusado del delito de sedición e inobedencia, antes de hacer valer la voz fiscal que me ha tocado desempeñar, juzgo oportuno manifestaros el convencimiento del crimen tal como lo presenta la entidad de la causa que he tenido el honor de presentaros. Muy lejos de mí toda prevención contra el reo; más bien mi ánimo se encamina a que vuestra sensatez forme el juicio más acertado y que convenga, y que a la vez de ser favorable no sea fuera de la ley, y sí en justicia. Habiendo leído el presente proceso no restaría otra cosa que exponer mi opinión y modo de pensar, acerca de la pena con que encuentro acreedor al reo Miguel Bruno; pero no obstante, será conveniente hacer una reseña acerca de sus hechos más criminales y que están plenamente probados.

Pero, respetable Consejo: ¿para qué es dilatarme en hacer una reseña tan escrupulosa acerca de los hechos del reo Miguel Bruno, si estos están plenamente probados, si estos hechos malos e infames están bien justificados? Y muy pronto voy a demostraros esta verdad. En este proceso, a fojas tres, se encuentra un periódico, en el cual está inserta una proclama

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que el reo dirigió a los ciudadanos del Estado, y en cuyo documento dice estas terminantes palabras: "Acaso no está muy lejos que el estallido del cañón altere vuestro reposo, pero una vez arrojado el guante, lo levantaremos, y de sus consecuencias serán responsables los nuevos invasores del Estado." Este último documento acredita muy particularmente la completa audacia del reo para con el Supremo Gobierno de la Unión. El reo mismo se ha cansado de reconocer esta proclama, en que declara la guerra al Supremo Gobierno por una obra propiamente suya. Todos los demás hechos están plenamente probados por autos, y para mí, Miguel Bruno es criminal por haber desobedecido a la Superioridad, y por lo mismo, concluyo pidiendo a nombre de la Nación, que el expresado reo sea condenado a muerte, pasado por las armas, con arreglo al art. 26 de la ley penal, tratado 8o. título 10 de las Ordenanzas Generales del Ejército, y también con citación de la circular de 17 de Junio del presente año, expedida por el Supremo Magistrado de la Nación.

San Juan Bautista de Tabasco, Noviembre 14 de 1848.—*Manuel M. Gutiérrez.*

Practicadas las diligencias precedentes y acumulados los alegatos del defensor, acusado y voz fiscal, permaneciendo reunido el Consejo, como acordó desde el día anterior; no encontrando falta del más leve requisito y bien penetrado e impuesto de lo contenido en el proceso, se procedió a votar en la forma siguiente:

Vistas y examinadas con el mayor esmero y detención las declaraciones, cargos, confrontaciones y alegatos que tanto el Procurador como el reo presentaron en su favor y obran en el proceso instruído al reo Miguel Bruno, por el delito de sedición y rebelión contra el Supremo Gobierno, de cuyo crimen, según aparece de autos, se demuestra hallarse convicto y confeso; y estando dispuesto por últimas disposiciones superiores, castigar severamente a todo aquel que cometiere semejante delito, es mi voto que al dicho reo Bruno se le aplique la pena de ser pasado por las armas con arreglo a la Suprema Orden fecha 17 de Junio de 1848, y como demarca el tratado 8 tít. 10. art. 26 de las Ordenanzas del Ejército.—*Esteban del Castillo.*

Encontrando al reo Miguel Bruno convicto y confeso, y plenamente convencido por las diligencias practicadas en el presente proceso, del delito de sedición y obstinada oposición a las Supremas Ordenanzas del Gobierno General; omitiendo todas las observaciones que se notan sobre este crimen, porque están constantes en el presente referido proceso, lo con-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

deno a la última pena, con arreglo al art. 26 tratado 8. tít. 10, y con sujeción a la Suprema disposición de 17 de Junio del presenute año para iguales casos.—*Antonio G. Osorio y Lorido.*

Hallando al acusado convencido del delito de sedición e inobediencia, cometido al Supremo Gobierno, por lo que ha sido puesto en Consejo de Guerra ordinario, lo condeno a que sea pasado por las armas, cuyo castigo queda ordenado por semejante crimen en el art. 26 tratado 8. tít. 10 de la Ordenanza General del Ejército, y conforme a la Suprema Orden de 17 de Junio del presente año, que manda sean castigados ejemplarmente todos los revolucionarios.—*Manuel Ochoa.*

Hallando probado el delito que cometió el reo Miguel Bruno, acusado de sedición y falta de subordinación contra el Supremo Gobierno de la Unión, lo condeno a que sea pasado por las armas con arreglo al art. 26. tratado 8. tít. 10 de las Ordenanzas Generales del Ejército y última disposición del Gobierno, fecha 17 de Junio de 1848.—*Juan Noriega.*

Hallando al acusado Miguel Bruno, convencido del delito de sedición e inobediencia al Supremo Gobierno de la Nación, le condeno a ser pasado por las armas, con arreglo al art. 26. tratado 8. tít. 10 de la Ordenanza General del Ejército, y conforme a la Orden Suprema de 17 de Junio del corriente año.—*Ramón Ramírez.*

Hallando al acusado Miguel Bruno convencido del crimen de sedición e inobediencia al Supremo Gobierno, le condeno a ser pasado por las armas, con arreglo al art. 26. tratado 8. tít. 10 de la Ordenanza del Ejército. y conforme a la Suprema Orden de 17 de Junio del corriente año.—*José María Alvarez.*

Vistas y examinadas con el mayor esmero y detención las declaraciones, cargos, confrontaciones y alegatos que tanto el defensor como su cliente presentaron en su favor y obran en el proceso mandado instruir al reo Miguel Bruno, por el delito de sedición y desobediencia al Supremo Gobierno; hallándolo convicto y confeso del expresado crimen, según aparece de los autos formados, se demuestra por ellos a primera luz y sin entrar en mucho examen, que el acusado está acostumbrado a cometer con frecuencia esta gran falta. Estando dispuesto por últimas superiores órdenes, castigar severamente a cualquiera que cometa el delito de que se trata, es mi voto que el reo Miguel Bruno sufra la pena de ser pasado por las armas, con arreglo al art. 26 tratado 8. tít. 10 de la Ordenanza General del Ejército, y a la Suprema Orden de 17 de Junio de 1848.—*Amalio Alarcón.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Sentencia

Visto el memorial presentado el día 27 de Octubre de 1848 por el señor Fiscal, Capitán graduado Teniente del Décimo Octavo Batallón de línea Don Juan Benito Heredia, el señor General Don Tomás Marín, Comandante General del Estado, en orden a que permitiera tomar informaciones contra Miguel Bruno, acusado de sedición e inobediencia contra el Supremo Gobierno, en dicho memorial decretado se pide el proceso contra dicho acusado por informaciones, recolecciones y confrontaciones; y habiendo hecho relación de todo al Consejo de Guerra, y compareciendo en él el reo el día 14 del mes de Noviembre del año de 1848, donde presidía el Coronel Don Amalio Alarcón; todo bien examinado, con la conclusión y dictamen del señor Fiscal, Capitán supernumerario del Sexto de línea, Don Manuel Macario Gutiérrez, y la defensa de su Procurador, ha condenado el Consejo y condena al referido Miguel Bruno, a la pena de muerte, pasado por las armas, que queda ordenada por este delito en el tratado 8. título 10. art. 26 de la Ordenanza General, y con arreglo a la Suprema orden de 17 de Junio del citado año.—San Juan Bautista de Tabasco, a quince de Noviembre de mil ochocientos cuarenta y ocho.—*Amalio Alarcón.—José María Alvarez.—Ramón Ramírez.—Juan Noriega.—Manuel Ochoa.—Antonio G. Osorio y Lorido.—Esteban del Castillo.*

Inmediatamente de concluído y disuelto el Consejo, el señor Juez Fiscal puso en manos del señor Comandante General el proceso, recayendo el siguiente decreto:

San Juan Bautista, Noviembre 15 de 1848.—Pase al señor Asesor Lic. Don José Antonio Zorrilla, para que exponga su dictamen.—*Marín.*

Dictamen del Asesor

Señor Comandante General.—¡Cuán amarga es la suerte de los que administran justicia! ¡Qué de sacrificios tienen que hacer continuamente de sus afectos más suaves a la razón pública de la ley que debe gobernarlos! Cuando ésta ha hablado, cuando ha sancionado una cosa o pronunció sobre una acción sus teribles oráculos, todo debe enmudecer ante ellos. El entendimiento más ordenado y claro, los principios privados más luminosos, las afecciones más tiernas e inocentes, la conmiseración, las blandas epiqueyas del Juez más compasivo, cuanto es más grato a un corazón honrado y generoso, todo desaparece ante su impasible igualdad. La ley lo tiene decidido así, ha mandado tal cosa y tal ha prohibido con tales escarmientos y penas; y esta regla inviolable de nuestra conducta civil y nuestras acciones y

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

juicios, nos puede sólo señalar el camino de obrar y decidir seguros y acordes, fuera de la cual todo es errores y precipicios, todo voluntades privadas, todo parcialidades, y todo con ellas desorden e injusticia. Esta reflexión tan triste como cierta, he hecho involuntariamente al ir recorriendo esta causa. Ella es un monumento de nuestra debilidad y miseria, y una terrible lección de que el hombre, cuando se lanza en la carrera del crimen, se hace esclavo y víctima de su ceguedad y sus vicios. Si recorremos rápidamente los sucesos más principales de esta triste historia, ciñéndome a las constancias que ministra el proceso, veremos a Don Miguel Bruno en el año de 1840, figurando en una rebelión y haciendo los mayores esfuerzos para distinguirse entre los conspiradores, hasta el extremo de asesinar en el pueblo de la Frontera, en compañía de un tal Mézquita, al Teniente de Caballería Don Antonio Cerón, arrojándole en seguida al río, por suponerle adicto al Supremo Gobierno de la Nación. Este hecho, justificado por seis testigos de toda excepción, fué conocido de todos los vecinos de la Frontera, porque sus autores hacían alarde de un crimen tan infame como atroz. En esa misma época fueron públicas y notorias a todo el Estado las muertes de tres individuos que mandó ejecutar Bruno sin formación de causa, que son otros tantos homicidios calificados, según la expresión de los juristas. Sobre estos delitos se le formó causa en el año de 1844; más ésta, por un desorden inconcebible, quedó paralizada, y Bruno sin castigo; así es que alentado con la impunidad aparece en Noviembre de 47 acaudillando una conspiración contra el señor Comandante General Don Domingo Echagaray, a quien despojó del mando introduciéndose en él por un nuevo delito. Desde entonces no cesó de maquinar para perpetuarse en el arbitrario exclusivo poder que se arrojó sobre este Estado. Para conseguirlo persiguió al Gobernador constitucional, infringió la Constitución del Estado, atropelló las garantías individuales con arrestos y consignaciones arbitrarias, se apoderó de los caudales nacionales, procurando con seducciones o con violencias atraerse partidarios y amedrentar a los que pretendían el orden y por tales medios obtuvo de algunas municipalidades actas ilegales, en que le pedían como Comandante General. El Gobierno Supremo, deseando cortar este desorden, y al mismo tiempo proporcionarle a Bruno un camino luminoso para volver a la senda del honor, mandó al Sr. Peláez sin fuerza alguna y con un carácter pacífico, a que se hiciera cargo de la Comandancia General. Llegado que fué a esta ciudad, se negó Bruno a entrar con él en pláticas de paz, rompió las comunicaciones que le dirigieron dicho señor y el Excmo. Sr. Gobernador, arrestó a los comisionados que le mandaron, y por último, fijó al

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Sr. Peláez un breve y perentorio término para que saliese de esta ciudad, conminándole, si no lo verificaba, fusilarlo. Entonces redobló su persecución contra el Excmo. Sr. Gobernador del Estado, interceptándole las comunicaciones que dirigía al señor Jefe Político del Centro, y extrayendo de la imprenta, con escandalosa violación de las leyes y haciendo pedazos, el Manifiesto que Su Excelencia había mandado imprimir, para imponer a los pueblos del estado de la cosa pública. Sin embargo de todo esto, como Bruno afectaba en lo público estar sometido al Supremo Gobierno, mandó éste al señor Coronel Escobar a que se encargara del mando de las armas del Estado, con el mismo carácter de paz que lo había hecho el Sr. Peláez. Llegó el Sr. Escobar a la Frontera, y habiendo mandado una comunicación con su secretario a Bruno, éste lo arrestó y dió sus disposiciones para que se marchara con el Sr. Escobar a Veracruz.

Como Bruno había reiteradamente abusado de las miras conciliatorias del Excmo. Sr. Presidente de la República, o porque tuviese algún antecedente de que se le lanzaría del puesto que ocupaba por medio de la fuerza, se quitó la careta de obediencia al Supremo Gobierno; expidió e imprimió la proclama que corre en autos a fojas 82, en que desafía a aquella Suprema autoridad; procuró hacer de su partido a los principales oficiales de la Guardia Nacional, y para armar este cuerpo, mandó por cuenta del erario público un comisionado a Walis, a comprar armas y pertrechos: en suma, se puso en abierta rebelión, poniendo en juego los medios que estaban a su alcance para sostenerla. Consecuente con su plan, cuando el Sr. Peláez se presentó en Teapa al frente de una pequeña fuerza, reunió Bruno toda la que pudo, marchó hacia aquel punto, con ánimo de batir la tropa de la nación, como lo acredita su comunicación constante en autos, y mandó un bando para que se publicase, en que declaraba esta ciudad en estado de sitio, lo que no se verificó por haberse opuesto a la publicación el señor Vicegobernador en ejercicio, Don José Encarnación Prats. Retirado que fué a la hacienda del Azufre el Sr. Peláez, regresó con fuerza Bruno, arrestó algunos empleados que le parecieron sospechosos, y ya marchaba con ellos hacia la Frontera, quién sabe con qué miras, cuando la expedición que Vuestra Señoría mandaba se encontró con ellos, libró los reos que conducía Bruno, y éste escapó en la oscuridad de la noche. Llegó en la misma noche la expedición, como todos saben, tomó la ciudad en un momento, rindió e hizo prisionera toda la fuerza de Bruno, quedando éste en clase de fugitivo, y sin más recursos que reunir por los pueblos algunos Nacionales. En este estado se introdujo Bruno ocultamente en esta ciudad, a pretexto de recabar la conmiseración de Vuestra Seño-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ría, y habiéndole Vuestra Señoría tendido una mano generosa, y ofrecido que con tal que renunciase a todo conato de rebelión y se mantuviese tranquilo, le llevaría a México e inclinaría hacia él la benignidad del Supremo Gobierno, Bruno ofreció lo que se le exigía, pero poco celoso de la fe de sus compromisos, comete un nuevo crimen, abusando de la amistad de un honrado y benemérito anciano, robándole una hija para cubrirla de oprobio e ignominia. Ni se diga que ella fué voluntariamente, pues todo el mundo sabe que cuando una jove educada bajo los rigorosos principios de la moral y sentimientos del honor, se precipita a un escándalo semejante, es porque han precedido largas y porfiadas sugestiones. "E aquellos, dice la ley de Partida, que traen esta manera (la seducción), más hierran que si ficiesen por la fuerza." Cuando tuvo en su poder la infeliz víctima de su negra felonía, y marchaba acompañado de algunos facciosos que quisieron seguirle, por rumbo opuesto al que había ofrecido a Vuestra Señoría llevar, fué aprehendido y conducido a esta ciudad. De lo expuesto, conforme en un todo con las constancias de la causa, resulta que el reo está inodado de los crímenes de asesinato, de conspiración militar y de rebelión reiteradamente; más como el proceso sólo tuvo por objeto la averiguación de los dos últimos, el reo resulta en ambos convicto plenamente y sustancialmente confeso. Al crimen de conspiración contra el Comandante General, le impone la Ordenanza del Ejército, tratado octavo, tít. 10 art. 26, la pena capital; el otro, como es un horrible atentado que turba la paz pública, altera el orden público, viola la fe de los juramentos y ultraja la majestad de la nación, siempre ha sido reputado como crimen de alta traición en todas las naciones más celosas de su libertad. En la antigua Roma en sus felices tiempos, la ley de Rómulo inmolaba a los reos de este delito a las furias infernales, y cualesquiera podía quitarles la vida impunemente. Entre los griegos, celosos defensores de las libertades públicas y esclarecido modelo de civismo, se castigaba también con el último suplicio, y por eso dice Platón: "el que intenta subyugar la patria con facciones, oponiendo a las leyes la fuerza; el que llena la ciudad de sediciosos y rebeldes, este es el mayor enemigo de toda la sociedad". En nuestra legislación, la ley 1ª tít. 10 parte 2ª, especifica los casos en que se comete traición; el 3º y 14 que hacen al intento, dan por traidores, el 3º, al que intenta de hecho o de consejo que alguna tierra o gente se alce o deje de obedecer al rey (debiéndose entender lo mismo respecto del Jefe de una Nación, según nuestros jurisconsultos); el 14 declara traidor al empleado superior que rebelde no deja el empleo, ni quiere recibir al sucesor que se le ha nombrado; y las Leyes Reco-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

piladas, hablando de los delitos de traición y rebelión, se refieren a las penas impuestas por la ley 2ª del mismo título y partida citada, que impone le pena capital a todos los que la ley 1ª declara por traidores. Estas disposiciones vigentes han estado en práctica en todos los tribunales de la nación, aplicadas por el orden común de enjuiciar; mas como por una lamentable fatalidad, se hubiesen generalizado los crímenes de rebelión y los pronunciamientos, para atajar este mal que conducía a la República a su completa disolución, se dictó la suprema resolución de 17 de Junio último, por la que se previene que todo revolucionario sea juzgado en Consejo de Guerra ordinario, en el término de veinticuatro horas, cuya sentencia será ejecutoriada sin apelación ni recurso de indulto; oportuna disposición y muy beneficiosa para todos, excepto para el malo; su sanción, si parece dura, es una indispensable medicina en la sociedad enferma y un freno que pone la razón a las pasiones despeñadas, como un muro de bronce, capaz sólo de contener el torrente revolucionario en sus criminales atenados contra el orden, la tranquilidad y bienestar de la nación. Están puestos de manifiesto los cargos que resultan contra el reo y las penas a que por ellos se ha hecho acreedor. Desearía encontrar algunas excepciones o motivos capaces de destruirlos o por lo menos de mitigarlos; pero por una fatalidad del procesado, no ha justificado fundamento alguno que pueda favorecerle, notándose igual desgraciada suerte en el alegato de su defensor. Este se contraría a repetir los hechos que corren en autos, exponiendo las mismas disculpas que el reo tiene vertidas, pero destituídas de toda prueba, de toda justificación, como él lo había hecho. Alega dureza que se ha usado con el procesado en el arresto, lo que si puede originar alguna responsabilidad al que la ha decretado, deja al reo tan criminal como antes, sin que pueda influir esto en mérito intrínseco del proceso. Se tacha a algunos testigos de parcialidad; mas prescindiendo de la naturaleza del negocio, los que pueden serlo repiten hechos y circunstancias que deponen otros que no lo son, y sus relatos coinciden con las ocurrencias públicas y notorias en todo el Estado. Por último, se encarecen los servicios del reo, los que aún cuando fueran mayores de lo que se dice, nunca serían una excepción bastante en un General para dirimir la responsabilidad del acusado, y sí únicamente podrían servir de motivos poderosos para mover al Supremo Poder Ejecutivo, a fin de que le otorgara un indulto; más habiéndose denegado semejante recurso por la Suprema orden ya citada del próximo pasado Junio a los revolucionarios, y careciendo el General de la facultad de indultar, inútil y enteramente vano es este medio de defensa. Repito que si aten-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

diera a los impulsos de mi corazón, yo propondría una pena menos rigorosa que la que le ha impuesto al reo el Consejo de Guerra; pero faltaría a mi íntima convicción y a los delicados deberes de mi Ministerio, si no manifestase a Vuestra Señoría que la sentencia del Consejo está arreglada a los méritos del proceso, y que Vuestra Señoría, si lo tiene por conveniente, podrá confirmarla y mandar que se ejecute con arreglo a lo que previene la citada orden del último Junio.

San Juan Bautista. Noviembre 16 de 1848.—Lic. *José Antonio Zorrilla.*

Decreto

Ejecútese la sentencia de ser pasado por las armas a Miguel Bruno, dada por el Consejo de Guerra, conformándome con el dictamen que antecede del señor Asesor de esta Comandancia General.

San Juan Bautista. Noviembre 16 de 1848.—*Tomás Marín.*

En seguida el Juez Fiscal, asociado de su escribano y el Cura párroco pasó al cuartel del Sexto Batallón de línea, a hacer saber al acusado la sentencia de ser pasado por las armas, presentándole al confesor para que se preparara cristianamente. Al día siguiente 17 se condujo al reo a la plazuela del Triste, en buena custodia, donde hallándose formada la tropa de guarnición, fué ejecutada la sentencia a las ocho de la mañana.

San Juan Bautista, Diciembre 9 de 1848.—*Francisco de la Cerda,* Secretario. [6]

6 Documento publicado en el diario de la ciudad de México *El Monitor Republicano*, números del 27, 28, 29, 30 y 31 de Diciembre de 1848, 1°, 2, 4, 5, 9 de Enero y 12, 13 y 19 de Febrero de 1849.—Miguel Bruno nació en Santa Marta (Colombia, antes Nueva Granada), el 29 de Septiembre de 1818. Era hijo del italiano Pedro Bruno y de María del Carmen Dazo, colombiana. El más tarde Gobernador de Tabasco, Victorio Victorino Dueñas, que fué amigo de Bruno, exhumó del cementerio los restos de éste, los mandó trasladar a la iglesia parroquial de Esquipulas, y tras solemnes honras fúnebres, en dicha iglesia fueron sepultados. En el Apéndice de este tomo se reproducen interesantes documentos sobre esos funerales.—Del Licenciado José Antonio Gómez de Zorrilla, Asesor en la causa de Bruno, y que era eminente jurisconsulto, hay una biografía en la valiosa obra titulada *Historiadores de Yucatán*, de mi finado y muy querido amigo Gustavo Martínez Alomía, impresa en Campeche en 1906. Gómez Zorrilla nació en Zinapécuaro, (Michoacán) el 17 de Noviembre de 1791, y murió en Mérida el 24 de Septiembre de 1858. Dice Martínez Alomía: "Con su carácter de Asesor de la Comandancia General de Tabasco, emitió dictamen en la causa del Coronel Don Miguel Bruno, que fué sentenciado a muerte y ejecutado el 17 de Noviembre de 1848. El dictamen de Zorrilla es luminoso y demuestra la bondad de sus sentimientos, pero también su apego al cumplimento de la ley."

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

APENDICE

El C. Victorio V. Dueñas, Gobernador Constitucional del Estado de Tabasco, a sus habitantes, sabed:

Que el H. Congreso del Estado se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

El Congreso Constituyente del Estado ha tenido a bien decretar lo siguiente:

Art. 1º El Estado de Tabasco aprecia, como es debido, los interesantes servicios que prestó el finado Coronel Don Miguel Bruno a la libertad y a la causa nacional en la guerra que sostuvo la República con el Norteamericano.

Art. 2º El Gobierno dispondrá que los restos de este Jefe se trasladen con la mayor solemnidad, del lugar en que se hallan a la Iglesia Parroquial de Esquipulas, poniéndose al efecto de acuerdo con la autoridad eclesiástica y sufragando de las rentas públicas los gastos precisos y necesarios al objeto.

Art. 3º El Estado asigna una pensinón mensual y vitalicia de veinticinco pesos a la señora Doña María del Carmen Dazo, madre de Don Miguel Bruno, que será pagada por la Tesorería General del mismo.—*Francisco D. González,* Diputado Presidente.—*Juan Hermida,* Diputado Secretario.—*Francisco Capetillo,* Diputado Secretario.

Por tanto, mando se imprima, publique y circule a quienes corresponde, para su puntual cumplimiento.—Palacio del Gobierno del Estado en

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

San Juan Bautista, a 29 de Julio de 1857.—*Victorio V. Dueñas.—Esteban Foucher,* Oficial Mayor. [1]

República Mexicana.—Gobierno Superior del Estado de Tabasco. —Acompaño a usted dos ejemplares del decreto expedido por el H. Congreso del Estado en 29 del que finaliza, contraído a que se trasladen los restos del finado Don Miguel Bruno, del lugar en que se hallan, a la Iglesia Parroquial de esta ciudad, asignando a la vez una pensión a la señora madre de éste, de las rentas del Estado.

En el momento que reciba usted dicho decreto, pasará a entregar un ejemplar de él a la señora Doña María del Carmen Dazo, para que le sirva de satisfacción; y como que en poder de ella existen los restos del Sr. Bruno, se los exigirá usted y los remitirá a esta capital con la seguridad necesaria, sin pérdida de tiempo, para que pueda cumplimentarse lo ordenado en el referido decreto.

Dios y Libertad. San Juan Bautista, Julio 31 de 1857.—*Dueñas.*—Sr. Jefe de Policía Subalterno de la Frontera.

Jefatura Subalterna de Policía de la Frontera.—En cumplimiento de la comunicación de Vuestra Excelencia, fecha 31 del próximo pasado, he pasado hoy a la casa habitación de la señora Doña María del Carmen Dazo, a quien le hice presente la disposición de Vuestra Excelencia, entregándole a la vez el decreto del H. Congreso de 29 del mes próximo pasado, que dispone la traslación de los restos de su hijo Don Miguel Bruno a la Iglesia Parroquial de Esquipulas de esa capital, y la asignación vitalicia de veinticinco pesos mensuales, quien, anegada en lágrimas por separarse de los restos de su hijo que adoraba, pero agradecida del recuerdo que Vuestra Excelencia y los representantes del pueblo tributan tanto a ella como a su hijo, se ha prestado gustosa a entregarme una cajita de hoja de lata estañada, que dice contener los restos; y aprovechando la subida del celador de la Aduana Marítima Don Juan Rosalino Vega, los remito al cuidado de dicho señor, con encargo de entregarlos donde Vuestra Excelencia disponga, en el momento de llegar a esa ciudad.

Lo que digo en contestación y cumplimiento de cuanto Vuestra Excelencia me ordena, ofreciéndole a la vez las protestas de mi distinguido aprecio y respeto.

1 Decreto publicado en "El Grijalva" periódico oficial del Gobierno de Tabasco, número del miércoles 29 de Julio de 1857.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Dios y Libertad, Frontera de Tabasco, Agosto 6 de 1857.—*A. Palenque.*—Excmo. Sr. Gobernador del Estado.—San Juan Bautista.

Gratitud

Las que suscriben, enlazadas en parentesco con Don Miguel Bruno, reconocidas al recuerdo que el H. Congreso ha hecho de este malogrado joven, tributan, llenas de agradecimiento, las más expresivas gracias a todos los que hayan contribuído a restablecer la memoria del intrépido guerrillero. Desean que se haga pública esta manifestación, para que quede impresa la eterna gratitud de.—*Las Fabres.* [1]

Miguel Bruno

"El Estandarte" y "El Siglo Diez y Nueve", al insertar el decreto del H. Congreso de este Estado, relativo al Sr. Bruno, aplauden el acto, como un tributo debido al valor y mérito del malogrado guerrillero.—(Párrafo publicado en "El Grijalva", número del 5 de Setiembre de 1857.)

Miguel Bruno

"Le Trait D' Union" y "El Eco Nacional", al insertar el decreto relativo a este jefe, opinan como los demás periódicos, y el segundo concluye así: "Este decreto de la Legislatura no necesita elogios, pues sabidas son de todos las cualidades que adornaban al Sr. Bruno, víctima que fué de una administración de triste recuerdo para la República. (Párrafo publicado en "El Grijalva", número del 9 de Setiembre de 1857.)

Bruno

El día 28 del corriente es el señalado para las honras del intrépido guerrillero. El pueblo tabasqueño no podrá olvidar jamás al mejor de sus defensores. (Párrafo publicado en "El Grijalva", número del 26 de Setiembre de 1857.)

1 Documentos y párrafo publicados en "El Grijalva", periódico oficial del Gobierno de Tabasco, número del miércoles 12 de Agosto de 1857.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Funerales del Sr. Don Miguel Bruno

El 30 de Setiembre circulaba por esta ciudad numerosa y enlutada concurrencia, que se acercaba al Palacio de Gobierno. Allí asistían los Sres. Comandante General y oficiales de la guarnición. Grupos del pueblo circulaban por todas partes.

Eran las nueve de la mañana y esta lucida concurrencia, a cuya cabeza marchaba el Excelentísimo Sr. Gobernador, atravesaba silenciosa la calle del Comercio, en dirección a la casa de Ayuntamiento. ¡Se dirigió al mismo sitio donde ha nueve años se levantó un patíbulo y consumó el asesinato jurídico del infortunado Miguel! Pero no, no iba a examinar el lugar del crimen; iba a recibir los miserables despojos del valiente, que estaban depositados en una preciosa urna. Cuatro señores Capitanes condujeron las cenizas del guerrillero hasta la Parroquia. Frente a la puerta se había colocado una tribuna. A ella subió el Sr. Lic. Don Marcelino Burelo, y pronunció una oración panegírica de que fué encargado por su Excelencia. (No obstante la conocida modestia del autor, hemos conseguido nos la remita y tenemos el gusto de insertarla.)

Concluído este acto, fueron colocados los restos sobre el catafalco que estaba preparado. Monumento sencillo pero elegante, levantado por la gratitud de los tabasqueños. A su frente y bajo el emblema del silencio se leía:

Silencio:

Y meditad que aqueste túmulo
Tabasco lo consagra en recompensa
al valeroso e infortunado
Miguel Bruno.

Al lado izquierdo. Símbolo de la amistad:

Al fiel amigo:

Al desgraciado Bruno
lloran haber perdido sus amigos;
en su tumba colócanle coronas
y elevan sus plegarias al Empíreo.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Al costado derecho. Dos mujeres llorando:

Madre y esposa

Que ambas habéis llorado y aún lloráis:
suspended vuestro duelo y contemplad
que si hubo quien a la tumba lo llevara
otros a la inmortalidad lo llevan ya.

A la espalda. Símbolo del tiempo y la eternidad:

¡Oh tiempo!

Con tu guadaña y tu veloz carrera
destruyes todo lo que al paso encuentras;
pero a la vez revives ciertos nombres
que en olvido eternal algunos cuentan.

Los trofeos de guerra simétricamente colocados indicaban que se hacían los honores fúnebres de un guerrero. El sombrero y bastón que se veían sobre la urna cinericia, daban a conocer que el guerrero fué un jefe.

Sí, era el jefe que en 47 llenó de terror al invasor de Tabasco. El jefe que intentó ganar, creyendo que tendría simpatías por el país donde se educó (Estados Unidos), el jefe por cuya cabeza ofrecieron 5,000 pesos, cuando se desengañaron que era incorruptible, que era el orgullo y sostén de Tabasco, su patria muy amada.

Y este hombre recibió por premio el cadalso. La ceguedad de los tabasqueños lo condujeron y dejaron conducir a él; y el que escribe estas líneas, que por arrancarlo del patíbulo quiso sacrificar su vida (dígalo el General Marín), no encontró quien lo acompañara en el peligro.

Permítasenos esta extraviada digresión arrancada por el dolor que aquellos recuerdos nos causan; recuerdos que lastiman la herida que jamás cicatrizará.

El pueblo tabasqueño llora hoy el extravío de unos cuantos que concurrieron a privarle de uno de sus hijos más predilectos; reconoce su yerro y le tributa homenaje de gratitud.

Bruno murió, no por sostener intereses particulares, no por perpetuarse en el poder. Murió por noble y generoso: díganlo los que fueron

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sus enemigos; murió por sostener los deseos y derechos del Estado; sus habitantes todos le pidieron, por medio de actas y representaciones, que así lo hiciera, y Bruno se sacrificó por Tabasco.

Volvemos al objeto que nos propusimos al principio y que habíamos olvidado, porque, ya lo hemos dicho, nuestra pluma marcha arrastrada por una razón que se extravía.

Terminada la solemne función religiosa, cuyos lúgubres cantos elevados al Eterno hicieron correr nuestras lágrimas, salió la concurrencia, y a la misma tribuna en que subió el Sr. Burelo, lo hizo el Sr. Don Juan Hermida, quien pronunció un discurso análogo, que también insertamos.

Concluído el acto, el mismo acompañamiento fué con el Excmo. Sr. Gobernador hasta el Palacio, en cuyo salón fué despedido con las más expresivas demostraciones de agradecimiento por parte de Su Excelencia.

Deseando que no se invierta el orden de la historia, haremos una aclaración respecto al nacimiento del Sr. Don Miguel Bruno. Los señores oradores del día seguramente incurrieron en el error por falta de datos; y así lo dice el apreciable joven Burelo al pronunciar su oración.

Miguel Bruno nació en Santa Marta, ciudad de Colombia, el 29 de Setiembre de 1818. Hoy tendría 39 años, dejó de existir a los 31. (¡Cuánto tenía aún qué esperar la Patria!) Sus padres fueron Don Pedro Bruno, italiano que ya no existe, y Doña María del Carmen Dazo, colombiana, que vive en Guadalupe de la Frontera, llorando siempre la pérdida irreparable de su hijo, y arrastrando una existencia agobiada por el dolor y la pobreza. Cuando llegaron a Tabasco traían dos hijos en la infancia, Miguel y Eufemia, mellizos; ésta vive en la citada villa de Guadalupe.

La tierna edad de estos niños cuando llegaron a Tabasco, había hecho creer que nacieron en la mar, y esto causó la equivocación de los señores Burelo y Hermida.

Discursos pronunciados por los señores Licenciado Don Marcelino Burelo y Don Juan Hermida en los funerales de Don Miguel Bruno.

Los Americanos, con los honores que tributaron a Mr. de Lafayette hicieron más por su independencia que si hubieran cubierto de fortalezas el territorio de los Estados Unidos.

Cuando una nación acuerda semejantes honores a los hombres que la

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

han servido y que trasmite de generación en generación los servicios que ella recibió, podemos estar seguros de que no carecerá nunca de hombres que se sacrifiquen en defensa suya.

C. Comte.

Señores: Destituído de los datos suficientes acerca de la vida del infortunado Sr. Don Miguel Bruno, no es extraño que respecto de ella incurra en algunas equivocaciones en este instante que vengo a ofrecer a sus cenizas el mísero perfume de mis palabras. Os suplico que si así fuere me dispenséis, y que si las palabras me faltan las supláis con vuestras lágrimas, que son mil veces más elocuentes que los inmortales acentos del célebre Massillón.

Señores: dos son los resortes que tiene el hombre para obrar bien cuando no lo hace por sólo el desinteresado amor de la virtud, y son a saber: el de los premios y el de los castigos. Por el deseo de ganar los primeros y por el temor de sufrir los segundos, practica el bien. Los pueblos para marchar con rectitud deben usar de unos y otros con sabia oportunidad. Cuando así lo ejecutan, son acreedores al verdadero nombre de justos, con cuyo nombre no pueden menos de progresar y de exaltar la admiración de otros pueblos. ¿Ni qué excitación puede haber mayor para ejercer el bien que el estimular a los ciudadanos con la recompensa de sus méritos y con la expiación de sus faltas? Los hombres que ven que otros hombres son castigados cuando delinquen se retraen del crimen, y cuando ven que otros consiguen con sus buenas obras el aplauso de sus semejantes y acaso la inmortalidad de la historia, no pueden hacer otra cosa que imitarlos, porque todos los hijos de Adán somos naturalmente inclinados a que nos aplaudan nuestros contemporáneos y a que la posteridad nos admire.

Señores: a nuestro lado vimos crecer como un lirio un niño que nació como Vénus en la mar arrullado por sus olas y salpicado por su espuma: ese niño que hecho joven nos reveló desde sus primeros abriles las bellas cualidades con que lo dotó la naturaleza, así en su físico como en su espíritu, habiéndose dedicado desde el año de 1840 a la carrera de las armas, comenzó a distinguirse por su valor en los combates y por su genio para la guerra en defensa del sistema federal que algún día será el estandarte precioso que cubra a todas las naciones desde el bello Olimpo

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de la civilización. En 1846 y 47 ese joven prestó eminentes servicios a la causa nacional contra los americanos del Norte, tanto en este país como en la memorable batalla de Cerro Gordo. Hablo, señores, del ciudadano Miguel Bruno, hijo adoptivo de este suelo. Al haber proferido estas expresiones descubro en vuestros semblantes un no sé qué de agitación que me interroga por ese ciudadano.

¡Ay señores! no quisiera deciros su paradero porque se agolpan a mi imaginación tales recuerdos de amargura que me embargan la voz en la garganta. Pero no os aflijáis, no os inquietéis: ¿queréis saber, señores, en dónde está vuestro amigo, aquel que con vosotros compartía la felicidad y la desgracia? Ya os lo voy a mostrar de la manera en que se encuentra, porque no quiero defraudar con mi silencio la debida respuesta a vuestra inquieta interrogación. No está en los combates, no está en los festines, ahí se encuentra en esa urna... pero señores, qué veo: ¿quién es ese hombre que con su lengua me habla, que con sus ojos me hace señas, que con su mano me saluda? ¿quién es ese hombre de apostura noble y de elevada estatura, que con el rostro pálido, el cabello hirsuto, el pecho herido y el vestido ensangrentado pide justicia a Dios contra sus verdugos? ¡Señores, es Miguel Bruno!... mas ¡oh ilusión! soñaba, deliraba; en esa urna están solamente sus cenizas veneradas, ahí reposa el patriota, ahí está vuestro amigo; el premio de sus cívicas virtudes fué el que recibieron Foción en Atenas, Mirabeau en Francia y Carlos I en Inglaterra; el premio de sus cívicas virtudes fué el que recibieron Jarauta en Valencia, Iturbide en Padilla, Guerrero en Cuilapan! El premio de sus gloriosas hazañas fué la ingratitud de unos cuantos y la perversidad de muchos. Vosotros lo vísteis marchar sereno al patíbulo, vosotros oísteis sus últimas palabras, vosotros lo vísteis morir y vosotros llorásteis su muerte, ya que no pudísteis evitarla. No os culpo, señores, el que no hayáis libertado, porque ya su destino estaba escrito en el cielo para cumplirse en la tierra, pues cuando Dios quiere se cumplen sus designios, ata las manos en el hombre y el valor en los pueblos. El galardón más precioso con que vosotros correspondísteis a su amor y a sus laureles fueron las lágrimas que derramásteis en su injusta muerte, y el más digno que podéis tributarle a su memoria es el blando recuerdo de sus obras que resuena entre vosotros con la mística melodía con que en Egipto resonaba la famosa estatua de Memnón cuando la herían los primeros rayos del sol. Miguel Bruno, señores, no ha muerto: vive en vuestros corazones, vive en vuestra inteligencia y su nombre se ha sustraído del olvido, pues su inmortalidad se

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

halla en la historia. Ese ciudadano pertenece al pueblo de los héroes y al pueblo de los mártires. Sus restos ahí están, pero su alma está en el cielo y su ejemplo está en el mundo. Este acto solemne y los demás que en este día vamos a consagrar a su mérito, serán en todo tiempo un testimonio seguro de que no somos ingratos, y de que sabemos premiar a quien sirve y llorar a quien lo merece. Esos mismos actos por tanto nos afianza desde ahora que en lo futuro tendremos otros Brunos y mayores que Bruno, porque los valientes que vean sabemos premiar a los que son dignos, imitando sus patrióticas virtudes, se lanzarán a la lucha cuando la causa nacional esté en peligro, y morirán exclamando: "Nosotros dejamos de existir como hombres para vivir como héroes. Tabasco que recompensa al mérito, no se olvidará de nosotros, y honrando nuestras cenizas, socorrerá a nuestras familias: la de Bruno así lo testifica"... En este momento, cuántos de vosotros quisiérais haber pasado por el crisol que Bruno pasó, y que vuestros nombres, como el suyo, se repitieran con los acentos de la gloria y de la gratitud en este ameno recinto, para que después como el de él, los repitiera con divina melodía el sacerdote del Altísimo en ese templo santo e inmaculado; y cuántos también de vosotros diréis: si la patria y si el mundo han de premiar nuestros servicios después que muramos, mejor es no servir ni a la patria ni al mundo. Los que así penséis, pensáis como piensan los hombres vulgares, los que no comprenden el valor de la desgracia, los que ignoran que los hombres grandes y brillantes deben morir coronados con grandes y brillantes infortunios para ser más grandes y brillantes. Oid lo que a este propósito dice la elegante pluma del malogrado Marqués de Valdegamas: "El género humano ha sido unánime en reconocer una virtud santificante en el dolor. Por esta razón se observa que en todos los tiempos, en todas las zonas y entre todas las gentes, el hombre ha rendido culto y homenaje a los grandes infortunios. Edipo es más grande en el día de su infortuno que en los tiempos de su gloria; el mundo ignoraría su nombre si el rayo de la cólera divina no le hubiera derrocado de su trono: la melancólica belleza que resplandece en la fisonomía de Germánico le viene del infortunio que le alcanzó en la primavera de la vida, y de aquella bella muerte que murió, lejos de su amada patria y de los aires de Roma. Mario, que no es más que un hombre cruel cuando es levantado por la victoria, es un hombre sublime cuando cae en el cieno de las lagunas desde su escollo eminente. Mitrídates nos parece más grande que Pompeyo, y Aníbal más grande que Scipion. El hombre sin saber como, se inclina siempre del lado del vencido: el infortunio le parece más bello que la victoria. Sócrates es menos grande por la

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

vida que vivió que por la muerte que le dieron; la inmortalidad no le viene de haber sabido vivir, sino de haber muerto heroicamente: él debe menos a la filosofía que a la cicuta. El género humano se hubiera indignado contra Roma si hubiera permitido a César morir como los demás hombres mueren: su gloria era tan grande, que merecía ser coronada con un gran infortunio. Morir tranquilamente en su lecho, investido con la potestad soberana, es cosa permitida apenas a Cromwell. Napoleón debió morir de otra manera: debió morir vencido en Waterloo: proscrito por la Europa, debió ser puesto en un sepulcro fabricado por Dios para él desde el principio de los tiempos: un ancho foso debía separarle del mundo, y en ese foso anchísimo debía caber el Océano."

Señores: para evidenciar estas sabias consideraciones con que he tenido la honra de engalanar este desaliñado discurso, basta fijar la atención en que, si Bruno hubiera muerto como el vulgo, su muerte apenas la hubieran llorado algunas personas, y no toda una población como la de esta capital lo lloró cuando fué inmolado en las aras del cadalso; y hoy no resonara su nombre en este sitio con los sentidos himnos del pueblo tabasqueño, que cual otra Filomela, gime con triste canto la desgracia de su hijo. Pues bien, señores, si tal es la excelencia del infortunio, antes de llorar la desventura de Bruno debemos bendecirla, e imitar su patriotismo confiados en que el hombre que piensa en su inmortalidad a través de lo futuro, lleno de placer con su imaginación y su esperanza, mira aquellas flores y laureles que exornarán su tumba cuando muera; lee esculpidos en los mármoles y en bronces la memoria de sus hechos, oye los deleitables acentos que a competencia le tributarán la poesía y la oratoria en el curso de los siglos: y aspira los embriagantes perfumes de los aromas que la patria quemará sobre sus cenizas en los días de gratitud y reconocimiento... Mas basta de peroración y de lenguaje profano: ya no quiero deteneros más en vuestra marcha triunfal, restos venerandos del hijo del Océano, pasad, pasad, pues, a vuestro destino a recibir de los arrullos de esa encantadora Cirse, esposa del Altísimo, el premio que el agradecido Tabasco os va a tributar. ¡Y tú, espíritu de ese hombre que moras en las alturas, ruega al Eterno que olvidando las ofensas de la patria de Moctezuma, le dé fuerza sobrehumana el águila de los aztecas, para que desbaratando con sus garras las tormentas políticas que osen darle muerte, colme de honores al suelo mexicano y en particular a este país que con mejor suerte será el paraíso del Septentrión y el orgullo del Anáhuac!—*Dije.*

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Señores: En todos los tiempos y en todas las naciones han procurado los hombres dar testimonios públicos de gratitud a sus semejantes, ya por sus nobles acciones, por sus notorias virtudes, por sus elevados talentos y otras relevantes prendas. Ejemplos de esto nos presentan Egipto, Roma y Atenas, y aún en los pueblos bárbaros se demuestra que el sentimiento de gratitud entre los hombres es innato. A cumplir con este santo deber hemos venido señores, a este sitio, y antes de que de él nos retiremos, quiero por un instante interrogaros. ¿Habéis oído esos cantos religiosos, habéis visto ese túmulo enlutado y leído sus tristes inscripciones?... El silencio profundo que guardáis me responde que sí. Pues bien, señores, todo ese fúnebre aparato nos indica que se ha rogado al Eterno por un hombre. ¿Y sabéis quién es ese hombre y cuáles fueron sus antecedentes para que hoy hayáis concurrido a la fastuosa solemnización de sus exequias? ¿Para qué estáis vestidos de ese luto y con el pesar pintado en los semblantes? ¡Miguel Bruno, en el túmulo está escrito, Miguel Bruno contestan vuestros corazones! Yo quisiera en este momento poder abriros el libro de su historia; pero sería cansaros si tuviese que hablar desde su nacimiento, y por lo mismo haré mención a pesar de algunos y de paso de las escenas terribles, lastimosas, que para poner término a su vida hubo de presenciar aqueste pueblo. Don Miguel Bruno, noble, generoso, valiente, fiel amigo, desinteresado, liberal por principios y amante del pueblo tabasqueño al que se unió por adopción siendo hijo de Neptuno, prestó importantes servicios a la patria combatiendo contra los americanos del Norte, tan pronto en este Estado como en Cerro Gordo, por lo que hubo de conferírsele la banda de Coronel de guerrilleros y orden para que prestase sus servicios como tal en este Estado. Al poco tiempo de haberse hecho cargo del mando de una fuerza de nacionales, que le confirió el Comandante General Don Domingo Echagaray, lo invaden por segunda vez los americanos a quienes se hizo una fingida resistencia, porque así lo quiso el General, y toman posesión de la plaza. Después de recorrer algunos días parte del Estado, nuestras tropas sitúanse dos secciones, una al mando de Bruno, en Tierra Colorada, y otra al de García, en Tamulté; ambas hostilizaban al enemigo, pero con más frecuencia y mejor éxito hacíalo en casi todas ocasiones la de Bruno, y a decir verdad, a éste y nada más que a éste se debió que al mes, poco más o menos, hubiesen desocupado los americanos la ciudad. La tropa permanente y nacionales cobró simpatías por este jefe, y en una de esas revoluciones políticas en que por desgracia abunda la nación, se compromete a Bruno a que la encabece, y después de obtenido el triunfo quieren

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

humillarlo los mismos que a ella lo lanzaron, con menosprecio a sus importantes servicios y persona, y como él no se dejara, pónense inmediatamente en su contra las maquinaciones. Desde entonces a Bruno se le amaga, no con una guerra descubierta como la que hacen los valientes, sino con la de los cobardes que siempre es sorda y encubierta; y él, Bruno que en 846 y 47 puso su pecho al frente de las balas del americano, el Bruno que con su valor y constancia consiguió que aquél desalojase la plaza, y el Bruno que de buena fe accedió a ponerse a la cabeza del movimiento político para que se le invitara, en 848 cae en el lazo que le tienden sus enemigos, es reducido a prisión, juzgado en consejo de guerra por uno parecido al que condenó a Guerrero, y sentenciado a muerte por una ley retroactiva. Señores: ya hemos llegado a la escena más horrible que cuando pudo penetrarla el pueblo tabasqueño, se llenó de espanto y de terror, y queriendo evitar el fin trágico del hombre que adoraba; se pone en movimiento. De todas partes del Estado piden gracia por él a aquel que manda: llueve en multitud de representaciones cubiertas por muchas firmas respetables; se arrastran por el suelo de rodillas pidiendo gracia una anciana madre, una infeliz esposa; y a todas estas acciones que enternecen y capaces en sí de ablandar el duro mármol, se ve con la indiferencia más odiosa, propia en todas sus partes de un tirano. Cúmplese la sentencia, el pueblo llora y llora porque llorar sólo le es dado.

¡Miguel Bruno, caro amigo, despierta de ese sueño tan profundo, levántate a contemplar al pueblo tabasqueño, que honrando tu memoria se honra solo! Oye mi voz, escucha mis acentos, como hace poco escuchaste a Burelo, que ha cantado en tu elogio cual un vate. Yo no tengo los dones que a él lo adornan; en mi composición no hay su poesía, ni en cada una de mis palabras una rosa con que pueda formarte una corona, una corona digna de aceptarse. Recibe este pequeño y desaliñado ramillete que la amistad te trae de ofrenda, recíbelo y ruega a Dios al lado del cual creo que te encuentras, que colme de bien al pueblo que hoy te llora, porque justo es pedir su recompensa.—*Dije.*

A la memoria de mi amigo Miguel Bruno, el día de sus funerales.

También yo, también *el último de tus amigos,* viene a colocar una flor sobre tu losa.

Mustia flor si, guardada entre mi corazón el espacio de dos lustros.

Rotas las cuerdas de mi lira con que cantaba tus glorias, en vano he procurado templar las de mi triste laúd para cantar tu desventura.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Volaste al Empíreo envuelto en nube de perfumes con que el Eterno engalanó tu espíritu. Y dejaste errante, en la espinosa carrera de la vida al amigo que no supo olvidarte.

Desde la mansión de los justos donde moras, has contemplado a tu amigo marchar con paso incierto y atravesada el alma por el dolor más profundo, deshaciendo los pasos que contigo anduvo para acompañarte al lugar del sacrificio.

Al andarlos, tu brazo tocaba mi brazo; yo contaba los pausados latidos de tu corazón; yo escuchaba tu acento y contemplaba admirado el marcial paso y arrogante apostura con que marchabas . . . ¡Dios eterno! . . . al patíbulo.

Allí, ávido aspiré tu último aliento, escuché el último acento de tu alma . . . Tus verdugos no quisieron alargar aquellos momentos solemnes.

Y sin embargo, depositabas tus secretos en el seno del amigo, y ese amigo te ha sido y te será fiel eternamente.

Y ese amigo que mereció tu confianza en aquella hora suprema, puede decir por tí, imitando a Plácido:

Entre Dios y la tumba no se miente:
moriste Bruno víctima inocente.

Mi tosca péñola, arrebatada por el extravío de mi mente, marcha hacia el campo en que la razón se resiste a entrar.

¿Para qué pintar escenas de terror, de espanto, de sangre?

Al desandar los pasos que contigo anduve para el cadalso, ¡qué contraste en mi imaginación acalorada!

Una urna encerraba todo lo que fué animado: el porvenir de amigo, de madre, de esposa y de Patria.

Esa urna encerraba un tesoro, tesoro que no puede tener igual en este valle de lágrimas. Encerraba y encierra *una amistad*; pero acá en la tierra no escuchaba el amigo los hondos gemidos que comprimían mi corazón, como tampoco los escuchara el 17 de Noviembre de 1848.

El dolor oprimido y encubierto por la calma exterior, mata.

¡Oh, Miguel! tú que estás gozando de la bienaventuranza, puedes comprender lo que mi alma siente.

Descansa en paz, y contempla en la tierra al que nunca olvidará tu memoria.—*Eustaquio María del Solar.* [1]

1 El editorial, párrafo, discursos y artículo final los copié del número del 3 de Octubre de 1857 de "El Grijalva", periódico oficial del Gobierno de Tabasco.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tengo en mi archivo la esquela de los funerales de Bruno. Dice así: *El Estado de Tabasco honra las cenizas del C. Miguel Bruno.*

El que suscribe, en cumplimiento del decreto de 29 de Julio último, que lispone se trasladen a la Iglesia de Esquipulas los restos del finado.

D. MIGUEL BRUNO,

suplica a V. se sirva concurrir a las nueve del día de mañana al palacio de Gobierno, con el objeto de que acompañe la comitiva que debe conducir dichos restos, de la casa municipal a la referida Iglesia.

San Juan Bautista, Setiembre 29 de 1857.

Victorio V. Dueñas.

Tipografía de Abalos.

Ignoro cuándo murió la señora madre de Miguel Bruno. Seguramente entonces, por disposición gubernativa o decreto del Congreso, la pensión que recibía aquella dama, pasó a la viuda de Bruno, Doña Mercedes Fabre.—En el semanario de San Juan Bautista "La Revista de Tabasco", número del 7 de Noviembre de 1886, se lee el siguiente párrafo:

Defunción

"En la villa de Frontera falleció el día 30 del próximo pasado Octubre, la virtuosa señora Doña Mercedes Fabre, viuda del célebre Don Miguel Bruno, que tanto figuró en los acontecimientos políticos del Estado."

No sé el paradero de los mortales despojos de Bruno, que descansaban en la después Iglesia Catedral de Esquipulas, San Juan Bautista. Esta, en la época del famoso gobernante Tomás Garrido Canabal, fué demolida y me dicen que el terreno que ocupaba es hoy campo de deportes.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

TABLA ONOMASTICA

A

Abadiano (Juan), 169.
Abalos (José María), 350.
Acosta (Ricardo), 154.
Adams (Comandante), 49.
Aguilar (Vicente), 154.
Alarcón (Amalio), 315, 330, 331.
Alcaraz (Ramón I), 40.
Alemán (Matías), 164.
Alfaro (Leandro), 290, 301, 307, 311.
Almonte (Juan Nepomuceno), 45, 68, 69, 70, 85, 99.
Alpuín (Miguel), 154.
Alvarez (José María), 315, 330, 331.
Alvarez (Juan), 167.
Alvarez (Luis), 64.
Ampudia y Grimarest (Pedro de), 20, 21, 37, 328.
Anaya (Pedro María), 327.
Andrade (Vicente de Paul), 158, 278.
Angeles y Salas (José), 250.
Angles (Agustín), 154.
Angles (Antonio), 154.
Ara (José Joaquín de), 154.
Ara (Vicente), 250.
Aranda (Francisco), 10, 70, 131.
Arista (Mariano), 80, 305, 327.
Arteaga (José), 117.
Arteaga (Juan), 154.
Arteaga (Manuel), 119.
Arzamendi (Ramón), 10, 44, 64, 125, 263.
Avalos (José María), 187.
Avendaño (Ruperto), 11.

B

Balboa (Francisco S.), 260, 261.
Balier (Manuel), 64.
Baneneli (Juan), 326.
Baranda Quijano (Joaquín), 215, 269. 271, 273.
Barberi (Rafael), 64.
Barbosa (Pedro), 154.
Barreiro (Alejo), 40.
Becerra Fabre (Rómulo), 44.
Bejarano (Pioquinto), 300, 315, 316, 319, 325.
Belches (Rafael), 217.
Benham (Teniente Comandante), 49.
Bigelow (Comandante A.) 54, 59, 202, 203.
Blanco (Miguel), 168, 169.
Boix (A.), 170.
Boix (Ramón), 300, 309, 315.
Bordas (Antonio), 174.
Bravo (Nicolás), 326.
Briceño (Wenceslao), 270.
Bruno (Eufemia), 342.
Bruno (Miguel), 30, 44, 57, 58, 106, 107, 125, 207, 212, 214, 217, 222, 223, 238, 240, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 272,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

277, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350.
Bruno (Pedro), 336, 342.
Buchanam (Franklin), 60.
Burelo (Joaquín), 132, 133, 259.
Burelo (Marcelino), 340, 342.
Buxó (Juan), 41, 212.

C

Caballero (Ramón), 154.
Callejas, Cristóbal), 71.
Camacho (Hilario), 11.
Camacho (José María), 72.
Camargo (Francisco), 10, 64.
Campán (Juan), 250.
Campos (Antonio de María), 247.
Campos (Eugenio), 153.
Campos (Joaquín de), 64.
Campos (José Evaristo), 10, 64, 125, 263, 298.
Canessa (Pablo), 71, 132.
Canet (José), 291.
Cantón (Petrona), 17.
Capdepón (Juan Bautista), 226.
Capetillo (Francisco), 337.
Carbajal (Antonio), 169.
Carbajal (Sabás), 10, 64, 125, 263.
Carballo (Francisco), 250.
Cardona (Jerónimo), 105, 156, 157, 158, 163, 209, 214, 217, 252.
Carpizo (Juan Eusebio), 19, 20.
Carretino (José María), 132, 133.
Carrillo (Agustín), 250.
Carrillo (Gregorio), 11, 132.
Carrillo (Manuel), 10, 64, 125, 263.
Castillo (Esteban del), 316, 329, 331.
Castillo (José María), 40.
Castillo Ledón (Luis), 171.
Castro (José Dolores), 291, 307.
Castro (José Ignacio de), 10, 64, 125.
Castro (Julián), 250.
Ceballos (José M.), 316.
Cerda (Francisco de la), 285, 336.
Cerón (Antonio), 332.
Claverol (Víctor), 260.
Colorado (Francisco de Sales), 269, 274.
Comte (G.), 343.
Conde (Bartolo), 174, 180, 181, 191, 192.
Connor (D.), 47, 49.
Córdoba Reyes (José María), 154.
Correa (Juan), 295.
Correa (Límbano), 250.
Cortés (Ignacio), 11, 131.
Cortés (José Nicolás), 19, 20.
Cruces Zentella (Santiago), 260, 261.
Cupido (José María), 154.

CH

Chabot (Jaime), 25, 28.

D

Dazo (María del Carmen), 336, 337, 338, 342.
Díaz (Calixto), 289, 311, 323, 328.
Díaz (Elías), 64, 71.
Díaz de León (Francisco), 170.
Díaz (Gregorio), 226.
Díaz (Juan), 118.
Díaz (J. Julián), 64.
Díaz (Porfirio), 169.
Dondé (Antonio), 300.
Dueñas (José Julián), 152, 153, 158, 160, 174, 180, 181, 214, 216, 239, 245, 252.
Dueñas (Victorio Victorino), 153, 266, 268, 288, 290, 292, 294, 295, 307, 315, 316, 337, 338, 356.
Duplán (Oscar), 52.
Duque de Estrada (Juan), 27, 28, 31, 64, 70, 124, 150, 175, 282, 284, 288, 290, 294, 296, 298, 299, 307, 311, 322.
Durán (Miguel), 11, 64, 70, 125.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

E

Echagaray (Domingo), 187, 201, 202, 203, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 214, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 242, 244, 245, 246, 247, 251, 256, 262, 263, 264, 266, 267, 281, 287, 288, 289, 299, 301, 304, 310, 313, 320, 327, 332.
Echeverría (José Pío), 11, 70.
Edson (Capitán), 57, 59,
Elizalde (Francisco), 10.
Elliot Griffis (William), 47, 60.
Escalante (Félix María), 40.
Escobar (Manuel María), 285, 286, 288, 289, 291, 293, 294, 296, 298, 299, 302, 305, 306, 307, 308, 311, 312, 314, 320, 321, 322, 327, 333.
Escobar (Vicente), 154.
Escoffié (Carlos), 10, 64, 292.
Escoffié (Dolores), 253, 254.
Escoffié (Manuel), 16, 250.
Espada (José), 154.
Esquivel (Pedro José), 153.

F

Fabre (Las), 339.
Fabre (Merced), 317, 350.
Fabre (Pedro), 64.
Falcón (Manuel), 64, 125, 263.
Fernández (Alejandro), 64, 125.
Fernández (Balbino), 308, 309, 314.
Fernández (Jacinto), 226.
Ferrer (Agustín), 260.
Ferrer (Joaquín), 174, 186, 190, 259, 261.
Figueras (Salvador), 71.
Flores D. (Jorge), 32.
Flores (Trinidad), 73, 186.
Flota (Juan Francisco), 19, 20.
Forrest (French), 49, 50, 51, 60.
Foucher (Esteban), 80, 88, 102, 131, 338.
Fuente (Juan Vicente de la), 154.
Fuente (Pedro Regalado de la), 153.
Fuentes (Francisco Hilarión), 154.
Fuentes y López (José María), 154.
Fuentes (Norberto), 154.
Fuentes (Pedro), 226.
Fuentes (Wenceslao), 154.

G

Gallardo (Dr.), 170.
Gallegos (Crescencio), 270, 272.
Gallegos (José Piedad), 272.
García (Alejandro), 10, 31, 64, 125, 148, 149, 150, 151, 161, 167, 182, 206, 210, 212, 214, 239, 240, 299, 347.
García Lourida (Antonio), 316.
García Casanova (Francisco), 306, 312, 322, 327.
García (José Antonio), 308, 309, 314.
García (José Rafael), 153.
García (León), 154.
García de Tejada (Manuel), 32, 64, 125.
García (Pedro José), 154.
García (Sabás), 171.
Garrido (Manuel A.), 32, 125, 263, 272, 273.
Garrido Canabal (Tomás), 350.
Gil (Angelita), 253.
Gil y Sáenz (Manuel), 15, 44, 214, 215.
Godoy (Rafael), 64, 272.
Gómez (Benito), 64.
Gómez (J. Nemesio), 10, 31, 64, 263.
Gómez Farías (Valentín), 77, 91, 92, 94, 102, 156, 233.
González (Cándido Vicente), 154.
González (Francisco D.), 337.
González Mier (Gabriel), 149.
González (José), 226.
González Meza (Luis), 64.
González (Pedro Agustín), 159, 260.
González (Waldo), 154.
Gordillo (Faustino), 260.
Guapillo (Mariano), 316.
Guaz (Joaquín), 260, 261.
Güido (José María), 72, 287.
Guitart (Agustín), 260.
Gutiérrez Flores Alatorre (Blas José), 167.
Gutiérrez (Manuel Macario), 328, 329, 331.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Gutiérrez (Marcelino), 261.
Guzmán (José Dolores), 71.
Guzmán (Joséph María), 17.

H

Haro y Tamariz (Antonio de), 167.
Hazard (Teniente Comandante), 49.
Heredia (Juan Benito), 306, 331.
Hermida (Juan), 10, 64, 125, 297, 300, 307, 313, 316, 337, 342.
Hernández (Baltasar), 153.
Hernández (José Antonio), 11, 64, 70, 125.
Hernández (J. Dolores), 154.
Hernández (Manuel), 298.
Hernández (Rudesindo María), 261.
Herrera (Angel), 72.
Herrera (José Joaquín), 143.
Hidalgo (Claro), 64, 125, 287, 316, 317, 318.
Hidalgo Quevedo (Francisco), 154.
Howard (Capitán de marina guardacostas), 49.

I

Iglesias Calderón (Fernando), 278.
Iglesias (José María), 40.
Iguíniz (Juan Bautista), 247.
Illán (Luis), 64, 72.

J

Jesús (Baltasar), 72.
Jiménez (José Víctor), 7, 11, 15, 87, 213, 260.
Jonaham (Teniente Comandante), 50.
Juárez (Benito), 168, 169.
Juárez (José María), 154.

L

Labastida (Francisco), 170.
Labastida (Manuel), 170.
Labastida y Dávalos (Pelagio Antonio de), 168.
Lafragua (José María), 99, 167, 168.
Landeros (Carlos María), 64.
Lanz (Joaquín Cirilo de), 261.
Lanz (Juan Antonio), 71.
Lara (Manuel de), 10, 64, 125, 263.
Lara Bonifaz (Manuel de), 10.
Lara Bonifaz (Tomás de), 64, 125, 175, 263.
Larrainzar (Felipe), 255, 256.
Larrainzar (Ramón), 252.
Lenard (Joseph Antonio), 17, 18.
León (Eduardo), 269.
León (Manuel A.), 174 250.
Limantour (José Ives), 169, 170.
Lobach y Compañía, 226.
Lomasto (Miguel), 38.
Lomasto (Señora), 33, 39.
Lombardini (Manuel M.), 10.
López de Santa Anna (Antonio), 8, 10, 11, 15, 16, 31, 82, 92, 93, 94, 98, 101, 102, 120, 124, 127, 139, 141, 156, 167, 221, 222, 223, 247, 265, 266, 269, 320.
Loreto (Alejandro), 16, 88, 286, 290, 307, 310, 323.
Lugo (Basilio José), 72.
Luna (José María), 154.

Ll

Llergo (Manuel), 260.

M

Malavear (José Antonio), 10, 64, 125.
Maldonado (Sres.), 207, 210, 237, 240.
Maldonado (Constantino), 271, 274.
Maldonado (Eulalio), 209, 210, 273.
Maldonado (José María), 216.
Maldonado (Pánfilo), 236.
Maldonado (Pomposo), 155, 236, 270, 272.
Manero (Capitán), 326.
Marcha (Tiburcio), 10, 64, 125, 263.
Marchena (Juan Ignacio), 88, 174, 291, 307.
Marcín (Pablo), 125.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Mária Campos (Antonio de), 210.
Marín (Lucas), 154.
Marín (Tomás), 44, 276, 277, 278, 288, 290, 293, 298, 300, 303, 309, 310, 311, 315, 322, 331, 336, 341.
Marmolejo (Margarita), 170.
Martel (Joaquín), 72, 125.
Martínez de Pinillos (Ignacio), 207, 212, 234, 239, 268, 269.
Martínez y Sol (José León), 154.
Martínez Baca (José María), 10, 16, 64, 125, 206, 239.
Martínez (José N.), 250.
Martínez (Pedro), 154.
Mason (John Y.), 49.
Maximiliano I, 168.
May (William), 56.
Mayo (Capitán), 57.
Mazó (Agustín), 154.
Medina (José Indalecio), 220.
Medina (José Norberto), 64, 125.
Mendoza (José Dionisio), 64, 154.
Mendoza (José María), 154.
Merino (Lino), 250, 260, 261, 289, 292, 294, 295, 297, 299.
Mestre Ghigliazza (Manuel), 210.
Mézquita ( ), 332.
Moguel (Manuel), 64, 125.
Moncada (Eduardo), 36.
Mora (José María), 20.
Morales (Benito), 270, 272.
Morales (Juan), 156, 270.
Moreno Cantón (Delio), 44.
Morillas (Agustín), 10, 64, 125, 307.
Morris (Luis Carlos W.), 39, 41, 48.
Muñoz (Manuel), 40.
Muñoz (Simón), 154.

N

Nones (Capitán de marina guardacostas), 49.
Noriega (Juan), 316, 330, 331.

O

Ochoa (Manuel), 330, 331.
O'Horan (Manuel), 10, 16.
Oliver (Pablo), 295.
Oñate (José María), 206, 239.
Orantes (Secundino), 256.
Oropeza (Nicolás), 125, 217, 251, 263, 298.
Oropeza (Salvador), 160, 174.
Orta (Francisco de P.), 20.
Ortega (Juan), 207, 208, 273.
Ortiz (Francisco), 306.
Ortiz (Ramón), 40.
Ortoll (Sixto), 326.
Osorio y Lourido (Antonio G.), 330, 331.
Othón (Manuel J.), 78, 94.
Oviedo (Rafael), 64.
Oyosa (Juan), 125.

P

Pacheco (José), 10, 64, 125.
Pacheco (José Julián), 64, 125.
Pagani (José M.), 64, 125.
Palenque (A.), 339.
Pardo (Guadalupe), 272.
Paredes y Arrillaga (Mariano), 7, 21, 141, 142, 270, 305.
Parker (Teniente), 51, 52.
Pasquel (Ramón), 281.
Pavón (Manuel), 170.
Payán (Miguel), 71, 287.
Payno (Manuel), 40.
Payró (Benigno), 250.
Payró (Gregorio), 88, 89, 250, 260, 261.
Payró (Manuel), 174, 260.
Paz (Agustín), 273.
Peláez Callejón (Manuel), 15, 16, 105, 175, 176, 280, 281, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 311, 312, 313, 314, 318, 320, 321, 327, 332, 333.
Peniche Rubio (Arturo), 17, 18.
Pérez (Joaquín O.), 170.
Pérez (José Gregorio), 11, 64, 71, 125, 250, 263, 283, 288, 290, 292, 293, 296, 297, 298, 307, 308, 312, 324.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Pérez (Juan), 226.
Pérez (Petrona), 17.
Perry (Mathew Calbraith), 38, 40, 41, 42, 43, 44, 47, 48, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 59, 60, 195, 200, 209, 211, 213, 214, 215, 241.
Pierce (Franklin), 55.
Pimienta (Mateo), 125.
Plasencia (José María), 64, 125.
Plasencia (Manuel), 43.
Ponz (Angel), 71, 132.
Ponz y Ardil (Manuel), 174, 186, 190. 191, 192, 261.
Porter (Teniente), 58.
Portilla (Juan de Dios), 10, 64, 125, 206, 263.
Prado (Juan A.), 71.
Prats (José Encarnación), 181, 260, 261, 280, 281, 283, 287, 289, 308, 313, 333.
Presenda (Erasmo), 153.
Presenda (José Luis de), 154.
Prieto (Guillermo), 40.
Prietos (Juan Ramón), 263.
Puich (Pepe), 254.

Q

Quijano (José Julián), 306.
Quintero (Fernando), 174, 180, 181.
Quedo (Bruno), 125.
Quero (Lorenzo), 154.
Quevedo (Rafael Antonio), 154.

R

Ramírez (Ignacio), 40.
Ramírez y Sesma (Joaquín), 10, 64, 125, 206.
Ramírez (Ramón), 64, 315, 330.
Ramos (Antonio), 220.
Rangel (Joaquín), 301, 326.
Recino (Bernardino), 64.
Rejón (Manuel Crescencio), 75, 76, 77, 88, 89, 94, 96, 101.
Richie (Francisco), 71, 299, 307, 314.
Río (Antonio del), 11, 132.
Ríos (Juan de los), 161.
Ríos (Santiago de los), 64, 125, 272.
Ripley (R. S.), 48, 53, 54.
Riqueiro (Francisco), 10, 64, 125.
Rivas (Pedro), 316.
Rivas Mediz (Pedro), 226, 307, 313.
Roa Bárcena (José María), 40, 41, 209, 210, 214, 215, 247.
Rodríguez (Florencio), 17.
Rodríguez (Joaquina), 17.
Rodríguez (José Francisco), 250, 286, 290, 311.
Rodríguez (Juana), 309, 310, 316, 318,
Rodríguez de León (Manuel), 71.
Romero (Cenobio), 308, 309.
Rosado (Isidro), 293.
Rosado (Mateo), 10, 64, 125, 272.
Rosaldo (Fernando), 64.
Roselló (Andrés), 154.
Rovirosa (Juan R.), 190.
Rovirosa (Romualdo), 174.
Ruilova (Juan Demetrio), 72.
Ruiz de la Peña (Agustín), 154, 174.
Ruiz de la Peña (Evaristo), 154.
Ruiz de la Peña (Francisco), 154, 250.
Ruiz de la Peña (Ignacio), 153, 260.
Ruiz de la Peña (Marcos), 218.
Ruiz de la Peña González (Marcos), 41.
Ruiz Rico (Santiago), 170.

S

Saborío (Napoleón), 40.
Salas (Clemente), 260, 261.
Salas (José Mariano de), 11, 13, 45, 76, 78, 79, 97, 102.
Salazar (Juan de Dios), 153.
Sanarao (Gaspar), 64, 125.
Sánchez (Felipe), 286, 287, 288, 289, 298, 300, 303, 307, 311.
Sánchez (Jacinto), 64, 125.
Sánchez (Juan Bautista), 154.
Sánchez (Juan Valentín), 270, 272.
Sánchez Mármol (Manuel), 270.
Sánchez (Zeferino), 154.
Sands (Comandante), 49.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Santa Anna (Francisco), 261.
Santa Anna (Justo), 61, 77, 87, 88, 89, 90, 92, 95, 98, 102, 115, 116, 130, 133, 135, 136, 141, 142, 148, 151, 153, 175, 180, 181, 182, 186, 187, 192, 193, 194, 195, 198, 199, 200, 214, 230, 232, 233, 238, 245, 257, 259, 260, 261, 262, 269, 279, 280, 281, 286, 287, 299, 301, 307, 313, 314, 315, 320.
Santa Anna (Justo Cecilio), 44, 148.
Sarlat García (Simón), 10, 64, 125, 175, 250.
Sastré (José del Carmen), 164.
Sastré (José María), 154, 260.
Sastré y Mazas (Pablo), 152, 309, 375.
Schiafino (Francisco), 40.
Scott (Winfield), 221.
Segura (Francisco), 40.
Sentmanat (Francisco de), 42, 212, 283, 328.
Serra (Felipe de Jesús), 181, 186, 190, 191, 199, 200, 262.
Sibaja (Encarnación), 263, 287, 288.
Sicler (Albino), 244.
Slidell Mackensie (Alexander), 57.
Solar (Eustaquio María del), 217, 289, 291, 292, 294, 295, 297, 307, 313, 350.
Solís (Alejandro), 64.
Solís (Pedro), 17.
Solórzano (Aniceto), 250.
Sosa (Rafael), 32, 64, 125.
Sosa (Tomás de), 64.
Sosa (Tomás Aquino), 132.
Soto (Juan), 269.
Sterret (Teniente Comandante), 49.
Suárez (Fernando), 154.

T

Tamariz (Francisco), 64.
Taylor (Zacarías), 66.
Téllez (José Nicolás), 20.
Tenreiro (Nicanor), 226.
Torralba (Faustino), 259.
Torres (Juan de la Cruz), 153.
Torrescano (Pablo María), 40.
Traconis (Daniel), 18, 169.
Traconis (Juan Bautista), 7, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 41, 42, 43, 44, 46, 61, 62, 63, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 98, 100, 105, 107, 108, 110, 112, 113, 114, 115, 116, 121, 123, 125, 127, 130, 131, 133, 138, 148, 149, 150, 153, 156, 158, 164, 167, 168, 169, 170, 171, 213, 214, 241.
Traconis (Luis), 17.
Traconis (Mauricio), 17.

U

Urquidi (Francisco), 40.
Urrutia (Julián), 64, 125.

V

Valay (Sebastián), 64.
Valdés (Antonio M.), 20.
Valdés (Joaquín Calixto), 19, 20.
Valenzuela (Silvestre), 154.
Van Brunt (Comandante), 54.
Vega (Juan Rosalino), 338.
Victoria (Arcadio), 64.
Villalvaso (José María), 263.
Villamil (José Gregorio), 71, 250.
Villasana (Calixto), 10, 125.
Villaseñor (Alejandro), 278.

W

Walsh (Teniente), 50.
White (Santiago), 170.

Y

Yáñez (José María), 123.
Yescas (Vicente), 316, 318.

Z

Zambrano (Juan), 168.
Zamudio (J. Concepción), 11, 71, 132, 263, 287, 290, 291.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Zapata Zavala (Manuel), 43, 45, 46, 260, 261.
Zarrazaga (Eustaquio), 70, 131.
Zarrazaga (J. Martín), 263.
Zentella (Juan de Dios), 154.
Zornoza (Miguel), 170.
Zorrilla (José Antonio), 315, 331.
Zuloaga (Félix), 285.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

SUMARIO

Dos palabras. 5

Capítulo I.—Tabasco en 1846.—El pronunciamiento del Teniente Coronel Juan Bautista Traconis, Comandante General del Departamento.—Documentos sobre el asunto . 7

Capítulo II.—Datos y apuntes para la biografía de Juan Bautista Traconis.—Primera parte. 17

Capítulo III.—1846.—Documentos oficiales publicados por el Gobierno de Tabasco sobre la invasión de las tropas norteamericanas a ese Estado.—Oficios del Gobernador y Comandante General de Tabasco, Teniente Coronel Juan Bautista Traconis, al Ministro de Guerra y Marina.—Noticias sobre la dicha invasión a Tabasco, aparecidas en el periódico del puerto de Veracruz "El Indicador".—Párrafos de ese periódico sobre el mismo asunto.—Párrafos del periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Temístocles".—Artículo sobre la precitada invasión, publicado en el diario de la ciudad de México "El Republicano".—Capítulo sobre el mismo asunto, de la obra de "Apuntes para la Historia de la Guerra entre México y los Estados Unidos.—México.—1848".—Fragmentos de la obra de José María Roa Bárcena: "Recuerdos de la invasión norteamericana, 1846-1848, por un joven de entonces."—Artículo de "Un veterano", titulado "25 y 26 de Octubre de 1846", publicado en el periódico de la ciudad de Mérida "La Sombra de Cepeda".—Decreto del Encargado del Supremo Poder Ejecutivo, Gene-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ral José Mariano de Salas.—El Diputado al Congreso Constituyente Manuel Zapata Zavala cede sus viáticos a favor de las tropas que defendieron San Juan Bautista en Octubre de 1846, y la mitad de sus dietas en beneficio de la Hacienda Pública, como compensación de los subsidios que le correspondiera dar para los gastos de la guerra contra el invasor norteamericano.—Comunicación de Traconis al Ministro de Guerra y Marina. 23

Capítulo IV.—1846-1847.—Fragmentos de la obra del historiador Ripley.—Un parte del Comodoro de la Escuadra norteamericana D. Connor al señor John Y. Mason, Secretario de Marina de los Estados Unidos.—Relación del Comodoro M. C. Perry.—Fragmentos de la biografía del Comodoro Perry, por William Elliot Griffis . 47

Capítulo V.—Editorial publicado en el "Diario del Gobierno de la República Mexicana", y documentos sobre el pronunciamiento de la guarnición de Tabasco contra el Gobierno Federal. 61

Capítulo VI.—1846.—"Documentos / que justifican / el pronunciamiento verificado en esta capital / el 19 del último Noviembre / y a los cuales se refiere el E. S. / Gobernador / y / Comandante General / Don Juan Bautista Traconis / en su / Manifiesto / de 20 del mismo mes.— / Impreso por Trinidad Flores.". 73

Capítulo VII.—1846.—Artículo del periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Temístocles".—Párrafo del periódico de la ciudad de México "Don Simplicio".—Oficio del Comandante General de Chiapas, General Jerónimo Cardona, al Ministro de Guerra y Marina sobre los acontecimientos de Tabasco.—Artículo y noticias de "El Temístocles" y proclama del Comandante de la Primera Sección, Miguel Bruno, a los macuspanecos.—Artículo del periódico de Jalapa (Veracruz) "El Zempoalteca".—Artículo del periódico de la ciudad de Veracruz "El Indicador".—Artículo del diario de la ciudad de México "El Republicano".—Oficio del Comandante Ge-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

neral de Oaxaca Juan Díaz al Ministro de Guerra y Marina.—Artículo de un periódico de Guanajuato sobre el pronunciamiento de Traconis.—Oficio del Comandante General de Puebla Manuel Arteaga al Ministro de Guerra y Marina.—Nota del General en Jefe del Ejército Libertador Republicano Antonio López de Santa Anna al Ministro de Guerra y Marina sobre el pronunciamiento de Traconis.—Artículo del periódico de Veracruz "El Indicador".—Párrafo de "El Temístocles".—Artículo del periódico de Oaxaca "La Nueva Era".—Oficio del Comandante General de Jalisco José María Yáñez al Ministro de Guerra y Marina.—Párrafo de "El Temístocles".—Pronunciamiento de la guarnición de Tabasco en favor del Supremo Gobierno.—Nota de Traconis a los habitantes de Tabasco y actas del Ayuntamiento y autoridades de San Juan Bautista volviendo a reconocer al Supremo Gobierno.—Vindicación y despedida de Juan Bautista Traconis.—Remitido sobre el Estado de Tabasco y sus revoluciones, publicado en el diario de la ciudad de México "El Republicano" 103

Capítulo VIII.—1847.—Nota del Gobernador de Tabasco Justo Santa Anna al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores de la Nación.—Nota del Teniente Coronel de Artillería Alejandro García, Comandante General de Tabasco al Ministro de Guerra y Marina.—Oficio de Juan Bautista Traconis a Alejandro García.—Proclama de García a las tropas de la guarnición de Tabasco.—Artículo del periódico de San Juan Bautista de Tabasco "El Temístocles".—Oficio de José Julián Dueñas, Coronel retirado, y actas de las autoridades de Cunduacán y de las tropas auxiliares reconociendo al Supremo Gobierno de la Nación y al Gobernador Justo Santa Anna.—Párrafos del periódico de San Juan Bautista de Tabasco "La Restauración".—Oficio del Comandante General de Veracruz, General Juan Morales, al Ministro de Guerra y Marina.—Oficio del Comandante General de Chiapas, General Jerónimo Cardona al Ministro de Guerra y Marina y proclamas del mismo a los habitantes de Tabasco y a las tropas de su mando.—Proclama de Pedro Agustín González a los

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Págs.

Defensores del Pueblo.—Proclama del Coronel retirado José Julián Dueñas a las tropas auxiliares de la Chontalpa.—Oficio del Secretario de Gobierno de Tabasco, Salvador Oropeza al Alcalde Primero de la Villa de Guadalupe de la Frontera.—Bando de Alejandro García.—Noticias publicadas en el periódico de San Juan Bautista de Tabasco "La Restauración".—Párrafos de "La Restauración" . 147

Capítulo IX.—Apuntes y datos para la biografía de Juan Bautista Traconis.—Segunda y última parte. 167

Capítulo X.—1847.—Elecciones para integrar el Congreso de Tabasco.—Remitido titulado "Justa aclaración en defensa del Teniente Coronel de Caballería y ex-Comandante General de Tabasco Manuel Peláez Callejón".—Discurso pronunciado por el Gobernador interino de Tabasco Justo Santa Anna en la apertura de sesiones del Congreso local, y respuesta de José Julián Dueñas, Presidente de dicho cuerpo.—Decretos de la Legislatura de Tabasco sobre la instalación de ésta, y declaración de haber sido electos respectivamente para Gobernador Constitucional, Vicegobernador y Subvicegobernador de Tabasco: Justo Santa Anna, José Julián Dueñas y José Encarnación Prats.—Oficio del Comandante General de Tabasco, Teniente Coronel Alejandro García, al Ministro de Guerra y Marina, participándole la probable nueva invasión de la escuadrilla norteamericana a la capital del Estado.—Reglamento de Instrucción Pública de Tabasco expedido por el Congreso del Estado.—Proclama del nuevo Comandante General de Tabasco, General Domingo Echagaray a las tropas de su mando.—Presupuesto de Tabasco decretado el 27 de Marzo de 1847.—Decreto del Congreso del mismo sobre terrenos baldíos.—Decreto del mismo Congreso, declarando cabecera del Partido de Usumacinta al pueblo de este nombre, y concediendo al de Balancán el derecho de elegir Ayuntamiento Constitucional.—Nota del Gobernador Justo Santa Anna al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores, informándole sobre la situación de Tabasco.—Nota del Gobernador Justo Santa Anna al Ministro de Rela-

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ciones Exteriores y Gobernación sobre lo que ocurría en el Estado de su mando.—Otras notas informativas del mismo gobernante al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores. Noticias de Tabasco publicadas en el diario de la ciudad de México "El Republicano".—Decretos del Gobernador Santa Anna especificando los casos de traición a la patria, y artículo del Boletín Oficial del Gobierno del Estado de Tabasco.—Notas cambiadas entre el Comandante General de Tabasco, General Domingo Echagaray y A. Bigelow, Comandante de las fuerzas navales y terrestres norteamericanas en dicho Estado. 173

Capítulo XI.—1847.—Comunicación del General Domingo Echagaray, Comandante General de Tabasco al Ministro de Guerra y Marina.—Párrafo del "Diario del Gobierno de la República Mexicana".—Comunicación del Jefe de la Sección Auxiliar del Estado de Chiapas, "General Santa Anna", Eulalio Maldonado, al Gobernador y Comandante General de Chiapas.—Fragmentos del historiador José María Roa Bárcena sobre la invasión norteamericana a Tabasco en 1847.—Fragmentos sobre el mismo tema del historiador Joaquín Baranda.—Circular del Vicegobernador en ejercicio del Poder Ejecutivo de Tabasco, José Julián Dueñas, anunciando la renuncia del sueldo que le correspondía por el desempeño de ese puesto a favor de los defensores de la integridad nacional en el Estado.—Nota del Diputado al Congreso General, José María Maldonado, dirigida al Gobernador y Comandante General de Chiapas Jerónimo Cardona.—Avisos de Nicolás Oropeza y de Eustaquio María de Solar.—Circular del Vicegobernador de Tabasco a los Vocales de la Junta de Humanidad.—Artículo de Miguel Bruno, publicado en "El Tabasqueño".—Nota del Juez Municipal del pueblo de Tenosique al Jefe Político del Departamento de Usumacinta.—Noticias de México publicadas en "El Tabasqueño".—Artículo del periódico "Liverpool Star", traducido por Miguel Bruno.—Artículo de "El Tabasqueño" sobre un folleto de los "Amigos del orden y la libertad".—Artículo de "El Tabasqueño" sobre una contribución impuesta a los habitantes del Estado.—Donativos del

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Comercio de Tabasco para el sostenimiento de la guarnición de San Juan Bautista.—Párrafo de "El Tabasqueño", titulado "Policía". 205

Capítulo XII.—Relación histórica / de / la segunda invasión / que hicieron / los americanos en Tabasco / , y de la conducta que observó en ella el Comandante / General de aquel Estado Don Domingo Echagaray / , escrita por un testigo imparcial y verídico. / Veracruz. / Imprenta de J. M. Blanco. —1847. 229

Capítulo XIII.—1847.—Acta del Colegio Electoral de San Juan Bautista de Tabasco para las elecciones de Diputados propietario y suplente al Congreso General.—Nota del Comandante General de Tabasco, General de Brigada Domingo Echagaray al Ministro de Guerra y Marina.—Carta del chiapaneco Felipe Larráinzar a un amigo suyo, describiendo su estancia en Tabasco en 1847.—Nota del Comandante General de Tabasco, General de Brigada Domingo Echagaray al Ministro de Guerra y Marina.—Nota del Gobernador de Tabasco Justo Santa Anna al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores.—Otra nota del mismo al mismo.—Corte de Caja de la Tesorería General de Tabasco fechado el 1º de Noviembre de 1847.—Lista trunca de los ciudadanos electos en Tabasco para los Supremos Poderes del Estado, Legislativo y Ejecutivo.—Nota del Secretario de Gobierno de Tabasco Felipe de Jesús Serra a la Diputación permanente del mismo Estado. —Acta de la guarnición de San Juan Bautista, firmada en el pueblo de Atasta el 14 de Noviembre de 1847, declarando separado de la Comandancia General a Domingo Echagaray, y nombrando para encargarse de ella a Miguel Bruno.— Manifiesto de éste al hacerse cargo de dicha Comandancia, y documentos relativos a la actuación de Bruno durante la segunda invasión norteamericana a Tabasco.—Nota del Gobernador Justo Santa Anna al Ministro de Relaciones Interiores y Exteriores.—Carta de Constantino Maldonado a Francisco de Sales Colorado sobre un aserto del historiador Joaquín Baranda y respuesta de Colorado a Maldonado 249

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Capítulo XIV.—1848.—Algunas proclamas del Comandante General de Tabasco Tomás Marín.—Informe del Coronel de Caballería Manuel María Escobar al Ministro de Guerra y Marina.—Proclama del revolucionario Miguel Bruno, como Comandante General de Tabasco a sus habitantes.—"Extracto del proceso criminal iniciado contra Miguel Bruno en 17 de Octubre del presente año, por los crímenes de sedición e inobediencia contra el Supremo Gobierno, y concluído el 9 de Diciembre del mismo." 275

Apéndice. 337

Tabla onomástica. 351

Indice de grabados. 367

Erratas que se han notado. 369

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

INDICE DE GRABADOS

I. Retrato del General de Brigada Juan Bautista Traconis. (Véase al fin del capítulo IX.)

II. Copia fotográfica del retrato del Comodoro Perry, publicado en la biografía de éste, escrita por William Elliot Griffis. (Véase la nota 4 del capítulo IV.)

III. Fragata de vapor *Mississippi*, de la Armada norteamericana, que llevó Perry a Tabasco. Copia de un grabado que aparece en la biografía del citado marino, escrita por William Elliot Griffis. (Página 161.)

IV. Copia del retrato del Coronel Miguel Bruno, publicado en la página 102 de la *Historia de Tabasco*, del Presbítero Licenciado Manuel Gil y Sáenz, segunda edición, editada en San Juan Bautista, capital de dicho Estado, en 1892. Ignoro qué autenticidad tenga.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ERRATAS QUE SE HAN NOTADO

Página.	*Línea.*	*Dice.*	*Debe decir.*
20	13	Sr. *Juan Francisco.*	Sr.—*Juan Francisco.*
26	19	La Comena.	La Colmena.
153	30	*Pedro Posé Esquivel.*	*Pedro José Esquivel.*
190	14	*Manuel Ponz Ardil.*	*Manuel Ponz y Ardil.*
210	29	Mestre Chigliazza.	Mestre Ghigliazza.
260	9	Joaquín Guas.	Joaquín Guaz.
285	38	Impresa en Mérida.	Impreso en Mérida.
290	33	Gregario Pérez.	Gregorio Pérez.
307	28	Francisco Riche.	Francisco Richie.
309	6	Francisco Riche.	Francisco Richie.
315	4	Ramón Bonix.	Ramón Boix.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/009/invasion_tabasco.html